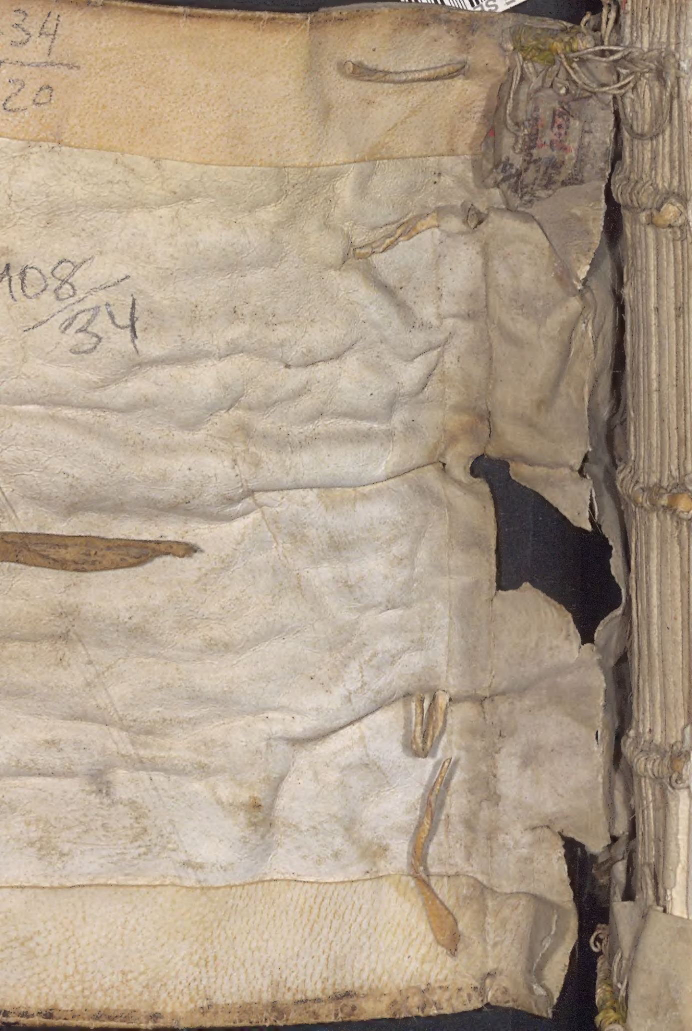




TRATADO DEL AMOR DE DIOS

Compuesto por el P. Maestro F. Christoual de Fonseca de la Ordē de S. Augustin.

En esta vltima impression van añadidas vnas tablas muy copiosas, para predicadores

Año  1596.

CON PRIVILEGIO.

En Cordoua, en casa de Andres Barrera Impressor y mercader de libros, y a su costa

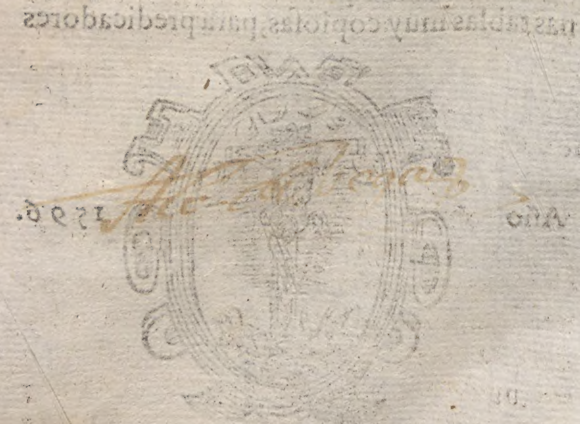
Esta tassado a tres marauedis el pliego.

TRATADO

DEL AMOR DE DIOS

Compuesto por el P. Maestro F. Christoual de Fonseca de la Orde de S. Augustin.

En esta vltima impressión van añadidas vnas tablas muy copiosas para predicadores



Año 1596.

CON PRIVILEGIO.

En Cordoua, en casa de Andres Barrera Impressor y mercader de libros, y a su costa.

Esta tassado a tres marauedis el pliego.

EL REY

POR quanto por parte de vos F. Christo ual de Fonseca, Prior del monasterio de S. Augustin de Segouia, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado, Tratado del Amor de Dios, en que auiades puesto mucho trabajo, y estudio: y nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia para le imprimir enestos nuestros Reynos, y priuilegio para que por tiẽpo de veynte años no lo pudiesse imprimir sino fuesse vos, o la persona que tuuiesse vuestro poder, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, y como por su mandado se hizierõ las diligencias que la pragmatica por nos fecha sobre la impression de los libros dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por lo qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por

dis para nuestra camara. Fecha en Sant Lorenço, a dos dias del mes de Agosto de mil e quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.

AL MAESTRO DON FRAY PEDRO DE RO-
jas Obispo de Astorga, del Consejo de su Magestad.

LLANA cosa era, seria yo de dedicar a vuestra Señoria las primicias de mi ingenio y mis primeros sudores y trabajos, pues es tambien cosa llana dever yo a vuestra Señoria quanto soy y quanto valgo. Es en mis ojos esta tan devida, que si fuera natural no me pusiera mas precisa obligacion. Las razones que me han empeñado tanto son: La primera, el averme hecho vuestra Señoria tanta merced por espacio de veynte y seys años, sin jamas aver quebrado el hilo del favor, las muchas ocasiones que le suelen quebrar a cada passo entre gente de mi estado y profession: cuyas amistades tiene

mas

AL MAESTRO DON FRAY PEDRO DE ROjas Obispo de Astorga, del Consejo de su Magestad.



LLANA Cosa era, auia yo de dedicar a vuestra Señoria las primicias de mi ingenio y mis primeros sudores y trabajos, pues es tanbien cosa llana deuer yo a vuestra Señoria quanto soy y quanto valgo. Es en mis ojos esta tan deuida, que si fuera natural no me pusiera mas precisa obligacion. Las razones que me han empeñado tanto son: La primera, el auerme hecho vuestra Señoria tanta merced por espacio de veynte y seys años, sin jamas auer qbrado este hilo del fauor, las muchas occasiones que le suelen quebrar a cada passo entre gente de mi estado y profession: cuyas amistades tienẽ mas

mas

mas intercadẽcias comũmente que el pulſo de vn enfermo deſahuciado y mortal. La ſegũ da, el ſer vueſtra Señoria ſolo el que me ha hecho fauor, que pueſto cabe el disfauor que de otras perſonas he recebido, ſale mas como ſuelen los colores pueſtos cabe ſus contrarios La tercera, el Amor grande que yo ſiempre he tenido al ſeruicio de vueſtra Señoria, que tiene por condicion y propriedad augmentar y engrandecer la merced, no ſolamẽte de par te de quiẽ la haze, ſi no de quien la recibe. Eſ tas ſon las razones, o por mejor dezir, las ca denas que en el ſeruicio de vueſtra Señoria me tienen tan juſta y tan deuidamente preſo, que me parece la vida corta para tener liber tad: y quando todas ellas ceſſaran, baſtara para apriſionar mi voluntad, el auer atheſo rado Dios en la perſona de vueſtra Señoria tanto bien, que le haze amable generalmẽte. Porque dexando aparte la nobleza del lina ge, de quien por parte de padres y abuelos

 da

da testimonio la nobleza y antiguedad d̃ los Rojas, tan llena siempre de personas valerosas, assi ecclesiasticas como seglares, que pudieran illustrar muchos linages: y la illustrissima familia de los Cordouas, tan llena de grandezas, de hazañas y victorias, que ha hecho a muchos historiadores ricos de hazienda, y a España de honra y gloria. De la qual Iuan Rodrigo de Rojas señor de Poza fue hermano mayor y successor por linea recta de Nuño Colodro, que gano aquella insigne ciudad de aqueste nombre. Y por parte de madre la generosa familia de los Enriquez, con cuya grãdeza y sangre verdaderamente real queda muy baxa la inuidia. La summa de los demas bienes a quien no afficionara? la condicion mas generosa que la sangre, mas blanda y mas apazible que generosa, mas graue que apazible, y mas discreta que graue: la mansedumbre con tantas occasiones prouocada y combatida, la paciencia y suffrimiento

pro

prouada con tantas experiencias, la mesura, la modestia, la templança, la honestidad, la verdad, la liberalidad, el gouierno, por vna parte tan seuero, por otra tan amoroso, el agradecer con tanta largueza los pequeños seruicios, el no oluidarse jamas sino de injurias, el juyzio claro, las buenas letras, que sobre aquestas virtudes son esmalte sobre oro, y otros muchos bienes que diuisa mi volũtad y calla mi lengua por ser corta siempre y detenida, han hecho a vuestra Señoria tan agradable a sus mismos enemigos, quanto mas a los amigos que han siempre professado el seruicio de vuestra Señoria, y le han tenido por padre y por señor. Prendas eran estas para ser celebradas de mejor pluma que la mia, y pregonadas de mejor lengua. Espero en Dios las ha de dar a conocer al mũdo, y poner en el lugar que merecen.

PRLOGO AL LECTOR



N los prologos de ſus libros vnos autores proponen y manifieſtan elargumẽto que deſſean tratar enellos, otros multiplican razones que les
mouieron a eſcriuirlos, otros dan eſcuſas
de antemano de las faltas verdaderas, o pa-
rentesco, de que pueden ſer notados, dili-
gencia que ſuele deſpertar a los que duer-
men, otros hazen inuectiuas y ſatyras con-
tra los murmuradores, con que ſe afilã mas
las malas lenguas, otros alaban los eſtudios
de las letras, y la leccion de los libros, por in
clinar a los de mas a la afficion de ſus traba
jos, otros reprehenden con azedia la ocioſi
dad, y condenan a los años baldios, por re-
duzir

duzir a los bagabundos y holgazanes a vir
tuosos y santos exercicios, otros dan causas
y razones porque escriuieron en nuestra lẽ
gua vulgar, aunque no vulgarmente, ni co
sas vulgares: y porque escriuieron en dialo
gos, y no en capitulos: otros tratan todos
estos argumentos juntos muy de espacio, y
traen tan largos prologos, que pueden pas-
sar por particular tratado. A mi no me ha
parecido cansarme en cosa de aquestas. El
argumento deste libro es el Amor en co-
mun, y el Amor en particular de todas las
cosas. Las razones que me mouieron a es-
criuirle, no le importã al Lector, y assi no
quiero dezirlas. Tampoco qniero escusarle
de faltas, porque no es possible no tenerlas:
y caso que no las tenga, no es possible fal-
tar vn ingenio de vn Grammatico que se
las ponga; y como son escusadas las escusas
lo son tambien las inuectiuas contra los
murmuradores. Porque demas de ser bor-
don comunissimo de los que toman la plu-
ma, muchos caen en la culpa que condenã
los estudios de las letras, y la leccion de los
libros, harto alabados estan de autores hu-
manos y diuinos, y bien cõdenado el ocio

ma

de eſcriuir en nueſtra lengua vulgar: hartas cauſas tiene dadas el doctiſsimo Maeſtro F. Luys de Leõ, Vicario General deſta Prouincia de Caſtilla, de la Orden de S. Auguſtin nueſtro Padre, y Cathedratico de eſcriptura de la Vniuerſidad de Salamanca, en los libros de los nombres de Chriſto: y el P. Maeſtro F. Pedro Malon en ſu tratado de la Magdalena, que por ſer de mi Religion, no es mucho valgan en mi cauſa ſus razones. Vna coſa ſola quiero dezir al Lector, que ſi eſte libro fuere bien recebido, dãdome Dios algunos años de vida y de ſalud, prometo muchos de materias varias: y atreuome a hazer tan larga promeſſa, fauoreciendome el cielo, por el poco trabajo que eſte me ha coſtado, y por el breue tiempo en que le he compueſto. Si no lo fuere, mudare exercicio y ocupacion, arrepintiendome de auer ſacado a luz lo que pudieran cubrir las tinieblas, pedire perdon de mi atreuimiento, y deſde luego le pido.

AL LECTOR.

A SIDO grande mi desseo Christiano lector de que todo el mundo goze de doctrina tan buena y tan santa, como la de este libro, particularmente los que tienen officio de predicar la palabra de Dios, porque se como vno dellos quanto importan tan buenas ayudas de costa, para quedar acreditados los predicadores y aprouechados los oyentes, por esso de mas de las tablas ordinarias quise reduzir esta doctrina a los Euangelios de los domingos y fiestas que se cantan enel discurso del año, para que mas facilmente pueda hallar cada vno lo que desseare, es trabajo q̃ muchos han puesto en sus libros como yo en el ageno mouidos por differentes fines, el principal de los mios a sido el prouecho comun, los accessorios, mi gusto y el seruicio del auctor.



CAPITVLO I.

QVE AY DOS LINAGES Y DIFferencias de Amor, y que la Gentilidad le tuuo en gran reuerencia.

(?)

PLATON en ſu combite de Amor introduze à Socrates, diſputando ſi eſta obligado vn Orador quando alaba alguna coſa, à dezir ſiempre verdad: ò ſi podra alguna vez valerſe de algunas ficiones Poëticas y fabuloſas para mayor ornato de ſu alabança. Eſta queſtion diſputò Socrates en ſu tiempo, porque oyo vna oracion en alabança del Amor à vn hombre eloquẽtiſſimo llamado Agaton, que parecio à todos los oyẽtes elegãtiſsima, pero llena de encarecimiẽtos mẽtiroſos: quedò tan acobardado Socrates de ver q̃ competia con tanta elegancia y cõ tãta mẽtira, que no ſe atreuio à orar en publico en

competencia de Agaton, y quiſo hazerſe afue-
ra de la obligacion que en eſte caſo tenia, haſ-
ta que perſuadido de amigos y de razones, ſe
reſoluio en dar principio à ſu empreſa: pero
haziendo primero vna ſeuera proteſtacion,
que no daria ſolo vn paſſo fuera de la juridi-
cion y terminos de la verdad. Pareciale à So-
crates que no podia ganar honra con hombre
tan eloquente y tan mentiroſo. Agaton le pa-
recia que no podia yr ſu oracion tan rica, y tan
llena como deſſeaua, ſino tenia franco el cam-
po, anchiſsimo de la mentira. A mi me parece
hizieron ambos agrauio grande al Amor, el
vno en valerſe de mentiras, el otro en acobar-
darſe de ellas, porque en materia tan abundo-
ſa y tan fertil en minero tan rico, quien puede
temer pobreza, ſino la que hallo el Poëta en
el ſobrado theſoro quando dixo-

-*inopem me copia fecit.*

La ſobra me ha hecho falta, y la riqueza po-
bre: porque ſi alguna coſa ay en el mundo mas
que grande, en cuya alabança quedan ſiempre
cortas las lenguas de los hombres que mejor
la hallaron, es el Amor.

Començando pues eſta empreſa tan deſ-
ygual à mis fuerças, en la qual no prometo lo
que ſe deue al Amor, ſino lo que mi rudeza al-
cança para proceder con diſtincion.

Dos linages ay de Amor, el vno metaphori-
co

co que se estiende à la inclinacion y propēsion natural de todas las cosas, y en este sentido todas aman sus fines y sus officios y exercicios naturales y deuidos, y su cabal perfecion. La piedra ama su cētro, y desasida de alguna cumbre en que estaua violētada, desciende en su busca impetuosa y aceleradamente, y los edificios mas sumptuosos estan siempre inquietos hasta dar en el suelo que es la cama de su descanso: el fuego sale trepando por las chimineas, codicioso de llegar à su region. El ayre recogido en los vazios y cauernas de la tierra, buscando por do salir para gozar de su sphera, causa à ratos terromotos, y tēblores, los rios y los arroyos, siempre corren sin parar, hasta llegar à la mar. En fin el cielo, Sol, Luna, estrellas, aues, animales, plantas marchan sin descansar solo vn punto hazia sus fines, y aman sus naturales exercicios y su caual perfection.

Tambien se estiende esta manera de Amor al orden tan differente, y acordado que tienen entre si las cosas todas, que es vna fuerça, vna virtud, vn lazo encubierto, vna trabazon que añuda, y enlaza, y abraça toda la grandeza y variedad deste mundo, los principios con los medios, y los medios con los fines tan estrechamente, que à desasirse esta lazada, y à deshazerse este ñudo, todo el vniuerso pereceria. Esta calidad secreta de naturaleza, que aqui

llamamos Amor, que eslauona y enlaza las cosas todas, llamò antiguamente vn gran Philosopho llamado Pithagoras Samio vnidad, y dixo que el numero de vno da ser à todas las cosas, y en el numero de dos està su muerte y corrupcion. Y la razon deste dicho es, porque en tanto las cosas tienen ser y vida, en quanto son vnas por Amor. Y a esta tuuieron attencion aquellos dos Philosophos Parmenides, y Melito, quando dixeron que todo el mundo, y la muchedumbre de cosas que ay en el eran vna cosa sola: porque, aunque sean muchas y varias, el Amor las haze vna. En todos los dias de la creacion dize la sancta Escriptura, *Vidit Deus quod esset bonum.* Y no lo dize en el segundo dia en que crio Dios los cielos. Philon multiplica aqui alegorias: vna de ellas es, que la perfeccion de las cosas consiste en la vnidad. Y porque el segundo dia dio principio à la diuision, pareciesse como à turbador desta vnidad no le bendixo Dios, porque el numero de dos fue el inuentor de la discordia. Los elementos que tanto entre si differen, se hazen à vna para engendrar el oro y las piedras preciosas. La salud consta de vna templada concordia, la musica de vna consonancia de bozes varias, y differentes. La naturaleza mostro esto en la piedra que llaman Tyrco, que entera nada por cima las aguas, y diuidida se hunde.

Arist. l. de natu. anima. l. 2. c. 106. l. 30. c. 17

Los

Los antiguos hallaron tres mundos, al mas supremo llamã los Theologos Angelico, los Philosophos intellectual, que contiene nueue choros de Angeles. El segundo se llamia celesti al que contiene nueue cielos. El tercero es todo lo que esta debaxo de la Luna que se llama elemental. Moyses en el tabernaculo que edifico, Exodo 25. y 26. hizo tres partes differentes, para declarar en ella segũ dizen los expositores Hebreos otras tres differencias de mundos. La primera estaua descubierta al riesgo de las aguas y de los vientos, y podian entrar dentro de ella indifferentemẽte hombres y animales brutos, que es este mũdo que viuimos. En la segunda puso vn candelero con siete ramos, y en cada ramo su luz, que es el segundo mũdo celestial, donde los siete planetas dan luz. En la tercera puso solamente el arca del testamento, y vnos Cherubines que es lo que ay solamente en el mundo Angelico, conuiene a saber, Angeles y Dios. Estos mundos son al parecer muy diferentes, este nuestro de tinieblas, el Angelico de luz el celestial: la media parte luzida y clara, y la media obscura. Demas de esso contienen cosas tan varias que auian de ser mũdos desauenidos y contrarios: esto es al parecer que à la verdad tienen entre si vna consonancia y armonia, vna hermandad y dependencia reciproca: que

como en este mũdo inferior ponemos vna virtud secreta que llamamos Amor, que enlaza cosas tan varias, y las haze vnas. Ansi hemos de confessar que este Amor viene à enlazar estos mundos, al parecer differentes y hazerlos vno. Por esso dixo Aristoteles en los Meteoros, conuenia que estas Espheras elementales inferiores anduuiessen abrazadas y cosidas con las superiores celestiales, de suerte que siempre ha menester la tierra al agua, el agua al ayre, el ayre al fuego, el fuego al cielo: y desde el primero cielo podemos yr subiendo hasta el primer mouile que lleua trasde si todos los demas orbes celestiales: y desde alli hemos de subir hasta Dios. Y esta trabazon tan amorosa y tan bella, es tan necessaria, que si vna Esphera fuesse con otra cruel, y no la acudiesse con presteza summa, y aun à pesar de su inclinacion padeceria, y aun pereceria el vniuerso. Por esso las criaturas altas y baxas, vezinas y desuiadas, todas estan en su puesto en pie, mirandose vnas à otras, los ojos rasgados, las faldas en la cinta para acudir à la nececidad agena, paraque ninguna padezca mengua en su ser: y es estremada la belleza y hermosura que descubre vn pensamiento, mirando con este respecto la vniuersidad de las cosas todas. Y descubre se la razon que tuuo el soberano artifice de dezir à todas juntas que erã muy buenas,

nas, que aunque para ser buenas basta el auer salido de aquellas turquesas diuinas: pero no alcançan nombre de muy buenas, hasta que se miran engañadas con este Amoroso ñudo, y con este amoroso lazo. Boluiendo pues à lo que comence de los tres mundos, sentencia es de toda la escuela Platonica, que todo lo que ay en los tres mundos juntos, ay en cada vno dellos: y todo lo, que ay en cada vno por si, ay en todos tres. aunque mas y menos perfectamente segun sus grados. Este pensamiento es largo, y descubre vn muy espacioso campo, en que pudiera yo hazer vna prolixa digresion: mas pues no es necessaria para nuestro proposito, traere vn exemplo: solo en este mundo inferior ay elemento de fuego en el celestial, el fuego del Sol en el Angelico, el fuego de los Seraphines, pero desta manera que el fuego de aca quema el del cielo, da vida el de los Seraphines Ama. Assi pudieramos hazer vn larguissimo discurso de todas las cosas que con los ojos vemos en este mundo elemental, y de ellas arguir las que no vemos en los otros mundos: pero basta que como en este mundo nos enseña la misma expirencia que es el mayor testimonio, que ay vna trabazon, vn vinculo que enlaza cosas tan varias, y les da ser y vida: al qual llamamos Amor, ansi en los

de mas mundos, hemos de conceder que este Amor à todo da ser y vida. De lo dicho se sigue quan conueniẽtemente llamo vn Philosopho al Amor alma del vniuerso; porque como el alma da ser y vida al cuerpo, assi el Amor, â todas las cosas que tienen ser y vida. Y como el alma hermosea al cuerpo y le enriquece, assi el Amor hermosea el mundo y le enriquece. Por esso le llamo otro Philosopho padre de la elegancia y del aseo, *Deum mundiciantem*. Y como el alma esta en todo el cuerpo, y ẽ cada parte del cuerpo, de suerte q̃ no podemos dar parte enel cuerpo, en que no luzga, ô se trasluzga algun effecto del alma. Assi no ay criatura en todo el vniuerso, aunque muy pequeña, donde no se manifieste y resplandezca el Amor, esto dixo (en los versos que se siguen) el Poeta.

Principio cælum & terram camposque liquentes.
Lucentemq́; globum lunam titaniaq́; astra.
Spiritus intus agit totaq́; infusa per artus.
Mens agitat mollem & magno se corpore miscet.

De otra manera se toma el Amor por el exercicio de la voluntad. y como este exercicio propriamente solo se halla en Dios, Angeles, hombres: assi el Amor propriamente se halla en Dios, Angeles y hombres. Y lo que en las demas criaturas llamamos peso, inclinacion, propension en las intellectuales llamamos Amor.

Y assi

Y aſsi Sant Auguſtin dize, *Amor meus, pondus meum, illo feror quocunque feror.* En fin como el exercicio de los ojos es veer, de los oydos oyr, del entendimiento entender, aſsi el de la voluntad es amar.

Tuuo al Amor la Gentilidad en grande veneracion y reuerencia por dos coſas grandes, que reconocio en el vna antiguedad, otra prouecho de la antiguedad dize Heſiodo deſpues del Chaos que precedio à todas las coſas, lo primero que parecio en el mundo fue la tierra y el Amor. Parmenides que fue antes de todo lo criado, porque el Amor de Dios fue cauſa de que criaſſe todas las coſas.

Ante Deos omnes primum generauit Amorem.

Llama à las criaturas Dioſes Propertio: que el Amor tuuo principio de Dios, y que por eſſo le pintaron con alas, porque pueda volar à ſu principio.

Propertio. li. 2.

Eidem non fruſta ventoſas addidit alas,
Fecit & humano corde volare Deum.

En fin es tan antiguo que en el tiempo no ſe conoce el dia de ſu nacimiento, que ſi ſe le conociera dia, no fuera menos celebrado de los antiguos, que lo fue el de los Romanos el dia de la fundacion de Roma à veynte de Abril. Y juntamente con auer nacido antes que los elementos, nace de nueuo cada dia: porque nace con noſotros; y es hijo de nueſtros ſentidos, y

tiene de ellos su primer origen. Hesiodo dize que nacio del Chaos y de la tierra, Simonides y Ciceron del Dios Marte y de Venus. Archesilao Poeta de la noche y de vna estrella, Alceo del Litigio y del Zephiro, Sapho del cielo y de Venus, Seneca de Venus y de Vulcano. Platon refiere que en el nacimiento de Venus se hizo vn grande combite adonde se hallaron todos los dioses, y entre ellos Poro hijo del consejo, que era el Dios de la abundācia. Tambien se hallo alli Penia que era Diosa de la pobreza, que andaua buscando que comer. Poro se emborracho del nectar, que era beuida de los Dioses, y despues entrose en el huerto de Iupiter, y quedose alli dormido. Penia la Diosa de la pobreza se le acerco y llego al lado para concebir vn̄ hijo que fue su desseo, y asi fue engendrado Amor, y nacio el mismo dia del nacimiento de Venus, quisieron significar en esta fabula vna verdad que Aristoteles affirma, que el desseo y la cobdicia nace de la pobreza y de la necessidad, porque sin necessidad y carestia no ay cobdicia ni ay desseo. Pues à este Amor que nace con desseo llamā los Poëtas Cupido. Ouidio pone dos Amores, vno honesto, engendrado de Iupiter y de Venus, otro deshonesto y torpe engendrado de Erebo y de la noche. Otros ponen tres, el vno nacio de Mercurio Dios de la sabiduria y de

Cice. de natura Deorū. lib. 5.

y de Diana, Diosa de la castidad, que preside à los amores castos: el otro de Mercurio y de la Venus segunda: y este es el que preside à los Amores lasciuos, el otro de Marte y de Venus que llamaron Antheros. Claudiano finge muchos Amores hijos de Ninphas: pero que Venus engendro solamente vno que no se precia de herir à los Dioses del cielo y à los Reyes de la tierra. Philostrato dize que ay muchos Amores, porque se enamoran los hombres de muchas y varias cosas, pero que el celestial y diuino haze en el cielo y en la tierra cosas diuinas: es innumerable la variedad de los dichos delos Poëtas y autores en este caso.

Del prouecho dixo Orpheo en la musica que dio à los Argonautas, que el amor tiene la llaue de todas las cosas, y que con ella abre el pensamiento escondido de todas ellas: y le manifiesta. En Pedocles Pitagorico, dize que el Amor tiene en pie el mundo, otro que es Sol del mundo, gouernado del vniuerso, como piloto que gouierna el nauio: otro que es padre y engendrador de todas las cosas, otro que es alma del mundo.

En fin reconociendo en el grandes ganancias le edificaron templos, le pusieron Aras, los Colchos le consagraron vn monte bellissimo llamado Idalio, los pueblos Tespientes y Parianos junto a Elespento le consagraron muchos

chos lugares honrosos que ellos llamaron Erodìtia en otras muchas Prouincias y ciudades famosas tuuo sumptuosissimos templos, que fueron pronosticos delos triumphos que en el mundo auia de alcançar.

CAP. II. De la diffinicion del Amor, y como es principio de todas nuestras passiones, &c.

LAS cosas grandes, inmensas, ò las que ya que en si no lo son, tienen vn olor ò sabor de inmemsas y de infinitas, difficultosamente se pueden diffinir: porque, como la diffinicion declare y comprehenda la essencia de la cosa diffinida. Y cosa tangrande, ni pueda caber ni ser comprehendida de ingenio tan pequeño como el humano, no pueden cosas de tan grãde tamaño, reduzirse à diffinicion, mas es prouechoso consejo y costumbre antigua, y vsada multiplicar descripciones de cosas tales, para que por aqui, y por alli se trasluzga algo de lo que no se puede dezir del todo. En este cuento pongo yo al Amor, de quien los autores antiguos y modernos multiplicaron tantas pinturas, Enigmas, Geroglificas, Emblemas, descripciones que prueuan bien la grandeza del Amor, no alcançando la sustancia del Amor, su origen, sus medios, sus fines, dixo vno. El Amor es vn no se que, que hiere no se como y abrasa no se de que manera. Sant. Gregorio que es vn linage de fuego con que se abrasa el

cora

coraçon: y à esto parece alude lo que Christo nuestro Señor dixo. Yo vine del cielo echar fuego à la tierra, no resta sino que arda. Y es cosa aueriguada, que lo que ha pretendido Dios desde el principio del mundo del coraçon humano es su amor, Y el Spiritusancto, que es el verdadero Dios de Amor, vino en fuego en señal de que el fuego es amor, y el fuego que descedio del cielo, y abrasò el sacrificio de Aarō; donde aduierte Lyra, que luego mandò Dios guardassen vnas brasas de aquel fuego à quien fuerō siempre cebando, y conseruando hasta la captiuidad de Babilonia, y de quien dize Esayas, q̄ tiene Dios su fuego en Syon, y su hogar en Hierusalē, era symbolo del amor q̄ quiere arda siēpre en el tēplo de nuestra alma. En el Leuitico dize Dios: Qualquiera offrēda q̄ me hizieres, de las primicias de tus mieses, aunque sean vna espiga verde que no tiene sazon quiero que me la tuestes al fuego. S. Augustin de substātia dilectionis dize, que el Amor es vna delectacion y mouimiento del coraçon. Y en el mismo libro dize, que es vida del coraçon, y que como es impossible viuir el hombre sin vida, assi es impossible estar sin amar el coraçon: en el libro de Trinitate dize, que es vna lazada que enlaza al amante y al amado. Sant Dionysio de diuinis nominibus, que el Amor es vna virtud vnitiva y reciproca

Luc. 12

Isa. 31.

Leui 2.

c. 1. & 42.

Cap. 6. *lib. de Trin.*

Cap. 5.

Leon

Leon Hebro que es vna afficion voluntaria de gozar con vnion la cosa q̃ es tenida por buena Aristoteles en sus Ethicas dize q̃ es passion: Y sancto Thomas dize q̃ esta passion es vna cõplacẽcia que pone la cosa amada en la volũtad del q̃ ama. Y en la question 25. dize que es principio de todas las passiones, y q̃ todos los affectos del coraçon estriban en el Amor como en fundamento, y nacẽ del como de causa y rayz; porq̃ todo lo q̃ tenemos aborrecemos, ò amamos, es en quanto conueniente ò desconuoniẽte para nuestro biẽ. Y tomo lo de S. Augustin en el libro 24. de Ciuitate Dei. Y prueuase facilmente este origen ò nacimiento, porque el Amor es de algun bien, de donde nace natural mẽtẽ el aborrecimiento que tenemos al mal dl Amor del bien ausente, nace desseo del biẽ presente, gozo y alegria: otro si del aborrecimiento que tenemos al mal ausente, nace temor del mal presente tristeza. Y estas seys passiones que son Amor, odio, desseo, temor, tristeza y alegria, llaman los Philosophos la parte concupisible de nuestra anima. Otro si del desseo de bien ausente juzgado por facil ò por possible nace la esperança: mas juzgado por difficultoso, ò imposible nace desconfiança y desesperacion. Y si es muy grande el desseo nace otra passion que es animosidad que atrauiessa por grandes difficultades: pero si toda via

Cap. 8.

1.2.q.26 ar.1.

Lib.24

via se atrauiessan estoruos y nos impiden lo que desseamos, ò nos sacan de la mano lo que posseemos, encrespase la irascible, que es la otra parte principal de nuestra anima que venga los agrauios que rescibe la concupiscible, y tiene siempre la espada en la mano con estraño brio y corage para defender los estoruos de nuestros desseos. Sant Basilio en vn tratado que haze de ira dize, que es como el perro del ganado, que acaece estimarle el ganadero en mas que à muchas ouejas; no porque tiene lana, ni da leche, sino porque ladra y desuia los daños del ganado. De la misma suerte la concupiscible trae á si todas las cosas de su gusto y contento, la irascible desuia todos los inconuenientes y estoruos destos contentos y gozos: son dos alas con que el alma buela, sin las quales fuera la misma pobreza dos alientos con que respira, y se alienta â empresas grandes, sin los quales fuera torpissima, como galera sin remos, y como aue sin plumas. Por esso dixo vn Philosopho, que el cuerpo era vn carro lleuado de dos cauallos: conuiene à saber, odio y Amor: pero porque eran desbocados les auia dado la prouidencia diuina vn cochero muy discreto que era la razon. Seneca de opinion de los Stoicos los llamo ayos del hombre, no porque sean siempre cuerdos y acertados, sino porque son solicitos y cuyda

cuydadosos. En fin dize Sant Augustin que el Amor es el autor de todas las obras del hombre, y de todo su bien y su mal, y que tiene la llaue de nuestra voluntad, y de nuestros affectos y actiones. Es vna fuente natural que siẽpre mana y baña, ò los muladares del mundo llenos de estiercol y de vasura, ò los jardines del cielo llenos de flores olorosas, de suerte q̃ no puede nuestra voluntad estar ociosa ni vazia de Amor, ora sea proprio, ora ageno. Sant Dionysio *de Diuinis nominibus*, que el principio medio, y el fin de la vida, y de todas las obras della es el Amor. Por esso dixo la Esposa, Mi esposo puso orden en mi amor, no dixo que le hizo, ò le engendro, sino ordenole, porque el hombre libertad tiene para amar, mas el dar orden en su Amor Dios lo ha de hazer.

Cap. 4.

El Amor en Griego se llama Eros, tiene muchas ethymologias y deriuaciones, todas conuenientes à sus effectos: de cada vna de las quales haremos à su tiempo mencion. Entre el Amor y el desseo ponen los escholasticos esta differencia, que el desseo tiene por blanco el bien ausente, el Amor el ausente y el presente, el desseo se enfria y menoscaba, y cessa del todo con la possession, y con el gozo del bien el Amor se aumenta y crece muchas vezes. Y si alguno dixere que qualquier mouimiento en llegando à su fin, para, y que el Amor es

moui-

mouimiento de la voluntad, y que ha decessar en consiguiendo su fin. Digo que en los moui mientos y actiones naturales es verdadera la maxima, pero no en los libres, antes la cosa amada y el gozo della suele seruir de leña al Amor y de astillas, y los gustos suelen encender su fuego hasta leuantar las llamas: y no es mucho que si en ausencia arde, en presencia abrase y queme. Otros Amores ay q̃ en alcãçã do su fin se acabã y se mueren, y aun se bueluen à ratos en aborrecimientos y malas volũtades, porq̃ el Amor (como dize Socrates) es inmortal y es mortal, es muchacho, y es moço, y es viejo: y en summa es vn Camaleon, que no atinareys con su color, alli se muere à dos dias, aculla dura vna vida, alli crece en vn momento, y llega à moço robusto: aculla se esta niño, y desmedrado en vna parte, enuejece en poco tiempo, y se cubre de canas y de lagañas, en otra parte a cabo de muchos años se esta tan verde y tan fresco que no passa dia por el. Aristoteles en sus Ethicas, S. Thomas en su prima seçunde dizen, que ay quatro nõbres que significan vna misma cosa, que son, Amistad, Charidad, Amor, y Dilection, pero que difieren en que la Amistad añade sobre la Caridad, perseuerancia y duracion la Dilection, añade sobre el Amor la election, que precede, y asi se halla solamente en la voluntad racional, y no en la

parte sensitiua. La Charidad añade estimacion y precio, por esso àlo que mas amamos, llamamos caro, y lo vendemos mas caro.

CAP. III. Que el Amor es fuerte, osado, y animoso.

ENtramos ya en vn campo espaciosissimo y desuiados de la tierra, sulcamos en alta mar, conuiene à saber, en materia de los effectos y cõdiciones de Amor, de las quales quise fuesse la primera el ser atreuido y fuerte, por ser la que mas descubre sus hazañas y famosos hechos. Eros en Griego es Amor, y deribase de vn nombre que significa fortaleza, en señal de la que tiene el Amor. En los Cantares dize el Sabio, que es tan fuerte el Amor como la muerte: de suerte que corren lanças parejas muerte y amor. Y si se califica la fuerça y el poder de la muerte, hallaremos que es estraño, porque no ay Rey ni señor en el mũdo tan absoluto que no tenga algunos vassallos libres de pecho, pero à la muerte quien no se le paga? Ni respecta ceptro, ni corona, ni thiara, ni gorra, ni bonete, ni capilla, todo lo subjecta, y lo auasalla, y todo lo atropella, y todo lo yguala. El ceptro con el cayado, -

Cant. 8.

-mors sceptra ligonibus æquat.

la corona con la caperuça de quartos, ni perdona al niño en la cuna, no mirando que aquel

golpe

golpe no es de ſama, pues ni la cuna es caſtillo, ni las mantillas arneſſes, ni al moço que alegraua la caſa de ſus padres por ſer la guia y el ramo vnico, en quiẽ auia de yr adelante la poſteridad, ni las canas venerables biẽ de la comunidad, ni la eſpantan las ſierpes de las portadas, ni los leones, ni cadenas, ni la perſuade el auiſo, ni la cohecha el dinero, ni la mueue la hermoſura, y todo nos dize à bozes eſta verdad ſi no es nueſtro oluido, haze eſpacioſo alarde de todas las coſas que fueron en el mũdo, y de las que ſon. Salgan las piramides de Menphis que fuerõ dichas marauillas de la tierra, los de mas edeficios ſoberuios que fueron tenidos por milagros, los Cedros del monte Libano, las palmas del monte Cades, las roſas de Ierico, prados, arboles y plantas, roſas, flores, clauellinas, todas ſe marchitan y ſecan, ſolo nueſtro coraçon eſta verde: toda criatura dize S. Pablo, eſta ſubjeta à vejez y à muerte. Pues como es vniuerſal la juridicion de la muerte, aſsi lo es la del Amor bueno ò malo, y ninguno ay que ſe eſcape de las llamas de ſu fuego, ni ſe eſcapo la prophecia junta con el reynado en Dauid, ni la grauedad del ſacerdocio en los hijos de Heli, ni la eſtimacion de las canas en los viejos de Suſaña, ni la ſumma ſabiduria en Salomon, ni el grande esfuerço y fortaleza en Sanſon, ni la ſumma reuerencia que deuen los hijos

Seneca de beneficijs c. 5 mors naturæ lex & tributum.

Vanitati ſubiecta eſt.

a ſus padres en las hijas de Loth, y Abſalon con ſus madraſtras, ni la amiſtad de los hermanos ſenzilliſsima, como en Amon: porque es vniuerſal el ſeñorio del Amor, y ninguno ay que no le reconozca vaſallage, y le pague pecho como a la muerte. Demas de eſſo tiene las garras tan fuertes que el que vna vez coge en las vñas jamas ſe eſcapa. Por eſſo le compara el Sabio al infierno, ò à la ſepultura. No ay fuerça tan inexorable como la de vn ſepulchro: quien ha viſto muerto de los que vna vez recogio la tierra, que le buelua por amenazas ò miedos: ay alguno que aya quebrado los cerrojos del infierno, ò quebrantado ſus puertas: pues tan fuertes ſon los braços del amor.

Dura ſicut infernus æmulatio. Cant. 8.

Mas hemos de notar, que quando comparo el Sabio el Amor à la muerte, no tuuo otra coſa mas fuerte à que le comparar, que ſi la vuiera mas fuerte á ella le comparara. como quando el Euangeliſta Sant Matheo en la transfiguracion de Chriſto Señor nueſtro, comparo la claridad y luz de ſu cuerpo à la del Sol, no por que aquel cuerpo ſanctiſsimo no quedaſſe mas luzido, y reſplandeciente, ſino porque el Sol es coſa de mayor luz y de mayor claridad. Pues aſsi digo yo aora que el Amor es mas fuerte que la muerte, ſino que no vuo otra coſa mas fuerte à que comparalle. Y ſi alguno preguntare, porque no dixo el Sabio

Cap. 17.

que

que el Amor es mas fuerte que la muerte, respondo que pudiera, pues al parecer es notoria verdad, sino que los Hebreos no tienen comparatiuos, y en su lugar vsan de ciertas letras, à las quales responden en nuestra vulgata vnas proposiciones y conjunctiones, conuiene à saber, ab, præ, amplius, vt, que pueden muchas vezes declararse por comparatiuos. Resta aora prouemos como el Amor es mas fuerte que la muerte: y sera la prouança facil, haziendo examen de los triumphos y hazañas de la muerte y del Amor, porque de las ventajas de sus hechos quedaran aueriguadas las de sus braços. Todos los triumphos que la muerte puede alegar en su fauor es, auer quitado la vida à Reyes, à sabios, à moços, à fuertes, y el no auer auido en el mundo arnes que sea aprueua del golpe de su espada. Pero de triumphar de hombres tan singulares, tan raros y peregrinos, no me parece àmi puede sacar singular gloria la muerte, porque todos somos de vna massa fragil y quebradiza, de vna carne corruptible y mortal, el Rey, y el Papa, y el que no tiene capa. Y si alegare que acometio al verbo eterno, es dezir: mi padre salio â siete y mataronle. Nunca mas alço cabeça la muerte, y aun para que hiziesse essa pressa, tuuo necessidad el hijo de Dios de engañar à la muerte mostrandose flaco. Muchas

Descendit hic iustificatus ab illo Ecle 7. bona est sapiẽtia cum hæreditate & amplius videntibus solem.

vezes le auia querido acometer la muerte, y se boluia del medio camino, como el gozque cõ solo que el lebrel le mire, se detiene. Luego q̃ nacio hizo vn acometimiento grande de que murieron muchos niños inocentes, y despues quãdo quisieron apedrealle y despeñalle, pero todos eran acometimientos del gozque, que mirandole à la cara se paraua, y se boluia. Pues que traça se dara paraq̃ la muerte no huya, para que le atreua y acometa: pusose en vna cruz enclauados pies y manos, y quien aura tan cobarde que assi tema à su enemigo, fue ardid de guerra, y celada, y viola en visiõ Iacob. *Ad prædam ascendisti fili mi.* Veo os salir à caça hijo mio y subir vn monte arriba de vna cruz, y estar como leon dormido, pero por mas que dissimuleys no se puede dexar de trasluzir vuestra fuerça. Atreuiose pues la muerte y subio la cruz arriba, y trauo del, y dixo. Aora es la mia, como el Señor tenia los pies y manos asidas, no pudo pelear sino con los dientes, y ansi abaxo la cabeça. Bien quisiera huyr la muerte, pero no pudo: y como vio su peligro procuro sacar fuerças de flaqueza, y dar muerte à la vida, quedo el leon dessangrado, pero dio le vn bocado de que murio la muerte como se lo tenia jurado: *Mors, ero mors tua.* Abocados hare pedaços à la muerte, y al infierno. Sant Pedro dize, que se la trago. Sant Pablo, que se la sorbio,

Ecle. 13
1. Petr 1
Deglutiens mortem

bio,

bio. *Asorpta est mors:* q̃ es cosa mas facil q̃ comer desuerte que echara de ver quien quiera que en esta feria le fue muy mal à la muerte, y que gano muy poca honra, y que le valiera mas no auerse atreuido à Dios. Pero el Amor entrose por essos cielos, y çogiendo à Dios no flaco, sino fuerte, no en el throno de la cruz, sino de su Magestad y gloria, lucho con el hasta baxarle del cielo, hasta quitarle la vida. Leed todo el capitulo primero del Euangelio de Sant Iuan, que parece vn catalago de las grandezas del hijo de Dios. En el principio era la palabra, aqui dize que es eterno, porque si en el principio d̃l tiempo ya era, antes de esse tiempo que auia? eternidad luego eterno: *Verbum erat apud Deum.* Dize el lugar donde estaua, conuiene a saber en el pecho de Dios, el asiẽto donde esta la cosa, es donde esta la substancia, pues el lugar del verbo es el coraçon de Dios, en fin alli vereys la yguàldad con el padre, *Deus erat verbum* la omniporencia, *omnia per ipsum &c.* y mil atributos y grandezas de Dios, y todas ellas vienen à parar à, *verbum caro factum est:* quien hizo tan gran hazaña? el Amor, Asi lo dixo Christo Señor nuestro à Nicodemus: y S. Pablo lo afirmo en mil lugares, pues higa para quãtas hizo la muerte, que valen todas ellas juntas con esta sola que ha hecho el Amor? y no se contento con esto que es muy atreuido, y fuerte, sino

que le hizo naciesse en pobreza, viuiesse en trabajos. y alcabo le puso en vna cruz, roto y deshecho, y le quito la vida, que no se la quito tanto la muerte, quanto el Amor que triũpho de Dios con el mas glorioso linage de triumpho que vio, ni vera el mundo jamas.

Algunos Psalmos de triumpho y de victoria tienen por titulo victorioso, que quiere dezir que son Psalmos consagrados al Amor victorioso. Nunca el Amor fue vencido, mas con quien alcanço mas gloriosas victorias en vida, y en muerte fue con Dios. En vida hizo con el tan estraños y peregrinos effectos: como cuenta la Escriptura, ya le lleua à hazer penitencia à los desiertos, ya le trae à predicar à las ciudads, ya le haze nauegar la mar con tormentas, ya arar la tiera con soles y con serenos, ya ayunar los dias, ya â passar en vigilia las noches: en fin vuo quien pensasse, le auia trastornado el sesso: pues en el discurso de su muerte no hizo menos ensayos, ya le haze se arrodille à los pies de pescadores, ya q̃ se los laue, ya que se los bese, ya que se vaya, ya que se quede: ya le lleua por las calles con publica affrenta, ya le pone en vn palo, y le quita la vida. Son triumphos todos de Amor, que oyendo los la Gẽtilidad parecieron necedades. Aca dezis, quiere tanto fulano que ya es necedad: assi hizo por Amor Dios cosas que à la sabiduria del mundo parecieron necedades

Mar. 3. Quoniã in furorem versus est.

Gẽtibus stultitiã

dades. O Amor victorioso, triumphando de Dios quien no se dara por tu esclauo. Quando los Emperadores de Roma hazian triũphos era grande la admiracion de los pueblos, lleuauã à los Reyes maniatados, los capitanes pressos, los arcos triumphales, las vanderas arrastrãdo, assi entro Zenobia Reyna de Asia en vn carro al cuello vna cadena de oro por esclaua dl pueblo Romano, y Cleopatra Reyna de Egypto por no verse en esta affrenta quiso antes morir à manos de viuoras. Quiẽ pusiere los ojos en el processo de la muerte de Dios, y le considerare maniatado por las calles publicas de Hierusalen, el alarido y bozeria de la gente, luego se le representaran los triumphos dl Amor, y echara de ver que no pudiera acabar tan gran hazaña otro que Amor en el cielo ni ẽ la tierra, porque nadie es tan fuerte como el Amor, ni aũ la muerte: porque puso el Amor la vãdera en lo mas alto de los omenajes de Dios, La segunda razon q̃ prueua clara y manifiestamẽte, que el Amor es mas fuerte que la muerte, es porque el que verdaderamente ama antes queda muerto que vencido. Euidencia han hecho de sta verdad los Martyres en el vno y en el otro testamento haziẽdo burla de la muerte de los tyranos, de los tormentos, de los tribunales, de los Reyes y Emperadores, desdeñando el mundo, y teniendole en poco. Y es cosa de admira-

Ordinauit in me charitatem, vexillum eius super me charitas

cion y de espanto, que los ladrones robustos, curtidos en malauentura la vida toda, puestos en los potros desfallecen, y confiessan à ratos mas de lo que pide el juez: y que las niñas tiernas y los niños regalados, en medio de mil tormentos temerosos quedan mas constantes, y mas firmes. Esto nace de que saca fuerças de la flaqueza el Amor: y aunque se halle en el pecho de vna niña, que es la misma ternura, y el mismo regalo: es tan fuerte y atreuido q̃ no popa à la muerte y burla de ella. El Amor de sant Pablo la desafio, y puso aquel cartel tan osado, y animoso contra la muerte, y contra el esquadron de todos sus paniaguados, que tanto acobarda y atemoriza al que no tiene este Amor, aora Pablo mirà que los demonios vienẽ contra vos armados, venga el infierno todo, mirad que trae grandes instrumentos bellicos para destruyros, hambres, afrentas, carceles, cepos, cadenas. Aunque traygan los tormentos de todos los condenados. Mirad que podreys menos. No podre sino mas. Que no temeys à tan fuertes enemigos? miedo ha de tener vn hombre q̃ tiene Amor, esso es motejar al Amor de cobarde. De mas desso la muerte vence al vencido, al preso, al maniatado, al flaco, al ẽfermo, al viejo, al condenado â morir, ò por enfermedad, ò por vejez, ò por justicia: pero el Amor à

Ad Ro. 8.

los

los ſanos,â los robuſtos,à los libres, à eſſos aua ſalla, à eſſos captiua, à eſſos apriſiona, y echa eſpoſas y cadenas, y eſto ſin hazer fuerça ni violencia alguna. Acabo de prouar eſta verdad con lo que ſucedio à Iacob. En el Geneſis. *Gen.* 48 Eſtaua ya el buen viejo caſi del todo acabado de enfermedad y vejez, ciego ya y hecho tierra, y pueſto en las manos de la muerte, auiſaron le que ſu hijo Ioſeph (à quien tan tiernamente amaua) le venia à viſitar, fuele nueua tan alegre que cobro fuerças para poderſe ſentar encima del lecho, ſin que nadie le ayudaſſe. Tanta es la fuerça del Amor, que aun à los que tiene ya la muerte por ſuyos ſe los ſaca de las vñas, y les da valor y brios.

Haſta agora hemos contrapueſto las fuerças de el Amor, y de la muerte, conuiene prouemos à ora con nueuos medios y razones, las oſadias y atreuimientos de el Amor y ſu poder, y ſu fuerça, que es el argumento deſte capitulo. Si acudimos à las letras humanas, hallaremos encarecimientos hyperbolicos, y eſtraños deſte poder. Eſto ſignifico el fabuloſo juyzio de Paris, paſtor Troyano, à quien los paſtores ſus compañeros llamaron Paris, por la ygualdad de ſus juyzios que hazia en todas ſus diſcordias y competencias, que aunque era hijo de Priamo Rey đ Troya, eſtando

ſu

ſu madre muy vezina de ſu parto, dixo vn Oraculo al padre que aquel muchacho auia de ſer la perdicion de ſu Reyno, el padre temeroſo le mandò matar, La madre como piadoſa fingiendo que le auia muerto, le embio à vnas montañas del Reyno à donde le criaron vnos paſtores, y tuvo tan claro ingenio y tan elegãte diſpoſicion que le eligerõ ſiempre por juez en ſus barajas y pleytos, hizo eſte officio. El diſimulado Infante con tanta equidad y rectitud, que le puſieron por nombre Paris, q̃ quiere dezir ygual. Fingieron pues los Poêtas, que competiendo las Dioſas Pallas, por otro nombre Minerua, Venus y Iuno, ſobre ſu merecimiento, y valor, ſeñalaron à Paris por juez, el qual prendado de la ſoberana hermoſura de Venus le dio la mançana q̃ llamaron de diſcordia, ſentenciando en eſte juyzio que el valor, merecimiento y poder dela Dioſa de los Amores era mayor que el de Pallas, y de Iuno, que eran Dioſas de las guerras, de las riquezas, y de la ſabiduria: porque no ay fuerça que ſe cõpare à la fuerça del Amor. Tambien fingieron auia venido Cupido à braços con el Dios Pan, por quien es repreſentada toda la naturaleza. pero vencio el Amor que todo lo vence, y lo auaſſalla. Y no es coſa grande vença à la naturaleza, pues à los Dioſes del cielo los quema y abraſa. Como dize Seneca, Iupiter ſe eſta quexan-

quexando de ſus llamas, Marte de ſus ſaetas, y Vulcano ſiente mas vna centella de Amor, que ſus hornos y ſus fraguas. El los trae arraſtrados y aborridos, transformandoſe vnos en toros, otros en ſierpes, lobos, perros, cauallos, bezerros, rocas, mõtes, y en otras varias figuras. Y los fuerça à q̃ oluidados de ſu grãdeza ſe deſpeñen à baxezas indignas de hombres muy viles, quanto mas de Dioſes poderoſos ẽ inmortales. Lactãcio Firminiano refiere đ vn Poèta antiguo el triumpho del Amor; y deſpues de auer contado los Amores de todos los Dioſes, por los quales vinieron todos à parar à la carcel y à las priſiones đ Amor: finge que yuan todos encadenados, y preſos delante de ſu carro, en ſeñal de que todos eran ſus inferiores, y ſus captiuos y preſos. El Petrarca refiere el miſmo triũpho. Euſtachio autor Griego deſcriuiendo el Amor de Iſmenia y de Eraſtiſthenes ſu enamorado, pinto vn carro, y en el vn moço deſnudo de marauilloſa hermoſura, teniendo vn arco en la mano, y fuego en la otra, vna aljaua à las eſpaldas, la eſpada al lado, los pies eran de hõbre, pero llenos de alas: tenia debaxo de ſu trono gran muchedumbre de gẽtes de differentes edades y condiciones, y cada vno eſtaua en ſu preſencia, con reſpecto de ſu ſieruo y de ſu eſclauo. Eſtauan alli dos mugeres aſidas de las manos, que tenian por

por nombre Iapeto y Saturno, ambas crespas, y de presencia venerable: pero la vna era blanca y resplandecia como el sol, la otra era al reues en todo. Al rededor del carro auia muchas aues differẽtes y diuersas: y aunque tenian libres las alas para volar se estauan quedas. Auia de todos los generos de peces y de pescados de la mar, y ni mas ni menos de todos los animales de la tierra: entonces Eratisthenes dixo à Ismenia: tu me preguntas que es amor, tu misma lo podras ver en su figura, y en sus armas: el tiene fuego cõtra las mugeres, espada cõtra los hombres, arco contra las fieras, alas contra los pajaros, esta desnudo contra los peces del mar, obedecẽle todas las edades, y pintanle niño porq̃ priua de razon, de suerte q̃ en sus triũphos y pinturas esta biẽ representado la grandeza y señorio del amor. Phedro en Euripides se quexa de que los Griegos y las de mas naciones hagan sacrificio à Iupiter, à Apolo, y à otros dioses, pareciendole cosa vana el hazerlos sino al Dios que tiene supremo poder. Platon le llama gran Dios, porq̃ admira y asombra cõ la grandeza de sus hechos: El mesmo nombre le da Apuleyo, y Orpheo en sus cantares, y en Plauto dize Agarestion, q̃ es mas sano consejo tomarse cõ el leon de Hercules y cõ la Hydria que con Amor. Hesiodo finge à Iupiter que escusa à Ixion que se auia enamorado de Iuno

In Theogonia.

su

ſu muger y dize, que no es mucho el que vee vna celeſtial y nunca viſta belleza, quede vencido de Amor. Homero introduze à muchos dioſes pidiendo à Venus mercedes: el vno le pidio el ceſto de ſus embuſtes, otro que le ſea propicia en ſus Amores, todos ſon argumentos euidentes, de que tenian al Amor por mas ſoberano Dios, y mas diuino, y de ſeñorio vniuerſal. Y aunque es verdad que ay algunos que ſe quieren moſtrar libres de ſu vaſallage, y hazen contra el Amor Satyras inuectiuas y paſquines, â eſſos les ſucede lo que Hiſopo finge en vna fabula; que vn leon yua vna vez tras vna cierua, y como ella corrieſſe mucho mas, que es coſa ordinaria, los animales menos fuertes ſer mas ligeros, y ſe eſcondieſſe en lo mas eſpeſſo de vn boſque, pregunto el leon â vn paſtor ſi la auia viſto, el paſtor ſeñalando cõ el dedo el lugar donde la cierua eſtaua eſcondida, dixo en boz muy alta, no la he viſto. Aſsi ay muchos que con cejas, ojos, dedos, ſeñalan que ſon vaſſallos de Amor, pero tras eſſo dizen à vozes que no ſaben lo que es ni le conocen. los naturales dizen que el ſeñorio del Amor ſe eſtiende haſta las plantas, y que ay macho y hembra entre ellas, y que no crecen ni medran, ni lleuan fruto ſino eſtando vezinas: en que mueſtran no ſe que ſentimiento de Amor. Eſto ſe vee en el cypres, en

la yadra

por mentirosos: mas no por esso tẽgo por verdadera vna opiniõ antigua, resucitada pocos años ha por vn moderno que si supiera tanto de la sagrada Escriptura y de los sanctos, como de Philosophia, la tuuiera por muy falsa. Exponiendo aquel lugar del Genesis, *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ*, dize, que aq̃llos hijos de Dios eran demonios, que enamorados de la hermosura de las hijas de Caín las tomaron por mugeres, de quienes nacieron gigantes en la tierra. Y aunque vno de los que defienden esta opinion, dize que es muy conforme à la doctrina de Sant Augustin, leuantale falso testimonio: porque, aunque Sant Augustin concede los demonios incubos, no concede que los hijos de Dios (de quien se trata en este lugar) seã demonios, antes dize por expresas palabras en sus libros de la Ciudad de Dios, que aquellos hijos de Dios, de quiẽ se haze mencion en esse lugar, eran hombres, y affirma declarar esso la Escriptura tan manifiestamente que no puede auer en esso duda. Y despues dize auer leydo en ciertos libros apocryphos, que los gigantes del Genesis por testimonio de Enoch, no eran hijos de hombres, mas q̃ por tenerlo por falso no puede creer auerlo affirmado Enoch: y aunque es verdad que tiene en su fabor esta opinion graues autores y sanctos, que sintiendo humananamente la tuuieron por cierta y por

Cap. 15

verda-

verdadera, no la deue tener por tal ningun hōbre docto ni Christiano: como lo prueua Sant Iuan Chrysostomo ē vna homelia sobre el Genesis. Casiano discipulo del mismo Sant Iuan Chrysostomo en el libro de sus colaciones. Philastrio en el Catalago de las heregias. Sant Hieronymo en las quistiones sobre el Genesis Sant Augustin nuestro Padre en las mismas questiones, y en el libro de la Ciudad de Dios. Cyrilo Alexandrino en el libro de sus Alegorias, y en el Pentateucho, en el segundo sermō.

22.
Li. 126.
8.
Ca. 108
Li. 15c.
23.
Lib. 2.

Boluiendo pues à nuestro proposito, todas estas cosas prueuan que el imperio dl Amor es supremo y soberano: demas de esso el Amor es el que no respecta leyes, mandamientos ni prematicas: solo su antojo tiene por ley, burla de las amistades, niega los parentescos, desprecia los matrimonios: tiene en poco la honra, y en menos la fama, ataja los estudios y buenos exercicios, muda la naturaleza. Dize Platon, los animales flacos, cōbaten con los robustos por Amor, y los cobards cō los animosos: el cieruo se torna toro, y la gallina, leō quādo el milano acomete à sus polluelos: nūca los leones, osos, tigres, los cauallos, y las de mas bestias fieras, tā feroces y furiosas como al tiēpo de sus zelos, q̄ frenos, q̄ riēdas, ò q̄ gatillos detēdrā vn cauallo enamorado: q̄ mōtes ò q̄ seluas atajarā los passos à vn leō: por esso le llamā furor porq̄ no ay fu-

ror q̃ llegue al ſuyo: como Virgilio cuenta de Turno, y Seneca de Medea. Iuſtiniano Emperador en el Codigo dize, que ninguna coſa ay tan impetuoſa ni vehemente como el Amor, Y la gloſſa trae vnos verſos que no lo encarecen poco.

Non frater frater cum furor ille venit.
Igneus ille furor neſcit habere modum.

Alciato pinto vn rayo que yua bolando por el ayre, y el dios Cupido que volo tras el, y le tiro vna ſaeta y conſumio al rayo y à ſu fuego, en ſeñal que el fuego del Amor es mas fuerte que todos los de mas fuegos. Dauid en vn Pſalmo tratando de la fortaleza de los truenos dize, que no ay coſa con que aſsi ſe haga Dios temer y reſpectar, como con vna tempeſtad: porque es temeroſa coſa ver alli hendidos los cedros, alli ſacadas de rayz las encinas, alli quemados los robles; alli muertas ouejas, alli vacas abortadas: pues todo iſſo dize Alciato vence en fortaleza el Amor: porque ſe pondra contra mil truenos y rayos, y tendra en poco las tempeſtades: por que no ay coſa por difficultoſa que ſea que el Amor no emprenda por gozar de lo amado Phedra.

Ipſa comes veniam, neque me ſalebroſa mouebunt
Saxa, nec obliquo dente timendus aper.

Por eſſo ſe llama fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo y fuerte, que contra

tra el agua y el ayre se hallan reparos faciles, pero contra el fuego ni bastan torres, ni muros, ni montes, ni valles, ni hierros, ni bronces todo lo tala y destruye. Asi para el Amor no ay enmienda ni reparo: los remedios mayores de vna afficion, son occupacion y ausencia: porque los incentiuos que mas la atizan, son ociosidad y comunicacion: pero quando el Amor es grande, ni esso, ni essotro no basta. Esto dixo bien la Espsa: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.* Los hijos de mi madre, mis hermanos, zelosos del Amor que yo à mi esposo tenia, por desafficionarme dieron en desterrarme, embiaronme al aldea, y pusieronme por guarda de sus viñas, y de la mia. Mira que locura, poner su hazienda en manos de persona afficionada; mira que locura, dar cuydados à quien viue robado de vn cuydado solo: mira que locura, poner embargos à mi Amor, que es encender mas las llamas de mi pecho, mi fe dexeles sus viñas y la mia, si quiera se la coman los perros y jaualies. Esposo mio *Indica mihi*, dezime, donde passays la siesta con vuestro ganado, que ni son para mi viñas, ni otros cuydados que el vuestro. Grandes y fuertes contrarios tuuo el Amor de la Esposa, mas à todos se atreue y vence: à la media noche no la acobarda el miedo, ni la escuridad, ni las guardas, ni la ronda: de quien es el menor mal

Cant. 1.

que podia temer, fue el mal que le ſucedio, cõ viene à ſaber, robarla, y maltratarla. Aora ſus hermanos q̃ quieren viua hecha ſaluaje, toſtada de los ayres, y del Sol. mas es por demas poner al Amor embargos. Lo meſmo le ſucedio à la Magdalena, atraueſſaronſe mil eſtoruos y mil enemigos, mas ſu Amor à todos ſe atreue y vence: el Phariſeo la llama peccadora, el diſcipulo perdida, quando ſale al ſepulchro ſe le ponẽ delãte mil fantaſmas y viſiones, el miedo de la noche, el lugar donde yua q̃ es la carcel de la muerte, las guardas, los juezes, la piedra deſygual alas fuerças mugeriles: pero el Amor à todoſe atreue y vence. Aora ſeñora donde vays, no temeys andar â eſtas horas por los cementerios, el Amor no teme, ni deue: pues à fè ſi lo ſabẽ los pontifices q̃ no ſea mucho os prendan por hechizera, q̃ andays deſenterrãdo los muertos, el Amor no teme ni deue: pues mirad las guardas que ſon gente deſcarada y perdida, el Amor no teme ni deue: pues mirad lo que dirã los que os vieren à tal hora, y que ſoys muger a quiẽ conuiene deſmentir por algun tiempo las eſpias. El Amor no teme ni deue; por eſſo le pintan ciego porque en los ojos eſta grã parte de miedo y deuerguença: y parece que en la vẽda le puſieron eſte mote: ni verguença ni miedo. Tres coſas dize Ouidio, jamas perſuadẽ ſino à atreuimientos, el vino, la noche, el Amor.

Luc. 7. *Mat.* 4. & 16. *Joan* 20

Nox

Nox & amor vinumque nihil moderabile suadent,
Illa pudore vacat, vinum amorque metu.

Vino, y Amor, y aſcuras, ni verguença, ni miedo. El otro diſcreto capitan trahia vn tercio de ſoldados en ſu exercito con vandas de carmeſi, y tenian por apellido, el tercio de los amãtes de ſtos eran de ordinario las hazañas y victorias, Teniã coſtumbre los Lacedemonios antes del rompimiento ſacrificar al Amor, porque le tenian por dueño de las victorias. La qual alcãço Dauid de aquel jayan fiero, que en el valle de Terebinto eſtaua à bozes vltrajando el pueblo de Iſrael: aunque Dios le ſaco al campo por ſoldado ſuyo, armado con las armas de ſu fauor, y aſsi lo dixo al gigante: tu vienes à mi confiado en tus armas de azero, y en tu alfanje, y en tu braço, yo en Dios que me enſeñara à poner los dedos en la hõda y menear el braço, de manera que te dexe hecho vna buytrera en eſte valle à los buytres y à los grajos: no falta quien diga le puſo eſpuelas el Amor, porque primero anduuo preguntando â los ſoldados: que ha prometido el Rey aquiẽ matare eſta beſtia, y librare à ſu pueblo de baldon? dixeronle que à Michol, Conociala ya Dauid, y ella auia oydo ſus muſicas y canciones, quando mas moço fue muſico de ſu padre, que eſto ſin duda, como conſta del teſto, fue antes que la victoria del gigante, y ſi Saul no le conoſcio quando vino deſta guerra

1. Re 17 nu. 34. 49.

ra dize S. Augustin y Lyra, que fue por la gran mudança que haze vn moço quando le comiẽ çan à nacer barbas en el rostro. En fin el pastor conocia ya la infanta y quiças no le parecia mal aunque los pastores no suelen poner los pensamientos en las hijas de los Reyes, pero quando el pecho es real, el animo generoso poco haze ni deshaze el habito de pastor. Salio pues gallardo al campo, alborotado todo con estos pensamientos, y puestas en su Dios las esperãças, y dio cabo al mayor hecho que jamas contaron fictiones Poèticas y fabulosas. Otra hazaña hizo su abuelo Iacob quando yua à Mesopotania, desseoso de casar con la hija de Laban pariente suyo, estando ya cerca de la tierra que desseaua, llego à vn poço de donde soliã beuer todos los ganados, vio al rededor algunos pastores con sus rebaños, preguntoles por Laban, bueno esta, y veys alli viene vna hija suya à dar agua à sus ouejas: pues vosotros que esperays? que se junten los pastores con sus rebaños, respondieron para desuiar la piedra de aqueste poço: llego entonces con su ganado Rachel tan hermosa y tan lozana, que apenas la vuo mirado, quando se dio por su captiuo Iacob, que en aquel poço començaron sus amores, dio señal luego de su desseo y afficion, atreuiẽdose à vna cosa que sin las fuerças de Amor creo no saliera con ella: llegase al poço y desuia

Gen. 29

la

la piedra el ſolo, que cien paſtores ſolian juntarſe à quitalla, y da agua al rebaño de Rachel, que es el Amor fuerte y atreuido. Puſieron en queſtion los pajes del Rey Dario, qual era la coſa mas fuerte de todo el mundo, y Zorobabel como mas ſabio fue de parecer, que la muger y la verdad eran mas fuertes que el Rey y que el vino. Dexando aora la fortaleza de la verdad para ſu tiempo, ſin duda la muger es muy fuerte y poderoſa, pues pudo mas que Adam, que Sanſon, que Salamon, pero ha ſe de entender q̃ eſſos effectos no ſon de muger, ſino de Amor: q̃ vna muger ſin Amor que puede, aunque ſea mas ſabia que las Sibilas, mas caſta que Lucrecia, mas hermoſa que Venus: el precio de vna ramera dize el Sabio apenas es vn pan: pero aſsi como el Amor da valor à las coſas que valen poco, y vino à valer mas el cornadillo de la vieja que los doblones de dos caras de los ricos de Hieruſalem, aſsi à las coſas flacas las haze fuertes, y à las cobardes atreuidas: y aſsi vna muger que es ſin Amor, no vale ni puede, con el reboluera vn mundo.

3. Eſd. 3

Y dexemos agora la eſpoſa que à las primeras viſtas y à las primeras palabras dixo à ſu eſpoſo. *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Beſeme con el beſo d̃ ſu boca: que ò ha de ſer falta de entẽdimiento ò de verguença, ò ſobra de atreuimiẽto nacido d̃ grãde Amor: tratãdo de los demas en ninguna

cosa se echa de ver tan claramente esta verdad como en el hombre con Dios: porque si se mira lo que el hombre es de su cosecha, no ay dia para dezir sus miserias: con todo esso el Amor le haze tan atreuido, que han sido estraños los atreuimientos que atitulo de amigos han tenido hombres con Dios. Considerad à Dios en el Testamento viejo inexorable y seuero: puso vna ley que quiso fuesse inuiolablemente guardada: no me vera hombre viuo la cara. Tenia se Moyses por tan amigo que se atreuio à dezir. *Si inuenio gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam.* Pareciole que para vn amigo no ha de auer ley: tambien fue atreuimiento el dezir, ò borrame del libro de la vida: quiso dezir del libro de vuestros Capitanes y juezes: no quiero ser Capitan vuestro si aueys de tratar à mis soldados assi. Pues vn Helias à titulo de zeloso y de amigo, que pidio de gullorias q̃ eran todas atreuimientos de Amor: dexo â parte el atreuerse à quitar la vida â quatrocientos Prophetas, haziendose el verdugo y carnizero por su propia mano, con que irrito grandemente la yra del Rey y de la Reyna, y de los suyos, que fue vna grande osadia, sino el dezir â Dios: Señor, venga aora fuego del cielo, Señor aya agora hambre en la tierra, no llouays hasta que yo quiera. Tambien fue grande el de Iosue, el boluerse al Sol: Sol detente y Luna no te

Exo.33

1 Tim.1

Exo.32

1 Re.21 & 22. & 2. Regum. 1.

no te mueuas: desde el principio del mundo no ha alterado Dios esta ley del mouimiento del Sol, y quereys vos aora que aya nouedad en esso? son atreuimientos del Amor. En el testamento nueuo tenemos otro exemplo singular: en todo el collegio Apostolico *Ioan. 2.* no huuo quien se atreuiesse à preguntar al Señor, quien era el que le auia de vender, sino fue su querido Iuan: en esto fueron preferidos sus cabellos rubios à todas las canas venerables que alli auia: y con tener mandado Dios que en el cabildo de los ancianos calle el mancebo, y con ser enfadoso vn hombre que pregunta mucho, y mas à vn apesarado: con todo esso el Amor le dio tanta osadia, que pregunto à Christo Señor nuestro, quien era *Mat 20* el que le auia de vender. De esse mismo Amor nacio el pedir las sillas, y no solo es atreuido el Amor del hombre con Dios: sino lo que mas espanta es, que presuma de fuerte y poderoso, y parece las quiere apostar cõ Dios à qual ama mas, y no darse por vencido. Dize Dios: Yo *Exiui a* baxare de mi cielo por ti, dize el hombre: Yo *patre.* dexare la tierra que es mi cielo, y à mis herma- *Ioan 16* nos y à mi linage todo: y à mi Padre y â mi madre, y à todo quanto posseo por ti. yo mi vida y mi honra, yo la mia y mi entendimiento, y mi memoria, y mi voluntad, y mis sentidos: pues algo hare yo que tu no lo hagas: veamos,

Ecce re- mos, yo me porné en vna cruz por ti, yo en
liquim⁹ vna halpa por amor de vos. Fuerte y podero-
omnia . sa cosa es el Amor, pues en subjecto tan flaco
Mat 16 tan abentajadamente sigue à Dios. Mas direis-
me, vna de las condiciones del Amor es, ser
tierno, regalado, hasta sus dolencias son blan-
Cant. 2. das, dulces, amorosas: la Esposa dize que esta
enferma deste mal, y pide por medicina flores
y olorosas frutas: que regalada que sera la en-
fermedad que se cura con tan sabrosa medici-
ña: pues como se compadece con tanta blandu
ra, y con tanto regalo el ser tan fuerte podero-
so. A esto respondió la antiguedad, haziendole
hijo de Venus y Marte: de la madre heredo el
ser amoroso, sabroso, dulce, blando, tierno,
regalado, hermoso, suaue, bien acondicio-
nado: del padre el ser fuerte, poderoso, osa-
do, atreuido, tyrano, cruel. Y asi dize Sant
Bernardo: que cosa mas violenta que el Amor:
pero que cosa menos violenta. Ha se visto ja-
mas tal linage de fuerça, poder tan estraño y
peregrino, que no tenga manos para hazer vio
lencia, y que sea violentissimo en alcançar la
victoria: esto nace de que le tienen por de tan
soberano poder que gustan de ser sus presos y
sus cautiuos.

Vltimo nota, que de ser tan fuerte y atreui-
do el Amor, engendra vna gran seguridad en
el que ama. parecele que nadie en el mundo le
ha

ha de dañar ni empecer, ni se le han de atreuer los peligros. Al principio de Sichen sacan de partido los hijos de Iacob, que si le han de dar à su hermana por muger, ha de ser con condiciõ que se circuncide. Accepto la condicion no temiendo engaño ni peligro, porque el Amor pone gran seguridad y confiança en el pecho del que ama. Saul pidio a Dauid cien prepucios de los Philistheos por arras de Miccol hija suya, el accepto el partido, no recelando engaño ni traycion: porque el Amor assegura mucho al que ama, pero Saul saco esta condiciõ, por que los Philisteos aborrecen grandemente la circuncision, y pareciale cobrarian tanta enemistad â Dauid por aquel hecho que le azecharian y matarian, que era lo que desseaua. En fin no ay pluma que pueda escreuir bien los peligros en que cada dia se meten los que de veras amã, y nace de que el Amor los haze seguros y confiados. El que quisiere ver mas cosas, lea al Tostado, tomo. 2. sobre el principio de los Reyes. folio, 29. columna. 1. y sobre el Genesis, folio 1. columna 4. folio 263. columna 1. folio 276. colum. 2. fol. 248. colum. 2. y sobre S. Matheo tomo. 2. fol. 266. col. 4. sobre el Deuteronomio, folio 34. columna. 1.

Cant.

Gen. 24

1. Reg. 18.

CAP. IIII. Que el Amor tiene muchas obras y pocas palabras.

LA

LA ſagrada Eſcriptura nos lo dize, y la expiriencia nos lo enſeña y con los ojos lo vemos cada hora, que el que mas verdaderamente ama, blaſona menos de ſu Amor, como el mas ſancto ſaca menos â la plaça ſu virtud, y el mas animoſo blaſona menos de ſu valentia, y la guarda para el tiempo del meneſter: y el mas illuſtre cuyda menos de los eſcudos y de los blaſones: porque tiene por locura gloriarſe del valor ageno: y el mas diſcreto preſume menos de ſu auiſo y diſcrecion: aſsi el que mas ama habla menos. Y aunque el coraçon del hombre es tan ſecreto que nadie puede hazer del juyzio cierto, cō todo eſſo parece ſeñal cierta y differencia aueriguada entre el verdadero y el falſo Amor: q̃ el verdadero tiene manos pero no boca: el falſo tiene boca, pero no manos. El fingido es Amor parlero, dezidor, pero mãco y coxo, pereçoſo y deſmazalado: el verdadero es Amor mudo, pero ſolicito, preſto, cuydadoſo, diligente: que aunque alguna vez reboſa por la boca, por no caber en el pecho, como la pequeña olla pueſta à demaſiado fuego? pero en tal caſo dexan las obras de Amor tan atras à las palabras que no parece que dize, ſino que haze. Por eſſo entre otras pinturas pintaron los antiguos al Amor con el dedo en la boca, y cō vna bolſa muy grande ſin cerraderos. Pareceſe viſtio el Amor de la condi-

cion

cion del bien à quien tiene por objecto: y como la naturaleza del bien es comunicarse, assi la del Amor el ser franco y liberal. Plutarcho dixo q̃ el primer inuentor del zurron y pordioseria fue el Amor: porq̃ quando el hombre escapa de sus manos, queda como el hijo Prodigo. Adam quedo al hospital por los amores de Eua, por no entristecella dize S. Augustin, perdio y hũdio en vn punto el Imperio mas rico y mas poderoso q̃ el mundo ha conocido, ni conocera jamas. Mas digo q̃ si por algun caso pudiera venir Dios à ser pobre, el Amor le tuuiera à puertas, porq̃ ha hecho franquezas tan liberales y excessiuas, que ha poder quedarse sin lo que ha dado, no valiera su hazienda vn solo marauedi. Hesiodo dixo que el Amor era hijo de la tierra y de la confusion. Simonides y Ciceron que era hijo de Venus y de Marte, otros le dieron varios y diuersos padres por no conocer los ciertos, pero verdad es que era hijo de la diosa de la pobreza, como à bajo se dira; y su madre no pudiendo criarle, echole à la piedra, como aca dezis, y porhijolo Venus, pero el hijo es de la pobreza. Quisieron significar en esto los antiguos que el Amor ha de ser tan liberal, que quede pobre, por esso le pintaron desnudo y con alas: desnudo, porque todo lo ha dado: con alas porque podria bolar segun queda

Luce. 15
Genc. 3.

desembaraçado. En el Euangelio de Marthà y Maria se vee la pobreza del Amor, que siendo hermanas y guales en la riqueza, dize que Martha recibio à Christo señor nuestro en su casa y le regalo, y nò dize esso de Maria: por q̃ quiẽ ama tanto como Maria no tiene casa, ha dado tanto que no le queda que dar. En señal de aq̃sta verdad mostro Christo â los suyos las manos y el pecho despues de resucitado, como quien dize: tales manos son de tal pecho, y tal pecho de tales manos: tales obras de tal Amor, tal Amor de tales obras. Es lo que dixo S. Pablo: Amome y diome su vida: la conjunciõ alli no es copulatiua, sino causual, como en el Aue Maria. Bendita, y bendito el fruto de tus entrañas, quiere dezir: bendita, porque es bendito el fruto de tus entrañas. Assi dize S. Pablo: estoy cierto que me ama, porque dio por mi la vida: q̃ essa dize S. Gregorio, es la prueua del Amor. Por esso S. Iuan en su Canonica amonesta à sus hijuelos no se amen de palabra, sino de obra, y de verdad, que es todo vno: y en su Euãgelio dize en persona de Christo: que si alguno le amare que se lo muestre en las obras. Lo mismo dixo à S. Pedro quando le examino en el Amor, preguntole: *Pedro amás me?* Señor vos lo sabeys: pues apacienta mis ouejas: tres vezes le hizo esta pregunta, à la tercera entristeciose Pedro, pareciẽdole dudaua Christo señor

Ioan.2. *Gala.2.* *Hom 30* *1.Cap 3* *Cap 14.* *Ioan 21*

une-

nuestro de su Amor, y no era esso, sino que gustaua el Señor de ver à Pedro atajado y turbado, que no acertaua â hablar, y dezia mas en aquello que quando blasono que moriria por su seruicio. Preguntays à vn humilde si cree en Dios, dize que si: preguntaysle si le ama, encoge los hombros, y dize mas en aquello que si dixera de si: asi Pedro encogia los hombros, Señor vos lo sabeys; y gustaua el Señor de verle temblar. De mas de esso quiso auisalle en q̃ le auia d̃ mostrar aquel Amor. Pedro no me entendeys, sabe que el amar no esta en dezir. põdre por vos el alma y la vida, no estaua en dezir antes morire que negaros: ni en dezir, vos sabeys que os amo, sino en poner por obra lo q̃ os mando. De aqui adelante Pedro, menos palabras y mas obras. Christo Señor nuestro infirio que la Magdalena amaua mucho, porque hizo mucho: y Abraham, dize el Testo sagrado, amo mas à Isaac, porque le dio mas. Asi vereys que en el Testamento viejo gusto Dios de tener por amigos medios mudos: Vn Moyses, cuyas manos son prodigiosas, manos que quitan la corona del Rey Pharaon de la cabeça, y la ponen debaxo de sus pies, manos tã enemigas de la ociosidad, que puestas en el seno salian leprosas; manos que con vna vara alterauan la naturaleza toda, manos tan poderosas que en lo que tocaua à Pharaon eran como las

Mat. 16

Lucæ. 7

Gen. 25

Sit Iosephus.

Exo. 4

A

D de

de Dios que criauan ranas, moscas, mosquitos, boluian las aguas ẽ sangre: este hombre de manos tan estrañas no tiene lengua? si tiene, pero es tartamudo: pues como ha de hazer a Pharaõ embaxada? otro ha de hablar por el, ha le dado Dios à Aron por lengua, escoge à Hieremias, desde el vientre de su madre, y dale juridicion sobre reynos y gentes, para que haga y deshaga, para que plante y arranque lo plantado, edifique, y derribe lo edificado, para que pierda, dissipe, y destruya à su aluedrio. Hombre pues que tiene tan fuertes manos y tan gran poder, veamos, que lengua tiene? no sabe dezir mas đ A, à, à, es muchacho, no sabe hablar: A Esayas que era cortesano y gran parlero, le aburo los labios para que hablasse menos y mejor. Sant Pablo que en sus Epistolas escriuio de Dios las mayores altezas; dize, que eran sus palabras indignas de precio y estimacion. En la primera Epistola à los Corinthios: mi lenguage, dize es barbaro; palabras baxas, grosseras; pero las sentencias grauissimas. Lo mismo le escriuio Seneca en vna Epistola, admiranme cosas tan altas, puestas en tan baxo estilo, dize à Pablo: todo esto nace de lo poco que cuyda de palabras el Amor. S. Clemente en vn tratado que hizo de *cultu & religione Christiana*, declarãdo aquel lugar de los Cantares, que es fuerte el Amor como la muerte, dize que es el Amor de Dios pa

Hiere. 1

Esai. 6.

1. *Co.* 1 o

Sermo. contemptibilis.

la vida ſenſual, lo que la muerte para la natural. Y como la muerte haze que los ojos que veyan no vean, y que la lengua que hablaua, no hable: aſsi el Amor dexa al juſto en la vida ſenſual, ciego, y mudo. Los animales que pinta Ezechiel en ſu primero capitulo, que ſon eſtãpa de vn juſto, tenian alas y plumas, pero debaxo de las alas eſtauan llenos de manos, que no auia pluma que no tuuieſſe ſu dedo, y el mouimiento era perpetuo ſin parar vn ſolo punto. Pintaſe bien la condidion del Amor, que no ſabe eſtar ocioſo vna hora ſola: por eſſo ſe compara al fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo.

Qui non vul fieri deſidioſus, amet.

Abraham deſtruyda Sodoma, paſſo ſu taberna culo à otro camino mas paſſagero, donde acudieſſen mas peregrinos.

Haſta aqui hemos prouado que el Amor es de muchas obras, y tan pocas palabras que haze à ſu dueño medio mudo: por otra parte es verdad notoria y aueriguada con mil experiencias, que el Amor desbaſta la rudeza de vn ruſtico, y le haze eloquente y bien hablado, y algunas vezes, Poèta. Y ſi alguna coſa puede menoſcabar la necedad para donde no ay ingenio ni arte, es el Amor? Philippo Boraldo dize: dame el hombre mas rudo y mas groſſero, y enamoreſe, que yo te le dare de buen ingenio,

Oratione pro pert.

discrecion, y vrbanidad: porque el Amor cultiua al inculto, y al agreste, y domestica al barbaro y al saluaje, destierra la flogedad, la pereza, el sueño, aunque sea lethargia Platon in Sophista dize, que haze Poètas à los enamorados: y la razon es, porque el metro es obra de la phantasia, que quiere mucho calor. En fin como graciosamente le pinta Plautino, es padre de la elegancia y del asseo, del donayre, y de la bizarria, y quitarle del mundo, es quitar el Sol, y quitar la hermosura y belleza. Y no solo vemos este effecto del Amor en los hõbres, pero en las aues. Los ruy señores quando andan en sus zelos se desentrañan mas. Y en el silencio de la noche solenizan sus amores cõ mas dulce y mas sabrosa harmonia, y las dẽ mas aues musicas tienen en esse tiempo las lenguas mas despiertas, y adelgazadas: y las que no tienen tan buena suerte, que puedan regalar las orejas humanas con su canto, parece qne cada vna con su linage de son, pregona, y manifiesta sus amores. Hasta los animales se muestran mas loçanos y orgullosos, y con vn hablar mudo hazen mil significaciones de su Amor y de sus zelos. En fin el Amor entra en el numero de las cosas que no pueden encubrirse. que son, dineros, saber, Amor. Del dinero es muy clara esta verdad, quantos ladrones han poblado las horcas, por no tener valor para callar y encubrir

la ha-

la hazienda que han robado? quantos han venido al hospital, y aun à la sepultura por mostar sus bolsas â los que tenian por amigos, y no por ladrones? Y no es mucho los hombres ordinarios no tengan valor para encubrillos, pues los Reyes poderosos no le tienen. Ezechias no pudo acabar consigo el no mostar sus thesoros à los embaxadores de Babylonia. Asuero hizo ostencion de su poder y riquezas à los principes y grandes de su reyno. De suerte que no ay hombre cuerdo subido ẽ este cauallo. Pues del saber dize Iob: Quien podra tener en el pecho vn concpto ya formado, vn soneto muy pensado y trabajado? que Poèta le podra recozer y mal lograr? quien tendra valor para no sacalle à luz? es vn parto del entendimiento, y en llegando su sazon rebienta por parille. Si quando à la muger prenada le llegan los dolores y la hora del parir hiziesse fuerça para detener el parto, no seria mucho rebẽtar: assi acaece estar muchos muriendo, y rebẽtando por hablar: por esso en los mudos prouee la naturaleza que sean sordos: porque si oyessen, rebentarian por responder. Despues que los amigos de Iob le auian dicho cada vno su necedad, vno que no auia alcançado vez para hablar, estaua rebentando por dezir la suya. Lleno, dize, estoy hasta los ojos de palabras, y el aliento que no cabe ya en mi pecho me afflige

4. Reg. 20.

Ester. 1

Iob. 4.

Conceptum & sermonẽ quis continere potest

Iob. 32.

Plenus sum sermonib⁹.

y me congoxa: eſtoy como vna tinaja llena de moſto, que ſuele quebrarſe muchas vezes con la fuerça grande que pone para ſalir, y con los grandes humos que de ſi echa.

Prou. 6 El Amor ſobre todo es mas difficultoſo de encubrir: porque quien eſcondera vnas grandes llamas en vn pecho. Medea:

Quis enim bene celat amorem,
Eminet indicio prodit à flamma ſuo.

El Amor tiene ſu aſsiento en el coraçon; mas paſſeaſe por los miradores del hombre que ſon los ojos, y hazelos mas parleros que la boca: aũque boca, ojos, y oydos ſon las braueras por donde ſalen las llamas del horno que arde en el pecho. *Cant. 8.* La Eſpoſa pinta los ojos de ſu Eſpoſo, y dize, que ſon lamparas de fuego y de llamas: porque ardiendo el pecho ſubẽ las llamas a los ojos. *Cant. 4.* El eſpoſo en vn ojo de la eſpoſa, en vn mirar entiende mas que en muchas palabras, vn cabello echado al ayre le dize coſas que le laſtiman el alma y el coraçõ. Anſi pintarõ al Amor deſpues de mil pareceres, no ſolamente deſnudo, ſino el pecho abierto, deſcubierto roſtro y cabeça, quiſieron dezir, que ſe manifieſta, y que trae ſiempre corridas las cortinas del coraçon. Y como quando arde la chimenea ſube la llama y ſale el humo: aſsi por la boca, ojos, y oydos, ſe manifieſta el fuego que eſta ſecreto en el pecho. Como tocando el fuego dize

Sant

Sant Basilio luego leuanta ampollas, assi el Amor luego haze llagas y las manifiesta. Verdad es que puede ser tan pequeño que poca ceniza le cubra, pero Amor que puede encubrirse no es Amor.

En este capitulo hemos prouado dos effectos contrarios del Amor: en la primera parte, que es medio mudo: en la segunda, que es parlero: no es mucho haga effectos contrarios en este caso el Amor, pues lo haze en todos los casos generalmente. Por esso Platon le llamo mago, porque al pobre enamorado le viste de mil colores, y le haze camaleon à cada passo. Ya le haze temeroso, ya cõfiado, ya triste, ya alegre, ya zeloso, ya seguro, ya cobarde, ya atreuido, ya flaco, ya fuerte. A los valientes haze affeminados, pues viene à hilar vn Hercules, y à vestirse đ ropas mugeriles: à los cuerdos locos, à vn Caton, dechado de la republica Romana, quarenta vezes acusado del pueblo, y quarenta vezes absuelto: â vn Platon principe de los Philosophos, à vn Aristoteles, los torna tan locos que quisieron dar honras diuinas â las rameras que amauan: à vnos buelue alegres, à otros tristes. En Terencio dezia vno: O ciudadanos, quien mas dichoso que yo? en mi han mostrado los dioses su poder todo, en mi han athesorado todos sus bienes. Eschines en los Adelphos se afflige y se atormenta, y se llama infeliz y desdicha-

dichado,y no ſabe que conſejo ò parecer eſcoja. En plauto ay mil lugares de aqueſtos,particularmente en la Cyſtelaria, donde ſe introduze Ales y Marco,y el mercadante de Carmo: y ſi alguno quiſiere reduzir eſtas mudanças y variedades à medida y â razon, no le ſeruira ſino de tornarſe loco: porque ſon milagros del Amor y acidentes fuera de toda orden natural. Y aſsi dize Seneca, que pareciendo al mundo que excedian las fuerças y fueros de la naturaleza, vinieron à hazer Dios al Amor, y à conſagrarle aras y templos.

CAP.V. Que el Amor todo lo apoca y facilita.

DE ſer el Amor tan poderoſo y atreuido, nace tener todas las coſas en poco: lo amargo tiene por dulce, lo difficultoſo por facil, y lo impoſsible por poſsible: lo aſpero por ſuaue, lo deſſabrido por ſabroſo. Sant Auguſtin en ſus Confeſsiones dize: Todas las coſas reman en eſta vida como en galera, ſolo el Amor no trabaja, porque en nada ſiente difficultad: emprẽde coſas terribles, y dize que ſon muy faciles: coſas muy amargas, y dize que ſon muy dulces porque para el no ay coſa terrible ni amarga, ni deſſabrida. En el quarto de los Reyes ſe cuẽta tenia Elyſeo noſeque combidados, mando à ſu Giezi les hizieſſe vna olla; el de diligente ſalio al campo à buſcar vnas yeruas ſylueſtres,

Cap. 40

topo

topó con vnos cogombrillos amargos, que llama la Escriptura colocynthidas, que pusieron la olla amarga como mil hieles, al primer sorbo de caldo començaron todos á dar vozes: Varon de Dios la muerte en la olla: llamaron muerte à la amargura: porque nō ay cosa mas amarga que la muerte: echo Eliseo vn poco de harina, y quedo la olla mas dulce que la miel. Pues lo que hizo en la ollà la harina, esso haze en las demas cosas amargas el Amor. Y asi dize Chrysologo, que jamas encuentra con cosa dura, ni pesada, ni aspera, ni dessabrida. Esto dixo Christo Señor nuestro. Mi yugo es suaue, mi carga ligera: como puede ser suaue si es yugo? es ley de Amor que todo lo haze suaue, y carga ligera que ay cargas q̄ no pesan como las plumas de las aues, que antes las ayudan à volar. Y en otra parte. El q̄ me amare guardara mi palabra. Pues Señor los seyscientos y treze preceptos de la ley vieja: quatro ciētos y veynte y ocho affirmatiuos, trezientos y sesenta y cinco negatiuos, ya los ha apocado el Amor, y los ha sumado en vna palabra sola. Pues no truxo diez mandamientos Moyses escriptos con el dedo d̄ Dios ya los ha reduzido el Amor y cifrado en vno solo: q̄ os ameys vnos à otros: asi el que me amare guardara mi palabra. Al desamor todo se le haze mucho, al Amor todo se le haze poco, el q̄ ama, de vna viga haze paja, de la so-

Leui. in omni oblatione offeres sal. 1.

Amor. Serm. 4 Math.

Exo. 32

Hoc est præceptum. Ioan 15

ledad compañia de la triſteza alegria:al que no ama,la paja le parece viga, vna pluma mil. El q̃ no me ama(dize el Señor) no guarda mis palabras. Pues para el q̃ ama es vna palabra la ley, para el q̃ no ama,muchas. El Amor đ lo mucho haze poco:el deſamor de lo poco haze mucho Ay vnos antojos que hazen las coſas grandes, otros pequeñas:aſsi ſon el Amor y el deſamor, aun al entendimiento ſe le haze facil y claro lo que ama la voluntad:lo que deſama,obſcuro y dificultoſo. Pues ſi aſu vezino haze la voluntad tan buena vezindad, que mucho que para ſi lo facilite todo y lo allane,lo menoſcabe,y lo apoque. Iacob ſiruio por Rachel ſiete años, al cabo quando penſaua gozar del premio de ſus ſeruicios, el ſuegro da le por engaño à Lia otra hija lagañoſa q̃ tenia:era tāto el Amor que auia cobrado àRachel,que començo à ſeruir por ella otros ſiete años de nueuo. Y pōdera la Eſcriptura que ſe le hazia pocos dias: y q̃ vn moço por Amor y por antojo de vna hermoſura grande ſe arroje a vna demaſia no es mucho:pero q̃ en catorze años đ eſperāça no deſeſpere, es mas q̃ mucho: q̃ en catorze años q̃ anduuo de noche y de dia à los deſpechos del cielo no ſe arrepiēta,es mas q̃ mucho: q̃ le burle ſu ſuegro y q̃ no le aburra y le dexe,es mas q̃ mucho. Mas ſobre todo q̃ tāto tiēpo le parecia poco. O Amor q̃ todo lo apocas,lo menoſcabas,lo deshazes,lo facili-

Ioā.14.

Gene.9.

cili-

cilitas, lo allanas, y esto nace dẽ q̃ todo lo vences.

En Dios se vee mas clara y manifiestamente esta verdad: porque las cosas que puede emprender en vn hombre, al cabo son pequeñas, y que el Amor las apoque no es mucho: pero que las cosas mayores y mas milagrosas que ha hecho Dios, estas apoque su Amor, es estraña grandeza y blason del Amor. De las cosas de Dios, la que en el mundo ha causado mayor espanto es Dios herido, Dios llagado, Dios muerto. Esto es lo que espanta mas y aqui se acaba todo el espanto: porque, que cosa puede auer que espante, despues de auer oydo que murio la vida, tan triste muerte: pues con ser cosa de tanto espanto, assi porque el martyrio de el alma y del cuerpo fue el mas esquiuo y mas fiero que jamas ẽ el mundo padescio hombre, como por ser cosa tan agena de Dios y tan peregrina, introduze Zacharias à Dios las manos rotas y heridas: preguntale, Señor que llagas son estas que teneys en essas manos? respõde Dios, deshaciendolas y apocãdolas, estas heridas me dierõ en casa de ciertos amigos mios: eo parece quiso dezir: puseme ẽ medio à hazer pazes, y sali herido: no fueron à mal hazer. Aora Señor los Euãgelistas quitan el nombre à vuestra passion y muerte, y la llaman excesso, por ser dolor excessiuo y desapiadado, y dezis vos que no es nada: es tan grande vuestro Amor

Isai. 28 Peregrinũ opus eius ab Zacha. 13.

Lucæ. 9

que

Luc.24 que todo lo tiene en nada. camino de Emaus quãdo aparecio à Cleophas y a ſu compañero en traje de peregrino, dixoles: muy triſte deue de ſer vueſtra conuerſacion porque lo es vueſtro ſemblante, quereys me dar parte de vueſtra pena? reſpondierõle como admirados: no ha auido chico ni grande, ni natural, ni eſtrangero, à cuyas orejas no aya llegado el caſo lamentable que ha ſuccedido en Hieruſalem eſtos dias, es poſsible que ſoys vos ſolo el que no ſabeys coſas que han hecho tan gran ruydo y cauſado tanto eſpanto? dixo el Señor (que coſa es vna palabra preñada, que dize mucho mas de lo que ſuena: por agora parece hizo ſignificacion con ella de tener ſu muerte y ſus tormentos en poco: como quien dize, todas eſſas coſas por mi han paſſado, y ſi yo alçaſſe la eſclauina, veriades que ſoy el herido y el muerto, y ſobre quien ha deſcargado todo eſte eſtrago y tempeſtad, que llorays) yo ſoy: pero que coſas ſon eſſas para mi Amor y deſſeo, à mi ſe me han hecho faciles, ligeras, dulces, y ſabroſas. Como acaece dar las gracias à vueſtro amigo de vn regalo que os ha hecho, y reſponde: Señor que es eſſo para lo que yo deſſeo hazer por vos? que no hago caudal de pocas coſas.

Cap.18. El miſmo lenguaje es el que vſo por Sant Iuan llamando à ſu paſsion hora, y poco, à veynte horas largas de vn infierno llama hora, y poco

co: porque son horas de enamorado que se le hazen momentos. Que es ver a vn enamorado sustentando toda vna noche de inuierno, vna cota y vn casco, vna rodela, vna espada y vna capa manchega, vna esquina, vn romadizo y mucha agua, y mucho frio: contodo esso le parece se alcança la vna hora à la otra, y que esta el relox borracho: y quando el luzero de la mañana le desengaña, se enoja con el y con el alba, y con el Sol: y jura y perjura que aquella no ha sido noche, ni aun media noche: espera la por venir haziendosele el dia vn año, siendo el mas breue del año: es tiempo de enamorado que no corre, sino buela: por esso à muerte tan prolixa llama el Señor hora, y poco: parece se quexa al Padre le dexa padecer poco.

Vltimamente se vee clara esta conclusion en las culpas cometidas contra Dios, y contra los hombres. que no ay ojos de el que ama para vellas: y quando las vee, las deshaze y las escusa de suerte, que parecen tan ligeras que no merecen castigo. Por esso le pintan ciego, porque no tiene ojos para ver las injurias que le hazē. Esso es lo que dize S. Pedro: Hermanos procurad este bien y este thesoro, que con el echareys vna capa encima à muchos peccados. No solamente la echa el Amor encima de los agenos, que no los à zecha, ni los accusa ni los malsina, sino de los propios: porque ni aun

los

los ojos de Dios con ser tan de lynce veen los peccados que encubre el Amor. Por esso pedia en vn Psalmo à Dios Dauid: Señor juzgame con el juyzio que soleys juzgar â vuestros amigos: que los escusays y no los accusays. Y en otro Psalmo: Bienauenturados aquellos cuyos peccados son encubiertos. Quando vino Dios à castigar à nuestros primeros Padres, Adam accusò à Eua: Señor la muger que me diste por compañera: dize S. Bernaldo muy poco Amor mostro Adam à su muger, no fuera mucho pues pecco por ella, que la escusara y deshiziera su culpa, que dixera, yo soy el que la tengo Señor: porque el Amor no tiene ojos para ver las culpas de quien bien quiere. Por esso no ay cosa tan ciega como el Amor proprio, por ser comunmente grande, que no ay cosa que mas quiera cada vno que asi mismo: pero esta cōsideracion tiene su proprio lugar.

Psalm. 118.

Psal 21

Gene. 3.

CAP. VI. Que el Amor saca gloria del tormento.

DE todos los effectos del Amor no se si es este el mas heroyco y mas noble. Sabemos que ay grados en el Amor, y que segun es mas ò menos, son mas ò menos grandes sus effectos y el mas alto y el mas generoso parece sacar gusto del padecer y penar. A esta fineza de Amor muy pocas vezes allegan los amadores prophanos:

nos: aunq̃ han dicho ſus autores y Poètas caſos tan encarecidos, que ſon difficultoſos d̃ creer: porq̃ como ſu Amor comũmẽte es corto mezquino, trampoſo, inconſtante, mudable, mentiroſo, mal ſuffrido, medroſo, en fin Amor que ſigue las condiciones del humano coraçon, nunca ſaldra las vezes q̃ ſaliere tan de madre, que venga à producir tan noble effecto: pero en el Amor diuino innumerables teſtimonios tenemos deſta verdad. Los Apòſtoles, dize la ſagrada Eſcriptura parecian alegres delãte de los tribunales, teniendo à grande ventura el padecer por Ieſus. Lo miſmo pudiera dezir de innumerables martyres y cõfeſſores, q̃ en medio de los tormentos mas fieros, no ſolo tenian paciencia, ſino guſto y alegria. Las piedras fixadas en los ſeſſos ſe le hazian â vn Eſteuan guirnaldas de eſmeraldas, y de perlas. Los carbones encendidos y las braſſas, à vn Lorenço le parecian roſas y clauellinas. Vn Ignacio deſſeaua tanto verſe deshecho y deſpedaçado de los dientes de las fieras, que dixo: quando ellas ſe mueſtren conmigo manſas como con otros lo han hecho, yo las prouocare â ſer crueles: porque ſoy trigo, y conuiene me muelan para poder ſeruir de pan en la meſa de Dios. Sant Pablo dize: gloria ſon para mi las tentaciones y tribulaciones, que aunque es vna junta difficultoſa de entender, que parece no cabe en

Gloriamur in tribulatione.

nueſ-

Rom.5. nuestro entendimiento tormento y gloria por junto, pero essa alquimia haze el Amor: y como vemos cada dia à vn hombre rico, y regalado, bien comido, y bien cenado, y metido en vn infierno de melancolia y de rabia. Como *Dan.5.* vn Balthasar en medio de Reyes y de Reynas, de musicas y de truhanes, de regalos y manjares exquisitos, tan triste que nadie le puede consolar? assi en medio de vn infierno de tormentos estara vna niña tan alegre y tan risueña, que parece trae vn parayso portatil en el pecho: y sacara el dolor las lagrimas de los ojos, y la sangre de las venas, y el Amor, plazer y risa del alma: y en señal del contento que dentro el pecho quedaua, salia leche en vez de sangre muchas vezes de los pechos, quedando hechos los pechos vnas fuentes de alegria. En Christo Señor nuestro como el Amor es soberano y diuino, y tan excessiuo que dexa atras todos los demas amores, aunque sean imaginarios, causó este effecto con tantas ventajas, que ninguna cosa desseó tanto en el discurso de su vida, como la hora del padecer y penar. Harto lo encarecio à sus Discipulos quando dixo. O lo que he desseado hallarme con vosotros en esta postrera cena, no por comer, sino porque ha muchos dias q̃ veo que à los pies desta mesa me esta esperãdo la muerte y el tormento, otra vez, offreciendosele al

Desiderio de sideraui. Luc.22

pen-

pensamiento este baño de su sangre, le apreto subitamente el desseo de tal suerte, que parece que la sangre de las venas le queria rebentar, En vna parte llama à esta sazon su dia. Abrahan dize desseo ver este mi dia, y le vio. En otras le llama su hora, y no via la hora q̃ verse en ella. Aca quando teneys vna hora muy desseada y esperada, en viẽdo os en ella, dezis: Dexame que esta es mi hora. Assi Christo tenia desseadissima esta hora, y viendo se en ella dize: Esta es mi hora: pues à la hora de vuestro tormento llamays vuestra hora? Es verdad que es hora de mi tormento, pero el amor saca gusto del tormento, y à la medida del tormento es el gusto: y si es el tormento fiero, el gusto es tan excessiuo, que por excellencia la llamo mi hora. Sant Pedro procuro diuirtir al Señor de este desseo, y desuiar sus pensamientos desta hora: y como tenia reseruado para ella todo su gusto, dixo le la palabra mas aceda y de mayor dissabor, no se mostro en lo exterior tan enojado quando le negó. Los judios dauan bozes que no fuesse en dia de fiesta su muerte, aunque os pese; porque no tẽgo yo otra fiesta, ni otra pascua. Bañado yua de sangre por la calle de la amargura y tiñendo con ella las piedras de las calles de Hierusalẽ, y no fuera mas alegre el baño fuera de ũ agua de rosas y flores. Aqui se fundaron las franquezas y liberalidades de aquella hora que fueron con

Luc. 12.

Ioan. 8.

Matt. 8

Mat 28

E ver-

verdad de manos rotas: fue hora de jubileo y d
indulgencia plenaria, para la qual tenia libra
das todas las mercedes, como el mayorazgo
para quando herede. Llego vn ladron â tan ven
turosa hora, y subenle de escalas, muertes, y
hurtos, à darle à letra vista el parayso. Dos mō-
Luc. 23 tes celebra la sagrada Escriptura el vno đ la glo
Mat. 11 ria de Christo, el otro de su deshonra y dolor:
en el vno le vemos transfigurado, las piedras
rubias, el Sol qual suele estar vn cādil cabe mu-
chas hachas encendidas: en el otro las piedras
tenidas, el ayre lleno đ tinieblas. En qual destos
dos mōtes os parece se mostro Christo Señor
nuestro mas hijo de su padre, mas poderoso,
mas liberal, y mas franco? quiē quiera dira que
en el Tabor, pero enganase. que mas prendas đ
Dios manifesto en el Caluario. En el Tabor,
solo su padre y sus amigos le conocen por su
hijo: en el Caluario los que antes pedian à Bar-
rabas se arrodillan y arrepienten: y hiriendo
sus pechos dizē à bozes: *Verè Filius Dei erat iste.*
En el Tabor pide Pedro vn poco de aquella
gloria, y se la niegan: aqui vn salteador de por
vida pide el parayso, y se le dan. Luego mas se
mostro hijo de Dios en el Caluario en medio
Vidim⁹ de sus tormentos, que en el Tabor rodeado de
gloriam gloria. Por esso Sant Iuan Chrysostomo ex-
eius. plica aquello de Sant Iuan. Vimos le como hi-
Ioan. 1 jo de quien era, por esta hora de su muerte y
de

de ſu cruz: entõces parecio mayorazgo đ Dios,
heredero de ſus riquezas: entonces moſtro glo
ria ygual al nombre de hijo de Dios: que avn-
que en el Tabor la auia moſtrado, no llego a la
gloria que ha de tener vn mayorazgo de Dios.
Todo eſto nace de que ſaca gloria Chriſto Se- *Ioã. 10.*
ñor nueſtro de el padecer y penar: eſſe fue el
fin que tuuo en que darſe con las llagas, que no
fue otra coſa que ſacar gloria de auer padeci-
do. Los hombres famoſos que dan principio â
ſus linages, y leuantandolos del poluo de lá
tierra, los ponen hombro à hombro con otros
que tienen luſtre y valor de las hazañas mas fa-
moſas de ſu vida, ò de vna tan auentajada que
eſcurecio las demas: hazen vn eſcudo de armas
el qual tienen por blaſon y pordiuiſa, y ſacan
gloria y honra de el para ſi, y para quantos de
ellos vienen. Y aſsi vereys en Eſpaña y en el
mundo tanta variedad de eſcudos: alli aguilas,
alli leones, alli ſierpes, alli tygres, alli caſtillos,
y torres eſcaladas, alli Reyes preſos, alli vande
ras y eſtandartes, alli aguas, alli llamas, alli So-
les, alli Lunas, alli eſtrellas, que parece que fal
tando ya en la tierra de que tomar diuiſas, ſe ſu
ben al cielo. Y como ſon los hombres tan ami-
gos de ſacar à la plaça vn marauedi que tienen
de honra, ponen eſtos eſcudos en las portadas,
zaguanes, ſalas, doſeles, repoſteros, en los jar-
ros, fraſcos, fuentes, perros alanos, capillas, reta

 blos

blos, ornamentos, calices, y mañana los pondr
en los hierros de las hostias.

Aora pues auiendo Christo Señor nuestr
en el discurso de su vida y de su muerte hecho
hazañas dignas de Dios, y todas en prouecho
del hombre: de vna sola haze escudo de armas
que es del auer padecido y saca tanta gloria de
tormento passado y de la pena, que quiere que
de patente este blason à los ojos del cielo. No
parece puede passar de aqui vn Amor.

CAP. VII. Que el Amor transforma al que ama en la cosa amada.

Cap. 4. SAnt Dionysio de Diuinis nominibus dize que el Amor es vna virtud q̃ haze vna vniõ estrecha, vn lazo, vn ñudo ciego entre el amante y amado. Y como refiere Aristoteles, fue dicho de Aristophanes, que los que se aman, quisieran boluerse de dos vno: mas como esto no puede ser, sino deshaziendose, y tornandose à amassar, procuran la vnidad possible. Este es el blanco y fin del Amor. Platon fingio vna fabula à este proposito: que en contrandose Vulcano con dos grandes amigos suyos, despues de auerse mostrado grandes señales de Amor, les dixo pidiessen alguna merced digna de su ingenio y habilidad: ellos no quiriendo perder aquella ocasion le respondieron, que pues era heredero de los dioses, y le era facil hazer con

su

ſu fragua y inſtrumentos qualquiera coſa, le ſupplicauan los fundieſſe, y de dos ſacaſſe vno: para que aſsi conſiguieſſen el fin de ſus Amores, que era la vnidad poſsible de las almas y los cuerpos. Eſta ſe haze por vna transformacion de el que ama: que es vn traſegarſe, vn traſpaſſarſe, vn mudarſe à biuir en la coſa amada, como de vna caſa à otra. Eſta mudança no puede ſer natural, deſuerte que la naturaleza ſe mude con ſus bienes y rayzes, ſino ſpiritual ò moral: conuiene à ſaber, del mueble de la voluntad y de las de mas potencias, cuyas actiones parece ſe paſſan de la caſa donde viuen à la caſa donde aman, y tienen todos ſus deſſeos: y biuen dos en vna caſa en compañia y vezindad. Por eſſo llamo Ariſtoteles al amigo, otro yo, y Sant Auguſtin, la mitad de el alma. Murioſele vn amigo que amaua entrañablemente y dize: eſperimente en mi que ſu alma y la mia era vna ſola, que biuian en dos cuerpos; y aſsi me eſpantaua como biuia, no biuiendo entero por otra parte me holgaua de biuir, porque no murieſſe la mitad del alma de mi amigo que biuia en mi. Lo miſmo dize Platon ſexto de legibus; y Horacio llama à Virgilio la mitad de ſu alma. Y Sant Bernardo: No eſta mas preſente nueſtro eſpiritu donde anima, que donde ama, ſino es que ſe juzgue por mas preſente donde eſta por fuerça que donde eſta de grado.

Li 2 magnorum moralium. 4. conf. c 6

De præcep. & diſpen.

do. Y como lo de Sant Dionysio y Ciceron, que el que ama esta muerto en el cuerpo proprio, y biuo en el ageno: porque se lleua el Amor tras si el alma, que es la que da la vida. Lo mismo dixo Sant Pablo: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Estays muertos al mundo y à vosotros: porque el alma no se dize conuenientemente que biue donde no obra: y como el Amor ha transladado la vuestra à Christo, y la ha depositado alli, estays muertos, pero biuis en Christo. De donde se sigue, que el que es amado y no ama, es homicida del amante, porque vn alma no puede biuir en dos cuerpos: y asi es fuerça que biua en el del amado por Amor, ò en el propio: no biue en el proprio, porque el Amor la trasiega, y la traslada à el amado, ni en el del amado, porque no es amada: luego esta muerta el alma que no es amada. Lo mismo dixo Platon y Caton, y los Pythagoricos que concedian el transito de las almas en los cuerpos, dezian, que el alma de vn amigo esta en su amigo, como el misto sigue la condicion del elemento que predomina, la piedra el descendir, porque predomina la tierra, la llama el subir, porque predomina el fuego: asi nuestras obras todas, pensamientos y desseos imaginaciones y cuydados. En fin el caudal todo del alma se lleua tras si el Amor: porque el

Amor

Amor es el dueño de la voluntad, tras la voluntad van todas las de mas potencias. Y assi dixo Sant Augustin. *Amor meus, pondus meum, illo feror quocumque feror.* Todas las cosas tienen su peso y su inclinacion que las lleua tras si: pues, mi Amor es mi peso y inclinacion, el me lleua à do quiera que yo voy, y me viste de la diuisa y colores de lo que ama, y me transforma. En este sentido se verifica, que es fuerte el Amor como la muerte: porque como la muerte todo lo buelue mortal, y lo viste de su librea que es bien triste: assi el Amor. Y como la muerte conuierte y transelementa al que mata en el elemento que le mata, si en la tierra le buelue en tierra, si en el agua en agua, si en el fuego en fuego: assi el Amor. De suerte que podeys mirar lo que ama cada vno, y el nombre de esso que ama esso le podeys llamar. Y assi dize S. Augustin. Si tierra amas, tierra eres: si cielo, cielo eres: si a Dios, oso dezir q̃ eres Dios. Esso quiso dezir Christo Señor nuesto por S. Iuan. Como tu padre estas en mi, y yo en ti: seã estos ansi vnos en otros. El Amor diuino quiere dezir, los apure de su vileza, los acendre, los suba de quilates, hasta q̃ llegen à Dios. Que aunque en el Amor humano, esta trãsformaciõ es estraña y milagrosa, pero en el diuino asombra, que vn Amor que en el pecho de vn justo cria el Espiritu sancto, venga à causar effecto tan al-

De Ciuitate. cap 17. lib. 13.

Ioan 17

to y tan diuino como hazer dioſes à los hombres, y tráſformar en oro fino nueſtro vil y baxiſsimo lodo. Como ſi en el arte del alquimia ſolo el fuego conuirtieſſe en oro verdadero vn pedaço de tierra, diriamos que era fuego extremadamente biuo, penetrante, y de incomparable virtud. Mas haze en el juſto el Amor diuino, pues le ſube à vn ſer diuino, à vna participacion de la naturaleza de Dios, la qual le da nombre de hijo ſuyo, y lo es: y ay algunos que ſe parecen tanto à ſu padre tan transformados en Dios, y Dios en ellos, que mirados attentamente de ojos diſcretos y claros, han ſido tenidos por dioſes y adorados. Sant Dionyſio tuuo grandes deſſeos de ver à la Virgen ſanctiſsima, y la primera vez que alcanço aqueſta ventura, repreſentoſele vna hermoſura, vna grandeza vna mageſtad tan deſigual à la humana, que dixo aquellas palabras tan encarecidas: Muy bien hazeys Señora de eſconderos à los ojos del mundo, porque le puſierades en peligro de que idolatrara en vos. Y ſi mi maeſtro S. Pablo no me vuiera enſeñado que no puede Dios ſer viſto con los ojos corporales, creyera que ſola vos erades el Dios que crio el cielo y la tierra. Moyſes deſſeó ver mucho la cara de Dios: y por mucha amiſtad moſtrole Dios ſus eſpaldas, de que quedo tan enamorado que no acabaua de dezir grandezas de Dios, ſi viera

Exo. 33

la

la cara, que dixera. En los dias que se detuuo en aquel monte con Dios hizo el officio el Amor, y transformole en Dios de tal suerte, que baxo hecho vn medio Dios; y como â Dios nadie le puede ver la cara: assi â Moyses no le pueden ver la cara por su mucha claridad, y es menester ponelle vn velo que temple los rayos de aquella luz. Sant Pablo â los de Corinto, despues de auer hecho mencion desta trasformacion de Moyses, dize de si, y de sus compañeros. Nosotros no traemos velo en el rostro como Moyses, que esse y el del templo se acabaron, en señal de que se ha ya manifestado el hijo de Dios, y que se ha de predicar â la clara, pero con todo esso nos transformamos en el, robados los pensamientos de su Amor. Y como el espejo puesto al Sol parece vn Sol, y haze effectos del Sol, como si el Sol se vuiera passado â el: assi â vn Apostol se traslada vn pedaço de Dios, vn spiritu, vna fortaleza, vn poder mas que de hombre, y va creciendo cada dia de vna claridad menor en otra mayor, hasta llegar â ser imagen suya, que qual quiera que le mirare con ojos no ciegos, dira, este es retrato de Dios. Y aunque aqui trata de la assimilacion que se haze por el conocimiento, de la qual dize Sant Iuan: Quando se manifestare seremos semejantes â el como el conocimiento es causa del Amor, podremos entender, entra

domina tor Domor, minus miseri cors, cle mens pa tiens.

2 Co 13

Exo 34

tra à la parte de essa transformacion el Amor.
Y pone tanto Dios en vn Apostol, que le haze parecer vn Dios. Assi lo dixeron los de Lycaonia de Sant Pablo, y de Sant Bernabé, vnos dioses muy parecidos à los hombres que han descendido à nosotros, y al vno llamauan Iupiter, y al otro Mercurio. Seneca pregunta, porque la naturaleza labro algunos metales tã claros y traspatentes, que otros cuerpos se pudiessen ver en ellos: como parece en los espejos de cristal: y en otras piedras preciosas, y en vna fuente de agua clara, en que se puede ver vn hombre entero? De dos razones que da este autor, la vna es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana peynasse cabellos ni para que se enamorasse de si mitima, como Narcisso, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza que Dios auia criado conuiene à saber la del Sol. De suerte que fue su industria en fabor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad: para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta que no puede suffrir aquel gran golpe de luz, que huuiesse en la tierra cosas en que aquel excesso se templasse, ya que no pudiessemos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessemos à lo menos miralle en vn espejo, en alguna fuente clara. Este mismo medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos

Lib. 9. moral. c 17.

nos: que no solo no diuisan rayos diuinos, pero ciegan de vellos y mueren. En el testamẽto viejo estaua vn prouerbio: el que viere à Dios en esta vida morira. Y no es mucho que eeda aquesto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa que pueda ver aquel Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos llaman lumbre de gloria, con los quales confortados los ojos del Archangel y del alma bienauenturada, tienen fuerça para mirar à Dios. Conuino pues, que como la naturaleza hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural: assi Dios hiziesse milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estos milagros son la Virgen y los Sanctos: de ella dize la Sabiduria: que es espejo sin manzilla, y imagen de la bondad y magestad de Dios. De ellos dize Dauid, que es Dios en sus sanctos admirable: que quiere dezir haze milagros en sus Sanctos. Ansi explican algunos aquello que dize Sant Matheo, que Ioseph no conocia à la Virgen, no quiere dezir solamente, que no la conocio como esposo, y como marido, sino q̃ no la conocia de rostro: porq̃ los rayos del Sol que reberuerauan en este espejo le deslumbrauan los ojos. Y ansi dize sant Ambrosio de Virginibus, que como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos y resplandores, que parece que se ha passado alli el Sol: assi tocando el

Sol

Sol de justicia à la Virgen parecio vn Sol. Y lo mesmo hemos de dezir de los sanctos: aunque no en vn mismo grado. Sant Pablo dize à los de Galacia, que no biue el en si, sino Christo en el. Y en el capitulo sexto dize, que el Amor le ha vestido de la librea de su amado: que son las llagas: y que nadie le pregunte cuyo es, que en las colores y diuisa lo vera: que es trato que aun aora vsan los galanes y las damas. Y en el mismo capitulo dize, que esta enclauado con Christo en la cruz, y que los clauos le tienen alli cogido. En esta verdad estriua vn lenguage de que vsan los hombres enamorados en sus prophanos amores, llamando, alma, vida, y coraçon à la persona que aman: y es vna verdad cierta, pero en ellos mal vsada. Dauid llama à Dios, mi luz y mi salud. *Dominus illuminatio mea & salus mea.* La Esposa llama à su Esposo coraçō suyo. Yo duermo, dize, y mi coraçon vela. Estaua dando golpes à la puerta, offendido del rocio y del sereno de la noche, recordo la Esposa y conociole, y dize. Yo duermo y mi coraçon vela. Como si dixera: Buen Amor es este y buen cuydado, estar mi Esposo en la calle à los despechos del cielo, y yo en la cama. El odio y aborrecimiento prueua mas claramente esta transformacion, que suele ser tan estraño que saca de si à vn hombre, y le traslada de pies à cabeça al enemigo. Esso dixeron los Phariseos

Gal. 2.

ſeos al Señor. Haſta quando nos has de traer *Ioan* 10
el alma robada que andamos hechos vnos cuer
pos ſin alma: no biuimos en noſotros, ſino en
ti: porque el grande aborrecimiẽto y deſamor
ſaca de ſi al hombre, y le enagena, y le transfor
ma en quien deſama. Pues lo que haze el deſa
mor, no es mucho lo haga el Amor. Plauto en
ſu Aſinaria dize: Adonde eſtoy, alli no eſtoy;
donde no eſtoy, alli eſta mi amigo. Y Marſilio
Ficino comentando â Platon, dize, que el ami-
go es eſpejo del amigo, en quien ſe vee ſu ima-
gen, y ſu retrato. Y ſi el Amor es reciproco;
viene à ſer reciproco el effecto. De aqui viene
à dezir Leon Hebreo, que entre los que ay A-
mor mutuo, ſiendo dos ſon vno, y ſiendo vno,
ſon quatro: y prueualo claramente: porq̃ tranſ
formandoſe cada vno en el otro, de qualquie-
ra dellos ſe haze dos, y dos vezes dos ſon qua-
tro, y aſsi cada vno dellos es dos, y los dos ſon
vno, y quatro: declarome cõ eſte exemplo. Af-
ficionoſe eſtrañamente Ionatas à Dauid: pon-
dera la ſagrada Eſcriptura eſta afficion, de ma-
nera, que dize eſtauan las almas aſsidas como
con liga: por eſſo ſe deſnudo Ionatas de ſus veſ
tidos, y ſe los viſtio à Dauid: como ſi dixera:
yo biuo en Dauid mas que en mi miſmo. Y no
viene bien para vn principe heredero de vn
Reyno, caperuça de quartos y çurron: viſtaſe
Dauid como Ionatas ſe viſte; hora pues quien

mirara

mirara à Dauid viera alli à Ionatas, y quien mirara à Ionatas viera à Dauid: porque, mi amigo es otro yo: luego en cada vno se veran dos, y en los dos veran solo vno, luego quatro y vno. Vna madre suele querer tanto à su hijo, que biue en su hijo: si le vee reyr se rie, si llorar llora: si le veè comer come, si le vee enfermar enferma: llamale espejo mio, y dize bien, porque como en el espejo se vee la imagen del que se mira al espejo, la qual remeda todo lo que haze, assi en lo que haze el hijo se vee quãto haze la madre: como la sombra sigue en todo y portodo al cuerpo. assi no solamente en lo exterior de afuera, sino en los coraçones de dentro: y como el camaleon se viste del mismo color de la cosa que se le auezina, y como el Sol de la vidriera por do passa, assi el que ama de las condiciones y semblantes de lo amado. La comparacion del enxerto parece buena: como vna rama enxerta en vn tronco, el tronco y la rama produzen differente fruto que antes solian: assi quando se encuentran dos voluntades y se juntan, son muy differentes los pensamientos, desseos, palabras y obras: porque ya no es el que solia, ni dexa de ser. Y como el hierro encẽdido sin dexar de ser hierro tiene propriedad de fuego, assi vna voluntad encendida y abrassada tiene otros effectos y propriedades. ¶ La differencia que ponen los Philosophos en

el en

el entendimiento y voluntad, declara algo de este effecto del Amor: porque el entendimien to para entender las cosas desnuda las de todo lo material, y espiritualiza las y allegalas à si, y hazelas sus semejantes, y assi las entiende: pero la voluntad vasse tras las cosas que ama, y abraçase con ellas, hazese semejante à ellas. Y ansi el entendimiento se compara al sello, que haze semejante à si la materia en que se imprime: la voluntad, à la cera blanda, en quien se imprime con facilidad la figura de qual quiera cosa que por Amor se le auezina. Aristoteles hablando de la alteza de la contemplacion del varon sabio dize, que llega su vida alguna vez à tal qual es siempre la vida del primer principio, que es Dios: significando ha llegado à participar algunas vezes de aquella paz y sossiego, de aquella felicidad y quietud en que biue. Que dixera si supiera que cosa es Amor sobre natural y diuino? Para significar esta fuerça grande del Amor, fingeron los Poètas la transformacion ò metamorphosis de sus dioses, las mudanças que hazian Circes y Medusa de los hombres. Y no haziendo caso de la opinion que tenian los Egypcios que el hombre, el buy, el pajaro, el pescado tenian vna anima misma: y que vna hormiga podia venir à ser vn camello, y vna picaça vna ballena: la qual doctrina siguio despues Pythagoras,

ras. Platon en el Tymeo dize, que las animas de los hombres que biuen afeminadamēte, primero se hazen mugeres, despues se mudan en bestias: y en el Phedon transforma en lobos los tyranos, y en asnos à los que no tratan en esta vida sino de dormir y de comer. A Orpheo cōuierte en cisne por la musica, y à Thersistes Troyano hombre malino en ximia. Y declarādo Porphyrio y Yamblico esta doctrina de Platon dizen, que no se ha de entender, que esta cōuersion fuesse natural, de suerte que se quedasse el tyrano hecho lobo, Orpheo cisne, sinō que lo pareciesse por transformaciō espiritual ò moral, como arriba hemos declarado. Tambien nace de aqueste effecto de Amor el no tener el hombre mas valor, mas precio, ni mas estima, que el valor que tiene la cosa que ama. Que es lo q̄ referimos de S. Augustin: Si tierra amas, tierra eres, si cielo amas, cielo eres: si à Dios, oso dezir que eres Dios. De suerte que el blanco de nuestro Amor, es el que nos ennobleze y enriqueze, el que nos leuanta y sube de quilates, ò el que nos abate y nos apoca, menoscaba y enuileze nuestro valor. Por esso ha de mirar cada vno en que emplea su pensamiento, y ha de hazer honra de no uenir por essa parte à menos, pues tiene natural inclinaciō à lo mas. *Facti sunt abominabiles, sicut ea quæ dilexerunt.* Dize Oseas: Hizieronse aborre

aborrecibles, porq̃ amaron cosas aborrecibles. Y Dauid en vn Psalmo dize: Que no halla en el cielo ni en la tierra en quien poner sus amores, pensamientos ni esperança, sino en Dios. En qualquiera otra cosa fuera de Dios que los ponga, le parece pierde estimació y valor; *Mihi autem ad hærere. Deo bonum est, & ponere in Dño spẽ meam. Quid enim mihi est in cælo, & à tẽ quid vol ui super terram.* Aun en los amores torpes, lasciuos y deshonestos, ay ordinariamente esta presuncion y honra, con no leuantarse vn canto de roal del suelo, de publicar por tan alta y tan diuina la ocasion de su tormento, que con poesias mentirosas, y encarecimientos falsos, juran ha bolado su pensamiento tan alto, que se le queman las alas alla en la Esphera del fuego, como a Icaro y à Phaeton.

Vltimo nota, que ay tres vniones, y todas son effectos del Amor. La primera, la que tiene vn hombre consigo mismo, quando trae el alma vnida con el cuerpo, la razon con la voluntad, y con las de mas potencias, el coraçon consigo recogido: que ay hombres tan destraydos que parece que no tienen coraçon, à quie daua bozes el Propheta. Peccadores bolued à vuestro coraçon. Donde dize otra letra: Oydme los que aueys perdido el coraçon; y donde lee la vulgata. *Dominus assumpsit me.* Lee Sant Hieronymo. *Dominus collegit me.* El Señor me ha recogido

Esai. 46

Ezec. 3. et Ps 16

gido. Y adonde lee nuestra vulgata. *Lætetur cor*
Psal.85 *meum vt timeat nomen tuum.* Lee S. Hieronymo.
Vnicum fac Domine cor meum. Señor hazed mi coraçõ vno solo. q̃ ay hõbres q̃ tienen mil coraçones al parecer, segun es grãde la variedad y muchedũbre de sus cuydados. La segunda es, la q̃ tienen entresi los hombres por amistad humana ò por amistad diuina, que es la Charidad: de
Ephe.4. quien escriue Sant Pablo à los de Epheso. Procurad hermanos mios, guardar la vnidad de es-
Act.4. piritu con vinculo de paz. Y en los Actos, que la muchedumbre de los creyentes tenia vna alma y vn coraçon. La tercera, la q̃ ay entre Dios y el alma, de quien dize el mismo S. Pablo: que
1.Corin haze al justo vn espiritu con Dios. Y S. Iuan dize, que por ella Dios esta en el justo, y el justo
1 Ioã.4 en Dios. De causar estas vniones el Amor, se sigue que no admite diuorcio: porq̃ si diuidir vn dedo de la mano es graue dolor: diuidir el alma y partirla en dos mitades que sera? No se dexaua Pedro lauar los pies, amenazole el Señor: Si no quereys q̃ yo os laue, desde luego os despedi para siempre de mi compañia: Señor, no digo yo pies, sino manos y cabeça. Es dura cosa al que ama tratar de diuorcio. A Iob quan-
Iob.1. do le venian nueuas de q̃ toda su hazienda era perdida, vacas, ouejas, camellos, como el Amor que tenia a la hazienda era templado, tambien era templado el dolor: à todos los mensajeros respon

respondia. Sea Dios bēdito, el Señor melodio, el Señor me lo quita. Mas quando llego la nueua de la muerte de los hijos, hizo grandes sentimientos, en señal de que aquel Amor era mayor. Pues si le viniera nueua de la perdida de Dios, que hiziera? Por esso andan siempre los Sanctos sobresaltados, que es cosa congoxosa el Amor: segun aquello de Ouidio que escriuio Penelope â Vlysses.

Res est solliciti plena timoris Amor.

CAP. VIII. Que el Amor si es vehemente enagena de si al que ama, y causa extasis.

SAnt Epiphanio en su libro contra los hereges dize, que este nōbre extasis tiene varias interpretaciones. Vnas vezes significa pasmo, causado de vna grande admiracion: otras locura: otras sueño pesado, como el de Adam. Sant Augustin dize que es palabra Griega, y que significa lo mismo que en Latin excesso: el qual sucede de dos maneras. La vna por espanto de cosas terrenas: la otra por arrobamiento de las cosas diuinas. El effecto del capitulo passado frisa mucho con el presente: porque de transformar el Amor al amāte en el amado, se sigue que le roba y le enagena de si. Sant Dionysio de Diuinis nominibus, dize, que el Amor causa extasis, que es poner à vn hombre fuera de si, y transladarle à la cosa que ama. Y en Sant Pablo dize, causo el Amor este effecto, *Galat. 2*

Lib. 2. c. 48.

Psal. 3.

quando dixo à los de Galacia: Biuo yo, mas ya no yo. El incognito sobre aquello del Psalmo. El vino alegra el coraçon del hombre, entiēde por el vino al Amor: y no es tanta la proporciō que el vino tiene con el Amor en el gusto y el deleyte, quanta en que, como el vino enagena y saca de si al hombre, assi el Amor. Iacob en las postreras horas de su vida, prophetizando à cada vno de sus hijos sus malas y buenas suertes, despues de auer dicho grandes sacramētos, de Iudà, puso los ojos en los de Christo Señor nuestro, que auia de decendir del Amor, y dixo: Mas hermosos son tus ojos que el vino. Es cosa manifiesta, que essa comparacion no fue tanto por el parecer, quanto por los effectos; porque aunque aya vinos de hermoso parecer, ninguno llega al de vnos hermosos ojos, quanto mas à los del Señor. Y assi quiso dezir: parecen se al vino, porque como el vino roba y enagena de si al hombre, y le haze se imagine vnas vezes principe, rey, y señor, otras tā triste y tan desdichado, que no cessa de llorar, assi vuestros ojos mirando à vnos, haran que se sueñen principes sentados en doze sillas, como à vn Andres, à vn Matheo, à otros pondran tristes, que no dexan de llorar, como à vn Pedro. Como si dixera no vuiera vino tan hermoso que assi me afficionara, ni tan fuerte, que assi me dexara fuera de mis sentidos. Y en el capitulo donde dize el

Ps. 103

el Espòso. Mejores son tus pechos que el vino, dize otra letra, tus Amores. Y en otra parte dize la Esposa. Yo duermo pero mi coraçon velà. Quiere dezir como el que duerme tiene suspensos por aquel rato todos sus sentidos, que ni oye, ni vee, ni habla, ni siente, ni dessea: assi algunas vezes, se communica Dios à vn alma con vn raudal de Amor, y derama sobre ella vn rio de paz tan suaue, que la dexa tan robada y fuera de si, que duerme à todos los deseos y cuydados desta vida. Y no se contentò el espiritu de Dios con llamar sueño àesta auenida de Amor, sino q̃ en el mesmo libro la llama muerte. Fuerte dize es el Amor como la muerte, y quiere dezir. Quando el Amor esta en su punto, arrebata cõ la grandeza de su deleyte todas las potencias de vn alma, y las dexa por entonces muertas à todos los gustos del mundo. Como vn dolor grande arrebata los pensamientos y se los lleua tras si, de suerte que no los puede desuiar ni diuirtir, aun por muy pequeño tiempo vn lastimado: assi el deleyte de vn grande Amor roba los pensamientos y se los lleua tras si: que no es menor la fuerça de vn contrario, que la del otro. En fin como la muerte priua de seso, de razon, de juyzio, de sentidos, assi el Amor: por esso es tan fuerte el Amor como la muerte. Auia la llamado dolencia, y dixo la Esposa le truxessen rosas y flores, que estaua

Cant. 5.

Cant. 8.

Sic Augustin⁹, in meditationibus. Grego. homi 11

enferma de Amor: y pareciole auia dicho poco, y llamo la muerte. S. Bernaldo sobre aquellas palabras que dize la Esposa. No me mireys à la cara, que me tiene tostada y descolorida el Sol, dize, que andaua la Esposa robada de color, enferma, y descolorida de enamorada. Virgilio pinta à Dido enamorada de Eneas, que de cosa ninguna le dexaua memoria ni pensamiento el Amor.

Non cœptæ assurgunt vrbes, non arma iuuentus
Exercet.
A Eneas Oculis semper vigilantibus hæret.
A Eneamq; animo noxq; diesq; refert.

Esta es la causa, y aun la escusa de todos los dichos y los hechos disparatados de los q̃ aman: porque vn hombre que esta fuera de si que mucho que haga y diga disparates. En Roma auia antiguamente vna ley, que los enamorados no fuessen cõdenados à muerte: porque como los locos y sus locuras no son capaces de horca assi los enamorados y sus hierros: donde se fundo el dicho comun: que los hierros por amores son dignos de perdonar. De dichos disparatados ninguno mejor, que el de vna muger que esta brincando à su hijo: que de regalos, que de amores, que de ternuras le dize: mi rey, mi principe, mi señor, callo lo que dizen los Calistos del mundo à sus Melibeas, pues de locos dan en hereges: y no se tiene por buena

la

la copla, que no lleua vn resabio de heregia. No se escapauan de algo desto los tocados de Amor sancto. Sant Pablo dixo à Christo Señor nuestro aquel excesso tan differentemente commentado. Señor, passeado me aueys por el cielo, mostrado bienes tan soberanos, que no se pueden tomar en la boca sin hazer agrauio à su grandeza: pues todo este bien y riqueza quãdo mis hermanos no lo ayan de gozar no la quiero, desde luego la renuncio. Pues dezime Pablo: Hales de dar Dios el cielo sin que le merezcan, ò ha os lo de quitar à vos sin culpa vuestra? Son hyperboles de Amor, que en nada tiene medida. Y como la gloria del Señor saco fuera de si à Pedro, y como aduierte el Euangelista, no supo lo que se dixo: assi el Amor de sus hermanos saco fuera de si à Pablo, y fue excesso lo que dixo. Sant Augustin dixo otro excesso grandissimo. Mucho me huelgo seays Dios, pero si por impsible pudiera ser Augustin, Dios, gustara Augustin de dexar de ser Dios, porque lo fuerades vos. Hora Sancto Doctor, vos no veys que es caso esse por mil partes impossible. Ya lo veo, pero el Amor me saca de mi, y confiesso que no se lo que medigo. Pues de hechos desatinados y locos, las historias profanas estan llenas, y seria innumerable la summa de las locuras de Amor. Y pudiera yo referir muchas extraordinarias y grandes, sino

Luc. 9.

en derezara mas este trabajo à las cosas diuinas que à las humanas. Solamente dire vna conclusion en esta materia cierta, que amar sin termino, sin modo, y sin medida, locamente, neciamente de parte del entendimiento, es error; pero de parte de la voluntad es toda la firmeza dl Amor. Y assi dixo Sant Bernaldo, que el modo de amar â Dios era amarle sin modo, y sin medida, porque el grande Amor no sabe tener medida, Ouidio lo dixo bien hablando en nombre de Dido.

Dic mihi quid feci nisi non sapienter amaui:
Crimine te potui demeruisse meo?

Que culpa he cometido contra ti, sino auerte amado necia y locamente? pues por esso he yo de desmerecer, siendo en caso de Amor el mayor merecimiento y la fineza mayor. Lo mismo dize Virgilio Egloga. 10.

Quis erit modus, inquit, Amor non talia curat,
Nec lacrymis crudelis Amor, nec graminarius
Nec cythiso saturantur apes, nec fronde capellæ.

El Amor dize, no cura de modo ni de medida: si da en llorar nũca se harta de lagrymas: como la grama y las de mas yeruas de las riberas nunca se hartan de las aguas de los rios, ni las abejas de las flores, ni las cabras de las hojas de los arboles. Seneca se arrojo à dezir, que amar y no hazer cegueras, apenas se podia conceder à Dios, no nego el saber de Dios, aũque le imaginq

gino enamoradissimo. Vnos tontos pusieron en esso duda, pero erã tontos, Seneca era cuerdo, y con la luz natural alcanço muchas verdades de Dios. Y la misma naturaleza enseña que Dios no puede no saber: y assi no quiso dezir, que el dia que se enamorasse Dios, entraria en dozena de los que tienen los ojos quebrados: sino que es cosa de tanta difficultad, que â solo Dios es posible, y aun âpenas. Este apenas de Seneca, que fue vn encarecimiento elegante del Amor; quiero yo glossar assi. Que aunq̃ Dios no hizo, ni pudo hazer cegueras, hizo cosas por Amor que lo parecen: Sant Pablo dize, que à los ojos de los Gentiles fueron locuras, à los de los Iudios escandalos; sus parientes pensaron que auia perdido el seso. Mar. 3. viendo que no comia ni beuia, por predicar à las compañias que le seguian. En fin el Amor fue tan grande, que sino saco de si â Dios, alo menos dixose, y parecio à muchos assi. Y como à Noe el vino de la viña que planto le saco fuera de si, assi el Amor que tuuo Dios à esta viña que planto, no pudo sacalle de si, mas parecio, le auia sacado. No pudo dexar de ser Dios, ni salir de la raya de Dios, pero entrose por las del hombre, de sus miserias y penalidades: y vieron se en Dios obras tan agenas de Dios y tan peregrinas que nada parecia menos que Dios. Al Amor que le puso en cosas tales,

1. Cor. 1

Mar. 2.

Gene. 9.

Sap. 11. llama S. Pablo demaſsia, y S. Lucas exceſſo. Por que aunq̃ hizo Dios todas las coſas ẽ peſo, y en medida: en Amar, no vuo peſo ni medida, ſino demaſia y exceſſo. Que mayor exceſſo q̃ da rſe en vn bocado à quien le queria comer à bocados? que mayor exceſſo que ſuffrir vn beſo, y llamar amigo al dicipulo traydor que le vẽdia? que mayor exceſſo que pagando con vna gota de ſangre ſola dar haſta lo que le quedaua deſpues de muerto en el pecho? q̃ mayor exceſſo, que las aguas exceſsiuas de las injurias q̃ ſobre el cayeron, las olas furioſas y tempentades, no pudieſſen resfriar algo del fuego del alma? que mayor exceſſo que parecerle todo poco quan do padecia? Y que mayor exceſſo que baxar la cabeça al tiempo del eſpirar? que demas de ſer ſymbolo de la obediencia que auia tenido al Padre haſta aquella hora, fue vna reſpueſta general de todas las preguntas que ſe le podiã hazer. Teniale ya trauada la lengua el dolor fiero no podia manifeſtar los altos penſamientos de ſu pecho: mas à vn exceſsiuo Amor jamas le falta vna ſeña, y aſsi abaxo la babeça, y con eſſo dixo vn ſi, por vltima prenda de ſu Amor, y por reſpueſta de todo lo que le quiſieredes preguntar y ſaber. Señor ſi fueſſe meneſter tornar à nacer, boluer à la pobreza de la mocedad, à las penitencias del deſierto, à las inuidias del judaiſmo, à los tormentos de la cruz, ſeria vueſtro

Aquæ multæ. Cant. 8.

Amor

Amor tan grande, que os pusiesse en esso segũ d.. vez? à todo responde si, inclinando su cabeça. O Señor que estraño excesso. Moyses en la cueua vio en vision aqueste excesso, y no pudiendo caberle en el pecho, salio dando aquellas bozes, que tanto encarecen el Amor y misericordia de Dios. Como si dixera, que es possible que venga Dios por Amor â hazer tan gran excesso. En fin este excesso de Amor causo extasis en Christo Señor nuestro, no de suerte que quedasse fuera de si sino que lo pareciesse: y quisso parecer hombre fuera de si, paraque los hombres boluiessen en si.

Exo 34

Si vuiessemos de referir los acaecimientos de los sanctos que prueuan este extasis de Amor, solos ellos harian vna larga historia. En el estudio de Sant Augustin entro vna biuda à pedirle fabor, y despues de auerle referido prolixamente sus lastimas, no la oyo vna palabra sola por estar robado de pensamientos diuinos. Santo Thomas quedaua muchas vezes ageno de sus sentidos: y quedando assi vna vez con vna vela en la mano, se acabo de arder la vela y le quemo la mano, como fueron despues testigos las llagas que hizo el fuego. Del Abbad Syluano se escriue, que quando salia de la oracion, le parecian las cosas de la tierra tan baxas, y tã viles, que dezia. Cerraos mis ojos, cerraos,

no mi-

no mireys cosas del mundo, que no ay en el cosa digna de mirar. En fin como estos diuinos enamorados andan vnidos con Dios, biuẽ agenos de si, y veen las cosas como ciegos, y oyẽlas como sordos, hablan dellas como mudos: porq̃ trasladado todo su espiritu en Dios, biuen entre las criaturas, como si estuuiessen lexos dellas. Es vida Angelica y sobre natural y podemos los llamar Angeles de la tierra: pues fuera del cuerpo, todo lodemas esta en el cielo. Este bien desseaua Sant Bernaldo, quando dezia: muera Señor mi alma, no solo muerte de justos, sino de Angeles del cielo. Conuiene à saber, no solamente este tan muerta à las cosas del mundo, como lo estan los justos, sino como lo estan los Angeles. Desseaua este impossible, que el desseo grande no se mide por razon, con escriuirse que al principio de su conuersion andaua tan robado de si, y trahia el vso de los sentidos tan enagenado, que ni sabia lo que comia, ni lo que vestia, ni donde estaua, ni por dõde caminaua. De causar extasis el Amor y enagenar al hombre de si mismo se sigue, quã malos son para juezes de casos de Amor los desamorados, que no saben que es Amor: que el que esta en si no puede ser buen juez del que esta fuera de si. Passa vno por la calle, oye à vna muger dezir al niño que tiene en los braços mil amores, parecele que esta loca, porque no entien-

entiende aquel lenguage el que no sabe de Amor. Por esso dize Sant Bernaldo, que es barbara la lengua del que ama, para el que no ama: porque el pecho frio como ha de recebir palabras de fuego, y el que no sabe Latin como ha de entender el Griego. Vio Heli Sacerdote à Anna rebossando espiritus: parecióle estaua assida del vino: los de Hierusalē pensaron lo mismo de los Apostoles, sobre quien auia venido el Espiritu sancto. Son los desamorados muy malos para alcaldes de los casos del Amor. Y si el Amor del pecho humano que al cabo es corto, se pierde de vista à los desamorados, y le juzgan con gran perjuyzio, y le condenan: que juyzio hara del abysmo del Amor diuino vn pecho de vn hombre elado? No ay arte en la tierra que para tratarla y gustar della no sea necessario entenderla por lo menos: que mal hablara del arte militar el que nunca estuuo en guerra, ni del arte del pintar quien no sabe que es pincel, ni de la nauegacion quien no sabe que es aguja ni carta de marear. Assi quien no vuiere estudiado en el arte del Amor, no puede gustar de Amor, y mucho menos del Amor diuino. Esto dixo Sant Pablo galanamente à los de Epheso. Cada dia me arrodillo al Padre de mi Señor Iesu Christo, y le suplico reparta con vosotros de las riquezas de su espiritu, y ponga en vuestros pechos mucho Amor, para que esse

1. Reg 1

Acto. 2

Ephe. 3

esse Amor os abra los ojos y podays ver las alturas y los baxos, la profundidad y la altitud del Amor diuino. Solo el Amor ha de ser luz para conocer aquel Amor, el norte que aueys de seguir para hallarle, la medida con que le aueys de medir, la ley con que le aueys de juzgar. En fin el Amor ha de ser el que os ha de declarar el Amor que deueys à Dios. y sin Amor no es posible conocer aquellos thesoros infinitos de Amor.

Vltimo nota, que haze el Amor muchas cosas de inestimable precio, que las tiene por baxas y viles el que no le tiene, y arratos por indignas: y caso que lo sean de la persona, no lo son del Amor. Como el agua hiruiendo haze cosas contrarias al agua, pero no al fuego: assi el Amor. Dios açotado cosa es indigna de Dios pero no del Amor que le ata y le açota: el que mirare cosas tales sin Amor, quedara espantado. Sant Pablo dize. Los gentiles las llaman locura, los Iudios escandalo, yo sabiduria de Dios, y Amor de Dios. La historia Ecclesiastica cuenta de Placilla muger del Emperador Theodosio el mayor, que era tan sancta, que se yua à los hospitales à seruir de enfermera: hazia las camas de los pobres, guisauales de comer, dauaselo por su mano, limpiauales las llagas: todas erã indignas cosas de la magestad imperial. Y siendo reprehẽdida de los grandes de

1. Cor. 1

Lib. 2. c. 2.

su

ſu reyno, reſpondio, que bien vchia eran coſas agenas de la grandeza de ſu perſona, pero no del Amor que deſſeaua moſtrar à ſu Dios. Vn mancebo Atheníenſe ſe enamoro de vna imagen de la fortuna de marmol tan exceſsiuamente, que la dezia blanduras y regalos como à verdadera muger, deſterraronle de Athenas, y vino à morir de mal de auſencia. Es caſo indigno de vn hombre de razon, pero no del Amor. Praxiteles famoſo pintor, hizo otra imagen de Venus de quien ſe enamoro otro moço exceſsiuamente. Iulio Ceſar vio vnos eſtrãgeros que trahian vnos monos en los braços, y les hazian grandes regalos y caricias: y pregunta: ay hombres y mugeres en la tierra deſta gente?

Eleam.

CAP. IX. *Que el Amor haze proprias las coſas agenas, y agenas las coſas proprias.*

DE transformar el Amor al que ama en la coſa amada, ſe ſigue en clara conſequẽcia la primera parte del argumento deſte capitulo. Porque ſi yo eſtoy mas à donde amo que à donde biuo, por mas proprias mirare las coſas que amo, que las mias. Y bien prouaron eſta verdad aquellos dos famoſos amigos Pylades y Oreſtes, que preſos ambos à dos por el delicto de vno, cada vno juraua era el el delinquente, por ſacar libre à ſu amigo. Phedra lo dixo en Ouidio.

O vtinam nocitura tibi pulcherrima rerum,
In media nisu viscera rupta forent.

David, en aquella pestilencia que escogio por el menor de tres males, mostro à sus vassallos este Amor. Vio que el Angel con la espada desnuda matava hombres à gran priessa, y començo à dalle de bozes: yo solo soy el culpado, y q̃ es razon pague, pues lo deuo: cesse Señor essa mano de castigar innocentes. Los hermanos

Gen. 5 de Ioseph vsaron deste lenguaje. Señor perdona a vuestro padre nuestra culpa y nuestra pena: el castigo que merecemos no le mireys como nuestro, sino como de padre à quien tanto vos deueys: porque con el Amor de padre tiene nuestras cosas por suyas. Y quando Ioseph hizo demonstracion de quererse quedar con Benjamin, dixo Iudas: yo quedare en su lugar.

Mat 11 El Baptista en el cepo se descuydo de su propio peligro, puso en oluido su muerte, y su passion por cuydar el bien ageno, y no embia peticion à Herodes le leuante el carcelage, sino à Christo Señor nuestro, saque à los suyos de su ignorancia y ceguera. La Esposa dize, mis hermanos me importunan con sus menesteres y necessidades, y es tan grande el Amor que yo les tengo, que dandome cargo de sus viñas, dexe de guardar la mia por guardar las suyas. Auia dicho, no me mireys à la cara, que estoy tostada del Sol, y da luego la causa. Sus men-

guas de mis hermanos son ocasion que yo pierda mi hazienda y hermosura, porque el Amor que les tengo precia mas sus cosas que las mias En el huerto de Gethsemani mostro Christo Señor nuestro esta charidad abrassada, por el cabo llegaron los soldados â prendelle, trayendo à Iudas por adalid: preguntoles, aquien buscays? respondieron: à Iesus Nazareno. Yo soy dixo el Señor, y si me buscays à mi, no me toqueys à los mios en el hilo de la ropa: Diuino Amor, quando los proprios daños suelen poner silencio en causa agena, quando el proprio peligro suele oluidarse de la agena necessidad, entonces se oluida el Señor de si y no dize à los verdugos tiemplen sus yras y sañas, sino, pues son todas contra mi, caygan todas sobre mi: no me toqueys à los mios. Esto era lo que dezia en parabola el pastor de las cien ouejas, quando hallo la perdida. Dadme la en hora buena pastores amigos: es todo el bien de la oueja, y quereys la vos en hora buena: el Amor que la tengo ha hecho sus cosas mias. La Cananea daua bozes. Hijo de Dauid, aued misericordia de mi: Padece vuestra hija la miseria, y quereys vos para vos la misericordia? no la padece tãto mi hija como yo, porque no biuo en mi, sino en ella, y assi mia es la miseria, y mia sera la misericordia. Señor misericordia de mi. Esdras llorauа los peccados agenos como si fueran pro-

Ioan 18.

Luc. 15

Mat 15

prios y se auergonçaua dellos de suerte, que no osaua alçar los ojos al cielo. Los Threnos de Hieremias y sus lamentaciones, todos son plantos de peccados agenos. Moyses y Sant Pablo fueron tan singulares quanto famosos en este effecto de Amor: tenian las cosas de sus hermanos tan por suyas, que quando lo furan del todo, no se si era possible hazer mas por ellos. Fueron los dichos y los hechos estraños. Y porque tengo desseo de referir vno solo, dexemos agora lo que dixo Sant Pablo. Quãdo à mi hermano le duele la cabeça, me duele à mi, y quando tiene calentura la tengo yo, y quando el se escandaliza yo me abraso. Dexemos à parte el matar Moyses el Egypcio, porque maltrataua à su hermano, y el quebrar las tablas de la ley, que fue zelo grande à que le mouio el Amor de sus hermanos porque venia en ellas fulminada sentencia de muerte contra los idolatras, y auianlo sido los mas. Lo que desseo ponderar es, què llegasse à tal punto en estos Sanctos el Amor de sus hermanos, que si con cortesia se puede dezir, parece competia con el Amor de Dios. Esto es lo difficultoso y lo escuro, y lo que se ha de declarar.

e · *1.Co 11* · *Exod.2* · *Exo.32*

Lo primero, escriuiendo Sant Pablo à los Philippenses, dize. Dos desseos me aprietan, y me congoxan: el vno, de ver à Christo en quiẽ esta mi bien todo, el otro de aproucharos, y

ser

seruiros. No ay cosa tan encontrada con mi contento, como la vida: porque me estorua el ver à Christo: y assi desseo por horas la muerte: pero, porque con ella no se compadece el seruiros, desseo mas la vida. Mucho dixo aqui, pero donde echo el resto fue, escriuiendo à los Romanos, donde dixo. Auia desseado ser anathema de Christo por sus hermanos: Es el mismo lenguage de que vso Moyses, quando pidiendo à Dios perdon por sus hermanos, porque auian adorado el bezerro, dixo: Señor, ò perdonaldos, ò borrame de vuestro libro. La escuridad desta peticion ha sido causa, de que se multipliquen mil pareceres y glossas, de las quales referire las mas graues. Mas primero querria se notasse que Sant Pablo pide, y Moyses pide: y Moyses es oydo, y Sant Pablo no es oydo. Hora sea porque la culpa de matar à Christo Señor nuestro fue mayor que la idolatria del bezerro, hora porque el ser oydo vn sancto, ò no ser oydo, quando pide para otro, se aya de dexar al misterio secreto del que esta prescito ò predestinado.

Rom. 9
Exo. 32

El primer sentido del lugar de Sant Plablo, y no se si es el mas literal, sea que hablo del tiempo que era infiel, muy zeloso de su ley, de las tradiciones de sus padres y aguelos, afficionadissimo à su sangre y à su carne, perdido por su gente y su nacion: y como llorando este indiscre

discreto zelo, esta perdida affició, este tiempo mal gastado dize: Vn contino dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauessado en el coraçó que fuesse tan loco yo, que desseasse ser desheredado y descomulgado de Christo, por sustentar la opinion de mi carne y de mi sangre. Y declarando ansi este lugar de Sant Pablo, y que Moyses pida à Dios le borre del libro de sus juezes y capitanes, como diximos arriba, en el vno, ni en el otro no queda difficultad.

El segundo sentido sea, que despues de conuertido era tan grande el Amor que à sus hermanos tenia, que por ellos dize: Desseo verme apartado y desterrado de Christo por algunos años de vida, para poderlos emplear en su bien dellos. Repite muchas vezes que la vida le es destierro, porque le estorua el passo de su bien, y de su gloria. Pues es tanto el Amor que os tengo, dize à los suyos, que desseo este destierro por biuir con vosotros. A donde se puede notar en que estima Sant Pablo esta vida, pues por gran encarecimiento dize: Biuire porque no murays. Aca vn padre que ama mucho à su hijo dize morire, porque biuas. Assi lo dixo Dauid por su hijo Absalon. Sant Pablo no dize sino: Biuire porque no murays.

2 Re 18

Hom. 2 de laudibus Pauli super Ioãnẽ cap 1

El tercero es de S. Chrysostomo, y S. Ambrosio sobre este lugar, y de Sant Hieronymo, que habla Sant Pablo de los bienes eternos. Y

Sant

Sant Auguſtin explica aſsi el lugar de Moyſes. Señor, ò perdona à mis hermanos, ô no quiero vueſtro cielo, deſde aqui le renuncio, ſi ellos no le han de gozar. Parece hizo Dios con Sant Pablo lo que con los padres antiguos: lleuolos à la tierra de promiſsion, y paſſeolos por ella: Miradla, y paſſeadla, y toma la poſſeſsion: pues aſsi à Pablo, lleuole al cielo y paſſeole, y diole la poſſeſsion. Con todo eſſo es tan exceſſiuo el Amor que tiene à ſus hermanos, que dize: Aora Señor, eſſe cielo que he viſto, yo le renuncio, y ſin mis hermanos no le quiero.

Tiene vna madre vn hijo que adora, y dexa de querer: va à vna fieſta que ſe haze en caſa de vn cauallero. Señora, ò no aueys d̃ entrar, ò aueys de dexar el niño: ſeñor yo no quiero fieſta ſin mi hijo. Aſsi parece que eſta Sant Pablo abraçado con ſus hijos con ellos tengo de entrar en el cielo, y ſin ellos no quiero cielo. Que vn hõbre de la hazienda por ſu amigo mucho es, que de la honra mas, pero que de el cielo, no puede paſſar de ay. Eſta expoſicion tiene vna difficultad: conuiene à ſaber: como puede vn hombre licitamente dar de mano al cielo y renũciallo, ſiendo bien eſpiritual? A eſto ſe reſponde, que puede muy bien por la honra de Dios y por el prouecho del proximo. porque carecer de la viſta de Dios bienauenturada, ſalua ſiempre ſu gracia y amiſtad, es mal de pe-

Simile.

Dub.m

R.o

na: el qual se puede dessear por el seruicio y honra de Dios, y por el bien de mi hermano, y es seruir sin gualardon. Y porque estaua infamado Dios con el judaismo por auerle desechado tras promessas tan illustres, y heroycas: por esso dize Sant Pablo. Intercedo por ellos y por vos. Por ellos, porque se bueluan à vos, por vos y por vuestra honra, porque no os blasphemen. Quiero biuir con ellos y sin vos, que el Amor de Dios bien suffre el apartarse de Dios por el mismo Dios. Sant Pedro dixo, Señor desuiaos de mi, y fue condesseo de hazelle mas seruicio. Sant Iuan estuuo muchos años en el desierto, desterrado de Christo, por Christo: porque quando viniesse à dar testimonio de quien era, no le tuuiessen por hombre echado de manga. Y Christo Señor nuestro dixo â los suyos. Conuiene que yo me uaya, y que me ausente de vosotros, paraque el Espiritu sancto venga. Llama el Rey à vuestro hijo para su seruicio, y dezis vos. Hijo mio, pues vays à tener mas honra, y à ser mas hombre, andad con Dios que por vos y por vuestro prouecho os aparto yo de mi. Assi dize Sant Pablo. Amo tanto à mis hermanos, que porque no se pierdan, passare yo sin vos: y estimo en tanto vuestra honra, que porque no os offendan, no quiero vuestro cielo. Y si alguno dixere. Dios, de ley ordinaria, no puede quitar el cielo sin

Ioã. 16. *Simila.* *Dub.n*

culpa:

culpa: y pues Sant Pablo no le quiere, parece que la dessea, y asi es desseo vicioso y temerario, ò por lo menos ocioso? Respondo lo primero, que el Amor en dichos ni en hechos no sabe tener termino ni medida: y que quando es vehemente parece extasis, y enagena de si al hombre. Lo segundo, que fue vn desseo condicional: si de poder absoluto quisiesse Dios priuarme del cielo à mi, y darselo à mis hermanos, yo lo doy por bueno, yo lo quiero y lo adoro. Y aun es regla bien general para entender la sagrada Escriptura, quando algun lugar no admitte sentido absoluto, darsele condicional. Asi se puede entender aquello de Sant Lucas. Admirose Iesus de la fê del Centurion, quiere dezir. Si alguna virtud pudiera causar admiracion en Iesu Christo, fuera la fè de vn soldado. Y lo que dize Sant Matheo. Todo peccado y toda blasphemia perdonara Dios, mas el espiritu de la blasphemia no lo perdonara, quiere dezir: Si algun peccado no se auia de perdonar, era el espiritu de blasphemia. Asi agora dize Sant Pablo. Desseaua ser anathema de Christo, quiere dezir: Si por alguna cosa pudiera dessear el apartarme de Christo, fuera por mis hermanos. Y es conforme esta regla â la de Sant Augustin, que quando algun lugar de la sagrada Escriptura no admitte sentido literal, hemos

R.° 1.

R.° 2.°

Regula ex Augus.

Luc. 7. *et Mat.* 8.

Mat 12

de acudir al eſpiritual, ò metaphorico. Como aquel de Sant Mattheo. Si tu mano te eſcandaliza, cortala; ſi tu ojo, ſacalo.

Mat 18

In pandect.

El quarto ſentido ſea de Budeo, varon doctiſsimo. Entre otras coſas anathema ſignifica, los dones ò deſpojos conſagrados en los templos de anatithimi verbo Griego, que quiere dezir, ſuſpender ò colgar. De ay ſe deriuo entre los Gentiles à ſignificar qualquiera coſa ſagrada: y el hombre ſagrado que llaman los antiguos, que era el que de ſu bella gracia por Amor de ſu republica y patria, viendola en algun peligro grande, offrecia en ſacrificio ſu vida, declarome. Auia en vna ciudad vna guerra peligroſa, vna peſtilencia grande, ſalia vn hombre dando bozes. Por nueſtros pecados embia Dios eſte açote, yo quiero ſacrificarme, veſtianle de veſtiduras ſagradas, ponianle en la vna mano vn hueuo, en la otra vna torta, lleuauanle por la ciudad paſſeando con grande ueneracion: al paſſar dezian todos los ciudadanos y vezinos. Mis peccados todos vayan ſobre ti vno, las injurias qne he hecho: otro; los teſtimonios que he leuantado, &c. Deſpues deſte eſpacioſo paſſeo le lleuauan à vn monte muy alto, ò à la mar, de adonde ſe deſpeñaua, y al caer tornauan à repetir muchas vezes. Nueſrros peccados ſean ſobre ti. Como quando en vna caſa ſe muere algun animal, ſuelen dezir:

En

En ti se resuelua el mal todo. Otras vezes le quemauan en vn gran fuego: y para purificar las carceles, sembrauan las de sus cenizas. Este pues era el anathema entre los Gentiles, con q̃ les parecia se aplacaria la yra de Dios. Y pudo ser tomassen esta costumbre del cabron Emissario de los Iudios, a quien dezian al oydo todos sus peccados, y embiauanle al monte. Y à los Gentiles, quiças les parecio mas conueniente que fuesse este hombre, que cabron. Vsan deste lenguage los concilios y decretos. El que contra esto hiziere sea anathema, quiere dezir Llueuan sobre el las maldiciones del pueblo, y sea sacrificado por el bien de todos. Y â esto hizo alusion Cayphas quando dixo. Conuiene que vn hombre muera, porque no perezca el pueblo todo. Dize pues Sant Pablo. Yo desseo ser aquel hombre sagrado, y que todos mis hermanos pongan sobre mi la carga de sus peccados, su dureza, su obstinacion, su ceguedad, y que me sacrifiquen. desseo morir yo, porque ellos biuan y se saluen.

CAP. X. *De las causas del Amor.*

DExando à parte la causa de las causas, que como es causa primera y vniuersal de todas las cosas, lo es tambien de nuestro Amor: y dexando à parte las estrellas, que como causas segundas causan Amores diuersos, y assi

vemos differentes y varias inclinaciones y afficiones. Assi respecto de las sciencias, como de los de mas exercicios desta vida, la causa del Amor mas principal, es el bien, que es el objecto natural, y proporcionado de nuestra voluntad: y guardanse entre los dos tanta fidelidad, que aunque ay muchos que dan en vn frenesi, de anteponer el mal al bien, no pueden acabar con la voluntad ame al mal, sino la engañan y se la visten del color del bien. Esta conclusion prueua Sancto Thomas en su Prima Secundæ, con vna autoridad de Sant Augustin de los libros de Trinitate, adonde la tiene expressa y clara, sin esso es la razon llana y manifiesta. Porque demas de auer entre el Amor y su objecto natural relacion y complacencia: y lo que es natural à cada vno, esse es su bien Dios que dió caudal perfection à las cosas todas, y les señalo sus exercios: à lo ligero que suba, à lo pesado que abaxe, al fuego que queme, â los ojos que vean, à los oydos que oyan, à la nieue que enfrie, al agua que humedezca, al ayre que se que, Y no solo señalo sus exercicios, sino los materiales, no puedē ver los ojos sino el color, los oydos sino el sonido, esse mesmo Dios que hizo las cosas en peso y medida, dio tambien à nuestro entendimiento y voluntad inclinaciones y leyes, poniendo en ellos vnas rayzes y principios, con que naturalmēte

se

ſe inclinan à ſus objectos. Y como el entendimiento tiene tan natural inclinacion à la verdad, que ſi algunas vezes ſe amanceba con la mentira ha de traer maſcara de verdad. aſsi la voluntad tiene tan natural inclinacion al bien, que ſi alguna vez es adultera y aleuoſa con el mal, es porque viene disfraçado con los veſtidos del bien: y como ay muchos linages de bienes, aſsi ay muchos linages de Amores. Ariſtoteles pone tres: vnos que tienen por blanco el deleyte, eſte es Amor verde, que comunmente acompaña à la jubentud y mocedad: otro tiene por blanco el prouecho del amado, y eſte es Amor perfecto, y ſe halla entre amigos verdaderos, pero eſtos ya ſe acabaron y murieron: otro ay que tiene por blanco el interes, dadiuas, dones, y beneficios: y eſte Amor llama Ariſtoteles de viejos, en que ſe echa de ver que eſta el mundo ya viejo, y caduco: en eſta era eſta es la cauſa mas general del Amor, porque no ſe vſa otro Amor. En otros tiempos ſolia valer la virtud, la hermoſura, la honra; ya vale mas el prouecho que todos los de mas bienes, y codicia mas el hombre vna fea con dineros, que vna hermoſa ſin ellos, aunque tenga honra, y virtud. Ouidio dixo, que trahia Amor dos generos de ſaetas: vnas de oro conque cauſaua Amor, otras de plomo con que cauſaua aborrecimiento, quiſo

Amor triplex s[ecundu]m Ariſt.

dezir

dezir. El oro que es el supremo metal, todo lo lleua tras si, pero el plomo que es metal pobre, aunque sea de mano tan hermosa como era la del dios de Amor, no enamora. El rico tiene millones de amigos que le quieren y le aman, el pobre no alcança vno, y lo que mas espanta es, que al mismo rico tan amado y tan querido si por caso queda pobre, le sucede lo que à Anteon buelto en figura de cieruo, que sus mismos perros le comieron à bocados. Este fue vno de los mayores sentimientos de Iob no vuo muger, ni criado, ni amigo, que no se boluiesse contra el, y tres que vinieron à consolalle, fue para mayor tormento, porque le dixeron mil injurias y necedades. Quando los discipulos del Baptista vinieron à preguntar al Señor, si era el que auia de venir, el Messias que el mũdo esperaua, despues de auerles dado prendas de quien era, que vieron ciegos, andubierõ coxos, sanaron leprosos, hizo en presencia del pueblo vna magnifica alabança del Baptista, en que dio testimonio de sanctissimo: porque boluer por el preso, por el caydo, por el desfauorecido del Rey, es negocio de Dios, ò de amigo de Dios. Sant Gregorio y Eusebio Emisseno dizen, que la occasion porque hizo Dios del ladron cabecera de parayso, y porque à bentajo su fè à la de los Patriarchas y Prophetas, fue por boluer por Dios, quando todo el mundo

Iob.3.

Mat.11

Luc.23

lo

le tenia por hombre vil despreciado por baldon de los hombres, y por affrenta del pueblo que auia criado tal hombre, que en aquella sazon se buelua por el, contra Rey, Presidente, Pontifices, juezes, soldados, pueblo, sin auer visto milagros, ni tenido reuelaciones, bien merece essa merced. Por S. Lucas hizo Christo nuestro señor vn gran fabor à los suyos. Qual, dize, es mayor, el que sirue, ô el que es seruido? pues yo soy el que siruo entre vosotros, vosotros los seruidos; porque aueys perseuerado con migo en mis tribulaciones: quiso dezir: El que buelue por vn atribulado, el que le predica, el que pone por el la vida, desdeñando el mundo, no merece menos honra de q yo mismo le sirua. Deste linage de Amor ya no se halla entre los hombres, para con los hombres, es vna aue Phenix, vn cueruo blanco, vn milagro en el mundo: aun para con Dios con deuerle todo nuestro Amor por quien Dios es, son poquissimos los que le aman sin respecto à su interes, y sino fuera por los bienes que manan cada dia de aquella fuente de bien, se quedara Dios casi solo, retrahido en la infinidad de su bienauenturança, y no vuiera casi quien le amara. Hasta las deuociones de los sanctos prueuan esta verdad, que tienen mas deuotos los sanctos abogados de la salud del cuerpo, que los que lo son solamente

te del alma, porque la salud del cuerpo se estima en mas. Por esso tiene Sant Roque tantos deuotos, porque es abogado de la pestilencia, Sancta Polonia de las muelas: Sant Blas de la garganta, Sancta Lucia de los ojos, y de Sant Pablo ay muy pocos, siendo abogado de la conuersion de las almas: de suerte que las dadiuas y el interes es lo que nos captiua y enamora. La segunda causa del Amor, es el conocimiento. Aristoteles en sus Ethicas dize, que ninguna cosa es amada que no sea primero conocida. Y Sant Augustin dize, que nadie puede amar lo que no se conoce: todo lo refiere Sancto Thomas en su Prima Secundæ, y dize, que como la vista corporal es principio del Amor corporal de los sentidos, assi el conocimiento de la espiritual hermosura y bondad es causa del Amor espiritual. Por esso dixo el Señor, estaua la vida eterna en conocer al padre, y al hijo, porque de conocelle se sigue el amalle, y gozalle, que es la bienauenturança cabal, y los que no alcançaron este conocimiento, dieron en cien mil cegueras. Vn tonto dixo que no auia Dios otro que era sordo, otro que era ciego, otro que sabia poco, el Epicuro que todo era biuir y morir, tras ignorancias tales del entendimiento que effectos se han de seguir en la voluntad, porque la ignorancia, y la culpa siem-

Ioan 17

ſiempre andan juntas, y el conocimiento y la voluntad. En fin la razon vltima de no amar el bien, es no conocello. Anſi dezis no conoce el bien que tiene. A Sant Pablo quando dixo no le conozco, luego le faltò el Amor. Oſeas dize, que no ay ſciencia de Dios en la tierra, y que ſe ſiguen de ay hartas mentiras, engaños, tyranias, homicidios, que vna ſangre ſe alcançe à otra ſangre. Con occaſion deſta doctrina ſe me offrece vna pregunta, como ſe compadece que el Amor ſea ciego y engendrado del conocimiento; ~~[illegible]~~, parece caſo impoſsible: y la reſpueſta ſea, que el Amor no nace ciego, ſino con muy largos ojos, y ſino fuera por los ojos, no naciera ni tuuiera ſer ni vida, antes el nombre Griego que es, Eros, ſe diriua de vn verbo, que quiere dezir: Videre, pero en creciendo, ciega; y digo que ciega, porque añubla el juyzio; y la razon, y muchas vezes la ciega: y como al ciego muchas coſas le parecen otras de lo que ſon, aſsi à quien feo ama, hermoſo le parece, aſsi que el Amor no es ciego de nacimiento. ¶ Eſta reſpueſta ſirue tambien à otra duda facil, que ſuelen tratar aqui los Eſcholaſticos. Si el conocimiento es cauſa del Amor, el mayor conocimiento ſera cauſa de mayor Amor. Y reſponden, que no es

Luc. 22

Cap. 4.

Dub.ⁿ

R.º

no es regla cierta: porque, aunque ha menester ojos el Amor para hacer, no los ha menester para crecer, antes el Amor terreno mientras mas crece, va perdiendo mas la vista y el conocimiento: y en fin generalmente hablando vn Amor grande, no tiene necessidad de vn grande conocimiento, ni corren lanças, ni parejas, conocimiento y Amor. Dios es mas amado en esta vida que conocido, y muchos aman mas vna sciencia que otra, sin tener conocimiento della, y la passion aumenta el Amor, y menoscaba el conocimiento. La semejança tambien suele ser causa del Amor. El huesped Athenense en el dialogo siete de Platon dixo, que la amistad entre contrarios era muy dura, y muy aspera; y la que se trataua entre semejantes era apacible y suaue, y lo que es duro y aspero, y trae consigo contrariedad de condiciones y obras, como es possible que dure, que amistad ha de hazer el colerico y mal sufrido, con el manso: y bien acondicionado, el liberal con el auariento, el deshonesto con el casto. Sant Pablo lo dixo: Que amistad han de tener la luz con las tinieblas, Christo con Belial. Salomon dize, que todo animal ama su semejante: y assi vemos que los de vna especie andan juntos en manadas, y las aues tambien, y nunca los lobos andan en compañia de los cieruos, ni los gauilanes

2. Cor. 6

Eccl. 13

nes

nes en compañia de las palomas, y entre los hombres hazen compañia las inclinaciones: y si estan dos jugando, naturalmente me inclino mas à vno, y desseo que gane. Loqual dizen los medicos nace, de que frisa mas su complexion con la mia, y de ver â otro naturalmente me enfado, y me accussa, y me sissa el contento su presencia, su risa, su meneo, su razon, su voz, su gesto, y qnanto Dios puso en el de los pies à la cabeça. Los Astrologos lo reduzen à los planetas y estrellas, de las quales vnas son amigas, otras predominantes, otras contrarias, los medicos à los humores, en quien succede lo mismo, los theologos à las costumbres. Sant Cirilo sobre aquel lugar de Sant Iuan. *Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit.* Dize que ay parentesco de costumbres, que es la semejança en el trato, y condicion, y parentesco de naturaleza: pero que el de las costumbres es sin comparacion mayor: porque todo animal appetece su semejante: el sancto gusta de conuersar con el sancto, y el trauiesso con el trauiesso, mucho mas que con su hermano, y el peccador aborrece al justo por muy pariente que sea. Hermanos eran Abel y Cayn, Iacob y Esau, Isaac y Ismael por naturaleza, pero enemigos por costumbres: Saul y Dauid, suegro y yerno. Absalon y Dauid, padre y hijo. Y no ay amistad

tan antigua, ni tan metida en los huessos, tan de solar conocido, como la del justo y del peccador: y no ay humores ni calidades tan contrarias en toda la naturaleza, porque entre los humores y calidades que amotinan los cuerpos algunos años ay paz: y cathedras ay en las vniuersidades que enseñan como se alcance. Pero que paz puede auer entre la limpieza y deshonestidad, entre la luz y las tinieblas, entre Christo y Belial? Esta verdad dixo Salomon en sus Proberbios en el cap. 14. y en el cap. 28. y 29 por palabras differentes, aunque en la sentencia vna. Pues como la contrariedad de las costumbres borra el parentesco de la naturaleza y la hermandad, assi la semejança en el trato y las costumbres, aumenta el parentesco y la hermandad espiritual, y el Amor, y la amistad. Platon lo confirma, de manera que vino â sentir, que sola la semejança era causa del Amor, y fundauase en vn pensamiento, en que conuinieron muchos, conuiene asaber, que entre las almas ay vn linage de harmonia y de conçento como entre las bozes de la musica, y entre las cuerdas de los istrumentos. Deste parecer fueron los Pythagoricos, y Platonicos, y despues dellos Aristoteles en el libro de Agricultura, y Alexandro Aphrodiseo en el libro de sus Problemas, Quintiliano, Boet, Plutarcho, Celio Rodigino, Sant Augustin en sus Confessiones,

Pa. 166
Li 1 *pro ble.* 119
Lib 1 *ca* 16.

nes, Macrobio sobre el sueño de Scipion, todos estos autores affirman, que nuestras almas tienen gran amistad y parentesco, con la musica: y echase de ver manifiestamante, en los estranos effectos que la musica causa en ellos. Y de mas de esto añade Platon, que como entre muchas bozes acordadas, las que conuienen en vna regla, ô espacio, y entre muchas cuerdas de instrumentos templados, las que estan en vn punto de sonido, parece que son mas vnas, y que differen muy poco: assi las almas, que tienen mas conueniencia y semejança, y que se symbolizan mas, son mas vnas, y tienen entre si gran parentesco y amistad. De aqui nace el auer auido estrechissimas y famosas amistades, entre hombres de varios ingenios, y de rostros y disposiciones differentes, porque se responden las almas, como lo suelen hazer los humores en los cuerpos. Sant Gregorio en sus Morales dize, que quando dos instrumentos estan perfectamente concertados, en tocando à la vna cuerda suena la otra, ô se menea: y aun que es cosa que yo nunca jamas vi, es comparacion à proposito de la harmonia que pone Platon en las almas, tan parecida à la que passa en la musica. Dios crio al hombre à su imagen y semejança, para que esta semejança suya lleuasse al hombre tras si. Y Augustino Eugubino en su cosmopeya, y sobre el Psalmo,

Lib. 1. de musica cap. 1. In Symposia lib. 5. Lut. Antiquo. cap. 20. Lib. 10. c. 33. Lib. 2. cap. 3. Lib. 5.

y es verdad y sea visto en vna vihuela templada

Domine probasti me, dize, que para criar al hombre tomo imagen y semejança humana: y entiendē asi lo del Genesis. Hagamaos al hombre â nuestra imagen y semejança. Que parece se ē sayaua en tonces en lo que auia de ser despues. Lo mismo tiene Sant Ambrosio y Sant Augustin, y prueualo, de que se passeaua por el paraýso: de que hablaua, que son actos humanos. Despues de criado Adam le truxo Dios todos los animales paraque les pusiesse nombres, y no hallo en todos en quien poner los ojos, ni el coraçon cōn quien trauar amistad, y hazer cōpañia; pero embiole sueño Dios, y mientras dormia, sacole à Eua de la costilla: en abriendo los ojos se le fuerō luegō tras ella. Esta carne se parece à mi carne, y estos huessos à mis huessos no la de los animales, y asi puso por nōbre Virago, parezca me en el nōbre, pues me parece en lo demas. Tambien haze memoria Platō de vna fabula que fingierō los antiguos, para significar que la semejança era causa de amistad. Entre tres especies de hombres que pone, refiere vnos que tenian quatro piernas, y dos cabeças, y eran muy robustos y muy fuertes, y de gallardos se determinaron combatir los dioses: Iupiter no quiso destruyrlos, porque no faltasse el culto diuino, pero diuidiolos, y hizo de vno dos: hecha esta diuision mando Iupiter à Apolo, los careasse, paraque se pudiessen mirar, de

Cap. 2.

de adonde se siguio, que viẽdo cada vno su media parte corria â ella, y abraçandose procurauan vnirse, y juntarse como antes estauã. Cayetano en la Prima Secundæ, multiplica razones metaphysicas, porque la semejança es causa del Amor: fuera dellas, ay vna tan manifiesta, que basta. El hombre es tan amigo de si mismo, que se ama en su semejante, porque se vee alli â si mismo en alguna manera, ò algo de si. Y como el niño se afficiona à la imagen del espejo en que se mira, porque le parece vee â otro niño semejante à si, de la misma suerte amo al semejante à mi, porque me parece veo otro yo.

q26.c.3

CAP. XI. Que el Amor con solo el Amor se paga, y con solo Amor se vence.

ES el Amor cosa tan rica, tan grande, tã fuerte, tan dulce, y sabrosa, tan alegre, tã noble, que no se le puede hazer caual satisfacion y paga, con otra cosa del cielo ni de la tierra, sino con Amor, porque es de lo mejor dl cielo y de la tierra: y el milagro del mundo, que assi le llamo Platon. Y lo que dixo Christo Señor nuestro, que no auia cosa en el mundo con quien se pudiesse trocar el alma, esso digo del Amor. Y primero lo auia dicho Salomon. Si diere vno toda su hazienda por el Amor, es no dar nada. Seneca libro. 1. de beneficijs, prueua largamente, que el beneficio no es el dinero, ni el don, sino el Amor con que se da. No ay que agra-

de cerle al mar, que con el pesso de sus aguas saladas sustente nuestros nauios, ni à los vientos, que soplando en las velas tendidas hagan la naue que buele, ni al ayre suaue, que con soplos blandos refrene los calores de el verano, ni al sol que con su luz dore al mundo, ni al cauallo que con la ligereza de sus pies libre al cauallero de el peligro de sus enemigos, ni al arbol que con sus ramas nos haga sombra el verano, ni el ruyseñor que madrugue à darnos los buenos dias, porque todas estas criaturas carecen de voluntad, y de Amor, y hazen vn seruicio necessario, que no merece rigurosamente gracias, qorque el Amor es el alma de el beneficio, y sin Amor quedara vn cuerpo sin alma. Asi el que paga al Amor con solos dineros, ò otros qualesquier dones y preseas, da estaño por oro, y engaña en la mitad de el justo precio. Por esso no quiso Dios en recompensa de todo quanto auia hecho por el hombre, que es vna suma sin suma, otra cosa de el hombre sino su Amor, con solo su Amor se tiene por pagado, y asi el no quiere de el hombre cosa ni la estima, y porque el hombre no se llamasse agrauiado que amando à Dios no le pagaua Dios caualmente, dize: Al que me ama yo le amo, pago le lo que le deuo. Pues señor, no quedaua bien pagado con dallo cielos, tierras, elementos, salud, vida,

quan

quando le diera todo esso sin Amor quedara corto, y por ello, le aseguro que si me ama, le amo. Y por Sant Iuan dize, Si guardardes mis mandamientos, gozareys de mi Amor, y tratando del Amor de los enemigos dixo, si amays à los que os aman, que merced esperays estando pagados tan al justo, pues os pagaron Amor con Amor, no se os queda à deuer nada. Si amardes à los que os desaman, esso os deuere, y pagare yo. Y en otra parte promete el cielo por vn jarro de agua fria, parece señor que le teneys aburrido, ò que no es cosa tan grande como lo imaginamos y creemos, pues le days por cosa tan poca. Sabe que no va tan mal vendido, porque no le doy yo por el agua, que harta tengo en los rios y en las nubes. sino por el Amor con que se da: de suerte que no trueca el cielo al agua, sino al Amor del coraçon. Iuega el cauallero con la dama, y hazese perdedizo, dexa le con gran largueza las dozientas coronas: señor para que echays à mal tãto dinero? no tan à mal, que mas le lleuo que le queda, pues le lleuo la voluntad y el Amor: por esso se dize ordinariamente, no se ha de mirar al don, sino à la voluntad con que se da. Dios primero miro à Abel, luego à los dones que offrecia, y estimo en mas el cornadillo de la vieja, que los doblones de los ricos de Hierusalem. Aunque à los Apostoles les

Ioan 15

Mate. 5

Mat 10

Gene. 4.
Mar 12
& Luc. 21.

parecia lo contrario, porque miro à la voluntad, y fue tan grande, que si fuera suyo el imperio Romano, le ofreciera. Lo mismo sucedio à los Apostoles, quando dexaron quatro redes rotas, y vnos esperabeles, y vnas cañas: el premio que el señor les prometio fue tã desygual al seruicio, que sino se tuuiera attencion à la voluntad y al denuedo con que lo dexaron, fuera prodigalidad y demasia. Y la razon porq̃ Dios premia la valuntad tanto, y estima en mas vn adarme de Amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y la tierra, es suyo. Mios son los toros, y las bestias de las seluas, y montañas, dixo Dios por su propheta: y si vos teneys parte de aquesta hazienda es la renta, y que boluays à su dueño lo que es suyo, ò le pagueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar que deue à los rios, porq̃ acuden con su agua, auiendo se la dado el? Pues señor lo que recibimos de vuestra mano, esso os boluemos. Lo que mas obligara à Dios, sera seruirle con cosa que no sea suya, y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere della, porque el Señor tiene el coraçon de el Rey en el puño, y puede hazer de el à su voluntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente à las eras de vuestro vergel como os pareciere: pero la cosa que menos es de Dios, y mas de el hombre, es la volun-

Psal 48

Iob. 14. omnia quæ sub cælo sũt mea sũt

voluntad humana, porque le dio libertad, para amar y aborrecer lo que quisiesse, hora fuesse de el cielo, hora de el suelo; y esso quiso dezir el sabio en el Eclesiastico. Crio Dios el hombre, y dexole en las manos de su consejo; y pusole de lante el bien y el mal, la muerte y la vida, y à lo que quisiere puede estender la mano. De suerte que porque la voluntad es menos de Dios es mas lo poco della, que lo mucho de los demas bienes de esta vida. Como si yo os boluiesse vn cauallo, que me prestastes: no me lo agradeceriades tanto, como, si os presentasse seys perdizes, con seys limones con que comellas. Esso quiso dezir Dauid en vn Psalmo. Hazed junta de los sanctos, quiere dazir, de los sacerdotes que dan orden en los sacrificios de mi testamento, y preguntaldes, si soy amigo yo de comer carne de toros, ò de beuer sangre de cabrones. Y por Hieremias dize, que no los ha hablado vna palabra sola, de victimas ni de holocaustos, y si ha hecho, y no vna, sino muchas, sino que quiso significar, que lo que el mas desseaua era la voluntad, y que hazia poco caso de victimas y sacrificios. Esta condicion de Dios dan en seguir ya los hombres, estimando en mas vna buena voluntad, que las dadiuas y dones. Artaxerxes, marchando con su campo por vnos lugares secos, agradescio mucho el agua que vn villano le presento ẽ la copa de vn som-

Cap. 15.

Psal 49

brero: porque conocio en el vna gran voluntad de su seruicio.

De aqui nace, el no vencerse el Amor, sino de Amor porque todo lo de mas es menos, y el Amor es tan noble, tan generoso, y tan fuerte, que no se sujetara à cosa que menos sea: mas al Amor luego se rinde el Amor, y no ay lança enhiesta contra el Amor, aunque sea de el mismo Amor. Sant Augustin; no ay piedra yman de el Amor, como el Amor, muy duro es el animo, que no quiere pagar el Amor que de ue. Lo mismo aunque por otras palabras, dize Sant Ambrosio à Innocencio Papa, Ciceron; Amà, dize, à los que os aman, para que si amaredes, os amen. Virgilio. El que sabe que es amado arde con ygual Amor. Gregorio Nazianzeno. La naturaleza parece que hizo vna pregmatica y ley que nadie desame al que ama. Dion Philosopho dize, la naturaleza hizo vna pregmatica, y ley, que todos amen al que los ama. Seneca epistola sexta. Yo te mostrare vn arte para ser amado con que no auras menester yeruas, ni hechizos, ni encantamientos, si quisieres ser amado, ama. Como el mayor tormento de el que ama es saber que no es amado, ò dudar de ello, assi es el mayor contento para el que ama, saber manifiestamente que es amado, y porque los besos son prendas ciertas de Amor, no pidio

dixo otra cosa la Esposa. Sant Chrysostomo homelia quarta ad Hebreos dize, que como vn hierro haze agudo à otro hierro, assi vn Amor à otro Amor: y como vna piedra con otra saca fuego, assi vn alma junta con otra por Amor. El Apostol Sant Pablo lo dixo mejor que todos. Si tu enemigo tuuiere hambre, regalale, la palabra Griega parece que dize, ponle los bocados en la boca, hazle amores, con esso le pondras mas derretido el coraçon, que si se le llegaras à vn brassero de carbones encendidos. En fin la sabiduria diuina teniendo intencion en todas las obras que hizo, que le diesse el hombre su Amor, porque este es el mandamiento maximo de la ley. Amaras à tu Dios de todo coraçon, no escogio otro medio, ni le pudiera escoger mas conueniente que amar. porque este fin de ser amado no se alcança con magestad ni altezas, ni con hermosuras, ni con açotes ni palos: porque el Amor es tan noble, que con solo Amor se vence. Y puesto que Dios es summamente amable en si, y por si, por sus infinitas perfeciones, por su bondad, grandeza y hermosura, y poder, mas esso mueue muy poco: y veese manifiestamente, en que, si vno me haze bien y otro no me le haze, ò me haze mal, me inclino mas à querer al que me haze bien, aunque

sea

sea vn negro. Demas desso aunque Dios es summamente amable, esso no lo conocen todos ni lo consideran tanto, como quando la misma obra declara y manifiesta su bondad: y ansi siendo el fin de Dios el ser amado, ningun medio mejor pudo escoger que el Amor. Auia Dios tentado los vados todos para ganar el coraçon del hombre: començo por temor, por esso à los principios hizo grandes estragos y rizias, pero quedose el hombre villano y terco: boluio Dios la hoja y lléuole por regalos, amontono milagros estraños en el pueblo Hebreo, y trayalos como suele la gallina à sus polluelos, amparados de baxo de sus alas, pero quedose el hombre terco y villano, que hare, dize Dios pues no prestan regalos ni aprouechan açotes. Pues viuo yo, dize Dios, que han de doblar ante mi todos la rodilla, y que tengo de hazer vn hecho, que quando le oygan, les retiñan las orejas. Este fue hazerse hombre nacer y morir, predicarse en el mundo: consi-

1. Reg 3

derarse, creerse, pasma tal Amor? porque fue la obra de mayor Amor, captiua el mundo tan soberano Amor, y echase à los pies de Dios, y adorale. El açote no aprouecha nada, el regalo menos, el Amor lo acaba todo. Sant Ambrosio sobre aquellas palabras. *Propter quod, & Deus exaltauit illum.* Dize muchas cosas señor hizistes por mi, y consideradas muy

de

de espacio ninguna me auia captiuado: criastes el mundo, pero no me captiuo: hizistes me señor de todo lo criado, pero no me captiuo; mas quando yo os considero roto y deshecho en vn palo, pareciome tan raro Amor, que luego me arrodille y me di por captiuo vuestro, y os confesse por señor. La comparacion de vn padre que tiene vn hijo trauieso, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, embia criados el padre. dezilde que no me enoje que le costara tan caro: haze burla de las amenaças del padre. Que no se me da vn cornado de quanto puede hazer, y que ni quiero su hazienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buelue la hoja, y embia criados mas honrados y mas graues, que con halagos y buenas palabras le persuadan el Amor que su padre le tiene, el sentimiento grande de su ausencia, la tristeza de su madre: el hijo es duro y perseuera en su teson y rebeldia, finase el padre con esta nueua, y el gran Amor que tiene à su hijo le fuerça à que vaya el en persona, y se arroje à los pies de su hijo, y descubra sus canas, y vierta lagrimas de sus ojos. Hijo mio, si estas canas y si estas lagrimas no te mueuen, mueuate el Amor que en este trance me pone. No ay fuerça entera à tanto Amor, derribase el hijo à los pies del padre, pidele perdon de sus hierros. Assi le sucedio à Dios con el

mun

mundo loco: vasele de casa, embia vnos Prophetas y otros, vnos con amenazas, otros con halagos, y blanduras, mas no aprouecha que el mundo es terco y villano. Ponese en vn palo Dios con lagrimas en los ojos, arrodillaron se los mas tercos y villanos: y dandose golpes en los pechos dixeron: Sin duda es hijo de Dios, y el ladron le confesso por Rey y por señor suyo, y le pidio tuuiesse del memoria quando estuuiesse en su Reyno. De suerte, que lo que no acabaron criados ni halagos, ni amenazas acabo el Amor: porque el Amor es la causa mas poderosa de que se engendre otro Amor. *Charitas Christi vrget nos.* dize el Apostol sant Pablo. El Amor de Christo nos cautiua, nos fuerça, nos aprisiona. Los Theologos Escholasticos buscan razones desta reciproca generacion del Amor: y entre muchas parece la mejor, que el Amor no es otra cosa que darse el amante todo à la cosa amada, hazer vn traspasso de si y de todos sus bienes, como en el capitulo nono lo prouamos largamente: y es lo mas que puede hazer, y lo mas que puede dar, pues no le queda mas que dar. Quedando pues hecho dueño y señor el amado del que ama, naturalmente le ha de amar como cosa propria suya, y como quien se le hizo su cautiuo, siendo libre, su esclauo siendo señor. Que ingratissimo es el animo que ya que no sea pri-

Aristot Ethi,

mero en amar, alomenos no pague el Amor que deue? en fin es verdad tan cierta, que el Amor engendra Amor, que pusieron hombres doctos en question delante del Rey Don Alonso de Tarragona, si podia auer excepcion de esta regla general, y dudando los sabios, dixo el Rey, que solamente la auia en Dios, respecto de el hombre: que amando Dios tanto al hombre, es ingrato el hombre à Dios. Hora esta instancia se allana contra nuestra conclusion, hora no lo sea, la Esposa alomenos no la admite, pues dize. *Dilectus meus mihi, ego illi.* Que es lo mesmo que dixo en el capitulo septimo, *Ego dilecto meo, ad me conuersio eius.* El pone todos sus amores en mi, yo en el: el quiere quanto bien tiene para mi, yo para el: el es todo mio, y yo soy toda suya. El caso que Christo Señor nuestro propuso al Phariseo que murmuraua del y de la Magdalena, parece que prueua ser vniuersal esta conclusion. Vn acreador, dize, tenia dos deudores, el vno le deuia quinientos reales, el otro cinquenta: y viendo que eran muy pobres y no tenian de que pagar, vso de liberalidad y largueza, y perdonoles la deuda: qual destos deudores, dize, le terna mayor Amor. El texto Griego habla de futuro. Respondio el Phariseo con resolucion: Pa-

rece

rece me que el que recibio mas, amara mas: Muy bien has juzgado, dize el señor. Desuerte que el que recibe mas, esta obligado à mas Amor; porq̃ el acreador le mostro mas Amor, en perdonarle mas, y aquien se deue mas hase le de pagar mas. Entonces pudiera hazer Christo Señor nuestro esta illacion y consequencia: Por esso me ama mas Maria Magdalena que vos, porque la he perdonado mas que à vos, y ha recebido de mi mano mas beneficios y mercedes què vos, y la he dado mas prendas de Amor que à vos; pero boluió la conclusion al reues. Por esso dize la he perdonado yo mucho, porque me ama mucho; para significar la differencia que ay, de perdonar dinero à perdonar peccados: Que si yo os perdono á vos mil ducados que me deueys, aunque es prenda grande de Amor, podeys ser tan ingrato que no me lo agradezcays, ni me los pagueys siquiera en Amor: mas perdonarme Dios la culpa del alma no es posible, sino es poniendo en ella su Amor. Porque el que ha de echar en vn vaso algun licor precioso, primero ha de vaciar el licor que antes tenia; y estando llena el alma con las hezes asquerosas de la culpa, conuiene limpiarla, echando en ella el nectar precioso de la gracia y charidad. Assi què es circustancia particular del perdonar Dios las culpas del alma, el poner en ella su amor; y

como

como nota Caietano dotamente. El perdon de la culpa es causa del Amor, y el Amor es causa del perdon de la culpa, hablando en diuersos generos de causa. Porque el perdon dela culpa dispone el Amor, y le prouoca, y le combida, y le fuerça, si puede recebir fuerça: y el Amor es causa effectiua del perdon dela culpa, De suerte qne sacamos aqui en limpio, que Christo Señor nuestro pudiera inferir ambas à dos conclusiones, y que generalmẽte el Amor y el beneficio y la merced y el don, que es cierta prenda de Amor, es causa del Amor, y assi viene à pagarse, y à vencerse el Amor con el Amor. Y sino fuere en algun animo demasiadamente duro, no terna excepcion esta regla general. Alciato hizo vn emblema deste argumento que vn Amor vence à otro Amor. Dize que la diosa Nemesis, que era la que castigaua los agrauios, y tomaua vengança de las injurias y tyranias, viendo los agrauios que Venus auia hecho, auiendo atormentado à muchos no pagando les el demasiado Amor que le auian tenido, echo le à sumismo hijo el Dios de Amor, paraque la hiriesse cõn las saetas doradas y la encendiesse en los amores de Adonis y viniesse à passar por los fuegos que otros auian passado por ella. Aqui viene bien vna question que en esta materia se disputa. Qual deue mas y mayor Amor, el que recibe al que da, ò

Emblema. 110

el que da al que recibe: y puesta en estos terminos es la resolucion facil y manifiesta, que el que recibe queda mas obligado, y en mayor deuda de Amor. Por esso â nadie es tan deuido nuestro Amor como à Dios, porque nadie nos haze tanto bien: despues de Dios, es muy deuido â nuestros padres, por auer recibido dellos mayores bienes. Y ansi aunque Dios ama mas al hombre y el padre al hijo, el hombre deue mas y mayor Amor à Dios, y el hijo al padre: y viene à ser mas culpa no amar el hijo al padre que el padre al hijo, Aristoteles en sus Ethicas, da otra razon que prueua manifiestamente esta verdad. Que el que recibe es hechura del que da, es parte ò algo suyo, y la parte esta en deuda de Amor al todo, no en deuda natural, porque no es parte natural, sino en deuda tan moralmente deuida, que es grande ingratitud el negarla. Aqui estriuan los sentimientos, los agrauios y querellas de los que aman no siendo amados, el sentirse tanto los desagradecimientos de los hombres ingratos, las trayciones y aleuosias de los amigos falsos, los adulterios de las mugeres muy amadas y muy seruidas de sus maridos: porque es deuda tan deuida, que la misma naturaleza se da por injuriada y offendida, y aborrece aquien no paga y satizfaze à su acreedor. Y no es mucho lo sientan los hombres, pues lo siente el mismo

mo Dios, y haze en sus prophetas querellas à cadapasso: que amando al hombre con el excesso que le ama, sea tan ingrato, y traydor que le desame, le dexe, y le menosprecie por ocasiones tan viles cada hora. La razon natural encarece mas la causa destas querellas, por que como el Amor trasiega al que ama en el amado con todos sus muebles y rayzes, como hemos dicho muchas vezes: de suerte que el amado es como vn cofre, en que esta depositado todo el bien entero del que ama. Y como por el Amor reciproco del amado viene a cobrarse assi mismo el amante con todas sus joyas y sus preseas, si el amado sale zayno y aleuoso, si quiebra y da en no querer pagar, queda defraudado de todo su caudal el amador: y en mal tamaño no ay paciencia que no haga sentimientos y querellas. De suerte quel que recibe deue mas y mas Amor.

Lo segundo, esta question puesta en differentes terminos tendra diferente resolucion: camo si dixessemos: qual ama mas, el queda ò el que recibe, porque sin duda ama mas el queda. Por esso el dar es de Dios, y Christo Señor nuestro, como se refiere en los Actos de los Apostoles, dixo, que era cosa mas feliz, y bienauenturada el dar que no el recebir: y la bienauenturança consiste en entender y en amar, y los padres aman mas à los hijos, porque *Cap. 20*

les dan mas, porque los hijos, como dize Sant Pablo, no atheſoran para los padres, como los padres para los hijos: y en fin generalmente las obras ſon el teſtimonio mas irrefragable del Amor. Ariſtoteles trae dos razones en ſus Ethicas, que no vienen aqui mal. La primera que el queda mira al que recibe como hechura ſuya, y cada vno ama naturalmente ſus obras.

La ſegunda, que el queda mira en el que recibe el bien honeſto, el que recibe mira en el queda el bien vtil y prouechoſo: y el bien honeſto deleyta mas y dura mas. &c.

Lo tercero ſe puede poner eſta quiſtion aſsi: Qual es coſa de mayor excelencia el amar ò, el ſer amado. A lo qual ſe reſponde que ſin duda lo es el amar. A lo qual ſe prueua con algunas razones de las dichas, y ſin ellas trae Ariſtoteles en el lugar àlegado otras dos que lo prueuan claramente. La primera es, que del que ama es el hazer del que es amado el parecer: y el hazer ſiempre es coſa mas grande y mas excellente. La ſegunda que el hazer bien es mas difficultoſa coſa que el recebirle, y el amar mas que el ſer amado: fuera de que la forma que es el Amor, da ſer al que ama, y no al amado. De donde ſe ſigue es coſa mas excelente el amar.

CAP. XII. Que el Amor de Dios no tiene exemplo en las coſas criadas.

Hemos

HEmos tratado hasta agora del Amor en general, de su naturaleza, de sus propiedades, condiciones y effectos. Descendiendo tras esto â Amores particulares, el primer lugar se deue al Amor que Dios nos tiene, por ser el Oceano de donde nacen las aguas de todos los bienes, y adonde van a parar como a su centro y à su fin, del qual determino dezir solamente aquellas cosas, que con mas ventajas le alaban y le engrandecen porque si pretendiesse tratar de todas aquellas que le manifiestan y le pregonan à vozes, es muy corta la vida para intento tan largo. La fè nos enseña ser simplicissima la essencia de Dios, y toda la infinidad de sus perfeciones ser vna senzilla y sola perfecion, de suerte que su omnipotencia es su misericordia, y su misericordia su justicia, y su justicia su bondad, su bondad su Amor, y todas estas son proposiciones ydenticas, porque no ay entre ellas distincion real ni formal, solo nuestro entendimiento haze distincion en tanta vnidad, y pone vnas perfeciones dependientes y originadas de otras, como de su Amor su misericordia, de su misericordia su omnipotencia: y assi podemos tratar deste atributo sin hablar de los demas. Sancto Thomas dize, que el Amor de Dios es differente que el nuestro, porque el nuestro es vn affecto del coraçon, que muchas vezes no se puede manifestar

Prema pa. q. 20 arti. 19.

con obras, y quedase recogido y repressado en el pecho, y assi ay Amor con manos, y Amor sin ellas, Amor que puede, y Amor que no puede: pero el Amor de Dios no es affecto sino effecto, es el mismo beneficio y la buena obra de suerte que el amarnos y el hazernos bien todo es vno, como el ayrarse Dios es castigarnos, porque en Dios no ay yra ni otras passiones de quien procedan estos effectos. De donde se sigue, q̃ demas de no poder el Amor de Dios dezir, no puedo, porq̃ su poder y querer es todo vno, y el poder es infinito, el amar à cada vno, es hazerle bien, y el hazerle bien es amarle, y el amarle mas, es hazerle mas bien, y el hazerle mas bien, es amarle mas: Y si hizo al cielo mas lindo, mas luzido, mas asseado q̃ à la tierra, es porq̃ le quiso mas, y assi podemos discurrir por todas las criaturas del mũdo. De suerte q̃ hazer al cielo tã estẽdido, y tã ancho, esmaltado cõ tãta variedad de estrellas, hermoseado con essos blãdones tan resplãdeciẽtes como el Sol, Luna planetas, al fuego mas sutil y mas noble q̃ à los demas elemẽtos, al ayre tã puro, tan enriquecido de aues, al mar tã poblado de peces, à la tierra cõ tantos arboles, frutas, animales, tan respetada de la mar, al hombre con tanta industria y tal maña, que subjecta à las ballenas en la mar, à los tygres y elephantes en la tierra, à los cauallos mas brauos, à los leones mas fieros. Esso es

es amar estas cosas todas con el Amor natural, que como autor de la naturaleza les tiene. Y si nos queremos entrar de rendon en el Amor sobre natural, conque Dios ama Angeles y hombres, para fin mas soberano y mas diuino, veremos clara esta verdad. Por Malachias se quexa Dios de la ingratitud de su pueblo, y mirando los capitulos del cargo, se sumã en dezir. Ameos, pues Señor todos los beneficios y mercedes que vuestro pueblo ha recibido dessas manos tan francas, y liberales (que à penas aura guarismo que pueda sumarlos) cifrays vos en vna palabra sola. Los bienes solos que hizistes à Iacob no me parece à mi se pueden dezir en muchas, quanto mas los que en tantos años recibio aquel pueblo todo los vnos y los otros se encierran en dezir ameos, y quando por Esayas, y despues por Sant Matheo. Multiplica Dios los bienes que ha hecho à su viña, hasta dezir, que puedo hazer yo mas. Todo es periphrasis de su Amor, porque sus obras son sus amores, y sus amores sus obras. Y quando en la sabiduria dixo. Yo amo à los que me aman, hizo vna cifra y vna summa de todo el bien, que los que le aman podian dessear. Sant Augustin pone vna question digna de su ingenio. Qual es mejor, amar à Dios, ò ser amado. Y despues de muchas razones, le parece que es mas dichoso el mas amado. Y del Euangelio

Capi. 1.

Isai. 5.
Mat 21

Prou. 8

Tract. 120. super Ioã.

lio ſacamos que SantPedro amo mas à Chriſto
Ioan 11 Señor nueſtro y que Sant Iuan,fue el mas ama
do, mas no ſe alço Sant Pedro con el nombre
del que ama mas como S. Iuan con nombre de
mas amado. Y nace ɖ que el ſer amado ſe tiene
por mas ventura. Por eſſo las hermanas de La-
zaro,en aquella carta tan diſcreta que eſcriuie-
Ioan 11 ron al Señor,no dixeron. El que os ama eſta en
fermo, ſino, el que amays, de ay le ha de venir
el biẽ y la ſalud. De ſuerte que para que ſe nos
tras luzga algo de la grandeza del Amor diui-
no, no hemos meneſter mas que mirar los bie
nes que Dios nos ha hecho, los quales todos ſe
reduzen à tres. Creacion, Redempcion, Glori-
ficacion. La Creacion es la fuẽte de los bienes
naturales:y de los que llaman de fortuna,la Re
dempcion y Glorificacion de los bienes diui-
nos y ſoberanos. Y como eſtos beneficios ſon
tan raros y peregrinos, que vienen à ſer ſolos
en Dios,y no tienen exemplo en lo criado,aſsi
el Amor de Dios es tan raro y tan peregrino,
que viene à ſer ſolo en Dios, y no tiene exem-
plo en lo criado. Por eſſo aunque queramos raſ
trealle en los Amores de las coſas de la tierra,
todos ſon cortos, y ninguno alcança à él. A-
mor de las madres à los hijos, aunque muy grã
de, y à cada paſſo le encarecen las hiſtorias, no
llega. Por Eſayas lo dize el miſmo Dios.
Auria alguna madre que ſe oluide del hijo que

truxo

struxo en sus entrañas, que le pierda el Amor, que no tenga del piedad? Caso es dificultoso de hallar en la natureleza, pues podra ser que ella se oluide, y no sera posible oluidarme yo: porque à ella no le quedaron memorias de los dolores con que le pario, pero en mi seran eternas las memorias y señales. Otro Amor ay mayor, que es del esposo à la esposa, por quien dexa el hombre los padres, las madres, los hijos, y todas las cosas que luzen en sus ojos y adora su coraçon. Este suele ser tan grande, que no supo Isayas encarecer, el gusto que recibia Dios *Isai 62.* de vna anima justa, con otra comparacion, sino con el que recibe el esposo de la esposa, que adora y dexa de querer. Y asi se precia Dios deste nombre de desposado en muchos lugares de la sagrada Escriptura, mas al cabo es Amor corto: y asi lo dize Dios por Ieremias. Prouerbio *Hier. 3.* comun es en el mundo, que quando vn hõbre da carta de repudio à su muger, ò ella se le sale đ casa y busca otro marido, que ni ella boluera al marido primero, ni el la recibira jamas: porque à el le tendran por infame, y a ella por aleuosa. Aora pues dize Dios, essos inconuenientes no los puede digerir el Amor del pecho humano por ser corto pero el de mi pecho digere hierros, como auestruz. Esposa mia, tu me has hecho mil trayciones y mil aleuosias, y saliendote de mi casa donde eras regalada y querida te

has amigado con mil amadores, con todo esso entrate por mis puertas, y dime vnas palabras tiernas, amorosas, dime: tu eres mi padre, tu eres mi primero Amor, saldrete à recibir los braços abiertos, como si jamas me vbieras of-
Oseæ.1. fendido. Lo mismo dize por Oseas. Da vna boz al Propheta, mandale se enamore, señor yo? pues mas os espantareys quando sepays de quiē Ay à vna esquina tiene su casa vna muger de mal biuir, enamoraos della, y si quereys casaos con ella? Señor vn hombre de mi professiõn, de mi seso, de mis años, y de mi honra, con muger tan infame? Andad que es ensayo y representacion de lo que à mi me sucede con vn alma, que siendo aleuosa le rondo la puerta, y si me abre la recibo por esposa, &c. El Amor de la cabeça, à los miembros parece mayor, y Di-
Ehpes.1 os tambien se precia del. S. Pablo à los de Epheso dize que Christo Señor nuestro, es cabeça đ toda la Iglesia, y que la Iglesia es cuerpo suyo, pero este Amor vencele Dios con excessiuas ventajas, porque los miembros dexanse hazer pedaços por la cabeça, mas la cabeça por los miembros, esso no. Pero Christo Señor nuestro siendo cabeça, padescio por los miembros hasta quedar deshecho y roto, y assi sus llagas sanaron las nuestras, su fealdad causo nuestra hermosura. En las aues y animales tambiē ay Amores famosos, y celebrados, de que podemos

mos hazer argumentos, aunque flacos. La galli na es celebrada enel Amor de ſus hijos y aſsi ſe enflaquece en el empollar los huebos, y en el ſacar de los pollos: de mas deſſo, no ay tigre en ſu tanto tan fiero enuiſte con vn milano como ſi fuera vn moſquito, ſin tener miedo al pico ni à las vñas. Por eſſo Chriſto Señor nueſtro. Por S. Matheo ſe comparo à la gallina, y llo- *Mat* 23 rando ſobre Hieruſalem, dixo. O que de vezes he querido amparar tus hijos, como la gallina ampara ſus pollos con las alas, y con no tener otro amparo el pollo, ſino las alas de ſu madre, ni tus hijos otro amparo ſino el mio, no has pre ciado aqueſte bien. Enflaqueciole con los ayu nos y penitencias del deſierto, con los ſermo- nes y caminos, haſta quedar en los hueſſos, tan to que dize vna prophecia, que ſe los podian *Pſal* 21 contar: pues en tocandole à los ſuyos que aço- rado ſe ponia. Porque le dixeron no ſe lauauan *Mat* 15 las manos, les reſpondio con la mayor colera y prouo lo que antes auia dicho: que el que les tocaua en la ropa le laſtimaua à el en las niñas *Zacha* 2 de los ojos. Mas alcabo el Amor de la gallina ſe acaba, crecen los pollos, cada vno ſe va por ſu parte, no ſe acuerda mas la madre de los hi- jos, que ſino vuieran ſido. Pero Chriſto Señor nueſtro por no poderſe oluidar eternamente, ſe lleuo conſigo las llagas, que le ſiruen de me- morias de auerlos parido y engendrado.

El

El aguila tambien es famosa en el Amor de sus hijos: muda los de vna parte à otra, quando no le parece tan conueniente el lugar, y no los lleua en las vñas, como suelen hazer las demas aues, sino sobre sus alas, porque caso que alguno le tire, hiera primero à la madre que à los hijos, haze tambien altissimo buelo, à donde no puede llegar saeta ni pelota de arcabuz: A todo esso haze alusion lo que dixo en el Deuteronomio, y Exodo à su pueblo. Ya aueys visto como os he traydo sobre las alas del aguila, de mas de sacaros de Egypto tierra triste à otra mejor y mas alegre, vuestra seguridad era grande, porque el amparo era altissimo, esso dize, *In brachio excelso*. Tomada la metaphora del que entre mucha gẽte lleua vna cosa preciada, alça el braço, porque nadie se la toque. Y en el Deuteronomio 32. tambien se llama Dios aguila y dize, que saca à bolar à sus hijos, y los enseña à hazer alto su buelo. Estos son los justos, espirituales y contemplatiuos, que por menosprecio de las cosas temporales buelan sobre los demas. Como lo nota S. Gregorio, sobre el primer capitulo de Ezechiel. Mas al cabo el aguila no tiene general Amor à todos sus hijos: por que hora sea de enfadarse de ver muchos, hora sea de que examinandolos à los rayos del sol los que no pueden suffrir su fuerça, le parece son adulterinos, los aburre: mas para Dios no

Deu 32 & Exo. 19.

Exod. 6

ay

ay vn hijo aburrido por flaco ni por triste q̃ sea.

El pelicano es tenido por aue amorosissima para con sus hijos, y la sagrada escriptura haze memoria del. Y hizieron la grande los Egypcios, y pusieronle por symbolo de la piedad y el Amor, y los nuestros conuinieron con ellos en esto: como parece en la Hieroglyphica de Pierio, que es vn pelicano en vna cruz rompiẽdole las entrañas, estampa de Christo Señor nuestro, que en la cruz nos dio la vida. Mas el pelicano, segun S. Hieronimo, mata primero à sus hijos, y arrepentido despues los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengandose de si, saca sangre de su pecho: pero Christo señor nuestro no repara los daños que hizo, ni la vida q̃ quito, sino estando muerto por nuestras culpas, nos dio su vida por boluernos à la vida. De suerte que no ay en todas las cosas criadas exẽplo de aqueste Amor. Esta es la causa que en la sagrada escriptura se pone Dios tantos nombres, vnos baxos, otros altos, vnos de grandeza y magestad, otros de vileza y menosprecio. Ya se precia de ceptro, ya de cayado, ya se viste del Sol, ya de picote, ya trae en la cabeça corona ya melena, ya se llama Rey ya Angel, ya Saluador, ya pastor, ya padre, ya medico, ya luz, ya maestro. Y queremos dezir que todo quanto en estos nombres esta repetido de cuydado y de Amor todo esso esta junto y athe-

Ps. 101

Elianus

Pliniũ.

atheſorado en Dios y mucho mas: porque nada yguala de todo lo criado, como luz nos alũbra, como Rey nos ampara y nos defiende, como paſtor nos rige y nos gouierna, como maeſtro nos enſeña, como medico nos cura, como padre nos ſuſtenta y nos ama.

CAP. XIII. Que el Amor de Dios ſuele crecer con las occaſiones que el Amor del hombre ſuele menguar y acabarſe.

LOS Doctores Scholaſticos diſputan, por que de las tres perſonas diuinas, encarno el Hijo, y no el Padre, ni el Spirituſancto. Reſponde Ricardo, que la offenſa propria de nueſtros padres, fue derechamente contra la Sabiduria, que es el Hijo, que el cebo de la culpa fue, que ſerian como dioſes, y ſabrian el bien y el mal. Tenia el hijo de Dios por eſte reſpecto ocaſion particular de aborrecernos. Y tomola para encargarſe deſta empreſſa, que fue la moyor hazaña que jamas hizo el Amor. De ſuerte que lo que [illegible]elara ſin duda el pecho humano, encendio el pecho diuino. Trata Oſeas de ſu pueblo en metaphora de vna muger aleuoſa, que ſe reſuelue en dexar la caſa de ſu marido, y andarſe mudando amigos cada dia, como dizen à la flor del berro. No vuiera hombre en la tierra q̃ de vna trayzion tan deſuergõçada rota no tomara ocaſion de matarla, ò de tapiarla y tomala Dios de hazerla vn grande biẽ. Por eſſo

Oſeæ. 2.

dize

dize Dios. Sembrare yo tus caminos de abrojos y de çarças, por quien entiende los acibares y amarguras, de que siembra Dios los gustos dl peccador. La mesma doctrina tiene Isayas en el capitulo 16. donde trata de los peccados de su pueblo, por los quales los entrego Dios â los Assyrios: en el vndecimo dize: saldra vna vara de la rayz de Iesse, y vna flor por quien entiende Christo Señor nuestro. De suerte que al mayor mal acude con mayor bien. La misma doctrina tiene en el capitulo treynta y vno, y treynta y dos. Encarece la desuerguença de su pueblo, la ingratitud grande, y quando parece se la auia d jurar le apromete la venida milagrosa del Messias, y otros milagros cõ el. Es lo que dize en el capitulo sesenta y tres. En redemir al hombre no tuue quien me ayudasse, sino mi indignacion, puse los ojos en la muchedumbre de sus culpas, causaron me tanto enojo, pusieron me en tanta colera y saña, que essa me dio priessa la remediasse. Ningun pecho vuiera menos enamorado que el de Dios, à quien semejante occasion no diera priessa que acabara al hombre, que le hundiera, que le echara al infierno. Pero el Amor de Dios saca prouecho del daño, y de la muerte vida. Y en el capitulo quarenta, entra dando buenas nueuas à su pueblo, que le auia de embiar Dios vna indulgencia grande, vn Iubileo plenissimo con la venida

Cap. 63

da del Mesias, y dize. Quando llegare à colmo su malicia, entonces le sera perdonada su culpa y recibira de la mano de Dios doblados bienes por todos sus males. Parece que le quiere Dios pagar los males con bienes y dize doblados bienes, numero determinado por indeterminado que quiere dezir, grandes bienes. Semejante

Cant.8. es, dize la Esposa, mi querido à la cabra montes

& 2. ô al cieruo nueuo, que quando le persigue el lebrel enemigo, va huyendo y boluiendo la cabeça. O esposo mio, yo te persigo, tu bueluès los ojos y me miras, y quanto mas te persigo, parece me miras con mas Amor: de mi desuerguẽça, de mi loca osadia y atreuimiento, tomas occasion de tener piedad de mi, y mirando me blandamẽte, muestras lastimas de mis trabajos, y me vas diziendo: descansa, no te muelas, no

Isa.36. te brumes. Por Isayas auia prometido Dios, le ueriamos hecho maestro y preceptor, y q̃ nos diria à la oreja de suerte que le oyessemos. Este es el camino de tu bien, siguele y no te desuies à la diestra ni à la siniestra, y era este sobrado Amor, pero yr huyendo injuriado de mi, y mirarme cõ ojos blandos amorosos, como el dios que yua tras la nimpha que queria mas que à su vida, diziendole, detente, no te lastimes, no es imaginable mas grande ni mas regalado Amor. Y en el capitulo septimo, queriẽdo Isayas persuadir al Rey incredulo que le auia Dios de

librar

Librar de los reyes enemigos, que venian contra el, y contra su reyno poderosos, dizele. Pide vn milagro por señal y prenda, ò que se abra la tierra y se descubra el infierno, ò que se leuanten los montes, ò que se altere el ayre, y el cielo, y aya relampagos, truenos, y rayos, ò que se pare el Sol. Como era ydolatra Acaz tuuo miedo que el milagro se hiziesse, y resultasse à Dios gloria, y respondiédo, no dare essa gloria à Dios. Pues por esso dize Dios: hase de ponderar el, por esso, os dare vna señal digna de mi misericordia, y Amor vna Virgen concebira y parira el bien del mundo. No pudo el peccado de la infidelidad, abraçado con el de la soberuia embaraçar el Amor. Muchos prophetas pintaron el estado que tenia el mundo, principalmẽte la Republica de Hierusalem, al tiempo que Dios vino à remedialla. Zacharias dize. Vi dos montes que parecian de metal, y adeshora vi salir vn coche con quatro cauallos que bolauan, repare en el color, y eran castaños escuros, de color de sangre, luego salieron otros negros, luego otros blancos, luego otros de varios colores: y preguntè à vn Angel: Señor mio, que cosas son estas, respondiome. Estos son los quatro vientos, dexadas alegorias, es vna estampa del estado que tenia la Republica Hebrea, quando Dios vino à remediar al mundo, y a ella particularmente. Los primeros cauallos castaños

Cap. 6.

ſignifica el gouierno de los Caldeos, lleno de guerras y ſangre, y eſſo dixo el color bermejo ò caſtaño eſcuro. Luego ſuccedio el gouierno de Perſas y medos, en que aquella Republica ſe vio en grandiſsimo aprieto, porque eſtuuieron todos condenados à muerte, y eſſo dixo el color negro, y el luto de los cauallos ſegundos. Luego ſuccedieron los Macedonios, ſignificados en los cauallos blancos, por la nobleza que vſo Alexandro à la entrada de Hieruſalem, que fue apearſe de ſu cauallo, y arrodillarſe à los pies del ſummo ſacerdote. Y auiẽdo algunos que lo tuuieron por demaſia, mirando la grandeza de Alexandro, dixo. Nadie ſe eſpante, porque anoche vi vn grande Dios veſtido con eſte traje. Los cauallos de varios colores ſignificauan el eſtado de aquella Republica, quando Dios la redimio: eran varios, por la variedad de los principes que la gouernauan: en lo Eccleſiaſtico, Anas y Cayphas, en lo ſeglar, Herodes, y Pilatos, Lyſanias, Philippo, y en Roma Tyberio Ceſar, como lo cuenta Sant Lucas *Cap. 3.* Y ſi la muchedumbre de cabeças es perdicion de la Republica, quando ſon tales como eſtas, que ſera, participauan eſtos cauallos poſtreros de los colores de todos los paſſados, porque todos los males y daños que tuuo en los eſtados paſſados ſe juntaron en ella. Quando llego aeſta ſazon Hierem. tambien tomo eſta empreſ

ſa

ſa, quando diſcurriendo por todos los eſtados, no hallo vno que no eſtuuieſſe eſtragado. Y Ezchiel quando buſcaua vn hombre que trataſſe de juſticia. Micheas tambien debaxo de aquella metaphora de higos y de vuas. Eſayas dize, que los Principes eran infieles y traydores, y que tenian compañia con los ladrones de ſus ciudades: y otra vez dize, que ſe juntaron tres ò quatro virtudes para entrar en la ciudad, pero que no oſaron: ſola la verdad ſe atreuio, como mas fuerte: mas aun que auia paſſado algunas calles, en llegando à la plaça la agarrocharon como à toro: y en fin dize que eſta llagada y herida de los pies à la cabeça, que eſta hecha vn benino y vna lepra. Aqui pues ſe echa duer el Amor inmenſo de Dios, que quando mas offendido, quando el mal llega à la cumbre al parecer, de ay toma occaſion el Amor para hazer el mayor bien que jamas recibio el mundo. La comparacion del arco, que quando mas flechado deſpide cõ mas fuerça la ſaeta, aſsi Dios quãdo mas offendido mayor merced, y mas Amor Quando mas crecidos los cambrones y las eſpinas, tanto mas verde, y mas freſca la yerua, y mas conſeruada: aſsi quanto mas crecidos los peccados, tãto mas verde y mas freſco el amor de Dios, que es lo que dixo Sant Pablo, *vbi abũdauit delitum. &c.* En todo el proceſſo de la vida de Chriſto veremos eſta grandeza de Amor,

Iſai. 5.

Iſa. 59.

Rom. 5.

jamas le hizieron injuria grande, que no la pagasse con misericordia grande. Quando le quisieron apedrear dio vista al ciego: quando le queria el otro atar las manos, esperate por ne te la oreja: quando le traen de tribunal en tribunal, andaua haziendo pazes. y assi quedaron amigos Herodes y Pilatos desde aquel dia. Sant Pablo lo pondero quanto pudo. Yo lo recebi de Dios, y como de Dios lo affirmo. Parece no lo oso dezir sin este fiador que en la noche que le hizieron la mayor injusticia y sin razon, essa les hizo la mas liberal franqueza, y les dio la mayor dadiua, quando le querian comer à bocados, se dio à si mismo en vn bocado. Pero todos los encarecimientos cessan quando se oye que à los que le estauan atormentando, estaua el actualmente redimiendo: y los mismos instrumentos de su muerte y tormento, essos lo fueron de la salud y la vida de los atormentadores mirad que differente les boluia la pelota de lo que se la embiauan. De suerte que las occasiones que para el pecho humano fueron de mayor aborrecimiento, para el diuino fueron de mayor Amor. Esto es lo del Psalmo octauo Quien es el hombre que te acuerdas del, ò el hijo del hombre que le visitas. La letra Hebrea dize, Enos, que quiere dezir oluidadizo, desmemoriado, y hijo de Adam, que quiere dezir, hijo del lodo: es figura antithesis, de los Rhetoricos

Ioan.8. & .9.
Luc.22
Luc.23
1 Cor 11
Ioan 19

ficos, contraposicion de contrarios. Señor quien es el oluidadizo, paraque os acordeys del, el desmemoriado para tener del memoria: quien es el hijo del lodo, para que le visiteys, que tiene de parte del alma ò del cuerpo para no aborrecelle, el cuerpo vn costal de huessos, vna casilla de barro que se menea: pues el alma, vna sentina de vicios, vna fragua del infierno. Si os enamorarades de vn angel, bien, que es muy lindo y hermoso: pero de vn hombre, de las lagañas os enamorays? Essa es la grandeza del Amor diuino, que de las contrarias occasiones, saca incentiuos de amor, y en los casos de amor no ay mas razon q̃ que lo haze el amor porque la razō es el caso, y el caso es el amor. Casayses con vna muger muy desigual en linage hazienda, valor, y à ratos fea y lagañosa. señor como fue esto? casose por amores, señor enlodose. Assi lo dize Isaias Dios se nos ha hecho niño, y S. Pablo dize, que se anonado, y tomo forma de sieruo. Quien ha hecho esso? el Amor.

Phili. 2
zelus Domini exercitus fa cit hoc.
Isai. 9.

CAP. XIIII. De los zelos de Dios.

LOs zelos, ò nacē de vn grande Amor, ò son lo mas fino, lo mas precioso y mas acendrado del: son la nata y la flor del Amor grande encendido, que quando es tibio el Amor por milagro tiene zelos. Y aunque el Amor es de su cosecha franco, liberal, dadiuoso y bien acondicionado, los zelos son tan auaros, tan mezquinos

quinos, tan mal acondicionados, que en vn cabello de la cosa que aman no admitiran compañia. Y aunque son ordinarios entre marido y muger, llamanse zelotypia, de celo, celas, y typos, que en Griego es belleza ò hermosura: pero doquiera que ay Amor grande acuden luego los zelos: y como el de Dios es tan costante, tan firme, tan regalado, tan tierno enfin, tan infinito y inmenso, que todos los amores del suelo cabe el de Dios son aborrecimientos, y malas voluntades: viene el pecho de Dios à andar tan combatido de zelos, que si fuera posible llegar à su pecho pena, anduuiera penadissimo Dios y martyrizado de zelos. Moyses le puso por nombre Dios zeloso, y es lo estrañamente del alma: porque como la crio à su imagen y semejança, y es de su cosecha tan bella, no suffre que en su perjuyzio el Sol la mire. Y assi adonde dize. *Deus zelotes nomen eius*, dize otra letra. *Ægre ferens iniuriam*. Lleua lo mal. Esto quiso significar Ezechiel, quando la primera cosa que vio entre las abominaciones de Israel fue, el ydolo del zelo, quiso dezir de las rabias de Dios, donde se yrritaua la saña y el furor diuino. Y à donde en los Cantares dize.

Exo. 34

Ezec. 3.

Cant. 8.

Que es dura la emulacion como el infierno. Sant Chrysostomo traduze zelo. Traer zelos, es traer vn infierno portatil en el pecho: y si de qualquier pecho hazen infierno, los

zelos

zelos del pecho de Dios que hizieran, si fuera capaz de pena? Vn hombre aca muy enamorado, suffrirà que su muger le pise la boca: pero trayzion, ò culpa que engendre zelos, antes morir que suffrirla. Ioseph, con ser tan sancto, y estar conuencido de la vida inculpable de la virgen santissima, con todo esso viendo su preñez le quiso yr aburrido por el mundo, donde no supiessen del. Y en el Testameuto viejo, Dios suffria murmuraciones y atreuimientos à los hijos de Israel, pero en llegaudo à tratar de otro Dios queria acaballos à todos, y sino le fuera à la mano Moyses, no dexara hombre biuo. Y quando adoraron el bezerro, vsando de vna misericordia grande, mato treynta y tres mil. Quando le pusieron el arca junto al ydolo Dagon, offendiose de suerte que dio vn puntillazo al ydolo, y le hizo meuuzos. No se contento con esso, sino que cargo la mano sobre aquella gente, porque en preseucia de su arca respetauan su riual, y el lugar donde auia caydo: y no los dexo de perseguir hasta deshazerlos y destruyrlos. En el tiempo de Sedechias pusieron ydolos en su templo, y fue tan grande la saña y el furor diuino, que toma por verdugos à los Babilonios, y destruye y quema ciudad, casas, muros, templo, y como dize Hieremias en sus Threnos, no se acordo en el dia de su furor del tapete de sus pies, que

Exo. 15. 16. 17.

Exo. 32

1 Reg. 3

Hie. 38
2 Pa 36

Thre. 2.

era el arca, que el propiciatorio era su silla. En
Isai.2. fin fue el estrago tangrande que dize Isaias que
si la misericordia de Dios no fuera à la mano à
su justicia, y dexara por semilla, y por nidales
algunos pocos, todo el linaje de los Iudios sin
duda acabara alli: y no vuo occasion de zelos
do no se mostrasse Dios seuero, y inexorable.
4.Reg.1 Cayo Ochozias de vnos corredores de su casa
fue grande la cayda y el daño: acuden criados
lleuanle à la cama, llamanse medicos, dudan de
su vida. determino embiar à consultar al ydolo
Acharon, tuuo Dios tan pesados zelos desto,
que da vna boz à Elias, y dizele. Sal al camino,
à los mensajeros, y diles de mi parte, que
donde se suffre que auiendo Dios en Israel, embie
el rey à consultar ydolos? que yo le hago
pleyto omenage aquien soy, que no se leuantara
de la cama donde esta. Aora tambien, que
en vuestras dolencias y enfermedades acudays
primero à la tierra que al cielo, à la naturaleza,
que à la gracia, à los medicos y medicinas que
à las missas y oraciones, à los padres que à Dios
y que hagays de lo principal accessorio, y de lo
accessorio principal. Tiene zelos Dios de
aquesso, y si no os leuantardes de la cama, aun
de ligeras dolencias, no os espanteys: porque
os lo ha jurado Dios. Estaua el otro rico à la
media noche desuelado, y quiça el auer cenado
mucho no lo dexaua dormir, entretenia se
en

en dezir requiebros â su alma ò por mejor dezir, à los doblones de sus cofres, al trigo de sus troxes, à los regalos de su despensa. Alma mia que te falta, tienes que comer mil años: oyole Dios, y tuuo zelos. Amores dezis y no ami, necio vna cosa os falta, y es mucho infierno. Ay ricos en el mundo, que tienen por Dios à su riqueza, y ninguna necessidad se les offrece, en que no acudan à sus dineros. Traen pleyto, ay estan mis dineros caen en vna enfermedad mis dineros. Y como el otro Micheas dixo. Buen idolo me he hallado, buen Dios es el del cielo: pero bueno es el de mi bolson. Es grande la saña que cobra Dios contra estos ricos: yo los echare al hospital para que vean lo poco que les valieron sus dioses ò al infierno que es peor adonde los demonios burlan de ellos. No veys à los que no quisieron tener â Dios por amparo si no sus riquezas.

Iud. 17. & . 18.

Deũ adiutorem suum. Psal. 51

Tambien tiene zelos Dios del Amor demasiado que la muger pone en el marido, ò el marido en la muger, ò los padres en los hijos: y han de tener grandissimo recato los que aman, aunque sean cosas que licitamente se puedan amar, no sean tan demasiados sus amores, que su demasia haga agrauio al Amor de Dios: porque pondran tantos zelos en su pecho, que venga â cercenar las occasiones del amar, y les quite delante lo que mas luze en sus ojos.

Por esto quita Dios muchas vezes el hijo vnico à la madre, que dexa de querer y adora, y el marido a la muger. Y si vos con solas las sospechas de que soys por otro desamado os finays de zelos, y digo con solas sospechas, porque euidencias muy pocas vezes las ay, porque al coraçon del hombre, y à los embustes de vna muger quiẽ los puede dar alcance, que mucho que Dios, aquien todo esta claro y manifiesto se offenda de verse desamado por su criatura.

Al principio del mundo parece quiso Dios estorbar aqueste mal rabioso de los zelos, quando dixo. Demos al hombre vna compañera que le ayude. En vez de *simile sibi*, dize otra letra. *Adiutorium coram eo*. Vna muger de su rostro, de sus ojos, como los panes sagrados se llaman panes de la cara de Dios: assi la muger de la cara del hombre que pueda dezir con verdad, muger de mi cara y de mis ojos: no tanto porque te adoran mis ojos, quanto porque no conuiene te pierdan mis ojos de vista. Y mira si conuiene. pues aun en aquel dichoso estado, à vn boluer de ojos de Adam dio Eua las orejas al demonio, que fue vn linage de pronostico y de prenda que si vos boluieredes los ojos quando vuestra muger no tuuiere con quien hablar con el diablo hablara. En los proberbios pinta el Sabio vna muger que se viene triscan-

Gene. 2.

Exo. 25

Prou. 7

do calle abaxo ; y luego vn moço que la sale al encuentro, y en ambos pone tantas circunstancias de vanidad y verdura, que no acertare â dezillas. Donde bueno mi señora? mi marido respōdio ella se ha partido vn camino largo à vnas nouenas que auia prometido, yo te sali luego à buscar, ò que cena te tengo, ò que cama? Que se fue y os dexo sola, juraralo yo que auiades de salir à buscar compañia. Aquellos sanctos padres del viejo Testamento. Abraham, Iacob, Isac, Moyses, siempre lleuauan à sus mugeres consigo, y querian mas remar con la pesadumbre, de lleuar por los caminos tan gran carga, q̃ con la muerte de los zelos. Mas digo, que el mismo Dios se quedo sacramētado en el altar, porque su presencia hiziesse biuir â su esposa con mas recato. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, &c.* Ha me hecho mi esposo y mi señor vna merced, mas que grande, hizo que se yua, y quedose acechandome por las zelogias y por los resquicios de mi aposento: porque aunque el esta muy assegurado de mi, Pudiera me descuydar en su ausencia en alguna cosa ligera, que aunque no sea contra la fè que yo le deuo y le guardo, alomenos no se suffrira hazer en la presencia de mi esposo y mi señor. y paraque ni aun en esso no me descuyde, hizo que se yua, y quedose amaynando y acechando por las zelogias de mi retrete. Que no ay que dudar sino

Cant. 2.

que

que las mugeres muy honradas pueden hazer licitamente à su rincon muchas cosas q̃ la presencia del varon no las consiente, ni es bien las hagan ante sus ojos: que al fin son hombres y el mas assegurado tiene sus zelos, y muchas vezes hazen lo cierto dudoso, y lo indiferente malo: y para atajar estos inconuenientes hizo que se yua y quedose el Esposo. Lo qual se puede verificar del sacramento del altar, donde se quedo Dios sacramentado, para que su presencia nos ponga recato y miedo aun en las cosas muy ligeras. Y no le contento cõ esso, sino que por momentos pide zelos al alma esposa suya. Y deuese considerar mucho, que en el libro de los cantares, à donde se tratan los amores y los zelos de Dios y del alma, del esposo y dela esposa, jamas ella le pide zelos à el: el à ella por momentos, y de parte de no pedirlos ella ay dos razones. La primera, porque el Amor del alma es tibio, floxo, desmazalado, y solo el Amor grande pide zelos. Imagina vna dama moça, que come de todo, y todo lo prueba, en todo pica, y con todos habla, esta si pidiere zelos. sera donayre ò melindre de dama, pero de veras à nadie los pedira, porque donde no ay Amor no ay zelos. Y assi dize Dios por Ezechiel à su pueblo. Por amenaza grande no tendre zelos de ti, darete licencia que comas de todo, y te vayas do quisieres, quitare de ti mi Amor

Auferetur zelus meus. Ezec. 16

Amor. La segunda razon porque es tan manifiestamente grãde y mas que grande, el Amor que Dios tiene à su esposa, que nadie le puede pedir zelos ni aun burlando. Los ojos mas mal sines y mas mal intencionados no podran poner dolencia en el Amor de Dios. Muchas vezes ha bozeado Dios esta verdad por sus Prophetas. Vna vez dixo por Isayas, cap. 50. Daca el libro de repudio, muestrame quãdo te eche yo de mi casa, otra vez por Hieremias. Dezime si vuestros padres han hallado en mi voluntad jamas dolencia, y si alguno dixere que son sin cuento los mados, no por esso ama menos à cada vno, porque ama à cada vno como si à el solo le amasse: como redimio à cada vno como si à el solo le redimiera assi ama à cada vno como si à el solo le amara. Todo lo dixo S. Pablo: El q̃ me amo se entrego à la muerte por mi y por los otros, por todos, pero por mi, como si por mi solo muriera. De parte de pedir el esposo tãtas vezes zelos à la esposa ay otras dos razones. La primera, porque el Amor del alma es cortissimo, es no nada. pues vn adarame de Amor repartido entre muchos, que ha de caber â cada vno: por esso dixo *Pallium breue est*, la capa es corta, no puede cubrir â dos. Habla con el alma en metaphora de vna muger que quiere tener al marido en la cama y al amigo detras de ella, y dizele. Por muchos pliegues que tenga el paño de

Quis est iste liber repudij. Isa. 50.

Quid iniquitatis 2.

Gala. 2.

Isai. 18

de vueſtro pecho, al cabo es corto para cubrir à dos, voyme que me yelo. La ſegunda razon, porque ſon tantas las ocaſiones, quantas ſon las offenſas, y como ſon las del alma mas que las hojas de los arboles, vienen à ſer los zelos ſin cuento. Y lo que eſpanta es, el ſer tanto mas delgados à ratos que los atomos del ſol. Y naze de que, como el Amor de Dios es tan grande y tan ſin ſoſpecha, el del alma tan ſoſpechoſo y tan corto: como en la muger ſoſpechoſa que quiera offende, áſsi en el alma aun las coſas ligeras huelen mal. De aqui nace el venir Dios à condemnar Por peccados à los veniales, y quiere aya purgatorio para ellos. Señor que por vna palabra ſola aya yo de arder en viuas llamas, ſon zelos, que porque mire à la criatura, y me rey, ſon zelos. Eſto es el encarecer Dios le amemos de todo coraçon, fuerças, entendimiento, memoria, voluntad. Que tanto caudal haga Dios de mi, que vn adarme que le quite de mi alma ſe offenda, ſon zelos.

Deu 30

Los Phariſeos dezian. Yo no hago mal à nadie echo eſpoſas à las manos, pues mis obras ſon ſin daño, que ſe le da à Dios de mis penſamientos, ſon zelos. Y por eſſo dize. El que mirare à la muger para codicialla, ya es traydor. Todo eſto ſignifico biẽ el eſpoſo en los cantares quando dixo à la eſpoſa. Heriſteme eſpoſa mia con vn ojo de los tuyos, y con vn cabello de tu cabeça

Mat. 5.

Cant. 4.

beça: quiso dezir, vn guiñar mal empleado, vn cabello suelto de la redezilla de la cabeça, que puede ser lazo para otro, esse me lastima á mi. Pues señor, porque yo deluie tantico de vos los ojos os offendeys, son zelos. Pero lo que mas espanta es q̃ sean tã delgados los zelos de Dios, que ay sanctos que dixeron sobre aquellas palabras. Si yo no me fuere, el Spiritu sancto no vendra, que los Apostoles estauan tan afficionados à aquella carne diuina, que fue necessario apartarlos della, porque el Spiritu sancto viniesse. Esto fue lo que dixo Christo Señor nuestro à la Magdalena. No me toques que no me voy. Conuiene, quiso dezir, desapossessionarte desta carne, para gozar de espacio de ella. Parece este caso al que sucedio con la serpiente de metal que auia sanado â los hijos de Israel de sus llagas: afficionaronse tanto â ella, que porque no ydolatrassen, fue necessario, se la quemasse Ezechias. La carne diuina de Christo auiales sanado de sus llagas y ponçoña, conuiene quitarosla de lante los ojos, porque es el consuelo del espiritu tan delgado, que tendra zelos de vuestra affición. Por esta razon embia muchas vezes Dios trauajos â sus mayores amigos, y los trae mal tratados y abatidos. Como el que tiene vna muger muy hermosa que le lleua los ojos del mundo, zelala con mas cuydado, y haze la andar con vn cernadero por toca: assi

Vulneratio.

Ioan 14

Num 21

Dios

Dios con ſu amigo que ſe lleua los ojos de todo el infierno. Que le coſtaua â Dios dar â ſus amigos lo que ſobra â ſus enemigos, mas no quiere ſino que ande hecho eſtropajo, porque el mundo no ſe le enamore: ſi te pueſſes bolante que de ellos te mirarian que de peſadumbres me cauſarias, y que de zelos.

CAP. XV. Quel reuelar Dios ſu pecho al hombre es grande prenda de ſu Amor.

ENtre las prendas grandes del Amor de Dios es el deſcubrirnos el peho, y reuelar los ſecretos de ſu coraçon: porque la amiſtad es enemiga del ſilencio. Chriſto Señor nueſtro lo dixo â los ſuyos. Heos llmado mis amigos, por que os he manifeſtado todos mis ſecretos. Y quando Dios quiſo deſtruyr â Sodoma, le parecio hazia agrauio â ſu amigo Abraham, en no darle parte de aquella determinacion. Por ventura, dixo, podre yo encubrir eſto â Abraham, ſiendo mi amigo: pero ſacole de ſu caſa, y fueſſe paſſeando con el mano amano por el camino de Sodoma, y embio â los Angeles delante, quedandoſe â ſolas con el. Y quiriendo prouar Amos, que todos los males que padecian los hijos de Iſrael eran açotes de Dios, dixo. Notoria verdad es ella, porque antes que Dios los embie, los reuela â ſus amigos los Prophetas. Y guardando en eſſo la ley de amiſtad

Joan 15

Gen. 18.

Amos 3

dad, que no baxara açote del cielo que no le separ primero sus amigos en la tierra. Sant Augustin. Que entre los amigos no ha de auer silencio, quiere dezir. Entre los amigos no ha de auer secreto ni cosa encubierta: pero an de guardar secreto, no ha de salir de los amigos el secreto. Vno de los Symbolos de Pithagoras era, que en los anillos no se auian de traer imagines. Y declarando Sant Cyrillo, dize, que los mysterios grandes se auian de descubrir à muy pocos, que no es para los murciegalos la luz, ni el Sol para los ciegos, ni como el Señor dixo, las piedras preciosas para los animales suzios, no es la verdad Para los mentirosos, la paz para los desasossegados, las letras para los rudos, ni las cosas del espiritu para los carnales. Christo Señor nuestro dixo, Eli, Eli, que quiere dezir. Dios mio. Dixeron, à Elias llama, dixo: Sed tengo, y era de las almas, y danle hiel y vinagre. De suerte que si no son para sus amigos son algarauias sus secretos. Y en el Psalmo que dize, Dios es firmeza de los que le temen, y les manifestara su testamento. Traduze Sant Hieronymo su secreto. *Vnde secretum meum mihi* De aqui arguye Sant Pablo, que tuuo Dios mas Amor al pueblo Iudayco, que al Gentilico, por que le fio muchos secretos. Y juzgādo esto Dauid por soberana merced, y por amistad muy grande, dixo. No hizo Dios essa amistad à otra

Isai. 24
Colos. 1.
Psa 147

gente ò nacion del mundo. Y quando quiſo Dios hablar con Moyſes en la cumbre del monte Sinay, reuelauale ſacramentos, que erã prendas de eſtrechiſsima amiſtad, le auiſo, ninguno ſuba con vos, nadie nos oya, con vos ſolo lo he de auer. Lo miſmo mandaua al ſummo Sacerdote en el Leuitico, quãdo auia de entrar en el Sanctuario. De aqui infiero yo, que el entendimiento de la ſagrada Eſcriptura, que es aquel libro que vio Sant Iuan, ſellado con ſiete ſellos, no le da Dios con ventajas, ſino à los que trata como muy amigos. Eſto dixo Dauid en vn Pſalmo. Da Dios entendimiento bueno de ſu ley al que la guarda. Llama entendimiento bueno al ſentido Catholico y verdadero, eſſe dara, ò por inſpiracion diuina, ò por ſu Igleſia à los que guardan ſu ley. que en otra parte llama ſus amigos. Y à Ioſue dixo. Es fuerçate àguardar mi ley como robuſto, y no te deſuies vn punto della darete por premio, no ſolo el acertar el camino verdadero, ſino el ſaber que le aciertas. Lo miſmo dixo à Salomon. Inclina tu coraçon à la verdadera Sabiduria, y buſcala como quien buſca oro cauando la mina, que à cada azadonada lo deſſea, y le parece lo halla: por premio deſte trabajo conſeguiras tu deſſeo. Y en el libro de la Sabiduria dize el miſmo Salomon, que ſe manifieſta Dios y ſe deſcubre à los que tienen fè biua, que es lo miſmo que à los que guar-

Exo. 34
5
Leu. 16
Apoc. 5
pſa. 110
Ioan 15
Ioſue. 1
Prou. 2
Sap. 1.

guardan su ley. Y por Sant Iuan dixo Christo *Ioan 14*
Señor nuestro. El que guarda mi ley, este me
ama, y yo le amare à el, y le reuelare à mi mis-
mo. Y por Isayas dize Dios, que seran sus pro- *Isa. 29.*
phecias como vn libro sellado, y cerrado para
los Iudios, por quien entiende todos los que
menosprecian su ley: porque no ay cosa que
tan ciego buelua à vn hombre, como el menos
precio della. Y por Sant Matheo dixo Christo *Mat 13*
Señor nuestro, que este secreto de que vamos
hablando, era thesoro escondido, y como son
pocos los que hallan el thesoro, y esto es mas
por ventura que por diligencia assi son pocos a
quellos à quiē Dios descubre su secreto, y esso
mas es gracia y amistad que merecimiento su-
yo: dales Dios vista de lynze, hazelos zahories
del cielo que diuisan el thesoro que ay en la po
breza, en las lagrimas, en el menesprecio del
mundo, en suffrir injurias y persecuciones.

Este es el fin que tuuo Dios en hablar en pa-
rabolas, y acabando de predicar la de la semi-
lla, llegaron sus discipulos. Señor, ò quereys *Luc. 8.*
que esta gente os entienda, ò que no os entien
da, sino quereys que os entienda, no les predi-
queys, si quereys que os entienda, paraque son
estas parabolas y estas enigmas? Respondio el
señor à vosotros os concede el cielo bien tan al
to que entēdays estos secretos, que tiene Dios a
sus amigos y priuados, para quiē no ay cosa par

tida ni en cubierta, pero à los demas en parabolas, para que viendo no vean, y entēdiēdo no entiendan. Adonde no le preguntaron los discipulos, porque hablaua en parabolas generalmente, sino porque auia hablado alli en parabolas, y asi responden: no les quiero yo hazer à estos la amistad que à vosotros: y si alguno me preguntare, como en el sermon del monte predico â todos indiferentemente vna doctrina llana, sin dezir cosa que pareciesse parabola: respondo, que alli intimaua los preceptos Euangelicos, los quales ninguno deue ignorar, pero aqui trato de mysterios del cielo, que asi lo dixo el Señor, que no es razon se descubran a todos, sino â los amigos. Quando murio el hijo de la viuda que hospedaua à Eliseo, quedo espantado el Propheta, no tanto de la muerte del muchacho, quanto de que Dios se la vuiesse encubierto: presumia de tan amigo, que le parecia no haria Dios cosa tan en contrada con su gusto, sin darle parte della: y asi como marauillado dixo, que me la ha encubierto Dios. Finauasse Dalida de ver la quisiesse tan poco Sanson, que no le descubriesse el secreto de su fuerça, y andaua remando con diligencias y mañas, hasta que viendo se burlada tres vezes, se estrello con el esposo, y le dixo, como me dizes que me amas escondiendome tu alma y tu coraçon. De suerte que queda sufficientemente pro

Mat. 5.

4 *Reg.* 4

Iud. 16.

Prouado, que es prenda del Amor diuino el descubrirnos Dios sus secretos. Y assi lo promete por Oseas a su pueblo por merced singular. Yo le sacare de la cautiuidad de Babylonia, le lleuare à la soledad, y le hablare al coraçon: quiere dezir le descubrire cosas grandes: segun aquello de Esayas: *Loquimini ad cor Hierusalem.*

Oseæ. 2.

Isai. 40

CAP. XVI. Que el juzgarse Dios por solo fin el hombre es argumento grande de su Amor.

Este pensamiento descubrio Dios à sus discipulos en medio de vn grande alboroço y alegria. Acabauales de dezir; Llegada es la hora en que el hijo del hombre ha de alcançar esclarecido nombre. con occasion destas palabras, y del applauso que el mundo le hazia, sospecharon le querian alçar por Rey. Y como esta memoria los alegraua siempre, quanto la de su muerte les entristecia, estauan grandissimamente alegres y alboroçados. Christo Señor nuestro quiriendoles enfrenar esta vana alegria, les dixo. Yo os digo, que si el grano de trigo no muere, y sepultado en la tierra reuiue, que se ha de quedar solo, quiso dezir, que si yo no muero, y sepultado en la tierra resuscito, que me he de quedar en mi reyno solo. Es vna verdad que no la osara dezir otro que Dios, y aun barrunto que si Dios no la vuiera reuelado, no vuiera entendimiento humano ni Angelico que lo imaginara: porque Señor tratando

Ioan 12

Hie. 23

do vos por vn Propheta de vuestra immensidad, no dezis, yo hincho el cielo y la tierra. Y

Ps. 138 David buscãdo â do escõderse de vos, no dize, que no halla lugar en el vniuerso, adonde no le deys con vuestro aliento en la cara. No dezis

Isai. 66 q̃ el cielo es vuestra silla, y la tierra el tapete de

Psal. 49 los pies. Y en vn Psalmo no dixistes, q̃ no quer-riades mis bezerros ni cabrones, que vuestros eran las fieras de las montañas y valles, y q̃ esta en vos la hermosura del cãpo. Y la fè enseña q̃ esta con infinitas ventajas en vos: porque la naturaleza es aprendiz. Y como el muchacho no puede llegar à la muestra del maestro: assi no puede ella llegar al original. Pues estãdo en vuestra precencia y à vuestro omenage todas las criaturas de allariba, y de aca baxo, dezis que

Dan. 7 os quedareys solo. Daniel dize que le arrebato vna vez Dios al cielo, y le mostro su corte, quedo pasmado, y quiriendo acabaxo sumar los pages, no hallo guarismo con que contallos: y dixo millares de millares, y diez vezes cien mil millares estauan delãte del Rey. Aca son pocas las encomiendas muchos los comendadores, y los pages y criados que las esperan, pero con todo esso los contareys â pares, mas alla cõtareys por millares, y no hallareys millares para los encomendados, y dezis quedareys solo. De mas de esso vos no soys aquel pastor de cien ouejas,

Luc. 15 que auiendo perdido la vna dexo las nouenta,

y nu

y nueue, y vino à bufcalla. Y conuienen todos los fanctos en que efta oueja perdida es el humano linage: pues porque os falte vna oueja fola de vueftro rebaño dezis que quedareys folo. Pues el conforcio de la fanctifsima Trinidad, no os ha de hazer compañia? fi aunque es Dios folo, no es folitario? porque tres fon los que da teftimonio en el cielo. Padre, Hijo, y Spiritu fancto, y vos mifmo dixiftes: No eftoy folo, que el Padre efta con migo, y dezis que fin el hombre eftareys folo.

1 Ioan 5
Ioan 16

Hora mirad, la compañia no deftierra la foledad, antes dixo vno, y muy bié que la mayor foledad que fe padece es mucha compañia fino agrada. Y en effe fentido dixo otro, que nunca mas folo, que quando menos folo. Y aunque efto no cabe en el cielo, porque mejor ni mas agradable compañia que la de Dios y la de fus Angeles, no es imaginable. Con todo effo quando vna perfona efta fin vna cofa que ama mucho, quanto quiera que efte acompañado de agradable compañia le parece que efta folo. Platon quando le faltaua Ariftoteles entre fus oyentes, dezia, *De fuit intellectus*, la madre d To bias el moço en la aufencia de fu hijo, aunque tenia marido y parientes que le hazian compañia, fe juzgaua por tan fola, que dezia? Eftando é ti folo todo nueftro bien junto, gráde hierro fue dexarte partir d nueftra compañia, porque

Tob. 5. & 30.

Cant. 2. nos dexaste solos? La Esposa se hallaua tan sola
6. & 7. en ausencia de su Esposo, que ninguna otra co
sa le desterraua esta soledad. Para esso no so-
mos, dize, mi Esposo y yo, yo naci para el, el
para mi: si el se halla solo sin mi, yo me hallo so
la sin el. Y en otra parte, compañia me hazē los
Prophetas y los justos, y con sus sermones y
prophecias me entretienen pero sin vos siēpre
me juzgo por sola. Hablame vos Esposo mio,
oyga yo las palabras de vuestra boca. En los
Prou. 8 Prouerbios dize Dios: Mi deleyte es estar con
los hijos de los hombres, entiende por gracia y
gloria à differencia del ser general con que esta
en todas las cosas. Y aunque tiene en su caudal
cumplimiento para ser infinitamente bienauē
turado, es tanto el Amor que tiene al hombre,
que dize, que su ausencia le causara soledad.
Gen. 42 Quando Benjamin, el hijo menor de Iacob, se
quedo en rehenes en Egypto, dixo el buen vie
jo à los demas que le traxeron las nueuas: sin
hijos me aueys dexado, quitado me aueys mis
hijos. Pues viejo sancto quedan os diez, ver-
dad es, pero los que me faltan eran mi regalo
todo, eran la luz de mis ojos, el consuelo de mi
alma: y assi hago cuenta que me quedo solo.
Assi Dios tiene hijos en el cielo y en la tierra,
aquellos grandes, estos pequeños, aquellos ya
puestos en estado, en mayorazgos muy ricos,
estos pobres. Dessea tanto subirlos alla, a ygua
lar

larlos con los grandes, que dize. He de morir por esso, y ponerlos hombro à hombro con los Angeles del cielo: por tanto si me viesse alla sin ellos, estaria solo. Esto dixo Dauid en vn Psalmo. En mi Señor teneys puestos vuestros ojos y desseos, ya con el Angel teneys rematadas cuentas, ya le aueys assentado casa, dado riquezas, à los demonios ya los aueys despedido de la vuestra para siempre. Lo que os queda por hazer, es acomodar à los hijuelos pequeños, con ellos es agora todo el regalo y el Amor, y teneys sele tan grande, que sin ellos os juzgariades por solo. En el Testamento viejo començo Dios à mostrar el desseo que tenia de la compania del hombre, no contentandose con estar con el con general asistencia, con que asiste à todas las cosas, sino con otra mas particular. Y asi mando en su pueblo le hiziessen casa en medio dellos, porque queria auezindar, y ser Capitan y Rey suyo, que puso cuydado en que le pechassen para los reparos de su casa, y para el sustento de sus criados y ministros. Y porque el pueblo se mudaua de vna porte à otra, mando le hiziessen la casa portatil y vna vez que los dexo por la ydolatria del bezerro; y mando Moyses sacasse del real su tabernaculo dos mil cobdos, segun dizẽ algunos Hebreos, haziendole fieros, que no auia de yr mas con ellos, apenas le vuo rogado Moyses

Psal. 33 *&c.*

Exo. 33

perdiesse el enojo y se boluiesse al real, quando dixo hagase asi, pues vos lo quereys. Todas estas eran señales de lo que gustaua de la compañia del hombre, alcabo pudo tāto este Amor y este desseo, que le truxo à biuir entre los hombres, hecho verdadero hombre: y porque fuesse la compañia mas estrecha, casose con la naturaleza del hombre, de lo qual auia sido figura al casamianto de Adam: como nota Sant Pablo. Y porque su biuienda natural era en el cielo, y auia de boluer en fin à donde vino, murio por lleuar consigo al hombre, y porque aunq̄ los q̄ quedassen aca le hizieran soledad, se quedo sacramentado. En vna cosa mostro Dios grādemente el desseo q̄ tenia de la cōpañia del hōbre, y es, el sentimiento q̄ muestra de que le dexen. Leed todos essos Prophetas, y vereys los llenos de querellas. Ierem. Cielos pasmaos, de que Señor? de q̄ siendo yo fuente de agua biua me dexe el hōbre. Daca el libro đ repudio dixo por Esayas. Veamos quando os eche yo de mi casa, &c. Señor, q̄ os va en q̄ se vaya de vuestra casa: muerome por su cōpañia. Por S. Iuā dixo, Christo Señor nuestro vn misterio grande del Sacramēto del altar: escādalizaronse muchos y boluieron las espaldas, sintio tāto el ver, le desamparauan, que con enojo se boluio à los que quedaron, y les dixo: y vosotros quereys os yr tābiē. Fuerō palabras de sentimiēto y no solo le

Gene. 2. *Hier. 2.* *Isai. 50* *Ioan. 6.*

mostro

mostro en que le dexasen solo, sino en el diluuio quando se vio obligado à destruyr el mundo, dixo con vn dolor que le traspassaua el alma. Deshare el hombre, que auia criado. Pero la mayor ponderacion fue la que diximos al principio. Yo, dize Christo señor nuestro, sino muero, me quedo solo: y assi parece que su vida y su muerte, no solamente fue por la redempcion del hombre, sino por no verse sin el. Y assi en aquellos desconsuelos que manifesto en la cruz. Dios mio, Dios mio porque me desamparays: acudio luego el Padre con vn regalo grande, q̃ fue el ladron, de q̃ recibio tãto cõtento, q̃ hizo aquella liberalidad tan sola en los siglos, y tan sin exemplo. Sabia estaua decretado en el consejo diuino, y que este decreto estaua prophetizado de muchos Prophetas, que si muriesse auia de tener mas hijos que las estrellas del cielo, Isayas: Si diere, dize la vida por el peccador, sera su posteridad y linage perdurable: Y en el mesmo capitulo dize. Veole cortado por la rayz, como arbol de la tierra, pero quien contara la muchedumbre de hijos, que brotan como pinpollos. Apretauale el desseo de ver con su ojos el fructo de sus trabajos, y como vio se dilataua, boluiose al Padre con vna piadosa querella: Señor he trabajado por ventura en vano, he gastado y consumido mis fuerças sin prouecho hasta que el cielo començo

Gene. 6.

Ioan 12

Mat 27

Isai. 53

alli ouer

à llouer rozio, y à conceder aquel Iubileo plenissimo, cõ que boluian dandose en los pechos arrepentidos sus mismos crucifixores. De suerte que fue grande el desseo que tuuo de la compañia del hombre y por esso tengo por mas probable opinion, que los Sanctos qu resuscitaron en el, no resuscitaron para morir otra vez, como Lazaro, sino que se los lleuò consigo al cielo, por no hallarse allà solo, y caso que no fuessen todos, no dudo yo sino que seria gran parte. Assi le parece à Sancto Thomas, à Cayetano à Origenes, à S. Epiphanio, à S. Anselmo super Math. à S. Hieronimo, libro de Assumptione. Deste capitulo podra qualquiera inferir vn grã de linage de ingratitud en el hombre, que tenga Dios por regalo la compañia del hombre, con tantos criados y bienes, y diga, quedare sin el solo, y que se tenga el hombre por solo quãdo no tiene en la tierra sino à Dios.

3 par. q. 53. ar. 3 Ad Ro. 1. Lib. 3. Cap. 27

CAP. XVII. Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.

SANT Augustin de Ciuitate Dei, Que compuso Dios la harmonia y orden de los siglos como quien compone vn verso muy elegante y galano, de palabras contrarias que se van llamando y respondiendo. Hizo la prouidẽcia diuina en las cosas naturales vna graciosa contra posi

posicion, que llama S. Augustin poésia, vn Soneto, ò Epigrama, no compuesto con eloquencia de palabras consonantes, sino de cosas contrarias, pero traçadas y dispuestas con tanta harmonia, que resulta dellas la hermosura y belleza destos siglos: como lo diximos mas largo en el capitulo primero. Como vos quãdo componeys vnos versos de pensamientos altos delgados, y juntays muchos contrarios que hagan consonancia: assi compuso Dios el mũdo, dize S. Augustin, de vnos antitheros que en Rethorica son palabras oppuestas, pero de tal suerte concertadas, que hazen la oracion mas elegante. Exemplo sean los versos de Ouidio.

Frigida pugnabant calidis humentia siccis,
Molliacum duris, sine ponderehabentia pondus.

Este pensamiento es mas largo de lo que aqui le hemos menester, y no faltara lugar donde se diga del todo. Por aora basta saber que no ay cosa entre las naturales que no tenga su contrario: hasta vna mosca tiene su alguazil que la acose y la persiga. El Sabio despues de auer referido contrarios innumerables, contra el mal, bien, contra la muerte, vida, contra el justo, el peccador, dize assi. Puedes mirar todas las obras del Altissimo dos y dos, ò como otros leẽ, dos contra dos, y vna contra vna. Lo mismo dize en el capitulo quarenta y dos. Y ordenolo Dios assi con summa sabiduria: porque si fuera de

Eccl. 33

ra de otra fuerte ni vuiera color puro, ni luz clara, y estuuiera el mundo todo confuso y borrado: como quando al principio del mundo las tinieblas tenian tendido su manto sobre los abysmos. Assi en las cosas sobre naturales hizo tambien esta contraposicion y contrariedad, y traço la virtud tuuiesse al vicio por contrario, y enemigo; para que la virtud fuesse premiada y el vicio aborrecido: porque de otra manera anduuieramos ciegos desatinados, y tuuieramos al vicio por virtud, y à la virtud por vicio: que aun con auer esta discordia y enemistad, muchas vezes se viste el vicio del color de la virtud, y el angel de tinieblas se transfigura en angel de luz, que fuera si la virtud no tuuiera su alcaçar y su fuerte, de donde dar al vicio bateria? Y aunque es verdad que cada virtud tiene su vicio particular, con quien venir à las manos: la liberalidad à la auaricia, la fortaleza à la pusilanimidad, la limpieza â la suziedad: pero à la charidad hizo la Dios tan fuerte y tan animosa, que tiene por cobardia pelear con vn vicio solo: y assi pone cartel contra todos, y à todos los desafia y publica por enemigos y cõtrarios, y entra cõ ellos en campo. Y como el Rey que tiene muchas fronteras cõmbatidas de enemigos, à todos resiste y haze guerra, poniendo en diuersas fuerças differentes capitanes, que siempre leuanten la vandera de su Rey: assi la charidad

Gene. 1.

charidad, que es Reyna de las virtudes, guarda todas las fronteras del reyno del alma, y resiste y haze guerra à todos los vicios sus enemigos, poniendo cõtra cada vno, como capitan, su particular virtud, pero siempre se leuanta la vandera de la charidad. El vicio que mas de punta en el blanco se oppone à la charidad, es el odio de Dios: y porque no ay vicio q̃ no tenga metido en los huessos como ethica, vn pedaço de aborrecimiento de Dios nace de ay el tener la charidad à todos por contrarios y enemigos, y que no aya vicio que no tenga parte de aborrecimiento. Prueuase claramente: porque si preguntays al peccador, quãdo le comete que dessea? Respõdera, desseo que no lo supiesse Dios. Por esso el estado de la culpa se llama en la sagrada escriptura noche, porque querria el peccador vuiesse tinieblas, aun para los ojos de Dios. Pues aduierte peccador, que en esso que desseas quitas à Dios la sabiduria: pues sepalo y no pueda castigarlo, ya le quitas el poder: pues pueda y no quiera, ya le quitas la justicia. Pues retiresse à su cielo, entienda alla en sus negocios y dexe los nuestros, ya le quitas la prouidẽcia. Pues sino puede ser menos sino que Dios lo ha de saber todo, y poderlo todo y castigarlo todo no aya Dios. Ha traydor, que ay te esperaua: luego no ay pecado mortal q̃ no tẽga grã parte de aborrecimiento de Dios. Esso quiso

dezir

Psal 50 dezir Dauid en el Psalmo: Señor à ti solo peque, à ti en Vrias, à ti en Bersabe, à ti en el escandalo y mal exemplo de mi casa, y de mi pueblo porque aunque peque cõtra todos, lo que mas agora me lastima, es el aborrecimiẽto que yua reuuelto en las culpas. Pues por tener todos los vicios este aborrecimiento escondido contra Dios, viene la charidad â tener los â todos por *1 Cor 13* contrarios y enemigos. Sant Pablo â los de Corintho haze catalogo de los viciosos y perdidos, à quien se oppone la charidad, dize, persigue â los impacientes, porque es suffrida, à los embidiosos, porque no tiene inuidia, à los falsarios, porque es fiel, à los soberuios, porque es muy llana, à los que ambician honras, porque no es ambiciosa, à los maliciosos, porque nunca piensa mal, à los que se jactan de las culpas, porque jamas se alegra del mal. De suerte que con sola la charidad se puede hazer guerra à toda la canalla de vicios y de viciosos. Por esso le *Mat 22* llama Dios el primero y mayor mandamiento &c. porque basta solo. S Augustin sobre aquello que escriue Sant Pablo à los Romanos dize. El cumplimiento caual de la ley y de todas las escripturas, es el Amor de Dios y del proximo. Y sino quisieres cãsarte en reboluer libros en desentrañar quistiones, en escudriñar secretos de la sagrada escriptura procura la charidad que con ella auras cumplido con todo. Y en el libro

Plenitudo legis dilectio. Rom. 3

libro de disciplina Christiana, dize, que porque nadie el dia del juyzio pudiesse tener escusa, quiso Dios sumar y abreuiar su palabra sobre la tierra. Y porque alguno pudiera dezir, por estar tan en cifra queda escura, quiso dexarla muy clara. De suerte que la quiso breue, porque nadie se cansasse de leerla, y clara, porque nadie diga que no la supo leer. Que mas breue y que mas clara, que Amaras à Dios, y al proximo. Lo mismo dize Sant Cypriano en vn sermon *de oratione Dominica*. Quiso el señor dar preceptos de salud à doctos y à indoctos, à todo sexo y edad: y para esso hizo vn compendio de todos los mandamientos de la vieja ley, para que la memoria del hombre no se cãsasse con la doctrina del cielo y cita el lugar de Esayas que àlega Sant Pablo *ad Rom. 9.* como cumplido ya en Christo. *Verbum obbreuiatum faciet Domin⁹.* Y dize q̃ la abreuio quãdo summo su ley, en amar à Dios, y al proximo. Sant Augustin que el mismo Dios se llama charidad, porque como Dios es todas las cosas, assi la charidad es todas las cosas, y a todas aprouecha, y à todas da ser, y vida. Por esso Sant Ambrosio llama à la charidad madre de todas las virtudes, que las engendra y las cria. Y Sant Bernardo, dize que es tan buena madre, que hora exercite à los grandes, hora regale à los pequeños, hora arguya à los trauiesos, à todos los ama como madre. En la sagrada

1 Ioan 4

 grada

grada scriptura se llama oro, no solamente por ser el metal mas precioso, sino q̃ como el oro es todas las cosas, assi la charidad es todas las virtudes. Ay vno q̃ tiene viñas, otro oliuares, otro dehesas, otro casas, pero quien tiene dinero todo lo tiene. Assi ay hombres auentajados en particulares virtudes, pero quien tiene charidad todas las tiene. Por esso en el Apo. aconseja

Apoc. 3

ua S. Iuã al Obispo de Laodicea comprasse oro prouado en el fuego, por quien entiende la charidad, que ha de ser, pura como el oro passado por el crysol. Tu, dize, estas pobre, mezquino, miserable, con ella estaras muy rico. Y no solamente es oro la charidad, sino haze oro quanto ay en el alma las obras que de su cosecha son escoria, las sube tan de quilates, que son oro. Y como en el templo d̃ Salomõ no auia cosa q̃no estuuiesse bañada de oro, assi cõ la charidad no queda cosa en el templo de vuestra alma, q̃ no se bañe de oro, vnde Aug. Ama y haz lo q̃ quisieres, si callares calla por Amor, si perdonares perdona por Amor, si castigares castiga por Amor: porque todo lo que por este Amor se haze, es meritorio delante de Dios: pues que cosa mas diuina que la que haze diuinas las cosas indifferentes. Muy preciosa seria el arte de la alquimia que conuirtiesse en oro todos los demas metales, el hierro, el azero, el plomo, &c. Pues esso haze la charidad, que à obras de su

1 Par. 2 & 3.

Aug. d̃ Laud. charitatis.

cose

cosecha baxas, haze merecedoras de la vida eterna: del gran precio y valor de la charidad, se sigue lo poco que valen todas las cosas sin ella. Que lo que dixo Sant Pablo à los de Corintio. Si hablare con las lenguas de los hombres y de los angeles me quedare hecho vna campana, haze alarde de tres cosas de grande precio y estima en los ojos de Dios. La primera, la predicacion del Euangelio, con que los Apostoles del Señor alcaçaron nombre tan glorioso. La segunda, la liberalidad con que tantos confessores dexarom sus haziendas, y se retiraron â los yermos, y soledades à hazer penitencias no creybles. La tercera, del martyrio en que innumerables martyres dexaron sus cuerpoos à las llamas, y à las fieras, bolando las almas al cielo que las llamaua. Pues dize Sant Pablo. Qualquiera destos hechos es tan generoso y noble con el esmalte de la charidad, que no tiene premio caual en todo quanto tiene el suelo: pero sin ella ninguno vale vn cornado, sino que yo que soy predicador de las gentes, que no temo frios, soles, serenos, caminos, carceles por la salud, y me desentraño y me cõsumo por su bien. Si hablasse con la lengua de los angeles del cielo, porque la mejor lengua del hombre puede parecer ruda, y tuuiesse mas prophecia que Dauid, y que todos los prophetas, la sciencia de los Cherubines y la fê de los

2 Co. 13

fieles, y gastasse mas riquezas, que tuuieron los Cresos y los Crasos en remediar hambres, y en edificar templos y hospitales, y passasse mas tormentos que vn Lorenço, vn Bartolome, y que todos los sanctos del cielo, sere como la cãpana que es causa entrẽ muchos en el templo, y se queda fuera, y embiare al cielo millares de almas, y se quedara fuera la mia. De suerte que la escoria de qualesquier obras baxas, con esta virtud se buelue oro: como el oro de las virtudes se buelue escoria. Esaias dize lo mismo de la oracion, con ser tan poderosa, que el cielo y la tierra se le sujeta, con ser para Dios vna musica tã suaue que al templar, al disponer os, aplica Dios sus oydos, con todo esso dize, quando alceys las manos sin charidad, esso quiere dezir sangrientas, me hare sordo à vuestras oraciones. Lo mismo dize de las fiestas y de los sacrificios que aborrecidas tengo vuestras calendas y vuestras solennidades, vuestros sabbados y congregaciones, lo que he trabajado en sufrirlos hasta agora Pues los bezerros, cabrones y corderos cuyos sacrificios multiplicays cada dia tan en balde, quien los recibira de vuestras manos: el enciense me da humo à las narizes y pensays que me recrea. Y si quereys saber la razon de mi mohina y de mi enfado, es, porque teneys el alma suzia, los pensamientos malos, las entrañas crueles, no sabeys

Isaiæ. 1

que

que cosa es hazer à ninguno bien, ni fauorecer al caydo, ni al huerfano, ni à la viuda. En fin, como â vuestras fiestas y sacrificios les falta el oro de la charidad, quedan de plomo, y de escoria. Lo mismo dixo Christo señor nuestro por Sant Matheo, de las justicias, y virtudes de los escribas y phariseos, â vn rico que llego â preguntar que haria para alcançar el cielo. Lo mismo dize Esaias del ayuno y penitencia, virtudes que han hecho tantos milagros en la tierra. Introduze à los hypocritas de su pueblo, quexandose de que tiene Dios muy corta vista. Señor ayunado hemos, pero no aueys visto nuestros ayunos, humillado hemos nuestras almas, pero no aueys mirado â los penitentes y arrepentidos. Respondeles Dios. Como quereys que vea vuestros ayunos y penitencias, estando llenas de amor proprio, y de propia voluntad. Madrugays el dia de ayuno à citar ante el juez todos vuestros deudores, à seguir vuestros pleytos y discordias, como si ayunaredes para quedar mas habiles y dispuestos para esse fin: dessollays a vuestros hermanos sin linage de piedad: quereys cobrar apuñadas lo que os deuen: como el otro que ahogaua a su compañero por vn talento que le deuia Si madrugaredes el dia de vuestro ayuno à rõper las obligaciones injustas, à perdonar la deuda al que no la puede pagar, â partir de vn pan

Mat. 16

Isai. 68

Mat. 18

el medio para el hambriento, à veſtir, al deſnudo, eſſe ayuno bien le vuiera viſto yo. De ſuerte que no ay coſa grande, ni rica, ni precioſa, que ſin la charidad lo ſea en los ojos de Dios. Sant Bernardo. *Sermone ueynte y ſiete in Cantic.* Que el alma no tiene mas precio ni mas valor que el que le da ſu charidad, ſi es poca vale poco, ſi grande mucho, ſi ninguna no vale nada: Por eſſo dize Sant Pablo à los de Galacia. De la charidad nacen todos los bienes, quiere dezir, en quanto bienes todos nacen de ella. Y como de la rayz ſe diriua el humor, y la virtud à las ramas, aſsi de la charidad ſe diriua la bondad à todas nueſtras obras y virtudes. Sant Auguſtin en vn ſermon que haze de la charidad, dize. Como la cobdicia es rayz de todos los males, aſsi la charidad de todos los bienes. En fin ella es la gracia de las gracias: porque ſin ella no ſon las de mas gratas à Dios: es el theſoro de los theſoros, porque ſin ella no ay theſoro que lo ſea: y porque haze nueſtros los theſoros agenos, es el alma y la vida de todas las virtudes, y la perfection de todas ellas. Porque como el cuerpo ſin alma es verdadero cuerpo, mas no tiene vida, ni hermoſura, ni gracia: aſsi las virtudes ſin la charidad, aunque ſean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merecimiento. Rabano en vn ſermon. Que la charidad es fuego, luz, miel, vino, Sol, y todas

las

las cosas. Como fuego purifica, como luz, alumbra, como miel haze dulces las cosas amargas, como vino enagena de si al hombre, como Sol fertiliza. Y viene esto con lo que dize Sant Augustin, sobre el Psalmo. 36. En esta vida lo que es oro no puede ser plata, lo que es vino no puede ser vestido, pero la charidad lo es todo. Comeras à Dios con ella y no tendras hambre, beueras le y no tendras sed, vestiraste y no sentiras el frio, alumbraste y no veras noche, consolaraste y no sentiras tristeza: porque quien la tiene à Dios tiene, y quien tiene á Dios todo lo tiene. Sant Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestra castidad: porque como la carne no le acosa ni le persigue, no echa tanto dever el bien que ay en traerla rendida y auasallada, no teme mucho nuestra abstinencia, porque como el no tiene necessidad de comer ni beuer, no echa tanto de ver el bien que ay en el ayuno, no teme mucho las liberalidades y limosnas, porque como el no padece hambre ni desnudez, no echa tanto de ver el bien que ay en repararllas. Lo que el teme y de lo que tiene embidia, es del Amor y charidad con que el justo haze estas cosas, y del Amor y charidad que conseruan entre si los buenos, porque vee que gozan de vn bien en la tierra, que el no quiso gozar en

el cielo. Y assi adonde mas endereza sus tiros es à este blanco de la caridad, de lo demas cuyda menos. Por esso en la sagrada Escriptura ninguna virtud ay encomendada tantas vezes como esta, no solamente por tener el imperio y señorio de todas las virtudes, que claro esta que teniendole sobre las Theologales, como lo dize Sant Pablo, le tendra sobre todas las demas, sino por ser el fin de todas ellas, de todos los mãdamientos y consejos diuinos, los quales todos se ordenan a esta virtud. Como el manjar se ordena a sustentar el cuerpo, la vestidura à cubrirlo, la medicina à sanarlo · assi toda la ley de Dios se ordena à amar â Dios, y al proximo por Dios. Y no solamente la ley y las escripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienen este mismo fin, y para solo el fue criada la machina de este mundo visible, para esto fue formado el hombre y para esto viue, y para esto le siruen cielos, tierras, mares, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano y sin fructo, quanto es de su parte, quando no se emplea en este exercicio de amar à Dios, y al proximo por Dios.

1 Cor 13 Harum autẽ maior est charitas

De todo lo dicho se infiere vna cosa muy llegada à razon, que el que tuuiere charidad, no errara en la fe peligrosamente. Lo vno, porque tiene la ley de la charidad abreuiada en el pecho de quien dize Sant Augustin, que es sobre

bre todos los libros: lo otro, porque es ley de amistad, q̃ el amigo no niegue à su amigo consejo, pues no le niega el fauor. y assi no se le negara Dios al que tuuiere charidad, ni le dexara caer, &c. Y esto parece dize Sant Iuan. Vosotros dize estays vngidos del Spiritu sancto, y sabeys todas las cosas, entiende necessarias para vuestra salud: y luego dize. Esta vncion, por quien entiede, la charidad, os enseñara. Y en el capitulo catorze dize. Si alguno me amare, manifestarele yo à mi mismo. La misma sentencia dize por differentes palabras enel capit. 15. Y en el capitulo sexto del libro de la Sabiduria dize. *Diligite & habebitis disciplinam*. A donde los setenta traduze. *Diligite & erudimini*. Si teneys charidad sereys enseñados, y saldreys doctos. *Cap. 28* La misma sententia repite el Ecclesiastico en el capitulo segundo, y en el cap. 43. y el Ecclesiastes en el cap. 1. y en el cap. 28. y en el Deutero. *Si custodieris præcepta dei tui, aperiet tibi thesaurũ optimũ celum*. Quiere dezir. Si guardaredes sus mãdamientos, te dara Dios noticia de las cosas celestiales. Sant Iuan Chrysostomo dize, *Homil. de ciui. Tom. 5.* que el que va por vna calle derecha, no tiene necessidad de otra guia: porque la misma calle le lleua. Assi le sucede al que tiene charidad y al que se guia por ella, que no ha menester otra guia. Pythagoras solia dezir, que para conocer los vienes desta vida, era menester aborrecellos,

llos,pero para conocer à Dios,amalle. Està pos trera parte del dicho de Pythagoras prueua Marsilio Ficino sobre vna epistola de Platon, por la diferencia, q̃ ay entre el entendimiento y la voluutad. Que el entendimiento entiede, atrayendo à si la cosa q̃ entiende, y haziendo d̃ lla idea dentro de si: q̃ cabe en si, pero la volun tad ama saliendo de si, y asi todo lo que el entendimiento puede entender, ha de ser finito: porque lo infinito no lo puede traer à si el entẽ dimiento,ni puede caber en el. Pues que reme dio puede auer,para que el entendimiento entienda à Dios,que es infinito: que pues no le pu ede traer à si que vaya el tras Dios,y salga de si y esto ha de ser por Amor: luego el medio mejor para conocelle es el amalle. Esso dize el Psalmo, *Accedite ad eum & illuminamini*. Allegaos à el por Amor, y os dara luz. Y lo que dixo Dauid en otro Psalmo de si. Mas se que los viejos, por amar à Dios de veras, y es garnde ponderacion: porque à vn viejo no se ha d̃ dar menos credito, segun dize Aristoteles que à vna de-monstracion: porque si la demonstracion haze ver, ellos tambien han visto y veen. De suerte que elque tuuiere charidad no podra ser necio en cosa importante à su salud.

7. Ethi

CAP. XVIII. Que el Amor de Dios se ha de anteponer à todas las cosas.

En

EN la charidad, el primer lugar tiene el Amor diuino, q̃ es exemplo mas justo y mas deudo de nuestra voluntad: porque siendo el Amor la mejor joya del hombre, es razon le emplee en la mejor cosa ques Dios. Lo mejor despues de Dios, es el Amor: y assi no puede auer casamiento mas conueniente que el de nuestro Amor con Dios, del qual siempre nacen mil hijas de bendicion. Sent Pablo dezia, à los de Corinto. De parte de Dios os zelo, por que supuesto que yo he sido tercero de aquesta junta de Christo, y de vuestra alma: donde ha de auer tan gran limpieza y lealtad, no querria se ensuziasse vuestro Amor. y llamo ensuziarse, el emplearse en otras cosas menores. Porque de la suerte que la donzella que menospreciasse al señor que la cobdicia y dessea, y se casasse con el esclauo, seria infame: assi lo es el alma, que por las critauras menosprecia à su criador que la cobdicia y dessea. Al principo del mundo, los hijos de Dios poniendo los ojos en las hijas de los hombres, pareciendoles hermosas, las tomaron por mugeres: fueron casamientos locos, desyguales: pero mas locura es que el alma esposa de Dios, ponga los ojos en la criatura y le paresca hermosa, y amigandose con ella sea aleuosa à su criador. En el libro de la sabiduria dize Salomon, que estas cosas del mundo, conuiene

2. Co. 6.

Gene. 6.

Vidi August. de ciuitat. Cap. 15.

ſaber, riquezas, honras, deleytes, y hermoſura, fueron criadas en aborrecimiento de los necios. Como la ratonera armada con el queſo, ſe hizo para lazo del raton, y para tentacion ſuya: aſsi eſtas coſas inferiores, para lazo de los tontos, y la razon que tienen de bien vtil, honeſto deleytable, es el cebo, por el qual quedan captiuos y preſſos. Y no les hizo en eſto agrauio Dios, pues para los cuerdos no ſon lazos ni ſon trampas, ſino eſpejos en que reſplandecen todos los bienes de Dios. De ſuerte que como los buhoneros vẽdẽ coſas de alquimia, y como los mercaderes tienen vnas ſedas, que llaman eſpanta villanos, que los que poco ſabẽ las cobdician, juzgandolas, no por lo que ſon, ſino por lo que parecen: aſsi el necio, que en la ſagrada eſcriptura es lo miſmo q̃ el peccador, los bienes que no ſon verdaderamente bienes, juzga, no por lo que ſon, ſino por lo que parecẽ, y quedaſe del ançuelo. Acaeceles lo que al perro de caça, que pierde el viento del cieruo por el de la perdiz, que eſta mas cerca, dexando lo mas por lo menos: aſsi pierden el viẽto del criador por el de la criatura, y quedanſe detenidos en el cieno de los bienes deſta vida. Por eſſo daua vozes Dauid, Libradme ſeñor del lodo, no atolle mi voluntad.

Eſai.68 Y teniendo atencion Dios à tantos lazos y çancadillas como tenia en eſta vida el coraçon

humano,

humano, y que auia mil occasiones, que son como liga, en que se queda captiuo el pajarillo, y como vozes de syrenas que encantan los que nauegã este mar, y como hechizos que los tor mentos. Tuuo cuydado de grauar con letras Goticas en el coraçon del hombre, la obligacion que tenia de amar à su Dios: que sino es dexandolas escurecer y cegar con demasiada poluareda de peccados, no las puede dexar de leer cada dia y cada hora. Sãt Bernardo Inexcusable dize, es el infiel que no ama à su Dios con todo su coraçon, con toda su alma, y toda su fuerça: porque interiormente le da vozes la justicia natural que deue todo su amor al que le hizo y le crio. Y no se cõtento cõ esto Dios, sino que repitio al hombre otras muchas vezes esta obligacion, y se la intimo por ley suya, y le requirio la traxesse siempre en su memoria, y la escriuiesse en muchas partes, para que ado quiera que boluiesse los ojos, leyesse el arãcel de su vida. En el Deuteronomio dixo à su pueblo. Oyeme Israel, tu Dios es vno y mira que le has de amar con toda el alma, y no solamẽte quiero que le ames, sino que traygas estas palabras mias firmes y fixas en el coraçon, no basta que las traygas en la boca, q̃ muchos me traen en la boca de cuyo coraçon estoy mil leguas: y porque hablar mucho de vna cosa, es señal grande que queda en el alma, ten cuydado de dezillas

Scribam legẽ meã Prou.3. & .7.

Bern. de diligen. Deo.

Deut.6

dezillas muchas vezes à tus hijos, el Hebreo di-
Pro. 6. ze, canta se las, y quando estuuieres solo en tu
casa, ò quando caminares piensa en ellas, y quã
do durmieres sueña las, y di spierta con ellas en
la boca, escriuelas en el vmbral de la puerta, pa
ra q̃ todas las vezes q̃ en trares y salieres las leas.
y en los postes y esquinas. En fin toda tu casa
este llena de letreros que digan. Amaras à tu
Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de a-
qui occasion para reprehender vn abuso suzio
y asqueroso de los palacios de los poderosos y
de las casas de los ricos de España, que no se ha
visto jamas entre herejes, ni turcos, ni paganos
ni judios, que no se halle en casa de vn Christia
no prospero, letra de Dios ni de su ley, y que
aya menester cerrar los ojos para entrar en pa
lacio vn hombre honesto, y que no se tenga
por palacio la casa que no tiene tan propha-
nos sobre escriptos. y llamo los sobre escrip-
tos, porque dizen quien son los que biuen den
tro en casa. Al repartir de las posadas de Corte
ponen vn letrero à la puerta, q̃ declara el q̃ ha
de biuir en la casa. assi â la puera de la vues-
tra ay letreros que nos dizen quien soys vos,
y si me dezis, son pages quien los escriue, man
da que se borren? y si aun de mandarlos borrar
tienes verguença, alguna vez passaras solo, y
puedes mostrarte Christiano, aunque es harta
confusion, que tenga el Amor torpe los ojos

tan

tan rasgados y tan libres, y el Amor sancto con tantas vendas y velos, que te escondas tu para borrar el letrero suzio, para hazer la cama al pobre, para la oracion y para la disciplina, y te publiques para las cosas liuianas y deshonestas? Estas pinturas y letras eran vna delas abominaciones que mostro Dios en su templo al Propheta Ezechiel: en vez de las quales, *Ezec. 2.* quiere que su sieruo escriua, y pinte este letrero en todas partes, y a todas horas. Amaras â tu Dios de todo tu coraçon. Y no esta contento Dios con todas estas memorias, sino que quiere que te ates al dedo estas letras por memoria, como anillo de memoria ò como librea de seda, para que quando tu sensualidad te acossare, te halles atadas las manos con su ley, y digas à tu carne, lo que Ioseph à su señora: como puedo yo con tan estrecha obligacion dar te contento? *Gen. 39* De suerte que quiere Dios tengamos esta ley suya en el coraçon para creella, en la lengua para repetilla, en las manos para obralla, en los ojos para miralla, en los postes, y puertas, para que à do quiera que boluamos el rostro se refresque y se atize la memoria de su Amor.

Podra ser pregunte alguno, para que quiere Dios nuestro Amor, que no nos pide otra cosa sino Amor. Lo primero digo que ninguna cosa de las que por ti ha hecho Dios, puedes

des tu pagar en la misma moneda, sino es su Amor: si te cria, si te redime, si te conserua, si te da gracia y te promete su gloria, no le puedes boluer en cambio destas mercedes cosa ygual ni semejante. Y assi quiere de ti lo que puedes, para que no alegues del todo esterilidad: porq̃ caso que seas vn reazio en otras cosas, si quieres ser agradecido no lo seras en amar.

Lo segundo, porque no ay cosa mas poderosa en el cielo ni en la tierra, que el Amor: como lo prouamos largamente en el capitulo de las fuerças del Amor. Aquel llamamos mas poderoso que vence à los poderosos. Pues no solamente vencio el amor à los poderosos del suelo, sino à Dios, que es tan poderoso que â gotas de agua del cielo anega el mundo, y con mosquitos atierra à Reyes poderosos. Pues cõ este sale à desafio el amor, y le vence, y le amarra à vna columna, y le enclaua en vna Cruz: qualquiera otro que el Amor fuera flaco para vna empressa tan grande: por esso le cobdicia Dios como cosa de gran precio y grande estima.

Cap. 3.

Lo tercero, es condicion del que ama mucho, dessear mucho ser amado: porque no ay cosa q̃ pague al Amor, sino Amor: y como Dios nos ama tanto quiere que se lo paguemos, y q̃ pues todas las cosas naturales bueluen adonde salieron, el agua à la mar, las piedras al centro,

el

el fuego a su esphera, el coraçõ buelua a Dios; pues es vna gota de aquel abismo que todo lo baña; y vna centella de aquel fuego infinito q̃ todo lo enciende; vna china de aquel mõte immenso que todo lo hinche.

Lo quarto, porque ninguna cosa ay en nosotros, que sea tan verdaderamente nuestra, que este tan en nuestra mano, como el Amor. Por esso puede padecer el hõbre violẽcia en todas las cosas, pero no en el Amor: el mismo Dios no hara fuerça al Amor, porq̃ aunque està en las manos de Dios el coraçon del Rey, y puede inclinarle y boluerle a do quisiere: pero ya quiere todo esso el coraçon humano, y assi no recibe fuerça su Amor. De donde se sigue, que el que da su Amor, da lo mas, y lo mejor, y da quãto puede dar, porque ninguna otra cosa le queda que dar, que tan suya propria sea. Y por que este pensamiento queda dicho arriba largamente, no es mucho quede aqui corto.

Lo quinto, porque en ninguna cosa podia Dios mostrar mas el desseo q̃ tenia de nuestro bien, que en mandarnos vna cosa tan facil, que dende la cama la podemos cumplir. Salomon *Eccl. 40* acossado del pensamiento de las miserias humanas, dixo, que a los hijos de Adam les auia Dios puesto graue yugo sobre el cuello, y a los hijos de Israel puso otro de hierro encima, q̃ *His. 28* fue el vassallage de vn Rey tyranno y el mun

do, y el demonio, y la carne ponen otros tres peores: qualquiera por si haze la vida trabajosa, juntos la hazen intolerable: porque el de la naturaleza con ser el menos pesado, trae siempre aburrido vn hombre. Si trabajo, desseo descansar, si me doy al ocio, viene la melãcholia, sino como acusame la hambre, y el vaguido de cabeça, si como, la opilacion, si me arropo, el calor, si me desnudo el frio, si soy biẽ acondicionado, tienen me en poco, si brauo, soy aborrecible, no ay vida para contar las hieles de aqueste yugo, que sera de los demas? Pero el de Dios es suaue, no solamente quanto a su substancia, sino por las ayudas de costa que trae consigo: porque caso que fuera difficultoso y desabrido el amar, quien no auia de forçar su coraçon a amar a su Dios, que tantos grillos y esposas le tiene echada al alma. A vn criado medianamente discreto y agradecido de vn Rey, o de vn señor, le captiua la voluntad este respecto: como su pan, es mi señor, he de boluer por su honra, no he de consentir que en mi presencia se haga, o se diga cosa de su deseruicio. Pues si a vn señor de tierra es tan agradecido su criado, vos que soys criado y mas? Haze tambien facil este Amor, el sernos tan natural. Para lo qual conuiene supponer, que el mayor bien de los humanos, es la vida. Este es el que mas generalmente se cobdicia

dicia, y se dessea: de aqui nace el ponerse la parte a peligro manifiesto por el todo, y el hallar los hombres para todas las hieles y amarguras desta vida algun linage de bien y de consuelo; mas no para la muerte. No ay mal en la vida que tan generalmente lo sea, que no quede algun bien que le repare, pero la muerte todo lo acaba vniuersalmente, en la vida se va desmoronando la casa poco a poco, pero en la muerte, viene por los cimientos al suelo. Por esso dixo el refran Español. Viua la gallina, &c. Y el demonio despues de auer despojado a Iob de panes, ganados, casas, criados, y de hijos, y auiendole dexado, qual suele dexar al arbol el Deziembre, frio y helado, alabando Dios el valor de su amigo y de su sieruo, le respondio el demonio. No os marauilleys, porque. *Pelem propelle dabit homo*. Por la vida y por la salud dara el hombre quanto tiene, aunque sea la vida de sus hijos, que suele ser poco menos amada que la propria vida. De suerte q̃ es muy amada la vida. Pues mira el artificio de Dios, que para inclinar al hōbre a q̃ naturalmēte le amasse, no quiso tuuiesse vida de suyo, sino q̃ el cuerpo la tuuiesse enel alma, y el alma en dios: De manera q̃ el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma, y le da vida. Y no solamēte le da vna vida, sino dos, porque le da vida de gracia, y vida de naturaleza. Y assi quando el alma

pierde a Dios, aũque no queda del todo muer ta, queda medio muerta, porque pierde la mejor de las vidas que tenia, conuiene a ſaber, la vida de la gracia, y vna alma medio muerta q̃ vida ha de dar al cuerpo. Si el ſpiritu triſte, dize S. Pablo, ſeca los hueſſos, que hara vna alma que tãtas razones tiene para eſtar triſte. Cayn en viendoſe ſin Dios, luego ſe juzgo por muer to. *Ecce proijcis me à facie tua, quicunque inuenerit me occîdet me.* Deſechado de vos y aborecido, quiẽ quiera me matara. Adõde dize Sant Iuã Chry ſoſtomo. Razon tiene de temer Cayn la muer te, porque en eſte mũdo no ay mas de dos bar rios, en el vno preſide la vida, y es barrio de vi uos, y en el otro la muerte, y es barrio de muer tos. Pues ſi la vida le deſpide y le deſtierra, que ha de hazer, ſino rendirſe a la muerte. De manera que Dios es nueſtra vida, pues el hõbre ama naturalmẽte ſu vida, naturalmente ha de amar a Dios. Demas de eſſo, ſi el hijo ama natu ralmente al padre, que es padraſtro, y ſi la mano ama naturalmẽte a la cabeça, y cõ daño ſuyo la defiẽde, y ſi vna imagen hermoſa amara naturalmẽte a ſu artifice, ſi tuuiera voluntad, quanto mas razon es ames a tu Dios, que es tu Señor, y tu padre, tu cabeça, y tu criador. Con ſidera el artificio de tu cuerpo, y todas las partes del te ſeran motiuo para amar al que las hizo: porque ſi perdieſſes vn ojo amarias mu-

cho

cho al que te le reparasse, pues no deues menos al que al principio te le dio, al que te le cō serua que al que le repara y restituye. Este mismo juyzio puedes hazer de la mano y del braço, y de todo tu cuerpo, de los pies a la cabeça: y despues passar al alma, que por ser mas alto bien, obliga a mayor Amor. Considera pues si te tornasses loco, lo que amarias a quien te boluiesse el seso, y te reparasse el vso de la razon, o si merecielles la muerte, que es vn apartamiēto de cuerpo y alma, lo que amarias a quien te la perdonasse? pues no deues a Dios menos, q̄ te dio seso y juyzio, que juntò con marauilloso artificio el alma al cuerpo, que auiendo merecido por tus culpas mil muertes, te las perdona. Pues no tengo yo de amar, dize Bernardo, a aquel por quiē soy, por quiē viuo, y por quiē veo, &c. Y si al que puso por ti vna vez la vida, te parece le quedas deuiendo mil vidas, y si al que auenturo su hazienda le das la tuya: y si al que auiendo tu hecho vn delicto tomo tus ropas y se hizo el delinquēte, te parece poco tener vn alma y vn coraçon con que amalle, a Dios que te ha hecho mas amistad, y mas biē, &c. Pues si encima destas deudas de bienes naturales se ponen las partidas de los bienes diuinos de la gracia, y de los soberanos que esperamos de la gloria, q̄ pluma los podra sumar? Dixo vn Philosopho: quien inuento los bene-

ficios, inuẽto los grillos y las esposas del alma, porque son los que compran las libertades, y captiuan el coraçon. Y como el eslabon saca centellas del pedernal, assi los beneficios sacã centellas del pecho. Lo qual no solamente es verdad en los hombres, sino en los brutos animales. Y si, como dize Salamon, leuãta llamas el fuego, segun la cantidad de la leña que le echan, siendo los beneficios diuinos la leña q̃ atiza, y que enciende aqueste fuego, al cielo auian de subir las llamas, Assi espanta a muchos sanctos, que a vn hombre que Dios ha criado y redemido con su sangre y con su vida, en quien ha athesorado tantos beneficios y mercedes, tenga necessidad de mandarle que le ame. Señor tã ingrato, es el hombre, que es menester mandalle haga por vos cosa tan facil y tan deuida? Si le mandarades que no os amara, esse fuera intolerable mandamiento. Y de todos los tormentos del infierno, ninguno me causa a mi tanto horror, como pensar que los dañados aborrecen a Dios, que le maldizen y blasphemiam: porque aun alli no se cõ que razon le pueden aborrecer: y es Dios tan bueno que te manda solo aquello, que apenas acabaras contigo lo contrario. Pues que cosa puede ser mas facil ni mas ligera? Si te mandara degollar tus hijos, como los demonios antiguamente a los que adorauan sus Idolos, o

abrir

abrir las carnes a açotes, o andar los pies desnudos sobre los hierros y brasas encendidas, sulcar los mares nadando, arar las tierras apie, subir bolando a las nuues? Mas mandandote vna cosa que tullido en vna cama la puedes cumplir, el dia del juyzio que escusa puedes tener? Esso dixo Dios en el Deuteronomio. *Cap. 30.* Este mandamiento mio que oy te notifico y mando, no esta tan alto que tengas necessidad de trepar para cumplirle, no esta en el cielo, para que puedas dezir: quien subira alla arriba para traernos le aca abaxo: menos esta a llende el mar, para poder escusarte que no tienes nauios en que traelle, cosa es que la traes en la boca, y la tienes escripta en el coraçon, y que te la he puesto delante de los ojos, y que tienes libertad para estẽder la mano al bien o al mal, a la muerte, o a la vida. De qualquiera otra cosa que Dios mandara se pudieran muchos escusar, si mãdara limosnas, escusarase el pobre, si ayunos, escusarase el enfermo, si trabajos corporales, escusarase el flaco, si doctrina escusarse el idiota, si contemplacion, escusarse el gañan y el labrador, si pobrezas y necessidades escusarse el rico, pero de amar a su Dios, quien puede escusarse, ni el necio, ni el sabio, ni el pobre, ni el rico, ni el viejo, ni el moço, ni el sano, ni el enfermo, quien ay que no sepa, o que no pueda amar, o que

embaraço puede auer que se lo estorue, hora coma, hora beua, hora vele, hora duerma, hora trabaje, hora descanse: es tan libre el Amor, q̃ nada le estorua ni le embaraça. Assi q̃ no solamẽte dexò Dios a todos, y a cada vno abierta la puerta de su salud, sino facil. Dios lo dixo por Esayas a su pueblo. Quãdo te cãsaste cõmigo Iacob, quãdo te trabaje yo Israel, quãdo te comi tu haziẽda en sacrificios mios, quãdo gastaste vn real en peuetes q̃ oliessen bien en mi altar? tu si que me hiziste trabajar en tus culpas, y seruir en tus pecados treynta y tres años de vida, o por mejor dezir, de muerte.

Esai. 34

Haze tambien facil este mandamionto, el considerar que amas a tu Dios: que los otros Reyes no son de sus vassallos, pero este Señor todo es tuyo. La sagrada Escriptura le llama Rey tuyo, y dize, q̃ viene para ti. En vn Hymno dize la Iglesia, que para ti fue nacido, y para ti fue dado, y para ti fue muerto, y para ti hecho mãjar. Todo eres mio buẽ Iesu, dize Bernardo, y pues naturalmente te inclinas mas a amar tu capa que la agena, y a tu hijo, q̃ al de tu vezino, no es mucho ames a tu Dios, que es mas tuyo que tu mismo, y esta mas intimamẽte en ti, q̃ tu propria forma: y no solo Dios es tuyo, sino quanto tiene en el cielo y en la tierra, sus Angeles y todas las criaturas de alla arriba, su sangre, su cruz, y todas las criaturas de

Zach. 9

In Hymno Sacramenti.

aca baxo. *Omnia vestra sunt, &c.*

Item haze facil este mandamiento la ganancia y el prouecho que trae consigo. porque el Amor si es vehemente, enagena de si al hombre, y le traspassa al amado. De suerte que viuiras en Dios, y seras vna cosa con Dios, y si seruille, es reynar, por lo menos quedas libre, fuera de que no ay bien que yguale a este Amor. En los bienes menores, que valen poco y durã menos, porque el tiempo breuissimamẽte los consume y los acaba, cõsintio Dios desigualdad, porque importa poco tener en ellos ventura, pero en el amor, q̃ es el mayor biẽ de los bienes, todos puedẽ ser ricos ygualmẽte. Este es el don sobre todo don, de quiẽ dize el Sabio en sus Prouerbios, que no se da sino a los amigos. Esta es aquella preciosa margarita, que el que la halla vende su hazienda y la compra. Este es el thesoro con que queda rico el que le possee, aunque de todos los demas bienes sea muy pobre: y el que no le alcança es muy pobre, aũque de todos los demas bienes sea muy rico. Esta es aquella vestidura nupcial, sin la qual el que entra en las bodas es echado a las tinieblas exteriores. Este es aquel fuego que vino el Señor a echar a la tierra, de quien dize Ieremias en sus threnos: De lo alto me echo Dios fuego en los huessos, y hizo vn horno en mi pecho, en fin es cosa tan rica este Amor, q̃

1 Cor. 3.

Prou 8.

Mat. 13 &c. 15.

Thre. 1.

dar el hombre toda ſu hazienda por el, es no dar nada.

Item haze facil eſte mandamiento, el ſer el Amor coſa tan dulce, tã deleytable, que no ſolamente facilita las coſas difficultoſas, apoca las grandes, aligera las peſadas, pone animo en las arduas y temeroſas, ſino grandiſsimo deleyte y recreacion. Conſidera lo que en eſta vida te ha dado mas guſtos y paſſatiempos, y lo q̃ te pudiera dar mas, ſi como lo has imaginado lo alcançaras, que todo eſſo es ayre, para el deleyte que trae conſigo eſte Amor. Sant Auguſtin. Amor, dize, es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho, porque la cauſa del deleyte que en eſta vida ſe goza, es el Amor, que ſin el no ay deleyte, y como el de Dios es del mayor biẽ de los bienes, viene a cauſar el mayor gozo de los gozos. Por eſſo S. Pablo pone al Amor por el primer fructo del Spiritu ſancto, y luego tras el Amor pone al gozo, porq̃ no es poſſible amar tanto bien ſin gozo. Es lo del Pſalmo. *Delectationes in deſtera eius vſque in finem.*

Gala. 5.

Pſal. 15

Sant Hieronymo eſcriuiendo a vnas religioſas. Cree hijas mias a vn viejo experimentado: ſi vna vez guſtaſſedes quan dulce es el Señor, oyriades de ſu boca eſta palabra. Venid, y moſtraros he todos los bienes. Entonces os moſtrarà tales coſas, quales nadie puede conocer, ſino el que las ha prouado. Se lo que digo amadas

das hermanas mias, y confessando os mi ignorancia, digo, que yo hombrezillo tã despreciado, y tan vil en la casa del Señor, viuiendo en este cuerpo me halle muchas vezes entre los choros de los Angeles, sustentãdome algunos dias con la dulçura deste manjar, despues delos quales restituydo al cuerpo, lloraua por lo q̃ auia dexado: mas quan grande fuesse la felicidad que este cuerpo gozaua, y quan ineffable la suauidad que en mi sentia: testigo es la sanctissima Trinidad, y testigos los bienauentura dos spiritus que alli estauan, y testigo mi propria consciencia, que gozaua de tantos y tales bienes, quales no podra explicar la rudeza de mi lengua. Primero que vno se afficionaria al vino precioso, lo prueua y lo gusta: proua vna vez este vino a que os combida la Esposa, Beued amigos, y embriagaos los muy amados: Y Dauid dize: Este es el Caliz que me embriaga, quan esclarecido es. Donde puedes notar, que en los exemplares Hebreos no ay mas de. Este es el caliz que me embriaga, y quedase alli el Psalmista como suspenso, sin passar mas adelante, porque no hallò palabra que a su parecer significasse lo que sentia su coraçon. En fin haziendo el Amor todas las cosas ligeras, no es possible ser pesado. La miel no solamẽte es dulce, sino haze dulces los manjares q̃ de suyo no son dulces, assi el Amor haze

Cant.5.
Psal.21

ze ſabroſas las coſas deſabridas. S. Auguſtin. En aquello que ſe ama, dize, o no ſe trabaja, o el miſmo trabajo ſe ama. Y en otra parte. No ſon paſſados los trabajos de los que aman, antes deleytan, como el que peſca, caça, o montea. Sant Bernardo. El tocado de amor diuino para todo eſta alegre y ligero, trabaja, y no ſe canſa, fatigaſe, y no lo ſiente, hazen burla del, y no mira enello. Y en otra parte. O yugo de ſancto Amor, quan dulcemente prendes, quã ſuauemente fatigas, quã poderoſamente atas, quan fuertemente aprietas, quan ſuauemente apremias, quan blandamente nos cargas. Y en otra parte. Confieſſo ſeñor que no he ſuffrido el peſo del dia y del eſtio, ſino vna muy liuiana carga, que el padre de familias puſo ſobre mis hombros: mi trabajo a penas ha ſido de vna hora, y ſi es de mas no lo ſiento. Y en otra parte. Acordarſe de ti es mas dulce que la miel, penſar en ti es manjar ſuaue, hablar de ti es cumplida hartura, meditar en ti es perfecta cõſolacion, llegarſe a ti es vida perdurable. Pues que coſa mas dulce, que la que haze todas las coſas dulces? y que coſa mas ſuaue, que la que haze todas las coſas ſuaues? y que coſa mas facil y mas ligera, que la que haze todas las coſas faciles y ligeras? Y ſobre aquellas palabras de los Cantares. *Si ignoras te, o pulcherrimã mullierũ.* El alma que vna vez guſto de Dios, no ſe ſi tomara

ra antes padecer por algũ tiempo las penas sensitiuas del infierno, que carecer delas dulçuras de aquellos pechos diuinos. Sant Augustin en començando a gustar de la dulçura de Dios se le hizierõ amargas todas las cosas del siglo.

Lo vltimo, haze facil este mandamiento el ser cosa tan justa y tan deuida, el anteponer el Amor de Dios a todas las cosas, que es el argumento deste capitulo: pues en el se hallan todas las razones y causas de bien querer, cõuiene a saber, bondad, hermosura, grãdeza, magestad, riqueza, liberalidad, y toda la infinidad de bienes que son incentiuos de nuestro Amor, todos estan en el como en centro, y como en fuente de adonde manan estos pequeños arroyos de bien, de que el mũdo come y beue y se sustenta: de la vniuersidad de las cosas que vemos, o que creemos, o q̃ imaginamos en este mũdo visible de aca abaxo, o en el inuisible de alla arriba, la mas soberana es Dios. Despues de auer volado vn pensamiento desuanecido por lo mas alto del cielo, y por los lugares imaginarios fuera del cielo: alli topara con Dios, q̃ es la cumbre de las cumbres, y altura de las alturas. Aristoteles prouo esta verdad cõ las mismas razones que prueua auer Dios, que tienẽ nombre de demonstracion, essas mismas prueuan ser Dios la cosa mayor, y mas soberana de todas quantas vemos y no vemos. Aquel carro porten-

portentoſo que puſo Ezequiel al principio de
Ezec. 1. ſu prophecia, pintò biẽ eſta ſoberania de Dios:
el carro eſtampa deſta machina del mundo,
los animales con roſtros varios lo ſon de la di-
uerſidad de coſas que ay en el, hazen ruydo
de exercitos poderoſos, no es mucho, ſiendo
tan ſin cuento el numero de los ſoldados, pero
Dios ſobre todo encima del firmamento: y
quando daua vna voz encogian las alas los ani
males, en ſeñal de que todas las coſas le deuen
vaſſallage, reſpecto, reuerencia, y temor. El
ſummo ſacerdote en el teſtamento viejo cõ ſu
Exo. 28 veſtidura, ſegun Sant Hieronymo, y muchos
Hebreos tambien repreſentaua vn mundo en
tero, traya vna muceta texida de quatro diffe-
rencias de telas, que cada vna por ſu proprie-
dad particular repreſentaua vno de los quatro
elementos, y en cada hombro tenia engaſtada
vna piedra precioſa, que ſignificaua los dos
emiſpherios, o mitades del mundo, ſobre el pe
cho eſtauan doze piedras pueſtas por cierto
orden, las quales en el numero de doze mo-
ſtrauan los doze ſignos del Zodiaco, y los do-
ze meſes del año, tenian doze nombres eſcul-
pidos, que eran de los doze tribus, y en ellos ſe
repreſentaua todo el pueblo judayco, y en el to
das las gentes, pero ſobre todo, en la lamina de
oro, que traya ſobre la frente eſta eſcripto
el nombre ineffable Tetragrammaton, en ſeñal
de

de que Dios es sobre el cielo, y la tierra, y sobre todo lo que enellas ay. Todo esto he dicho para persuadir, quan deuido es a Dios el Amor sobre todas las cosas, que pues en el orden natural es sobre todas ellas, no es mucho lo sea en el de nuestra voluutad: al qual hazen tan facil todas las cosas sobredichas, que con hazer mandamientos Dios de que le amemos parece fingio alguna difficultad. Y assi le podemos dezir lo del Psalmo. *Nunquid ad hæret tibi sedes iniquitatis qui fingis laborem in præcepto.* *Psal. 33*

CAPIT. XIX. *Que deue de ser Dios amado de todo coraçon.*

LA cosa de q̃ Dios ha mostrado mas cobdicia desde el principio del mũdo, ha sido del coraçõ humano. Es esta tan notoria verdad, que todas quãtas obras ha hecho, parece son vna cifra de aquellas palabras q̃ dixo el sabio a su hijo en los Prouerbios. Hijo mio dame tu coraçon, y de las q̃ dixo el rey de Sodoma a Abrahã, despues de vẽcido el y los otros quatro reyes sus amigos, sin los despojos q̃ lleuauan robados, solas las almas quiero, dixo el Rey, lo demas yo te lo doy. Por symbolo desta verdad, vinculo Dios para si en el Leuitico por juro de heredad la grossura y las entrañas de todos los animales sacrificados: no porq̃ comiesse mejor

Pro. 23

Gen. 14

Leu. 33

mejor de las entrañas que de la pierna, ni de lo gordo, que de lo flaco, sino por significar, que el seruicio mas agradable a sus ojos era el del alma, que indifferentemente llama la sagrada escriptura coraçon, segun lo que dixo Christo señor nuestro por S. Matheo. Del coraçon salen los ruynes pensamientos, que quiere dezir del alma. Paulo Iouio refiere vn letrero, que se hallo cerca de Napoles, que contenia estos dos versos:

Mat 15

Dimidium sphæræ sphæram cum principe Roma,
Postulat à nouis diuinus conditor orbis.

Los quales quieren dezir en vn linage de cifra, q̃ no quiere Dios de nosotros otra cosa que el coraçon. La media luna, o media esphera es vna. C. la luna llena, o esphera entera; O. Roma. R. Alude a lo q̃ passò a Sant Antonio Abbad con el demonio, que representando se le vna vez en figura de vn negrillo que andaua armando lazos con gran priesa, y preguntãdole, que pretendia de los hombres, le respondio: la mitad de la luna, vn ojo de vn buey, la quarta parte de vna rueda. Fue lo mismo que los versos dixeron, aunque el varon sancto entonces no lo entendio. La media luna. C. el ojo del buey. O. la quarta parte de vna rueda. R. De suerte que sobre el coraçõ del hombre es toda la cõtienda y pleyto que ay, entre Dios, demonio, mũdo, y carne: cada vno le pretende para

si y

si y le solicita. Y como vna fuerça perpetuamẽte sitiada y cõbatida de enemigos, ya se pierde ya se cobra: assi nuestro coraçõ sitiado y cõbatido la vida toda, ya se pierde, ya se cobra, quando Dios tiene el omenage deste castillo roquero, luego el demonio toca al arma, y el mundo y la carne juntan esquadrones, y sus instrumentos belicos, y alcançã muchas vezes sangrientas y lastimosas victorias: quando el demonio le gana y le possee, el cielo y la tierra se apellida, y le procura cobrar, y si alcãça la victoria, hazen se enel cielo fiestas, q̃ es grãdissimo argumento del gusto q̃ tiene Dios de morar en este alcaçar de nuestro coraçõ, y de tenelle por suyo. A la Esposa quiso vna vez significar el Esposo aqueste gusto y desseo, y dixole. Esposa mia põ me por sello de tu coraçõ cierra las puertas de tu pecho, como si dixera: sella las y ponme a mi por sello encima, haras dos cosas, quedar segura de tus enemigos, porque el Amor es fuerte como la muerte, y viendo a la puerta por sello al Amor, que enemigo aura, aunque sea muy fuerte, que no huya: la otra, quedare yo libre y seguro de zelos, que son pesados como el infierno. Y queriẽdo dar la Esposa a su Esposo este contento, le dixo: Traere yo a mi Esposo entre mis pechos como ramillete de flores, o como poma olorosa: lo vno, porque se que es el lugar de su gusto y

Cant. 8.

Cant. 1.

recreacion,lo otro,porque es donde yo pōgo lo mas precioso y estimado,lo otro porque viuire yo assegurada de mis enemigos, y el de sus zelos. Por esso pedia Dios en aquella ley symbolica de los sacrificios viuos las entrañas: porque cuyo es el pecho, todo es suyo. Deste gusto de Dios,nace pedille al hombre todo su coraçon: que cosa ordinaria es, ser vno auaro de lo que ama y de lo que gusta mucho:y Dios aunque infinitamente franco y liberal,es tanto lo que ama al hombre, que en esso se muestra auaro,y dize. No me toque nadie en esso y para mas ponderacion desta cobdicia amorosa,no se contentò con dezir al hombre, Amarasme de coraçon, sino de todo tu coraçon y de toda tu alma, y en esto se auia dicho todo quanto se podia dezir, mas no le parecio basta, sino que añadio diuersos lugares de la sagrada Escriptura. Amarasme con todas tus fuerças,con todo tu entendimiento, con toda tu fortaleza. Todo es periphrasis de que quiere toda el alma : y hora sean zelos de Dios que lo parecen,hora sea mucho amor suyo,suffrira quanto quisieredes,sin darse por offendido,pero que el demonio,o mūdo, o carne entre a la parte del alma,es por demas : ama la de suerte q̃ no quiere compañia, costole tanto q̃ la quiere posseer solo. Asi lo dixo por Esaias en metaphora de vna muger aleuosa, q̃ quiere tener

Isai. 28

al

al marido a vn lado de la cama, y el amigo a otro: La cama, dize, es estrecha, y no cabe mas de vno, como quieres tu que quepã dos. La capa de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a mi: porque como dize S. Iuã, mayor es Dios que nuestro coraçon, pues es corta para vno y quieres que sirua a dos. No cupieron en vn templo Dagon y el arca, menos cabran en el templo de tu alma Dios y el idolo de tus perdidos antojos. Mal se pueden seruir dos señores de vn criado, dos soldados de vna lança, dos cabeças de vn sombrero, dos manos de vn guante solo: no es possible mirar con vn ojo solo jũtamente al cielo y a la tierra, beuer el caliz de Dios y el del demonio, juntar la luz con las tinieblas, a Christo y a Belial. Salomon da por consejo a su hijo, que no repartiesse su coraçõ en empleos varios, sino que le ocupasse en vna sola cosa, que es Dios. Y en otra parte le dize, q̃ el coraçon doblado que haze a dos manos tendra muy tristes successos. Y en otra parte llora a los que tienen tal coraçõ y trato, como a miserables y desdichados. Y por symbolo desta verdad mandò Dios en el Leuitico que nadie truxesse ropa texida de cosas differentes. Y en otra parte que nadie arasse con asno y buey, y en otra, que no le sacrificassen aue de varias colores, quiere q̃ sea nuestra vida senzilla y vna, que no es trato de sieruo suyo hazer mezclas

1. Ioã. 3. *1. Reg. 5* *Mat. 6.* *1. Co. 10.* *Eccl. 11* *Eccl. 2.* *Eccl. 3.* *Leu. 19* *Deu. 22* *Leu. 11*

de vicios,y de virtudes,ni ser camaleõ de Dios y del demonio en vn momento. Elias reprehẽdio cõ gran saña este vicio a los hijos de Israel: eran mudables,inclinados a la idolatria, oy dauan vozes por Dios, mañana por Baal: y dizeles el Propheta. Hasta quando aueys de andar coxos de ambos pies. Quiere dezir, en la opinion que teneys de Dios,y en la que teneys de Baal, y en el seruicio del vno, y enel seruicio del otro andays coxos y andays mancos, y ni seruis al vno,ni seruis al otro,ni del vno mereceys paga, ni del otro galardon. Si el Dios de Israel es Dios verdadero seruilde como hombres valerosos,y determinados,y si no os parece lo es, passaos de vna vez a Baal y acabemos. Y Oseas tratando de la diuision y cisma que vuo en el pueblo,quando el Rey Oseas les dio licēcia que adorassen a Dios, el pueblo no queria que el Rey se la diesse,dize. Partido tienen el coraçon,sin duda moriran presto, que aunq̃ hablaua de la captiuidad de Salmanasar Rey de los Asyrios,tambien se puede entēder del peccador,que trae repartida el anima en Dios demonio,y carne,cada vno se lleua su parte, y alma tan despedaçada y diuidida, por milagro viue,vezina tiene la muerte boluiẽdo despues al principio desta consideracion, quiere Dios todo el coraçon,toda el alma,entendimiento, voluntad, sentidos, fuerças, en fin que no aya cosa

3.*Reg.* 18.

Osea. 10

cosa enel hõbre que no se la ocupe Dios. Y co
mo quando vn grande entra en vn lugar toma
todas las posadas: assi es tan grande cosa Dios,
que no dexara vazia posada alguna del alma,
y no es este hospedaje tan tyrano y tan sin fru
to, como suele ser el que se haze a los Reyes de
la tierra: que demas de ser por fuerça, os de-
xan la casa suzia, y mal pagada: pero del de
Dios viene tanto bien al alma, q̃ con ninguno
otro huesped dexara de quedar azeda y desa-
brida, por ser sus apetitos tan grandes, y sus va
zios tan immensos, que sola la grandeza de
Dios puede hinchir los, y sosegarlos. Demas
de esso, la calidad y complexion del coraçon
es caliente y seca, y es le tan natural el arder
amando, como al fuego calentar ardiendo:
porque la vida del coraçon es el Amor, y sin
Amor no puede viuir: y assi conuiene no ati-
zen aqueste fuego el demonio, mundo, o car-
ne, porque saldra vn humo del infierno, que
ellos no acaudalan otra leña, sino la de su fra-
gua, q̃ es el cisco suzissimo de las culpas: pero
si le atiza Dios, sera vn fuego que resplandez-
ca y alumbre, fuego que destierre el frio, por
quien se entiende en la sagrada Escriptura
la culpa, fuego que dexe atras el elemento
del fuego, y suba hasta el fuego de los Sera-
phines, que tambien es amor. Solo el fuego
del infierno parece que no es ligero, pues no

apetece su esphera, siempre se queda encerrado en essas cueuas lobregas y escuras: y pues la calidad de nuestro coraçon es de fuego, razon es que sea ligero y que suba a su region. Al coraçon de los peccadores llama el Propheta pesado, a los justos llama aguilas, por la alteza de su buelo. Y porque como dize Sant Pablo, tiene la conuersació en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece aqueste pensamiento, que por la parte inferior es muy aguda, por la superior muy ancha, en señal de que en el suelo ha de toçar como en punto, mas hazia el cielo ha de tener grande anchura y capacidad. El demonio, en este caso es mas bien contentadizo, qualquiera prenda recibe, por pequeña que sea, y no halla cosa en el hombre que desechar: en fin como no le deuen nada, aquello parece que se halla: que aunque es verdad que es ambicioso y soberuio, y si tiene mano no se contenta con menos que con toda el alma, por parecerse a Dios, y no ser menos que Dios. Y por esso al endemoniado, sordo, ciego, y mudo, ni le dexo ojos, ni oydos, ni boca, en señal de que tenia tomada possessión de toda el alma: mas quando no puede lo que dessea, dessea que quiera, importuna, recatea, como Pharaon con Moyses, que dezia. Salgan a sacrificar, pero los varones solos, a quien respondio Moyses. Ni vna vña no ha de quedar en

Esai. 4.
Isai. 04
Phili. 3
Luc. 11
Exo. 8. 9. & 19

en Egypto. Lo mismo succedio enel juyzio de 3. Re
Salomon con las dos madres. la que no lo era, contentauase con el hijo partido, pero la verdadera, no le queria sino entero: es mio, soy su madre, deuese me. Assi el demonio, contentarase, no digo yo con la mitad del coraçon, sino con vna vña del pie que le des por prenda tuya, quando mas no pueda: pero Dios quiere le entero, no es mucho, que es tu padre verdadero, y el alma es suya, pues la hizo deue sele toda entera. Y pues tu que eres vn gusano, no te contentas con menos que todo Dios, y todas las criaturas que son retratos suyos no te hartan ni sossiegan, no es mucho quiera Dios toda tu alma, y todo tu coraçon. De las de mas cosas pide Dios parte solamente, de las riquezas, las sobras, *Quod superest date eleemosynam.* De los fructos los diezmos, del tiempo las fiestas, pero el Alma toda. Y no porque con toda el alma pueda dar el hombre a Dios el Amor que se le deue, como nota Sant Augustin, porque esse Amor es mayor que el que se deue al Esposo, al padre, a la cabeça, y mayor que el que puede caber enel pecho humano, y aun Angelico. Y assi Dios no puede ser amado como deue, pero ya que esso no puede ser, quiere que le ame el hombre como puede: conuiene a saber, de todo su coraçon, y aun el amar el hombre a

Dios de todo coraçõ, ſe puede entẽder de dos maneras. Vna que no admita en el coraçon coſa que entibie ni añuble el Amor diuino: deſta ſuerte no ſe puede cumplir eſte mandamiento en eſta vida, ſino fueſſe por poco eſpacio de tiẽpo de varones perfectiſsimos. Aſſi es el Amor del cielo de los bienauenturados de otra manera que el alma no tẽga mouimiẽto contrario al Amor diuino, ni ame coſa en la tierra por ſi, ſino por Dios: y eſte es el Amor q̃ pide Dios al hombre en eſta vida. Adonde ſe puede notar, que en eſte mandamiẽto no pide Dios todo el Amor del coraçon, quiero dezir, todos los mouimientos del alma, de manera, que ninguna dexe de tener actual relacion a Dios, que eſſo fuera coſa graue: aunque no fuera mucho hazer por Dios lo que hazeys por vna caſa que edificays, que os roba de ſuerte, que velando y durmiendo no deſuiays della el penſamiento: pero no quiere Dios tanto, ſino que podays tener otros amores, otros cuydados y penſamientos, pero con dos circunſtancias. La primera, que ninguna ſea contra ſu ſeruicio. La ſegunda, que virtualmente todas las coſas que en eſta vida ſe amaren, ſea por Dios, como por vltimo fin. Deſta manera ſe han de entender todos los lugares de la ſagrada Eſcriptura, q̃ dizen auer buſcado los ſanctos a Dios de todo coraçon, y auer le ſeruido de todo coraçon.

raçon. Sant Auguſtin en los ſoliloquios. Lo que no ſe ama por ſi, dize, no ſe ama, y aſsi yo por ſi ſolo amo la eterna ſabiduria, las de mas coſas por ella. De ſuerte q̃ para yr contra eſte mandamiento, es meneſter amar alguna coſa contra Dios, y no por Dios. Lo que dize Sant Auguſtin de ciuitate Dei, declara mas eſta do ctrina. Dize, que todos aman a Dios, pero differétemẽte: q̃ el malo amale por las coſas deſte ſiglo: porq̃ no las puede gozar ſin luz, ſin ſuſtento, ſin ſalud, ſin vida, que todo ſe lo da Dios: otros aman las coſas deſta vida por gozar de Dios y por ſeruille. De ſuerte que vnos hazen Dios de la criatura, y ſi Dios les dieſſe cedula de vida aca, le renunciarian el derecho y la eſperança del cielo, y no querrian mas cielo, ni mas Dios q̃ ſus riquezas, regalos y poſſeſsiones, otros ſe ſiruen de la criatura, como de capa aguadera, o de mula de alquiler para paſſar el camino deſta vida, y gozar de ſu criador. De ſuerte que el malo haze de lo principal acceſſorio, y de lo acceſſorio principal. Como la ramera que ama con Amor infame, y vil, pues me ama menos a mi q̃ a mi dinero: es Amor injurioſo, peor que aborrecimiento. Pero el bueno primero a Dios, lo demas mira como añadiduras. Iſaac bendixo a Iacob, y en el a todos los juſtos predeſtinados: y començo la bendicion. Del rocio del cielo,

Cap. 15

Gen. 17

de la grossura de la tierra. Primero señalo el cielo. Pero quando llego Esau el abborrecido, boluio lo al reues. De la grossura de la tierra, y del rozio del cielo. Este orden guardan en las cosas los reprouados, mas los q̃ nacieron para el cielo primero buscan el cielo y luego la tierra.

CAPIT. XX. Del Amor que tiene el Angel al hombre.

NO quiero eneste capitulo tratar de la naturaleza delos Angeles, de sus mouimiẽtos, de su muchedũbre y numerosidad, de su distīcion, de susaprensiones y alũbramiẽtos: cosas tan difficultosas y tan obscuras, que aunque en las escuelas se disputan a viua quiẽ vence, tẽgo sospecha se entienden las menos. Es vn Angel cosa tan grande, y tan mayor que nuestro entendimiento, que quiẽ prometiesse esplicar caualmente lo que es, le podriades condenar por atreuido. Si con difficultad, dize el sabio alcançamos noticia de las cosas de la tierra, y diuisamos cõ trabajo lo que tenemos delante de nuestros ojos, quien inuestigara las cosas del cielo. Vn Angel representa vn Dios tan de veras, con tanta hermosura y magestad, que para no quedar engañados eneste caso, adorandole por Dios, es menester luz del cielo. Sant Iuan en su Apocalipsi le yua a adorar arrojandose a sus pies, si el mismo Angel no le

Sap. 1. *Ap. 22.*

detu-

detuuiera,y desengañara. Crece la difficultad con el poco trato que con ellos tenemos, porque si no es de oydas, quien ay que sepa en la tierra de los Angeles del cielo, sino es a caso. Sant Pablo, despues de auelle visto y passeado. Si yo quisiesse tratar agora vn rato del Reyno de Noruega, o Moscobia, del sitio de la tiera, del frio de aquella region, de la destemplaça del ayre, de la calidad de los mantenimiẽtos, de la condicion y parecer de la gente, del trage de las personas, de las leyes y fueros por quien se rigen, de los vsos y costumbres que sustentan. Cosa manifiesta es, que como quiẽ habla a tino adiuinando, diera las menos vezes en el clauo, y son vezinos nuestros moradores de nuestra aldea, pues si cosas tan vezinas son a nuestros ojos tan escuras, quien hablara cuerda y discretamẽte, de cosas tan apartadas y remotas, como las del cielo, de los ciudadanos de alla tan differentes enel lugar como en la naturaleze, en los tratos, en los fueros, en las cõdiciones y en las leyes: que de los sanctos tenemos mas licencia de hablar, porq̄ los vimos y conocimos, y tratamos, y naciero los entre nosotros, y se criaron dentro de los muros de nuestra tierra y ciudad. y en fin los hombres parece pueden hablar de los hombres. Y mas me atreuo a dezir, que el tratar del mismo Dios no es empressa tan desigual a nue-

2 Co. 12

ſtras fuerças, porque aunque la diſtancia es infinita, y qualquiera diſtancia, aunque ſea imaginaria, es menor que la que ay entre el ſer immenſo de Dios, y la poq̃dad de nueſtro entendimiẽto, cõ todo eſſo a la noticia y conocimiẽ-

Sap. 1. to de Dios nos ayudã las piedras. *Et hoc quod cõtinet omnia ſcientiam habet vocis.* El cielo q̃ todo lo abarca y ciñe, tiene pueſta eſcuela de leer, de eſcriuir, y de contar las marauillas de Dios, y con vn hablar mudo deſpierta al coraçõ mas dormido, al conocimiento de ſu criador. Que alma ay tan torpe, que leuantando los ojos al cielo, ya q̃ no ſean los deſſeos, conſiderãdo en vna noche clara, luzida, y ſerena, aquel toldo y aquel pauellon tan bello, ſembrado de tan varia y numeroſa pedreria, que eſta como peſtañeando en aquel ſilẽcio ſordo, y en aq̃lla quietud tan ſoſſegada, que no diga las palabras que

Iud. 13. dixo Ozias a Iudith. *Benedictus qui fecit cælum & terram.* Benditas ſean manos que tal ſupieron hazer. Sant Iuan en ſu Apocalypſi, deſpues de auer contado, que los Angeles y los bienauenturados auian echado ſus diademas en la tierra para adorar el cordero, dize que oyo a todas las criaturas, a las del mar, a las del cielo, a las de la tierra dezir a vozes. *Benedictio honor, & po-*

Apoc. 5 *teſtas ſedenti in throno, & agno.* Que ſon vozes de honra, de reſpecto, y de alabança. De ſuerte q̃ ſi los Angeles y Sanctos derribaron ſus diade-

mas, lo mismo hazen en su tanto todas las criaturas generalmente, y a do quiera que boluamos los ojos oyremos loores de Dios y alabãças diuinas, solos los Angeles fueron siempre difficultosos de conocer. Hasta el cap. 16. del Genesis no se haze mencion de alguno dellos que deuieran de passar dende el principio del mundo hasta entonces, mas de mil y nouecientos años, y cõtando Moyses tan particularmẽte a su pueblo la creacion del mũdo, no tomo Angel en la boca, o por ser cosa tan difficultosa para ingenios de gente tan tosca y tã grossera, criada en fin a ajos y cebollas, o por no dar occasion a gente tan inclinada a idolatria, a q̃ tuuiera a los Angeles por dioses, o porque si en el aranzel de todas las cosas contara Moyses los Angeles, no lo pudiera rematar conueniẽtemẽte cõ aquella escritura de donaciõ vniuersal, que Dios hizo al hombre, haziẽdole señor de todo quanto auia criado: porque aũque en algunas cosas sean inferiores los Angeles, en muchas son superiores, y fuera forçoso el exceptarlos.

Gen. 16

Gen. 2.

Y assi en toda la diuina Escriptura, aunque no ay palabra de Angel que no sea para bien y prouecho del hombre, pero no se hallara parte que affirme estar subjectos los angeles a los hõbres, hasta que Dios se hizo hombre. Entonces como cosa ya notoria dixo Sant Pablo a

los

Hebr. 2 los Hebreos. In hoc enim quod omnia ei subiecit, nihil dimisit non subiectũ ei. Quiẽ todo lo subjecto al hombre no exceptò nada. Y Christo

Mat. 18 Señor nuestro dixo algo por Sãt Matheo. Angeli eorum. Los Angeles dellos dize, como soleys dezir, los criados de fulano, la haziẽda de fulano: y como los llamamos Angeles de Dios assi los llama Dios Angeles de los hombres.

Dexando pues la empressa de cosas tan obscuras y dudosas, y tratando de las llanas, aueriguadas y ciertas: sabemos de la sagrada escriptura q̃ ay Angeles que nos guardan, que nos amparan y defienden, y que cada vno de los fieles, por lo menos tenga el suyo, es verdad tan aueriguada y cierta, que seria en mis ojos cosa peligrosa negarla. Christo señor nuestro lo di-

Mat. 18 xo por Sant Mattheo: No querays escandalizar a vno destos pequeñuelos, porque el mas desechado tiene vn angel en el cielo por hazedor y procurador de sus negocios, que està siẽpre en la presencia diuina, gozando de la buena cara de Dios. Esse es el argumento del Psal

Psal. 9. mo. Qui habitat in adiutorio altissimi. En q̃ se trata de la seguridad y confiança q̃ puede tener vn justo, el descuydo con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos: porque ha mandado Dios a sus Angeles que tengã cuydado de ti. El texto griego, y la paraphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios mãdarà a

ſus Angeles tẽgan cuydado de ti, y la variedad de las traſlaciones declara y manifieſta, ſer cõtinuo y perdurable el cuydado q̃ Dios tiene đ mãdar eſſo a ſus Angeles. No tengas miedo de tropeçar en los eſcandalos, q̃ el mundo da de ojos cada dia, vè ſeguro por las calles y caminos, pues tienes pages inuiſibles q̃ te alumbrẽ y deſuien del mal paſſo, duerme deſcuydado y con repoſo, pues tienes gẽte de guarnicion, q̃ te haga centinela, y te vele quando duermas. Quien ſe te ha de atreuer, haziendote guardia la miſma guardia de Dios? los aſpides y baſiliſcos, que ſuelen matar deſde lexos con la viſta, no te podrã empecer, aunque los huelles y piſes, ni los leones fieros, y dragones eſpantoſos, porq̃ los angeles les taparã las bocas, y les quitaran las fuerças. La ſagrada eſcriptura eſtâ llena de teſtimonios, que prueuan el cuydado q̃ los Angeles han tenido de los juſtos en eſta vida. En el libro de Tobias ay ſabroſiſsimas hiſtorias, que ſucedieron a S. Raphael con Tobias el viejo, y con ſu hijo, y con Sarra ſu muger. Angel fue el que libro a Lot del incendio de Sodoma, a Daniel del lago de los leones, al pueblo de Iſrrael de la ſeruidumbre de Egypto, matando en vna noche todos los mayorazgos del Rey: vn Angel mato en vna noche ciento y ochenta mil enemigos del miſmo pueblo, que eſtauã ſobre Hieruſalem: vn Angel librò a los

Tob. 1.
Gen. 49
Dan. 14
Exo. 12
4. Re. 19
Dan. 14

tres niños del horno de fuego de Babylonia, a
Dan. 3. Pedro de las cadenas, a Ioseph, y a la Virgen y
Act. 12 a su hijo, de la tyrannia de Herodes. Y aunque
Mat. 2. estos testimonios, y otrs omuchos dela escritu
ra, solamente son en fabor de los justos, no se
puede negar que tengan tambien Angeles de
guarda los peccadores: porque de otra suerte,
demas de saluarse mal la justicia de Dios, pu-
diera tener el peccador escusas de sus delictos
y desuerguenças: y quando Dios le hiziera car
go dellas le pudiera respõder: Señor no se ma-
rauille vuestra Magestad de mis trauesuras y
peccados, pues teniendo yo tã poderosos ene-
migos como mi hermano (que ya que vos no
me los distes, para que me tentassen, que esso
fuera tentarme vos, y vos a nadie tentays, mas
Iacob. 1 ellos me acosan y me persiguen) no me distes
Angeles q̃ me amparassen y defendiessen co-
mo a el: tambiẽ parece quedara corta la proui-
dencia de Dios, que es general para todos, y siẽ
pre puso el bien jũto al mal, por remedio y por
reparo. La bibora tiene en la lengua ponçoña
y de su cabeça se haze triaca, el perro rabioso
Sic. Ga mata, el higado del mismo perro sana. En las In
lenus a- dias por mala constelacion son ordinarias las
pud La bubas, y ay montes de vn palo, y rios de çarça
gunam. que las curan: pues assi conuenia, que tenien-
do el peccador tantos demonios q̃ le tienten,
tenga tambien Angeles que le amparen y de-
fiendan

fiendan. Esta verdad prueua vna historia del libro de Daniel. Auia hecho el Propheta vn largo llanto, y vna prolixa oracion, y vn ayuno de tres semanas continuas, supplicando a Dios diesse libertad a su pueblo, de la captiuidad de Babylonia en que viuia y apareciole vn Angel que le dixo. Desde el dia que propusiste de afligir tu coraçon, fue oyda tu peticion en el cielo, y te fue concedido lo que pides y desseas y me despacharon a mi a ponello por la obra: pero el Principe de Persia me lo ha estoruado. Llama Principe al Angel que presidia en aquel reyno, porque cada prouincia tiene vn Angel bueno que preside y solicita su bien, segun la autoridad del Deuteronomio, en la trāslacion de los setenta interpretes. *Cōstituit finis gētiū secundū numerum filiorum Dei.* Y otro Angel malo, que solicita su mal: porque tambien los demonios tienen su gouierno repartido, queriendo remedar en esto a Dios: y la razō misma lo dize, porque aunque en su casa cada vno sea rey, y tenga prouidencia y cuydado de sus puertas adentro, no por esso podria passar vna ciudad sin corregidor que la gouierne y la prouea: aū que en cada ciudad y pueblo aya vno q̄ mande, no por esso se escusan otros gouernadores mas generales, que mirē por el biē del reyno. Pues assi dentro de los vmbrales de cada consciencia ay vn Angel que la guarda, y otro enca

Dan. 10

Deu. 32

da pueblo y ciudad, y otro superior en cada prouincia, y otro que es presidẽte de todos: cõ uiene a saber, S. Miguel, que entonces era Principe de la synagoga, y agora lo es de la Iglesia. Boluiẽdo pues a nuestra historia, dizẽ algunos que el Angel malo que presidia enel reyno de Persia, resistia al Angel bueno q̃ venia en ayuda de los hijos de Israel, porque no pusiesse en execuciõ su libertad, y solicitaua a los Medos, y a los Persas que no los dexassen yr, por el daño que a los hijos de Israel se les pegaua con la compañia de aquella gente idolatra y perdida. Pero Sant Gregorio en sus Morales, y S. Hieronymo sobre Daniel, dizen, q̃ el Angel bueno que presidia en el reyno de Persia, era el q̃ hazia esta resistencia: muchos delos Persas se conuertian con el trato y conuersacion de los hijos de Israel, y porque aquel bien no cessasse estoruo veynte y vn dias su partido y libertad, hasta que Sant Miguel como Principe supremo, vino en ayuda, del pueblo dedios. De suerte que los Angeles buenos tenian cuydado de los Persas, aunq̃ malos: y assi podemos dezir, que qualquier peccador tiene su Angel que le guarda. Este parecer es de Sant Hieronymo, de Theophylacto, de San Iuan Chrisostomo sobre el lugar de Sant Mattheo. *Angeli eorũ semper vident faciem Patris.* Verdad es q̃ a Sant Iuan Chrisostomo le parece, que como la prouidẽcia

Dan.12 Consurget Michael. Prĩceps magnus qui stat pro filijs populi mei.
Cap. 18
Cap. 10
Mat.18

cia diuina acerca de los justos, es mayor y mas singular, assi los Angeles que guardan a los justos son de mayor excelencia. A Sancto Thomas le parece esta verdad tan vniuersal, que affirma que el Antechristo tendra Angel bueno que le guarde, y que sera parte, para que no haga tantos males. Solo Christo señor nuestro no tuuo Angel de su guarda, porq̃ fuera dar a vn grã Philosopho, consumado en todo genero de letras, por ayo vn niño ignorãte, pero tuuo Angeles que le siruiessen. Y assi en la tentacion dize la sagrada escriptura, que se allegaron los Angeles y le siruieron, no dize q̃ descendierõ del cielo a aquella necessidad, como suele otras vezes dezir, sino que se allegaron en señal de que estauan retirados de respecto, y como criados, que quando su señor estâ en algun desafio esperan el fin,

1. par. q. 113. ar. 4 ad. 2.

Mat. 4.

Hemos prouado hasta aqui, que tenemos Angeles que nos amparan y defienden: lo que resta agora de prouar, es, el grande Amor y voluntad que nos tienen, de lo qual los testimonios mas verdaderos son sus obras: que como dize Sant Gregorio, son prueuas ciertas de Amor. Y assi para encarecer su Amor, q̃ es el argumẽto deste capitulo, no hemos menester si no aueriguar los grandes beneficios y mercedes que nos hazẽ, y de su mano recebimos cada dia. Porque aunque es verdad, que el amor

de los Angeles queda prouado del Amor
Dios, el qual està mirando y gozando, y abr
sandose en el siempre: y assi explican algu
aquel lugar de la Epistola primera de S. Ped
In quē desiderat Angeli prospicere. Que miran
aquel Amor, arden: q̄ como aquel raudal
Amor diuino corre hazia nosotros, arrebat
lleuase tras si a los Angeles del cielo: y assi q
daua biē prouado el Amor destos espiritus c
lestiales en el capitulo del Amor de Dios, m
parece se declara mas manifestando sus obr
El primer bien que de mano de los Angel
recebimos, sea el librarnos cōmunmēte den
males y peligros, nose puede dezir q̄ nos cō
uan, porq̄ esse es vno de los mayores y mas f
niosos beneficios de Dios, q̄ son, creacion, c
seruacion, encarnaciō, redēpciō, justificacion
y gloria, pero desuiā nos ordinariamēte de oc
casiones, de donde nos pudierā succeder, y su
cedierau grandes daños. No os ha acaescido
por la calle, y deteneros sin occasion, o bolue
la cabeça, sin saber q̄ espiritu os mouio a ello
y caer vna teja a vuestros pies, que si dierade
vn passo mas adelante os quebrara la cabeça
No os ha acaescido salir de vn aposento, y hū
dirse de repente la techūbre? no os ha acaesci
do aueros desuiado de vna amistad q̄ costò la
vida a vuestro amigo, y le cogio la muerte y la
justicia de dios cō el hurto en las manos? o aue
dexad

dexado vn camino por vna occaſiõ ligera, y a-
uer ſalteado ladrones a quien auiades de hazer
en el cõpañia? Coſiderad muy de eſpacio vue-
ſtra vida, y hallareys en ella muchos deſtos a-
caecimientos: en los quales os aueys eſcapado
de manifieſtos peligros. Reparando los gen-
tiles en eſtos effectos y ſuertes vẽturoſas, q̃ los
Logicos llaman caſos cõtingentes, no alcãçan
do la cauſa, los atribuyan a la fortuna, y por e-
llos le dauan nombre de Dioſa: que es lo que
dixo vn Poëta.

Te facimus Fortuna deam, cæloq́, locamus. *Iuuenal Saty. 10*

Otros los atribuyan a la prudencia, pareciẽdo
les que al hombre prudente y cõſiderado eſta
ua libre de todos eſtos deſaſtres. Y aſsi dixo el
miſmo Poëta.

Nullum numen abeſt ſi ſit prudentia tecum.

Otros fingian vnos dioſes çaſeros, dioſes de
la deſpenſa, los Lares, y los Genios que llama-
uan los Poëtas: en los quales poniã el cuydado
y prouidencia deſtos ſucceſſos. Seneca en vna *Epi. 111.*
epiſtola dize, que cada vno de los mortales tie
ne ſu dios pedagogo, que le apadrina en todas
ſus coſas: en fin como ciegos dauã en ciegos, y
diſparatados pareceres. Noſotros, a quiẽ la luz
de la fè nos ſirue de norte y guia, todos eſtos
effectos atribuymos a los Angeles q̃ nos guar-
dan, y les damos gracias porque nos libran de
todos eſtos peligros. Iacob lo dixo bendizien-

 do

do a los hijos de Ioseph. El Angel dize que me ha librado de todos los peligros de mi vida, esse bendiga mis nietos. Iudith quando boluio victoriosa con la cabeça de Holofernes a Bethulia, dixo. Viue el Señor q̃ siempre me ha guardado su Angel el tiempo q̃ fuy a esta empressa, el tiempo que tardè en boluer a mi ciudad, y q̃ no consintio me tocassen manos barbaras, y fieras. A los hijos de Israel seruia el Angel la noche de hacha, y el dia de sombra. Està verdad que vamos diziendo, se prueua tãbien con los mismos testimonios que prouamos el cuydado que tenian los Angeles de los hombres, assi justos como peccadores.

Gen. 48
Iudi. 3.
Exo. 13.

Y para que este beneficio y merced se entienda mejor, conuiene supponer el cuydado que siempre mostrò Dios de hazernos ciudadanos de aquella celestial Hierusalẽ. Este fue vno de los fines de encarnar Dios, y auezindarse en la tierra, porque donde està el Rey se dize q̃ està la corte, y aunque es verdad, que no nos podemos llamar tã propriamente ciudadanos del cielo como los Angeles, porque en fin ellos no conocieron otra patria, ni otro solar, pero dessea dios gozemos por gracia lo q̃ ellos gozan como por naturaleza. A todos los pueblos, ciudades, prouincias, que de su voluntad se le subjetauã, cõcedia Roma sus preuilegios, immunidades y exempciones: de suerte, q̃ aun

que

que fuessen Iudios o Griegos por naturaleza, eran Romanos por gracia, y puestos en Roma, se les deuia la mesma honra y officios que a los Romanos. Esto se collige del libro de los Actos de los Apostoles, a donde viendose atado Sant Pablo, preguntò a vn alguazil que aliñaua sus açotes: es licito açotar a vn ciudadano Romano? el alguazil lo refirio al Tribuno que lo mandaua, el Tribuno preguntò al Apostol, si era ciudadano de Roma? respōdio, si soy: pues a mi me ha costado esse preuilegio buenos dineros, dixo el Tribuno. De suerte que con ser estrangero tenia officio de Tribuno. Pues assi digo, que aunque no seamos ciudadanos del cielo, por naturaleza: llamo por naturaleza, nacidos alla y criados: somos lo por preuilegio y por gracia. Que es lo que dize sant Pablo: *Iam non estis hospites & aduenæ sed estis ciues Sanctorū & domestici Dei.* No soys huespedes ni peregrinos de aq̃lla ciudad, si no ciudadanos y paniaguados de la casa de Dios. Tambien se lo dixo el Angel a Sant Iuan Euangelista quando le quiso adorar. No hagas tal, dize, que compañeros somos, a vn Rey seruimos: vn Rey tenemos, de vnos preuilegios y exempciones gozamos, con vnas leyes viuimos, a vna mesa nos sentamos, vn pan comemos. *Panem Angelorum mãducauit homo.* Lo q̃ nos differencia es, que a ti te queda que andar

Act. 22

Ephe. 2

Ap. 22.

vn camino aſpero y eſcuro, a mi no. De ſuerte que el camino del cielo que nos queda que cãminar, y que nos ha de ygualar en la ſuerte y cõdicion a ſus ciudadanos: es difficultoſo, lleno de encrucixadas y de rebueltas, de ſendas y de veredas tan peligroſas, que muchas dellas van a parar al infierno. Y conuenia que Dios nos dieſſe vna guia que en errando nos auiſaſſe, y dixeſſe al alma, perdida vas. Eſte cuydado repartio Dios entre ſi, y entre ſus Angeles: el ſe haze nueſtra guia, que es ſummo Amor, y nos alũbra y adieſtra. *Apud Dominũ greſſus hominis dirigetur, & viã eius volet: cũ ceciderit nõ collidetur quia Dñs ſupponit manum ſuam.* No da paſſo el hombre q̃ no vaya adelante Dios allanandole el camino, deſuiando las piedras, ygualádo los hoyos y malos paſſos: y ſi a caſo cayere, no ayays miedo ſe haga las cejas, porq̃ el miſmo Dios haze colchones de ſus braços, y le recibe en ſus palmas, paraque no ſe laſtime ni deſcalabre. Y veamos, los Angeles deſcãſã entre tãto? no, q̃ ſiempre eſtan a ſu lado, y ſi fuere meneſter, vendran legiones y exercitos dellos a ampara lle y defendelle. Muy offendido viuia el Rey de Syria del propheta Elyſeo, porq̃ reuelaua a los de Iſrael todas ſus traças ſecretas, y ſus celadas de la guerra: de ſuerte q̃ las perdia todas y las mal lograua: ſupo que eſtaua en Dotayn, y embio todo ſu exercito, para que vna

Pſal. 36

noche

noche cercassen la ciudad. Leuātose su Giezi, y viendo la muchedūbre de gēte armada, boluio a su señor medio muerto, perdidos somos padre, que haremos? respondiole el Propheta: no temas que mas gruesso exercito q̄ esse està en nuestra defensa, y en nuestro amparo? supplicò a Dios abriesse los ojos a su criado, concediole Dios està merced al Giezi, y vio vn mō te lleno de cauallos y caualleros armados, que eran esquadrones de Angeles del cielo. Y si para defensa de vn sancto embia Dios tanto soldado, para amparo de su Iglesia, que embiara? Assi explican algunos el lugar de los Cantares. *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum.* Està llena mi Esposa de esquadrones y de exercitos de Angeles q̄ la amparan y defienden, y aparecieron en figura de fuego, en señal de la presteza y del Amor con q̄ acuden a nuestras necessidades. No vuieron echado a Daniel en el lago, quando volo el Angel a tapar las bocas de los leones. Por esso los pintan con alas: y Esayas vio vnos Seraphines delāte del throno de Dios: y cada vno tenia seys alas. Es lo que dize el Psalmo. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flammam ignis.* Son vnos vientos, y son vnos fuegos: vientos por la ligereza con que acudē a fauorecernos: fuegos por la ligereza y Amor. Ezechiel dize, que tenian aquellos sus animales prodigiosos el rostro, como de car-

4. Reg 6

Cant. 7.

Dan. 14

Isai. 6.

Psa. 103

Ezec. 1.

bones encendidos, y como de lamparas ardiẽdo. Despues que Dios se hizo hombre, dize Origines sobre Sant Lucas, q̃ crecio este cuydado y este Amor de los Angeles por el exemplo de su señor. Que si el Rey topasse en vn camino vn pobrezillo caydo en vn lodo, q̃ vna bestia le ha cogido el pie de baxo, y se apeasse muy apriessa de su cauallo, y lo leuantasse y cõsolasse, y con palabras tiernas y regaladas le mostrasse grande amor, claro està que los gentiles hombres que acompañan al Rey, haran esso mejor de alli adelante, que antes que viessen exemplo tan raro, y tan peregrino. En fin no ay esposo que tanto se mire y remire en la esposa que mas ama, ni que tanto cuyde de su salud, como el Angel de nuestra guarda cuyda de la nuestra. Argos el que fingieron los Poëtas con cien ojos, no pudiera velar tan siempre sobre la vaca que guardaua, como vn Angel vela sobre vn alma. Sant Bernardo se admira, como vn hombre se auerguença en muchas occasiones de vn esclauo y no de vn Angel, que tiene siempre a su lado, desde que nace hasta que muere. Y si alguno dudare, como pueda ser que los angeles esten siempre a nuestro lado diziendo Christo Señor nuestro, que siempre gozan de la vista de Dios, en quien consiste su gloria, respondo con Sant Gregorio en sus Morales. Que por presencia real

Ori. ho. 10. & 13 sup. Lu.

Mat. 18

lib. 2. c. 2. & 3.

real no se puede conceder que esten en el cie
lo como en lugar, porq̃ fuera de que dize la Es
criptura, que Dios los embia a ministerios su-
yos, vn angel no puede estar en muchos luga-
res juntamente: pero dize se que estan en el cie
lo por la vista y contemplaciō de la essencia di
uina: porque como Dios està presente a todas
las cosas, en qualquiera lugar puede beatificar
a sus angeles.

Contra esto se offrece, lo que dize Sant Pe-
dro en su Epistola primera, que los angeles des
seã ver al Spiritu sancto. *Spiritu sancto misso de* 1 *Pet.*
cælo, in quem desiderant Angeli prospicere. A esta *Cap.* 1.
difficultad respōde Sant Augustin nuestro pa
dre, que la escriptura vnas vezes dize de la glo
ria que dexa los desseos hartos, satisfechos, ya
pagados, llenos y colmados los vazios del al-
ma y del coraçon. Esso dixo el Psalmo. *Satia-* *Psal.* 16
bor cũ apparuerit gloria tua. Ninguna cosa del cie
lo ni de la tierra apagarà del todo mi hambre
y mi sed, si no es tu gloria. Y lo que dize Sant *Lucæ.*
Lucas. *Mensuram bonam & confertam & coagita-* *Cap.* 6.
tam & super fluentem dabunt in sinũ vestrũ. El pre
mio que nos espera, es vna medida harta, col-
mada, golpeada, que rebosa, y que reuierte
por encima: otras vezes dize que engendra
desseo: y aunque parecen effectos contra-
rios, no lo son, porque la hartura y el desseo
que alla tienen los angeles, y los bienauentu-
rados,

rados,son differentissimos de los desseos y har
turas de aca baxo. Porque aca con la hartura
cessa el desseo, y las mas vezes nace fastidio, y
con el desseo no ay hartura,sino pena de nogo
zarse el bien desseado:mas en la gloria ay har-
tura y ay desseo juntamente , y por la hartura
no cessa el desseo , ni por el desseo la hartura:
porque en la hartura no ay resabio de fastidio,
ni de enfado,que es lo que acaua el desseo. De
suerte que los Angeles y bienauenturados des
sean aquel bien immenso,y gozan del con har
tura. Y aunque aca baxo no caben en vn saco
hartura y desseo,por traer anexas imperfeccio
nes contrarias,cõuiene a saber,el desseo pena,
y la hartura fastidio,pero alla,como estã libres
y puros destas imperfecciones y achaques, ha
zen se amigos,y comen a vna mesa jũtos. Y di
1.Pet.1 ze S.Pedro por la parte del desseo. *In quẽ deside*
rant Angeli prospicere. Y por la parte del gozo y
Mat.18 de la hartura dize Christo señor nuestro. *Sẽper*
vident faciem Patris qui in cælis est.

El segundo bien que de los Angeles recebi-
mos es,acompañarnos desde que nacemos ha
sta que morimos. Es amigo tan fiel y tã verda-
dero, que jamas nos desampara, aũque nos vea
Iob.2. en vn muladar de culpas , como lo estuuo Iob
de penas. Destos ay muy pocos amigos , porq̃
los del mundo faltan al punto que falta el bien:
a la riqueza y a la prosperidad todos acudẽ: de
la

Desuiate alla maldita de Dios, pues ha tantos años que doy golpes a las puertas de tu alma, q̃ te guardo de dia y de noche, que te desasosiego con inspiraciones, cõ temores y rebatos del infierno, y nada ha bastado a poner en ti escarmiento, y emienda en tu mala vida: si pudiera quedar el Angel triste lo quedara, de ver perdida el alma que tãto ha amado, y quedara corrido si pudiera, de ver a los demonios tan vfanos y soberuios con la victoria alcançada. Y en este sentido dize la sagrada escriptura, que los Angeles lloran y estã tristes: ha se de entender cõ dicionalmente, si vuiera alguna cosa que los entristeciera y hiziera llorar, fuera ver a los hombres multiplicar culpas cada dia, y mucho mas el verlos morir en ellas. Bueluese a los Angeles sus compañeros, y dize las palabras que dixo Hieremias de Babylonia: *Curauimus Babylonẽ & nõ est sanata.* Cõ q̃ parece responde a vna tacita objecion que le pudieran poner que no vuiera medicina con que remediar esta alma, *Nũquid resina nõ est in Galaad, aut medici nõ sunt in Hierusalẽ.* No ay sangre de Christo en la tierra, no ay sacramentos y sacerdotes: pues con balsamo tã precioso, y con medicos tã grandes, como no sanan las almas? A esso responde: *Curauimus Babylonẽ.* Todo esso le ha sobrado en su enfermedad, cuydado se ha tenido de curalla, aplicado se le hã muchas y muy costosas medicinas, muchos

S. Tho. 1. par. q. 113. ar. 7. ad primum.

Isai. 33.

Hier. 51

Hier. 8.

Hier. 51

chos medicos se hã cansado en tomalle el pulso, no se podra quexar, ni nadie podra dezir q̃ muere de mal curado, sino que la gana que tuuo de sanar era muy poca, y la enfermedad mortal.

El vltimo bien que de los Angeles recebimos es, darnos la possessiõ del cielo. Si el alma muere en gracia de Dios dale dulcissimos abraços, en hora buena vẽga la esposa de Iesu Christo, dichosa y bienauenturada la que tanto biẽ le espera. Si va al purgatorio, alli la visita y la cõsuela, hasta que la presenta ante la Magestad de Dios. *Ecce mittã Angelũ meum, qui præcedat te & custodiat in via, & introducat te in locũ quẽ præparaui.* Tres ministerios señala de los Angeles. El primero ser nuestro norte y nuestra guia, y de Lazaro el pobre lo dize S. Lucas: *Factum est autẽ vt moreretur mẽdicus & portaretur ab Angelis in sinum Abraæ.* Que murio el pobre, y lleuarõ le los Angeles al seno de Abraham, que era entonces el parayso.

Exo. 23

Luc. 22

Tob. 5.

Quando Tobias encontro a Sant Raphael, preguntole si a caso sabia el camino para el reyno de los Medos? respondiole muy bien se todos essos caminos, porque los he andado muchas vezes: y en vna ciudad de aquella tierra conozco yo vn hombre bien honrado de vuestro linage y casta: Fue tanto el gozo del moço que dixo: reciba la yo tã grãde que me suffrays y espe

y esperey s hasta que de parte deste cõtẽto a mi Padre. En esta vida nuestro officio es caminar, por esso nos llamamos viadores, huespedes, y peregrinos, no teniendo aqui ciudad permanẽte, caminamos a nuestra patria y ciudad, mas no sabemos el camino, porque nũca le anduuimos: que aunque echando Dios a Adam del parayso le puso como a la puerta, lo vno para mayor dolor suyo, lo otro para que no perdiesse del todo la noticia de aquel estado y lugar: ya nosotros nos hemos alexado y oluidado tãto que no sabemos rastro ni senda ni camino real, ni atajo. El remedio es preguntar a nuestro Angel si sabe el camino por donde se va al reyno de Dios. respõdera que le sabe de coro, y q̃ conoce alla vna persona de nuestra casta y linage, que es Iesu Christo Señor nuestro, y a la Virgẽ sanctissima madre suya, y abogada nuestra, y los sanctos deuotos nuestros. El segũdo ministerio q̃ señala este lugar, es, ampararnos y defendernos, como arriba hemos prouado largamente. Mostro en esto Dios el cuydado grande que tenia de nuestra salud, el precio en q̃ estimaua nuestra alma, pues le dio por ayo vn angel suyo, criatura tã alta y noble. Auianos dado el Padre eterno su hijo por maestro y por redẽptor y al Spiritu sancto, q̃ erã prẽdas đ infinito Amor, y porque no quedasse cosa en el cielo por dar, dio nos vn Angel por ayo q̃ nos

Heb. 13

Gen. 5.

Mat. 17.

defendiesse y amparasse, para redẽptor no era bastante, para prenda no era segura: dionos le por ayo y compañero, q̃ mas pudo hazer por su viña, que poner a cada sarmiẽto vna guarda de los de la guardia de Dios, Sant Ambrosio sobre el Psalmo. *Beati immaculati in via*, dize. Està la tierra llena de remedios, porq̃ està llena de lazos. Parece hizo alusion a la muchedumbre de angeles que se occupan siempre en esto. El tercero ministerio q̃ señala este lugar, es, darnos los Angeles la possession de nuestra patria verdadera. En la historia del rico auariẽto, y de Lazaro el pobre lo dize sant Lucas. Succedio dize, que murio el rico, y murio el pobre, mas el rico fue sepultado enel infierno, el pobre fue lleuado en las palmas delos Angeles al seno de Abrahã, que era entõces parayso, agora lleuã las almas al cielo a presentarlas a Dios, vfanos d̃ auer salido cõ su empressa, y dever puesta sobre la cabeça de su menor vna corona de gloria. Quando Christo Senor nuestro acabò el hecho de nuestra redempciõ, presentose al Padre enel cielo, y dixo le: Padre mio, mandastesme pusiesse la mano en este negocio, yo la he enclauado por vuestro amor y obediencia, veys aqui os entrego el reyno que me distes, y os doy cuenta de los hõbres que me encargastes, de los quales no he perdido sino los hijos de perdicion. Pues como Christo Señor nuestro

Psa. 118

Luc. 22

1. *Co.* 15

Ioa. 13.

1. *ad Ti.* 1.

ſtro fue principe de los ſacerdotes para enſeñarlos, y Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores, y primogenito y mayorazgo de los viuos y de los muertos, quiſo tambien ſer Principe de los Angeles, y aſsi da cuenta al Padre de todo el Reyno de los hombres, que le dieron en ſu guarda: de los quales ſe le perdieron algunos, porque no penſaſſen los Angeles que por culpa ſuya ſe perdian los condenados. Y a imitacion deſte Principe y ſeñor, dize el Angel a Dios: Señor, mandaſtes me tuuieſſe cuydado deſta alma, y q̃ la velaſſe las noches y los dias, yo lo he hecho, y aunque en la tierra ay otras almas deſconcertadas, y perdidas, eſta no lo ha ſido, antes ha ſido meneſter hazer tã poco por ella, que a poder yo paſſã trabajo fuera ligeriſſimo el que me vuiera dado ſu tutela. Señor yo os la entrego, y os ſupplico, pues ſoys tan liberal remunerador de ſeruicios, que remunereys tan francamente los que deſta alma aueis recebido, dandole la corona de la gloria, que quede yo tambiẽ pagado de mi cuydado. Eſtas ſon las mercedes y beneficios q̃ recebimos de los Angeles del cielo, por los quales les deuemos grande Amor, grande reuerencia, grãdes gracias y ſeruicios. Hallaron ſe tan captiuos, y obligados Tobias y ſu hijo, de los bienes que auian recebido de S. Raphael, que no ſabiã como poderlos pagar, y deziã perplexos y dudoſos.

Heb. 11

Tob. 12

sos. Que premio, o que galardon podra ygualar a la deuda? galana razon para dicha a los Angeles de nuestra guarda: que gracias, que seruicios pueden ygualar a los bienes de su mano recebidos. Sant Augustin en sus Soliloquios dize: señor, bien se que nada os desagrada tanto, como la ingratitud: bien se que seca las fuētes de la diuina gracia, y los rios de la diuina misericordia: pues si haze esto la ingratitud, que hara vn desagradecimiento tan vergonçoso, y vn oluido tan vil, y tan infame, y vn descuydo tan torpe, como es no amar, y seruir, y reuerēciar a los Angeles del cielo, de quien tantos bienes recebimos en la tierra cada dia?

Cap. 18

CAPIT. XXI. *Del amor del proximo.*

TRas el Amor que deuemos a Dios, conuenientemente se sigue tratar del amor del proximo: porque demas de andar estos amores siempre juntos y acompañados, puso Dios ygual cuydado en intimar el amor del proximo q̄ su proprio amor. Llegò vn phariseo a preguntar al Señor, qual era el mayor mādamiento de la ley, que quiso Dios saliesse esta pregunta de amor de los Phariseos? donde no le auia, como quiso saliesse? la pregunta de la resurrection de los Saduceos que la negauan. El señor le respondio. Amaras a tu Dios de todo coraçon. Este es el mandamiento maximo y

Mat. 22

mo y primero. El ſegundo es ſemejante a eſte. Amaras al proximo como a ti miſmo. Y de tal ſuerte ſon eſtos los mayores, que toda la ley y los Prophetas no tuuieron otro blanco: parece reſpondio aqui el ſeñor mas de lo que le preguntaron, contra vna ley de diſcretos, que para ſatisfazer a las preguntas, no ſe han de multiplicar palabras, ni dezirſe mas que las forçoſas: y no fue eſſo, que en Chriſto infinita ſabiduria, ni aun de vna palabra ſola nunca pudo caber falta, ſino que quiſo dezir, que el ſegundo mandamiẽto era parte o declaraciõ del primero. Y Sant Chriſoſtomo dize, q̃ es mas neceſſario predicar el amor del proximo, que el de Dios: porque al amor de Dios nos mueuen todas las coſas, del amor del proximo nos deſuiã muchas. Supueſta eſta verdad deſſeo traer algunas razones que combiden a eſte Amor: entre las quales, podra ſer ſe digan coſas de ſu grandeza y alabança, aunque por ventura fuera mejor honrarle con el ſilencio, pues cõ palabras ha de quedar inſufficiẽtemente alabado:

Sea la primera razon, el auerle Dios mandado por via de teſtamento, y de vltima voluntad, en las poſtreras horas de ſu vida, al tiempo que ſe partia de los ſuyos, con lagrimas de los ojos, y con triſteza del alma, ſazon en que todas las palabras que ſe dizen quedan atraueſadas en el coraçon para ſiempre. La razon natural

Ioa. 13.

tural nos lo dize, y la experiencia nos lo enseña cada hora: que quanto vna cosa es mas tierna, con tãto menos trabajo se imprime enella señal. Muy poco es menester para escriuir en el agua, o el arena, con facilidad se estampa el sello enla cera blanda: mas ay vn daño ordinario, que si con facilidad se imprime, con facilidad se borra: que enel hierro y en otras materias duras, ya que se escriue con pena, recompensasse con q̃dar perdurable la escriptura. En el coraçon del hombre se vee esto: dadmele pagado dela primera vista, yo os le dare desabrido de la segunda: que el que presto quiere temprano oluida. Esta ventaja tiene el coraçon zahareño, que aunque cueste mas el ganalle, sera el trabajo de dura. En sola vna sazõ se muestra el coraçon del hombre tierno y duro, que es quando se parte de quien de veras ama. Por vna parte, no es mas blanda la cera derretida, por otra parte las palabras de la partida parece que se escriuen en azero: no se que se tiene aquel, oy nos queda, que la menor palabra haze presa de las entrañas. De suerte que como el registro del escriuano fiel jamas se pierde, assi aquella memoria jamas se borra del alma. No hallareys viuda enel trato y el desseo, que no tenga fresca la memoria de las vltimas palabras conque espiro su marido: ni hijo agradecido, que no repita los consejos que le dio

ſu padre con la candela en la mano. Sant Pablo dize a los Hebreos, que para que el teſtamento quede firme, conuiene muera el teſtador, y que muerto queda con grandiſsima firmeza. Pues ſi el teſtamento eſcrito en papel recibe fuerça y valor por la muerte de quiẽ le hizo, el teſtamento eſcrito, no en el papel ſino en el alma, no con tinta de agallas, ſino con ſangre viua, partido el amigo o muerto, no es mucho ſea perdurable. De algunos animales ſe eſcriue, que teniendo el coraçõ de carne quãdo viuen, ſe les hiela de ſuerte, quando mueren, que quien no ſupieſſe el ſecreto juraria que era guijarro. Pues ſi es verdad, en quien mas ama que muere muerte mas viua quando ſu amigo muere, y que quando ſe deſpide de ſu preſencia paſſa mas graue dolor que ſi ſe partieſſe de la vida, no es mucho que las entrañas ſe le enfrien como vn hielo, y ſe le endurezcã como vn canto, y que las palabras que en ellas ſe eſcriuieron quando eſtauan tiernas, las conſeruen deſpues de endurecidas, para jamas oluidallas. Siendo pues eſtas palabras las vltimas que dixo Chriſto ſeñor nueſtro en ſu vida, en que cifro todos los ſermones que auia predicado, no es mucho hagan preſa de nueſtra alma, de tal ſuerte que quede dellas perdurable la memoria. Auia lauado a ſus diſcipulos los pies y como los vieſſe admirados deſte hecho, di-

Heb. 9.

xoles. De ordinario me llamays maestro y señor, y no me sabeys otro nombre, y dezis bie͂, pues lo soy, y como tal maestro, os quiero dar esta licio͂, q̄ co͂ el amor que yo os he lauado, os laueys los vnos a los otros. Y despues de auelles dicho con palabras y con obras altissimas Theologias y grandissimos mysterios, los suma todos en dezir. *Hæc ma͂do vouis, vt diligatis inuice͂, &c.* Vialos sepultados en la tristeza de su ausencia, y enel pensamiento de su muerte, procura conortallos con vn consuelo y con otro, ya con la breuedad de su passion, ya con la promessa del Spiritu sancto, y si para vuestro consuelo fuere menester el caudal del cielo, y quanta hazienda tiene mi padre, pedid, que vuestra boca sera medida. En fin destas y de otras razones que en aquel dulcissimo razonamiento passaron, quando vio los ojos de los suyos deshechos en lagrimas, los pechos quebrantados de dolor, los coraçones blandos como cera puesta al fuego, dize. *Hæc mando vouis vt diligatis inuicem.* Discipulos mios, decore el judio seyscientos y treze preceptos, haga memoria si puede, de las ceremonias del Exodo, y del Leuitico, gaste la vida en saber a que hora ha de poner el encienso, de que color y tamaño ha de ser el cordero q̄ se ha de sacrificar, deprenda a assar los cabrones, a cozer los bezerros, estudie su testamen-

to, que el mio en la vña le podeys escriuir, vna sola clausula contiene. *Vt diligatis inuicem.* No me dan mis enemigos mas de doze o quinze horas de vida, desahuziado estoy del pueblo, y de sus principes, assi ecclesiasticos como segla res, cerrado està ya el processo, mañana a estas horas aura rato, aure espirado, la vida me cansa, la luz me offende, el desseo de la muerte me congoja, si en algo os tẽgo obligados mostraldo esto. *Vt diligatis inuicem.* Despues de muer to el Patriarcha Iacob, pareciolesa los hijos que su hermano Ioseph podria resuscitar la memoria de las offensas passadas: quiça dizen, la presencia del Amor de nuestro padre le enfrenaua: arrodillandose todos juntos, y dizen le. Nuestro padre ya que queria espirar, nos encomendo, con grande encarecimiento os diessemos vn recado de su parte, y fue: dezilde de mi parte, que le ruego yo, que ponga en oluido los agrauios antiguos, que le han hecho sus hermanos: enternecieron se le las entrañas a Ioseph, y humedecieronsele los ojos, que palabras de tan buen padre, y dichas en tal sazon, a quien no enternecieran? Este recado podemos dar a todo el Christianismo de parte de su padre Iesu Christo: a la hora de su muerte dixo a los suyos, y enellos a todos los fieles. Discipulos mios, poco es el tiẽpo que me queda de vida, vna cosa sola querria

Gen. 50

ria mandaros antes de mi muerte. Mandad señor, que maldito sera el hombre que no osobedeciere mandamiento de tã buen padre y a tal sazon. Pues lo que os mando es, q̃ os ameys vnos a otros, de la manera que yo os amo, que põgays en oluido todos los agrauios passados. No se puede llamar hijo el que no obedeciere mandamiento de tan buen padre, y puesto en tan particular occasion.

La segunda razon sea, el premio soberano que tiene Dios prometido al que tuuiere este Amor, que es todo quanto promete al q̃ guardare su ley. Porque como dize S. Pablo. El que ama al proximo cumple con toda la ley. Y no quiero aqui tratar del premio que en la otra vida nos llama y nos espera, que esse, pues que ni oydo le oyo, ni ojo le vio, ni jamas cayo en pẽsamiento humano, menos aura lengua que le diga, sino del que gozarà en esta vida el que tuuiere este amor. Lo primero dize que vendra toda la Trinidad a viuir de assiento a la casa de su alma, y con tan rico huesped no puede no quedar rica: por la parte que es luz os quitara las cegueras de los ojos, os dara noticia de su hermosura: por la parte que es fuego os purificara como crysol, por ser pan de vida eterna os lo dara eternamẽte, por ser fuente de agua viua os quitarà la sed, fertilizara la tierra de vuestro coraçon: en fin por ser el thesoro de todos

Rom. 13

Ioa. 14.

dos los theſoros, el bien de todos los bienes, os dara parte dellos, y con ſolas las migajas quedareys tan proſpero que no ſabreys que os deſſear. La ſegunda, haze les tras eſta otra promeſſa tan illuſtre, que no la pudiera hazer otro q̃ Dios. Si guarderedes mis palabras, para alcançar qualquiera coſa que deſſearedes, no aueys meneſter mas que pedilla, que luego ſe cũpliſſa. No valen nada los theſoros ni los Reynos cabe eſte bien, que todos los Reyes deſſean coſas donde no alcançan ſus braços, aunque grandes, y mueré cõ el deſſeo, y aun a vezes de deſſeo: y muchos Emperadores recuezen en el pecho mil antojos por ver que no baſtan ſus fuerças ni ſus theſoros, mas al que guardare ſu ley, dize el poder infinito, a quié ninguna coſa puede contradezir, ni lo que es: ni lo que no es. q̃ ſi ſe le antojare algo, no le coſtara mas que pedillo. Abre la boca eſtà Dios diziendo, que yo te la llenare. Y el Pſalmo dize, que el ſolo hinche de vienes nueſtro deſſeo. Y no te embarace el auer recebido a tu parecer grandiſsimas mercedes, porq̃ en lo infinito no ay fin, y nũca podras peccar por carta de mas eneſſo. Si ſe te antojare, q̃ el ſol ſe detenga, o buelua atras, no repares en la grãdeza del hecho, que por Ioſue lo hizo Dios, y por Ezechias. Si ſe te antojare que vn monte ſe paſſe de vn lugar a otro y te de lugar. Eucherio en vna epiſtola que eſcriue

Pſa. 80

a Vale

a Valeriano dize, que lo hizo Dios por S. Gregorio Obispo de Ponto, y por S. Lucas lo firma Dios de su nombre. Si tuuieres, dize tanta fe como vn grano de mostaza, diras a este mõte y al otro monte que se muden, y sin duda te obedeceran. Si se te antojare mãdar a las fieras que tantos sanctos lo han hecho y los han obedecido, si a la mar y a los viẽtos. S. Hieronymo escriue de S. Hilario, que saliendo de madre la mar, cõ riesgo de anegar muchas ciudades y gẽtes, cõ la senal de la cruz le mandò que no passasse el termino y la raya que le tenia puesto Dios, y trepando las vnas olas sobre las otras, hizieron montes hazia el cielo, y obedecierõ lo que el sancto les mandaua. Y gusta Dios de hazer destos milagros, porque demas de la hõra y el prouecho q̃ al hombre se le sigue, es grã de la gloria que saca Dios, porque como dize S. Bernardo, no ay cosa en que mas se manifieste la omnipotencia de Dios, que en hazer omnipotentes a los que esperan enel.

Luc. 17

La tercera razon sea, el sernos este amor tã natural, que es deuda deuida naturalmente, y pecho que echo la naturaleza sobre los pechos humanos, que todos tienen obligacion de pagar, pues que ninguno està exempto. Esto nos auisa el amor natural q̃ ay entre las cosas inanimadas de vna especie, que vna agua no lucha cõ otra agua si se juntan, antes se abraçan, y se mue

muestrã mucho amor: lo qual no hara el agua con el fuego. ni el ayre cõ la tierra, &c. S. Gregorio Nazianzeno trae el exemplo de la piedra yman, con quien tiene secreta amistad de naturaleza el hierro: tambien prueua esta verdad del amor de las aues y animales, que siendo de vna especie jamas se persiguen. Vn lobo no persigue a otro lobo, ni vn leõ a otro leon, ni vna sierpe a otra sierpe: solo el hõbre es en esto mas fiero que lobos, que sierpes, y q̃ leones. Eusebio Emiseno sobre aquel lugar de Esayas. *Arundinẽ quassatam non confringet.* Dize, q̃ las aues que mudan regiones lleuan a ratos sobre las alas la que va cansada: los cieruos andã juntos en manadas, y lleuan en medio los mas flacos para defendellos y amparallos de los caçadores, y a se ha visto poner entre los cuernos los hijuelos por no dexarlos en peligro, y quãdo quieren passar a pacer a alguna isla se hazen puente, poniendo los vnos las cabeças en las ancas de los otros, por serles los cuernos de grande pesadumbre para el nadar. Y dize S. Augustin, que porque las guias se cansan, se remudan cada rato. Y en el tratado sobre Sant Iuan confunde nuestro amor con el de los animales, trayẽdo por exemplo a las bacas que dã leche a los bezerros, aunque crecidos, los quales por sacar leche suelen dar tan grandes cabeçadas a las madres, que reciben gran dolor,

Psal. 40

Li. 8. 3. *quæst.* 9 38.

lor, y ſuffren lo con el Amor que los tienen, y ſi ſe deſuian los llaman con ſus bramidos.

Tambien prueua quan natural es eſte amor el ſer hermanos y deſcender todos de vn padre lo qual no quiſo Dios fueſſe anſi en Angeles y animales. S. Auguſtin en el libro de la ciudad d Dios dize: No ay coſa en eſte mundo viſible, q̃ *Lib.* 12. tãta diſcordia trayga conſigo, como el vicio, ni que trayga tanta vnidad y paz como el humanal linage. Por eſſo quiſo Dios criar vn ſolo padre, de donde ſe eſtẽdieſſe y propagaſſe, para q̃ teniendo atencion a ſu principio conſeruaſſemos eſta amiſtad. De mas deſſo el miſmo Dios como autor de naturaleza la eſcriuio en nueſtros coraçones con letras tan grandes, y tã claras, que no ay barbaro en el mundo que no las lea: por eſſo eſta ley es recebida vniuerſalmente ſin que aya otra ley q̃ la cõtradiga. Las leyes del mundo deſtruyenſe vnas a otas: vn Cõſul quita las eſcuelas de Roma, otro las buelue: Pero eſta ley firmala el Scytha deſnudo: el barbaro Garamanta, el idolatra tanto que adora el gato y el perro. En fin no ſe hallara hõbre tã loco, que aborrezca el ſer de todos amado: y pareciendole bien eſta ley en los demas, ha ſe de ſubjectar a ella, que viuir ſin ley no es [illegible] de hombres, ſi no de beſtias. A vn pre[illegible] ſe llamaua Plinio, que tenia en Sicilia [illegible] Trajano vna prouiſion, que paſſaſſe

a cuchi

a cuchillo todos los que aueriguasse ser Christianos, respõdio el pretor. Recebi vuestra prouision, y fiado de vuestra prudẽcia me atreui a no executalla tan presto, hasta auisaros, que los que mandays matar, son gẽte que tiene por ley, no robar, no matar, no hazer agrauio, en fin amar a todos, y no aborrecer a nadie. De suerte q̃ es deuda natural la del Amor, y esso parece dize Sant Pablo a los Romanos. A ninguno seays deudores, sino amaos vnos a otros. A donde dize Sant Augustin. Sola la charidad nũca suelta al deudor, aũque mas pague: porque siempre queda deuiendo mas y mas: los demas acreedores dan carta de fin y quito, y dexan libre al deudor, pero la charidad, siempre le tiene preso, con esposas a las manos y con grillos a los pies: porque le dura la deuda, quanto le dura la vida: es vn pecho general, sin el qual no se criara vn hombre de ciento, por ser el animal mas menesteroso y necessitado q̃ tiene el mũdo. Por esso como para biẽ de los reynos echã pechos los reyes, assi para el bien del linage humano echò pecho la naturaleza del Amor.

Cap. 12

La quarta razõ sea, la hermandad spiritual. S. Augustin de desciplina Christiana dize. En quanto hombres somos hermanos, porque tenemos vnos padres, conuiene a saber, Eua, y Adam, pero mucho mas en quanto Christianos, porque tenemos mejores padres, cõuiene

a saber, Christo y la Yglesia: y es tanto mejor esta hermandad espiritual, quanto son mejores estos segundos padres que los primeros. Por Sant Matheo dixo Christo señor nuestro. No llameys padre al que os engendro corporalmente, que no es padre, sino padrastro: vuestro padre verdadero està en los cielos. Pues la madre algo mejor es la yglesia, en cuyo seno alcançastes y gozays el ser de la gracia, que nō la madre que os dio el ser de naturaleza. Pues la herencia, que tiene quever la tierra, que muchas vezes es partija de bienes robados, y diuision de despojos mal auidos, y que mañana se acaba o passa fuera de la quarta generacion, cō el mayorazgo del cielo, donde no llega mudāça, ni tiempo, ni fortuna, ni peregrina impression. Pues si, como dize S. Pablo a los Hebreos reciben los hijos con alegria la herencia natural del padre, que repartida entre mas cabe a menos, y por ser hijos de vn padre, y entrar a la parte de vna hazienda tiene natural obligacion de amarse y fabore cerse: los que tienē el padre enel cielo, y esperan repartir entre si aquella riqueza infinita, q̄ repartida entre mas se augmenta y crece: pues tendra cada vno de los bienauenturados mas gloria del alma agena q̄ dela de su proprio cuerpo, quanto mas deuē faborecerse y amarse? Demas desso, mirē cō particular respecto los hijos naturales al hijo

Mat. 17 pater nr̄.

Heb. 10

que

q̃ quiere mucho su padre, hora le quiera porq̃ le parece mas, q̃ siẽpre la semejença es causa de mas amor, hora por que le ha costado muchas lagrimas y sudores, que son prendas auerigua- das de amor: pues con que respecto deues mi- rar a tu hermano amandole tanto Dios, no so- lamente por ser el mas parecido de todos sus hijos, pues es imagen y semejança suya, sino por auerle costado, no solamente lagri- mas y sudores, sino la vida. Sant Pablo dize. El que me amò, se entregò a si mismo por mi, hora pablo y los demas no gozaron de esse bien, quiere dezir. Murio con tanto Amor por mi, que si fuera menester morir por mi so lo muriera: cosa pues que ha costado precio q̃ no tiene precio, como puede despreciarse.. El mismo argumento haze S. Pablo a los de Ga- lacia. Como puede no estimarse aq̃l por quien murio Dios. Y es caso espantoso, que estimen al hombre los Angeles, que le amen y le respe cten, que le guarden velando, y que le velen durmiendo, y que le desprecie el hombre. Sãt Ambrosio libro de officijs, dize como Obispo a sus ouejas. No os amo menos por aueros en- gendrado con mi pulpito y predicacion, que si os vuiera engẽdrado corporalmente. Sant Ba- silio haze argumento, del amor que se tienen vnos miembros a otros, como se ayudã, se am

adGa.2.

Gala.3.

Basil. Epis.68.

paran y se defienden: como siente el vno el daño que otro recibe. Que es lo que dixo el Apostol sant Pablo a los de Roma, y a los de Corinto. Hermanos mios essa republica es vn cuerpo, Christo es la cabeça, vosotros los miẽbros: y la misma alegoria podia estẽder a todo el Christianismo. S. Chrisostomo haze argumento de los officios de la republica, que no los exercitan los hombres solamente para si, sino para el bien de sus hermanos: tambien le haze de las piedras del edificio, de las bouedas y arcos, que se ayudan vnas a otras, y se sustentan, Y sobre aquello quedize sant Pablo. *Charitas est vinculum perfectionis.* Llama a la charidad nieruos que atan los huesos de aqueste cuerpo, clauos en el edificio que juntã la madera, cal en las paredes, maromas y betun en los nauios.

1 Cor. 3.

Hom. 6 in Mat.

Hom. 7 Operis imperfectis.

Sobre todo haze firme esta hermandad el manjar con que Christo señor nuestro la sustẽta, que es su misma carne y sangre. Todos quantos entraron en la conjuracion de Lucio Catilina, como cuenta Salustio, beuieron en vn vaso sangre humana, en señal y prenda, que auiã de ser de vn animo y coraçon perpetuamente aunque fuessen de differentes padres, de diuersas tierras, de varias costumbres. Fue inuẽcion de la crueldad humana, para hazer vna republica

blica perpetua de hombres inhumanos y crue les. Assi pues la piedad diuina, para hazer otra republica de hombres amorosos y misericordiosos, dio en otra imbencion mucho mas grãde y mas diuina, y fue, q̃ no solamente beuiessen de su sangre, sino que comiessen de su carne, para que todos quedassen de vn animo y vn coraçon, y fuesse perdurable la amistad.

La quita razon sea, el ser esta ley tan corta, dada en la medida del gusto y cõdiciõ de Dios q̃ en ninguna tanto ha manifestado tan a la clara su desseo: pues no se contentò cõ amar al hõbre tãto, sino q̃ quiere q̃ todo el mũdo le ame. Las leyes son hijas de las cõdiciones delos principes, si el legislador es seuero y belicoso, todo huele a estruendo de armas, a justicias, a carceles y prisiones, si es cruel, todo huele a indignaciõ y vẽgãça: pero como esta salio de aquellas entrañas encẽdidas y abrasadas en el amor del hombre, todo se endereça al bien y al amor del hombre: desde el principio del mundo comẽço Dios a notificar esta ley. S. Bernardo sobre los Cãtares dize, q̃ no acepto Dios la offrenda de Cain, porque desamaua a su hermano Abel. Alli parece dixo por obras lo que despues en Sant Matheo por palabras. Misericordia quiero y no sacrificio. Dõde no quiso dezir que le desagradaua el sacrificio, sino que no le queria

Mat. 9

del hõbre que tiene a su hermano desamor. Y por Sant Marcos dixo, que el amar a su herma no es mas que todos los sacrificios y holocaustos, y aquel vedar a su pueblo en el testamento viejo que no comiesse sangre, que no cociesse al cabrito en la leche de su madre, y que dexassen algunas espigas en las miesses, para los pobres que las yuan a buscar, y algunos rebuscos en las viñas, para los peregrinos, aquel no consentir se le offreciesse el cordero reziẽ nacido, sino que le dexassen gozar ocho dias del regalo de su madre, y que no sacrificassen en vn dia al cordero y la madre, y que de siete en siete años dexassen holgar la tierra, y que los fructos del septimo año quedassen para los pobres y para las bestias. Todo era inclinar a los Hebreos a misericordia y amor, q̂ eran de suyo crueles, desapiadados. Y asi en qualquiera destos mandamientos vereys que va rebuelta misericordia y amor, hasta sus fiestas pospuso a la necesidad del hombre. Con achaque de seruirme, mandò en el testamento viejo, ninguno se atreua a lauar en Sabado las vinagreras de mi templo, ni a limpiar los altares, ni a encender fuego. En fin era ley tan inuiolable que apedrearon al que cogia serojas en Sabado. Despues por Sant Matheo dize Dios. Mira que este respecto que quiero se tenga a mis fiestas,

*Mat.*12 *Exo.*23 *Leu.*22 *Leu.* 2. *Mat* 12

fiestas, no se ha de entender en caso q̃ vuestro hermano tẽga necessidad, porque entõces mi fiesta es que vos acudays a ella. Este gusto adiuinaron a Dios sus mayores amigos: y assi quã to mayores, fueron mas famosos y mas señalados enel amor de sus hermanos, entendiendo era el medio mejor para alcãçar el de Dios, y el atreuerse Moyses a dezir a Dios: Señor, o borra me de vuestro libro, o perdonà aquesta gente: y el ponerse en el portillo del muro ya medio roto y desmantelado, a defender a Dios la entrada q̃ queria destruyr el pueblo, como le pinta Dauid en vn Psalmo, y el atreuerse Sant Pablo a dezir: Desseo ser anathema de Christo por mis hermanos. Todas erã osadias en que se les trasluzia, hazian a Dios grã lisonja, y de que esperauan y merecian galardon: como le mereciera, el que viendo al padre sañudo contra el hijo que mas ama, y que arrebatado de furor y saña enuiste cõ el, se pone en medio, passo Señor. Elias tuuo vn coraçon esquiuo, desamorado con su pueblo, porque era tanto el zelo que tenia de la honra de Dios que le parecia desuerguença el trato del hombre, parecia mostrar desgusto de que Dios hiziesse tã to bien al hombre, como si el amor de Dios fuera causa de la perdicion del hombre: como el Amor grande del padre, lo suele ser de la perdicion grande del hijo: y en dos o tres ocasio

Exo. 32

Si non Moyses stetisset.

Psa. 105

3. Re. 18

casiones le quiso Dios moderar el azedia de su pecho, y templar la ira de su coraçon. La vna fue despues de aquella matança, y carniceria de quatro cientos Prophetas, de los quales se hizo el mismo verdugo por sus manos: caso, que a no ser zelo pareciera crueldad, sabiendo que la Reyna Iezabel, quedaua offendida grauemente, y que vna muger ayrada es sierpe fiera: huyo al monte, adonde le apreto tanto la melancholia, que quiso Dios consolalle, y corregille: diole vna voz, que hazeys Elias? Señor que ha de hazer vn hombre: solo enel mundo. Hora salid de vuestra cueua que quiero que me veays: pusose Elias a vn lado del monte, y dize la sagrada escriptura que la guarda de a pie, y de cauallo, los archeros y alauarderos que traya delante la Magestad de Dios, era, lo primero, vn viento furioso, que venia haziendo calle, y allanando el camino: alli sacaua đ quajo las enzinas y robres, alli desmenuçaua las piedras, y las boluia arena blanda: alli trastornaua las cumbres y los mas altos cerros, y los ygualaua con lo llano. Tras el toruellino entro vn terremoto grande, que parece sacaua la tierra de sus quicios, la desencaxaua de su lugar, la abria por partes con bocas, y ventanas espantosas, que descubrian sus senos lobregos y obscuros. Luego vino vn fuego que lo venia todo abrasando y consumiendo: y al

3. Re. 19

y al cabo vn ayre blando ſuaue, vna marea amoroſa: y aduierte el texto que alli venia Dios Fue vn linage de prophecia de los eſtados que auia de tener aquella republica, y de las condiciones de los Principes que le auian de gouernar, de Azael, de Gehu, de Eliſeo Propheta Pero tambien fue vna eſtampa de la condició de Dios, que auia de venir deſpues de todos, y no auia de parecer toruellino ni terremoto, ni fuego, ſino vn ayrecillo blando y amoroſo. Primero auia cerrado el cielo Elias, echo a las nubes vn cerrojo fuerte, y cierra con la llaue, y pone ſe la en la cinta, que parece ſubjectar ſe le Dios, y obedecerle, que es tan amigo de vn juſto. Deſſeaua Elias traer a ſu pueblo por hambre al conocimiento de Dios y a ſu ſeruicio, y aunque ſe pagaua Dios de ſu zelo, pareciale el medio riguroſo: y determinò de acoſar a Elias con hambre y neceſsidad: al principio puſole orrilla vn arroyo que la ſagra da Eſcriptura llama Corith, y mandò a vn cueruo que fueſſe ſu deſpenſero, y lleuaſe cada dia vn pan de racion: adonde conſideran los ſanctos, que fue traça de Dios, para inclinarle a piedad, porque no ay entre aues, ni animales coſa mas cruel, deſampara a ſus hijuelos quando pequeños, y dexa los a beneficio de la naturaleza, y abriendo los picos piden de comer a la prouidencia diuina, que es la proveedora ge-

3. *Re.* 17

 neral

neral del mundo: la qual los prouee de vnos mosquitos, que volando por el ayre van a parar a sus bocas, y parece que le quiso dezir Dios a Elias: se piadoso con tus hermanos, mira que el cueruo de su cosecha cruel, es piadoso contigo, y parece acusa tu sequedad: si las entrañas crueles, son contigo tan piadosas, las tuyas que son de hombre, no es razon que sean humanas? Al fin no aprouecho el tener Elias al cueruo por despẽsero y predicador, a pocos dias secose el arroyo, no era mucho pues tambien se secauan los rios, y las fuentes de la tierra; embiole Dios a vna ciudad que llama la sagrada escriptura: Sarepta Sydoniorum: alli dize, te he encomendado a vna viuda que te sustente. Partio el Propheta para la ciudad, y a la entrada topo a la viuda cogiendo serojas, mirad qual deuria de ser su saya, ella anduuo tan liberal quanto era pobre, pues no auiendo en toda su casa mas que muy poca harina, y muy poco azeyte, lo qual se querian comer ella y su hijo, y esperar luego la muerte: partio francamente con el sieruo de Dios, pago selo muy bien Dios, porque durò la harina y el azeyte lo que la hambre en Israel. Passaua la vida Elias bien mantenido y contento, muy satisfecho su coraçon, y muy vengado de las rabias que le auia hecho su pueblo, a deshora muere se el hijo a la viuda arrebatadamente: la qual

qual con el ansia boluiose al Propheta, y dixole: Sieruo de Dios para esto entrastes en mi casa? quedo Elias asombrado, y pareciole mas caso milagroso que natural: y barruntando los pensamientos de Dios, dixole: Señor, el hijo de la viuda que me sustenta matays, bien os entiēdo señor, yo he de hazer amistad a este pueblo, si vos me la aueys de hazer a mi. Estuuo tā lexos de alli adelante de ser esquiuo, y de dezir a Dios no llouays, que antes se subio a orar a la cumbre del monte Carmelo, y prostrado, puesta la cabeça entre las piernas se hizo vn ouillo, que fue vna manera de dezir su culpa. Por que entre los Hebreos para castigar al esclauo le ponian atado de aquella forma. Y parece a lo que dixo Dauid en vn Psalmo: *Ecce in flagella paratus sum.* Señor veys me aqui como esclauo desnudo, con el açote en la mano, como frayle aparejado a disciplina. Haze alusion a lo que dize Iob, pintādo la crueldad de vn tyranno: la tribulacion dize, y angustia le asombrara. *Vollauit eum sicut Rex qui præparatur ad prælium.* Otra letra dize: *Sicut vir qui præparatur ad gyrū.* Como el esclauo que reconociendo su culpa, toma las riendas y se las da a su señor, y puesta la cabeça entre las rodillas, dize, señor, castiga me, yo me confiesso por culpado. Assi dize Elias, señor yo he andado muy mal, confiesso merezco graue castigo por las hambres de Israel

Psa. 37

Iob. 15.

rael, aqui eſtoy, digo mi culpa. Lo miſmo ſuccedio a Ionas, quando eſperaua debaxo la yedra, que ſe hundieſſe Niniue, vn guſano le roe la rayz, y vn Sol grande le abraſa las hojas, y deſpues las carnes: quedo el Propheta tan aburrido y deſpechado, que vino Dios a juyzio cõ el, y le templo ſus coleras y deſſeos.

La ſexta razon ſea, el prouecho y el deſcanſo deſta ley. Todas las leyes de quantos legiſladores y fundadores de republicas ha tenido el mundo: fueron endereçadas a la paz y concordia de los ciudadanos: verdad tan aueriguada, que ningun mandamiento puede tener fuerça de ley, ſino es en pro de la republica: la qual entonces ſe dize eſtar bien regida y gouernada, quando cada vno anda ſeguro por las calles ſin temor de fuerças ni de tyranias, y fuera de eſſo ay ſufficiente prouiſion y juſticia diſtributiua, para que nadie muera de hãbre, ni paſſe neceſsidad. La Republica de Dios començo deſde Abel, y durara haſta el cabo del mũdo ſolas las leyes ſe han mudado con los tiempos. Al principio vuo ley natural, deſpues eſcripta, agora gozamos de la gracia. Y como el fin de las demas Republicas es aſſegurar la vida, aſsi el fin de la Republica Chriſtiana es aſſegurar la gloria: las demas toman por medio las leyes, para que los ciudadanos viuan en paz: la Yglesia toma por medio la paz para que ſus fieles

fieles alcancen el cielo. Antes de la venida de Christo, de mas de ser muchas las leyes desta Republica, eran duras. Por esso llamò a la ley vieja Sant Pablo seruidumbre, a la ley de gracia libertad. Nacistes, dize a los de Galacia en eras dichosas, pues no os alcãçarõ leyes escriptas en piedras duras, sino leyes regaladas, nobles, corteses. Y a los Colossenses dize. Vestios de pies a cabeça de entrañas misericordiosas, de paciencia, de mansedumbre, de modestia: sobre todo de Amor, que es el lazo que en la perfeccion echa el sello, son las esposas que asseguran al sieruo de Dios. Para que vn preso este seguro, de mas de los grillos echan le esposas, porque no ay hierros, ni azeros tan duros, que con manos sueltas el hombre no los quebrante. Assi dize Sant Pablo: Multiplicar leyes al hombre, es por demas, sino echays las esposas del Amor, que es la prision mas fuerte, y mas segura. Quien tiene de las puertas adentro de vn monasterio condiciones tan varias? el Amor: quien las sienta a vna mesa? el Amor: quien las da sueño en vn dormitorio, quien las recoge en choro? el Amor. Luego con solo este lazo esta mas seguro vn hombre, y se conserua mas bien, que con quantas leyes ha inuentado la prouidencia humana hasta agora. Y los fru-

Gala. 15
& Ro. 6
Colos. 3

ctos

ctos de la charidad, dize Sant Pablo, son paz, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Fundanse en vn crysol todas las leyes, que el mundo ha establecido por discurso de tiempos: de todas ellas no se sacaran tantos prouechos como desta sola: con esta viuimos alegres, consolados, concordes, remedian se las hambres de los pobres, conseruanse las riquezas de los ricos, guardase fidelidad entre los amigos, dize se verdad a todos, y enla otra vida ganase el cielo. De S. Iuan Euangelista se cuenta, que como estuuiesse muy viejo, y le lleuassen a la Iglesia sus discipulos, en los braços, repetia al pueblo estas solas palabras muchas vezes. Hijuelos mios, amaos vnos a otros: cansaronse sus discipulos, y preguntaron le porque les predicaua aquel mandamiēto solo: respondio, porque este basta. Ya lo auia dicho Christo señor nuestro al doctor qne llego a preguntalle, qual era el mayor mandamiento de la ley, despues de auerle respondido que el primero del, Amar a Dios: y el segundo: Amar al proximo, añadio, en estos dos mādamiētos se encierra toda la ley. lo qual se deue entēder, en cada vno toda, porque el Amor del proximo encierra el Amor de Dios, o le suppone, y el Amor de Dios al del proximo. Por esso S. Dionysio, definiendo el Amor de Dios, dize, que es vn circulo de bondad, que se rebuelue per

Gala. 5.

S. Hier.

Quia præceptu Dñi est, & si solū fiat sufficit.

Mat 22

perpetuamẽte devn bien en otro biẽ. Tomays vn compas, y poniendo la vna punta en vn pũto, hazeys vn circulo con la otra, q̃ buelue puntualmente donde começo. Marsilio Ficino dize, que la bondad y hermosura estâ enel cẽtro, q̃ es Dios: de alli se diriua a la circũferẽcia por sus lineas: y q̃ el Amor ha de andar dela circũferẽcia al cẽtro, y del cẽtro a la circunferencia: y assi es impossible amar a Dios sin amar al proximo, ni amar al proximo sin amar a Dios. Verdad repetida innumerables vezes en la sagrada Escriptura, particularmente en la primera Canonica de S. Iuan: de quien dize S. Gregorio, que todas las palabras exalan Amor.

Esta es la razon porque hizo Dios diuisa deste mandamiento, y quiso que fuesse la señal el hierro y la marca, por donde los suyos fuessen conocidos y differẽciados. No es la prophecia que Balan y Cayphas prophetizarõ, que el dia del juyzio diran muchos: señor tened atẽcion, a que prophetizamos en vuestro nõbre: no es el martyrio, porque cadavno puede morir por su interes: no son los milagros, porque el dia del juyzio dirã muchos: Señor, en tu nombre lançamos demonios: sino el amor: es como el exe del cielo, que mouido, se mueuen todas las estrellas: la rayz del arbol, que sustenta las ramas y las hojas: la regla y el cõpas de todo nuestro biẽ: la seguridad del nauio en medio de la

Mat.17

furia

furia de las olas, el lastre y el peso que le essegura, es el blason de que el Christiano se deue preciar. Y como el Lacedemonio se huelga cõ las leyes de Lycurgo, y el Atheniense cõ las que le dio Solon, y S. Pablo antes que se conuirtiesse sentado a los pies de Gamaliel, de guardar las tradiciones de sus aguelos y padres: razõ es se precie el Christiano de la ley que le dio Christo señor nuestro, vnico y vniuersal legislador.

CAPIT. XXII. Como se deue amar al proximo.

TRes amores nos pone la sagrada escriptura, cõ que quiere se mida y se niuele el amor q̃ deuemos a nuestros hermanos. El primero es, el amor q̃ tenemos a nosotros mismos, y assi dize por S. Matheo, y por S. Lucas.

Mat 22 *Luc. 19.*

Amaras a tu proximo como a ti mismo. El segũdo, el amor que Christo nos tuuo: y assi dixo el mismo Señor por S. Iuan. Este es mi mandamiẽto, q̃ os ameys vnos a otros, como yo os ame.

Ioa. 15.

El tercero pone S. Pablo a los Romanos, y es el amor q̃ vn miẽbro se tiene a otro.

Rom. 12

Lo primero, de amar al proximo como a ti mismo, se puede entender de dos maneras. La vna, amarasle para aquellas cosas q̃ te amas a ti mismo, conuiene a saber, para la gracia en esta vida, y para la gloria en la por venir. La otra, haras cõ el lo que querrias que todos hiziessen contigo

o lo que aborreces q̃ otro haga contigo no lo hagas con el: es la summa del derecho natural que auisa a la misma naturaleza. Y Tobias en *Tob. 4.* su testamento lo encarga a su hijo con grauissimas palabras: y Christo señor nuestro por sant Matheo a todos los fieles. Donde cõuiene ad *Mat. 7.* uertir, q̃ ay algunos que hazẽ mas de lo que les manda Dios: q̃ no solamenre quierẽ amar a su proximo como a si, sino mas q̃ a si. En este cuẽto pongo yo al enfermo, q̃ es enfermero de las dolencias agenas, y se oluida de las proprias: y al medico, que teniendo necessidad de curarse a si, se oluida de si, y cura a su vezino, auiẽdole dicho el cielo. Medico curate a ti mismo. Y aũ que esto es desorden grande en la enfermedad del cuerpo, es sin duda mayor en la del alma, y hallase en confessores y predicadores, que oluidados de la virtud propria, trabajan y mueren solicitando la agena. A los quales reprehẽde Sant Bernardo, sobre los Cantares, pesadamẽ te, y acaba la reprehension, diziẽdo. Mira hermano, que la charidad que para los otros es beneficio, no sea para ti tribulacion. no quieras ser demasiadamente justo, y amar a tu hermano mas que a ti: pues no te manda Dios mas de que le ames como a ti. Y Sant Gregorio en sus Morales. Gran cuydado ha de tener el predicador, de que no quede desierta su alma, fertilizando las agenas con su doctrina, y leuantando

tando a tãtos de ſus culpas, de no quedarſe cay do. Que es lo que dixo S. Pablo a los Romanos. Inexcuſable es el juez que ſe condena a ſi miſmo enlo que ſentencia a ſu hermano, q̃ prẽdas al otro por adultero, y le apriſiones, y que le eches a galeras por ladron, y q̃ le ahorques y que ſeas mayor adultero y mayor ladrõ, no tienes eſcuſa hombre. Aſsi digo del predicador, q̃ prediques limpieza, y ſeas ſuzio, humildad, y ſeas ſoberuio, miſericordia, y ſeas cruel, q̃ ames a los otros, y que no te ames a ti, no tienes eſcuſa hombre, mas vale cuydar de ſi, que con deſcuydo proprio hazer milagros.

Cap. 2.

Aſsi como eſtos peccan por carta de mas, y otros que peccan por carta de menos: porq̃ jamas miran a ſu proximo, cõ los ojos que ſe miran a ſi, ni peſanlas coſas agenas en el peſo quelas proprias: que es lo q̃ tiene Dios por abominacion. A eſtos auiſa el ſabio. Si quieres entẽder, como deues mirar las coſas d̃ tus hermanos põ las en ti: y pudiera dezir. Si quieres entender, bien las tuyas pon las en tu hermano. No ay ojos en el hõbre para ver ſus culpas proprias: porque la viga le parece paja. pues buen remedio, ponerlas en tercera perſona, y aſsi la paja le pareccera viga. No ay ojos en el hõbre para ver las virtudes agenas, todas le parecẽ vicios, buen remedio, ponlas en ti, y veras que ſon virtudes para ſus proprias neceſsidades y miſerias tie-

Deu. 25
Eccl. 11.
Eccl. 31

tiene el hombre los ojos grandes rasgados, pa-
parecenle intolerables, buen remedio, ponlos
en tu hermano, y veras que son menores. Pa-
ra las miserias agenas, està el hombre siempre
ciego, y si las vee le parecen muy ligeras, buen
remedio, pon las enti, y veras que son mas
graues. De manera que tu hermano ha de ser
el arãzel de tus cosas, y tu đ las suyas. Y esso di-
ze el mandamiento de, Amaras a tu hermano
como a ti.

De mas de esso conuiene aduertir, que el q̃
no se ama a si, no es possible amar a su herma-
no, como a si? porq̃ si se aborrece a si, claro està
que no le puede amar como a si. Sãt Augustin
lo dize de verbis Domini. Toma hermano pri
mero el pulso a tu voluntad, y mira si te amas,
o si te aborreces: y quando aueriguares que te
amas, se te podra encomendar la empressa de
amar a tu hermano como a ti. Y en el libro de
Disciplina Christiana dize: Si te pregunto si te
amas, responderasme, que si, porque quien ay
diras que se aborrezca? mas a esso te respondo,
lo que dize el Psalmo: El que ama la maldad, *Psal. 10*
aborrece su alma. Y lo mesmo puede dezir de
la vida, porque no ay cosa que mas la sisse y la
menoscabe, y que mas presto de con el hom-
bre en la sepultura, que la culpa. De suerte q̃
el hombre perdido no se ama a si, ni a su al-
ma, ni a su vida, antes se desama y se aborrece:

y si amare a su hermão como a si, sera perdello como le pierde a si: y assi es mejor emendar el Amor, o no amalle.

Lo segundo, este inconueniente atajo Christo Señor nuestro por Sant Iuan, quando declarando su vltima voluntad, como quien haze vn codicillo, dixo. Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os ame. Y en otra parte. Doy os vn precepto nueuo, y llamale nueuo, porq̃ amar al proximo como a si mismo, esso era tã viejo, q̃ es derecho natural: pero amarle como Christo nos amo, esso es nueuo, y si algũo pregũtare, como nos amo Christo señor nuestro, respondo, que poco antes se auia declarado el mismo señor. De la manera dize, que a mi me amo mi padre, en quanto hombre se ha de entender, dessa manera os ame: y de la manera que os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda la gloria: assi yo os preuine con mi gracia, y vocacion, os di poder sobre la vida, y sobre la muerte, sobre los demonios, y os tengo aparejadas doze sillas: assi vosotros aueys de preuenir a vuestros hermanos con el amor, y con el bien, y no aguardar a que vuestro hermano os ame, ni merezca vuestro amor: que si amaredes al que os ama que

Ioa.15.

Ioan.13

Mar,16

Mat.19

os que

os quedare yo a deuer. Mi padre con amarme
mas que a ninguna criatura, con athesorar en
mi infinitos bienes, me mandò viniesse al mũ-
do y muriesse por el hombre, y no por verme
passar tan desiguales trabajos y tormentos me
dexaua de amar: assi yo con amaros mas que a
los de mas, por ser las primicias de mi Iglesia, y
del Spiritu sancto, os mando vays por el mun-
do a predicar mi doctrina: bien veo que mori-
reys en la demanda, y que quedareys rotos y
deshechos de manos tyranas: pero no os dexa-
re yo de amar. Pues assi vosotros, por mucho
que ameys a vestros hermanos inferiores, les
aueys de mandar cosas del seruicio de Dios y
del proximo, y no ha de auer en esso ventajas,
ni accepcion alguna de personas, y por mas vi-
les y despreciados q̃ los veays, jamas los aueys
de dexar de amar. Mi padre me amò a mi con
vn Amor perdurable, yo a vosotros hasta la
muerte y hasta el fin: pues assi vosotros aueys
de amar a vuestros hermanos con Amor que
perseuere y que dure: que el que oy le ama ri-
co, y mañana le aborrece pobre, mas ama la
prosperidad que la persona. Y que el vulgo
se vaya tras las riquezas, dize Seneca, no es
mucho, que las moscas se van tras la miel, los
perros tras la carne muerta, las hormigas tras
los grãos de trigo, y el vulgo tras el interes. *Vos
autem non sic.* En fin examina a todas las con-

Colos. 1.

diciones del Amor verdadero, que todas las ha llareys enel que mi padre me tuuo a mi, y enel que yo os tuue a vosotros: y a imitacion y exeplo de essos amores ha de ser el que aueys de tener a vuestro hermano.

El tercero Amor q̃ la sagrada escriptura nos pone por exemplo, es el que se tienen entre si los miembros de vn cuerpo: porque es grande la proporcion que tiene este cuerpo mistico d̃ la Iglesia, con el cuerpo natural. Y asi S. Pablo en muchas partes vsa desta alegoria.

Lo primero, no ay miembro por vil que sea que tenga inuidia a otro miembro, ni el pie la tiene a la mano, ni la mano al oydo, ni el oydo al ojo. Porque como dize S. Pablo a los de Corintio, si todo el cuerpo fuera ojos, donde estuuiera el oydo, y si todo fuera oydos, dõde estuuiera el olfacto. Pues como cada miembro natural en el cuerpo tiene su officio, sin tener inuidia al otro, asi eneste cuerpo mystico de la Iglesia ninguno ha de tener inuidia a la gracia agena, porq̃ no todos pueden tener vn officio.

1. Co. 12

Lo segundo, enel cuerpo natural qualquier miembro comunica a otro su seruicio: el ojo alumbra al pie, el pie lleua al ojo, y esta cõmunicacion franca y liberal ay en todos los demas: asi en este cuerpo mystico, la gracia que vos teneys, se ha de cõmunicar a vuestro hermano liberal y francamente: porque cesse la quexa que

xa que tenia Ieremias de su ciudad. Sus princi-
pes, dize, sentenciauan por dadiuas y por do- *Iere. 5.*
nes, los sacerdotes predicauan por salario; los
prophetas prophetizauan por dineros.

Lo tercero, entre los miembros de vn cuer-
po natural jamas ay vengãça ni menosprecio:
si el diente muerde a la lengua, quien ay que se
saque el diente? y por estar el ojo en la parte su
prema no desprecia al pie, que anda por el sue
lo antes cõ el biẽ de vn miembro recibẽ todos
alegria: y si el vno se duele, todos sienten el do
lor. Assi entre los fieles ni ha de auer vengãça
ni menosprecio, sino alegrarse cõ los que se ale
gran, y llorar cõ los que lloran, y tener por pro
prio el bien ageno, &c.

Lo vltimo, en el cuerpo natural ninguno de
los miembros es auaro en cõmunicar su virtud
a los demas, y si lo es, por su daño: porq̃ luego
se sigue postema o enfermedad: assi ningũ fiel
ha de querer mas que aquello q̃ ha menester:
lo de mas repartillo, porq̃ sino, se le ha de bol-
uer postema y enfermedad.

Seneca en vna Epistola dize. Ninguno pue- *Epi.48.*
de viuir con descanso que viue para si solo. Si
quieres viuir para ti, conuiene viuas para
otros. Phocion Atheniense tuuo tanto amor
a sus ciudadanos, que jamas aborrecio a hom-
bre de ellos, aũque recibio muchos daños de su
republica. Africano el mayor dezia, que mas

desseaua cõseruar vn ciudadano, que destruyr mil enemigos. Serapion Abbad estoruando le el predicar se vendio por sieruo, rescatado vna vez se torno luego a vender, por andar cõuertiendo gentes, por ciudades enemigas. Vidal monge Alexandrino se entraua de noche en las casas publicas, y arrodillado la passaua toda en oracion, desseoso de que dexassen su mala vida.

CAP. XXIII. De la difficultad que trae consigo el amar al enemigo.

EL mandamiento q̃ mas escandaliza a nuestra carne, q̃ mas la asombra, cue mas impossible le parece, es amar el hombre a su enemigo, al que le escurece su fama, le menoscaba su honra, le procura quitar la vida. A los doctores Hebreos de la Synagoga, parecio tan puesto en razon, no obligar a cosa tan aspera, que tuuieron por ley natural ya que no fuesse diuina, el aborrecer el hombre a su enemigo. Alberto Magno dize, que Rabbi Iosue y Rabbi Ioana, entre los Hebreos, doctores graues, affirmarõ q̃ auia Dios dado dos leys en el monte Sinai: vna en tablas de piedra, q̃ fue la del Leuitico, y Deuteronomio, otra grauada enel coraçon humano. Y que aunque enla ley de piedra no mandò Dios abborrecer a su enemigo, que en esto parecia bien de piedra: porque para suffrir vn enemigo ha menester ser vn hombre

Mat.15

bre

bre de piedra, pero que en el coraçon del hõbre escriuio muy claramente esta ley. Verus ira, nieto de Ieremias en vn libro que hizo de sentencias morales, que traduxo despues Paulo Figio, dize en la tercera sentencia. El que haze honra a su enemigo es vna bestia: porque en el coraçon tiene luz natural de lo contrario. Algo desto prueua al parecer lo que succede a todos los hombres con la vista de su enemigo, que el sancto y el que predica, y el que ha propuesto por la mañana con grã denuedo y determinacion, de consagrarse del todo a Dios, si topa al que le injurio, se alborota, y se turba, y haze vna hoguera del pecho: y no es mucho, pues el niño no ha salido de las entrañas de la madre, quãdo si le enojays se embotija por vengarse, y viene a quedar satisfecho con vn ademã que vos hazeys de dar a quiẽ le enojo. Sant Augustin trae aquel verso. *Mirabilia testimonia tua ideo scrutata est anima mea.* Milagrosos son vuestros juyzios señor, pero entre ellos este tengo por admirable: que nos ayays mandado cosa a que tãto resista nuestra condiciõ. *Ideo scrutata est anima mea.* Dado me aueys en q̃ entender escudriñando en que os fundays. Y en otra parte, mirando la dificultad deste mãdamiento, y quan necessario es el fabor del cielo para cumplille, dize: Señor dadnos lo que mandays, y mandad lo que quisieredes, pues

Psa. 118

mandays cosa tan aspera y tan desabrida, dad fuerças para que la podamos cumplir. Lo mismo dize sobre aquello de Iob. *Possuisti in neruo pedē meum.* Señor dad fabor y mandad, pero si por vna parte mandays cosa tan azeda, por otra hazeys de la naturaleza vna corma y vn cepo, como se puede cumplir lo que mādays: En pago de aquel gran seruicio, que hizo a Dios Salamon, de edificalle templo tan rico, y tan soberano, dixole: Pide lo que quisieres, y pudiendo pedir otras muchas cosas, pidio sola sabiduria para gouernar su pueblo. Pagose Dios tanto desta peticion, que le dixo: porque no me pediste larga vida, ni riquezas, ni reynos, ni vengança de tus enemigos. Donde se deue ponderar que en la lista del viuir y del reynar, se pone el vengarse vno de sus enemigos, señal que es cosa de tanto deleyte, y tan codiciada de nuestra condicion, como el viuir y el reynar: demas de esso vemos en los Sanctos aqueste aborrecimiento. Dauid tan celebrado de manso en la sagrada Escriptura, y que dize de si. No dexò de guardar de la ley de Dios vna tilde, haze plegarias contra sus enemigos cada hora. Señor traeldos al retortero, como anda la rueda del molino herida de vn poderoso raudal, o como anda la paja en medio de vn toruellino furioso. Pero lo que mas espanta

Iob.13.
1.Re.3.
Omni cō summationis.
Psa. 82

ta es, que en los bienauenturados vemos esta inclinacion. Sant Iuan en su Apocalipsi dize, que vio á las animas de los sanctos dar vozes a Dios, y pedir vengança a la justicia diuina de los que en la tierra auian vertido su sangre, y suele respondido, que esperassen vn poco. Pues si en vn estado tan lleno de gozos y de hartura, tan colmado de gloria y de bienauenturança se halla aqueste desseo, señal es que el mandamiento es aspero, y desabrido?

Apo. 6.

Vltimo, S. Augustin y sant Hilario dizē, que enel Testamento viejo aquella ley, Aborrecerás a tu enemigo, fue permissiua, como la del repudio, y no se les auia de permitir vna cosa facil suaue, sabrosa: luego es mandamiento difficultoso, aspero, y desabrido?

Todos estos argumentos son de la carne briosa y espantadiza, que en poniendo se le delante esta phantasma y asombro de, Amaras a tu enemigo, da corcobos y da coces: y assi respondo á todos ellos.

Lo primero, que este mandamiento tiene particular aspereza y desabridamēte, pero esso es enel hombre mal vezado, y menos fauorecido del cielo por sus muchos peccados. Y como algunos de la Synagoga eran gente desapiadada, tachada en la sagrada Escriptura de cruel, por otra parte con la muchedum-

bre

bre de sus culpas menos faborecida del cielo, hora tomassen occasion de que Dios mandò a Saul destruyesse los Amalechitas, hora de que les mandaua tantas vezes no trauassen amistad con el Cananeo ni cō el Iebuseo, hora de que en el Hebreo, en el precepto de amar al proximo, en vez de proximo, ay vna palabra, por la qual traduze Sant Hieronymo, amigo, y arguyendo de alli el sentido contrario, hiziessen ley de aborrecer a su enemigo. A ellos les parecio cosa asperissima el amalle, por esta razon, no soy de parecer fuesse ley permissiua la que establecieron, de aborrecer al enemigo, si no glosa de su ceguedad, y de sus desapiadadas entrañas. Y esso parece prueuan las palabras de la ley que reforma Christo. *Ego autē dico vobis*. Parece que dize. Nunca tal he dicho ni permitido: Clemente Alexandrino y Philon, arguyen contra estos, y prueuan: que enseñarō mas su secta, que la ley diuina o natural. Origenes sobre aquella historia torpe de las hijas de Loth, que durmieron con su padre, para q̄ quedassen del hijos, dize, Sabed que el mysterio de aquel caso, mas consiste en lo significado que en el hecho: que en fin eran todas sombras y figuras de las cosas por venir: y aquellas significaron los interpretes de la ley, que la embriagaron por sacar de ellas hijos de maldicion: y llama bien hijos de maldicion, los que

1. Re. 15
Nu. 16
Con cierla tos punctos significat etiā inimicū & malignum.
Mat. 5.
Lib. 2. Stromatum.
lib. 10. de charita.

que engẽdrare tal ley: porque ni huele a Dios, ni sabe a sus entrañas. Dios es Amor, dize sant Iuã, como ha de hazer ley de desamor: quiere donde le aborrecen, como os ha de mãdar que aborrezcays? Mas digo, que no solamente es contra la condicion diuina, sino contra la humana y natural: como lo prouamos manifiesta mente en el capitulo del Amor del proximo, cuya parte es el Amor del enemigo, y agora đ nueuo lo prueuo: porque si vos fuessedes aggressor colerico y aleuoso, gustariades q̃ otro os acechasse y quitasse arrebatadamente la vida? El sabio dize, que todo animal ama su semejãte, y todo hombre ama a su proximo, que es el amigo y el enemigo: luego como naturalmẽte ama vn animal a otro, assi vos a vuestro hermano. Esta razon alega S. Augustin en vna Epistola ad Mandomam, y en el libro, *De catechizandis rudibus*: y prueua que el aborrecer al enemigo, es contra la ley natural. Ciceron dixo, que el varon bueno es, el que aprouecha a muchos y a nadie offende, sino offendido y prouocado: pero hablò como gentil, y a ser Christiano, dixera. El varon bneno no ha de offender ni aun offendido.

1. *Ioa.* 4.

Lo segundo digo, que este mandamiẽto de, amar al enemigo, no solamẽte es natural, sino facil y suabe: pero este juyzio no le ha de hazer

zer el mundano, porque como al ſpiritual le parecen peſadiſsimas las leyes del mundo, aſſi al mundano le parecen peſadiſsimas las leyes de Dios. Dauid dize, que la ley de Dios es mas dulce que el panal de miel. S. Pablo dize, que para el juſto no ay ley: y quiere dezir: aunque no vuiera ley, hiziera el juſto lo que manda la ley. Chriſto ſeñor nueſtro dize, que ſu yugo es ligero, y ſu carga ſuaue: al mundano le parece ley de hierro, y ley de bronze: y dos dias q̃ ſe recoge y la guarda, anda tiſico y ahilado: y nace de que cada coſa en ſu elemento peſa poco: vn cantaro de agua enel agua peſa poco, pero fuera de ella broma: vna eſpuerta de tierra en la tierra, vn braço de carne, en vn cuerpo de carne ayuda, pero ſi es de hierro mata. Aſsi al mundano no le peſa el mundo, porque eſtà en ſu elemento, pero ſi le paſſays al ſpiritu, eſtara como pez fuera del agua. Aſsi que el yugo del mundo es peſadiſsimo al ſpiritu, y el yugo del ſpiritu es peſadiſsimo al mundo. Sant Hieronymo eſcriuiendo a Sant Damaſo Papa, dize. Tened por deſcomulgado al que dixere, que Dios manda alguna coſa que el hombre no la pueda cumplir: y todos conuienen, en que el Amor es mas natural al hombre que el aborrecimiento: y ſi es meneſter fabor del cielo, eſſo ya eſta hecho, dize Sant Augu-

*Pſa.*118

1.*To.*1.

*Mat.*11

guſtin

gustin, porque siempre anda Dios tan çabe vos para faboreceros, que de vos solo os podeys quexar. Si en medio de la luz no veys los atomos, no es falta de ella, sino de vuestra, vista que es corta: y si este mãdamiẽto se os haze pesado y difficultoso, no es difficultad suya, sino flaqueza vuestra, que millones de ellos ay, a quienes se haze facil. Entrays en vna sala de armas, veys alli lanças, alli espadas, alli rodelas, alli paueses, alli escopetas, alli maças, topays entre estas armas algunas desigualissimas a vuestros braços: vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, vnas maças como las que estan en Ronces valles de Roldã, y de Oliueros, que no puede jugar de ellas vn hombre de muchas fuerças. Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de seruir de nada, parece cosa valdia? amigo dexalda, que si a vos por vuestra flaqueza os parece pesada, otros aura que la manden con grande facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostumbrado a la honda y al cayado, pusieron le las armas de Saul, y como era viloño no pudo salir a campo con ellas, pero passo vn año, y hizo se a las armas, y salio tan practico, que quando yua huyendo de Saul, desarmado y hambriento, encontrandose con Abimelec, le preguntò, si tenia algunas armas a mano de que le proueer: respondiole el sacerdote:

1. Re. 17

1. Re. 17

te.ſino es el cuchillo de Goliat, que deſde la victoria que alcançaſte ſe ha quedado aqui colgado,no tengo con que pueda ſocorrerte. O, no le ay tal enel mundo, dixo Dauid. Pues como, las armas de Saul ſe os hizieron peſadas, y agora os parecen buenas las de vn jayan: enſeñoſe Dauid, y con el vſo hizo facil lo que antes le era difficultoſo. Aſsi os digo yo a vos, ſi el amar a vueſtros enemigos ſe os haze difficultoſo, hazeos a las armas, y ſi con todo eſſo es tanta vueſtra flaqueza, que no podeys, millones aura que puedan. Dauid recibio injurias grauiſsimas de Saul, como lo cuenta a la larga Sant Iuan Chriſoſtomo, tomo. 1. Homilia de Dauide, & Saule, y ſu hijo ſe le rebelo, y le hizo yr medio deſnudo y deſcalço de la ciudad, en que viuia: Semei vn hombrezillo vil y baxo le dixo en eſte camino mil baldones, tuuo otros mil enemigos que le malſinarõ y perſiguieron, de que ſe pudo vengar a ſu ſaluo muchas vezes, y viuio tan lexos de eſſo, que dize en vn Pſalmo. Si jamas di mal por mal, ſi trate de vengarme de mi enemigo, a ſus miſmas manos muera: huya yo de mi enemigo como medroſo y cobarde, el me perſiga, y me alcance, y me atropelle y me piſe, y a ma las lançadas me quite la vida, y buelua en humo la gloria de valiente y esforçado que han ganado mis hazañas haſta agora, ſi jamas di mal

1. Re. 18 & 23.

2. Re. 15

mal por mal, y quiça quiso dezir. No tengo otra gloria deque preciarme, sino de padre del Messias con tantas ansias pedido del mundo y desseado: este es el blason de mi linage, y el escudo de mis armas. Pues bueluase en poluo aquesta gloria, y queden burlados mis desseos y esperanças, si determine jamas vengarme de mi enemigo: y en otro Psalmo dize. Quando mis enemigos me eran muy pesados, vestiame de silicio, y hazia penitencia: lo que yo oraua por ellos esso me venga: y humillãdome dezia peccados mios son, que no da Dios pleytos y persecuciones ordinarias si no por peccados. Moyses, a quien la sagrada Escriptura llama mãsissimo sobre los hombres, demas del amor que tuuo a sus hermanos, en que fue tan famoso y celebrado, fueron con todo esso inumerables los agrauios que le hizieron los suyos: a los quales siempre pagò con mil bienes, vna vez hizieron Core Datan y Abiron vna conjuracion grande contra el, de dozientos varones los mas graues del exercito, y tomando vno, por todos la mano tratò mal de palabras a Moyses, y a Aron, y los notò de soberuios y de tyrãnos, que se alçauan con el Imperio del pueblo de Dios: y dize el texto, que se prostro en la tierra Moyses, que aunque dizen, quiso dezir Moyses con aquella ceremonia. A vn hõbre que besa la tierra en vuestra presencia mo

Psa. 34

Nu. 16

tejays de soberuio: otros dizen, que temio no los castigasse Dios alli subitamente: porque en fin Dios era el mas offendido, y que se prostro enel suelo pidiendo a Dios aplacasse su ira. Despues de auer tragado la tierra a Core, y a los suyos, como si Moyses fuera el autor đ justicia tan seuera, se leuantò en el campo otro motin contra el, y contra su hermano Aron, y dezian a grandes vozes: vosotros soys los que matays al pueblo de Dios. Fue el desconcierto tan grā de, que tuuieron necessidad Moyses y su hermano de huyr al tabernaculo, y de q̃ Dios los amparasse con la nuue de su magestad y gloria porque no los apedreassen: salio luego la ira de Dios tras los delinquentes, y vuiera los abrasado a todos viuos, sino que Moyses dio priessa y vozes a su hermano, se pusiesse con el thuribulo y encienso entre los muertos y los viuos, y assi cessò el incendio y mortandad. Y en fin auiendo dexado vn reyno por el Amor de sus hermanos, y auiendole le pagado tan mal, que se vio el cuchillo a la garganta muchas vezes, a riesgo que le quitassen la vida aquellos, por quien el la auia puesto al tablero muchas mas: con todo esso, todas las vezes que los vio en peligro, mostrò bien quanto los amaua. En el libro de los Numeros auia oydo tres cosas, que cada vna derribara por el suelo al anima de vn jayan, conuiene a saber que auia de mo-

Nu. 26

rir,

rir, que auia de dexar vn principado tan grande, y no a hijo, ni a nieto, ni a pariente, sino a quien el no sabia. Lo vltimo, que no auia de entrar en la tierra de promission, y en trance tan enfadoso, no le da cuydado su proprio bien, ni el de su muger, ni el de sus hijos, si no el ver a su pueblo sin pastor. Y esso solo pide a Dios Ioseph, auiendo le aborrecido sus hermanos, y vendido en Egypto, anda despues hecho mastresala adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifestò llorò y dio vn grande suspiro. Samuel, siendo juez sanctissimo del pueblo de Dios, dieron los Iudios en pedir Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua. Lloraua esta demanda el Propheta, y rogaua a Dios por ellos, quando ellos le querian quitar el officio a el. Iob, si me holgue cō los desastres de los que me aborrecian tal y tal me venga, y por tener esta condicion me querian comer viuo mis criados. Serà nunca acabar, querer escriuir las historias de los sanctos, que a sus mismos enemigos juzgauan por bien hechores, haziendoles muchos bienes, en cambio de muchos males: y si alguno dixere, que alcançaron grandes fabores del cielo, con que les fue facil cosa acabar cosas tan grandes, que dira de los paganos idolatras, que con luz natural hizieron cosas al parecer no menores? Seneca cuenta de Dioge-

Gen.43.

Iob.31.

Seneca lib.3. de ira.

nes, que escupiẽdole en el rostro vn moço desuergonçado, respondio muy blãdamente: no me enojo, pero dudò si era razon enojarme. A Socrates le dio otro vn bofeton, y respondio: no sabe el hombre quando ha de venir armado: A Octauiano Augusto Cesar passeandose por Roma llamò tyrano a vn hõbrezillo muy vil, y respõdio con gran flema: si yo fuera tyrãno, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristippo dixo vno grandes injurias, y respondio: oxala tu fuesses tan señor de tu lengua, como yo de mis orejas. Lentulo escupio a otro Philosopho en el rostro, y respondio: a quien dixere que no tienes boca, dire yo que miente. A Lycurgo legislador de Lacedemonia sacò vn ojo a vn mãcebo de su ciudad llamado Alexandro: lleuaron le preso ante el, para que le mandasse castigar, y no solamente le dio por libre, sino hizole discipulo suyo, y sacole de su escuela prudentissimo varon. Phocion Atheniẽse despues de auer hecho grandes hazañas por su Republica, fue accusado de sus enemigos por inuidia, y condenado a muerte de su ciudad, pidiole vn hijo que tenia en las postreras horas de su vida, le dexasse mandado algo que hiziesse por el despues de muerto, y respondio: vna cosa sola te mando, que te oluides del todo desta injusticia de Athenas. Zina fue en la muerte de su padre de Iulio Cesar, y despues se conjurò contra el

Lib. de vita phi sophorũ

Lib. de nugis. Philoso phorũ.

Sabelio lib. 5.

tra el hijo, el qual le vuo a las manos por vna ventura, y no solo no le quitò la vida, pero bol uiole la hazienda: y hallando le segunda vez en otra conjuracion le librò de la muerte, y dixo: quiero ver qual es mas porfiado, tu en procurarme la muerte, o yo en perdonarte la vida. Comiendo Thrasippo con Philostrato Rey de Athenas, dixo al Rey grandes injurias, las quales suffria el Rey con gran paciencia, rogandole muchas vezes que comiesse: arrebatado Thrasippo de ira dio al Rey vn bofeton, y escupiole en el rostro, los hijos quisieronle matar, y dixo el Rey: dexalde, que otro es el que habla agora por el.

Eliano libro. 2.

Lo tercero digo, con Sant Iuan Chrysostomo, que este precepto no lo puso Dios a la carne, sino a la voluntad: y como la voluntad esta llana en cumplir lo que Dios mãda, no importa que la parte sensitiua tenga aquellos primeros impetus, que los Theologos llaman, primeros mouimientos, quãdo vee al que le injurio, que esso es cosa natural: y como la oueja se turba viendo al lobo, assi la carne naturalmente se alborota viendo a su enemigo. Sant Basilio en vn tratado que haze de ira, dize, que el artificio de nuestro cuerpo es como vn relox, que aunque por de fuera se vee el concierto con que da, el andar de los volantes, el menear de la mano, lo de dentro no lo sabe sino

quien ſabe del arte. Aſsi en el artificio de nrõ cuerpo, aũq̃ por de fuera veamos algo, lo de dẽtro no lo ſabe ſino quiẽ ſabe la materia de anima. Cõuiene pues aduertir, q̃ en la parte ſenſitiua ay dos fuerças, dos alientos, y dos brios: el vno acelerado, colerico, arrojadizo, que llaman la iraſcible, el otro manſo y amoroſo, pero encẽdido como vn fuego, que llaman la concupiſcible. Eſtos dos apetitos ſe nos dieron por deſpertadores del alma, que ſin ellos fuera la miſma pereza y torpedad. la concupiſcible trae à ſi todas las coſas de guſto y commodidad: la iraſcible ſe enoja contra las coſas de ſu deſguſto, y las deſuia y aborrece. Y aſsi la compara Sant Baſilio à vn maſtin de ganado, que darà antes vn ganadero diez cabeças de ſu rebaño q̃ a el, no porque tiene lana o leche, ſino porque ladra quando vee venir el lobo: aſsi la iraſcible ladra en viendo a ſu enemigo y ſu cõtrario. De donde ſe echa de ver que ſera difficultoſo perſuadirle que ſe amanſe, y que ame lo que naturalmente aborrece. Y aſsi eſta verdad de amar a los enemigos tiene eſta circunſtãcia peſada, que es encontrarſe con eſta furia braua, con eſte cauallo tan brioſo; que las verdades deſabridas al entendimiento o la voluntad, han lo con potencias nobles: pero la iraſcible, y la concupiſcible ſon cauallos gallardos, y ſin freno, ſon maſtines rabioſos: pero con todo eſſo

dize

dize Sant Basilio, tienen estos cauallos coche ros que los gouierna y los manda, y estos mastines pastor a quien reconocen y obedecẽ. Y como quando vos vays por vn camino, y sale vn mastin que parece os quiere tragar, con solo vn siluo del pastor se amansa y se retira: assi aunque mas fiera sea esta fuerça, con solo vn siluo de la voluntad se domestica y amansa, y viene a amar lo que antes aborrecia. Esta philosophia, no la alcançaron los doctores de la Synagoga.

Lo quarto digo, que si los sanctos hazen plegarias cõtra sus enemigos, hemos de cõsiderar en el enemigo dos cosas, La naturaleza, por la qual es nuestro proximo, y la culpa por quien es aborrecido: y quando Dios nos manda que le amemos, no manda q̃ amemos la culpa sino la naturaleza. Y este punto de Theologia Aristoteles lo alcãçò, q̃ dado limosna a vn grã enemigo suyo, dixo. Tuue piedad a la naturaleza, y no a la malicia. Assi que al enemigo le deuemos cõsiderar vestido de culpas, o desnudo de ellas: desnudo deuemos amarle como a hermano, vestido hemos le de aborrecer como a enemigo: que biẽ puede vna persona por diuersos respectos ser amada y aborrecida. Mi padre me quiere por ser su hijo, y me aborrece por mis trauesuras. Dios amaua a los Iudios, por ser hijos de Abraham, y aborreciales por su mal

viuir. A Iezabel dixo el otro, enterralda, que
4.*Re.* 9 al fin es hija de Rey. y a Saul le tenia gran res-
pecto Dauid, por ser vngido: pero mirando a
1.*Re.*29 sus malignas entrañas, licito es quererle mal: y
&. 26. prueuolo: porque le quieren mal quantos quie
*Iob.*29. ren a Dios bien: Iob dize que los moços tra-
uiessos huyen de su presencia, y que quando
cogia algun ladron le quebraua los diẽtes y las
muelas en la boca, y le quitaua lo que lleuaua
Exo. 2. hurtado: y Moyses mansissimo mato al Egyp-
cio, y le escõdio en vn costal, y Elias mato qua
trocientos Prophetas de Baal, y Dauid dize en
*Psa.*118 vn Psalmo, que era tanto el aborrecimiẽto que
tenia a los malos, que se consumia de vellos: y
como vna ethica y tisica consume la vida, assi
le consumia a el considerar su mala vida, y en
otro Psalmo dize, que los desamaua con abor-
Psa 138 recimiento perfecto: lo qual parece implica-
contradicion, porque el aborrecimiento dize imperfe-
cion, por ser contra charidad en quien cõsiste
la perfectiõ, como puede ser perfecto? mas que
da claro con dezir, que ay dos linages de abor-
recimiento: vno que nace de Amor, otro q̃ na
ce de desamor. Si de amar yo mucho a Dios, vẽ
go a aborrecer a mi hermano, porq̃ le offende,
esse aborrecimiento es perfecto, y no es cõtra
charidad, antes nace đ ella: pero es menester te
ner gran cuydado en que este aborrecimiẽto
se enderece precisamente a la culpa, y no a su
dueño:

dueño:porque Dios aunque aborrece infinita mente la culpa, ama infinitamente al peccador: y a essas dos cosas vino del cielo: a matar la culpa,y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la seda,o del brocado, que sin daño de lo vno procura destruyr lo otro, Y como el flechero que tirasse a vna sierpe abraçada con vn niño:auia menester ser muy diestro,para herir la sierpe,sin herir al niño: o como el que tirasse a las plumas del paxarillo sin tocalle a la carne. Assi aueys menester vos ser muy diestro,para aborrecer el pecado,y amar al pecador. Sant Augustin en la Homilia, *Inimicum odisti forsitam & proximum odisti*. Muchos piden ante los juezes satisfacion de sus injurias,y pueden licitamente,como lo nota Fabiano Papa,porque la hora,la salud, y los de mas bienes,tienen su precio,y puede qualquier offendido en alguno dellos pedir equiualente satisfacion de su daño. Y Sant Augustin en su Enchiridion dize,que puede ser obra de charidad por muchas causas,pero examine primero que le mueue,que son nudos en cabello, que se diuisan muy mal. Por esso dezia Dauid: Señor a mi me parece que os siruo,mas con todo esso,porque no me engañe yo,prouame Dios mio,tentame,examina mi coraçon, no me engañe por ventura, no acierte a ser mal tirador como Lamech,que mato al moço,y no a la fiera:

Cap. 7. & refertur d. 45 cap. qui emẽdat.
Psa. 25
Gen. 4.

ra: no ſea que aborrezca yo lo que he de amar y ame lo que deuo aborrecer: por tãto: *Vide ſi via iniquitatis in me eſt, & deduc me in via æterna,*

Lo quinto digo, que las animas de los bienauenturados ſe dize dar vozes, como la ſangre de Abel, y la ſangre de Chriſto, y el pecado de Sodoma: porque prouocan a la diuina juſticia. Sant Gregorio en ſus Morales dize, que las vozes deſtas almas, eran el deſſeo grande que tenian: ſegun aquello del Pſalmo. El deſſeo de ſu coraçon oyo tu oreja. Y ſi alguno dixere. las almas de los bienauenturados antes auian de rogar por ſus perſeguidores, que deſſear vengança. A eſſo reſponde Sant Auguſtin, en vn ſermon de tempore, y en libro del ſermon del monte, que las animas juſtas no piden coſa cõtra el hõbre, ſino contra el peccado. el ſeñorio del qual es grande en el mundo, y cauſa martyrios y perſecuciones, y deſſean q̃ Dios le acabe y le deſtruya: y en vn ſermon de Sanctis, dize, Los Sanctos q̃ eſtan enel acatamiento de Dios, ſolo quieren y deſſean aquello que quiere Dios, piden empero vengança de ſus enemigos, deſſeando ſe allegue el dia del juyzio, en que veran el reyno de la culpa deſtruydo, y el daño de ſus cuerpos reparado por la reſurreccion vniuerſal. Lo miſmo dize ſant Gregorio, S. Ambroſio, Beda, Primaſio: y prueuan claramẽte q̃ eſte deſſeo no cõtradize a la charidad.

Gen. 4. Heb. 12 Gen. 29 Lib. 1. c. 45.

CAP.

CAP. XXIIII. De las razones q̃ nos pueden mouer a amar a nuestros enemigos.

EL sabio en sus Prouerbios, dize, que el necio dilata sus iras, y sus enojos, el auisado busca razones para dexallos. El multiplicarlas yo aqui no es para desenojar al necio, q̃ alcabo ha de lleuar sus coleras, y sus desseos de vengãça hasta el cabo, sino para que el cuerdo halle lo que busca y lo que dessea. *Pro. 30.*

La primera razon sea, el auer puesto Dios aquesta ley con particular emphasis y tenor d̃ palabras, en q̃ declara su particular gusto y voluntad, que aunq̃ es legislador y juez vniuersal, como dize Sanctiago y Baruch, que puede librar y condenar, quitar y poner sin appelaciõ y temor de residencia. porq̃ demas q̃ es supremo juez, lo fue ayer, y lo fue oy, y lo será por los siglos, como dize S. Pablo a los Hebreos, en que quiere dezir, que lo fue en los siglos passados, y lo es en los presentes, y lo será en los por venir, y establecio todas las leyes: la natural, la escripta, la Euãgelica. Y toda la justicia y valor de las leyes humanas, se diriua de su autoridad: porque por mi, dize reynan los reyes, y establecen leyes justas, los legisladores. Demas de esso ay algunas, en que manifiesta Dios mas particularmente el gusto, y el desseo de su seruicio, y esta es vna. Esso declaran las palabras *Heb. 12.* *Prou. 8*

labras de la ley. *Ego autẽ dico vobis.* El, ego, tiene ensi grande emphasis y preñez. Yo, que negar mi autoridad, es sacrilegio, yo que soy vuestro maestro, y vuestro rey y señor, cabeça de este cuerpo mystico, legislador mayor delas leyes humanas y diuinas: yo, que por los Angeles os di antiguamente ley que os crio, que os conseruo: yo, que os suffro lo que nadie os suffriera, aunque fuera la madre que os pario: a vosotros que de vuestra voluntad quisistes ser mis discipulos, que teneys obligacion de imitar mi vida, mi exemplo, mi doctrina. q̃ teneys necessidad de que os perdone yo vuestras culpas cada dia, y cada hora: yo pues, os mando a vosotros, que ameys a vuestros enemigos, que hagays bien por los que os hazen mal, que rogueys por los que os persiguen. El, *autem*, es aduersatiua, de donde se sigue que la ley passada la auia hecho su contrario: y es pensamiento de S. Basilio, que dize sobre este lugar. Si Dios es Amor, claro està que el demonio es aborrecimiento: y si Dios manda amemos a nuestro enemigo, el demonio sera el q̃ manda le aborrezcamos. Adonde podemos cõsiderar tres legisladores, y tres leyes todas en este lugar. La vna es, amigo de amigos, desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce y sabrosa, no lo es vniuersalmente, que sus cuentas tiene y sus barrancos, sus reuentaderos y malos passos, sus aziba-

Diliges amicum tuum.

azibares y çoçobras. Muchas casas hemos visto sembradas de sal por acudir el hombre a sus amigos, y sustentar esta ley: muchas honras perdidas, muchas haziendas confiscadas, muchas vidas mal logradas, muchas almas en el infierno. La segunda es, enemigo de enemigos: que la hiziere que la pague. Desta es el demonio legislador, ley generalmente llena de duelos y quebrantos, como eneste capitulo prouaremos: de donde se sigue, que el hazer mal a quien nos haze bien, no es ley del demonio, sino malicia de otro peor que le ay. La tercera ley es, amigo de amigos, y de enemigos: desta es Christo señor nuestro legislador, ley llena de ganancias y de bienes, ley amorosa y suaue: y quando no lo fuera, entra la autoridad del que la establece y manda. Quando Absalon mādò a sus criados matassen a Amon hermano suyo y mayorazgo de su casa, sintio en sus criados temor y cobardia, y dixoles: Nadie tema, ni se acobarde, que lo mando yo: y con la autoridad de su señor, emprendieron vno de los hechos mas atroces que han succedido enel mundo. Con la autoridad del demonio sacrificaron antiguamente los hombres muchas hijas y hijos a los idolos que adorauan, derramando su sangre y acauando sus vidas con crueles y peregrinos tormentos. Por la autoridad de Mahoma, ayunan tantos millares de hombres delos que siguen

Odio habetis inimicum tuum.

2. Re.13

Psa.105

ſiguen ſu ſecta, haſta que ſale la eſtrella, y no oſan diſputar las necedades de ſu Alcoran. por la autoridad de vn amigo ſoleys vos perdonar a vn enemigo, y recebirle en vueſtra gracia, ſiẽdo os canſado y enfadoſo, por la autoridad del maeſtro no oſa el niño preguntar, porque eſta es A. y eſta es B. y los diſcipulos de Pythagoras reſpectauan tanto la autoridad del ſuyo, que baſtaua oyr, el maeſtro lo dize: y el Rey en ſus prouiſiones, no dize mas de, Yo el Rey: y los Prophetas no tenia͂ otro bordon. *Hæc dicit Dominus.* Y que para contigo no baſte la autoridad de tu rey, de tu cabeça, de tu legiſlador, de tu Dios. Iacob partioſe ſecretamente de la ca-
Gen. 31 ſa de ſu ſuegro, por que le parecio le eſtoruaria la partida, y Rachel lleuoſe los idolillos en que ſu padre adoraua: Laban offendido del hurto y de la partida, ſalio en ſus alcances, y llegò vna noche a vn monte, dõde Iacob eſtaua con ſus mugeres, hijos y criados: Dios que tiene cuydado de ſus amigos dio vna voz a Laban. Mirà que os auiſo que no digays a Iacob palabra aſpera ni deſabrida: llegando a la mañana a las tiendas con ſu gente, dixo el ſuegro, en mi mano eſtuuiera vẽgarme agora de ti, pero no lo hare, porque anoche me mandò Dios que no te dixeſſe palabra dura: no auia coſa que yo tan deſſeada truxeſſe como la vengança, pero cõtra el mandamiento de Dios quien
ſe

se ha de atreuer. Esso es lo que dixo Dauid en vn Psalmo. Los poderosos de la tierra me persiguieron de valde sin auelles dado occasion, y no era yo tan cobarde, ni tã para poco, que no me desquitara y satisfiziera dellos: pero Señor leo las palabras de buestra ley, y tiemblame el coraçon en el pecho. Y en otro Psalmo dize: Señor, por mandarlo vos remo contra el agua, contra olas y contra vientos furiosos, y trepo por breñas, y por riscos asperissimos de las injurias que suffro. Vna vez quiso Dios arguyr a su pueblo de terco y villano, de poco disciplinado y obediente, dio vna voz a Ieremias, y dixole. Iũta el linage de los Rechabitas en vna sala del templo, adõde tendras aparejados muchos frascos de buen vino, y cõbidalos a beuer, importunalos y persuadelos. Era vna gẽte q̃ traya su linage de Ietro, suegro de Moyses: entre los quales vuo muchos varones temerosos de Dios y de los mas principales, fue Rechab padre de Ionadab, de quien ellos tomarõ nõbre: viuian por los campos en choças, y tabernaculos, como agora los Alarabes, y viniẽdo Nabuchodonosor por aq̃lla tierra cõ exercito poderoso, entrarõse en Hierusalẽ, como en ciudad mas fuerte y metropoli del reyno: hizo Ieremias, lo q̃ le mãdò dios, y despues d̃ auer aparejado vasos, taças, jarros, frascos d̃ varios y buenos vinos, y auerles importunado q̃ beuiessen:

Psa 118

Psa. 18

Hie. 35

sen? respondierõ, no ay para q̃ te canses, que nosotros por ninguna via beueremos vino: porq̃ Ionadab nuestro padre nos mandò, que ni beuiessemos vino, ni edificassemos casas, ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierras, y hemos le de obedecer en todo hasta la muerte: dize Dios a Hieremias, di a los varones de Iuda, y Hierusalem, que donde se suffre, que valga mas la autoridad de Ionadab cõ sus hijos, que la mia con mi pueblo? Ionadab mandò a sus hijos no beuiessen vino, y han le obedecido hasta oy, yo he mandado mil vezes a mi pueblo dexe las idolatrias, y es tan incorregible, y tan villano, que cada dia me dexa con menosprecio. Por esso dize Dios: hare yo bien al linage de los Rechabitas, y embiare tanto mal sobre Hierusalem, y Iuda, que me paguen lo que deuen. La misma querella tiene oy Dios del Christianismo, y la misma amenaça le haze, que intime el mundo su ley, y que la guarde inuiolablemente, y que diga el libro del duelo. A mẽtis, palos, a palos, cuchillada por la cara: a cuchillada, muerte, y que quede cargado, y notado el que no guarda este aranzel que ayudò a escriuir el diablo: y que intime Dios su ley, y la notifique, y la repita cada dia y cada hora, y que no aya cosa menos guardada: sin duda se vengarâ Dios.

La segũda razon da grã fuerça a la primera, que

que es, el Amor que os tiene Dios, el bien que
os haze, dando os vos por ſu enemigo cada ho
ra con palabras: porque, que mucho que ha-
gays vos por Dios, lo que haze cada momẽto
con vos. Pidiendo Thecuites al Rey Dauid per
don, y miſericordia para ſu hijo Abſalon, dixo *2.Re.14*
dos razones que le hã dado nombre de muger
prudente y auiſada. La vna, dize. Rey, todos ca
minamos ſin parar hazia la muerte, como el
agua de los rios a la mar: ninguna coſa haze-
mos tan ſiempre como morir: vengãdoſe pues
la naturaleza tan aprieſſa de tu hijo, y matãdo
le por horas y por momẽtos, para que quieres
tu vengarte y tomar trabajo đ matarle: todo es
dos dias mas o menos. La ſegunda no quiere
Dios que perezca el alma que le offendio, co
mo ſi dixera, mira lo que hizo contigo, que eſ-
ſo quiere que hagas agora por el, quando tu le
offendiſte, no tratò luego de vengarſe quitan-
do te la vida, pudiẽdo lo hazer tan facilmente,
pues porque quieres tu quitarſe la a tu hijo?
Prouerbio es cõmunmente recebido, dize Ie
remias, que la muger que haze traycio a ſu ma *Ier.3.*
rido, y dexando ſu caſa ſe va a las agenas, que
ni ella boluera a ſu marido primero, ni el la re
cibira jamas, porque le tẽdran por infame. Ho
ra pues eſpoſa mia no me has hecho vna tray-
cion, ſino muchas, no te has amigado con vno
ſino con ciento, cõ todo eſſo bueluete a mi ca

casa, y llamame padre mio, y mi primero amor donde se puede notar, que no alcançara el entendimiento humano, palabras con que desenojar a Dios, si el no se las reuelara, como hizo a Moyses. Dize: agora no solamente has sido ruyn, sino has hecho gala de parecello, perdiendo al mundo la verguença: con todo esso, dime padre mio, el Dios que yo conoci primero y adore, que yo te recebire los braços abiertos. Estas palabras que dixo Dios a Ieremias, y Moyses, dixo Christo señor nuestro a todos sus Christianos, dezidme. Padre nuestro, que estas en los cielos: porque no ay cosa con que assi se regalen sus entrañas, como con oyr palabras tales de vn peccador arrepentido. Moyses con amar tanto a su pueblo, vna vez le parecio tan rebelde y tan incredulo, que dudò, si Dios auia de hazer merced, a tanta incredulidad y rebeldia, y dixo. Oyme incredulos y rebeldes, es possible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra? enojose Dios, y castigo a Moyses por esta duda, y dixole, no entraria en la tierra de promission, porque lo que es hazer Dios bié, aun a los que no lo merecẽ, no quiere se ponga en duda. Muchos sanctos vuo tan zelosos del seruicio de Dios y de su honra, que les parecio gouierno necessario, que cercenasse de sus misericordias y liberalidades. De este humor fue Elias, quando cerro el cielo, y

Mat. 6.

Nu. 20

Esaias

Esaias quando dixo a Dios. Andaos a perdonar al hombre cada dia, y nūca le castigueys, y perderase el mundo. Y viendo este propheta quā mal acudia a su zelo, y que multiplicaua misericordias cada dia, le boluio a dezir. Sin duda señor en perdonar esta vuestra gloria, y essos son vuestros gustos y plazeres. Estas mismas palabras puede dezir vn confessor a Dios en acabādo de absoluer al penitente. Aora señor, no ay pariente pobre, auiēdo perdonado al pecador, pues recebis tal cōtēto, como si del perdonalle colgara parte de vuestra bienauēturāça. Esto dixo S. Pablo y S. Bernabe a los de Lycaonica, quādo los quisieron adorar. Nosotros dize, no somos dioses sino hōbres mortales, que desseamos os conuirtays a vn Dios, q̄ a sus mismos enemigos haze mil bienes: como lo podeis ver de los siglos passados, en los quales viuierō las gētes a su aluedrio: vnos ambiciando honras, otros buscando riquezas, otros haziendo tyrānias y crueldades, otros adorando la torpeza y deshonastidad. con todo esso dio a los Romanos tantas victorias y señorios, y a otros idolatras tantos thesoros: dando en esto testimonio de quien era: quiere dezir: en esto vereys quiē es Dios. Es lo mismo que dixo Christo Señor nuestro, que alumbra con su sol a los buenos, y a los malos, a los buenos que le siruē no es mucho, pero a los malos q̄ le offēdē: ay se vera quiē

Isai. 26
Misereamur im. pio. & nō discet iustitiā.

Act. 14

Mat. 15

es Dios. Imagina que eſtas pintando vna imagē,y qne le das hermoſura,ſer,fuerças y vida: y que a penas le has hecho eſte bien, quãdo al ça la mano y hiere y te laſtimà:o que eſtas teniendo la luz al que te eſtâ blaſphemãdo,y no le dexas a eſcuras: eſſo haze Dios cõtigo. Hizo en ti vna imagen bella,dio te vida, ſer, fuerças,y eres tan deſagredecido, que las bueles contra Dios que te las dio:eſtate alumbrando mientras le blaſphemas y le offendes, pudiera muy bien dexarte a eſcuras?ay ſevera quien es Dios. Hazer fuego de leña eſſo no es mucho, pero de agua de,hielo,y de granizo,eſſo es mucho. Amar a quien le ama quien quiera lo haze: los paganos y aun los brutos: pero a quien le aborrece,eſſo haze Dios. Y fue de ſuerte,q̃ tenia Dios vn amigo,y vn enemigo: el amigo era ſu hijo,el enemigo era el hombre,que eſtaua enfermo y llagado: y fue tanto el amor que tuuo al enemigo, que dio al hijo, para que de ſu ſangre ſe hizieſſe balſamo que ſanaſſe ſus heridas. Dauid en ſentandoſe en la ſilla de ſu reyno, manda, que ſe de vn pregon,que diga aſsi. Ay alguno de la caſa de Saul, con quien yo vſe de la miſericordia de Dios: no dize, de la miſericordia del hombre,que haze bien a quiẽ ſe le haze:ſino de Dios, que haze bien a quien le offende. No ay pluma que pueda contar las deſuerguenças, trayciones, y aleuoſias que ſu

2.Re.9.

pueblo

pueblo hizo a Dios:con todo esso dize Dauid vn Psalmo que le suffria Dios por muchos si- *Psa. 80* glos, y multiplicarà regalos con que viuan. En fin todas las partidas son de amor, y a cuenta de su enemigo, q̄ si el no recibiera los bra- *Luc. 15* ços abiertos al hijo prodigo, desperdiciador de tantos bienes, y si no saliera a buscar la oueja perdida, y lleuara sobre sus hombros, quien estuuiera en el cielo? Y si en el Testamento viejo entrenaua Dios sus iras, por auerse encargado de aquel pueblo, por parecerle le yua la honra: despues de auer derramado su sangre y dado su vida que hara? Dauan vozes los Iudios contra Christo señor nuestro, muera vna por vna, vengue Dios despues su sangre en nosotros y en nuestros hijos: y da vozes Christo *Ma. 27* en la Cruz. Padre mio, perdonaldos, no se la pidays señor, parece andauan en competencia el amor y el desamor quando veya que le bullian los pies a Iudas le estaua haziendo regalos, dando le el buen bocado que comiesse: quā- *Ioa. 13.* do venia auisando a los soldados le prendiessen y lleuassen con cautela, que era vn encantador, le llama amigo: a Pedro que le estorua su muerte le llama Sathanas, atrauessado en la *Mat 16* Cruz, la lengua aheleada, mofando los de abaxo y diziendo por escarnio, decendiesse de la Cruz entona aquella voz ronca y cansada. Padre mio perdonalos: palabra jamas oyda. Que

innocẽte vuiera que viendose ya morir, y que el daño que ya le podian hazer era menos, no maldixera el siglo y los juezes, y diera vozes al cielo pidiendo vengança. Que Rey esperando verse mañana en su reyno libre con poder y magestad, no se la jurara? Esso pondera Sant Pablo: Estuuo tan lexos de esso, que pidio perdon al Padre por todos sus enemigos y pareciendole se dilataua, hizo aquella piadosa querella. Dios mio, porque me desamparays? no me quexo de que me crucifiqueys sino de que no me oygays ni otorgueys mi peticion: oyme señor y otorgame lo que os pido, y no me quexare, mas dare por bueno el verme desamparado: que dixera si le pidieran misericordia? Theophilacto y Eutimio que vno de los pensamientos que inclinò al ladron a pedir misericordia, fue, ver que rogaua por gente a quien tanto bien auia hecho, y de quien tanto mal auia recebido: que si fueran Romanos, no fuera caso tan espantoso. En fin echo Dios el sello a todas sus obras, con esta de perdonar a sus enemigos: todas fueron procediendo de bien en mejor, en el sentido que dize el Euangelio que aprouechaua, y crecia en sabiduria, y edad, hasta que llego a morir por sus enemigos: y en haziendo esto, no tuuo mas que hazer y dixo. *Consumatum est.* Y aun despues de muerto quiso que con la lança le sacassen toda la

Luc. 2.

da la sangre del pecho, en señal de que no le quedaua rastro de enojo contra los que le auiã quitado la vida: porque la ira es vn subir se la sangre al coraçon, y si le quedara sangre, pudieran pensar alguno auia pegado algun calor a su pecho: por esso quiere, que ni aun muerto le quede sangre en el pecho. Sant Anselmo dize, que jugaron los soldados con Christo señor nuestro a adiuina quien te dio: y fueron las burlas veras: porque vno le pelaua las barbas, otro los cabellos, otro le daua enel rostro, otro enel cuello, otro le escupia: las injurias que alli passò fueron tantas, que affirma el biẽ auenturado Sant Hieronymo que hasta el dia del juyzio, no se podran saber del todo: y quiso el mansissimo cordero, que le vendassen los ojos, por no ver quien le injuriaua.

La tercera razon sea, el poner Dios entredicho en su gracia, y en su gloria, para todos los que no amaren a sus enemigos: y aũque en las cosas que se han dicho en la segunda razon los manifesto Dios tanto amor q̃ nos obliga a ma llos y a q̃rellos como nos manda: mayor amor me parece les muestra, y mayor obligacion nos pone en hazer dellos aranzel de nuestro bien y de nuestro mal. Por Sant Matheo dixo Christo señor nuestro. Si no perdonardes a vuestros hermanos no os perdonarà Dios: el texto Griego dize. Si no los absoluierdes no *Mat.* 18

os abſolueran. Parece que haze a todos confeſſores de ſus hermanos , y q̃ dize a cada vno, Abſolueldos de las injurias que os han hecho, ſi quereys que Dios y el ſacerdote en ſu nombre, os abſuelua de las que aueys hecho vos: que quando vos no vuieredes abſuelto a vueſtro hermano, Dios no os abſoluera a vos. Ay coſas por ſi duras y difficultoſas, que juntadas con otras quedan faciles, Vna purga ſiempre es amarga y deſabrida, pero con vna azeytuna o membrillo no lo es tanto, y juntando la cõ la ſalud ſe haze facil: aſsi caſo que perdonar vna injuria ſea coſa deſabrida y difficultoſa, juntad la con el perdonaros Dios tantas, y perdera el mal ſabor. Auian ſupplicado al Señor ſus diſcipulos los enſeñaſſe alguna oracion, y deſpues de auerles dicho eſta que ſabemos, del, Pater noſter, cerrada ya con vltima clauſula, y ſu, Amen, tornò a repetir aquellas palabras: como noſotros perdonamos a nueſtros deudores, como la llaue dé todo nueſtro bien: y eſte es el fin que tiene la yglesia en imitar eſte mandamiento al principio de la quareſma y del ayuno. Porque como la obſeruancia de aquel tiẽpo ſancto, y todos los exercicios eſpirituales en que nos occupamos en el, ſe ordenan al perdon de nueſtras culpas, como de injurias hechas a la mageſtad diuina, y al remedio de ellas como de dolencias mortales de nueſtras almas auiſa

auisanos quã đ balde auia ayunadó todo aquel tiempo, quien al principio del no perdonare a su enemigo, y quan sin prouecho se confessara la semana sancta, y comulgara la paschua, quien primero no vuiere absuelto a su hermano. Es locura poner el hombre en cura su conſciencia, callando al medico lo cancerado. Los cirujanos en los golpes de cabeça, primero limpian y descubren el casco, que llaman alegrar: porque no quede sangre podrida, con la qual no puede la medicina aprouechar: assi la primera diligencia en las heridas mortales del alma, ha de ser alimpiar la sangre podrida de la vengança, y del odio, porque con ella no puede aprouechar la absolucion, ni el sacramento, ni el ayuno, ni la oracion, ni las demas medicinas que suelen sanar al alma. Sant Augustin en sus confessiones. Vos señor sabeys bien quan otro estoy de lo que solia, y sabeys lo, porque fuistes el que sanastes en mi el appetito desenfrenado de vengarme: para que perdonãdo yo por vuestra misericordia mis deudas, os hiziessedes conmigo de las vuestras vn perdon tan general. En el Exodo dixo Dios a su pueblo. Yo sere enemigo de tus enemigos, y affligire al q̃ te affligiere a ti: esso mismo haze oy Dios. Ay personas que en su vida nunca riñeron por causa suya, sino por el amistad que tienen a otro, viẽdo que recibe agrauio o que corre peligro

Lib. 10.

Exo. 3.

lo echan a doze: assi fueron todos los pleytos que tuuo Moyses con Dios: que no eran por si, sino por el amistad que tenia a sus hermanos. Essa condicion tiene Dios, que si vos teneys paz con sus amigos, pocas vezes reñireys con el. por esso si soys cruel con sus amigos, adargaos: diez mil talentos auia perdonado elotro, pero quando supo que ahogaua a su compañero por vno que le deuia, mandole traer ante si, y despues de auerle reprehendido cõ asperissimas palabras le manda echar en el cepo. Esso dixo Dauid en vn Psalmo Señor, si yo di mal por mal a mis hermanos, si me venguè dellos, razon es os vengueys de mi, y me põgays en las manos de mis enemigos, y de baxo de sus pies: pero si suffri y callè: *Memento Domine.* El Ecclesiastico dize. El que dessea vengarse Dios se vengarâ del, y no se oluidarà de sus culpas. Perdona primero la injuria que recebiste de tu hermano, y Dios te perdonarà las que el ha recebido de ti. Tã desatinado eres, q̃ traes las manos teñidas en la sangre de tu hermano, y quieres q̃ te aproueche la de Dios? has muerto al hijo, y vienes a pedir perdõ al padre? no se q̃ puedas esperar sino es salir de sus pies para la horca: siẽdo tu carne, quiere dezir, siẽdo flaco, que mañana caeras enel lazo y te cogera Dios cõ el hurto en las manos, athesoras ira cõtra tu hermano, y esperas de Dios misericordia? Sõ palabras

Mat. 18

Psa. 7.

bras

bras de grã auiso y escarmiento, y no so de me
nos temor las q̃ dize por Zacharias. Cõ grãde *Zach.1.*
ira me ayro cõtra los ricos del mundo. Siẽpre
en la sagrada escritura el repetir las palabras, es
linage de encarecimiento y põderaciõ: es grã-
de el coraje y la saña que tengo cõtra ellos, por
que si ellos me offenden a mi, si me escupen
en las barbas, si me blaspheman, si me hazen
mil trayciones, es verdad que me enojo, q̃ los
castigo: pero siempre es menos delo que mere
cen, porque a la primera lagrima o sospiro, al
primero arrepentimiento, se me acaba el eno-
jo, y me doy por satisfecho y por amigo, y que
si los offende a ellos, su hermano le quieran be
uer la sangre, y que traygan el pecho los años,
y la vida hecho vn mar furioso y alterado, que
no se quieta jamas. *Ipsi vero adiuuerunt in malũ. Zach.1.*
Hizierõ juramento de perpetua enemistad.
Donde se puede notar, que aunque qualquier
aborrecimiento o injuria offende a los ojos de
Dios y le altera el pecho, pero particularmẽte
tiene Dios ojeriza cõ dos o tres linages de cul
pas en esta materia. Lo primero cõ enemista-
des viejas recozidas por mucho tiempo en el al
ma. Lo segundo, cõ injurias hechas al affligido
y descõsolado. Lo tercero, cõ los agrauios que
recibe el pobre que poco puede.

Lo primero. Ay algunos, que athesoran ira
como ha dicho el Ecclesiastico, y que cada dia
multi-

multiplican razones de enemiſtad: y hã jurado, como dize Zacharias de mantenella en vida y muerte, y muchasvezes la dexã por mayo
Cap. 4. razgo a ſus hijos encargada en ſus teſtamẽtos. Deſtos dize S. Pablo a los de Epheſo, que traẽ el animo amargo, lleno de ira, y de indignaciõ
Gen. 27 Como vn Eſau, que anduuo tantos años cõ vn clauo de enemiſtad atraueſado en el alma contra ſu hermano, diziẽdo ſiempre entre ſi: muera mi padre, que de pagarmela ha. De quien dize Sant Pablo a los Hebreos, que ſe le cerro la puerta de la penitencia y del perdon, y que no la hallara, aunque la buſcara con lagrimas en los ojos: porque no ablandan a Dios las lagri-
2. *Re.* 13 mas de las entrañas crueles. Vn Abſalon que tuuo dos años el fuego eſcondido enel pecho, y diſsimulaua, comiendo y beuiendo cõ ſuhermano cada dia. Vn Saul que paſſò tantos dias
1. *Re.* 18 malos por vengarſe de Dauid, ſin que le pudieſ
18. *et* 23 ſen aplacar tãtas diligencias ſanctas, tantos bienes y amiſtades como le hizo el buen Rey, perdonandole la vida a cada paſſo. De dolẽcias peligroſas ſi ſon largas, por milagro eſcapan los enfermos. la enemiſtad es dolencia peligroſa, ſiendo larga por milagro eſcapareys. Como al cuerpo dañado generalmẽte en todos ſus miẽbros no le queda eſperança de ſalud, o como la republica q̃ ſe ha hecho vn benino, de los pies a la cabeça, luego muere: aſsi a vn alma que ha muchos

muchos años, que tiene vna ethica de enemiſtad, la podeys tener por deſahuziada, y muerta: no porque no aya en Dios, medicina que la cure, y voluntad liberaliſsima para ſanalla, ſino porque ella no aduierte ya la medicina, *1. Ioa. 5.* A eſtos peccados llama Sant Iuan en ſu primera Canonica ſin remedio. Largas enemiſtades tuuieron con el pueblo de Dios, Egypcios, Babylonios, Idumeos, Philiſteos, Amonitas, Moabitas, Syros, Paleſtinos, Tyros, Sydonios: pero todos pararon en mal: Y aunque Ezechiel, y otros Prophetas en ſus prophecias, amenazan a muchos de ellos, en particular dize Ezechiel de los Paleſtinos, q̃ ha de hazer Dios grã des venganças de ellos, porque reſuſcitaron las enemiſtades viejas. *Cap. 25.*

Lo ſegundo, tiene Dios grande ojeriza con los que agrauian a los que poco pueden. En el ſegundo libro de los Reyes, cuenta la ſagrada eſcriptura vna grande hãbre, que embio Dios a Iſrael en tiempo de Dauid, que durò caſi tres años, y fue por vna muerte injuſta, que hizo Saul en los Gabaonitas muchos años antes: a los quales auian jurado Ioſue y los principes paſſados de aquel pueblo, de no offender ni dañar: el qual juramento obligaua a los ſucceſſores: y no le guardò Saul: anduuo muchos dias perplexo. Dauid adiuinando la cauſa de aquella hambre. El primer año penſo que era natural, *Cap. 21*

tural, el segundo le parecio seria por vn idolo que auia enel Tribu de Dam: hasta que el tercero año destruyo el idolo, viendo que la hambre no cessaua, cõsultò a Dios, el qual le respondio. No es si no por vn agrauio que hizo Saul, y su casa a los Gabaonitas, y por ser manifiesta la injusticia, estaua obligado a castigalle Dauid: y porque tuuo en aquesto descuydo le castigò Dios cõ hambre, hasta que ahorco siete de los nietos que auian quedado en la casa de Saul. Todos sabẽ de coro la historia de Nabot y de su viña, y las tristes postrimerias de Iezabel, y de su marido Achaz, y de otros muchos tyrãnos que agrauiaron a los pobres,

3.Re.16 *& infra*

Lo tercero. Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los affligidos: y ha hecho sobre este caso grauissimos castigos enel mũdo. Leed el primer capitulo de Abdias, adõde amenaza a Edõ seueramente: y como los castigos de Dios sean justissimos, y nunca castigue sino esforçando cõ culpas de la razõ de la amenaza, y dize, Por la injuria que heziste a tu hermano Iacob, por quien entiende a los Iudios, que traen su linage de Iacob, con quien los Idumeos siẽpre fuerõ cruelissimos: principalmente quãdo los Caldeos destruyerõ a Hierusalẽ, y lleuarõ captiuos a su Rey y ciudadanos, estãdo ya cõtentos y vfanos cõ la victoria, los de Edõ, a quien cupo parte de los despojos se mo

straron

ſtrarõ tan crueles, q̃ atizauã a los Chaldeos victorioſos cargaſſen la mano mas en la miſeria de los vencidos: Que es lo q̃ dixo Dauid en vn Pſalmo: Señor acordaos de las hijas de Edõ, q̃ enel dia dela riña de Hieruſalẽ dezian a ſus enemigos: deſtruylda deſtruylda haſta los cimiẽtos. Pareciole a Dios eſta injuria tan barbara, y inunmana que dize. Yo hare q̃ no os alegreys mas con la miſeria de mi pueblo y con ſu deſuentura, cõ verlos yr captiuos y menoſpreciados, peregrinando a tierras eſtrañas: yo hare que no abrays mas la boca enel dia de ſu anguſtia, y afflictíon: quiere dezir. Yo te dexare tal, que no quedes para mofar delos males agenos eſſo quiere dezir, abrir la boca: porque el que burla, y el que mofa ſuele abrir mucho la boca y hinchar los carrillos, como lo hazian los Iudios al pie de la cruz, diziendo, *Vach*, que es lo que dize el Pſalmo. Dilataron ſobre mi ſu boca diziendo, *Euge, euge*, que es vna interjecion que muchas vezes ſe vſa por burla y por menoſprecio. Tambien ſe entiende de Edõ la prophecia de Amos: ſobre tres y ſobre quatro maldades no le cõuertire, porque ha perſeguido a ſu hermano con cuchillo. La miſma amenaza haze Ezechiel contra eſta ciudad y gente, la qual eſtaua haſta los ojos de culpas, y de ninguna otra le haze Dios cargo, ſino de auer ſido con ſu hermano tyrãna y cruel en el tiem po de

Pſa 136
& Iſa 12.
Mat. 17
Mar. 15.
Pſa. 43
Cap. 1.
Cap. 25

po de ſu triſteza y deſconſuelo. Dauid pidien- Pſa. 68 do fabor a Dios como a juez, ſupplicandole mire ſu cauſa y la faborezca, dize: ſeñor, porq̃ han ſido tan crueles que han perſeguido al que vos perſeguiſtes, y han laſtimado al que vos laſtimaſtes, y han añadido dolor a dolor: vos cargareys la mano en ſus dolores, embiando les vn açote y otro açote, y permitiendoles q̃ caygan en vn mal y otro mal, haſta que acoſados de males, acaben la vida: que ſiempre ſe mueſtra enſte caſo ſeuero y inexorable Dios.

La quarta razon ſea, el tener Dios adjudicada a ſi en mil partes eſta cauſa. De todos los atributos de Dios, dos ſon los que mas generalmente le alaban y le engrandecen: cõuiene a ſaber: juſticia y miſericordia. Eſtos ſon los que ſuſtentan al bien del cielo y del ſuelo, y los q̃ mas ruydo hazen alla arriba, y aca abaxo. Y aſ- Pſa. 61 ſi dixo Dauid: Señor, dos coſas he oydo de vos, quiere dezir, dos coſas os pregonan y manifieſtan mas, que ſon, vueſtra juſticia, y vueſtra miſericordia. Deſtas, la vna es tan ſabroſa y tan dulce, que ſola ella puede traer cõtento Pſa. 111. al hombre. Aſsi llama Dauid alegre y regozijado al hõbre miſericordioſo. La otra es deſabrida y dura: por eſſo nadie la querria ver por ſu caſa. El miſmo Dios quando ſe vee obligado a executarla, haze eſtraños ſentimiẽtos, como ſe puede ver a cada paſſo en los Prophe-

tas,

tas, pues haze Dios vn repartimiento cõ vos, en que quedays mejorado mucho mas que en tercio y quinto, que destas dos cosas que os quedays con la sabrosa, que os traera alegre la vida toda, que es, el vsar de misericordia con vuestro hermano: pero la desabrida, que es el hazer justicia, que se la dexeys a el. Yo la tomo a mi cargo, dize Dios, dexame a mi la vengãça de vuestros agrauios, que yo me llamo Dios de vengança, y no quiero que nadie vsurpe lo que es mio: yo la hare de manera, q̃ nadie quede quexoso. Vos no soys bueno para alcalde, porque muchas vezes os ciega la passion, y la paja os parece viga: otras vezes no sabeys el quando, ni el como se deue hazer la vengança, y no teneys suffrimiento para esperar la sazõ: otras vezes por esperalla, el tiempo que triumpha de todas las cosas, os muda el desseo, y la voluntad, y os borra la memoria de vuestras injurias, dexame ami, que tengo en la mano el peso del quanto, del quãdo, y del como, a mi, a quiẽ no llega tiempo, oluido, ni mudança, y consolaos vos en vuestros agrauios, cõ que ay quien los juzgue y quien los vengue: y si os pareciere tarde, sabe que espero sazon. Lamech fue descendiente de Cain por linea recta, hijo de Mathusalen, hijo de Mauiael, hijo de Irad, hijo de Enohc, hijo de Cain: he querido contar esta genealogia, porque es de mucha conside-

Psa. 93

Gen. 4.

racion para nuestro pensamiẽto: porque si alguno repara en que Cain auia muerto a su hermano Abel, y que se auian passado muchos años y viuia, y que no solo sus nietos, pero sus viznietos tenian hijos, pudiera barruntar tenia Dios oluidadas las vozes de la sangre de Abel, y su muerte tan tyrãna, y tan injusta. Reparó Dios este inconueniente, que era grãde, con permitir que Lamech, matasse a su visaguelo Cain, pensando era alguna fiera, y pudo executar esta ignorancia: lo vno, porque Cain andaua siempre melancholico y aburrido, entrandose por lo mas espesso de los montes, y Lamech aunque inclinado a la caça, era muy corto de vista, lleuaua vn hijo suyo moçuelo por espia, al qual por auer sido causa de tan gran hierro le dio vn golpe, de que tambiẽ vino a morir: las mugeres de Lamech hora le amenazassen cõ la justicia por el hijo muerto, hora le quisiessen matar con ponçoña, hora vozeassen ꝙ otro le mataria a el, como el auia muerto a su hijo y visaguelo, estauan pesadas y intolerables: y queriendo las el marido sossegar, dixoles. Oyme mugeres de Lamech: es verdad que yo matè al varó y mate al moço, pero no teneys para que tratar vosotras de vengaros, porque yo pagarè la muerte de Cain siete vezes, mas quien me matare a mi la pagarà setenta vezes siete, porque yo no pequè de malicia

licia como Cain, ni estaua preuenido ni auisado de Dios como el lo estaua, ni negue mi culpa como el la nego, ni siento tan mal de la misericordia de Dios como el sintio: y asi, si vengare Dios su muerte siete vezes, la mia vẽgarà setenta vezes Siete, este es el sentido de S. Hieronymo, y es el mejor a mi parecer de los que dan los Sanctos a este lugar: aunque no le parece a este sancto y a otros muchos que sea el muerto Cain, por la señal q̃ le auia puesto Diós para que nadie le matasse, y por la palabra q̃ le auia dado, q̃ nadie le mataria: aunq̃ con la ignorancia de Lamech queda respondido a todo. Sea esso, o no sea, que para nuestro proposito basta q̃ la vengança de qualquier agrauio pertenece a solo Diós, y el q̃ se adelãtare, sin duda ha de lleuar lo peor: y nadie piẽse esta Dios oluidado por auerse passado años, q̃ no es oluido sino el aguardar sazõ. Quien viera a Dauid tan viejo abrigado con vna Sunamitis, hecho y cerrado su testamento, señalado heredero, quien no pẽsarà que la muerte delos Principes Abner y Amasa no se quedaua perpetuamẽte oluidada, y que Ioab se quedaua alabando con sus çapatos y talauarte teñido: succedio tan al reues que enlas vltimas palabras dixo a su hijo. Bien sabes los pesares que Ioab me hà hecho, y q̃ mato à los mas valerosos capitanes de mi reyno, no se passe entre renglones esta inju-

3.*Re*.2.

ria: desde à pocas horas murio el sancto viejo; y luego Salomõ cumplio su mandado, y dixo; Passe Dios la sangre de los muertos, a la cabeça del viuo: el la auia puesto en los çapatos cõ desprecio, en el cinto con soberuia: de alli passela Dios a la cabeça, y muera pues quitò la vida a los que valian mas que el. Muy oluidada estaua en Israel la injuria que hizo Saul a los Gabaonitas; pero muy fresca en la memoria de Dios: y assi embio aquella hambre por tres años, que tanto affligio a la tierra, hasta que Dauid hizo la vengança: Que segura estaua Iezabel a la ventana muy compuesta y aliñada, muy oluidada de la viña de Nabot, y de su muerte, quando entro Ieu, y la mando despeñar, y se la comieron perros. los hermanos de Ioseph estauan temerosos, de que se auia de vengar de los agrauios passados, y respondioles: la voluntad de Dios fue hermanos mios: el texto Hebreo dize, *Nuc Deiius ego sum*. Soy yo Dios, &c.

2.Re.21

3.Re.21

Gen.25

La quinta razon que puede inclinar al hombre a amar a sus enemigos, es, porque no ay mayor grandeza, ni mayor honra, ni mayor valor que perdonar vna injuria: ni ay mayor flaqueza ni cobardia, que vengarla. La muger de Oseas pario vna hija de segundo parto, y pusola Dios por nõbre la desapiadada. Estos partos eran mysteriosos, y representaua Dios en los

Cap. 2.

en los hijos que nacian de ellos muchas cosas que queria predicasse el Propheta a su pueblo: y en esta hija cruel representò la crueldad d Iehu, la qual fue tan grande, que viendola Elisseo quando le eligio por capitan, começo a llorar: *4.Re. 8* y preguntandole Iehu, porque lloraua, respõdio: Veo te partir por medio las preñadas, y hazer pedaços los niños: el mismo Iehu quedò espantado y dixo: Soy perro yo, hora pues dize, naciole a Oseas vna hija, quiso dezir: muy contento esta Iehu de tener bañadas las manos en la sangre de sus enemigos: pues auisale que no tiene de que gloriarse, que es obra hembra: donde se deue notar, que llama vnas cosas por otras la sagrada Escriptura por analogia y proporcion: y es doctrina de Sant Augustin en el libro de doctrina Christiana: porque el mõte Libano y Carmelo eran fertilissimos, a las cosas muy fertiles llama Libano y Carmelo. La *Cant. 7.* Esposa dixo a su Esposo: Teneys la cabeça como vn Carmelo, quiere dezir, fertilissima, que ay algunas que son eriazos y cardiçales: por- *Hie. 31* que Rachel fue madre tierna, llamò Racheles a las madres que llorauan a sus hijos tiernamẽte: porque los Sacerdotes eran honrados entre todas las naciones, llamò sacerdotes a los que *1. Re. 18* se deue particular reuerencia. Y assi se ha de entender el lugar de los Reyes, que llama a los hijos de Dauid sacerdotes, siendo aueriguado q̃

del Tribu de Iuda no auia de auer ſacerdote,
Cap. 7. como lo affirma Sant Pablo a los Hebreos: y
es phraſis Eſpañola, llamar a los crueles, Ne-
rones: a lõs liberales, Alexandros: a los diſcre-
tos, Senecas: a los ſabios Salomones: a lo frio,
nieue, a lo caliente, fuego. Aſsi agora para
ſignificar que lo que tenia Iehu por hazaña
era flaqueza y cobardia, lo llama el Spiritu
Sancto muger, que quiere dezir flaqueza. Por
afrenta le dixo Dios al demonio. Yo hare que
vna muger trayga enemiſtad cõtigo, y te quie
bre los caxcos de la cabeça: fue lo que ſoleys
dezir o hazer: daros han de palos con vna rue-
ca. En el Leuitico mandaua Dios, que el de-
Leu. 5. ſlenguado offrecieſſe vna cordera, y vna ca-
bra: y mandaua fueſſen hembras, porque el
vicio de la lengua es de hembras, y de condi-
ciones flacas y mugeriles, que como no tie-
nen fuerças ni valor, ſuple la lengua. Entre
tre los brutos, los mas cobardes ſon mas ven-
gatiuos, y los animalejos mas viles dize Sene-
ca, que en piſandolos luego bueluen a morder:
y ſi enojays a vn gozque, no aura en dos horas
quien le acalle: pero vn lebrel de Irlanda ſin la
drar os dara vn bocado que os lleue medio bra
ço. Pues aſsi la muger como mas flaca es mas
vengatiua y mas cruel. Por eſſo dixo el Sabio, q̃
no auia ira ſobre la ira de la muger: y el Poeta.
Nemo magis vindicta gaudet quam fœmina diues.

Sene-

Seneca dize, que el perdonar es cosa real, de coraçon generoso, de pecho franco y liberal. Hugo, que es noble vengança perdonar al vencido, y grande gloria no dañar al que puedes, auiendolo merecido. Ciceron pro Marcello. Vencer el animo, refrenar la ira, templar la victoria, reparar al enemigo caydo en su antigua dignidad, no es de hombres grandes, famosos, sino de Dioses. Iulio Cesar alcançò vn dia vna famosa victoria, y otro dia mandò se diesse pregon general por todo el campo, que perdonaua a todos sus enemigos, y que los que se quisiessen valer del, acudiessen, que lo haria con ellos francamente: dixole vn soldado amigo suyo. Mayor gloria ha sido la de oy, que la de ayer. Otra lisonja como esta le escriuio Ciceron en vna Epistola. Espero, dize, de ti, o Cesar grande merced, porque de nada te oluidas sino es de injurias. A Agesilao Rey de Lacedemonia le dixo vno, que el officio del Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los enemigos. y respondio: mejor dixeras, que el officio del Rey era, hazer de los enemigos amigos con beneficios y mercedes. Los mismos Lacedemonios en sus falsos sacrificios, y oraciones pedian fabor a sus dioses, para no vengarse de sus enemigos. diziendo: que del que se vengaua no se podia esperar hecho famoso. Es tā aueriguada verdad, que en ninguna

Hugo li br. 6 de Anima.

cosa de quantas Dios ha hecho, ha mostrado tanto su poder infinito, como en perdonar injurias. Assi lo dize la Iglesia en vna oracion. Dios que manifiestas maximamente tu omni potencia, perdonando y haziendo misericordias. Que es lo q̃ dixo S. Pablo a los Hebreos, *Cap. 2.* y Ioel en su prophecia, llamando a Dios rico *Ioel. 2.* de misericordias. porque aunque es en todo rico, y son infinitos todos sus diuinos atributos, pero lo que mas luze en Dios, lo q̃ mas le pregona y manifiesta, la moneda q̃ mas corre de Dios al hõbre, es perdonar y hazer misericordias. Moyses en el libro de los Numeros intercedia por su pueblo, y dixo: *Magnificetur fortitudo tua.* *Nu. 14* Engrãdece vuestro braço, en que en perdonar el peccado desta gente. Esse es el lenguage de llamar a su muerte Christo Señor nuestro exaltacion: *Ioan. 12* señor, a injurias y açotes, desprecio, baxeza llamays honra, esso llamo honra, porque no ay mayor honra que el suffrir y perdonar. Y porque la cruz es el propiciatorio de todos sus enemigos, vinculò en ella Christo Señor nuestro toda su honra, y le vino della la mayor honra que oy goza el mũdo. Gregorio Niceno sobre aquellas palabras del Padre nuestro, *Dimitte nobis:* dize, que no ay cosa en q̃tanto el hombre le parezca a Dios, como en el perdonar injurias. Y S. Iuan Chrisostomo sobre el mismo lugar dize, que imita la impassibilidad

de

de Dios el que perdona: porque parece q̃ no le daña, ni le empece la injuria del enemigo co mo a Dios. Y esto es lo que dixo Christo señor nuestro: Sereys hijos de Dios, parecidos a vuestro Padre. El amar a sus enemigos le haze a Dios vuestro Padre: el amar a vuestros enemigos os hara sus hijos. No tomeys consejo cõ la carne, que engendra hijos furiosos, ferozes, vengatiuos, sino cõ vuestro Padre Dios ternes vn pecho a manera de diuino. Quando Iacob venia de Mesopotania, embio delante sus pastores cõ vn presente para su hermano Esau y dixo: aplacarele con estos dones: y no lo hizo del miedo solamente, que verdaderamente tenia, sino que sabia que es mas poderoso vn suffrido que vn fuerte, y vno que vence a si, q̃ el que vence ciudades y reynos. como dize Salomon en sus Proberuios, y S. Gregorio en vna Homilia lo sigue muy a la larga, adonde dize que ay dos linages de martyrio: vno del alma, y otro del cuerpo, y que por ambos se alcança corona: vna alcança el paciente y el suffrido, otra el atormentado, y que el Euangelista sant Iuan, auñque no murio en el tormento, alcançò por la paciencia esta corona. Sant Iuan Chrisostomo dize que Dauid en la cueua, y quando quitò el frasco de la cabecera de Saul, passò vna gran batalla dentro de su pecho, sobre, si le mataria, o no le mataria lidio consigo

Mat. 5.

Gen. 31.

Pro. 16

Hom. de Dauide et Saule

y apadrinandole Dios se vencio a si mismo, y alcanço mas gloriosa victoria que quando matò al jayan, y salio de la cueua con dos coronas vna en la mano por no auer sacado la espada, otra en la cabeça por auerse vencido a si. Sant Ambrosio, y Ruperto Abbad, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones: ya con la embidia y venta de sus hermanos, como Abel, ya con las importunaciones y ruegos de su ama, como Adam, ya con las carceles injustas y espaciosas, pero no le hizo grande la victoria de la muger, el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus hermanos, pudiendo tan a su saluo vengarse, y el hazer antes del Euangelio cō tantas lagrimas, lo que aora no hazemos los Christianos enseñados de Christo, requeridos y amenazados. Acabo cō dezir, que los que dizen que el no vengarse es cobardia, aunque no son tenidos por tales, son medio hereges, y prueuolo: porque en la ley Euangelica, nunca se alaba el vicio, ni tiene premio prometido, ni galardō, sola la virtud es alabada y premiada. Siendo pues en el Euangelio tan alabado el perdonar injurias, el no vengarse vn hombre de sus enemigos, teniendo señalados premios tā soberanos y diuinos, no puede ser cobardia: porque este es notorio vicio: fuera de esso no se hallarà en

Lib. de Officijs.

la sa-

la sagrada escriptura que mande Dios pierda el hombre su honra, su nõbre, su fama por su seruicio: dize, que quien perdiere la vida la hallara, y que el que dexare casas, hermanos, padre, hijo, muger, hijos, heredades por su nombre, q̃ le dara por premio ciẽ tãto en esta vida y gloria eterna en la otra: pero jamas dixo, el q̃ perdiere su honra por mi: porque ninguno perdio jamas honra por Dios, ni la puede perder: y si alguno dixere, que es deshõra y cobardia darle de palos con vna caña, y no mostrarse hombre: en esse caso respondo, que al q̃ se los diessen, cogiendole preso con grillos a los pies y esposas a las manos no perdera honra, antes la perdia el que le injuriaua, y el Christiano ha se de cõsiderar captiuo y aprisionado con las leyes y mandamientos de Dios, q̃ son mas fuertes cadenas que las de hierro: porque estas aprisionan el cuerpo, aquellas el alma. Y aunque en el mundo en casos tales ay sospecha de deshõra, es error solamente recebido entre los necios, que los auisados de ninguna cosa sacan tanta gloria y honra. Sant Pablo la sacaua delas carceres y prisiones, y hazia alabança delas injurias: y no es mucho que pues Dios saca gloria del perdonar, segun aquello de S. Pablo. Todos peccarõ y tienen necessidad dela gloria de Dios, de q̃ los perdone Dios: quiere dezir: no es mucho no aya mayor gloria para el hõbre.

Heb. 11.

Rom. 3.

La

La sexta razō sea, los daños de la enemistad, el trabajo que trae consigo la vengança. Que tristes y aborrecidos dias le costò a Saul, que llenos de rauias y de melancholias: el mismo contesso que le podian tener lastima. *Nō est qui uicem meā doleat.* No ay quien se duela de mi desuentura. Y a quien ay que no cueste el andar cargado de vna cota, y de mil çoçobras y sobresaltos, y al cabo si os dizen bien, huydo y desterrado, si mal, perdida la vida, y lo q̃ peor es, el alma. Esso dixo muy bien Laban a su yerno, de mas de enfrenarle el mandamiento de

Gen. 13 Dios. Tus mugeres dize, son mis hijas, tus hijos mis nietos, en q̃ puedo yo offenderte, que no quede yo mas offendido. Lo mismo succede al que se venga: si quita a su enemigo la vida, pierde el alma, si le echa de la tierra, destierrase a si del cielo: mejor es perdonar lo menos por saluar lo mas: como el mercader que ehca las mercadurias a la mar por saluar la vida. La-

Gen. 4. mech lo dixo a sus mugeres. *Occidi virū in vulnus meū, & adolescentulum in liuorem meū.* Yo mate al varou de vna herida, pero mas fue mia q̃ suya, mate al moço de vn golpe, pero mas fue mio que suyo. Liuor en Latin es, cardenal de cardeno, que es verdinegro, y es sangre recogida a vna parte del cuerpo: quiso pues dezir: esta es la ley del que se venga, que siendo otro el muerto, y el herido, y el queda acardēalado. Y

assi

aſsi dize la gloſa interlinial ſobre eſte lugar. Mordente cõſciencia, como ſi aquella herida, o cardenal, fuera vn infalible y perpetuo remordimiento de cõſciencia, el qual ſe da a los que ſe vengan en eſta vida, como prenda ſegura del caſtigo eterno. Vnas Biblias viejas que ſolian andar en Romance dezian. Aſsi mate al varon en mi pecilgo, y al dõzel en mi tolódrõ. Que ſon palabras, q̃ con propriedad reſponden al remordimiento de la cõſciencia, y juntando con ellas, las que dixo la diſcreta Abigail al Rey Dauid, quando yua determinado de no dexar hombre viuo en la caſa de ſu marido Nabal. Sea yo Señor, dize, la culpada, dadme por lo menos lugar y licencia, para que os hable vn rato, que ſobrado tiempo queda para poner vueſtra colera en execucion: lo que os ſupplico es, no caſtigueys a eſte necio de mi marido: porq̃ viue el Señor, q̃ el interes la ganancia de no vengaros es vueſtra, y que no eſta en mas el conſeruar vueſtra vida, que en no caſtigar la agena, guardad Señor vueſtra mano derecha para mayores empreſſas, q̃ manos teñidas en ſangre de vengãças no ſe lográ, y el perdonar vos eſte agrauio, ſera occaſion de que mire Dios vueſtra cauſa con piedad, y que ninguno de vueſtros enemigos ſea parte, para dañaros. Sobre todo no os quedara en el pecho aqueſta eſpina, eſta laſtima enlas entra-

1. Re. 25

ñas,

ñas, no viuireys cõ este escrupulo, ni traereys atrauessado este clauo: *Nõ erit hoc tibi insingultũ & in scrupulũ cordis*. Estos eran los asombros cõ que viuio Cain toda su vida, los temores y melancholias, y los espantos cõ que oy viuen muchos Caines, asombrandoles muchas vezes sus mismos hermanos, a quien quitarõ las vidas, o el demonio en sus figuras. De suerte, que vengarse vno de su enemigo es, armar lazo, y quedarse preso enel espicar, como el abeja que haze muy poco daño, mas cuestale a ella la vida.

1. Re. 30 David salio vna vez cõtra sus enemigos, y vienen los Amalechitas y echã fuego a su ciudad, y lleuanle captiuos mugeres y hijos. Quando tu vas a vengarte de tu enemigo, en tu casa dexas quien le pegue fuego. Lo mismo se cuenta *Iosu. 8.* de Iosue: por esso te acõseja el Sabio, que ayas *Eccl. 30* misericordia de ti, y agrades a Dios, esso hazes perdonando tus injurias.

La septima razon sea, los grandes bienes, y prouechos, que estan encerrados en las injurias S. Chrysostomo haze sobre esto vn elegãte sermon, que tiene por argumento, y por thema, q̃ nadie recibe daño sino de si. Y es verdad clara y manifiesta, que ninguna cosa se quexa, sino de quien la daña: el paño de la polilla, el madero de la carcoma, el metal del orin, la obeja del lobo, la mosca de su alguazil: pues si prouamos que el enemigo no daña, sino que apro

uecha

uecha, sin razon nos quexaremos del.

Para prouar esta verdad, cõuiene supponer, lo primero, q̃ la perfecciõ del hombre no està en tener buena vista, q̃ mejor la tiene el lynce ni en ser mas lindo, q̃ mas lindo fuera el cielo, la açucena y el pauon: como la perfeccion del cauallo no està en jaezes, ni en boçales, mochilas, &c. Salomõ diffiniendo al hõbre dize, Ser hombre es temer a Dios, y guardar sus mandamientos. La philosophia Moral dize, q̃ ser hõbre, es vsar de razõ: lo de mas todo es cascaueles, jaezes, mochilas bordadas. Lo segundo cõuiene suponer, q̃ qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios, porque aũque Dios no es autor de la culpa, permitela, siruiendose de tu enemigo, como se sirue d̃ vn demonio para q̃ te tiẽte y te exercite en esse sentido: llama a Ciro en el libro de los Numeros sieruo suyo como vn galeote se llama criado del rey. Y por Esayas llama el Rey de los Asirios vara de su ira, cõ que sacude el poluo de su pueblo: y por Ezechiel llama al rey de Babylonia puñal y espada. Iob en la perdida de su hazienda y de sus hijos no hizo mencion de Sabeos, ni de Chaldeos, ni de ayres, ni d̃ fuego, ni d̃ ruynas, ni del demonio: aunque ninguna cosa tanto pretendia, como ser autor de todos aquellos males, porque sabia que todo el infierno no era poderoso para matalle vna oueja; y assi dixo:

Eccl. 12

Nu. 3.

Isai. 10

Eze. 25

Iob. 1.

El

El señor me lo dio el señor me lo quito. Ioseph dixo a sus hermanos quando le pedian perdon del pozo y de la venta: Dios hizo esso hermanos mios. A Dauid quando yua huyendo de Absalon medio desnudo, dixo Semei grandes injurias dende la cumbre del monte. Vn capitã que yua en compañia del Rey, dixo: no me dara vuestra alteza licencia, que vaya tras aquel perro. dexalde dize el Rey, que Dios le ha mãdado que me maldiga: y tratando en vn Psalmo este mismo caso dize: Señor aueyme hecho terrero de vn necio, y suffro y callo, porq̃ vos lo hazeys. Esayas llama a Christo herido de la mano de Dios: y por S. Iuan llama el mismo señor a su muerte, caliz embiado del padre Iuntando agora todas estas cosas, que el ser hõbre es temer a Dios y guardar sus mandamiẽtos, y que Dios te embia el açote por la mano de tu enemigo, para prouecho tuyo, y que nadie se quexa sino de quien le daua, quienquiera echara de ver que aborrece sin razon a su enemigo, que niño se buelue contra el açote de su maestro, que esclauo contra la vara de su señor, que galeote contra el reuenque del comitre de galera, o que açotado publico contra la penca del verdugo, o que capitan contra la artilleria del enemigo que le offendio? solo el perro haze esso, q̃ muerde la piedra y dexa a quien se la tira. Assi tu, embiate Dios açotes, porque te

Gen. 50

2. Re. 16

Psa. 38

Ioa. 18.

te bueluas a el, y como dize Esayas no te bueluues al que te hiere y te açota, y enojaste cõ el açote: y si piensas que por quemar el açote, y quebrar la vara quedas ya seguro y libre, engañas te, que a Dios no le han de faltar açotes, y si el passado era de cordeles, el que vendra sera d̃ hierros y de escorpiones. Esto dixo Dauid al capitan que se queria vengar de Semei: dexale, que Dios quiere suffra yo aqueste baldon S. Pablo desseaua verse libre de los estimulos de su carne, y respondiole Dios, Suffre y calla, q̃ si cessasse este trabajo, por ventura començaria otro mayor. De suerte q̃ el enemigo no te haze mal, sino bien: y muchas vezes es tan grande el bien de vn enemigo, que para prouecho tuyo vale mas que dos amigos: porque vn amigo te suffrira vna ruyndad y vileza, y porque vn enemigo no te coja con el hurto enlas manos, recuezes mil antojos enel pecho, y vienes a hazer por el lo que no hazes por Dios, y pones freno a tus demasias y dizes: o que me acecha mi enemigo, no reparando en q̃ te mira Dios. Es dicho cõmun, que el amigo es espejo del hombre: pero con mas verdad se dize, q̃ lo es el enemigo: porq̃ veras en el los atomos de tus faltas, los quales no veras en tu amigo: porque el Amor las encubre y las apoca. Xenophõte dezia, que sacaua del enemigo mil bienes: como el medico que haze de la vibora tria

Esai. 28

2 Cor. 12

ca. Sāt Auguſtin ſobre aquel lugar del Pſalmo.
Pſa. 15. *Sicut nouacula acuta feciſti dolū.* Cōpara el enemigo a la nauaja que te aſea y hermoſea, y q̄ quita algo es lo q̄ antes te enfadaua: como el que quitaſſe al cauallo en verano vn pedaço de la manta. Aora pues, ſi os perdeys por vn amigo liſongero, que os abona vueſtra condiciō, que os ſirue de manta en vueſtros antojos, que os aliña vueſtros guſtos, no auiendo en el mūdo para vos enemigo mas dañoſo: y aſsi le llama el Sabio en ſus Proberuios, enemigo diſsimulado:
Pro. 26 y Micheas dize que los familiares de tu ca-
Mich. 7 ſa, que te regalan mas las orejas ſon tus mayores enemigos. Pues ſi a eſtos das el alma y la vida, que te hazen tantos males: al enemigo manifieſto que te haze tantos bienes, mas razō es que le ames. El te dize verdades, el te reprehē de vicios, el te ſacude el poluo de tus exceſſos, el te manifieſta los atomos đ tus faltas, el te haze andar ſolicito y recatado, el te da materia đ paciencia y merecimiento.

Aqui viene vna queſtion que diſputan los Doctores Scholaſticos, que en eſta materia no ſe puede paſſar entre renglones, y es: qual es amor mas meritorio, el del amigo, o el del enemigo. Y para que ſe entienda la difficultad, cōuiene ſupponer, que no entra en eſta contienda el que ama a ſu amigo, y aborrece a ſu ene-
Mat. 5. migo: porque a eſſe ya le reſpondio Chriſto ſe-
ñor

ñor nueſtro que no eſperaſſe otro premio;por que ya eſtaua pagado. La queſtion es ſolamẽte de aquel, q̃ con dos yguales actos produzidos de vn miſmo principio, y de vna miſma virtud ama al amigo, y ama al enemigo. Y aũq por vna parte, y por otra ay tãtos argumẽtos q̃ hazẽ problema la queſtion: lo cierto es, que aunque el amor del amigo de ſuyo es de mas merecimiẽto, porq̃ el objecto es mas noble: pero las mas vezes, peſadas todas las coſas, ſe merece mas en amar al enemigo. Y aſsi deſpues q̃ Chriſto ſeñor nueſtro auia intimado el mandamiento de amar a nueſtros enemigos, dixo dos coſas: la vna, ſereys hijos de Dios: la otra, ſereys perfectos como vueſtro padre que eſtá enlos cielos De adõde infiere S. Auguſtin que el amor del enemigo es de perfectos. y Sant Iuã Chryſoſtomo que no ay coſa que tan ſemejantes nos haga a Dios como eſte amor, y S. Gregorio ayuda con ſu razon y dize: que el ſeruicio tanto es mas agradable quanto menos deuido. Durando dize, que aunque eſtos dos nazcã de vn miſmo habito de Charidad, ſin duda es meneſter mayor fuerça y mayor conato para amar el enemigo q̃ para amar al amigo, y por eſſo viene a ſer d̃ mayor merecimiẽto el amar al enemigo porq̃ la virtud, como dize Ariſtoteles en ſus Ethicas ſiẽpre buſca lo difficultoſo y lo arduo: y quãto es mas arduo d̃ ſuffrir, tãto es mayor la

Aug. in Enchiridio. 173

In d. 30 q. 2.

virtud. Siēdo pues el amar al enemigo cosa mas difficultosa, siguese q̄ es de mas merecimiento. Y quādo S. Pablo nos puso por exemplo el Amor de Christo abrasado para auiar nuestro Amor no alego el que tuuo a sus amigos, si no el que tuuo a sus enemigos dando por ellos la vida. *Cū adhuc inimici essemus secundum tēpm*, dize a los Romanos. Donde se ha de ponderar la sazon quando los hombres se mostrarō mayores enemigos: que morir por el justo, y por el bueno no era tanto, como nota Sāt Iuan Chrisostomo, y si se hallara alguno q̄ muriera por vn justo, fuera vna aue Phenix, o como le parece a S. Hieronymo, por la justicia, y por el interes, quiça vuiera alguno que muriera, pero con difficultad: mas por enemigos tan fieros y tan crueles, quien sino Dios. Y sobre aquel lugar de Sant Iuan, donde dize Christo Señor nuestro, que el mayor Amor es, poner vn hōbre la vida por su amigo, dize Sant Bernardo: Señor vos la tuuistes mayor, pues la pusistes por vuestro enemigo: quiso dezir. El amor del hombre no llega a mas de poner por su amigo la vida: que es lo que dize el Proberuio. *Amicus vsque ad aras*, hasta sacrificarse: pero el Amor de Dios llega y passa, y da la vida por sus enemigos. Demas de esso al Amor del enemigo suppone el Amor del amigo, y añade algo mas: luego dize mas perfecciō: fuera de que enel

Rom. 5.

Quæst 7 ad Algasiam.

Ioan. 15

Feri. 4. Hebdomadæ. San.

enel Amor del amigo cõcurren respectos humanos q̃ le hazen sospechoso· pero enel Amor del enemigo sola la Charidad de Dios.

La octaua razon sea, del premio soberano q̃ nos llama, y nos espera. El que passa el rio desuia los ojos de las o as, porq̃ no se le desuanezca la cabeça, y pone los en la ribera, como vn Esteuan, q desuiaua los ojos de las piedras q̃ venian volando, y los ponia enel cielo rasgado y abierto, y en Christo, q̃ se le representò sentado a la diestra del Padre: y cõ aquella vista se le hizierõ las piedras dulces, y cobrò vna affeciõ a sus enemigos, como à gente que era occasiõ de tanto bien, que dize. Señor perdonaldos q̃ no sabẽ lo que hazen. A Abrahã le dixo Dios. Tu linage y posteridad peregrinarà fuera de su tierra, y serâ puesto en seruidumbre y afflicciõ pero pagara me lo esta gente, y saldreys libres y prosperos: Señor para que son essos rodeos: porque no dezis: en Egypto seran tus hijos peregrinos, y viuiran atareados: quiere q̃ desuien los ojos de sus enemigos, y los pongan en el premio prometido.

Act. 7.

Gen. 15

Aqui viene lo que dixo Christo señor nuestro: Sereys hijos de Dios, que mayor premio: es poco tener a dios por padre? mucho es tener le por criador, pero tenerle por padre, no tiene comparacion: porque señor, la hora que os mirare como criador mio, he de temblar en vue-

Mat. 5.

ſtra preſencia, y eſtar cõ vn miedo eſtraño, no os prouoquen mis libertades a borrar con el pinzel eſta imagen que pintaſtes; mas la hora que fueredes mi padre me aueys de ſuffrir el aſco, la peſadumbre, la importunidad, porque ſoys padre. Entra vn niño en vueſtra caſa llorã do: que es eſto ſeñor, vn muchacho del vezino echalde de ay, que enfadoſos ſon eſtos mucha chos: entra vueſtro hijo muy enlodado y muy ſuzio, y dando gritos: tomays le en braços, beſaysle, no es mucho que ſoys ſu padre: pues no es gran ventura que el perdonar mis injurias me leuante a mi a tal ſuerte, como que ſea dios mi padre. Eſai. oydme caſa de Iacob, y los que deſcendeys dela caſa de Iſrael, ſabed q̃ os traygo en mis entrañas: ſepã todos, quiere dezir, q̃ ſoys mis hijos, y que os he de ſuffrir y os he de traer en mis braços, y libraros de mil males: de que os eſpantays ſino veys en vueſtra caſa biẽ, trayendo el pecho hecho vn benino de enemiſtad. Orig. en la Homilia vltima ſobre Eſaias dize; que la pabra: ſereys hijos tantas vezes quantas perdonaredes a vueſtros enemigos, quiſo pareciesse nueſtra generacion a la de ſu hijo en eſto: que aſsi como el hijo ſiendo eternalmente engẽdrado, ſiẽpre ſu padre le eſta engendrando: aſsi vos, aunq̃ por el baptiſmo ſubiſtes al nueuo ſer deſta filiacion diuina, por el perdonar injurias ſubays ſiempre perdonando

Iſai. 46

cada

cada hora y cada momento. Alude a lo que res pondio Christo señor nuestro a S. Pedro, quādo le hizo aquella pregunta. Señor quantas vezes perdonare a mi hermano si peccare contra mi? bastara perdonarle siete vezes? respondio el señor. No digo siete, si no setenta vezes siete, donde nota S. Hieronymo que sumādo este numero monta quatro cientas y nouēta, y fue dezirnos. Hemos de perdonar tantas vezes, quantas es impossible injuriarnos: parece caso impossible, hazer hombre en vn dia quatro cientas y nouenta injurias, pues dize que perdoneys las que os hizieren oy, con proposito de perdonar las que os hizieren mañana, &c. *Mat.18*

La nona y vltima sea, la que dixo Christo señor nuestro quando pedia perdon a su padre para los que le ponian en la Cruz. Señor perdonaldos que no saben lo que hazen: es poderoso medio para vencer la difficultad q̄ trae consigo el perdonar las injurias, el pensar no sabe lo que se haze ni lo que se dize. A Diogenes le dio vn moçuelo vna coz, y dixo: hago cuēta me la dio vna bestia, y quādo no dieredes en este extremo de pēsar q̄ es vn tōto el que os offende, aueys de dar en otro estremo para viuir, y es hazeros tōto vos, y es vno de los mayores auisos q̄ puede vn hōbre tener en esta vida, hazerse tonto, para q̄ le dexen. Assi lo hizo Dauid quādo se vio en poder del Rey Achis: y *Luc.23* *3.Re.11*

Salomon dize, que ſaber hazer vn rato del ne
Eccl. 1. cio vale mas que la gloria y que la ſabiduria
del mundo. Acabo eſtas razones con dezir, q̃
ſin perdonar injurias, es impoſsible viuir. por-
que muchas tierras ay: como Creta, y como las
iſlas que llaman Fortunadas, que no crian ani-
males ponçoñoſos: pero inuidas, emulacio-
nes, cõtenciones, iras, eſcãdalos, enemiſtades,
no ay tiera que no las crie: enel cielo las vuo,
deſpues enel parayſo, deſpues en la eſcuela del
Señor: y ſi alli las vuo, adõde no las aura? mas
digo que no puede auer hõbre de prendas, y
de valor ſin enemigos. A Philõ le dixo vno por
gran encarecimiento: no tengo enemigo, y
reſpondio, ni aun amigo: porque el que no tie
ne de que le tengan inuidia, menos tiene por-
que le amen.

CAP. XXV. De la verdadera amiſtad.

ENtre las eſpecies y differencias que ay de
amor entre los hõbres, por mas peregrino
y raro, y por mas difficultoſo es juzgado cõ-
munmente el que ſe tiene al enemigo: que el
que ſe deue al amigo, ſiempre ſe dexa por lla-
de cathe no: porque como dize Sant Auguſtin. Dema-
chizan- ſiado de duro es el coraçon, que caſo que cõ el
dis rud. Amor no preuenga, a lo menos no le pague.
Por eſſo enel mandamiento que puſo Chriſto
Ioa. 55. ſeñor nueſtro por ſant Iuan, de amar al proxi-
Mat. 5. mo, y enel que puſo por ſant Matheo de amar
al

al enemigo, no hizo mécion del amigo, antes le dexo por negocio tan llano, tan justo, tan deuido, que dixo. Si amays a vuestros amigos pocas gracias, que los paganos lo hazen. Cõ todo esso esta el mundo tan falso y tan malino, tan lleno de engaños y de trayciones: ay enel tan poca verdad y llaneza, y tanta esterilidad đ vn amigo verdadero, q̃ no se qual es mas difficultoso y mas raro, amar al amigo, o al enemigo, o de quienes resultan en las republicas mas daños, de los falsos amigos, o de los publicos enemigos. Y para que este pẽsamiento salga a luz, me parece orden conueniente hazer primero alarde de los falsos amigos, y de las amistades engañosas, despues para los que quedarẽ, que seran bien pocos, trataremos de las condiciones de la amistad verdadera y del amigo fiel. El primer linage de amigos falsos sea delos malos que hazen entre si cõfederacion y alianҫa para hazer mal al bueno, que es condicion de ruyn gente, hazerse muchos gauilla para empressas tyrãnas y para intentos injustos. La primera vez que Dauid tomò la pluma en la mano, pinto al justo, y luego vna liga de tyrãnos q̃ se hizo contra el justo de los justos. Y el segundo capitulo de la sabiduria, se combidan vnos a otros a perseguille, y en su muerte trauaron amistad Herodes y Pilatos aquel dia, y era tanta la conformidad de aquella canalla vil

Psa. 1. 2

Luc. 23

que puso las manos en sus tormentos, y Cruz, q̃ dize S. Lucas. *Iesum autẽ tradidit volũtati eorũ.* Tantas eran las volũtades quãtas eran las personas: pero erã tan a vna q̃ las llama el Euangelista vna sola volũtad. Despues dixo lo mismo en los Actos de los Apostoles de los q̃ se apellidaron a apedrear a S. Esteuan. *Impetum fecerũt vnanimiter in eũ.* Vn animo tiraua las piedras cõ muchas manos esta no merece nõbre de amistad, sino de conjuracion y de pandilla: y hazẽ la de ordinario los malos de cobardes, porque no ay Iudio tã flaco ni tã triste como vn peccador, miralde a las manos quando se arroja a la culpa, y vereysle tẽblar como azogado. Onze hijos de Iacob se cõjurarõ contra solo Ioseph, pues no soliã ellos ser cobardes, q̃ solos dos asolarõ a Sichẽ: pero haze los cobardes el pecado. Enel huerto se jũtarõ las cohortes cõtra doze pescadores, q̃ en todos ellos no se hallarõ sino dos cuchillos, y parece diera S. Pedro cabo de todos, segun el brio q̃ a los principios mostro, si Christo señor nuestro no le atajara. De suerte q̃ mas es cobardia y animo d̃ hazer mal q̃ no amistad: assi se juntã los perros para morder a los pobres, y apenas ha acabado quãdo se muerdẽ a si: y los demonios para hazer mal al hõbre y vnos cõ otros son como perros y gatos: y los ladrones para escalar casas y saltear por los caminos, y matanse vnos a otros sobre partir lo roba-

Act. 7.

Gen. 37

Ioa. 18.

robado: y los Aragoneses sobre defender sus fueros, y entre si son enemigos mortales, vengatiuos, homicidas. Iob tratando desta amistad, dize que esta compuesta de escamas que se aprietan y mal tratan vnas a otras. Por esso dize Sant Augustin, que ay concordia mala, y discordia buena, y S. Isidoro, que como en los buenos se ha de dessear la concordia, en los malos se ha de dessear la discordia. En fin la amistad es vno de los mayores bienes desta vida, y esse no le pueden cõseguir los malos, porque, *Nõ est pax impijs*. Para el malo quiere dezir, no ay biẽ. Otro linage ay de amistad en mis ojos muy peor, y es de los que fingen amistad con obras y con palabras, y siendo lobos y tygres, se muestran ouejas mansas, para hazer mas a su saluo sus venganças y crueldades. A este aleuoso y falso trato dio principio Cain, combidando a su hermano Abel al campo, y dandole la muerte, envez de la recreacion: despues acà ha auido inumerables Caines: vn Absalon, que despues de auer hecho vn gran cõbite a su hermano, y regaladole cõ mãjares y vinos preciosos, por postre le quitò la vida: vn Ioab q̃ dandose les por amigo mato a trayciõ a Abner, y Amasa, los mas valerosos principes, y valiẽtes Capitanes de Israel: vn Ismael, que dio la muerte a Godolias, despues de auerle Godolias hospedado, y regalado: vn Iudas que vendio al

Iob.41.

De sum mo bono lib.3.

Isai.41

Gene.4.

2.Re.13

2 Re.20

Hier.41

señor

Señor con beso de falsa paz. Los libros estã llenos destas falsas amistades, por mejor nombre trayciones. Por esso auisa Hieremias de parte de Dios, que cadavno se recate de su hermano y no se crea de ligero, ni se fie. porq̃ no ay amigo, ni hermano fiel. Esso dixo Dauid en vn Psalmo. Libradme Señor que no ay hõbre sancto, quiere dezir, fiel, que se han gastado las verdades de los hombres: andaua huyendo de las manos de Saul, y cada vez que encontraua gẽte de palacio de los mas faborecidos del rey en presencia le dezia mil lisonjas, y le hazian mil promesas, y en ausencia le dezian mil blasphemias, y le hazian mil agrauios. Señor, aqui hablaremos al Rey, y le encarecemos la obligaciõ que os tiene el y el reyno todo, y haremos y acõteceremos: despues delante del Rey dezian: Señor, vn tacaño, de baxa suerte, de soberuios pensamientos, en tal parte esta escõdido. Dauid viendose castigado bueluese a Dios. Señor saluadme, que no ay quien trate verdad que hablan con dos coraçones: con vno me hablan a mi, cõ otro al Rey: o si no quedasse traydor de aquestos á vida. El mismo argumẽto es el del Psalmo. *Ad Dominũ cũ tribularet.* Quexase de que era malsinado con Saul, el qual aunque le queria mal templaua se a ratos el spiritu de inuidia, y amaynaua el desseo de la vengança: pero vn mal cõsejero q̃ se le daua a Dauid por

Ma.26
Hier.9.
Psa.
Psa. 27
Psa. 119

por amigo, terciaua tã mal, q̃ encẽdia fuego de ira en el pecho de Saul, y atribulado Dauid bol uia se a Dios: Señor librad mi vida de ruynes lenguas, que son saetas tiradas de braços fuertes, y son brasas encendidas. Ay Señor que larga, y que prolixa es vna vida si se passa entre ruyn gente: nunca parece se le hizo la vida tan larga, ni se vio cansado della, sino quando se vio acosado de malas lenguas. Viuo entre los de Cedar dize, que eran los de Arabia: como si agora dixera, viuo entre Alaraues: porque el malsin y enemigo dissimulado es peor que Alaraue, y que Moro. Ay ladrones publicos, y ladrones secretos, aquellos son mas perjudiciales a la republica, y hazẽ mayores hurtos. Por esso mãdaua Dios enel testamento viejo, que al ladron nocturno le quitassen la vida: pero al ladron que robaua de dia no le matassen, so pena de homicidas: assi ay enemigos publicos y enemigos secretos: estos hazẽ mayores males: como la sierpe escõdida ẽtre la yerua haze mas daño que la manifiesta. En otro Psalmo dize el mismo Dauid: Si mi enemigo dixera mal de mi, y el que me aborrece me malsinarà, lleuara lo en paciencia: pero mi amigo, mi consejero, con quien comi tan dulces bocados, cõ quien me passè enla casa de dios mano a mano? Vnos dizen trata aqui de Doeg Idumeo grande amigo de Dauid: con todo esso le vendio con Saul,

Psa. 54

y le

y le fue a dezir: Señor acerte a estar en el templo quando Dauid llego desarmado y hābriento, quien quiera pudiera sin trabajo quitarle la vida, Abimelech le socorrio con los panes sagrados: y con el cuchillo de Goliat, y consulto a Dios por el: indignose tanto Saul que mato sesenta sacerdotes: otros lo entiéden de Ceyla vn pueblo cō quien Dauid tuuo grande amistad, y a quien hizo muchos bienes, amparādole, y deffendiendole de sus enemigos: al cabo anduuo tan traydor que le quiso entregar en las manos de Saul, y lo hiziera si Dauid no se escapara: a otros les parece se ha de entender de Achitophel en la conjuracion de Absalon, a quien Dauid tuuo por amigo, por cōsejero, y maestro, y despues se rebelo contra el. Esto fabore ce la paraphrasis Caldaica, que dize. O Achitophel, hombre semejante a mi, maestro mio, q̃ te obligan tantas razones a serme fiel. Venga la muerte sobre tā ruyn gente, abrase la tierra y traguela, no ha de auer en ellos emienda ni mudāça en su mala vida, porque ni temen a Dios, ni a las gentes, por vna parte no ay ley q̃ no este rota y contaminada de sus manos, por otra, quien los mira a la cara, los tendra por vnos sanctos: dizen vnas palabras mas amorosas y blandas que vna azeyte, y son saetas enheruoladas. Qualquiera cosa que sea, viene a nuestro proposito bien, pues prueua quanto mas

1.R.22.

2.Re.15

aborre-

aborrecible es el enemigo dissimulado, que se vẽde por amigo, que el publico enemigo y manifiesto. No vuo cosa q̃ tanto enfadasse a Christo señor nuestro en el discurso de su vida, como que le dixessen los Phariseos palabras de amistad, sabiendo que tenian tan dañadas las entrañas. Vna vez le dixeron, Maestro, y mostro mayor enojo que quando le dixeron Samaritano y endemoniado. S. Pablo escriuiendo a los de Corintho, haze alarde de sus trabajos: pero por el mayor juzga el de los falsos hermanos, que son ladrones de casa mas peligrosos por esso, pues saben bien los rincones, y en que parte esta el cuchillo, que os ha de quitar la vida. Al que falsea la moneda, mandan las leyes le quemen: no merece menos pena el que falsea la moneda de la naturaleza, que es el Amor. Y porque son muchos los que hazen de aquesta moneda falsa, y tratan amistades para hazer sin riesgo suyo el mal que no hizieran sin ellas, conuiene viuir en el mundo con miedo, con recato, y con cautela. El philosopho dize, que hemos de viuir entre los enemigos como entre los amigos, y entre los amigos como en medio de nuestros enemigos: y citalo Sant Iuan Chrysostomo, como sentencia tan necessaria a la vida. Y Valerio Maximo trae otra sentẽcia: deurias trauar amistad de tal suerte, que te acuerdes, que de la ami-

Ma. 12 & 21.

2. Co. 13

In Poli cratico. li. 5 & 7

amiſtad ſuelen nacer grandes enemiſtades. Y Pedro Bleſenſe en ſu tratado de amiſtad. Reuela y confia con tal recato los ſecretos a tu amigo, como ſi tuuieſſen de dañar manifeſtados, y aprouechar encubiertos, y ninguna coſa tanto auiſan Philoſophos y Sanctos, como que examinemos al amigo, para que le recibamos por tál. Y ſea el vltimo auiſo, el viuir ſiempre ſoſpechoſo del enemigo recóciliado: no te pa-

Eccl.12 gues mucho de ſus ſeruicios, ni recibas ſin miedo ſus conſejos: pues dize el Sabio. No creas jamas al enemigo. Iacob quando boluia de Me-

Gen.33 ſopotamia no ſe fio del conſejo de Eſau, q̃ queria ſe fueſſen juntos. Yo, dize, ſeguire tus huellas y el paſſo de mi ganado. Sichem ſe fio de

Gen.34 los hijos de Iacob, y vino a coſtar tantas vidas. Micheas encarece eſte recato quãto ſe puede encarecr. *Nolite credere amico, & nolite cõfidere in duce, & ab ea quæ dormit in ſinu tuo clauſtra oris tui*

Mic. *quia filius contumeliã facit patri, & filia coſurgit aduerſus matrem ſuam, & nurus aduerſus ſocrũ ſuũ, & inimici hominis domeſtici eius.* No ſe puede ya fiar en amigo, ni en prẽdas dadas y recebidas: porq̃ ay mil amigos falſos y aleuoſos, ni ay que fiar en el fabor de los principes, ni en la priuãça de los Reyes, que ſon antojadizos y mudables, y oy aborrecẽ lo que ayer amaron. Pagnino lee aqui: *Ne fidatis marito*: y viene biẽ eſta traſlaciõ con lo q̃ ſe ſigue luego: *Ab ea quæ dormit in ſinu*

tuo,

tuo, custodi claustra oris tui. Auisa primero a la muger q̃ no fie enel marido, q̃ no piēse se esta fresco el amor del desposorio, que a dos meses de casados se seca el amor mas verde, y comido el pan de la boda queda vn enemigo de la puerta adētro. Luego auisa al marido no se fie de su muger, y que aunque el secreto se le pudra en el pecho, le calle y no se le diga, que quiça serà vna Dalida, que con lagrimas falsas y con blanduras fingidas sacò a Samson el secreto de sus fuerças, y le entregò a sus enemigos, y vino a moler en vna tahona, y quiça serà vna Iezabel a quien Acab reuelò la causa de su pesar, y hizo matar con falsos testigos al innocente Nabot. Auisa luego al padre que no se fie del hijo que nacio de sus entrañas, que es ya cosa muy cōmun injuriar los hijos a sus padres. Cain hizo escarnio de su padre quando le vio descubierto: Ruben no tuuo empacho de violar el lecho de Iacob, y dormir con su muger. Absalon se rebelo contra su padre Dauid, y durmio con sus madrastras: los hijos de Senacherib le salieron al encuentro boluiendo desbaratado de Hierusalem, y le quitaron la vida, Ozias traspassò la cabeça de su padre el Propheta Amos con vna lança, porque predicaua la palabra de Dios contra Ieroboam. Manases aserro por medio el cuerpo del propheta Esayas con vna sierra de palo, porque sin-

Gen. 9.
Gen. 35
2 Re. 17

tieſſe mas dolor:a Sophocles accuſaron ſus hijos por loco ante la juſticia,y pidierõ fueſſe priuado de ſu hazienda, aunque el les prouo bien ſu mentira,y compuſo en aquella occaſion, la Tragedia que llamò Edipo. Por eſſo dize el Sabio,que vale mas a vezes morir ſin hijos. Luego auiſa a la madre que no ſe fie de ſu hija, que aunque parece ha de tener mas obediencia y amor, ay mil que ſe leuantan contra ſus madres. Aqui dize Sant Hieronymo, no ay exemplo en la ſagrada eſcriptura,mas ay muchos en las letras humanas. Tulia hija de vn Rey antiguo de Roma,amo tan ciegamente a ſu marido q̃ por verle Rey, dio traça mataſſen a ſu padre enel Senado, y echandole por los corredores del capitolio,vino ella enſu coche a poner aſu marido enla poſſeſsion del reyno heredado, y encontrãdo el cuerpo del padre, en medio de la calle rebolcado en ſu ſangre, el cochero rehuſo el paſſar por el:pero la hija mas fiera q̃ las beſtias y que el cochero, le mandò con furia y ſaña açotaſſe los cauallos,quedando ſus herraduras, teñidas con la ſangre deſu padre. Luego auiſa a la ſuegra que no fie de nuera ſuya, porque todas ſon ſus enemigas mortales. Las hijas de Heth ſe leuantaron contra ſu ſuegra Rebecà: y el Comico dize, que por milagro ſe vee amiſtad entre ſuegra y nuera. Vltimamẽte auiſa al que ſuſtenta caſa, que ſe guarde de los que tiene

Hija de Seruio tulio sexto q̃ fue rey de Roma y su marido fue Tarquino El soberbio segun lo cuenta Tito liuio lib. i ab urbe cond.

tiene de su puerta a dentro, que essos son sus mayores enemigos. Fue vna verdad esta antiguamente tan general, que la tuuierõ por prouerbio. Y assi la refiere Macrobio en sus cenas Saturnales: Seneca en vna Epistola, Platon: en fin siempre sale del monte la leña que le quema.

Cap. 47
6. lib. de Legibus

Otro linage de amistad ay, que tiene por blãco el interes y proprio prouecho, esta llama Aristoteles amistad de viejos. Y aunque el mũdo ha muchos dias que està viejo, y aũ caduco en las mas cosas: en ninguna lo està, tanto como en esta, porque son sin cuenta los que entrã en esta cuenta. Y porque no ay para que cãsarnos en contar las estrellas del cielo, los atamos que andan por el ayre, digamos lo de vna vez con Esayas: Todos buscã su prouecho y su interes: de aqui nace el seguir muchos a los principes, el seruir y lisongear a los ricos y poderosos: pero no son ellos los seguidos, seruidos y lisongeados, sino sus thesoros y riquezas: porque si por vn vayben de fortuna, o por otro desconcierto succede a caso perderlas, no ay hombre que los conozca, ni que los mire a la cara y muchas vezes se bueluen cõtra el como cõtra Anteon los perros, a quiẽ auia criado y mãtenido. A Iob en su prosperidad mucho le respectarõ sus amigos, pero en el muladar le blasphemã, y dizẽ; deue ser algũ hipocrita fingido. Lo mismo

Isai. 1.

succedio a Tobias, al hijo prodigo: mientras le durò la bolsa muchas damas y galanes le siruieron, pero acabado el dinero y acossado dela hambre, no vuo quien le socorriesse con vn mendrugo de pan: y aunque es vno solo el que se alço con el nombre, no tienẽ numero los hijos prodigos que el mundo dexa a guardar puercos cada dia, y sus amigos los desconocen despues de auerlos pelado. A Dionysio Syracusano quando ponia en campo cien mil hombres de a pie, nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas armadas en la mar, muchos lisongeros le engrandecian, y muchos amigos le adorauã: pero quãdo la fortuna le abatio hasta hazerle poner escuela đ enseñar a leer muchachos en Corinto para ganar de comer, todos le zaherian sus tyrannias y crueldades. Este mismo juyzio podeys hazer, de todos los que ha degradado la fortuna de sus honras, y derribado de la cumbre de la felicidad, a la baxeza de la miseria, Por esso no ay que hazer caso, dize Isidoro, de los amigos de la prosperidad, pues que se acaban con ella, y cõmunmente no soys vos el amado, sino vuestra ventura y vuestra felicidad. Al chaladrio, a quien el Latino llama charadrius, de quien se haze mencion en el Leuitico, y enel Deuteronomio, mandaua Dios que no se le offreciesse deste animal: dizen los naturales, que si le traen a la presencia del en-

Deu. 14 *& Le.* 11

fermo,

fermo, si ha de morir, buelue la cara por miralle, pero si ha de viuir se esta sereno mirandole. Es estampa deste linage de amigos que vamos pintando, que en la prosperidad se miran en vos como en espejo, en la aduersidad ni os miran, ni os conocen. Del perro hizieron los antiguos symbolo destos amigos: que aunque seays huesped le llegara a vuestra mesa, pero aunq̃ le deys quâto ay enella, no dexara de ladraros otro dia. Destos dize el Ecclesiastico, son amigos de la mesa, y no lo seran el dia que vieren hambre en vuestra casa. Socrates escriuio a vn moço muy rico y muy acompañado: lastima tengo de tu soledad, porque todos los que andan contigo, mas andan consigo que contigo. En la escoria del oro esta bien pintada esta amistad, en la mina tan pegada y tan asida del oro, pero en llegando el fuego se desuia y se haze a fuera, assi en llegando el crysol dela amistad verdadera, que es la hambre, la pobreza, la pesadumbre, el trabajo, os desamparan y os dexan los que en las minas de vuestra prosperidad hazian con vos mil lazadas, y mil ñudos de perdurable amistad. Pythagoras los llamaua rameras, que mientras ay que pelar, os hazen caricias, y despues se rie de vos. Seneca los compara a las golondrinas, que mientras os han menester os cantan, y en sacando sus hijos se van y os dexan suzia la casa: assi el enemigo

Eccl. 6.

Pli. lib. 10. c. 24.

migo intereſſal os dexa ſuzia la honra, gaſtada la hazienda, y buſca nueua comodidad. Y por eſſo Pythagoras dezia: *Non eſſe ſuſcipiendas hirundines in domo:* que no dieſſemos poſada a las golondrinas, porque ſon vnas auezillas que en verano os hazen vezindad y compañia y en viniendo el inuierno os dexan, y ſe van a buſcar otro lugar mas abrigado; anſi ay amigos golondrinos, que en tãto que dura en vueſtra caſa el verano de la proſperidad, os ſiguen y acompañan, en viniendo por ella el erizado inuierno de la aduerſidad, os dexan y buel-uen las eſpaldas. Tambien los compara a los rios, que en verano quando la aueys meneſter ſe ſecan y no lleuan gota de agua, y no hallareys en ellos ſino piedras en que tropeçar, y el inuierno quando ſobra, van llenos de mar a mar. Iob los compara a los arroyos: *Fratres mei præterierũt me, ſicut torrens qui raptim træſit in conualibus.* Es amiſtad de niños, que dura mientras ay que merendar. Salomon en ſus Prouerbios los compara a las nubes grandes eſpeſſas, que marañando, y eſcureciendo el cielo, prometen muchas aguas: pero con vn cierço que limpia el cielo y le deſcombra, quedauan burladas eſperanças y promeſſas. Son monedas falſas en quien el necio confia, penſando que valen algo, pero quedaſe burlado al tiẽpo del meneſter.

Cap. 25

Cum

Cum fueris fœlis multos numerabis amicos.
Tempora si fuerint nubila solus eris.

Otro linage ay de amistad, tambien viciosa, que tiene por blanco el passatiempo y el deleyte: esta llama Aristoteles en sus Ethicas amistad de moços, y llamala conuenientemente de moços, como a la passada de viejos: porque el deleyte que tiene por blanco, tiene su asiento y su silla en la juuentud y mocedad, por ser la sazon en que estan mas robustos los brios de la naturaleza, y los appetitos de la sensualidad. La leña que suele sustentar el fuego desta amistad, fuera de la juuẽtud que sopla y que atiza mucho, es, hermosura, disposicion, gentileza, libertad, donayre y gracia: estos son los pilares en que estriuan las amistades moças y juueniles. Y como los fundamentos son flacos de ordinario, dura poco el edifficio. Y començando de la juuentud, quã fragil, quan flaca, y quan breue sea, aunque sea la de vn jayan, y la del Principe mas amparado y defendido de daños, bien lo prueua la fragilidad, la flaqueza y breuedad de la vida, sobre que ninguno tomò la pluma en la mano, que no escriuiesse mil commẽtos y mil glossas. Auiendo pues dicho de la flaqueza y breuedad de la vida, los autores humanos y diuinos tantos encarecimientos que parecen hyperboles, llamandola el vno sombra, el otro

humo, el otro ſueño, de la quarta parte de ella que diran?

Tambien la hermoſura, diſpoſicion y donayre, aunque no podemos negar que es grãde incẽtiuo de amor, como diremos en ſu capitulo: con todo eſſo dize el Spiritu ſancto, que es engañoſa la gracia, y vana la hermoſura: y llamala engañoſa y vana, porq̃ cada tercero dia deſdize y falta, el parto la quiebra, los achaques la mudan, las dolencias la acaban; y caſo que no aya azar que la deſdore, baſta el tiempo que la conſume cada hora. Y quando vna muger conſerua ſu loçania y ſu verdura, de diez y ocho a treynta y dos años, que es el periodo de la hermoſura humana: quando vna parezca de vn ſer todo eſte tiempo, que mil no llegan alla, entõces es fuerça ſe mude: porque nunca eſta mas dias la roſa en el roſal, ni la flor en el arbol. La miſma Helena de Grecia, que fue Princeſa de las hermoſas, cuentan muchos hiſtoriadores, que eſtãdo ya lacia y marchita, ſe miraua al eſpejo algunas vezes, y hazia eſpantos de ver ſu mudança, y dezia: es poſsible que por eſta cara ſe aſolaron ciudades, ſe deſtruyeron reynos, ſe mataron tantos millares de hõbres. De ſuerte que todos eſtos bienes duran poco, y la amiſtad que en ellos ſe fundare durara menos: porque nadie eſpera a que ſe cayga la caſa para ſalirſe della, fuera de que eſtos bienes ſon como

Pro.41

la aςu-

la açucena, que en manoſeandola dos vezes huele mal, y aſsi ſuelen durar poquiſsimo ſus amiſtades y guſtos: porque ſon pildoras doradas de azibar o de ruybarbo, que aũque al principio parece đ oro, luego amarga. Que preſto dio Amon arcadas cõ ſu hermana Thamar, por quiẽ andaua enfermo y muerto de amor. es cõfitura de almendras amargas, que aheleãn, o de piedras açucaradas, o azeytunas de barro contrahechas, que en echandolas el diẽte os lequebrays, y arrojays la confitura. Eſte penſamiento tiene ſu particular lugar, para donde ſe quedara lo demas que ay que dezir. A eſte linage de amiſtad ſe reduzen vnas compañias alegres y vnas caſas de plazer que ay enel mundo, dõde nunca entra peſar: ſu empleo y occupacion ordinaria ſon combites, ſaraos, fieſtas, naypes, danças, guitarrillas, que no ſe paſſen ſin gozar toros, ni farſas, ni cañas ni bolas, ni regozijos d diez leguas al rededor, que no aya romeria ni eſtacion, ni vela, ni cofradia, ni caridad que no ſe profane con ſu preſẽcia: que no aya huertas ni jardines, ni vergeles, prados, fuentes, recreaciones que no marchiten ſus plantas. El Sabio los pinta bien, en vna gente que pareciẽdo les no auia otro cielo que gozar, ſino el deſta vida, fundados en eſte engaño, combidandoſe vnos a otros, dixeron: Venid amigos, holguemonos: gozemos de los bienes para que nacimos,

2. Re. 13

Sapi. 2.

lleuemos nuestro cuerpo de vinos preciosos y de manjares por dentro, y de balsamos olorosos, y de ambares por defuera: cojamos las rosas frescas antes que se nos marchitẽ, hagamos dellas guirnaldas para nuestras cabeças, no aya prado ni frescura que no goze nuestra luxuria, ni lugar donde no quede señal de nuestro contento. Lo mismo dixeron por Esayas. Y en los prouerbios: *Veni, vnum sit marsupiũ nostrũ, insidiemur sanguine.* Iob dize, que son gente que jamas sueltan la guitarra de las manos, y que baylan de noche y de dia, y que passan sus dias trayendo siempre las manos en la masa destos bienes, pero que deciendan subitamente al infierno. Parece a lo que se lee de Sant Ambrosio. Comia en casa de vn rico, el qual le contaua sobre mesa, q̃ jamas se auia sabido en aquella casa que cosa fuesse tristeza ni pesar, y que la vida auia sido vn perpetuo passatiempo, y vna risa, y vn linage de locura alegre y regozijada, temiose el glorioso sancto de estar en aq̃l lugar, y dando priessa a los suyos, no vuo andado muchos passos, quando boluiendo la cabeça, vio se auia sorbido la tierra la casa, cõ quantos en ella auia.

Isai. 56
Pro. 1.
Iob. 21.

Fuera destas amistades, que son todas viciosas y condemnadas, ay otros dos linages de amistad. La vna natural, que nace ordinariamẽte de la semejança en condiciones y costumbres,

bres, y estendiose a los animales brutos: que de ella se ha de entender lo que dize el Ecclesiastico: Todo animal ama a su semejante, y entre los hombres vereys natural beneuolencia entre los melancholicos, y entre todos los que symbolizan en condiciones indiuiduales, y en humores. Y asi de dos que yo veo jugãdo, naturalmente me affciono mas al vno. La otra nace de la voluntad y de la razon, y tiene por blanco el bien del amigo: esta no solamente es virtud, pero es cosa tan rara enel mundo, que se tiene por milagro: no porque en los siglos passados no aya auido, muchos famosos, y celebrados amigos, sino porque se acabaron y muriero, y no ay ya quiẽ les parezca. En dos lugares diffine Tulio esta amistad en su rhetorica, y enel libro de amicitia, y haziendo de las dos diffinitiones vna. La amistad es vna voluntad reciproca en todas las cosas buenas, asi humanas como diuinas, que tiene por blãco y fin el prouecho del amigo. Cõ esta diffinició, conuienen las sentencias, que han dicho dela amistad los Philosophos y sanctos, y los autores antiguos Griegos y Latinos, y las condiciones que le han puesto: de las quales deseo hazer aqui vna breue y compendiosa summa.

Li. 9.c. 4. li. 6c. 8. li. 4c. 6. li. 2c. 8.

Arist. en sus Ethicas, y Platon en el libro de sus leyes llama al amigo, otro yo, aunque toda la autoridad sela atribuye a Pythagoras, y Ari-

stote

ſtoteles en el miſmo libro, S. Auguſtin en ſus confeſsiones, y en ſus retractationes le llama la mitad del alma, o vn alma en dos cuerpos q̃ ſon dos ſentencias, que a mi parecer tienẽ grã diſsimo parẽteſco. porque ſi mi amigo es otro yo, no es mucho tenga la mitad de mi alma, y ſi tiene la mitad de mi alma, no es mucho q̃ ſea otro yo. Y aunque eſtas verdades parecen dificultoſas, no lo ſerá a quien conſidera las virtudes y las fuerças del amor, que transforma al que ama en la coſa amada, que le enagena de ſi y le traſſlada a donde tiene ſu amor, como arriba ſe ha prouado largamente: pero quien las prueua manifieſtamente es el Amor de Dios, que quiſo hazerſe hombre, por ſer vna coſa cõ lo que amaua. Quando la madre y hijas de Dario, deſpues de aquella campal batalla entrarõ a beſar las manos a Alexãdro, toparõ cõ ſu amigo Epheſtion, y humillandoſe le hablaron como Alexandro: auiſadas del hierro quiſieron ſe eſcuſar del, y dixo Alexãdro. No os peſe que Alexãdro es, y ſintiendo yo que mi amigo es otro yo, y teniendo vna fè grande y vna imaginacion fuerte, no me eſpantan las coſas que hã acaccido entre amigos. No me admiro que Pilades quiſieſſe ſer muerto por Oreſtes, y Oreſtes por Pilades, y que cada vno juraſſe era el cõdenado a muerte. Ni me admira que fingieſſen los Poetas que Theſeo y Pirithoo auian deſ-

descendido juntos al infierno a hurtar a Proserpina, para significar el indissoluble ñudo de su amistad: ni el caso de Pytias, y de Damon, q̄ teniendo Dionysio Syracusano condenado a muerte a Pytias, pidio le dexasse yr a dar en su hazienda y casa orden quedãdose Damon por rehenes en la carcel: cõcediose lo el tyrãno hasta cierto plazo: y juzgando todo el pueblo seria muy necio en boluer, entro Pytias a la hora señalada con grande espanto de la ciudad y del Rey, el qual encareciendo el hecho perdono la muerte al culpado, y les pidio le recibiessen los dos por amigo. No es menester nos cansemos en multiplicar exemplos de Griegos, y de Romanos, que aunque son inumerables, y algunos increybles y espantosos, todo el espanto se acaba con dezir, que mi amigo es la mitad de mi alma, o q̄ es otro yo, q̄ media alma q̄ no hara por la otra media, o yo q̄ no hare por mi? *Max. lib. 4.*

Desta primera ley de la amistad se siguẽ forçosamente casi todas las demas. Lo primero se sigue que ha de auer ygualdad entre los amigos: porque entre medias almas, que ventajas puede auer: o como pueden suffrirse desigualdades? Cõ el Rey don Fernando de Napoles estaua jugando vn soldado, a quien dixo el naype con demasia, y fue occasion que el Rey le dixesse algunas injurias, caso poco honroso para vn Rey, dixole el soldado, la hora que vuestra

alteza

alteza se sento a jugar con migo tan soldado es como yo, y yo tã rey como vuestra alteza, y dixera vna verdad aueriguada, si el juego fuera amistad. Trauarõla tã grande Ionatas y Dauid, que encareciendola la sagrada escriptura dize, que se pegaron las almas como con liga: y la primera cosa en que reparo Ionatas, fue, en la desygualdad del trage de su amigo, y desnudose todas sus vestiduras hasta el talauarte, y vistiole dellas. Amigos dize, y yo cubierto de seda y de oro, y vos cõ pellico y caperuça de quartos, no viene biẽ. Esta ley trae Platon, pero auisa q̃ esta ygualdad ha de ser de proporcion, teniẽdo atencion a lo que se deue a cada vno: porque pone dos suertes de amistad: vna entreciudadanos yguales, otra entre inferiores y superiores en aquella dize ygualdad rigurosa, en esta no. Que quãdo dize el Genesis, que Dios hablaua con Abraham, como vn amigo suele hablar con otro, ha se de entender, con el respecto q̃ es razõ aya entre Dios y vn hombre amigo suyo: q̃ nunca el amigo del Rey, aunque mas priuado sea, quiere ygualdad rigurosa: porque no ay mayor desigualdad que la summa ygualdad. Y asi entre viejos y moços, robustos y flacos, sabios y no sabios, si son amigos ha de auer ygualdad moral: segũ lo q̃ se deue a cada vno. Pero a Ciceron en su libro de amicitia le parece, que no puede auer amistad verdadera, sino entre

1.R.16.

Lib. de legibus.

Gen.18

Idem de Moyse.

Exo.33

entre yguales: y que si fueren en la fortuna dif ferentes, el superior de la mano al inferior, y le yguale consigo: porque no comen en vn plato la amistad, y el Amor. Y parece viene bien en esta ley la amistad que Dios nos tuuo, pues se abaxo a tomar forma de sieruo, por ygualarse con su sieruo: como Eliseo con el niño, porque vuiesse entre los dos mas verdadera amistad. *4 Re. 4.*

Lo segundo se sigue, que entre los amigos ha de auer cōmunicacion de cosas: no ha de auer cosa propria, partida, ni defendida, ni mio ni tuyo, que son los dos tyranos, que dize sant Iuan Chrysostomo, tienen estragado el mundo. La Esposa dixo: Nuestro lecho, nuestros lugares, nuestras casas, todo era de su Esposo: pero metese a la parte por el Amor. A Theophrasto le dixo vno: ves alli dos grandes amigos: Respondio, como es posible, siendo vno rico y otro pobre En esto se mostro Dios grādissimo amigo nuestro: porque no quedò cosa que no nos diesse. Sant Pablo lo dixo, escriuiendo a los de Corintho. No ay cosa que no sea vuestra, hora sea Paulo, hora Cephas, hora Apolo, hora el mundo, hora la muerte, hora la vida, hora lo presente, hora lo por veuir: y a los Romanos dize. Auiendo os dado a su hijo, que cosa aura que no os de con el: y al hijo prodigo le dixo su padre: todas mis cosas son tuyas. *1 Cor. 3.* *Rom. 8.* *Luc. 15*

Lo

Lo tercero ſe ſigue, que entre los amigos ha de auer vn querer, y vn no querer: porque en vna voluntad, como es poſsible ſe halle cõtradicion? Sãt Pablo trae eſta entre las leyes de la Christiana amiſtad. *Idẽ inuicem ſentientes*, aueys de renunciar vueſtro proprio parecer, y rẽdiros del todo al vueſtro amigo. No ay ñudo mas ciego, dize Platon, que el conſentimiento en volũtades y cõſejos. Loth y Abrahã fuerõ eſtrechos amigos, parecioles cõueniente coſa el apartarſe, porque no les podia caber la tierra, y dixo Abraham: la mudança del lugar no ha de ſer parte, para que me oluide yo de las leyes de amiſtad: eſcogè deſtos dos cãpos aquel que mas guſto os diere, o a la mano derecha o a la izquierda, porque vueſtro querer, y no querer ha de ſer el mio. Y los ſanctos de la primitiua Igleſia eran tan amigos, que dize el texto ſagrado, que tenian vn alma y vn coraçon. Eſſo fue lo que dixo la Eſpoſa: mi Eſpoſo es para mi, y yo para el: para en vno ſomos, tenemos vn miſmo querer y no querer. Aquellos quatro animales de aquel carro prodigioſo de Ezechiel parecen Hieroglyfica de lo que vamos diziendo. las puntas de las alas de todos ſe beſauan vnas a otras, yuan como aſidas de las manos, y el carro es la conuenencia de voluntades, que entre los amigos ha de auer: y de ay nazca el caminar el carro con tanta orden y concier-

Rom. 12

Gen. 13

Act. 4.

Cant. 2.

Ezec. 1.

concierto: Esto que significaua tã marauillosa obra pidio Christo señor nuestro a su padre de palabra para todos los fieles, que sean vna misma cosa, y tengan vn querer y vn no querer, como le ay entre mi y vos. De aqui nace el atreuer se Iosue a manear al Sol, y el obedecerle Dios, y el atreuerse los sanctos del vno y del otro Testamento, a pedir a Dios mil gullorias, si es licito assi llamar las: y el otorgarse las dios, que parece mandan a semanas: yo mando aora yo aora.

Ioa. 17.

Ios. 10.

La quarta ley de amistad sea, la que pone Ciceron por la primera: que a nuestro amigo pidamos cosas honestas, porque inexcusable es el amistad que admite cosa fea. A Pericles famosissimo orador le pidio vn amigo suyo jurasse falso en cierta causa suya, y respondio lo q̃ hasta oy ha quedado por prouerbio. El amigo hasta el ara: que era costumbre de entõces jurar encima de vna ara. Assi la refiere Plutarcho y Celio Rodiginio. Y aũque algunos declarando este prouerbio o apophthegma, dize, q̃ el amigo se ha de dexar sacrificar por su amigo sobre vn ara, que es lugar de sacrificios: con todo esso se ha de entender p or causas justas y honestas. Sant Pablo a los Romanos haziendo leyes de la Christiana amistad, pone por principal esta. Aueys de aborrecer el mal, y abraçaros con el biẽ: no os han de hazer amigos vue-

Rom. 7.

estras trauessuras, q̃ ay amigos que no siruen si no de mantas, para cubrir las demasias de sus amigos. Aueys dize, de auer entrañablemente à vuestro amigo y lo bueno que ay enel, y juntamẽte aborrecer su mal viuir. Para persuadir estas dos cosas differentes y contrarias, es menester gran prudencia: porque por milagro le hallarà vn hõbre persuadido de vuestra mistad aborreciendo sus vicios. El medico dize S. Augustin en vn sermon no ama al enfermo, sino aborrece su enfermedad, ni vos a vuestro amigo, sino aborreceys sus vicios. Tulio en el libro de Officijs, q̃ hazer lo bueno y lo malo por el amigo, que no es amistad sino conjuracion. El Ecclesiastico dize. Por tu amigo de nadie te hagas enemigo. Entre gẽte mundana perdida tienen ya por ley, que el que se da por amigo, lo illicito ha de hazer por su amigo: que lo licito y lo honesto quien quiera lo haze: y no ay mũdano a quien no parezca tiene tomada bula para pensar, que de qualquiera maldad es descul- pa sufficiente su amigo: por esso, entre gente ruyn no puede auer amistad.

Eccl.6.

La quinta ley, que tengan por fin el biẽ de su amigo: porque la amistad es virtud y no ganancia, como dize S. Ambrosio en su libro de Officijs: por esso son mejores muchas vezes las amistades de los pobres, q̃ las de los ricos: y Sãt Augustin en vn sermon llama suzia la amistad, que

que se endereça al dinero, o a prouecho temporal. S. Hieron. sobre Mich. la llama flaca, porque ha de durar muy poco. Tulio en su Rhetorica dize, que dura lo que la fortuna. En fin no ay philosopho ni sancto, que no tenga este por vicio en la amistad: de lo qual tratamos mas largamente en la amistad de los viejos. *Cap. 2.*

La sexta ley que dela amistad se ha de desterrar es el silencio: porq̃ como dize Arist. en sus Ethicas ha acabado en esta vida grandissimas amistades: y aunque dize Seneca, que entre los amigos ha de auer amistades largas, y razones breues: con todo esso, vna de las cosas que mas yelã el amistad es el silencio: y viene bien esta ley con lo q̃ passa en la amistad de Dios y del hõbre: q̃ quãdo el hõbre no descubre muchas vezes su coraçon cõ Dios, y le pide fabor cõtra los enemigos de su alma, luego se resfria en su amistad, y cae en offensas suyas. S. August. declarando aquel lugar del Psal. *Ante te omne desiderium meum.* Dize el frio dla charidad es el silẽcio del coraçõ, y las vozes del coraçõ son fuego de la charidad: y S. Pablo a los Rom. dize, q̃ el Spiritu sancto da gemidos nũca oydos: quiere dezir, q̃ el amor diuino nos haze dar vozes y gemidos grãdes. Christo señor nuestro dixo alos suyos. Soys mis amigos, porque os he reuelado todas las cosas que d mi padre he oydo: y en el cap. quinze, prouamos, q̃ el descubrir el pecho *li. 8. c. 1* *Isai. 37* *Rom. 8.* *Ioa. 14.*

era grã prenda da Amor: El mismo entredicho podiamos poner a la ausencia: porque silẽcio y ausencia son a vna cõtra el Amor: y vna de las cosas q̃ mas amistades quaja, y mas Amores engẽdra, es, el verse y el tratarse. Por esso se pone en los ojos grã parte de la amistad: porque lo vno, nadie ama lo q̃ no conoce, lo otro el amor tiene su principal silla en el coraçõ, y la segũda en los ojos, y dẽde alli ha hecho tiros estraños:

Vt vide, vt me malus abstulit error.

Iuuenal cuenta por prodigio, vn ciego enamorado de la que nunca auia visto, y algunos philosophos se sacaron los ojos, entre los quales fue vno Democrito, como autores de antojos illicitos, y torpes concupiscencias. Por esso dezia Diogeniano, que nunca es licito ver lo que no es licito dessear. De suerte que quiẽ dixo que la ausencia causa oluido, hablò como discreto, y como experimentado.

La septima ley de amistad es, q̃ sea perdurable: porq̃ como dize Tulio. Los amigos no son flores, q̃ son agradables solamẽte miẽtras no se manosean ni se marchitã; como la hermosura de la muger: En otra parte dixo, q̃ para que los amigos fuessẽ tenidos por ciertos, auiã de auer comido juntos muchas hanegas de sal. Y Pedro Blesense en su libro de amistad dize, q̃ se ha de tener grã reuerẽcia a las amistades viejas, sino es que alguna grã culpa las aya sacado de rayz.

Y Seneca en la poſtrera parte de ſus epiſtolas dize: algunos pienſan que los amigos nueuos ſe han de preferir a los viejos, como los cauallos, los veſtidos, las frutas, mas es indigno penſamiento de hõbre que vía de razon, que antes hã de ſer como el vino, que mientras mas añejo es tenido por mejor. En los Prouerbios dize el Sabio. El amigo en todo tiempo es amigo.

Pro. 6.

Y es conueniente eſta ley cõ lo que paſſa entre Dios y los ſuyos: que ellos dizen. Examinaſte me cõ fuego y no me hallaſte maldad; y en otro Pſalm. Todos eſtos males llouieron ſobre noſotros, pero no fueron parte para que te oluidaſſemos. Dios dize: Ame te con Amor perpetuo, y perdurable. Quien quiſiere ſaber mas leyes y condiciones de amigos, lea el ſexto capitulo del Ecclesiaſtico, que deſde el principio haſta el cabo no trata de otra coſa.

Pſa. 15

Hier. 31

CAP. XXVI. De los prouechos de la amiſtad.

LOs antiguos juzgaron a la amiſtad por tan neceſſaria para la vida, que fue Prouerbio, aunque hyperbolico, en mis ojos. El amigo es mas neceſſario que el fuego y el agua. Quiſieron ſignificar, que ninguno auia tan poderoſo en el mundo, tã poco meneſteroſo de los officios y beneficios agenos, que pudieſſe viuir ſin amiſtad, como no ſe puede viuir ſin fuego y ſin agua. Eſta es la razõ, porq̃ los Latinos llaman a

Cicer. in Lelio.
Ariſto.
Plutar.

los amigos neceſſarios, y a la amiſtad neceſsi-
dad: el agua es abſolutamente neceſſaria, y ſa-
broſa, el fuego no es tã neceſſario, pero es muy
Horat. agradable.

Nil ego contnlerim iocundo ſanus amico.

lib. 3. de officijs. S. Ambroſio dize, q̃ es cõſuelo de la triſteza
deſta vida, tener vn hõbre a quiẽ deſcubrir ſu
pecho, a quiẽ fiar los ſecretos del coraçõ, q̃ con
ſuele en los caſos aduerſos, y ſe alegre en los
proſperos. porq̃ el alegria cõmunicada crece,
y la triſteza ſe menoſcaba y ſe deſminuye. Pe-
dro Bleſenſe en ſu tratado de amicitia, dize: q̃
el amiſtad es a los ricos gracia, a los pobres ſu-
ſtento, a los deſterrados patria, a los flacos fuer
ça, a los enfermos ſalud, a los muertos vida.

Cicero. de amecitia. Tulio, que fuera de la ſabiduria, no hemos
recebido coſa mejor de los dioſes immortales
que la amiſtad: porque q̃ coſa dize, puede ſer
mas dulce, que tener con quiẽ tratar todas tus
coſas, como contigo no ſeria tan grande el cõ-
tento de ſus caſos proſperos, ſino tuuieſſes
quien ſe alegraſſe con ellos como tu, no auria
paciencia en los caſos aduerſos, ſino vuieſſe
quien los ſuffrieſſe mas grauemente que tu.
La amiſtad dize, no es vna coſa ſino muchas,
y aſsi a do quiera que bueluas los ojos eſta apa
rejada y preſta, nunca es moleſta ni enfadoſa,
ni ſin ſazon. En muchas occaſiones paſſamos
ſin fuego y ſin augua, y no ſin ella, los auſentes
eſtan

estã presentes, los pobres ricos, los flacos fuertes, y lo que es mas difficultoso de dezir, los muertos viuen: y asi si quitaredes del mundo la amistad, no aura ciudad ni casa en pie, ni aura labrança ni labradores, ni officios, ni officiales: porque sin amistad todo lo acaba la discordia. En fin quitar la amistad, es quitar el sol del mundo: y caso que vno tenga las riquezas posibles, no podra viuir sin amistad: porque es vida de tyrános donde no ay fe, ni Amor, ni seguridad alguna. Muchos han tenido en poco las riquezas y han passado con vna mediana muchos han menospreciado las honras en que tanto idolatra el mundo: muchos han dado del pie lo que es juzgado por precioso en esta vida: pero a la amistad todos la reuerencia, hora sean los que tienen officios de republica, hora los que viuen occupados en exercicios de letras y de doctrina: hora los que tratan de su hazienda sola, y viuen de lo demas desoccupados, y ociosos: hora los que se entregarõ al passatiempo y plazer: todos conuienen, en que sin amistad, no vale nada la vida: y en el libro de Officijs, alaba el dicho de Platon. No nacimos para solos nosotros: porque parte de nuestro nacimiento tiene la patria, parte nuestros amigos: y como todas las cosas nacen en el mundo para el vso del hombre, asi vnos hombres nacen para otros hombres

bres, los vnos para el prouecho de los otros: y mas abaxo dize, que no tiene que ver con el amiſtad el parẽteſco: porque del parenteſco ſe puede quitar la beneuolẽcia, pero no de la amiſtad: y viene cõ lo que dize el ſabio en ſus Prouerbios. Vn amigo mas amigo es que vn hermano: y haziendo ſuma de todas las alabanças que ha dicho de la amiſtad, dize, q̃ ſe ha de anteponer a todas las coſas humanas. y Seneca dize. No puede viuir quien a ſi ſolo ſe mira: conuiene que viuas para otro ſi quieres gozar de ti: y en otra Epiſtola dize: quando me muera juzgare q̃ no me he muerto, ſi dexo amigos en quien viua. Caſsiodoro: ſin amiſtad los penſamientos cauſan enfado, las obras trabajo, la vida tormento. Ariſtoteles llama ojos a los amigos, ſin los quales quedaria ciego. Menandro y Quintiliano los llaman theſoros: y alude eſte nombre a lo que reſpõdio Alexãdro al Rey Dario, que le embio a preguntar, donde tenia ſus theſoros, para endereçar alla ſu exercito: Tus theſoros dize, ſon los cofres de oro y plata, los mios ſon los coraçones de mis ſoldados y amigos. Pindaro, y los Philoſophos Pythagoricos puſieron la hõra y riqueza en la amiſtad, y aũ barrunto que puſierõ en ella la felicidad humana: porq̃ fuera de que es gran parte de ella la honra y la riqueza, dixeron que la amiſtad era el fin de toda ſu philoſophia: y poniendo la biẽ auen-

Pro. 18

Epiſ. 58

li. 2. rhetor.

auenturança en el fin, la pusierõ en la amistad. Herodoto cuenta, que abriendo Dario vna granada le preguntaron q̃ de q̃ quisiera tener tãto numero, como aq̃lla granada tenia de granos: respondio, de Zopiros. Era Zopiro vn su grande y fiel amigo, por quiẽ gano a Babylonia cortãdose Zopiro las narizes, para q̃ le hiziessen capitan del exercito contrario. Todas las grandezas y bienes del amistad me parece a mi, cifra el autor del Ecclesiastico en vna palabra. Bienauenturado el que halla vn amigo verdadero.

lib. 4. de sus histo rias.

Eccl. 6.

Plutarcho, que es menester prouar al amigo como se prueua la moneda, si es verdadera o si es falsa. Y como echays el diente al doblon, para ver si es oro fino: assi aueys de prouar al amigo. Y para que de la prueua no resulte daño grãde, es menester proualle como a la olla o al cãtaro, que a la primera vez no echeys vino sino agua, assi al amigo proualle en las cosas pocas. Plinio dize, como Zeuxis pintaua d̃ espacio lo que desseaua durasse mucho: assi vos prouá de espacio lo que desseays os dure lo que la vida. Y S. Iuan Chrisostomo: pues cortays vn miẽbro dañado, porque no dañe a los de mas, no es mucho desuieys vn amigo, que es peor que vn enemigo: que aunque parece vaso dorado, esta lleno de ponçoña. La primera condicion, y es mas substancia que condiciõ de la amistad verdadera, es la bondad y la virtud del amigo. por

lib. 35. Cap. 9.

Hom. 6 in Mat.

que como dize el Ecclesiastico. El que es ruyn para si, como ha de ser bueno para otro: no se sabe amar a si, y ha de saber amarte a ti. Mandò Dios a su pueblo, no trauasse amistad con los pueblos vezinos, gente llena de idolatrias y de mil malas costumbres: porque con gente tan perdida no puede auer amistad que no sea vicio. Por el mismo respecto no quiso el pueblo de Dios recebir en su amistad a los gẽtiles, que se offrecian ayudar al edifficio del templo. El Ecclesiastico dize: El que teme a Dios tendra vna amistad buena: por que qual fuere el, sera su amigo. Y nuestro Padre Sant Augustin celebra mucho lo que se refiere de vn Philosopho, que dezia auer aprouechado mucho a sus amigos, no intercediendo por ellos, aunque esto es muy licito, sino siendo tal, que solo esso era sufficiente testimonio de la bondad de su amigo. En el libro del Paralipomenon reprehende seueramente vn Propheta al Rey Iosaphat, y le dize: a vn tyranno das ayuda, y con los que aborrecen a Dios trauas amistad. Y Sant Pablo escriue a los de Corintho: Si alguno de vosotros, hermanos, es fornicador, o auariento, aueys de viuir tan lexos de ser sus amigos, que si os combidare a comer, no lo aueys de aceptar, por no comer a su mesa. Y el Psalmo primero llama bienauenturado al que se retirò de gente ruyn

Eccl. 14

Nu. 16

1. *esdr.* 4

2 *li. c.* 19

1. *Cor.* 5

de manera que ni anduuo cō ella, ni se parò, ni se assento. Dauid desseaua mas ser reprehendido de vn amigo justo, que regalado y querido de vn tacaño. *corripiet me iustus, & incrapabit me: oleũ autẽ peccatoris non impinguet caput meũ, oratio mea in beneplacitis eorum.* Quiere dezir: Siempre endereçaua mi oraciõ contra sus gustos y passatiempos: quando ellos estauan en medio de sus plazeres me arrodillaua yo, y pedia a Dios: Señor librame dellos: De esto se puede ver S. Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, capitulo veynte y tres.

Siendo pues el amigo cosa tan necessaria, tã rica, tan dulce, tan agradable, que naturalmente la ha de cobdiciar el hombre, razon es pongamos algunas reglas para buscalle, y escogelle y conseruale.

La primera calidad, que se ha de dessear en el amigo, es auiso y discreciõ: porque el necio para vezino y para ciudadano es vna broma, y vn desapazible enfado: para amigo que sera? El Ecclesiastico dize, que ay tanta differencia entre el auisado, y el necio, como entre la luz y las tinieblas. Y Sant Pablo dize, que las tinieblas y la luz, no pueden hazer compañia: luego el necio y el auisado no pueden hazer amistad. El Ecclesiastico dize, que el necio se muda como la luna, y que sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el exe

Eccl. 2.
2 Cor. 6.
Eccl. 27 & 33.

exe voluble: y vna de las leyes del amiſtad, es ſer perpetua y perdurable: luego con el necio no puede auer amiſtad. El Eccleſiaſtico dize, q̃ el ſecreto en el pecho del necio, es vna ſaeta enclauada en el eſpinazo de vn perro: porque como el perro no ſoſiega haſta que echa la ſaeta: aſsi el necio no ſoſiega haſta que deſcubre el ſecreto de ſu pecho: y vna de las cõdiciones del amiſtad verdadera, es, ſer ſecreta, como dize el Eccleſiaſtico. Vende a ſu amigo quiẽ le reuela el ſecreto: luego con el necio no puede auer amiſtad. Cicerõ dize, que la amiſtad es la coſa mayor que hemos recebido de los dioſes immortales. Seneca dize, que la necedad es la coſa mas vil que tiene el mundo, y mas ſubjecta a viles y baxos efectos: luego con el necio no puede auer amiſtad.

Eccl. 29

Eccl. 17

La ſegunda condicion que ha de tener el amigo es, no ſer ſoberuio: porque la ſoberuia dize el Eccleſiaſtico, de nada ſe paga ni ſe ſatiſfaze: en los eſcogidos pone dolencias y tachas, la amiſtad cubre las faltas del amigo, y las que no lo ſon las encarama y engrãdece: no en preſencia del amigo, ni de los de ſu caſa, que es trato de aduladores, ſino en auſencia: como lo hizo Chriſto con Sant Iuan: luego con el ſoberuio no puede auer amiſtad, la ſoberuia todo lo auaſalla, y todo lo ſeñorea: a nadie honra, porque toda la honra quiere para ſi, nadie ſuffre ſe

Eccl. 11

Mat. 11

le yguale: porque tiene puesta su felicidad en ser sola: y huelgase con el alma, porque sea solo su biẽ auentajado: pesale del bien ageno, y vna de las leyes del amistad es, que se ygualen los amigos, y q̃ el superior dè la mano al inferior y el rico de sus bienes al pobre: que se honre, como dize S. Pablo a los Romanos: *Honore inuicẽ præueniẽtes*: que se alegren cõ las alegrias, y que se entristezcan con los tristes: luego con el soberuio no puede auer amistad. La soberuia es el mayor mal de los males: ella hizo al Angel demonio, al hombre bestia, despoblo gran parte del cielo, y despues el parayso, hincho los sotanos del infierno y sus mazmorras: el amistad es el mayor bien de los bienes: luego con el soberuio no puede auer amistad.

Rom. 12

El mismo discurso se puede hazer del ayrado: que es como hierro encendido, que abrasa al que le toca: o como espino que le punça y se lastima, y no ay lazadas de Amor tan fuerte q̃ no abrase, y que no queme el fuego de vn hõbre ayrado. Estos son los vicios que particularmente se opponen a la amistad, aũque vniuersalmente hemos dicho, que le son todos cõtrarios. Por esso, como dize Cicerõ, ninguna amistad mejor, mas firme ni perdurable, que la q̃ ay entre los buenos, quãdo symbolizã costumbres, estudios y cõdiciones. De la amistad vuo entre los antiguos muchos symbolos, pinturas y hie-

y hieroglificas. Celio Rodiginio trae vna de tres donzellas que llama Charites, las tres gracias, que esso quiere dezir Charites. Hesiodo da a cada vna su nombre particular, Egle, Euphrosine, Thalia: desnudas, trauadas de las manos, y riendose vna todo el rostro descubierto otra todo cubierto: otra la mitad cubierto, y la mitad descubierto: imaginauan las hijas de Iupiter q̃ procedia de ellas todo el biẽ. Seneca las llama las tres gracias: y son tres, porq̃ en la amistad ay dar, y ay recebir, y dar y recebir. Dõzellas, porq̃ la verdadera amistad ha d̃ ser honesta casta, y vergõçosa, hasta en las palabras: como lo suelẽ ser las dõzellas. Moças, porq̃ jamas se ha de enuejecer, y la memoria de los beneficios siempre ha de estar moça. Desnudas, porq̃ entre los amigos no ha de auer cosa encubierta, y porque el amigo ha de estar muy desembaraçado para el menester de su amigo. Assi lo nota Fornuto, riẽdose, porque no ay cosa mas alegre: el rostro descubierto, porque el que recibe el beneficio tiene obligacion de publicalle, pues està a su cuenta: el rostro cubierto, porque el que le haze, le ha de callar, que es aborrecible quiẽ cacarea mucho el bien que haze: cubierto y descubierto, porque calle el amigo lo que da, y publique lo que recibe: hijas de Iupiter, quiere dezir cosa del cielo, y dõde Dios: procede dellas todo el biẽ, porque sin ellas no

Li. 1. de benefic.

Lib. de natura deorum

ay

ay bien q̃ lo sea. Los Romanos pintarõ a la ami
ſtad en vn moço hermoſo, deſcubierta la cara,
veſtido de vna veſtidura deſpreciada y pobre,
el lado izquierdo raſgado y deſcubierto haſta
el coraçõ: en el remate del veſtido tenia vn le-
trero q̃ dezia vida y muerte: en la frẽte otro q̃
dezia, inuierno y verano, en el pecho otro que
dezia. cerca y lejos: con el index de la mano de-
recha ſeñalaua el coraçon moço, porq̃ la ami-
ſtad del coraçon jamas es vieja: veſtido de veſti
dura deſpreciada y pobre, en ſeñal đ q̃ el amigo
ha de viuir aparejado a ſuffrir pobreza, deſpre-
cio y trabajos por ſu amigo, deſcubierta la ca-
beça, porque jamas ſe ha de negar el amigo, ni
auergonçar de publicar por amigo al que ha te
nido por tal: los letreros dizẽ, que el amigo ſe
ha de amar en muerte y en vida, deſde cerca, y
deſde lexos; en inuierno, y en verano, quiere
dezir, en las proſperidades y aduerſidades: ſe-
ñala el coraçon con la mano, en ſañal de que el
Amor del coraçon ſe ha de manifeſtar con las
obras. Pierio Valeriano, en el libro de ſus hie-
roglyficas dize, que la ſal es ſymbolo de la ami
ſtad y del Amor: porque como de muchas go-
tas de agua ſe vienẽ a quajar vn terron de ſal, q̃
da ſabor al mãjar: aſsi de muchas voluntades ſe
viene a engẽdrar vna amiſtad y vn amor, q̃ da
ſabor a la vida. Y en la ſagrada eſcriptura por la
ſal ſe entiende muchas vezes el Amor. Por S.
Mar-

Marcos dixo Christo señor nuestro a sus disci-
Mar.9. pulos:procurad tener sal entre vosotros. Era
cada vno hijo de su madre, andauan en barajas
y competencias,y quisoles persuadir tuuiessen
entre si Amor : porq como la sal es el appetito
y la salsa general de todos los mãjares: assi el A
mor es el gusto de todas las cosas. Por esso mã-
Leu. 3. daua Dios le echassen sal, en todos los sacrifi-
cios,como si vuiera de ser su combidado. Y en
el libro de los Numeros les auisa , que el pacto
dela sal ha đ ser eterno y perdurable. Echase de
ver que no era tanto por la sal , quanto por lo
significado por ella que era el Amor. Demas đ
esso la sal fue antiguamente symbolo de la per
petuidad:por esso se boluio la muger de Loth,
en estatua de sal,porque quedasse por memo-
ria perdurable. Y quando en el mundo se haze
vn castigo grãde, cuya memoria quierẽ los Re
yes o sus justicias que dure,siembran la casa de
sal: y vna delas propriedades de la sal es , hazer
los mantenimientos mas perpetuos y durables
preseruandolos de corrupcion. Iuntando pues
esta significacion con la primera , queda la sal
por symbolo dela amistad perdurable. Esta ma
teria pudiera yo cerrar, trayẽdo innumerables
exemplos de amistad, celebrados de historiado
res y de Poëtas: mas dexolos, por estar los mas
dellos juntos en la officina de Testor , donde
se pueden tan sin trabajo leer.

CAP.

CAP.XXVII. Del Amor proprio.

EL Amor proprio, por quien en este capitulo entiẽdo el amor de nuestro cuerpo, o đ lo q̃ al cuerpo pertenece, si es comedido y discreto, no solamẽte es licito, sino natural y necessario para la vida. Christo señor nuestro mã do amassedes a vuestro hermano como a vos mismo, donde q̃dò obligado cadavno a amarse a si: fuera đ q̃ la ley natural ya le obligaua. S. Pablo dize, q̃ ninguno jamas aborrecio su carne, y las desesperaciones, homicidios, y daños proprios estã prohibidos enel mesmo grado q̃ los agenos. Verdad tã llana y tã cierta, q̃ aũ los daños causados de penitẽcias y đ demasias, y ayunos indiscretos hechos cõ zelo de Dios no los quiere Dios. Cabe esta verdad hemos de cõfessar otra no menos aueriguada: q̃ el Amor proprio es tã descortes y tã villano, q̃ se va comunmẽte del pie a la mano: y auiẽdose de q̃dar vn poco corto, da siẽpre cinco de largo. Este daño nacio de la culpa, q̃ antes della era cosa tã facil al hõbre, tan natural y suaue amar a su hazedor quan facil y suaue es amar la parte a su todo, el effecto a su causa. Pero la culpa, como dize S. Augustin escupio en el coraçon del hõbre vn desseo desordenado de su gusto y comodidad, y q̃ antes amaua a Dios mas q̃ a si, despues se ama a si, y oluida a Dios. Luego dio prẽda y señal Adã de aqueste desseo, quãdo a nada acudio

Ma. 22

Ephes. 5

tã presto ẽ comiẽdo la mãçana, como à cubrir su desnudez cõ las hojas đ la higuera, q̃ fue effecto de amor proprio. Tãbien dize S. Ber. q̃ lo fue el escusarse cõ Eua, q̃ auiẽdo gustado su cõpañia para las ganãcias, no la quiso para las perdidas. Auia de salir al encuẽtro a Dios ayrado y dezille: yo soy el q̃ peq̃, como hizo Dauid, y el amor proprio le hizo dezir: Señor, mi muger. Y como cundio el peccado por todos sus descẽdiẽtes, cũdio tãbiã este amor cõmũmẽte, exceptando algunos, que por gracia especial fueron priuilegiados, no ay hõbre tan justo, a quien su affició no haga alguna vez voluer los ojos atras, como a la muger de Loth: ninguno tan sabio, que alguna vez adore los idolos de sus damas, como Salomon: ni tan sancto a quien no embriaguen sus hijas alguna vez, como a Loth: ni tan bueno a quiẽ sus proprias afficiones no engañen, y le saquen de juyzio, pocos tã perfectos, a quien el amor de su proprio interes y comodidad no mueua a seruir a Dios, como Dauid q̃ dize que: Inclino su coraçõ a Dios por el premio q̃ esperaua: y como Jacob, quando yua a Mesopotamia: Si me lleuare Diosy me boluiere cõ prosperidad, y me diere que comer y q̃ vestir, de mas de no conocer yo otro Dios le dare las decimas de todo quanto tuuiere. Pocas esposas de Dios tan enamoradas de su esposo, q̃ quãdo llama a su puerta no digã alguna vez: tengo lauados los pies, he d

3. Re. 11

Gene. 11

Psa. 118

Gen. 28

ensuziarlos? aora estoy desnuda y acostada, ao ra me he de leuantar? q̃ son palabras đ proprio Amor. Pocas almas tan deuotas y espirituales, q̃ alguna vez no sientan desabrimiento y diffi cultad endexar su regalo y gusto, y en negarsu proprio amor : y que no hallen inconuenientes y estoruos en respõder quando Dios llama Toda la sanctidad de Iob, y los seruicios que a Dios hazia, le parecia al demonio procediã de aqueste amor: y q̃ si Dios no le amparara, y le regalara tãto, q̃ Iob no le amara ni le siruiera. Y assi se lo dixo a Dios quando le preguntò, q̃ le parecia de Iob? por vẽtura dize, sirueos de balde, no es interesse y ganãcia, pues goza por seruiros de tãta prosperidad. Que de noche y por mal camino no cayga vn hõbre, esso es mucho pero que de dia, y por camino muy llano, esso no es nada. Que dandole Dios a Iob tantos bienes de q̃ goze sirua a Dios, esso no es mucho, que para si le sirue: y es tan amigo de si, y de su regalo, que ama y sirue a Dios por el bien que del recibe. Hazia en esto el demonio juyzio de si, y cõ el mismo juzgaua al hombre: yo no siruiera a Dios sino por mi interesse y contento, no sera menos el hombre. Por esso no pudo creer que Dios se hiziesse hõbre: porque hizo el mismo juyzio. Yo no encarnara por el hombre, ni naciera en pobreza, ni viuiera con trabajos, ni muriera cõ dolor, no sera menos Dios.

En fin nacio el hombre con este resabio deste Amor, q̃ es vn lunar que le cubre de los pies a la cabeça: Y como dize Arist. Si el hōbre tiene otros amigos, o ama a otras cosas, primero se ama a si, y a todos ama por si. A Dios, porq̃ le da vida al Sol, porque le alūbra al Rey, porque le defiende a los demas porq̃ le aprouechan. Y si alguno pregūtare, como este Amor es vicioso, siendo natural al hombre: respondo, que no es inconueniēte ser vna cosa de su naturaleza buena, y ser viciosa por demasiada: q̃ desta condicion es la sangre, el manjar, el ayre, el fuego, el calor, el agua, el frio, cuya mediania no solo es buena, mas su demasia siempre daña. Asi el Amor proprio, y todas las aficiones que del proceden, hora sea de honra, hora de haziēda, si son comedidas son buenas y saludables, mas en passando la raya que les puso la razon, son dañosas y perjudiciales: y son lo tanto, que dize Christo Señor nuestro. El que ama su vida con este desordenado Amor, la aborrece, y el que la aborrece, la ama. Sant Augustin de moribus Ecclesiæ. cap. 26. que el que ama a Dios se aborrece a si, y se ama: aborrecese en lo poco, y amase quāto se puede amar: porque ama para si el mayor biē, q̃ es Dios. Verdad escura a las primeras vistas, pero clara sabiēdo que el Amor proprio desordenado es aborrecimiēto que el q̃ ama su vida cō tal Amor la tiene aburrida,

Ioan. 12

rida, y que el que la aborrece en esse linage de Amor esse la ama. Imaginad a la muger de Putifar solicitando por los rincones la voluntad de Ioseph, llamandole ingrato desconocido, q̃ no quieres a quien te quiere y te adora? y q̃ le responde el moço honesto: Señora, antes por quereros, no os quiero como vos desseays ser querida: porque esse Amor, mas fuera aborrecimiẽto q̃ amor: quereros yo assi fuera aborreceros, como aborrece a vna muger el q̃ la ama por la torpeza del deleyte: pues la pierde el alma, y a ratos la honra y la vida: y el lenguage Español llama a las tales perdidas: y quando a vna dõzella le succede vna desgracia por amor se dize queda perdida.

Mat. 16

Gen. 39

Este amor desordenado se oppone de punta en blanco al Amor de Dios: como la luz a las tinieblas, y el dia a la noche. Sobre este pensamiento escriuio Sant Augustin aquellos libros de tanta erudicion, que intitulo, la Ciudad de Dios: cuyo argumento es, que todas las obras humanas se fundan en vno destos dos quicios: Amor de Dios, o Amor proprio. El Amor proprio es causa de todos los peccados del mundo, y edifica y puebla la soberuia Babylonia con todos sus ciudadanos, que son hijos de cõfusion y de muerte. El Amor de Dios edifica la celestial Hierusalem y sus ciudadanos, que son los hijos de Dios. Lo mismo dixo

Sant Pablo escriuiendo a Timotheo: dize, que vendran vnos tiempos peligrosos, en los quales estara lleno de Amor proprio el mundo. Este vicio pone por tronco y por rayz, y luego pone por ramos los vicios todos, contandolos vno a vno. Pues que la charidad y amor de Dios sea fuente de todas las virtudes y bienes, arriba lo prouamos largamente. De suerte que estos dos Amores son los vandos generales, y cōtrarios del bien y del mal, del vicio y de la virtud. Y no se si los Poetas aludierō a esta verdad en sus fabulas, fingiendo dos dioses de Amor, vno honesto, otro lasciuo: vno hijo de Venus y de Iupiter, otro de la noche y d vna estrella. Asi lo refiere Cicerō y Peroto, ambos niños y con alas, ambos con yguales armas, aljauas, arcos, saetas, haziendose siempre guerra: pero al fin vencio el honesto al lasciuo y le quebro el arco, y le escupio en el rostro, y le maniato de suerte, que quedô el Cupido deshonesto escupido, y maniatado: mas como no quedò muerto, boluiose a sus ruynes mañas. Alçiato haze de aquesto vna emblema; y todos pretenden dezir la contienda y la discordia que siempre trae entre si el Amor humano y el diuino. Christo Señor nuestro vino al mundo a sembrar Amor diuino en el coraçō humano. Esso quiere dezir: Vine a echar fuego a la tierra. Y como le hallo embargado del

2. ad Timo. 3.

Lib. de natura Deorū.

del Amor proprio, que auia tomado tyrannamente la possessión en casa agena, que nuestra alma es tẽplo de Dios y casa suya: procurò cõ su doctrina y milagros, y agora por sus ministros echarle đ su posada, enfrenarle y maniatarle: pero como no se puede arrancar el arbol de quajo cõ sus rayzes, luego tornã a brotar, y a reuerdecer las ramas. Bien quisiera el hõbre poner paz entre aquestos dos amores, y darles a ambos posada: pero no es possible, por las grã des differencias y cõtrariedades que ay entre ellos: de las quales pondre aqui algunas, para mayor luz desta materia.

La primera es: que el Amor dè Dios a costa suya busca el biẽ ageno, como lo prouamos largamẽte enel cap. 5. pero el amor proprio a costa agena busca el bien proprio. Quando en el pecho de Dauid mandaua el amor de Dios no quiso beuer el agua de Bethlehem, aũque estaua muy sediento: porque auia costado mucho a sus soldados: pero quando mandaua el amor proprio, quiso gozar del deleyte illicito, a costa de la honra, y de la vida de soldado mas leal y mas valiente de su campo. Assi lo pondera Sant Iuan Chrisostomo. Acaba de dezir Christo Señor nuestro a Sanctiago y a S. Iuan que estaua muy vezino a dar por su bien la vida: echan ellos a su madre que pedia las sillas mas honradas de su reyno. De suerte que Christo desfea-

2 Re. 23

Ma. 20

desseaua el bien de los suyos a costa de su propria vida: los suyos dessean su proprio biẽ a costa de la vida de su maestro.

La segunda differencia es, que el Amor de Dios alumbra el entendimiẽto, y no ha menester vn peccador mejor norte ni mejor guia, ni mejor libro que este amor, como ya queda prouado mas largamente: pero el amor proprio aniebla, escurece, y ciega el entendimiẽto. Sãt Pablo a los Romanos dize, que el rendido al Amor proprio tiene escurecido y tõto el coraçon: y a los de Epheso dize: que tiene el entendimiento lleno de tinieblas David en vn Psalmo dize, que le tiene espesso y quajado. La razon natural parece prueua algo desto: porque Aristoteles dize, que el objecto muy vezino a la potẽcia estorua el acto, como qualquiera cosa visible puesta muy cerca del ojo estorua la vista. Assi el hombre captiuo del Amor proprio, por estar tan cerca de si, no se conoce a si. En el libro de los Machabeos se cuenta, que Antiocho Tremio, biolò el templo, y quito de enmedio el cãdelero que alumbraua: assi el tyranno del proprio Amor, quita del templo del alma la luz de la razon y conocimiento proprio. Adam quedò tan tonto, que con hojas de higuera penso tapar su desnudez, y ampararse de las injurias del cielo. Los Estoycos tenian por axioma. *Omnes improbi stultissimi.* Y en la Sabidu-

Rom. 1.
Cap. 4.
Psa. 118
1 *Mac.* 1
Sapi. 5.

biduria lo firmaron de ſus nõbres, *Nos inſenſati &c.* De aqui nace dar los hombres en cien mil errores. Simon Mago quiſo comprar con dineros al Spiritu Sancto. Por lo qual Euſebio Ceſarienſe en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica dize que fue el primer herege que tuuo el mũdo. Mahoma dixo que en la bienauenturança auia de auer deleytes carnales. Nicolaitas y Florianos admitieron mil torpezas. Iouiniano ygualò el matrimonio a la virginidad, los Huſitas y los ſequaces de Vvitcleph, y los luteranos ygualan los ſacerdotes con los Obiſpos. Todos ſon errores del amor proprio: el vno ama la honra, el otro el deleyte, el otro el caſamiento, el otro ſus vẽtajas, porque el amor proprio a todos los ciega

De eſta ſe ſigue otra, que el amor proprio es muy mal juez de ſus proprias faltas. Lo vno, porque dize Sant Auguſtin, Libro diez de Cõfeſsione capitulo ſeys, que el que eſta ſubjecto no puede ſer juez, y el Amor proprio ſubjecta a vn hombre y le cautiua: porque vno de los effectos de eſte Amor es, cegar al hombre los ojos para ver ſus culpas, y abrir ſe los para ver las agenas: el Amor diuino es al reues, que no tiene ojos para ver las culpas agenas, y ſiempre le acuſan las culpas proprias. Mi peccado es ſiempre contra mi dezia Dauid, ſiempre le traygo delante de los ojos. Los antiguos dezian que el hombre traya vnas alforjuelas al

Pſa. 2.

cuello como correos: y q̃ en la de detras echaua los peccados proprios, en la de delante los agenos. Es eſtampa del amor proprio. Por eſſo en poniẽdo a Dauid ſu peccado en tercera perſona, luego dio vozes: muera muera, y Iudas mandaua matar a ſu nuera, y los Phariſeos a la adultera: en peccando Adam y Eua ſe les abrieron los ojos, quiere dezir, para ver males agenos y conocer ſu deſnudez. Por eſſo quiſo Dios que la ſentencia de muerte la vieſſe primero executada en ſus hijos que en ſi: porque quando muere vn hombre no vee todo el mal que ay en la muerte, no vee los ojos turbios, el roſtro mortal, la hediondez de la ſepultura: pues para que vieſſe bien Adam los effectos de ſus culpas, quiere que mueran ſus hijos y que vea en ellos lo que en ſi no podia ver. En fin como el Amor cubre los peccados del amado, y les echa la capa encima: aſsi el que ſe ama a ſi cubre ſus proprias culpas: y de ciento que eſten en vna carcel por delictos notorios, no aura quatro que no digan que eſtan preſos cõtra razon y juſticia. La tercera differencia es, que el Amor diuino emprende coſas arduas y difficultoſas: y como es fuerte y animoſo no teme ni deue, ni le acobarda el trabajo ni el tormento, ni la aſpereza de la vida: aſe de ſu cruz con gran denuedo, a imitacion de ſu capitan, y crucifica en ella ſu carne: como prouamos mas

2 Re. 12
Gen. 38
Joan. 8.
Gen. 3.

mas largamente en el cap. 5. Pero el Amor proprio es floxo, couarde, pereçoso, desmazalado enemigo mortal del trabajo, del tormento, de la aspereza de vida, de emprender cosas difficultosas y arduas: luego imagina inconuenientes y estoruos, como dize Salomõ en sus Pro. *Pro. 22* En nõbre del pereçoso quiero me estar quedo en casa, que esta en la plaça vn leon y me quitara la vida. *Luc. 16.* Aq̃l ricazo q̃ se req̃braua con su alma, parece estãpa del amor proprio. Alma mia dize, pues tienes bienes para muchos años, come y bebe y huelgate y descãsa. De nadie hizo memoria sino de si: para mi lo quiero todo, yo me lo he de comer todo. Por esso la oraciõ le bruma, el ayuno le cõsume, la quaresma le trae amarillo y ahilado, el recogimiẽto descõtento y desabrido, la soledad le marchita, el silẽcio le aburre, la liciõ le cãsa, la virtud le desespera, es amigo de passatiẽpos y deleytes: pero aunq̃ no alaba por palabra la sentẽcia del Epicuro q̃ ponia la felicidad en los deleytes, alaba la con la obra, pues gasta enellos la vida. Por esso busca siẽpre refresco de plazeres y recreaciones, ya de musicas, ya de caças, ya de juegos, ya de cõuersaciones y risas, y de otras ferias semejãtes.

La quarta differẽcia es, q̃ el Amor diuino, es fiel, a nadie engaña, nunca tiene pensamiẽtos traydores ni aleuosos, como dize Sant Pablo a los de Corintho: pero el amor proprio es *2. Cor. 13* falso,

falſo,deſleal,engañoſo,acechador, malſin, tyrano,deſapiadado,cruel:y los libros nos prueuan eſta verdad, y la experiẽcia nos la enſeña, y con los ojos la vemos cada dia, y creo la pintura ordinaria del Amor nos la mueſtra clara como el agua: porque a el le pintan niño ſiẽdo mas viejo que el tiempo:dizen que es Dios, y que tiene ſeñorio ſobre todos, y juriſdiciõ anchiſsima,y no tiene vna ropa que veſtirſe: pintanle ciego y vendado: ſi es ciego de que le ſirue la venda? pintanle con arco y con ſaetas, y dizen que ſon mortales ſus tiros, tiros mortales de vn niño, que a penas puede tirar vna valleſtilla flaca? dizen que tira y no yerra: como puede atinar vn ciego al blanco con ſus ſaetas? ſi le pintan con hachas encendidas enel pecho como no ſe quema y no ſe abraſa? ſi dizen que con ſaetas deſte fuego hiere las Dryades y Napeas,y las nimphas de los rios, como puede el fuego hazer effecto enel agua y en ſus ſenos: pitanle con alas, dize Catullo, en ſeñal de ſu ligereza y velocidad, y jamas ſabe ſalir del pecho do vna vez entra. Mire como es mentiroſo y falſo en ſus obras y palabras, aſsi miente ſu pintura.

CAP.XXVIII. Que por la inſufficiencia y poquedad de los bienes temporales no merecen ſer amados.

LOS

LOS bienes temporales que deſordenadamente codicia nueſtro Amor proprio, reduze a quatro cõmunmente la Moral Philoſophia: conuiene ſaber, vida, honra, riquezas y deleytes corporales: porque aunque ſon innumerables, como enel mundo ponemos quatro vientos principales, que ſoplan de las quatro partes del, a los quales ſe reduzẽ muchos mas: y como ponemos quatro elementos de que ſe cõponẽ los miſtos elemẽtados, q̃ ſon ſin cuẽto aſsi debaxo deſtos quatro linages de bienes tẽporales ſe cõprehenden muchos mas. Porque debaxo de la vida ſe cõprehenden, ſalud, fuerças, gentileza, diſpoſicion, ingenio, habilidad, diſcrecion, gracia, donayre, hermoſura, condicion, y todos los demas que entran en la partida de los bienes de naturaleza. Debaxo de la honra ſe comprehenden, nobleza, antiguedad de linages, officios, dignidades, titulos, mãdos, ſeñorios, priuanças, exempciones, libertades, preeminencias, cargos, fauſto, pompa, acõpañamiẽtos, mayordomos, camareros, maſtreſalas, contadores, pages, lacayos, deſpenſeros, cozineros y moços del cozinero, y moços d̃l moço del cozinero, baxilla, fraſcos, jarros, taças, fuentes, y otra gran ſumma de coſas, que ſiruẽ al eſtado y a la honra mundana, difficultoſas de reduzir a numero y a nombre: que ſon cauſa que para ciẽ reales de gaſto ſon meneſter ciẽ mil

mil de costa y de mal seruicio. Debaxo dela ha-
zienda, se cóprehéden todas las rentas, juros
censos, patrimonios, heredades, oro, plata, pre-
seas, perlas y piedras preciosas, interesses y ga-
nancias, que es el ayre q̄ aora enel mūdo sopla
mas furiosamente. Debaxo de los deleytes, se
entiende otra gran flota de cosas que deleytā,
assi los sentidos exteriores, como interiores:
porque los ojos se deleytan con la variedad de
las colores y de las hermosuras, el oydo cō la
diuersidad de las musicas, el olfacto cō los am-
bares, almizcles, con la multiplicidad de espe-
cies aromaticas, de aguas olorosas, y de yeruas
y de flores: el gusto con la infinidad de manja-
res, que proueyo naturaleza, con los guisados
que inuento el arte, con los cōbites en que se
han consumido tantas riquezas: el tacto con la
cama blanda, la vestidura preciosa, los trages
que cada dia saca de nueuo la industria huma-
na: los sentidos interiores tambien se deleytā
con las cosas curiosas, que han inuentado los
ingenios humanos, con las librerias y estudios
pintados mas que prouechosos, con las plati-
cas y cōuersaciones discretas, cō vistas, visitas,
caminos, discursos por partes diuersas del mū-
do. Todos estos bienes, y los possibles imagi-
nables, son dignos de el Amor de nuestro pe-
cho: porque quando el amor de Dios no se
vuiera de anteponer a todos los demas Amo-

res:

res: quãdo no nos pidiera todo nueſtro coraçõ quãdo no ſe offendiera de que dexemos las tinieblas por la luz, la fuẽte đ agua viua por los charcos turbios y cenagoſos: quando no tuuiera zelos de q̃ ſe puſiera dolo en ſu tẽplo, que es nueſtra alma: quando no ſe perdiera el mayor biẽ de los biene q̃ es Dios, por el Amor illicito deſtos bienes, ſolamente por ſu breuedad, por ſu incõſtancia, por ſu inſufficiencia, por ſu falſedad y engaño, fuera necedad amarlos: eſte pẽſamiẽto me obliga a hazer capitulo particular de cada vno. porq̃ no a todos cõuiene igualmẽte eſtas razones. Pero primero querria prouar quã de poca codicia ſon todos en general, pues ſon bienes tã de burlas, tã inſufficiẽtes y tã cortos, q̃ no ſon poderoſos para hartar vn coraçõ, ni aũ por vn rato. Por eſſo el eſtado del mũdano es eſtado de hãbriẽto, q̃ aunq̃ el deleyte, el juego, la caça, la muſica le encandila, pero es luz de relampago, que ſe paſſa aceleradamẽte, y queda el mundano en vna tenebroſa obſcuridad, y en vna continua melancholia, y en tanta hambre, que prueua bien le ha crecido con el contento paſſado. Eſto ſe parecio en el hijo prodigo, que con ſu hazienda en la bolſa ſe quiſo dar vn hartazgo de contentos y deleytes: pero mientras mas comia, tanto mas hambre cobraua, haſta llegar a punto de tal hambre, que deſſeaua hartarſe de las garrobas, porquien

Luc.15.

quien entiende S. Augustin las torpezas de los vicios. El hombre, de quien cuenta S. Lucas que le llego a la media noche vn huesped tan hambriẽto, que fue muy apriessa a casa de su vezino, y le començo a quebrar las puertas: prestadme tres panes q̃ acaba de llegar vn huesped a mi casa. Pues tan grãde hambre trae vuestro amigo, q̃ no se puede suffrir hasta la mañana: si no que a la media noche ha de desassossegar la vezindad? Demas de esso a vn hõbre por mucha hambre que trayga, no le basta vn pan grande para hartalle, sino que pidays tres hogazas de pan, es grande la hambre del hombre mundano, esta acostumbrado a comer cosas que jamas le hartan. Dauid encareciendo la sed que tenia en el ausencia de Dios, dize. Mis lagrimas fueron para mi pan de dia y de noche. Sancto Rey, porque no dezis, que fueron agua, que para vn hombre sediẽto mas cõuiene agua q̃ pan. Al sediẽto si bebe agua mitigase le la sed: pero si come pan, siempre se le augmẽta y crece: y para dezir Dauid, que miẽtras mas lloraua, mas le crecia la sed de Dios ausente: y que todos los bienes de que gozaua le causauan mayor hambre, dize: fueron mis lagrimas pã. Esta verdad prouo este Rey manifiestamente en el discurso de su vida, a quien lleuó siempre Dios cõ tan prospera fortuna, que nunca se le mal logro desseo. Imaginalde pastor,

a Sermo 33. ad fratres in erem.

Luc. 12.

Luc. 11

Psa. 41

pastorzillo, de donde le escogio para Rey. *De post fœtantes accepit eum*, que desseays vos agora? *Psa. 77* yo señor a penas he abierto los ojos para las cosas desta vida: solamente me da agora vna cosa pena, que sale de estas montañas por do apaciento mi ganado, vn Oso de quando en quãdo y me lleua vna oueja, y vn Leon y me lleua vn carnero, y queria yo tener tanta pujança que pudiesse enuestir con ellos, y quitalles la presa y con ella la vida, en hora buena, estays cõtento? no, porque cada dia veo nueuas occasiones de pesar: veo vn jayan en el valle de Terebbynto, vltrajando vuestro pueblo, y queria salir a el, y dexalle hecho vna buytrera a los cueruos y a los grajos, en hora buena, estays contento? Señor no, porque no me dan el premio que mandò el Rey: porque me han de defraudar a mi de ser su yerno, y de tener a su hija por muger? en hora buena, estays contento? señor no, que desseays? victorias de mis enemigos, en hora buena, que mas? ser Rey pues que me vngistes, ya le tenemos Rey. Y no se contenta Dios con esso, sino que despues le dize. Si *2. Re. 12* estas cosas te parecieren pequeñas yo te dare otras mucho mayores: estays contento? señor no, pues quando lo aueys de estar. *Cum apparuerit gloria tua.* Quando os goze yo en el cielo. Es *Psa. 16* lo mismo que dixo en el Psalmo. Que ay en el *Psa. 72* cielo que me harte fuera de vos, ni en la tierra

que me contente y satisfaga. Mira Rey lo que dezis, que la del cielo es sabrosissima viuienda entre gente tan noble, tan bien acõdicionada, adonde no llegan peregrinas impressiones, como dize Arist. ni ay mouimientos ni mudanças, ni alteraciones, ni olas, ni vaybenes de fortuna, ni calores, ni frios, ni granizos, ni tempestades, ni furias de mares, ni de vientos: con todo esso ni aũ el cielo no quiero sin vos. porque con el cielo y sin vos me hallare hambriento: pues en la tierra harto tenia de q̃ gozar, reynos estados, señorios, Reynas amigas, oro, plata, quanto ninguno otro alcançò jamas. Señor pues todo esto, que es lo que en la tierra, y en el cielo sin vos se puede dessear, no lo quiero, porque todo ello no me puede hartar ni satisfazer. Su hijo Salomon dexò tambien firmada esta verdad de su nõbre, porque fue el hõbre que mas rigurosa anatomia hizo de todos los bienes desta vida. Porque lo primero, se determinò de darse vna hartazga de deleytes, y traer las manos en la masa de los passatiempos y plazeres, hasta quedar ahito y opilado, y dar arcadas con ellos, y assi tuuo mil mugeres, seteciẽtas Reynas, y trezientas cõcubinas. Lo segundo dio en edifficios, alcaçares, casas de campo, huertos, jardines, sotos, bosques, estanques, pesca y caça. Lo tercero, tuuo el mayor y mas luzido numero de criados q̃ tuuo jamas Principe

cipe

cipe ni Rey, y no solamente la muchedũbre, sino el aseo y gentileza causarõ admiraciõ a la Reyna Sabba. Lo quarto capillas y musicas de cantores, y por mayor deleyte de cantores, q̃ son las recreaciones humanas. Lo quinto el mayor aparador y baxilla que se auia visto en Israel, la variedad de los vasos, taças, jarros, frascos, fuentes: las differẽtes formas y figuras cõbidauan a beuer, fuera de que los vinos eran preciosos, que para sus despensas se trayan de los fines de la tierra. Lo sexto, la caualleriza mejor, y mas poblada de cauallos: porque era el numero quarẽta mil, mirà que serian las mochilas, jaezes, boçales, frenos, estriueras: pues los thesoros de plata y de oro, que le dexò su padre, segun la cuenta de Budeo, fueron diez vezes mas que montaua la hazienda de Dario. Y despues de auer puesto vna casa y estado, qual la podia pintar el pensamiento y el desseo dize: bolui a considerar los bienes que en el *Eccl. 1.* auia, halle que era todo vanidad, y que eran bienes de duende que se bueluen en carbon. El enfermo en medio del ardor de la terciana furiosa suele tener las entrañas secas de vna sed rabiosa, y si le preguntays: amigo que dessays? señor beuer, haganle vn hyssopillo de çaragatona: señor beuer, enjaguese la boca con agua fria: señor beuer, lauen le las manos, y los pulsos: señor beuer, tray-

gan le aqui , vnos ramilletes, y hagan le vna fuente enramada, que le refresque: Señor beuer: como ningũ regalo de aquestos llega a dõde el tiene la sed, no le contenta, ni le satisfaze. Assi son los bienes de esta vida, todos son enjaguaduras de boca, ramilletes de flores, hyssopulos de çaragatona, fuentes fingidas que no allegan a do tenemos la sed. son como las açucenas, que en manoseandolas vn rato, huelen mal como las vadeas, cuyo parecer es bueno; mas si hazeys cala y cata, echays de ver lo que son. Al ingenio pintauan en vn moço con vn braço leuantado, vnas alas con que buela: pero del otro braço asida vna grande pesa. Es estampa de los bienes humanos, que aunque boleys por las estrellas, no ha de faltar vna pesa que os humille. La tierra de promission es fertilissima, pero no tiene agua como Egypto, porque le falta esse bien, porque no aya bien caual: y no hallareys bien en este vida de quantos aman los hombres, que no tengan essa dolencia. Fulano es gentil hombre, pero necio, figura de paramento: fulano es discreto, pero feo y malicioso. gran musico, pero tiene mala voz: fulano es bien quisto, pero es pobre: fulano rico, pero siempre viue enfermo: fulano tiene salud, pero es siempre desdichado: Naaman priuado del Rey, pero leproso: Iacob luchò con vn Angel, mas dexole el Angel

coxo:

coxo: Rachel es bellissima, pero esteril: Lia es fecunda, pero lagañosa: Saul Rey, pero murmurado. En fin no hallareys bien en esta vida que no tenga vn, pero, mas desabrido y amargo que el aziuar, Oseas dize, que hizo Dios con nosotros lo que suele hazer vn marido cô vna muger trauiessa, que le dexa y busca nueuos amigos: siembra le de espinas el aposento, para que lastimada y dolorosa diga, quiero me boluer a la cama y al sossiego de mi esposo: assi sembro de hiel y de aziuar los bienes de aquesta vida, para que si el alma los buscare, se lastime, y diga lastimada y dolorosa: quiero me boluer al descanso de mi Dios. En todos los linages de tormentos parece que llegò Christo señor nuestro hasta el cabo: porque si consideramos los açotes, no se pueden imaginar en vn cuerpo humano mas que cinco mil açotes: si consideramos las burlas y los escarnios, Dios solamente las sabe, segun aquello del Psalmo. *Tu scis improperium meum*, en fin en todos los demas tormentos fue su muerte vna cifra del infierno, quanto a los males de pena: y era tanto el Amor con que padecio esto por el hombre, que se le hizo pequeño, y dio señales de que gustara de padecer mucho mas: mas quando llego la hiel y vinagre prouolo, y no lo quiso beber, y dexose el vaso lleno: para que entiéda el hôbre, que en todo ha de hallar hiel. S. Cyrilo

Osea. 2.

Psa. 68

sobre aquellas palabras que dixo Christo Señor nuestro en el huerto. Padre mio, si es possible passe este caliz de mi, dize, que quiso dezir. Padre mio, beua le yo y passe a los mios: no quiero beuerle todo, sino que les quepa parte. Y assi en todos los estados por venturosos que seã, estara la hiel muy cierta y muy segura: porque la dexò Christo señor nuestro vinculada.

Mat. 6.

De aqui nace el no hallar en su estado contento caual ninguno de quantos viuen. Horacio tratò galanamente este argumento en vna Epistola que comiença. *Qui fit Mæcenas vt nemo quam sibi sortem, &c.*

El labrador en tiempo de Agosto ha passado la noche atrauessado en vn surco, vna gauilla por almohada, alçãdo la cabeça de rato en rato a mirar sientra ganado: amanece no amanece, quãdo el dia ya le assegura, va a casa de su letrado a cõsultarle su pleyto, y por ser bien recebido lleuáse vn cabrito gordo colgado del braço yzquierdo: a las primeras aldauadas despierta el abogado, q̃ tiene ligero el sueño cõ el ordinario trabajo del estudiar. Moços, mirad quiẽ hunde aquella puerta, señor vn labrador es: o reniego del officio, y de quiẽ me le enseñò, q̃ otros duermen hasta medio dia, y se leuantã a mesa puesta, y nunca les falta q̃ comer; y yo lo he primero de trasnochar, y estar a todas horas hecho terrero de yentes y de viniẽtes? ola mo

ço, di

ço, di a esse hombre, que se vaya, y que vẽga de dia a negociar si quisiere: y si no nũca aca buelua: señor, trae vn cabrito: cabrito? abrele, entra se en el estudio el labrador mientras se leuãta el licenciado, y quedase embobado, mirando vnos lienços de Flandes muy vistosos, vnas medallas antiguas, aquella muchedũbre de libros que siruen a muchos de guarda poluo: sale luego el licenciado cõ su ropa de chamelote y su bonete de galera, y despues de auer escuchado al pleyteãte, pone se a leer en vn libro, para encarecer la cura, y esta el labrador diziendo entre si: cuerpo de mi que esta es vida y no la mia: de vna manera deuemos de auer dormido este licenciado y yo, y de vna manera cometemos pues yo juro, q̃ tẽgo de poder poco, o que a mi hijo Alõso q̃ le tẽgo de meter letrado. De suerte q̃ el labrador tiene inuidia a la vida del letrado, y el letrado rebienta y muere cõ ella: y trocara cõ qualquiera. El mercader caudaloso de vna Seuilla, o Lisbona, tiene echados los dozientos mil ducados a las aguas de la mar, vè el cielo enmarañado, los vientos rebueltos y furiosos, y con el temor y cuydado de su hazienda, agoniza las noches y los dias. entrase en vn monasterio, passease por vn claustro o dormitorio, repara en vn Crucifixo q̃ esta en el testero de la pared, y luego en la quietud y en el sossiego de la casa, en el recogimiento y el silencio, q̃ siẽdo

de cien frayles y mas el conuento, no parecē vno por el: entrase en la celda de vn conocido suyo: Padre, vengome a consolar cō el, que ando algo melancholico: o Padre, y que buena vida goza, que libre de las pesadumbres que por alla padecemos: Padre, encomiendeme a Dios que temo es grāde la tempestad dela mar aquestos dias (y es mayor la de su pecho) y mas furiosas sus olas: Padre vayase mañana a comer cōmigo. Va otro dia el frayle a casa del mercader, y repara enla grandeza y enel aseo dela casa, que bastara para vn Duque: en el aparador y baxilla, en la curiosidad de la mesa, enel regalo delos seruicios, y esta diziendo entre si: esta es vida, que no la que passa vn triste frayle comiendo vna tortilla de gueuos fria. De suerte que cada vno trocara su vida por la del otro: y parte deste mal nace de que miran el biē dela vida agena, pero no el mal, y mirā el mal de su propria vida, pero no el bien. Los de Creta tenian a Iupiter por su dios, y por auerse criado en aquella prouincia, pareciales estaua obligado a ser con ellos mas franco y mas liberal, y pidieronle que otorgasse a todos los vezinos y ciudadanos delas ciudades y villas đ Creta vna carta de grande hidalguia y libertad: conuiene a saber: que fuessen todos libres y exemptos de trabajos: respondioles Iupiter, que era caso imposible en la tierra, y reseruado a solos los dioses

ſes del cielo. Replicarō que ya que eſto era im poſsible les concedieſſe alomenos el poder lleuar cada vno ſus trabajos a las ferias y mercados, y toocarlos con quien biē le parecieſſe: cōcediolo Iupiter, y al primer mercado cadavno hizo ſu fardel de los trabajos y peſadumbres de caſa, y deſpues que ſalierō a la plaça y comēçarō a mirar y a deſemboluer las peſadumbres agenas, a cada vno le parecierō mas peſadas, y ſe boluio con ſu fardel a ſu caſa. Quando Iacob entrò la primera vez a beſar las manos a Pharaon, deſpues de llegado a Egypto, preguntole el Rey que quantos años tenia, reſpōdiole el buen viejo. Señor mis años ſon pocos y malos tengo ciento y treynta años. Dōde ſe deue pōderar, que deſpues đ auerle multiplicado Dios tātos hijos y nietos, y auer entrado en Egypto con vna enxambre tan grrnde de ſucceſsiō y poſteridad, que dize la ſagrada eſcriptura *Sexaginta animæ egreſſæ ſunt de fæmore Iacob, & ingreſſæ ſunt cū illo in Ægyptū.* Deſpues de auerle dado hijos tā valientes y esforçados, que dos de ellos paſſarō a cuchillo vna ciudad, deſpues de auerle reuelado tantos ſecretos, y hecho tātos fabores: deſpues de la vida ran larga, y de auer llegado a tan dichoſa vejez, dize: Mis años ſon pocos y malos, no porque no eran eſtos ſi lo auian de ſer algunos muchos y buenos, ſino porque no los ay en eſta vida. Abraham era

Gen. 47

Gen. 46

muy rico y amaua mucho a su hijo Ismael y a Agar su madre, viose forçado por la volũtad d Dios, y por la paz de su casa a echarlos della: y pudiera los comprar bienes rayzes cõ que passaran la vida, o darles cantidad de moneda y de joyas; con que repararan la hãbre y la necessidad a do quiera que llegaran: pero no les dio si no pan y agua: y lo que es mas de considerar, que pudiera darles azemilas y camellos enque lo lleuaran, y no quiso si no que lo lleuassen acuestas, en señal de que en esta vida no ay q̃ esperar sino esta racion comun de pan y agua, y aũ essa ha de costar, el lleuarla acuestas sobre los hõbros: quiere dezir, el afanalla y sudalla. Isaac como hera eredero gozò algo mas, conuiene a saber, del regalo de su padre, y de la esperança de la herencia: como lo nota Sant Hieronymo sobre la epistola a los de Galacia, assi el justo goza de algo mas en esta vida, pero todos remã y sudan. Crio Dios al hombre al principio del mundo, y viendole solo en el, dixo: *Non est bonũ hominẽ esse solum.* Hagamosle vn regalo de dalle vna cõpañera. *Adiutoriũ simile sibi.* Otra letra dize: *Adiutoriũ coram eo.* Vna muger de sus ojos, que por el mucho amor jamas la pierda de vista. Embio Dios a deshora vn sueño pesado a Adam, y sacole vna costilla: pondera Sant Iuan Chrisostomo, que de la costilla le vuiesse de sacar el regalo: y dize, que fue pro-

Gen. 16

Cap. 4.

nostico

nostico que qualquier regalo de que vuieredes de gozar en esta vida os ha de salir de los huessos: porque no ay bocado sin huesso, es vn pecho general, de que ninguno viue exempto: ni le aprouechará ser justo, ni peccador: porque si fuere peccador, ay de mi, dize Iob, *Iob. 19.* que mayor tormento, que el de vna mala consciencia: si justo, Dios terna cuydado de cargar la mano en mis dolores, de manera que no pueda alçar cabeça.

CAP. XXIX. Que por ser tã mudables y incõstantes los bienes desta vida, no merecen ser amados.

LOS antiguos poniendo a ratos los ojos, y a ratos los pensamientos en la poca firmeza delos bienes temporales, pintarõ a la fortuna, a quien hazian diosa dellos, sobre vna rueda que jamas dexaua de mudarse y reboluerse. Y aludiendo Ciceron a esta hieroglyphica, *Li. 2. de natur. Deorũ.* dixo: que no ay cosa mas contraria a los bienes desta vida, que la firmeza: y el Comico, q̃ en todas las cosas ay ordinario trasiego, y vna cõtinua mudança: y Boecio en sus prosas di- *Pros. 2.* ze, que es locura querer enfrenar el impetu de la rueda de la Fortuna, como lo seria detener la de vn molino mouida de vn grã raudal. San *Iacob. 3* tiago tratando de los males de la lẽgua, llama rueda a nuestra vida. Y aunque qualquiera rueda entra en el numero de las cosas incõstantes

y mo

y mouibles. pero la de la Fortuna es Reyna de todas ellas. Reparando vno en esta inconstancia y natural mouimiento de todas las cosas, vino a dezir, que Dios las auia produzido de agua, y que de tener tan inconstante y tan mudable principio, eran ellas tan mudables y incõstantes. Mouiose a esta nouedad, o necedad por no entender vna palabra que tiene S. Pedro en vna Epistola suya. *Quod cœli erãt prius, & terra de aqua, & per aquã cõsistens Dei verbo.* Va hablando alli Sant Pedro contra los que dezian, que el mundo jamas se auia de acauar: como lo sintio Pythagoras, y refierelo Plutarcho, y dize: que antes del diluuio auia cielo, por quien entiende el ayre, segun Sancto Thomas, Beda y Alberto Magno, y es lẽguage ordinario de la sagrada escriptura: y auia tierra de agua, quiere dezir, diuidida de las aguas: porque las hizo Dios retirar, para que la tierra pareciesse. y dize, que esta tierra cõserua su ser por el agua, y que fue decreto y disposicion diuina: porque si no se entrapasse el agua en las entrañas de la tierra y en sus venas, como la sangre en el cuerpo, se bolueria poluo, y se la lleuaria el ayre. Por esso dize Auicena, que la piedra no se haze de tierra sola, si el agua no acude a la continuacion de sus partes. De suerte que las palabras de Sant Pedro tienen muy poco que ver con su ignorancia: y creo que aũque Dios cria

2. *Pet.* 3

Lib. de placitis philosophorum

ra todas las cosas del agua, como las crio de na
da, no creciera su inconstancia, ni su volubili-
dad. S. Iuan en su Apocalypsi, vio vna muger, *Apo.12*
que tenia vna corona de estrellas en la cabeça,
y vn māto hecho del Sol, y la Luna por chapi-
nes. Esta muger es la Iglesia, a quien la sagrada *Isai. 54*
escriptura en muchos lugares llama muger ve *Gala. 4*
stida de Sol, como Sant Pablo dize, se viste de *Rom.13*
Christo el baptizado, doze estrellas por coro-
na de su cabeça, que fueron los doze Aposto-
les: llamando cabeça a su principio, que es co-
sa que muchas vezes se vsa en la sagrada escrip
tura, y fuera de ella. Por la Luna entiende los
bienes de aquesta vida, de q̃ es symbolo la Lu-
na, como lo es de la incōstancia. Salomon cō-
para las mudanças del necio a las de la Luna, co *Eccl. 17*
movna de las mas mudables cosas que se cono
ce en el mūdo: pues tiene para cada dia su figu
ra, fuera de otros accidentes y mudanças que
padece en su luz y claridad. Dizen pues S. Ba-
silio, y Ruperto sobre este lugar: que los bienes
temporales son vna Luna a quien la Iglesia y el
alma justa tiene debaxo los pies. Por esto dixo
Sant Pablo a los Philippenses, que los juzga- *Phili. 3*
ua por estiercol y vasura. Sant Damaso haze *Lib. 2.*
largas prouanças desta verdad, y al cabo dellas *c. 3.*
saca vna cōclusion vniuersal, que todas las co-
sas criadas son mudables. Pedaço de ella me pa
rece lo que dize el Psalmo: *Omnis homo mendax* *Psa 115*

Por

Porque aunque ay algunos que no mientan, ni con obras, ni palabras, sera por pequeño tiempo, y por fabores del cielo, y fuerça que se hazen a si mismos: que la naturaleza inclinada es a mentira y a mudança, que es todo vno. Y como solo Dios es immudable, y hazé de esso blason. *Ego Deus, & non mutor.* Solo Dios es verdadero: pero el hombre mentiroso. Y no es milagro, porque si los criados de alla arriba, que son espiritus puros, no son estables, ni firme, quanto menos lo seran los que viuen en casas de barro, que por momentos se caen. Sant Iuan en su Apoccalypsi dize, que vio vn cielo nueuo, y vna tierra nueua: y que el primer cielo, y la primera tierra passo ya, y el mar con ellos. Es el mismo lenguage de que vsan Sãt Matheo, y Sant Pablo a los de Corintho, y a los Hebreos: y Dauid en vn Psalmo: Vos Señor, fundastes al principio la tierra, y los cielos, son obras de vuestras manos: ellos pereceran, y vos permanecereys: enuegeceranse, como vestido que siempre sirue, y mudareyslos como capa vieja. Y trata a la letra de la mudança que ha de auer el dia del juyzio, en cielo y tierra, y elementos. En la mar no aura crecientes ni menguante: el agua quedarâ clara como vn crystal, sin tempestades ni olas: la tierra cõ mas apacible cara, no subjecta a inundaciones de mar, a tempestades del cielo, temblo-

Mala. 3
Iob. 4.
Cap. 21.
Cap. 24
1. *Cor.* 7
Hebr. 2
Psa. 101

res

res,y terremotos del ayre. el ayre mas puro y mas ſuaue. En fin todas las coſas ſe mudaran, no quanto a ſu ſubſtancia, ſino quanto a las calidades y cõdiciones. De ſuerte que haſta que llegue aquel eſtado, en que ſe darà a todas las coſas perpetuo aſsiento, han de andar como arcaduces de noria, o como relox de arena, o como los que juegan a la argolla con vna paleta mala, y otra buena, que a cada juego las mudan. Eſte lenguage de llamar vanos a los bienes deſta vida y vanidad, y vanidad de vanidades, es muy frequente en la ſagrada eſcriptura: Salomon lo vſa en otros muchos lugares fuera de eſte, y ſu padre Dauid en muchos Pſalmos: el qual ſupo mejor poner por obra lo que predicò por palabra que ſu hijo, deſuiando de eſta vanidad ſu Amor. Tambien lo vſa Hieremias, quexãdoſe en preſencia de Dios, porque ſu pueblo le dexa, y ſe va tras la vanidad, haziẽdoſe vano como ella. Tambien los llama la ſagrada eſcriptura ordinariamente ſombra. Lo primero por ſu inconſtancia y fugacidad: porque ſoſsiega poco, y ſe acaba preſto. Lo ſegundo, porque parece algo, y no es nada. Lo tercero, porque quando allegaua a lo ſummo q̃ pue deſer, eſta muy vezina a fenecer y acabarſe. Todas eſtas cõdiciones tienen las proſperidades deſta vida. Lo primero buelã y no corren. Lo ſegundo, parecen algo, y no ſon nada. Lo tercero,

Hier. 2.
2. *Para.* 29.
Pſa. 101

ro, quãdo llegaua a las estrellas al parecer, subitamente se desaparecen. Esso es lo que dixo el Psalmo. Vi al tyranno empinado como cedro: pero no durò mas de quanto boluio los ojos. Y Iob: Vi, dize, que el necio auia echado en su fortuna hondissimas rayzes, y que estaua tan amparado y defendido, que parece que nunca auia de caer: y luego en viendo que su prosperidad llegaua tan a la cumbre, dixe entre mi: no esta lejos de su fin. Tambien accostumbraua la sagrada escriptura llamar sueños a los gozos y esperãças de los bienes temporales: y muchos autores prophanos les dierõ aqueste nombre, y quiça les dio occasion ver su desorden, mudãças y descõciertos. Porque como el que sueña, ya se sueña pobre, ya rico: ya alto, ya baxo, ya sano, ya enfermo, ya harto, ya hambriento: assi al hombre, ya le vereys con tres blancas de caudal, ya con pages y lacayos, ya mandãdo el mundo, ya preso y desamparado, ya sacristã ya canonigo, ya pastorzillo de ouejas, ya pastor de todo el rebaño de los fieles. Iob en el cap. 2. pinta la felicidad humana, y luego dize, que es de muy poca cobdicia: y la razon que da es, por no estar en la mano del q̃ la possee. Quantas vezes dize, les apagò su luz, quando mas resplandecia vn ayre contrario de vn subito disfabor: quantas vezes se hunde el nauio cargado de vn gran thesoro quando quiere tomar

Iob. 6.

mar puerto, quantas vezes viene al ſuelo el caſtillo fabricado ſobre el ayre, en medio de las humaredas de las eſperãças vanas: quãtas vezes manda tomar el Rey cuẽtas al priuado, a tiẽpo que a ſu parecer tenia por los cabellos a la fortuna, y le dexa al hoſpital. *Et ego quondam opulentus repente contiſtus ſum.* Como las jarras o bolas, que por gala ſe ſuelen poner encima los cavalletes de los texados, y viene vn ayre furioſo y arrebata vna, y haze la mil pedaços. Eſte es el argumẽto del Pſalmo: *Notus in Iudæa.* En que ſe cuentan los ſucceſſos de Abraham con los Reyes ya vencidos, ya vencedores: mueſtraſe claro lo que es mundo, y lo poco que ay que fiar en las proſperas fortunas, y la poca razon que ay parar deſeſperar en las aduerſas. Y juntando eſta hiſtoria con el primero capitulo de Sant Matheo, que es tambien hiſtoria de la genealogia de Chriſto, ſegun la carne, ſe haze vna eſtampa naturaliſsima de lo que es mũdo, riquezas, honras, eſtados y ſeñorios, de ſus altibaxos y vaybenes, que ni aun el linage que Dios eſcogio en el mundo, no quiſo fueſſe exẽpto deſtas mudanças. Imaginad a Abraham peregrino ſobre la tierra, y que deſtierra de la ſuya por la voluntad de Dios haſta la memoria y penſamientos: llega a la corte del Rey Abimelech, y comiença a crecer como eſpuma, y llega ſu proſperidad a captiuar ſiete Reyes,

Pſa. 75

Gen. 13 14.

y a quitallos los despojos: y dura aquella bonança, y sopla aquel viento faborable por las vidas de Isaac, Iacob, Iudas, Phares: y de algunos descendientes. y adeshora da vn vayben aquella prosperidad, y viene a parar en Iesse, por otro nombre Isai, padre de Dauid, que por baldon dezia Saul. quien es el hijo de Isai. Y para significar Isai que la gloria a que auia de leuantar Dios este linage tendria humildissimos principios, dize: De la rayz de Iesse brotarà vna vara: soplò vnos dias este cierço desabrido de pobreza en la casa de Isai, y passò con sus hijos guardando cabras y ouejas, y dio otra buelta a su rueda la fortuna, y bolò Dauid por las nubes, y su hijo Salomon dio en las estrellas con las alas, y despues de algunos años vino a resoluerse esta prosperidad toda, en Ioseph Esposo de la Virgen, que es el postrero del padron. O mundo, o riquezas, o estados: si consideramos vuestra poca firmeza, quan vana y fugitiua es vuestra prosperidad, q̃ pocos enamorados tendriades. Ephraim, dize Oseas, bolò como aue: Ephraim, quiere dezir prosperidad, la qual desaparece, como aue q̃ se traspone y trasmõta, y en vn pũto queda perdida de vista. Y porq̃ ninguno piense q̃ la suprema Monarchia esta destos vaybenes segura. Lo primero la vimos en los Assyrios, y luego en los Persas, luego en los Medos, luego en los Griegos, luego en los Romanos,

Isai.

manos, luego en los Godos, luego en los Turcos. Para significar esto, pintauan los antiguos a la diosa Diana, con vnas alas que leuantaua vna onça: que quiere dezir, que la felicidad humana buela con ligereza, y en el curso arrebatado se buelue de mas colores que vna onça. Este pensamiento sigue seneca in Troade. introduziendo a Hecuba, y a Troya, que consue la a los tristes en sus casos desastrados, y dize: Miradme a mi. Quando Dionysio Syracusano ponia en campo cien mil hombres de a pie, nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas armadas en la mar subitamente le degrado la Fortuna, y vio sacrificar a sus hijos, violar a sus hijas, quedãdo el tã pobre, que fue necessario tomar vn atambor para ganar decomer. Ouidio libro quarto de Ponto.

Trage-dia secũda.

Ille Syracusia modo formidatus in vrbe
Vix humili duram repulit arte famem.

Sic Aelianus libro de Varia historia, Adony Bezec Rey de los Cananeos, al tiempo que tenia setenta Reyes captiuos, y les daua de comer debaxo de su mesa, como a perros, se vio captiuo de Iudas, cortadas las manos y los pies y viuio algunos años desta suerte, triste vida. El gran Turco Bayaceto dende la mayor cumbre de fortuna cayo hasta vna jaula, que siruio muchas vezes al gran Taborlan de estriuo para subir a caballo. Balisario Romano, despues de

Iudi. 3.

auer destruydo los Vandolos, triũphado delos Partos, librado de los Barbaros muchas vezes su ciudad, alcançado famosissimas victorias, se vio como pobre sentado en la calle, pidiendo limosna a los que passauan No fue menos el caso de Nabuchodonosor, de Sedechias: mas caso que sea cosa rara desamparar las riquezas a sus dueños en la vida, no ay cosa mas cierta que dexarlas en la muerte. Hasta aqui llegan las riquezas de los Cressos, de los Cresos, de los Luculos del mundo: las venturas de los Polycrates de los Romulos, de los Demetrios: las fortunas de los Cesares, y de los Alexãdros: las hermosuras de las Lucrecias, y de las Cleopatras, y de las Iezabeles. Imagina el Principe mas venturoso que ha tenido el suelo, que esste esta diziendo las palabras del Ecclesiastico: Acuerdate de lo que passo por mi ayer, que esso passarà por ti mañana. Los antiguos pintauã vn Principe, como cuenta Diodoro Siculo en su Bibliotheca, de pies sobre el sepulchro del Rey Simandro, que fue el Rey de mayor grandeza y ventura que conocio la antiguedad, y querian significar que por grande y venturoso que fuesse vn Principe, auia de venir a parar en lo q̃ parò Simãdro, a quien tenia hecho tierrra debaxo de las plantas de los pies. Naamã priuado del Rey de Syria lleuo de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita: lleuauala a los

Dan.4.
4Re.25
Ecc. 38
Lib. 2.
4 Re. 5.

los ſacrificios y teniala por eſtrado: haziale el Rey tanto fabor y merced, que tenia ſiẽpre la mano pueſta ſobre vn hombro ſuyo: de ſuerte que ſi la mano del Rey le podia deſuanecer, la tierra le predicaua. Aſsi qualquier principe del mundo, aunque ſe imagine vna eſtatua de Nabuchodonoſor, ſi le enſobeueciere el oro, la plata el brõze, el hierro, mireſe a los pies, que ſon de barro, y deshara la rueda, como el pauõ. Baruc: que ſe hã hecho los Principes de las gẽtes, cuyo poder llegaua a ſubjetar las beſtias brauas y fieras, y jugar con las aues del cielo, q̃ atheſoran oro y plata, y acuñan moneda en ſus Reynos: feneciérõ, y entrarõ otros en ſu lugar y eſta es la ſuma de ſus hiſtorias. El edifficio del tẽplo de Salomõ, era el milagro đ los edifficios del mũdo: pareciales a los Iudios le auia de conſeruar Dios por palacio ſuyo eternamẽte, y q̃ por reſpecto de ſu caſa auia de faborecellos: y repetian muchas vezes, el tẽplo de Dios es tẽplo de Dios: reſpõdeles Hieremias: no fundeys falſas eſperanças en mentiras, y entended que aunq̃ mi tẽplo tenga mas oro y mas plata, q̃ no he de ſuffrir yo os ſirua de cueuas de ladrones: yd a Silo a dõde mi nombre fue primero reuerenciado, y mirar lo q̃ hize de aquel lugar, y lo miſmo hare deſte. Vfaniſsimo miraua Nabochodonoſor ſu ciudad de Babilonia, la ſoberuia đ ſus muros, de torres y de edifficios, y oyo vna

Baru. 3

2. *Paralip.* 1.

Iſai. 14

voz del cielo que le dixo. Poco te durará to-
do. Sãt Auguſtin ſobre el Pſalmo. *Super flumi-*
Pſ.136. *na Babylonis*, dize, que todo es agua de los rios
de Babylonia, la q̃ vemos con los ojos y adora
mos con el coraçon: y que como el agua delos
rios es fugitiua y deleznable: aſsi todos los bie
nes temporales ſon fugitiuos, deleznables, trã
ſitorios: ſino dime, que ſe hizieron los gigãtes
conquiſtadores del cielo, los edificadores de
Babylonia, los deleytes de Sodoma, el paray
ſo del Señor, los Reyes de Niniue, los Ceſares
los Alexandros, los Aſſueros, y Darios, que les
aprouecharon las falſas riquezas, ſus muchos
ſeruidores, ſus poderoſos exercitos, los acom-
pañamientos de liſongeros y mẽtiroſos, las grã
cias de ſus truhanes, todo ſe ha paſſado como
ſombra. Y porque deſte penſamiento ſe ha de
tratar ſegunda vez en la conſideracion de la in
conſtancia de nueſtra vida y de ſu velocidad,
quiero dexar para entonces lo de mas que aora
puidiera dezir.

CAP. XXX. *Que por ſer los bienes deſta vida, tan engañoſos y falſos, no merecen ſer amados.*

LOS falſos amigos comparamos a la golon
drina, que enla hartura del verano gorgea,
y canta, y enla eſtrechura del inuierno huye y
os dexa la caſa ſuzia. Eſta condicion tienen
los

los bienes desta vida, que los teneys por amigos verdaderos, y los amays como a tales: y como son falsos y engañosos os dexan burlados al mejor tiempo. Christo señor nuestro llamò a las riquezas engaño. *Verbum quod seminatum est suffocatur fallacia diuitiarũ.* No se contetò cõ llamarlas engañosas y falsas, sino el mismo engaño y falledad, y vna de las cosas en que mas engaña es, prometer muchos bienes y dar en su lugar males: ellas prometen descuydos, y dan cuydados, prometen seguridad, y dã çoçobras y miedos: prometen piedad, y dan tyrannia. O si yo fuesse rico, dize el otro, que de limosnas haria, que de hospitales y templos: embiale Dios riquezas, de donde menos se pensaua, bueluese le duro el coraçon, los ojos crueles enemigos de los pobres, y quando los vee a vna esquina, querria echar por otra calle. Differentemente pensaua este hombre de si, quando desseaua ser rico: es verdad, pero las riquezas, son mentirosas y falsas. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo, llama al desseo de las riquezas, lazos y tentacion, y que de esse desseo nacen otros tan dañosos que lleuan a los hombres por sus passos contados a la muerte· y llamale lazo, porque es muy grande el engaño y falsedad de vn lazo armado, en que cae la simple auezilla, o de vn cepo en que cae vn lobo, o vna zorra, por mas astuta que sea.

Ma. 53

1. ad Timo. 6.

ſea. De todos los bienes tēporales auia dicho lo miſmo. Salomon, que ſon comoratonera armada con queſo, para que caygan los necios: y aſsi ſacan la muerte de donde eſperā la vida. Topa el otro con vna cara a ſu parecer muy bella, parecele que en gozalla tendra muy alegre vida, dan le bubas a tres dias: viue vna vida que

Iob.21. es muerte. Iob dize, que el pā que come el mundano ſe le conuertira en hiel de aſpides ponçoñoſas: quiere dezir, aquellas coſas de que eſpera conſeruacion y ſuſtento, que le parecen tan

a neceſſarias como el pā, de eſſas ſacara la muerte, y de lo que eſpera deleyte, ſacarâ hieles y rabias: y poco mas abaxo dize: y mientras mas co-

Iacob.5 miere y ſe hartare ſe vera en mayor eſtrecho y aflicciō, y Sāctiago dize, que el oro y la plata que el rico ha guardado y adorado ſe le comerà de orin: y que el orin ſerà teſtigo contra el, y le comera las carnes. En fin los bienes que mas amamos, eſſos hā de ſer nueſtros mayores ene-

Luc.16 migos en la vida y en la muerte. Los perros q̄ el ricazo regalaua, y que moſtraua vn linage d̄ piedad de los veninos de Lazaro y de ſus llagas: eſſos hā de ſer los fiſcales y acuſadores del rico. Los conejos de los boſques, que ſe comen los ſembrados de los pobres, los cieruos, gamos, venados, los capones ceuados con leche y paſtas, la mula muy luzia y gorda, y el cauallo mas luzido y enjaezado, todos ſon y ſeran los mayo

res

res enemigoa de ſus dueños, que no teniendo cuydado ni piedad de ver las carnes deſnudas de ſus hermanos, le tienen de vn animal. De lo dicho ſe ſigue claramente, lo que dizẽ los prophetas Eſaias y Ezechiel, que Egypto, por quiẽ entienden el mnndo y todos ſus bienes, es vn baculo de caña, que ſi cõfiado en ſu firmeza os arrimays mucho a el, ſe quebrarà y os laſtimarà las manos. Los cabellos de Abſalõ que amaua como a la vida, eſſos le dierõ la muerte: y eſtimãdo los en mas que a las hebras de oro fino, ſe boluieron ſogas, que le ahorcaron de vn roble. La calabaça o la yedra de que Ionas eſperaua ſombra para muchos dias: y no hazia mucho en eſperalla, pues la prometia vna yerua que tambien auia cubierto ſu choça, y eſtoruado el paſſo al Sol, ſecandoſele adeshora, dexò burladas ſus eſperãças. Eſto es lo menos que hazen los bienes de aqueſta vida, antes ſe puede tener por venturoſo, quien de ſu larga amiſtad no ſale mas que burlado. Por eſſo la ſagrada Eſcriptura los llama vanos, y vanidad en muchos lugares: como notamos en el capitulo paſſado: porque lo vano miente, burla y engaña, y reſponde con lo contrario de lo que de ello ſe eſpera. Trabajays en partir vna almẽdra, y quãdo la hallays vana dezis: burlado me ha. Aſsi burlan y aſsi mienten todos los bienes humanos, en quien a ratos ponemos todas nueſtras

Iſai. 36
Eze. 29
2. *Re.* 18
Ionas. 4

eſperāças. Eſaias trae vna comparacion bien a propoſito. Como elq̃ ſe echa a dormir muerto de hābre y de ſed, y ſueña que come y beue, y deſpues quādo deſpierta, halla que es hartura vana: aſsi los gozos de las harturas y proſperidades humanas, ſon ſueños, y ſueños vanos. Lo miſmo dixo Dauid. Soñauā ſer ricos los varones de las riquezas: pero quādo deſpertaron, ſe hallaron muy pobres y muy burlados. Es coſa muy ordinaria, ſoñar vno que tiene vn doblon en la mano, y apretarla de manera que hazē las vñas ſangre: pero deſpues de deſpierto echa de ver que ſon ſueños. Lo miſmo dixo Platon llamādo a los gozos y eſperanças de los hombres ſueños de gente deſpierta. De ſuerte que los paſſatiempos y plazeres, de que gozan, no quiere que ſeā paſſatiempos verdaderos, ſi no ſoñados. Y como el que ſueña ſuele deſpertar en lo mejor y mas ſabroſo del ſueño, y dezir: q̃ necio andaua yo agora: aſsi en medio de los deleytes y plazeres ſuele deſpertar vn hombre y dezir: q̃ necio he andado haſta agora. Y como Iacob alumbrado de los rayos del ſol, vio que eran lagañas y fealdad, lo que auia tenido la noche toda por ojos hermoſos y por belleza rara y peregrina: aſsi al que Dios deſpierta y toca cō los rayos de ſu luz, echa de ver que es tormento lo que en la noche de la culpa tenia por paſſa tiempo y plazer. Y como los Mathematicos por

Cap. 29 *Pſa. 75* *Pſa. 72* *Gen. 29*

por arte de perſpectiua, ſuelen labrar vn apoſento, que eſtando algo eſcuro, o entrandole luz por vn pequeño agujero, ſe veen en el hermoſiſsimas figuras, y ſi ſe abren las ventanas y las puertas, de ſuerte que el apoſento quede claro, no vereys nada en todo el, o quãdo mucho, algunas lineas deſnudas. Y como el arte de la pintura, haze parecer vnas coſas muy lexos, eſtando muy cerca: vnas coſas muy grandes y deſmeſuradas, ſiendo en ſi muy pequeñas: aſsi con la obſcuridad o poca luz de la culpa, ſe nos antoja mucho, lo que de ſuyo no es nada, y nos parece hermoſo lo que es feo, y dulce lo amargo, y deſabrido: pero ſi llega la luz del cielo, luego ſe deſcubre el engaño y la mentira. Eſto dixo Dauid en vn Pſalmo: Señor quando vos embiays los *Pſa. 75* rayos de vueſtra luz deſde los montes eternos, luego ſe turban los tontos, y turban ſe de ver la vileza de ſu empleo y occupacion, el blanco de ſus deſſeos y eſperanças. Que eſto es lo que yo he amado haſta aora: que eſto ha robado mis penſamientos, y ſentidos y occupado mi memoria: y confuſo el peccador, como refiere Hieremias, dize a *Hier. 31* Dios. Deſpues que me abriſtes los ojos herimi muſlo. Es tomada la metaphora de vn hombre a quien allega arrebatadamente vn deſengaño muy grande. Como quãdo Sant Bartho lome

lome descubrio la figura feissima del demonio a los pueblos que le adorauan por Dios, y quedarõ confusos y auergonçados de auer tenido tal Dios: y como Ezechiel quedò asombrado, quãdo Dios le manifesto las abominaciones de Israel, y a los mas graues y ancianos que incensauan a sapos, lagartos, culebras: y si Dios descubriera aquellas sauãdijas a, los mismos q̃ los adorauã, dieran con el incensario en la pared, assi el peccador, a quien Dios da a conocer los idolos en que adora, queda auergonçado y confuso, y dase vna palmada de despecho: donde estaua mi juyzio, y mi razon, dõde estauã mis ojos: tal torpeza puede auer en vn coraçon humano?

Ezec. 8.

De aqui se vendra a entender, vna manera de hablar, de que vsa muchas vezes la sagrada Escriptura, y vna differencia que con ella pone entre el justo y el peccador. Y es, que el justo jamas le vereys cõfuso: segun aquello del Psal. *Qui sustinent te non confundentur.* Mas el peccador verase confuso en la vida, y mucho mas en la muerte: y la razon desto es: porque quedar vno confuso, propriamente es quedar burlado engañado, y desamparado de aquellas cosas en quien tenia puestas sus esperanças: y como Dios jamas desampara al que en el espera, no puede quedar el justo confuso: mas el mundo como es traydor, y todos sus bienes falsos y enga-

Psa. 14

quoniã in me spe ? auit liberabo eum.

engañosos hazen de ordinario burla de losque esperã en ellos: y assi quedarã confusos mundanos y peccadores: y plega a Dios que no sea con eterna confusion, que al fin en la tẽporal puede auer emienda y escarmiẽto. Abdias amenaza a Edon con esta pena, por las crueldades y tyranias que auia vsado con Iacob, siendo su hermano: por quiẽ entiende todo el poder de Israel, y dizele: Tus aliados harã de ti burla, y tus familiares con quienes professas paz se boluerã contra ti, y los que comen a tu mesa te armarã lazos y çãcadillas. A donde parece que va subiẽdo el Propheta, de lo menos a lo mas: porque el aliança y confederacion llega hasta los estraños, la paz a los familiares y amigos, el comer a vna mesa a solos los domesticos de casa, y que os hagan traycion los confederados, graue cosa es, pero los amigos y familiares, mucho mas: pero los de vuestra casa, a quien vos days de comer? Esso pues pondera el Propheta y dize, que todos se conjuraron contra Edon. Y puede se entender por los aliados, los cõplices en el delicto, de quien dize Salomõ en sus Prouerbios: que se confederan para el mal, y hazen vna bolsa comun. Por los familiares se pueden entender los bienes desta vida, con quien los malos tienen trauada amistad, y assi les es muy amarga la memoria dla muerte por la general y perdurable despedida que hazen de

Abdi. 1

Pro. 24

de todos las cosas que aman. Por los domesti-
cos que comen a nuestra mesa, podemos entē
der nuestros sentidos, con quien estan amiga-
dos los malos a pan y cuchillo. Los vnos y los
otros hazen al hombre traycion, y le mienten
y le engañan: los complices se retirā al mejor
tiempo: porque entre ruynes, nunca ay ver-
dadera paz. Los amigos, que son los bienes
temporales, se bueluen contra sus dueños, y
los persiguen y acusan: los sentidos captiuan al
hombre y le aprisionan: de suerte, que quedan
todos burlados y confusos, los que fian en el
mundo y en sus bienes. Esta sazon de la confu
sion del hombre, lo es tambien de la vengan-
ça de Dios: porque el hombre que quiso
mas la riqueza que a Dios, a la hermosura,
a la honra, al deleyte, al passatiempo y plazer, y
dixo en su coraçon: Riqueza, yo no quiero
otro fiador de mi felicidad y cōtento, sino a ti.
El que se halló el bolson, dixo, yo no quiero
otro idolo, ni otro Dios: buen Dios es el del
cielo, pero bueno es mi bolson: en sus manos
quiero poner mi contento. Honra, de vos fio
todo mi bien: hermosura, de vos espero el re-
galo, y el fabor. Affrentase Dios de que el hō-
bre le pōga en valança de cosas tan viles, y que
pese menos Dios. Esso fue lo que hizieron los
Iudios cō Christo señor nuestro, y cō Barra-
bas, pues jurase la Dios, y guarda dia, y quan-
do

Isai. 54. Non est pax impijs.

Ioa. 18.

do allega y los vee burlados y confusos, rie se de ellos. Quando adoraron el bezerro anduuo vna voz por todo el cãpo. Estos son los dioses que te sacaron de Egypto: en estos deues fiar, y a estos has de dar las gracias, jurose la Dios, y a su tiempo cargò la mano en sus dolores y penas, hasta ponellos en la postrera miseria, y entonces les dixo, como burlando y como mofando de ellos. Adonde estan agora sus dioses en quien tenian confiança: leuantense a faborecellos y amparallos en esta necessidad. Assi les succede a los que ponen sus esperãças, que llega dia, en que Dios se rie y mofa dellos, y les dize. Acudid agora al dios de las riquezas, que os faborezca y ampare: dalde vozes, como los sacerdotes de Baal. llamâ a los demas dioses en quien confiauades. En fin echan de ver con daño suyo, que Dios es solo, y que no ay otro Dios sino el.

Pro. 1. Ego quoque in interitu vestro ridebo, Exo. 32 Deu. 8.

CAP. XXXI. Del Amor desordenado dela vida.

LA vida es el mayor bien de los humanos: el demas precio y estima, y el que mas generalmẽte codiciã los hombres. Porque aunq̃ muchas vezes solicitan otros bienes con peligro de la vida, no es por estimarla en menos, sino por desseo de tener vida honrada, rica, contẽta, regalada. Y aunq̃ ay alguno que la trueca por la honra, o por la riq̃za, o por el deleyte, es qual o qual, en quiẽ reyna la ambiciõ, la cobdicia,

cia, ò el Amor de la torpeza: que mas general Amor tienen los hombres a la vida, y juzgan por ningunos todos los bienes ſin ella. Mas aũ que enlos ſiglos paſſados tuuo muchos enamorados la vida, y los tiene en los preſentes, y vuo entre ellos quien la amaſſe tan deſordenadamente, que puſo en ella la bienauenturança y felicidad, y dixo: eſte es nueſtro cielo, demonos prieſa agozalle: no por eſſo han faltado ſabios que conozcan, que eſte bien eſta tan lleno de mal, que no ſaben ſi le llamen bien o mal. Socrates tuuo tan en poco la vida, q̃ eſtando preſo no quiſo boluer por ſi ni deffenderſe. Lycurgo legislador de los Lacedemonios hizo ley, que perdieſſe la vida el que la dexaſſe con deshora por miedo de la muerte. Y no quiero yo hazer caſo de muchos que vuo tan enemigos de la vida, que ſin conocer la mortalidad del alma puſieron en la muerte la vltima felicidad: que ſin eſſos ha auido tantos, que han encarecido de ſuerte los tributos y los pechos de eſta vida, que ſe puedẽ dexar los fructos por las penſiones. Plinio al principio de ſu natural hiſtoria, haziẽdo por vna parte ſumma de los bienes con que dotò la naturaleza al hombre, por otra parte de las miſerias a que le dexò ſubjecto: no ſabe determinarſe ſi llame madre, o ſi madraſtra. Por vna parte, viendo que le hizo ſeñor de todo lo criado, y que lo puſo todo debaxo

m

Cap. 7.

baxo de sus pies parece le que fue madre y amorosa; mas mirando a sus miserias, le parece q̃ es madrastra cruel y desapiadada. Y queriēdo aueriguar la causa de aquestos males, miserias, y desuenturas, no pudo rastrear otra, que el nacimiento del hombre, y dixo cõ vn linage de escarnio. Venturoso nacimiento, quiso sacar del hilo el ouillo. no pudiendo persuadirse fuessen sin culpa tantas penas. Y como no tenia lumbre de fe llegò hasta el nacimiento, y no hallãdo alli culpa quedò atonito y deslumbrado, y dixo: madrastra es esta. Como el sabueso, que pierde subitamente el viento de la caça que lleua entre los ojos, queda como tonto mirãdo a la vna parte y a la otra. Assi Plinio rastreo la causa de aquestos males hasta el nacer, y quedose. Y tratãdo de las lagrimas que derrama el niño en naciendo, dize, que comiença a llorar la vida que ha de viuir, y que aquellas lagrimas son pronosticos de las miserias futuras. Sãt Augustin dize, que con aquellas lagrimas prophetiza el trabajo que le espera. Lo mismo le parece a Platon, y a Tertuliano, y parece mejor razon, que la de Marcial, q̃ dize. Llora el niño, por la mudança que ha hecho del lugar caluroso al ayre frio: y aduierte Tertuliano, que quãdo llora el niño dize, A, A, quexãdose de Adã, principio de nuestros males, y la niña dize, E, E quexandose de Eua, occasiõ de todos ellos. En

Serm. 2 Dom. 3 post fin. & sermo. 246 de tempore.

fin son los desgustos y las miserias de la vida tã tos, que lo mejor della es su breuedad. S. Ambrosio llamò a la muerte remedio de nuestros males. Euripides dize, que no tiene la vida mas que el nõbre: porque jamas se hallò vida exempta de trabajo y de dolor: y refiere q̃ dezia otro Philosopho, que los contentamientos de veynte años se cuentan en vna hora, y los males de vna hora, no se acaban de contar en cincuenta años. S. Basilio. Como no ay rosa que no este cercada de espinas: assi no ay estado en la vida, q̃ no este rodeado de trabajos y desuẽturas. De aqui viniero͂ a aborrecer tanto la vida, q̃ cuenta Solino y Põponio Mela, q̃ quando naciã los niños llorauan estos philosophos, y quãdo morian los hõbres haziã regozijo y fiesta. Por esso los antiguos escriuiero͂ tantos libros de alabãças de la muerte, y de miserias đ la vida. Es vna dotrina esta tã generalmẽte verdadera en los ojos de todos, q̃ ninguno dexarâ de firmarla de su nõbre. Salomõ, que al parecer de todos fue el mas exempto de las cõmunes injurias, dixo. *Sum & ego mortalis homo*. Dõde se deue põderar la copulatiua, y yo, que junto sus miserias con las miserias de todos: si el pobre es mortal, yo tambien: ambos gozamos de vn ayre, ambos pisamos la tierra que esta sembrada de espinas para todos los mortales que la pisan con sus pies: ambos dimos vna voz parecida y semejante,

Sap. 7.

jante; que fue llorar en naciendo. De suerte que por voto del Rey mas venturoso que el mundo ha reconocido hasta agora, se engaña mucho quien tiene Amor a la vida. Iob la llama, soldadesca, porque aunque todas las vidas son trabajosas, ninguna como la del soldado, contra quien se conjura, vn esquadron de trabajos: mas principalmente son tres los mas señalados: El primero, el peligro de la muerte. El segundo la inconstancia de la fortuna, y de la prosperidad, que oy sale prospero y rico, mañana herido y pobre. El tercero, la duda del quedar victorioso, o captiuo, en poder de contrarios y enemigos. Estos tres males tiene nuestra vida: peligro de muerte, por ser tan incierta: altibaxos de fortuna, por ser tan mudable: duda de la victoria, porque es caso reseruado a Dios, el saber el bien o el mal que nos espera al cabo de la jornada. Y porque auemos de tratar en particular, de cada vno destos males, no diremos mas de ellos agora. Sant Iuan Chrysostomo la llama mar ancho y espacioso: como en el mar ay senos peligrosos, vnos por la furia de los vientos, otros por el impetu de las olas, otros por los estrechos y baxios, como las Caribdes y Syrtes del mar Egeo: los Huracanes del Occeano: el estrecho de Magallanes, y los baxios de los puertos de España.

Ho. 28. in Mat. Frãcis. Petrar.

Y fuera de esso ay ladrones y cosarios, que descaminan los nauegantes y los roban. Assi esta vida tiene passos peligrosos, tiene estrechos muy angostos, tiene rocas, ollas y vientos furiosos, enemigos y cosarios, visibles, y no visibles. De suerte que es menester pedir a Dios cada dia nos saque a puerto seguro. Isidoro Clario dize, que es vna puente tan angosta, q̃ a penas caben los pies, y que debaxo esta vn lago de aguas negras, lleno de sierpes y fieras, y animales ponçoñosos, que se sustentan de los que caẽ de la puente al vn lado y al otro: ay jardines, prados, fuentes, edifficios muy hermosos. Pero que assi como seria locura del que passasse esta puente, pararse a mirar los edifficios y flores, sino tener cuydado con sus pies: assi es locura de los que passan por el lago desta vida, pararse a mirar los bienes de ella, sino mirar por sus passos: como lo aconseja Salomon. *Obseruemos dies nostros*. Y añade a este pensamiento Cesareo Arelatense, que esta puẽte tiene el mayor peligro en el fin, porque alli es lo mas estrecho de ella, y donde muchos vienẽ a peligrar y a perderse. Este es el passo estrechissimo de la muerte: otros dizen, que es vna escala que llega desde esta vida a la otra, y que el hombre que sube por ella, va poniendo los escalones de obras buenas o de malas: con las vnas sube al cielo, cõ las otras baxa al infierno.

Hector Pintoin cap. 12. *Ezech*,

Todas

Todas ſon pinturas de los peligros y miſerias deſta vida.

El primer mal de la vida ſea ſu grande breuedad. Breues ſon los dias del hombre, dize Iob, y ſi preguntays a Dauid, que tan largos, reſpondera, que comunmente ſon ſetẽta años y a todo tirar ochenta, y lo que paſſa de ay, todo es trabajo y dolor. Y ſi alguno me dixere, que algunos viuen cien años, reſponderele cõ la Paraphraſis Chaldayca, que dize: Setenta años de fortaleza, que eſſa era entonces el periodo de la ſalud, y de la fuerça del hombre. Y aſsi ſe puepe entender aquel lugar del Geneſis: Donde taſſa Dios la vida del hombre en ciẽto y veynte años: eſta edad, como ſi dixera, viuiran de aqui adelante los hombres. Aſsi lo entiende Ioſepho en ſu libro de las antiguedades y Lactancio Firmiano en ſu libro de las diuinas Inſtituciones. Y ſi alguno dixere con Sant Iuan Chryſoſtomo, y con Sant Hieronymo. que Abraham viuio, ciento y ſetenta y cinco años, Iſaac ciẽto y ochenta, Iacob ciento y quarenta y ſiete: reſpondo, que dio de plazo Dios a la ſalud y la fuerça ciento y veynte anos deſpues del diluuio: como en tiẽpo de Dauid dio ſetenta, y a los muy robuſtos ochenta. De ſuerte que deſde el principio del mundo ſe ha ydo menoſcabando la vida. Antes del diluuio viuiã los hombres ocho cientos y mil años: deſpues

Iob. 14.
Pſa. 89
Cap. 16
Lib. 1. c. 4.

ciento y veynte, y el que mas ciento y cincuẽ ta: en tiempo de Dauid, ochenta y cięto: en los siglos de agora ay muy pocos, que no esten de sesenta años sin fuerças y sin salud.

Y auemos de notar, que no haze alarde aqui el Propheta de los mal logrados: de los q̃ mueren enla escuridad de las entrañas desu madre, sin gozar de aq̃sta luz de los viuos; ni de aquellos que fuerõ trasladados a la sepultura: poco despues de nacidos: ni de los que se lleuo la muerte en agraz, por querer los Dios quitar de los ojos de sus padres, que los adorauan, y los dexauan de querer, o porque si llegaran a grandes corriera peligro su saluacion: sino de aquellos que llegarõ a la vejez, tan desseada y enojosa. Destos dize, que el plaço de sus fuerças y salud, es setenta años, y a lo mas ochenta. Ninguno me parece a mi, puede satisfazer a esta pregunta cõ tanta verdad, como el que ha andado este camino: que alfin los testigos de vista son de mayor calidad. Si quisieremos saber si el camino desta vida es breue o largo: preguntemos se lo a los que despuesde auer acabado esta jornada gozan de eterna gloria, o penas con perdurable tormento. No ay justo en el cielo, ni dañado en el infierno, que todas las vezes que tiende los ojos, por la eternidad no se asombre, de que vna cosa tan breue, sea la llaue de bien, o de mal tan largo.

No

No ay bienauenturado que contemple aquella primauera del cielo, florida con el frescor del Spiritu sancto, que acabe de engrandecer las misericordias de Dios: que por vn soplo de vida le diesse tan larga gloria: por tan pequeñas tristezas, tan espaciosas alegrias: por tan breues trabajos interminables descansos. Y si mil años de miserable vida son pocos, como dize Sant Augustin, por vn dia solo del cielo: y en viendose bañado vno de gloria, le parecerian momento, dos dias de vida que han de parecer cabe vna eternidad de gloria? Pues los del infierno dizen: nosotros en naciendo luego dexamos de ser locos: no viuistes setenta años, y ochenta años, nosotros Señor, no, apenas vuimos nacido quando morimos, y no los desmiente el Texto sagrado, antes en alguna manera parece que los escusa, y dize. Tales cosas dixeron los del infierno: porque fue vn humo la esperança de su vida, fue vn huesped que passò por vuestra casa. y nunca le vistes mas: fue vna flor del campo que la arrebata vn viento furioso, y la arroja donde nunca mas parece, fue vna espuma liuiana, que suele hazer el agua. Ellos auian cōparado la soberuia de sus riquezas y estados a la sombra, al correo, que passa corriendo, a la naue que nauega con viento prospero por el mar, al aue q̄ passa bolando, y haze cō las alas

Sermo. omniū Sancto.

vn poco de ruydo, a la saeta que hendiendo el ayre llega al blanco con grandissima presteza. Que son cosas todas estas, que de mas de passar presto, a penas dexan rastro ni señal: y deuierose de parecer al Sabio comparaciones de cosas espaciosas y prolixas, respecto de la breuedad de la vida, y boluiola a comparar a cosas mas breues. Pues si hazeys esta pregunta a los viejos que viuen ya hechos tierra, ninguno ay que despues de auer hilado el pensamiento de su vida muy despacio, no responda, que los sueños y las verdades han sido de vna manera: y q̃ se les han juntado los fines con los principios sin dar lugar a los medios.

El Ecclesiastico dize, que la vida de los poderosos es muy breue, y trata con prouidencia diuina de los poderosos en particular: porque tienen mil occasiones de desuanecimiẽtos: conuiene a saber: la autoridad deriuada de la eterna con que establece leyes que obligã a penas de muertes y vidas: los ceptros, las coronas, las tyaras, los titulos que quitan los nombres de pila, y aun lo que el mismo Dios pone, llamandolos soles, luzes, Angeles, nubes, fortalezas, dioses, los regalos con que se sueñan eternos, los respectos, las lisonjas con que se imaginan de otra especie y de otra casta. Homero cõparò nuestra vida a las hojas del arbol, que quando mucho, duran vn verano. A Euripides le parecio

Eccl. 10

recio mucho, y dixo, que la felicidad humana bastaua tuuiesse nombre de vn dia. Reprehendiole por esto Demetrio Phalerio, pareciédo le bastaua darle nombre de vn instante. Platō la llamò sueño de gēte despierta. A S. Iuā Chrysostomo le parecio demasia, y la llamò sueño de gēte dormida, o borrachez de hōbre tomado de vino. Porq̄ como estos se sueñan y se imaginā Reyes y ricos, assi ay hōbres q̄ se desuanecē en esta vida, y se imaginā o sueñan lo que no son. A otro philosopho le parecio, que llamarla sueño era ser algo, y la llamò sombra de cosa soñada. Seneca la llama fabula. Luys Viuas en su exercitació, comedia, o tragedia representada. Pico Mirandula en vna epistola a su nieto, la llamà puncto, y menos q̄ puncto. El Sabio enel libro de la Sabiduria, la llama niebla, q̄ al primer rayo del Sol se desparece. Y enel Ecclesiastico dize, q̄ es vna gota de agua en vn mar, o vna pedreçuela pequeña de sus arenas. Sāctiago la llama vapor: porque se leuāta del suelo. Dauid, vn boluer de ojos. *Vidi impiū super exaltatū, trāsiui & ecce non erat.* Vi al tyrano empinado como vn cedro, y en boluiédo la cabeça se desaparecio. Y dōde dize. *Ecce mēsurabiles posuisti dies meos*, dize otra letra, *Ecce mēsura pugillorū Vel ecce mēsurasti dies meos*. Pues lo q̄ cabe enel puño no es possible no ser breue. Todos estos titulos, y renōbres, y otros mucho mas baxos, mas viles

Hom. in epist. ad Rom ser mone de non sevandis cōcupiscentijs.

De breuitate vitæ.

Isidoro Clario oratiōe 10. de morte.

Sapi. 2.

Ecc. 18

Iacob. 4

Psa. 36

pugilla res.

Psa. 38

cue philosophos, poëtas, historiadores, Sãctos Prophetas han dado vejamẽ a nuestra vida: de los quales si algunos no fuerã de fè, los juzgaramos por hyperboles de hõbres desesperados y aburridos, en cuyo daño se auiã cõjurado el tiẽpo y la fortuna, cielo, tierra y elemontos, se fundã en la priesa y velocidad de nuestra vida. Por q̃ no ay aue ni viento q̃ tan ligero buele por el ayre, ni nauio por la mar, ni posta por la tierra: porq̃ todas estas cosas y otras muchas que son prestas y veloces, no siẽpre esta en vn ser su velocidad y ligereza, pues parã algunas vezes: pero nuestra vida nũca para, ni se nos descuẽta nada del tiẽpo dela niñez en q̃ no se differencia el feliz, del infeliz: ni del tiempo q̃ dormimos, ni del q̃ comemos, ni del q̃ enfermamos y adolescemos, ni del q̃ estamos encarcelados y presos, ni del q̃ estamos captiuos sin libertad: vn instãte solo no se nos perdona, ni se nos haze de gracia: sino q̃ como la vela q̃ siempre arde, se va gastando y cõsumiendo, y mientras mas arde y resplandece, mas menoscaua su ser: y como copo de lana q̃ se viene a desminuyr a cada buelta del torno, hasta que a puras bueltas viene a acabarse del todo. y como el paño en alcãçãdo su perfeccion va desdiciendo hasta el punto que perece: y como el agua del rio siempre corre sin cessar, y como el nauio cõ prospero viento tẽdidas las velas siempre nauega, y como toda criatu

criatura continuamente se marchita y enueje ce: assi està siempre la hacha a la rayz del arbol de nuestra vida, dando golpes sin cessar, hasta que le derriba; y estan nuestros enemigos picã do los muros de nuestro cuerpo, y cauando las paredes todos los momentos y horas, hasta dar cõ ellas enel suelo, y estan essos tornos ligerissimos del cielo hilando el estambre, hasta que le acaban. De suerte que no ay cosa en esta vida en que se exercite el hombre tan cõtinua mente, como en derribar este edifficio, que siempre se esta desmoronando, y cayendo tan apriessa, que los que sienten bien de las cosas, lo no venido dan por passado. Años le queda uan a Iob de vida, quando dixo: Ya mis dias sõ acabados, ya desaparecierõ mis pensamientos, y esperãças. Dauid dixo, que mil años ante los ojos de Dios sõ como el dia de ayer que es ya passado. Vn philosopho llorando esta miseria dixo: Ya se acabò lo passado, lo presente hu ye y se desparece, lo por venir aun no es. De suerte que enesta vida sola la esperãça nos bur la, y nos entretiene. S. Augustin tratando del tullido dela piscina, q̃ auia treynta y ocho años que lo estaua, dize, que erramos la cuẽta de los años, y que andamos muy necios, en el modo de contar. Tengo cincuenta años dize vno, y siendo ya passados es mẽtira y necedad dezir q̃ los tenemos: porque nada tenemos menos q̃ lo passa-

Iob.17.

Psa. 89

Ioan.5.

passado. Viuio cien años fulano se dize ordinariamente, y diria se cō mas verdad, murio cien años. Y Seneca tratando de la breuedad dela vida dize, q̃ como no es posible entrar vn hombre dos vezes en la misma agua del rio, porque quando entra la segũda vez, ya halla otra agua: assi por el arrebatado mouimiẽto dela vida: tras cada instãte, es otro del q̃ antes era. Por esso vn philosopho no quiso cōparar la velocidad deste mouimiento a los rios que corren mãsos serenos: q̃ fue lo q̃ dixo Thecuites, sino a las crecietes de las tẽpestades. q̃ de mas de yr cenagosas y suzias, van tan arrebatadas y ligeras, q̃ durã muy poco tiẽpo. Philemio me parece lo encarecio quãto pudo, diziẽdo q̃ no era esta vida mas q̃ nacer, y morir, y q̃ al nacer saliamos d̃ vn sepulchro obscuro y tenebroso, y al morir nos poniã en otro sepulcro, mas triste y mas temeroso. todo lo de mas es quebrantamiento, y dolor. Como la fuente que nace en vn risco altissimo, y se viene desriscando y quebrãtando de peña en peña, y acaece tornarse a escōder a pocos passos en la tierra, o llegar luego a la mar, por tenella muy vezina: assi nuestra vida, del nacer hasta el morir, tiene muy pequeño plazo, y esse lleno de duelos y quebrantos.

4. Re. 14

Seneca en vna de sus epistolas dize, q̃ fue vn dia a ver vna heredad suya, y q̃ en toda ella no hallò sino auisos de su vejez, y de quan presto

si

se auia desaparecido su vida. Quexauame dize del casero q̄ gastaua mucho enlos reparos dela casa, y respodiome: no tēgo señor yo la culpa si no la casa q̄ es muy vieja, y por momentos se desmorona. y dixe entre mi q̄ hare yo q̄ la edifique y puse la primera piedra de sus cimiētos q̄xauame del hortelano q̄ cultiuaua mal los arboles pues no dauā fruto como soliā: respōdiome, no tēgo yo señor la culpa que harto sudo y trabajo, sino ellos q̄ son muy viejos, y dixe. pobre de mi q̄ yo los plante por mi mano, bolui el rostro, y vi a vn rincon vn hombre viejo, al parecer muy acabado, y pregunte, quiē truxo aqui este hōbre, respōdiome, señor, ya no me conoce, sepa que yo soy su criado, cō quien se solia muchas vezes burlar: dixe entre mi: cierto que deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay enella me auisa de mi vejez, y de q̄ ha volado mi vida como viento, &c.

Tras esta doctrina me parece cōuenientissima cosa, dezir dos solas palabras de vna locura del mūdo, practicada de vnos hōbres ociosos, vagabundos y valdios, occupados en solo engañar el tiēpo. Iuega vno hasta las dos de la noche, duerme hasta las onze del dia, occupa la tarde en oyr vna comedia: y si le pregūtays, como gasta assi la vida, respondera: passo tiēpo: y no mira q̄ es locura, tomar tan necio cuydado pues el tiēpo le tiene tan grande de bolar y de huyr,

huyr, que quando no se cate, se hallara cano, y viejo, y aunque los desseos seã verdes, y los pẽsamientos moços en todas las de mas cosas, vera tal trueco y mudança, que se admire, y que se espante, y diga, valame Dios que presto, y que sin sentir se me ha passado mi tiempo. Por esso S. Pablo escriuiẽdo a los de Epheso les encarga que redimã el tiempo: porque los dias son malos, quiere dezir, veloces y fugitiuos: parte la necessidad de nuestra flaqueza, parte la patria parte amigos y parientes, parte estraños, nos tienen captiuo el tiempo y occupado. Y dize S. Pablo, hermanos mios redemilde y rescatalde: porque no vengays a tiempo que lloreys: pues todos los del infierno, dierã agora lo que no tienen por vna hora del tiempo perdido, y mal gastado, que les sobrò en esta vida.

Eph. 15

CAP. XXXII. De la fragilidad de nuestra vida.

QVien cõsiderare atentamente la fragilidad de nuestra vida, no se espantara que sea tã breue: porque es de materia tan debil, tan flaca, y tan quebradiza, que no ay vidrios ni barros, ni telas de arañas, ni hilos, ni cabellos, ni brinquiños de alcorça, ni buxerias hechas de cera tan faciles de quebrar, como la vida del hõbre. No son menester mas armas, culebrinas, ni trabucos que vn ayre, vn sol, vn sereno, vn mirar de malos ojos, vn pesar, vna alegria, vn beuer vn jarro de agua, vn baho de vna persona

persona doliẽte, y otras causas mas ligeras echã por tierra el omenage y lor muros, cõ que esta amparado y deffendido, el thesoro desta vida. Sophocles, Dionysio, y Chilõ Lacedemonio, murierõ de vna alegria, Anacreõ Poeta, con vn granillo de vua, Fabio Senador Romano cõ vn cabello, beuiẽdo vn vaso de leche: y no tienen numero, los que sin achaque ni occasiõ se hã acostado muy sanos: y hã amanecido muertos. La causa interior đ tãta fragilidad, fuera de q̃ la materia es muy fragil y q̃bradiza es, el artificio, que es tã sutil y delicado, q̃ antes es gran marauilla como dura tanto tiẽpo. Porq̃ vn relox aũq̃ es de hierto se descõcierta cada hora, por ser obra tã artifficiosa y delicada, por tener tãtas ruedas, tãtos pũctos tãtos muelles. Pues mas delgado es, y mas sutil artifficio đ nuestro cuerpo: tantas venas, tantos nieruos, arterias, membranas, poros, &c. que de solo el artifficio vino a arguir el Psalmista la sabiduria del artiffice. Siendo pues la materia tan flaca, el artiffi cio tan delicado, que mucho se descõcierte el mouimiẽto đ nuestra vida. Las causas exteriores sõ tãtas, quãtas criaturas ay esparzidas por el anchura đl mũdo, y por su redõdez. Porq̃ todas ellas tienẽ armas para offendernos, la mar cõ sus inũdaciones, y tormẽtas, los rios cõ sus creciẽtes, la tierra con sus terremotos, y temblores, con ruynas de edifficios, el fuego cõ sus incẽdios,

Pli. li. 7 Cap. 7.

Mirabilis facta est sciencia tua ex me.

incendios, el ayre que inficionando la tierra, causa catarros y romadizos, y dolencias, y enfermedades, y pestes: los animales, vnos de brauos y fieros, otros con venenos y ponçoñas. Los trabajos, los desatres, la pobreza, la hambre, la vejez, los partos, los deleytes y regalos, qne en vez de acrecentalla, sisan por horas la vida. El hombre que por ser de nuestra especie, nos auia de amparar y deffender, es el mayor enemigo con guerras, carceles, prisiones, tormentos, trayciones, embustes, engaños, robos, embidias, enemistades, y muertes tan inumerables, que son mas los que ha muerto la crueldad humana, que la tierra, mar, fuego, ayre, animales, enfermedades, y pestes. A esto se puede juntar el nacer tan desamparados, y desnudos de armas, y defensas: que los otros animales nacen armados, y deffendidos con lanas, plumas, escamas, conchas, cueros, y colmillos, ichenas, vñas, trompas, cuernos, y fuerças robustas: y los que no nacen con estos reparos, nacen con pies ligerissimos para huyr: pero el hombre nace desnudo y desierto de todo reparo humano. Vn potro en naciendo se tiene en pie, y relinchando y corriendo, festeja su nacimiento. El conejo huye, y el perdigoncillo lleua tras si el cascaron: solo el hombre, como mas menesteroso que todos los animales, no haze sino llorar. S. Iuan Chrysosto-

sostomo, que es nuestra vida vn nido de golondrinas, hecho de pajas y lodo, que vn muchacho tira vn cãto y le derriba, hora me mostreys las casas pagizas, hora las casas reales inexpugnables por fuerça, hora los niños muy tieruos, hora las torres de carne, que parecen inmortales: todas son casas de arena que fabricarõ muchachos, o nidos de golondrinas, que en el inuierno se humedecen y se caen. Bien auia Dauid cõsiderado todas estas cosas, quando dixo: Viue Dios que no esta vn canto de real mi vida de mi muerte. El Euangelio suele vsar este lenguage muchas vezes, Erase vn hõbre Rey. Erase vn hõbre padre de compañas: y aunque parece grosseria, no es sino anatomia de la fragilidad humana, y pigueñas que se echan a los vanos pensamientos de los hombres, y a las grandezas, estados, señorios. Y como la estatua de Nabuchodonosor por tener los pies de tierra: vna China la cõuirtio toda en humo, y hizo venir al suelo, oro, plata, bronze, hierro, que eran los metales que la ensoueruecian: assi los Principes, y los Reyes, y los Monarchas del mundo entiendã que tienen los pies de tierra, y que el conocimiento en que estriuan, es ser poluo, y ser ceniza, y ser hombres, que es todo vno. Por esso qualquier Principe Christiano auia de firmar. Yo el hombre Rey, en señal de su flaqueza y de su fragilidad. Homo en Latin,

Hom. 2 in ca. ad Colos. et Ho. 50. ad populum Antioche.

Dan. 4.

 An-

Antropos en Griego, Adamo en Hebreo, quiere dezir tierra hecha carne. Y nota Sant Cypriano, y Sant Augustin, que no fue Adam hecho de tierra de vn solo lugar, contra Iosepho que affirmaua, auer sido Adam formado, de la tierra del campo Damasceno: mas estos Doctores no siguen su parecer, antes dizen, que tomò Dios quatro puñados de tierra de las quatro partes del mundo, y formò de ellos al hombre. Del tomar la tierra en el puño hizo mencio Esayas: *Pugno terrā comprehendit.* Y dize mas Sant Cypriano, que de las quatro partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A, de vna estrella que està a la parte Oriental, que se llama Anatole. La D, de otra estrella que esta a la parte Occidental, que se llama Dysis. La A, segunda de otra estrella del norte, que se llama Arctos. La M, de vna estrella Meridional, que se llama Mesembria. A estas quatro partes contrarias que compusieron al hombre, responden los quatro humores de nuestro cuerpo, en que consiste gran parte de nuestra fragilidad. Y no solamente puso al hõbre por nombre Adam, que quiere dezir terreno, sino a Eua, que vn mismo nombre les puso en el dia que los criò: porque no se ensoberueciesse, viendose formada de la costilla, y se imaginasse fuerte. De suerte que el hõbre formado de tierra, y nacido

S. Cypr. tract. de Sina & Sion. *Tracta. 9. super Ioan.* *Isai. 4.* *Gene. 5*

cido de muger, viene a ser estãpa de la flaqueza y de la debilidad. Aristoteles le llamò imagẽ de la inconstancia.

CAP. XXXIII. *De la inconstancia y mutabilidad de la vida.*

ARistoteles llamò al hombre juguete de la fortuna, con quien la fortuna và jugando y se va holgando, y entreteniendo el tiempo que el hombre viue, y haze con el mil suertes de successos, y de acaecimientos varios. Es vna farsa o entremes la que haze del hombre la fortuna: ya le viste, ya le desnuda: ya le alegra, ya le entristize: ya le abate, ya le prospera: en fin haze del mil personages differentes, mil potajes, y mil salsas, y jamas le dexa permanecer en vn ser, ya haze de ricos pobres, ya de pobres ricos, ya de Reyes prisioneros, ya de prisioneros triumphadores: y como arcaduces de noria, vnos vazios, otros llenos, ansi andan los tristes hombres en la rueda de fortuna. Parece se concertaron el mundo y la fortuna de jugar a la pelota, y para esta recreacion escogieron al hombre por pelota, quiça por verle ungreydo, y por hazer burla del. Bota la fortuna, y buela le por las cumbres de la prosperidad: recogela el mundo de la otra parte: y quãdo piẽsan que la ha de boluer al contrario tan rezia y tan furiosa como venia, la abate y la mata en

Homo tẽporis spolium fortunæ lusus.

tre los pies de los jugadores. Que de pelotas al tissimas se han visto rodar por essas cortes, despues de auer bolado por las estrellas. *Pauper sum* Psa. 87 *ego*, dixo Dauid, *& in laboribus à iuuetute mea* Hago alarde de mis acaecimiẽtos, de los altibaxos y vaybenes de mi vida, de las muchas fortunas que por mi han passado. Ya me veo pastor, musico, soldado, victorioso Capitan, yerno de rey fauorecido: ya me veo desfauorecido, burlado de esperanças y promesas, murmurado de malsines. Y si bien se mira, este es el aranzel general de todos quantos oy viuen: que aunque Aristoteles la llamò fortuna, nosotros la llamamos diuina prouidencia. Y al mismo Christo Señor nuestro, ya le vereys adorado de reyes, ya perseguido de hombres: vnos le llaman propheta, otros endemoniado: vn dia le reciben como a rey, otros le ponen en la Cruz. Y nadie ha tenido tan templada la vihuela de la ventura, que alguna vez no se le quiebre vna cuerda, solo aquel parece mas venturoso, que començo temprano a ser desdichado. Despojo del tiempo tambien le llamò Aristoteles: Como vn arbol de su cosecha fertil, plandado en terreno fertil, mas parece q̃ el cierço trae ojeriza con el: pues a penas le vee con medra, quando enuiste con el y le despoja, en brotando las flores se las quema, y si alguna se le escapa se venga al tiempo del fructo: assi el hõ-

Hõmo fortunæ, spoliũ, fortunæ, lusus. Gen.

el hombre quanto le enriqueze la vida, tanto le marchita el tiempo y el cierço desabrido de la muerte: dale la vida, salud, barbas, y cabellos, en que consiste parte de la hermosura humana. el tiempo se los encanece y blanquea, y poco a poco se los quita: dale ojos, el tiempo se los ciega, dale color, el tiemdo se la muda, dale dientes, el tiempo se los derriba: dale fuerças, el tiempo se las menoscaba. Mas porque podra responder el hombre, que si el tiempo triumpha del es contra su voluntad, y que si la fortuna juega con el, que el querria echar vn clauo a su rueda. Porque en esto no se escuse le llama Aristoteles imagen de la inconstancia, y llamarele mejor la incõstancia misma, y la misma vanidad y mudança, como le llama el Propheta. Pero auia dicho que era semejante a la vanidad, despues le parecio poco, y dixo, que era toda la vanidad junta. Porque ya ama, ya aborrece, ya quiere, ya noquiere, ya abraça, ya suelta, ya aprueua, ya cõdena, ya rie, ya llora, ya està sano, ya enfermo, ya temeroso, ya cõfiado, ya sospechoso, ya seguro. el mismo a si mismo en mil cosas no se entiẽde. Amõ se perdia por Thamar, hasta adolecer por ella, y luego la echo a coces de su aposento. En fin entre las cosas mudables se cuenta el mar, los vientos, la luna, las hojas del arbol, la veleta del texado, el camaleon que muda cada momento colores,

Psa. 38

Ps. 143.

2 *Re.* 13

Proteo que hizo proberbio de sus mudanças: pero que vientos, que lunas son tan mudables como el coraçon humano. La piedra en que estriua la firmeza del edifficio Christiano, que fue Pedro, dio palabras y hizo promessas, y tuuo propositos denodados de morir por su maestro, y a pocas horas, hizo otros tantos juramétos que nole conocia. mira que hara el junco y la cañaheja, quando assi se vambalea: la enzina y el roble fuerte. Barruntos auia Dios dado desde el principio del mundo, de esta inconstancia del hombre: los quales pronosticaron quan enfadosa auia de ser a sus ojos: pues poniendo los en todas las cosas que auia criado los primeros dias, y pagandose dellas y alabandolas. Como el pintor que a caso saca vna imagen de gran primor y artifficio: mirala y agradado de ella, dize: que hermosa imagen, y que bella? Assi hizo Dios el cielo, y puso los ojos en el: y como agradado del, dixo: que hermoso cielo? Y lo mismo hizo con todas las criaturas: pero en criando el hombre, que era el señor de todo, no dixo lo que solia. Y entre otras razones que dan los sanctos, la que aora viene a proposito es, que no se paga Dios de quien tan presto se muda y sabia Dios que no auia de perseuerar el hombre en aquella suprema felicidad mas de cinco o siete horas. En medio del triumpho de Hierusalem

ſalem, que fue el mas famoſo que jamas ſe hizo a hombre, llorò Chriſto ſeñor nueſtro triſtemente, y parece que en ninguna ſazõ tuuo porque llorar menos: porque q̃ podia deſſear mas de aquel pueblo q̃ la volũtad q̃ moſtraua de ſeruille. Ellos derrochauan ſus jardines, ellos tẽdian ſus capas por alhõbras enel ſuelo, ellos le cãtauan canticos de triumpho y de alegria. pero todo eſſo no baſtò a enjugar aquellos diuinos ojos. Y da vna razon Sant Iuan que viene a nueſtra mudança: que no guſtaua el ſeñor de ver aquellos ſeruicios: porque ſabia muy bien lo poco que ay que fiar en el coraçon humano: y que preſto aquellos ſermones ſe auian de boluer en injurias, y los canticos y alabanças en blaſphemias. Antes auia dicho Chriſto ſeñor nueſtro eſta verdad, quando ſupo la muerte de Lazaro: quiſieron los ſuyos eſtorualle el boluer a Iudea, porque le auian querido pocos dias antes apedrear: y reſpondioles: por ventura no ſon doze horas las del dia, pues mas ſon, como ſi dixera, las mudanças y las olas del coraçon. En el Teſtamento viejo fueron innumerables los antojos de los hijos de Iſrael, captiuos en Egypto ſoſpirauan por la libertad: y a vozes y gemidos ablandaron el cielo en la libertad: ſuſpirauan por las ollas, por los pepinos y cogombros, las cebollas de Egypto, en el deſierto piden agua, daſe-

Ma. 22

Ioa. 11.

la Dios como miel, suspiran por pã, embiasele Dios de Angeles, no porque le amasassen los Angeles o le coziessen, sino porque era parecido al pan que comen los Angeles, pues sabia a todo lo que desseauan comer. A tres dias dan con este pan arcadas, y piden codornizes: embiose las Dios bolando por los ayres: hazen montes de codornizes, y luego grandes hogueras: espetan en assadores, assan, sientanse a comer: pero a los mejores bocados, les embiò Dios el salmorejo: porque sobreuino vna plaga grande, que embiò la ira de Dios sobre ellos y con las codornizes en las bocas, murieron muertes crueles. Pusieron a este lugar vn nombre conueniente a sus mudanças y antojos, *Sepulchra concupiscentiæ*. Que parece quiso Dios quedasse por epitafio en aquellas sepulturas en señal que auia sido menester para acabar cõ antojos y mudanças, acabar tambien las vidas de hombres tan mudables y tan varios. Dauid dio por titulo a vn Psalmo. *Proijs commutabuntur*. Y sant Basilio declarando aqueste titulo, dize, que se entiende de los hombres, cuya diva es vna perpetua mudança: la traslacion de Aquila dize, *pro folijs*, la de Simacho, *pro flori bus*. De suerte que a quien nuestra bulgata llama mudables, llaman estos intepretes flores y hojas: las quales entran en el numero de las cosas mudables. La flor con el frio se

vida

folliis

yela

yela, cõ el calor se marchita; y como dize Iob, dura muy poco en vn ser. Las hojas el ayre se *Iob.4.* las lleua. Christo señor nuestro curò a vn cie- *Mar.8.* go, y preguntole si veya, dixo, veo hõbres que andã como arboles. S. Pedro Chrisogolo dize sobre este lugar, no vee a los hõbres como co lumnas, quedas y firmes, porque aquellos a quien Dios da ojos, y les toca cõ los rayos de su luz, mirã cõ tal desengaño, que veen que los hõbres no son pilares ni columnas firmes, sino arboles q̃ con qualquier viento se menean.

CAP. XXXIIII. De la incertidumbre de la vida.

YA que los plazos de nuestras vidas son tan cortos, tã fragiles y mudables, serian menos miserables, siendo ciertos y seguros. Co- *4 Re.20* mo el Rey Ezechias a quien Dios otorgò, por sus lagrimas y oraciones, quinze años de vida mas: pero sobre las demas miserias viene esta miseria, que es no tener el hombre seguridad de vna hora sola, sino que ha de venir el dia de Dios, como ladron que trae çapatos de sombrero por no ser sentido en casa, y llega cõ vnos passos tan passos, tã sutiles y tan quedos, que muchas vezes ha hecho primero el hurto que se entienda que ay ladron. Y quiso la mise ricordia de Dios le comparalemos a cosa tan infame, porque viessemos siempre cõ temor, *vi* con rezelo y sobresalto, de que no nos cogies-

se descuydados este dia. Porque comunmente como los peces se quedan quãdo menos piensan del anzuelo presos, y las aues en el lazo, y en la liga: assi quedan los hombres salteados de la muerte el dia malo, que quiere dezir falso, y engañoso: no ay cosa tan cierta como la muerte, ni tan incierta como su hora. Es patrimonio real, mayorazgo de Dios y de su corona: y con toda quanta amistad ha hecho al hombre, reuelandole su pecho como a amigo, comunicandole sus castigos, como tomando consejo, siempre ha reseruado este secreto de muerte y juyzio para si. Partiendose para el Padre le pidieron sus discipulos, quando seria el fin del mundo, de que acabaua de tratar el Señor: y respondioles: No es cosa essa que os conuiene saber, y lo mismo dize de la hora de la muerte. No conuenia supiesse el hombre la disposició de las cosas: porque ni el labrador sembrara quando no auia de coger, ni el soldado fuera a la guerra si auia de morir en ella, ni estudiara la niñez el q supiera auia de morir temprano: sino que todos los pensamiẽtos de los mortales quedassen inciertos, y temerosos desta hora. Y si se puede tener algun barrũto o rastro de ella es, quando nos parece que esta mas lexos, que es hora del mayor descuydo, y del mayor oluido. Es aphorismo de los Medicos, que quando vno esta en la mejor dispos-

posicion de la salud; entõces esta mas vezino a la enfermedad: assi quãdo os pareciere estays mas lexos de Dios, entonces estays mas cerca: en la parabola de las virgines vino el Esposo a la media noche, en señal que a la media noche de nuestra vida, quando mas dormidos y descuydados, nos ha de llamar la muerte. Quãdo el rico del Euangelio se estaua requebrãdo cõ sus appetitos y regalos: Alma mia, mil años tienes que comer: entõces oyo la voz que le dixo: Necio no aueys de comer bocado de todo esso, porq̃ esta noche vernan por vuestra alma los demonios, cuya es. Quando el Rey Balthasar estaua en aquel combite, tan grande y tã celebrado de todos los Principes y Princesas de sus Reynos, le aparecio en la pared vna mano que le escriuio la sentencia de su muerte. Fue lo que dixeron los hijos de los Prophetas que Elyseo tenia por combidados auia echado su Giezi vnos cogombrillos amargos en la olla, que llama la sagrada escriptura colocynthidas, y pusieron la amarga como mil hieles: a penas la vuieron prouado, quando començarõ a dar vozes: la muerte en la olla, varon de Dios: y dixeron mas de lo que quisieron dezir: porque siempre viene la muerte en la olla, en el vanquete, en el gusto tan traçado y esperado: aunque ellos solamente pretendieron auisar que estaua amarga la olla, y llamaron muer-

Ma.25

Luc.16

Dan.5.

4 Re.4.

muerte a la amargura: porque no ay cosa mas
Isai. 38 amarga que la muerte. Ezechias dixo. A penas se auia acabado de vrdir la tela de mi vida, quãdo la cortò el texedor cõ la tixera de la muerte. Y es caso espantoso, que quiera Dios esto assi: porque quien ediffica vna casa, para derriballa luego? quien planta vn arbol, para arrancalle? quien pone en el telar vna tela, para cortalla mañana: Dios haze esso. Cria vn moço hasta ponelle gallardo, que lleua tras si mil ojos: cria vna muger, hasta que llega a parecer vna flor, viene luego de traues el cierço dela muer
Iob. 18 te, y quema flores y rosas, marchita la gallardia y juuentud deste pensamiento. Queda asombrado Iob. Señor dize, vuestras manos me hizieron, y con vn fabor y otro me subistes a vna cumbre, y de alla me despeñastes de repente: quien tal pensara? Es lo que dixo Dauid en vn
simile Psalmo. *Eleuans alissime.* Como haze el aguila con la tortuga, que buela hasta estar altissima, y se la lleua en las vñas, y dexala luego caer so-
Cant. 8. bre las peñas mas duras. Esto es lo que dixo el sabio, q̃ es fuerte el amor como la muerte, quiere dezir q̃ como el amor es traydor y es engaños, y saltea vn coraçon quãdo esta mas descuydado: assi la muerte. Por esso al principio del mundo, de quatro hõbres que auia enel, lleuo primero al mas moço, pudiẽdo començar por vno de los mas viejos: y aora cada dia se lleua a

los

los nietos, y dexa aca a los aguelos hechos tierra; porque ninguna razon de salud ni de vida nos assegura. Esto quiso significar Hieremias quãdo dixo, que la muerte, saltaua por la ventana. Ay algunos que tienen muy atrãcada la puerta para que no les entre la enfermedad ni la muerte: lo que se guarda vn Principe del sol, del sereno, del ayre, de los manjares dañosos: tiene alli al medico que le cuente los bocados: que amparado y deffẽdido, y que reparado cõ los bienes y regalos de esta vida que pareceno le queda a la muerte resquicio por donde entrar, Pues dize Hieremias: La muerte como halla la puerta tan cerrada, dexale de vozes: salta ta por la vẽtana. De aqui succe a muchos el hazer testamentos atropellados, y mandar las haziendas a quien no las agradesca, porque los coge la muerte a la hora que menos la esperauan Los Assyrios teniã cercada a Samaria, y era tãta su soberuia que la teniã ya por suya: vna noche succedio la cosa que menos pensauã: asombro los Dios con vn ruydo como de exercitos poderosos, de suerte que les parecio venia cõtra ellos todo el mundo, y en fabor del enemigo: y fue tanto el miedo, que dexaron oro, plata, bastimentos, riquezas, tiendas, preseas, y solo trataro de huyr. Esto haze la muerte con vos: como os coge desapercebido, y es el caso para vos menos pensado, asombra os de suerte, que

Hier. 8.

por donde menos pensaua y creia tener mas seguridad,

que no hazeys caudal de las riquezas que aueys allegado, haziendo mil agrauios a los pobres en el discurso de la vida, y las dexays muchas vezes a vuestros proprios enemigos. Por esso conuiene apercebiros, que la muerte subita no daña, sino la desaperecebida. Christo señor nuestro viendo que era este punto la summa de nuestro bien multiplicô parabolas deste argumento. Por sant Lucas dize. Tened ceñidos los lomos. Lo qual entiende Sant Augustin del general desembaraço, desasimiento, y libertad de las cosas temporales. Y luego pone otra del mismo intento: Sabed que esta viuienda Christiana es, como lo que acaece a vn señor que va a vnas bodas, que como no saben sus criados a la hora que ha de venir, velan todas las horas, porque no los coja dormidos y descuydados: por esso velad. Por Sant Marcos pone otra, del señor que dexa el gouierno de su hazienda, y las llaues de su casa a sus criados, y encargandoles hiziessen lo que a su hazienda conuenia, dixo al portero: valad, no escuso a los demas, sino puso mayor obligacion al portero. Este mismo blanco tiene la parabola de las virgines locas y cuerdas, que esperauan el esposo: vnas tuuieron cuydado, otras no le tuuieron, y cerrandoles la puerta se quedaron hasta oy fuera: por esso velad. Otra parabola pone por Sant Matheo, en

Luc.12.

Li.2.q. euang,

Ma. 13

Ma.25

Mat.14

en que pretendio lo mismo. Si el padre de compañas supiera a que hora ha de venir el ladron, velara y no dexara robar su casa: por esso velad. Y en el mismo capitulo nos auisa, no nos embarace el comer y el beuer, ni nos embargue el Amor deste siglo y sus cuydados: porque su venida ha de ser a traycion, como quando el caçador coge a la simple auezilla, y como el rayo que no da lugar a dezir: valame Dios. Ezechiel vio vn carro que regian quatro animales todos llenos de ojos; y Sant Iuan en su Apocalypsi vio los mismos. Son los justos, que todos son ojos con que velan a su alma, que como està tã rodeada de enemigos, hazen siempre centinela. Y como al otro pastor pintauan los Poetas con cien ojos, para que siempre los vnos pudiessen velar: assi auemos de tener cien ojos, ojos en las manos para mirar lo que hazemos, ojos en los pies para mirar los passos que damos, ojos en la lengua para mirar lo que hablamos, ojos en los ojos, para mirar lo que miramos: todos hemos de ser ojos para mirar como viuimos. Esta vigilancia es lo que llamamos prudencia, en que tenemos por maestros al gusano, a la golondrina, a la araña, a las abejas, a la hormiga, a las tortolas y palomas, al gallo, a la cigueña, y al perro, y a otros muchos animales, que con tiempo adiuinan sus peligros y se preuienen en ellos

Cap. 1.

Cap. 4.

ellos Sant Gregorio compara este peligro del bolteador, que esta sobre la maroma, que pone mil ojos en lo que haze. Los Romanos pintauã a su Rey Iano con dos caras, para mostrar su prudencia, y los antiguos Españoles tuuieron a vn su Rey llamado Gerion por prudentissimo, y le pintaron cō tres coraçones y seys ojos: y a Minerua diosa de la sabiduria, pinto la antiguedad con vn dragon a los pies, animal de agudissima vista, y assi draco viene de vn verbo Griego, que es *derco*, que quiere dezir, *acerrime cerno*, porque tiene perspicissima vista: en señal de q̃ la verdadera sabiduria es, atajar los daños y preuenillos: los Egypcios pintauã la vigilancia, en la liebre o el conejo, que durmiendo tienẽ los ojos abiertos. Y dize Xenophonte, que cerrados los ojos vela y abiertos los ojos duerme: en señal que siempre vela. Y viene bien el nombre de la liebre con aquesta propriedad: porque en Griego se cōpone de vn nōbre que quiere dezir, mirar, Christo señor nuestro en las postreras horas de su vida dixo tres vezes a los suyos. Velad, y caso q̃ de las vezes primeras fuesse occasion la soledad y estrecho en q̃ se via: pero la postrera vez, quãdo ya auia dado el si de sus tormẽtos, y muerte diziendo a sus discipulos velassen, y en ellos a todos sus fieles: mas les quiso significar que velassen sobre sus almas, que no que estoruassen el

el sueño a los ojos de sus cuerpos.

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del Amor. Vnas vezes le pintauan dormido: y otras despierto: pero auia esta differencia en las pinturas que quando le pintauã durmiendo, estaua armado de todas armas: vn moço robosto membrudo, reclinado sobre el siniestro braço, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al hombro, y la aljaua de saetas, en fin a punto de pelear: mas quando le pintauan velando, pintauanle muy hermoso, y muy galã, el vestido sembrado de perlas, y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexando otras muchas declaraciones, quisieron significar los antigos, que tanto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas: y no velando auia menester estar muy armado y defendido. Sant Ambrosio en su Examer on dize de las grullas, que quando duermen vela vna por todas, y tiene vna piedra en el vn pie leuantado del suelo, para que si se durmiere cayga la piedra y la despierte: y dellas aprendieron los soldados a hazer centinelas en sus presidios, de las quales sacan confiança y seguridad. Alexandro Magno en los aprietos de la guerra, quando se veia necessitado de descãsar, sacaua el braço dela cama, y tomaua vna bola de plata en la mano, y ponia vna vazia de alambre debaxo, para que si se durmiesse cayendo la bola le des

pertasse. Porque no todos tienen el priuilegio de la naturaleza de que gozò Iulio Cesar, que despertaua a la hora que queria: y tenia el sueño y la vigilia en la mano. Aristoteles deze, q̃ Dios es bienauenturado, porque nunca duerme, y que si durmiera no fuera bienauenturado: no solamente porque cessara con el sueño su bienauenturança, sino porque dormido tuuiera necessidad de armas, que le ampararan y defendieran de los peligros que corre vno que duerme. Por esso guardauan los fuertes de Israel la cama dõde Salomõ dormia, por los miedos y peligros de la noche.

Y es espanto lastimoso que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo, lo que succedio en el tiempo de Noe. Tenia Dios entonces a los hõbres amenazados y apercebidos, y los maços y martillos los auisauã cada dia, y Noe les predicaua, y nada bastò a ponelles miedo ni temor, antes viuian tan descuydados, que andauan occupados en bodas y desposorios, y muchos se desposaron aquella noche, y sobre mesa hizieron burla del viejo, y de como caducaua, esperãdo el fin del mundo, y gastando sus dineros tã sin prouecho en vn arca, pero repentinamente le abrieron las cataratas del cielo, y los abysmos dela tierra dandoles la muerte: tan poco plazo como agora a los que se mueren sin pensarlo.

Ni mas ni menos ſuccedio a los de Sodoma en medio de ſus deleytes, que los cogio Dios con el hurto en las manos, dando les muy corto plazo de arrepentimiẽto, de eſcarmiento y de perdon. Lo miſmo ſuccede agora, que nos auiſa Dios por todas ſus criaturas, que ha de venir como ladron, y dize lo en ſu ſagrada Scriptura mil vezes. Sant Pablo a los de Theſſalia, y a Timohteo, Sant Pedro, Sant Iuan en ſu Apocalypſi en differentes lugares: y viuimos tan oluidados, como ſi nunca vuiera de ſer. Y vereys vn hõbre que ſe le cae muy arprieſſa la caſa del cuerpo, y edifica muy aprieſſa caſas de barro en q̃ viua, y auiſandole ſu muerte las coſas todas el no las cree, y aunque aya llegado a la vltima vejez que es la mas deſeſperada muerte, todavia tiene eſperança, y acaeſcera ſacarle al ſol en ſu carretoncillo muy arropado, y pedir de almorzar, y morirſe cõ el bocado en la boca

1. ad Ti. 3. 1. The. 3 1. Pet. 3 ca. 3. & 6.

CAP. XXXV. De la guerra que ſiẽpre tenemos dentro de noſotros miſmos, y de quan dudoſa es la victoria.

ENtre los titulos y nombres que dierõ a la vida Poetas, Philoſophos y ſanctos, cõ los q̃ les parece q̃ ſe puſierõ a dalle vn vejamẽ y vna matraca afrentoſa, vno es, llamar la guerra, cõtra la qual ſe cõjurã todos los males d̃la vida

Pero dos de quien en este capitulo hemos de tratar son los mayores: conuiene a saber, el trabajo del pelear, y la duda del vẽcer. Assi en esta vida, aunq̃ parece q̃ la tierra misma brota males, y que nos rodean como los atamos del ayre, dos son los que mas nos acosan: el vno la guerra sin tregua q̃ traemos con nuestros enemigos: el otro la duda de la victoria. El primero es fiero mal, y no ay palabra para encarecelle: porque fuera de q̃ el tener abierto el cãpo y pregonada la batalla sin cessar, a fuego y sangre, es trabajo desygual a la flaqueza del hõbre los enemigos son tã poderosos, que salimos de sus manos, las mas vezes heridos y mal parados. Porque començando del demonio, es fiera bestia: Iob hizo en dos capitulos cõ elegãtes metaphoras vna descripcion de su fuerça y su poder en verso exametro, como lo nota Sant Hieronymo enel prologo, pintando las condiciones y propriedades de dos animales, los mayores que tiene el mar y la tierra: cõuiene a saber, la vallena, y el elephante: y en ellas las del demonio: a Lyra le parece habla a la letra del demonio: porque las condiciones que alli pone, no pueden cõuenir a ningun animal de los que el mundo a conocido hasta aora: y lo mas cierto deue ser lo que le parece a Sãt Hieronymo y a Sant Gregorio sobre este lugar, y Sant Augustin sobre el Genesis, y en los libros de

Iob.40. & .41.

Cap.20

la ciudad de Dios, que començo a tratar Iob de cosas que conuenian a la vallena y elephante, y hizo transito a tratar del demonio, como en otras muchas partes lo haze la sagrada Scriptura: y llamolos Behemoth y Leuiatan. Del Behemoth dize, que en lugar de huessos tiene varas de azero, y en lugar de cuero planchas de hierro muy fuertes: que es tan voraz y comedor, que los mõtes no hazen sino criar yeruas para el: que beue tanto, que se beuera vn rio, y no se admirarà mucho, o como dize otra letra, *non festinabit*, para beuerse vn rio entero no ha menester darse priessa. Aristoteles en su libro de animalibus, dize del elephãte, que se árde a tiempos de calor, y que por essa causa beue tanto. Assi dize Iob, beuerase vn rio ordinario, y tendra esperança de beuerse el Iordan, que es de los mas caudalosos rios: los salces todos de los arroyos, y las arboledas de los prados apenas le hazen sombra. En fin es el primero de los caminos de Dios, quiere dezir, la mayor de las obras que Dios hizo entre los animales de la tierra del Leuiatan, no dize menos espantosas cosas: su cuerpo es vn arnes texido todo de escamas, su estornudo centellas de fuego, sus ojos rayos del amanecer, de su boca saca hachas ardiendo al rededor, de sus dientes todo es espanto, de las narizes sale humo, como de olla, su aliento enciende los carbones frios,

Cap. 7.

ſu dureza, es como piedra o yunque, no te-
me la lança mas que a vna paja, ni a maça de
hierro quando con mas furia ſe menea. haze
heruir los abyſmos, y bullendo la mar como
caldera de azeyte hincheſe de eſpuma: en fin
no ay fuerça en la tierra que con la ſuya ſe cõ-
pare. Con eſte lugar de Iob ſe puede juntar el
de Eſaias a donde contando los caſtigos, que
Dios haze en los que menoſprecian ſu ley, di-
ze, que hara del ojo a las naciones mas aparta-
das y remotas, que ſon los demonios, que eſtã
mas lexos de Dios por ſu teſon y porfia, que
para Dios no ay otra diſtancia ſino la de la cul
pa, y vienen eſtos verdugos de ſu juſticia, con
el tropel que pinta el Pſalm. *Deus dereliquit eũ.*
Dios le ha dexado, no ay otro en el cielo, ni en
la tierra q̃ nos le pueda quitar. *Perſequimine & comprehendite eũ.* Pone luego las condiciones y
propriedades que tienen. Lo primero ſon vn
viento, y por mucho que trabajen, jamas ſe cã
ſan ni ſudan, y por mucho que anden, jamas les
duelen las piernas; por mucho que velen ja-
mas ſe duermen ni cabecean, no ſe les deſata
el ceñidor, ni ſe les rõpe la correa del çapato.
Lo ſegũdo, ſus ſaetas, por quiẽ entiende el im-
petu de ſus tentaciones: no ay arnes ni azero
que las reſiſta; las vñas de ſus cauallos ſon de
pedernal, las ruedas de ſu carro hazen vn ruy-
do como de tempeſtad: pues ſi vamos a ſus
mañas

Iſai. 5.

Pſa. 27

mañas, y a sus astucias, a sus embustes y engaños, que lengua aura que los pueda caualmẽte referir. Iob capitulo quarẽta y vno dize. Quiẽ reuelarà la cara de su vestido, y quien entrarà por el medio de su boca, quien abrira las puertas de su rostro? Sant Gregorio entiende por las vestiduras y disfraces, el transformarse en Angel de luz, el poner al vicio mascara de virtud, a la carne de espiritu: por su boca entiẽde los embustes y engaños, las mentiras: por las puertas entiende, los officiales asalariados para su oficio de tentar: pues si juntamos con esto la ojeriza que tiene con el hõbre, y el aborrecimiento mortal. Sant Iuã en su Apocalypsi pinta vna batalla q̃ vuo en el cielo, entre Sant Miguel y sus Angeles, y Lucifer y los suyos, no de arcabuzes y lanças, sino de voluntades y de intenciones, Al fin Sant Miguel arrojo como rayo a Lucifer del cielo, y a todos los de su vando, y dize Sant Iuã, que oyo luego vn pregon por todo el cielo, que despues de auer dicho a los que viuian en el que se alegrassen, porque era vencido el q̃ los acusaua de noche y de dia ante la magestad de Dios, dize luego à los de aca abaxo. Ay de los que viuis en la tierra y en la mar, que deciende el demonio a vosotros con tan grande ira y coraje, que le pesa del poco tiempo que le ha dado Dios para su vengança. Y es ponderacion estraña de la

Cap. 12

ira de Satanas, que todos los dias del siglo, del principio hasta el cabo, le pareciesse poco plazo para vengarse del hombre. Tābien es grande argumento del aborrecimiento que nos tiene, el solicitar nuestro daño tā a costa suya: porq̄ cō nuestra culpa crece su pena, y cō nuestro infierno crece su infierno: como cō nuestra cōuersion crece el contento de los Angeles del cielo, y no es parte esso para dexarnos de acechar y de tentar cada ora.

El segundo enemigo, con quien traemos siempre guerra, es, el mundo enemigo, en nuestros ojos menos espantoso y menos fiero: porque se nos da por amigo: porque nos vende voluntad, nos alaga, y nos promete. En fin no se que se tiene el mundo, que ha persuadido a la mayor parte de los que viuen en el, que es mas licito su trato que el del diablo: y con esto y con offrecer sus bienes que tanto codicia el mundo, viene a lleuarse tras si la mayor parte del mundo, y creo q̄ son muchos mas los que mueren a sus manos, que a las manos del demonio; con sus astucias y mañas, y con todo su poder. Sant Iuā en su Apocalypsi pone vna estampa del mundo: dize, que vino vn Angel, y le mostrò vna ramera famosa, sentada sobre muchas aguas, el vestido era de oro y de purpura, sembrado de piedras preciosas y de margaritas, vn vaso de oro en la mano lleno de abo

Cap. 17.

minació

minacion y ſuziedad, con que traſtornaua el ſeſo a los que della beuian, porque no vieſſen ſu daño y perdicion. Lo primero le pinta en figura de ramera facil, que tiene ſu caſa hecha meſon para todos, ſin excepcion de perſonas: que aunque no fueſſe, ſino por no entrar en el numero de tantos no auia de ſer el hõbre mundano. Lo ſegundo, halagueña y amoroſa, pero intereſal y falſa: por vna parte os regala, os enamora, por otra os pela y eſquilma: como la yedra, que abraça al arbol y le mueſtra amor, y por otra parte le chupa, le gaſta, le acaba, le cõſume. Lo tercero, ſentada ſobre muchas aguas. En la ſagrada Scriptura tiene innumerables ſignificaciones eſte nõbre de aguas: aqui ſolamente haremos mencion de dos las mas comunes: conuiene a ſaber: o muchedumbre de gentes o de trabajos: y la vna y la otra es muy familiar en la ſagrada Scriptura: y la poſtrera lo es particularmente en Oſeas y Ezechiel, y ambas a dos quadran al mundo conuenientemente. Lo vno, porque donde quiera ay mucho mundo y muchos que ſigan ſu partido. Salomon dixo que era infinito el numero de los necios, que ſon los que tiene el mũdo por vaſallos: porque comunmente dizen los ſanctos, que la tentacion del demonio, es de ſabios, la de la carne de flacos, la del mundo de necios: y llamalos cõuenientemente necios, porque no

Eccl. 1.

da ſu vida, ſu culpa y condemnacion es vna per petua necedad. Que mayor necedad, que gaſtar vn mundano ſu hazienda toda con truhanes y liſongeros? Diogenes, Laercio, y Galeno q̃ ſon como las higueras locas, que nacẽ en los peñaſcos, cuyos higos ſon manjar de los cueruos. Otra necedad. ſi vn mundano viene a pobre rebienta y muere por ſuſtentar fauſto de rico. No ſe coma y aya vna calça de ſeda, no ſe coma y aya vn cauallo y vn lacayo y vn page no ſe coma y aya vna dueña de honor: no es tolerable el tormento que padecẽ los triſtes por ſola eſta vanidad. Parece a la que vſaua Pharaõ con crueldad y tyrania con los hijos de Iſrael: que mando no les dieſſen las pajas que ſolian para calentar los hornos, pero que con todo eſſo dieſſen la meſma tarea de adoues que antes dauan: y vozeauan los triſtes al cielo con la iniuſticia tã intolerable y tan tyrana. Aſsi hazẽ el mundo a los pobres mundanos: obliga les a q̃ ſuſtentẽ hõra, a los cumplimientos y obligaciones, y que no falten de mundo: pero no les da con que. Otra necedad, tener por mas afrenta vn bofeton que vna puñada que os quiebre los dientes de la boca, vn eſpaldarazo con vayna y todo, que vna cuchillada que os abre la cabeça, vn palo con vna rueca, que con vn garrote que os quiebra vna coſtilla: ſiendo mas injurioſo a la naturaleza, el que hiere mas y haze

Exo. 10

mas

mas daño. Deſtas necedades y otras ſin cuento eſta lleno el mundo, y ſon tantos los que las profeſſan, que no es meneſter mas que tender los ojos por las plaças, calles, lonjas, encruzijadas y puertas, q̃ todas las vereys llenas de mundanos, ſin tener otra eſcuſa de ſu locura y necedad, ſino el vaſo de ponçoña cõ que los emborracha eſta ramera.

La ſegunda ſignificacion de los trabajos no quadra menos al mundo: porque lleua tras ſi a los ſuyos remando: no ay eſclauo en la agujeria de Cordoua, ni en el eſparto de Seuilla que tan mala vida paſſe. Ixion, de quien fingian los poetas que ſe molia y quebrãtaua los hueſſos rodeando ſiempre vna piedra, no lleua tan peſſada carga ſobre ſi como vn mundano. Eſto dixo galanamente Sant Iuan en ſu Apocalypſi. *Cap. 2.* Pinta el juyzio, y que la tierra y la mar da ſus muertos, y que todos, grandes y pequeños parecen delante el throno de Dios: y abren ſe los proceſſos, y pronunciaſe la ſentencia del juez, que dize, que la muerte y el infierno fueron cõdenados, a que los echaſſen en vn eſtanque de fuego: quiere dezir: los mũdanos, cuya vida es, peor que muerte, y cuyo tormento es vn infierno eſſos ſeran condenados a arder en vn pozo de fuego eternamente: de ſuerte que de vn infierno ſerã traſladados a otro infierno. O ſancto Dios, y q̃ penſamiẽto tã triſte. dar en

vn pozo de fuego, despues de cincuẽta años de tormentos, ellos mismos lo llorã, el camino de nuestros vicios nos bruma: y mira donde venimos a parar. Como el que nauegasse vn año arreo por la mar cõ tempestades y tormentas cõtinuas y temerosas, y al cabo llegase a vn puerto barbaro inhumano, adõde se comen los hõbres crudos y asados.

Sapi. 2.

Y si alguno me dixere, que esta la ramera vestida de oro y seda, digo que es engaño: porque no es todo oro lo que reluze: y el mundo siempre procura hermosas aparencias, pero es engañoso y falso: y todos sus sobre scriptos, como dize Alciato, son de cartas aparentes y fingidas. Domiciano era vn borracho, y se llamaua el gran Dios: Sapor Rey de los Persas era vn buytre de vicios, y sobre todo cruelissimo, y se llamaua cabeça de todos los Principes: Cleopatra Reyna de Egypto, amiga de ciento, se llamaua Reyna de las Reynas: pues los otros titulos que da a sus vassallos, y amigos no son menos vanos y locos.

El tercero enemigo, cõ quien tenemos siẽpre guerra, es, nuestra carne. Esta es la passiõ de mayor jurisdiciõ y termino, la que mas vassallos empadrona. Desta se puede dezir lo que dixo del sol el Propheta. No ay quien se escõda de su calor. Sanctiago hizo a todos cofrades desta cofadria sin sacar a nadie. Cada vno, dize

es

es tentado de su cōcupiſcencia, todos grandes y pequeños, somos tentados desta vibora, no todos auarientos, no todos soberuios, no todos jugadores, no todos ladrones: pero carnales todos. Las auenidas grandes, ygualmente bañan las casas delos ricos, y las de los pobres: assi tras la tēpestad de la culpa salio esta passiō de muerte. Esto quiso significar la madre de Achiles, quando queriēdo curtille y endurecelle cōtra todas las armas de los enemigos, le bañò en las aguas de la laguna Estygia: pero no le bañò la planta y el touillo: adonde dize Orpheo tiene su principal assiento la sensualidad. Assi ay hōbres que son vnos Achiles encantados, cōtra todas las saetas y dardos de los demas enemigos: pero cōtra este vicio no tienē reparo sino del cielo. Como nace naturalmēte el orin del hierro, la carcoma del madero, y el gusano del queso y de la maçana: assi nace de la carne esta passiō, y muchas vezes sin culpa: como lo nota Sant Pablo a los Romanos. Es nuestra carne vna laguna cenagosa, que echa de si vapores espessos, que de mas de anublar el ayre, y escurecelle, encalabrian y aturden a quien se les auezina: sō el sumidero de las cozinas, el bañar de las cosas a dōde va a parar la valura de los ojos, de los oydos, y de los demas sentidos. Todas las plagas que embio Dios a Egypto, se remediarō con las oraciones de Moyses, pero no

Ad Ro. 7. & 8.

Exod. 8

no los mosquitos: estos son los pensamientos que engendra la cuba y el vino de nuestra carne. Manifiesta queda ya la occasion, porque muchos sanctos dixeron grandes encarecimiétos deste enemigo. Sant Remigio dize, que dexando los pequeños a parte, a quien no ha amanecido el vso de la razon, por este enemigo son muy pocos los que se saluan. Y Cassiano dize, que la razon es, porque a los demas enemigos temos los fuera, pero a este tenemosle dentro de nosotros mismos. es enemigo de la puerta a dentro, que sabe donde esta el cuchillo y el veneno. Y Sant Augustin, que entre todos los encuentros sangrientos que tenemos con nuestros enemigos, el mas duro y peligroso es el de la castidad: porque es continua la guerra, y la victoria rara. Sobre todo me asombra, que viniesse Sant Pablo a hallarse tan acosado de aqueste enemigo q̃ por el solo se llamasse desdichado? Pues si Pablo q̃ tiene tã rezios hombros, que desafia a las criaturas todas a la muerte, y a la vida, y a lo passado, y a lo por venir, al trabajo y a la hambre, a la persecucion, y al tormento. Si Pablo, despues de auer hilado el pensamiento de su vida, no halla cosa que le acuse, aunque ligera, que dize le tiene Dios aparejada la corona, que arrebato al tercero cielo oyo cosas que no es licito tratallas en la tierrra, se llama

ma desdichado, quien se llamarà dichoso? De esta guerra sangrienta se quexaua Hieremias *Hier.15* a su madre. Ay de mi, madre mia, porque me engendraste varõ de barajas y de discordias; y no es guerra de que os podeys escapar por viejo. porque aunque os parezca que vays con los años muy al cabo, o que con largas experiencias de virtud o buenissima complexiõ teneys echadas sueltas a vuestra carne: quando mas seguro y mas descuydado esteys resuscitara, y echara a fondo. De suerte que es fuerça miẽtras viuimos pelear, la guerra es indispensable, no lleua remedio de treguas ni departidos lo que importa es, pedir ayuda del cielo. Ionatas aquel capitan valeroso, hermano de Iudas Machabeo, se vio vna vez en trance forçoso *Mac.9.* de romper con sus enemigos, y dixo a los suyos vnas palabras discretas que vienen a este proposito. Soldados, dize, valerosos y esforçados, los enemigos tenemos delante de los ojos, y las aguas del Iordan nos cercan por todas las demas partes, aũque queramos huyr no podemos: siendo pues el pelear inexcusable, lo que importa es, pedir que nos fauorezca el cielo, y morir con animo, y con denuedo. La misma razon podia dezir a todos los fieles: la guerra es indespensable, porque nos tienen nuestros enemigos cercados por todas las partes, y aunq̃ queramos mostrar cobardia y huyr

no

no podemos, lo que importa es, pedir a Dios nos ayude y apadrine. Quãdo Moyses yua por capitan del pueblo de Israel, y le guiaua a la tierra de promißion, pidio a Edon le diesse passo por los terminos de sus tierras, y dauale grãdes seguridades, de que no le tocaria a panes, ni oliuas, ni viñas, ni frutales, y que qualquier daño, que a mas no poder se hiziesse, al momẽto lo pagaria: y que passaria por camino real, sin atreuesar por atajos ni veredas: pero respõdieron le cõ grande resoluciõ, que si passaua, auia de ser por las pũtas de las espadas, esso nos respõden nuestros enemigos todos, que nuestra vida ha de ser cõ guerra, hora vamos con los mas por el camino real, hora por los atajos cõ los menos. Siendo pues tã forçoso el pelear cõtinuamente, los enemigos tã poderosos y fuertes, tan mañosos, tan astutos y tan falsos, que no ay palabras que lo digan caualmente: porq̃ las que aqui hemos dicho, no dizen la menor parte: bien se sigue quan dudosa es la victoria, y quan manifiesto es el peligro de morir a sus manos. Este pensamiento es el que mas melancholiza a los sanctos en esta vida, con este luchan y lidian los dias y las noches todas, y con esta agonia y perplexidad andã tisicos, marchitos y ahilados: este es el clauo que traen siempre atrauesado en el coraçon, y la espina q̃ mas les punça y los lastima. Imaginan el cielo, y el

Nume. 20.

theso-

theſoro infinito de ſus bienes, imaginan el infierno y el theſoro perdurable de ſus penas, y ponenſe en medio cō el penſamiēto deſta ſuerte y auentura a dōde todo ſe auentura, porque quien la pierde todo lo pierde, y quien la gana todo lo gana: y cōſideran, que donde cayere el leño, alli quedara ſin fin: quedan tan temeroſos y aſombrados, que el temor les da la vida. Eſſo quiere dezir ſegun Hieremias aquel verſo eſcuro del Pſalmo. 67. *Si dormiates inter medios cleros.* Si dormis en medio de las ſuertes o tierras, pareceys vna paloma con alas de plata, y los remates de oro. Dormir quiere dezir, penſar mucho vna coſa: Dormire ſobre ella, dize la phraſis Eſpañola. Aſsi el penſar el hombre en aquel trāce tā peligroſo, y en aquel rieſgo tā dudado, el temelle y recelalle, eſſo le dara enteramente la vida. Y eſta differencia vereys ordinariamente, entre el predeſtinado y el preſcito, que eſte ſiempre viue muy ſeguro y muy confiado, y tan oluidado de aquel peligro, que haſta que le vee vezino a penas le ſiēte: entonces quando ſe vee el alma a la boca, y buelue ſobre la perdicion y peccados de ſu vida, que no ay zeros para ſumar los; y barrunta ya y parece que oye el tropel de enemigos que viene ſobre el, y ſe le repreſenta el infierno y ſus tormentos: entonces crecen los miedos y los temores: y de eſſa occaſion nacen a vezes

los visages y los gestos espantosos que hazen muchos al tiempo del espirar, que no todos son accidētes de la e nfermedad, sino garrotes de su mala conciencia: pero el sancto siempre viue temeroso. Iusto y temeroso llama el Euā gelio a Simeon: porque todo es vno. A S. Hieronymo le atronaua los oydos cada hora la trō peta del juyzio, y le erizaua los cabellos el pensar el quando le auian de dar aquella voz temerosa. S. Hilario a cabo de setēta años de yermo y de penitencia fiera y in humana, viēdose vezino a aquella hora, le temblauan las carnes como azogado, y tuuo necessidad de conortar a su alma y dezille: De q̄ temes alma mia, setenta años de seruicio, y a vn Dios tan misericordioso, tan liberal y tan bueno no bastan.

Luc. 2.

Algunos dizen que S. Pedro quādo quiso aueriguar cō Christo señor nuestro el premio de sus trabajos, puso los ojos en este peligro, y dixo: *Quid ergo?* ya nosotros hemos consagrado a tu seruicio nuestras vidas: dexado no solamente lo que somos, sino lo que podriamos ser: ya hemos puesto entredicho a nuestros desseos y antojos, y negado nuestra propria voluntad: *quid ergo?* En conclusiō, despues de tātos altibaxos y vaybenes, seguridades, temores, rezelos y cōfiāças, azeytes y vinagres: despues de tantos aziuares y amarguras, como las de nuestra vida, q̄ suerte nos espera buena o mala. Y puso los

Mat. 19

los ojos en este blanco S. Pedro, porque no ay otra cosa de que cuydar mientras viuimos, todo lo de mas es ayre.

CAP. XXXVI. Quan engañosa y falsa es nuestra vida.

SObre todos los males passados, tiene nuestra vida otro mal, q̃ es, ser falsa y engañosa, y parecer otra cosa de lo que es. El Sabio dixo, que era engañosa la gracia, y vana la hermosura: y lo mismo pudo dezir de todo el caudal humano: y sino fuera mas que vano, poco daño nos hiziera: porque no hizieramos mas caso dello, q̃ de la sombra que es vana. La desuentura es, ser engañosa, parece algo y no ser nada: y solo este parecer haze andar a las gentes perdidas tras su vanidad: si pareciesse lo que es nadie se fiaria della, mas es tan llena de hypocresia, que siendo fea nos parece hermosa, siendo fragil nos parece fuerte, siendo mudable nos parece firme, siẽdo breue a cada vno le parece la suya larga: es como el sol, cuyo curso es velocissimo, y parece se esta quedo. Sant Hieronymo escriuiẽdo a Heliodoro, dize: Es caso estraño, q̃ morimos cada dia, y nos mudamos cada hora, y cõ todo esso nos soñamos immortales: tãtas mudãças de moços a viejos, de sanos a enfermos, de viuos a muertos: y q̃ tantos auisos y desengaños no nos auisen y desengañen: el Amor proprio nos ciega. Sãt Ambrosio sobre

Pro. 31

aquel verſo del Pſalmo: *Notum fac mihi Domine*
Pſa.38 *finem meum.* Dize que vna de las mayores diffi-
cultades de la ſagrada eſcriptura, ſon algunos
lugares, que ſiendo eſcuros parecen muy cla-
Eccl. 9. ros, y trae por exemplo el lugar del Eccleſiaſti
co, que dize. Mejor es vn perro viuo, que vn
leon muerto. Que es vna verdad tan clara enla
corteza, q̃ da a entẽder eſtà alli encerrada otra
verdad mas eſcura. Aſsi el dezir el propheta. Se
ñor conozca yo q̃ he de morir, es verdad tã ma
nifieſta, q̃ nadie parece la puede pedir a Dios:
porque quien de los viuos no ſabe que ha de
morir, como dize el ſabio. Y aſsi nota eſte Do
ctor glorioſo, que va mucho en ſaber vos vna
coſa, o enſeñarosla Dios: como va mucho en
moſtraros Dios vna coſa, o moſtrarosla el de-
2 Re.13 monio. Amon viſto auia muchas vezes a Tha-
mar, pero quando la vio y la amo, haſta adoleſ-
cer por ella el demonio ſe la moſtro. Nabucho
donoſor viſto auia mil vezes ſu ciudad de Ba-
Dan.4. bylonia, pero quando dixo con ſoberuia: no es
eſta Babylonia la que yo ediffique, con muros
y con torres inexpugnables, moſtroſela Luci-
fer. Aſsi va mucho de ſaber vos vna verdad, a
enſeñarosla Dios. Dauid dize en vn Pſalmo.
Señor, dezi vos a mi anima que ſoys ſu ſalud,
Pſa. 34 Rey ſancto, porq̃ no ſe lo dezis vos ſi que bien
podeys dezille: Alma mia, el ſeñor es tu ſalud,
quiẽ os eſtorua? nadie me eſtorua, ni me impi-
de,

de, pero va mucho de que se lo diga Dios, o de que yo se lo diga. Assi dize agora. Señor enseñamevos a mi que soy mortal: porque aunque es vna verdad, que la confiesa todo hombre: porque quien ay que viua que no aya de ver la muerte, pero si yo os tengo en este punto por maestro, no me soñare eterno ni inmortal, ni me parecera la escoria oro, ni el dia desta vida eternidad. Aristoteles y Plinio refieren, que junto al rio Hipanis se criã vnos animalejos de quatro pies y quatro alas, que viuẽ vn dia: por la mañana gozan de la niñez, a medio dia de la juuentud, a la tarde de la vejez, y mueren al caer del sol: este animal se llama Ephemoro, de donde los medicos pusieron Ephimera a la calentura de veynte y quatro horas, y los Astrologos tienen vn libro que llaman Ephemeridas, que trata de los dias y de las horas y punctos: y quedò por Adagio, *Ephemeri vita*, que quiere dezir, vida de vn dia. Pero sin duda, aunque sea el de Sãt Bernabe es cosa que passa presto, y no ay para que tenerle por plaço largo. Y es cosa de admiracion, que vn animalejo de tã breue vida, fuera de que oye, anda y vela, que para vn dia parece cosa sobrada: de mas de ello busca con tanto cuydado lo necessario para aquel dia, como si vuiesse de viuir muchos años. Es estãpa del hõbre, cuya vida Ezechias llamò dia. *De mane vsque ad vesperam finies me.* Por esso llamò

Lib. 11. Cap. 36

Isai. 38

Ioan. 9.

 llamò

llamo Christo noche a la muerte, y enamoramonos tanto deste dia tan breue, que de ningu na otra cosa cuydamos tanto. El mismo engaño y falsedad ay en todas las de mas cosas desta vida. Lo primero esta tan llena de tributos y de pechos, que sacan sangre de los pechos, y estamos tan ciegos, y tan tontos, que no los pagamos como pechos, sino con el gusto y voluntad que suelen otros cobrar y recebir sus alcaualas y pechos: estos son, el comer, el vestir, el dormir, el andar, el descansar, y todas las de mas necessidades de la vida, las quales sõ tan tyrãnas, que tienen mil executores y alguaziles en su seruicio contra los pereçosos en pagar. Diga vno: estoy enfadado deste pecho del comer tan ordinario, no pienso pagalle tan a menudo: acude luego el alguazil de la hambre el executor del vaguido de cabeça, y executandole en las fuerças, en el color, ponenle flaco y amarillo. Diga otro, yo me quiero andar desnu do, acudira luego el sol, el ayre, el dolor de estomago: sino andays, acude la indigestion, si andays mucho el cansancio: y son pechos de tan mala condicion que no os consentiran hagays lo que con vna casa alquilada, que si quereys pagar tres tercios juntos os lo agradece su dueño: pero aca no podreys pagar adelantado, ni dormir para toda la semana, ni comer para vn mes, ni vestir para toda la vida. A estos pechos

tan

tan tyrãnos, y de tan mala condicion llama el amor proprio regalos de aquesta vida: y como los que nacieron esclauos no sienten tanto el mal de la seruidũbre, como el que se vio libre, y se vee esclauo: y como el que nacio ciego no viue tan triste como el que despues cego: assi el hombre, como no alcanço aquella felicidad y aquella libertad y hidalguia en que nuestros primeros padres fueron criados, no sientẽ las miserias y desuenturas que passan, antes en tanto. *Viuentes inscitiæ bello tot & tanta mala pacem appellant.* Sant Gregorio, que vna de las causas, por que vino Dios al mundo, fue, que hazen los hombres del destierro patria, y tienen al mal por bien, y para alumbrallos como maestro. Quiero acabar los males de la vida con vna descripcion que vn sabio hizo, de ella, que sola bastaua a echar azibar en su desseo, y en su gusto, y a elar el pecho, de quien desordenadamente la ama. Que es esta vida dize, sino vn mar de trabajos, escuola de vanidades, plaça de engaños, labyrinto de errores, carcel de tinieblas, camino de salteadores, tierra esteril, campo peligroso, bosque de espinas, prado de lagrimas, fuente de cuydados, dulce ponçoña, fabula compuesta, sus bienes falsos, sus males verdaderos, su sossiego con rezelos, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, su trabajo sin fructo sus

Sap. 14
libro. 7. Moral.

ſus lagrimas ſin propoſito, ſus eſperanças vanas, ſus alegrias fingidas, ſus triſtezas ciertas, ſus riſas locas, ſu orden confuſo: y quiſo echarnos Dios tanto azibar en eſta vida para deſterrarnos della.

CAP. XXXVII. Que la honrra no merece ſer amada.

EL ſegundo lugar delos bienes humanos podemos dar a la hõra: a la gloria y a la fama, que aunque no es tan generalmẽte codiciada de los hombres como la vida, es ſin duda poco menos, y de algunos mucho mas. Ha ſe hecho tan natural al hombre eſte deſſeo, que en ninguna otra coſa pone mas los ojos, y quando el punto de la hora va vn poco baxo, todo lo demas le parece toda por el ſuelo. Por eſſo quando la hõra ſe encuentra con otros bienes mũdanos, facilmẽte los atropella y deſprecia. Cõ que largueza gaſta el hombre ſu hazienda, vẽde la caſa y los juros que heredo de ſus paſſados, por ſacar en limpio la hidalguia en que eſta pueſta ſu honra: con que de nueuo echa a mal los contentos, aunque ſeã grandes y occaſionados de vnas grandes hermoſuras, ſi ſe encuentran con la hõra: eſtimando en mas vna paſſada hõroſa que contenta y regalada. Pues que ſi ſe encuentra con los fabores de los principes y reyes? En que poco eſtimarà Vrias el regalo

2.*Re.*11

galo

galo de Dauid si entendiera era a costa de su honra. Y no solamente triumpha la honra de los bienes suso dichos, sino muchas vezes dela vida: pues huelgan muchos de perdella, antes que perder la honra. en persona de los quales se dixo. Mas vale morir con honra, que deshõrados viuir. El mas rezio encuentro es el del alma, quando por ella se pone en peligro la honra, y suelen muchas vezes llegar a lo mismo, no solamente los desalmados, sino los amigos y regalados de Dios. En fin hemos visto entre Griegos y latinos ser muchos prodigos de las riquezas, de los contentos, de los fabores, de las vidas, y de las almas. pero de la honra, muy pocos. Iulio Cesar dixo, que si por alguna cosa se auian de atropellar las leyes y los fueros, era por la honra. Tulio en su libro de Officijs: que el animo ambicioso, es inclinado a injusticias y tyrannias. Por la honra hemos visto el mundo escarapelado mil vezes: como parece en las guerras de Persas, Romanos, Carthaginenses, Godos Hunos. Españoles. Saul dezia, honrame delante del pueblo. Ceroboam hizo dos idolos, y por reynar hincò ante ellos las rodillas. Abimelech matò setenta hermanos por quedarse con el reyno. Athalia matò dos de la sangre real de Iuda, Absalon se rebelo cõtra su padre, Basaa quitò la vida a Nadab, Zambri a Ela, Iehu a Ioran. En fin lee el catalago de

1 Re.15 *3 Re.12* *Iudi.9.* *4.Re.11* *2 Re.15* *3 Re.15* *3 Re.16*

de los Reyes de Iſrael, y tras el padron de los Emperadores Romanos, y vereys muertes en cada renglon eſcritas por cobdicia de la honra: y entre los padres y los hijos, los tios y los ſobrinos ha ſembrado grandes barajas el punto del reſpecto y de la honra. Y ſi entrays en las cortes del Papa y de los Reyes de la tierra, los mas que en ella reſiden gaſtan la vida en pretenſion de la honra. En fin la honra es la que ara las tierras, ſulca los mares, ediffica las torres, trae a las reynas de los fines de la tierra, acomete peligros, paſſa trabajos, haze locuras, y ha venido a perſuadir a los hombres quieran competir con el cielo. Nembrot ediffico vna torre contra Dios, preſumiendo hazerle guerra: como lo nota Sant Auguſtin en ſus libros de la ciudad de Dios, que fue la locura que de los Gigantes fingieron los Poetas, que puſieron tres montes vno ſobre otro para hazer guerra al cielo. Alexandro era tan ambicioſo de la fama y de la honra, que quando oyo dezir que auia otros mũdos, lloro, por ver que de treynta y dos años tenia ganado ſolo vno, condenando ſus años por valdios. Empedocles ſe arrojo en el Volcan del monte, Ethna por ſer reuerenciado con gloria immortal, dexando perſuadidas las gentes de aquella tierra ſe auia ydo bolando al cielo. Otro a quiẽ la antiguedad mando ſepultar ſu nombre echo fue

4. Re. 9

3 Re. 10

Gen. 10 & 11.

li. 15 c. 5

gò al templo de Diana, que era vna de las marauillas del mundo por hazelle, eterno y perdurable. Hanon Carthagines codicio la honra de Dios, y para salir con su loco y vano intento, crio muchas aues y enseñolas a dezir. Hanon es Dios, y luego dexolas libres, para que se estendiesse por la tierra aquella voz, Pausanias matò al gran Philippo Rey de Macedonia, y preguntandole la causa, dixo, que por hazer su nombre memorable. Lysandro Lacedemonio traya consigo a Cherillo Poeta para q̃ celebrasse en verso sus hazañas. Sapor Rey de los Persas se llamaua Rey de los Reyes, hermano del sol y de la luna, amigo de los Planetas. Domiciano se llamò gran Dios. Marico se hizo contar entre los dioses. Caio mando le pusiessen estatuas. En esta locura dieron Pharaon y Nabuchodonosor, como lo refieren Ezechiel, y Daniel en sus prophecias: y no se si buele a esto el ponerse la perdida Reyna Inglesa en el calendario de los sanctos, y mandar que rezen de ella, y que le celebren fiesta a los siete de Septiembre. Y no es mucho haga la honra estragos en pechos profanos y perdidos, pues los ha hecho, en la gente mas perfecta que Dios ha criado. Honra fue el blanco de la primera culpa, que dexo vazias tantas sillas en el cielo: y de la segunda, que dexò solo y desierto el parayso de la tierra: honra fue la occasiō d'las cōte

Eze. 29
Dan. 3.
Isai. 14
Gene. 3

cōteciones y barajas del collegio Apostolico.

Ma. 18 El sueño de Ioseph fue occasiō que sus hermanos se apellidassen cōtra el: que ni los entreno la sangre ni el amor fraternal, ni la reuerencia que deuian a las canas de su padre, ni el ser sueño, que otros hizieran burla de vn sueño: mas es tan grāde la tyrānia de la ambicion, que ni aun por sueños suffre ventajas.

Act. 25 *Tob.* 3. Sana la muger de Tobias el moço, sintio mucho la afrenta de la criada, quando la notò de muger que auia muerto a sus maridos. Dauid, aunque mansissimo lleua pesadamente la afrēta que hizo el Rey Hanō a sus embaxadores, *2 Re.* 10 cortandoles las medias barbas, y la mitad de las taldas de los sayos. *Iob.* A Iob lastimaron mucho las razones de sus amigos, y los hijos de Israel *Ps.* 136. desterrados y captiuos, sentian mas vna palabra afrentosa, que los demas trabajos del captiuerio, aunque eran grandes. Ionas antepuso su honra y pundonor, a la conuersion de mas de *Iona.* 1. trezientas mil almas, que en Niniue auia. Por *&.* 4. esso nota Sant Hieronymo, quiso hurtar el cuerpo a la jornada, y despues estaua esperando debaxo la yedra que la destruyesse Dios. Que este es el ingenio de Adam, predicar para tener honra, hazer milagros para la honra, tener criados para la honra, mula encubertada para la honra: todo ha de seruir a la honra. Simon Mago, quedò tan asombrado de los

mila

milagros de los Apostoles, y de la virtud del nombre del señor, que aunque aborrecia la mortificacion del Euangelio, el desprecio del mundo y la pobreza que professaua, quisiera *Act. 8.* comprar a dineros el poder hazer milagros, pareciedo le que por aquel camino se le acrecentaria la honra. Pharaon aunque anduuo liberalissimo con Ioseph, haziendole Principe de Egypto, de su honra anduuo escaso. Nadie *Gen. 41* me toque en mi silla, en mi tribunal, en mi corona, que es mi honra: y lo que mas espanta es, que diga el mismo Dios. *Gloriam meam alteri* *Isai. 42* *non dabo*, que dio el cielo a los Angeles, el ayre a las aues, el mar a los peces, la tierra a los animales, al hombre quanto tenia: porque en darle a su hijo se lo dio todo. Y assi lo dize S. *ad Ro. 5* Pablo, pero a mi gloria nadie me toque: y a hecho por el punto de su honra seuerissimos ca- *Cap. 5.* stigos. Sant Augustin en los libros de la ciu- *&.12.* dad de Dios, y contra Fausto Manicheo, com- *56.* para la fama a las mandragoras que truxo Ru- *Gen 31* ben a su madre Lia: de las quales dize Plinio, *lib. 25.* en su natural historia, que tienen vn olor grã- *cap. 12.* de y vehemente, y que el çumo es bueno contra tormentos y contra dolores de miembros cortados: Estas condiciones tiene la fama. Lo vno huele bien, y es phrasis en España. Buen olor tiene fulano entre las gentes. Lo otro, no ay tormentos ni dolores que el hõbre no passe, y

se, y que no de por bien empleados y suffridos por la fama y por la honra. Asi dixo vn Poeta.

Quid petitur sacris nisi tantum fama poetis
Hæc notam vobis summa laboris habet.

Y lo que este dixo de sus poetas pudiera dezir de todos los buenos ingenios, a quien en las vniuersidades y plazas del mundo, haze trasnochar y morir la honra, mucho mas que el interes.

De lo dicho se sigue manifiestamente, que el Amor y desseo de la honra triumpha de todos los Amores y desseos de las cosas que mas se precian y se estiman en el mundo. Y de nueuo se puede prouar assi. Notoria verdad es, quan amados y desseados son los deleytes humanos, y quan grande es el poder y la tyrannia de la carne: como lo prouaremos largamente en su lugar. Pues es tan grande el amor de la honra que atropella el desseo del deleyte y a la tyrãnia de la carne, y la enfrena y la captiua. Y assi ay en el mundo mil donzellas y casadas, que conseruan su limpieza mas por la honra que por Dios. Lucrecia mas puso los ojos en la honra que en la pureza virginal: y aora a cada passo ay Lucrecias: Item: es verdad estrañamente encarecida en libros diuinos y humanos, el Amor que tienen los padres a sus hijos, y los hijos a sus padres, como se vera en

su

ſu lugar: con todo eſſo es tan poderoſo el amor de la honra, que triumpha de aqueſte amor: y ſon innumerables los padres que han muerto a ſus hijos, y los hijos que han muerto a ſus padres por la honra. Item, el primero y ſummo effecto del amor, es, amarſe el hombre aſsi miſmo: porque es tan natural coſa que niegan los hijos a los padres y los padres a los hijos, el marido a la muger y la muger al marido: como parecio en el cerco de Hieruſalem y de Samaria, donde las madres ſe comian los hijos por conſeruar la vida: y es tan poderoſo el Amor de la honra, que triumpha tambien de aqueſte amor, y vienen a negarſe los hombres a ſi miſmos, y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixeron vnos Aſtrologos, que ſi ſu hijo era Emperador le auia de quitar la vida: reſpondio. Muera yo con tal que impere: adonde la honra de verſe Emperatriz anteponia a ſu propria vida.

Haſta aora hemos prouado quan codiciada es la honra entre los bienes humanos: y dexando a parte la que ſe ſaca de la bondad y virtud: de quien dize Sant Auguſtin, que es cruel el hombre que la menoſprecia, y que el virtuoſo legitimamẽte puede pretẽdella: hemos aora de prouar quan indigna coſa es la honra del mundo de nueſtro amor, y quã vil y quã baxa preſa para

lib. 5. de ciuitat. Dei. cap. 12.

para ceuarse della el coraçon humano. Para prouar este intento me parece medio cõueniẽte poner delante los ojos los males de aqueste bien tan pretendido: para que se vea que la hõra esta tan lexos de ser verdadero bien, que nadie merece le haga honra ni passe por ella trabajos, indignos de ser suffridos por otra cosa que Dios.

El primer mal q̃ trae consigo la honra sea, el peligro de nuestra alma, que es tan grande que se puede tener por contraste de su valor y virtud: y el que se auiniere bien con la honra, podra passar seguro por los mayores peligros. Lloro Dauid por la muerte de Saul, y començo elegantemente a maldezir los mõtes de Gelboe, donde se auia dado la batalla, y pide al cielo que no embie sobre ellos su rozio, y da por razon, porque alli se quebraron los escudos de los fuertes, rompieronse las adargas, despedaçaronse los arneses, cayeron los que eran mas ligeros que aguilas, mas animosos que leones. Sobra razon para maldezir montes tan desdichados y tristes, y no la tenemos menor de llorar sobre los montes altos de las honras, de los estados y señorios, donde hemos visto despeñarse tanta y tan señalada gente, y salir a tan pocos con victoria. Por esso dixo Dauid, *Ab altitudine diei timebo, ego vero in te sperabo.* Siempre viuire medroso de ver me en la cumbre de la

2. Re. 1

Psa. 55

prospe

prosperidad: a esso llama dia: y si tuuiere alguna confiança de no despeñarme de su altura, sera porque espero que aueys de dar la mano-no. Subir a lo alto de vna dignidad o de vn officio sin Dios, dize Sant Iuan Climaco, es subir por vna escalera vieja y podrida, que al vn escalon al otro ha de quebrarse y dar a baxo con el que sube. Por su mal suelē nacer las alas a la hormiga, el halcon quādo da vn buelo muy alto de ordinario se re monta a partes dōde se pierde: las mas altas torres vienen a baxo mas presto, y causan mayor ruyna: en los montes mas altos caen mas rayos: las hojas del arbol mientras mas altas, cō mas ligero ayre se menean: y a los pinos de las cumbres sacā de quajo los vientos. Horatio.

Sæpius ventis agitur ingens
Pinus excelsus grauiori casu
Decidunt turres feriunt quæ summos
Fulgura montes.

En fin todo lo q̄ esta subido y encaramado sobre los montes y cumbres esta en mas manifiesto peligro. El demonio tiene esta traça: al q̄ dessea dar mayor cayda, procurale subir a las hōras mas altas: como el aguila a la tortuga para quebralle la concha, subela sobre los vientos y dexala caer enlos mas duros peñascos. Plinio cuenta que en Candia trae el aguila enemistad con el toro, y ponele le sobre el cuello, y

quando le vee cerca de algun risco alto, tapale los ojos con las alas, para que se despeñe. Alciato haze vna emblema del carro de Phaeto, cuyas ruedas se quemarō, como a Icaro las alas por subir tanto hazia la esphera del fuego. *Eleuasti me*, dize Iob, *& qua super ventum tollēs allisisti me.* El Ecclesiastico nos auisa, no queremos recebir principados de la mano del hōbre, ni cathedras hōrosas de la mano del Rey, otra letra dize, ni de Dios. Es estraño encarecimiēto porque si la honra en que Dios me pone, es occasiō para que me pierda, como se perdio Saul aūque le auia Dios dado la corona: la q̄ yo buscare sin Dios q̄ sera? Por esso a los mas amigos que le pedian sillas, respōdio: No sabeys lo q̄ os pedis, Ianfredo Claraualense monge del Cistel, no quiso el Obispado Tornacense, offrecido a instancia de Eugenio Papa, y forçandole Sant Bernardo, dixo que antes seria mōge fugitiuo que obispo: despues le fue reuelado se auia escapado del infierno, por no aceptar aquella dignidad. En la parabola q̄ cuenta sant Lucas de vn hombre que aparejò vna gran cena, y combido muchas gentes: los primeros que se escusaron fueron los señores que tienen vasallos y compran villas, cuyo estado y cuya suerte no es de condenacion: pero es occasionadissima. escusaronse los labradores en quien reyna la cobdicia, los rezien casados en quien reyna el

Iob. 3.
Eccl. 7.
Neque à Deo cathedrā honoris
1 Re. 10 & 16.
Luc. 14

ña el desseo del deleyte y del passatiempo humano: pero los primeros fueron los señores, en quien reynaua el ambicion, y el desseo dela honra, porque es cosa rara, tener los hombres señorios, y ser huespedes de Dios. A Gedeon *Iudi.8.* offrecio todo el pueblo, con grandissima voluntad, que serian sus vassallos, y despues de su muerte, de sus hijos: respondio el capitan valeroso: Dios sea señor vuestro, yo no me atreuo: solo Dios puede gozar de essa honra sin peligro: los demas en viendo se señores dela tierra, las mas vezes pierden el Amor al cielo. Plutarcho en la vida de Demosthenes, dize, que si nos offreciessen dos caminos: vno que nos lleuasse a la muerte, otro que nos lleuasse a la honra que auiamos de escoger antes el de la muerte. Cosa cierta es, que en tiempo de Christo señor nuestro muchos de los Principes y señores de Hierusalem le recibieron por Messias, si no fuera por no auenturar sus haziendas y sus honras: y que las auenturauan, metiendo se en ruydos y enemistades, y no obedeciendo a los mandatos de los superiores, y assi la honra los detenia, y les tiraua del sayo. Al ciego que nacio ciego, preguntando a los Pontifices si querian ser discipulos de Christo señor nuestro, le respondieron: tu seas *Ioa.3 et* discipulo suyo: como si les preguntara, si *7.&.10* querian ser hereges. Y quando embiaron sus

ministros a que prendiessen al señor, y se boluieron las manos en el seno, respndio: *Nunquam sic locutus est homo:* dixeron: Ha auido alguno de los Principes que crea en el: De adonde se collige, que era cosa pocas vezes vista: Y assi cuenta Sant Iuan el caso de Nicodemus, de venir a buscar a Christo nuestro señor por cosa rara y peregrina, y aun este vino de noche por miedo de los Iudios. Y Sant Iuan Baptista dixo con espanto y admiració a los Phariseos. *Luc.* 3. Hijos de biboras, es possible q̃ ha auido quien ponga miedo en vuestros pechos? es possible que para vosotros ay emienda y escarmiento. Y el mismo Christo señor nuestro, señalò por Sant Iuan esta difficultad, diziendo a los mismos: *Ioan.* 5. Como es possible que creays en Dios, siendo tan ambiciosos de honra. Hieremias anduuo por todos los estados, a buscar vn hombre que tratasse de justicia, y al cabo de este trabajo llegò a los poderosos y nobles, y dize, que es la gente mas perdida y estragada. *Hier.* 3 Atreueos pues a predicar cõtra vn Rey abieso, cõtra vn poderoso perdido, haran de vos lo que hiziéron de Hieremias, de Esaias, de Micheas, y de otros muchos Prophetas, y predicadores sanctos: y sera menester que os boluays a dar vozes a los cielos, a la tierra, a las piedras, a las cosas insẽsibles, como lo hizierõ ellos, y hagays testigos de ellas contra la dureza del podero-

so y

so y del Rey. De suerte que la honra trae consigo gran peligro, y las mas vezes es el perdedero de los hombres. Por esso en las vigilias de las honras tuuo Dios cuydado siempre de apercebir a los suyos, para que puestos a cauallo no soltassen las riendas, ni perdiessen los estriuos. En el Deuteronomio mandó, que el vngido por rey, sacasse vn traslado de la ley, cuyo original tenian los Sacerdotes, y que le truxesse siempre en la mano. Y assi se cuenta en el Paralipomenó, que vngieron a Ioab, y le pusieron corona sobre la cabeça, y le dieró en la mano el libro de la ley. Christo Señor nuestro, antes del triumpho de Hierusalé, reuelo a los suyos muy de espacio sus tormentos y su cruz. Sant Pablo sabiendo quantos auian de dessear Obispados escriuiendo a Timotheo, se pone muy de espacio a dar doctrina al Obispo que aun no lo es, para quando lo sea: porque no se ensoberuezca y cayga en el juyzio del demonio. Son todas preseruaciones contra la honra. Y como al gauilan le echan piguelas, para que no buele: assi al que le nacen las alas de la fama y de la honra, para que no se desuanezca. Quando Roma recebia con triumpho sus capitanes y Emperadores, asalariaua jaglares que fuessen publicando las faltas de los triumphadores; otras vezes ponian vn esclauo en el mismo carro triumphal: todos eran contrapesos

Deu. 17

2. Paralip. 23.

Luc. 18

2. ad Timo. 3.

1. Ti. 3.

Et cur ru seruus portatur eodé

ſos del triumdho.

El ſegundo mal de aqueſte biẽ, es, ſer no nada tenido por algo. Seneca dize, q̃ ay muchas coſas que juzgamos por grandes, no porq̃ tengan en ſi grandeza, ſino porque es tãta nueſtra vileza y poquedad, que lo pequeño nos parece grande, y lo poco mucho: aſsi es la honra. A Ezechiel le dixo Dios que tomaſſe vn ladrillo, y pintaſſe en el, la ciudad ſancta de Hieruſalem: mirá a que ſe reduze toda la gloria de Iſrael, de tantos Reyes y Principes. El demonio pintó a Chriſto Señor nueſtro todos los Reynos del mundo, y toda ſu gloria, y le puſo las imagines de todo ante los ojos en vn momento, y Sant Benito vio al mũdo todo en vn rayo de la luz diuina. Seneca dixo, que todo lo que adoramos es vn puncto, y menos que puncto. Mathatias dixo a ſus hijos: no temays al peccador, ni a ſus ſoberuias, porque ſu gloria es eſtiercol y guſanos. Sant Pablo dize, que miraua todos los bienes del mundo, con los ojos que al eſtiercol de la caualleriza, o a la vaſura del muladar. Sant Athanaſio, lib. ſimilitudin. cap. 27. compara a los que buſcan honras, a los niños que andan caçando mariposas. Eſaias los cõpara a las arañas, que ſe deſentrañã en vrdir vnas telas que vna moſca ſe las rompe. Sant Iſidoro cõpara a los que ſe enſoberuecen cõ los bienes humanos, a vn aſno enjaezado cõ mochila bordada,

Eze. 4. *Luc. 4.* *Sic The* *Ma. 13* *1. Ma. 2* *Ad Phi lip. 3.* *Iſai. 59*

dada, y boçal de plata y de oro: q̃ por la riqueza que tiene encima quisiesse preferirse al cauallo brioso. Sant Chrisostomo dize, que como mirando en la pared pintados, vn rico y vn pobre, vn noble y vn vil, vn poderoso y vn baxo, ni embidiamos al vno, ni despreciamos al otro, porq̃ la pintura es sombra y no verdad: esse mismo juyzio hemos đ hazer đ las cosas mismas: porq̃ poco mas o menos, todo es vno.

Ho. 14. de auaritia.

De aqui nace, el permitir Dios andē estas hōras y dignidades del mundo muchas vezes, entre la gente mas perdida que ay enel. Porque quien tiene cuydado del estiercol dela caualleriza, y de la valura de la casa, sino los mas ruynes criados della. No alcançando Aristoteles el poco precio y estima en q̃ Dios tenia estos bienes, y reparando en el poco valor y merecimiento de quien los gozaua, se persuadio, que Dios dexaua al demonio el gouierno de estas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a los atamos ni aradores, ni a los mosquitos de la tierra, ni a otras cosas mayores ni menores, sino que paraua en la luna, y no passaua de alli. por esso Sant Gregorio Nazianzeno y Theodoreto llaman escasa la prouidencia de Aristoteles: porque anduuo escaso y corto en hablar de la de Dios. Y deuia ser opinion de muchos antiguos, q̃ assi lo refiere Eliaphaz Themanites, vno de los amigos de Iob, y dize en per-

Iob. 22

en persona de vnos hombres blasphemos, que Dios se passea por cima de los quicios del cielo, y que no cōsidera las cosas de la tierra, ni las mira, sino como por tela de cedaço. Es vna mētira, que en cosas tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar della el demonio cōtra Christo señor nuestro, y mostrandole los reynos y las prouincias del mundo, le dixo: todo esto te dare si me adorares: quiso dezir: todo esto es mio, yo lo gouierno y lo mando, y hago dello a mi voluntad, y pōgo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas: y mirando quales eran los gouernadores, era cosa biē aparente, que el demonio los ponia en aquellas honras y officios; por el parecer no auia Dios de encomendar su hazienda a gente tan ruyn. Quien dixera que de vna republica sola que Dios tenia en el mundo, cuya Metropolis era Hierusalem, auia de hazer Principes en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas: y en lo seglar a Herodes y a Pilatos, a Philippo y Lysanias. Quien dixera que no los auia puesto el demonio de su mano, o quien creyera que se queria Dios seruir de gente tan ruyn: y a la verdad solo Dios es el dueño, y el señor de todo: y no se puede menear la hoja del arbol, sin su licencia. Y como en las cortes de los Reyes ay muchos que traen el animo amargo y melancholico, de ver muchas prouisiones de officios y digni

Mat. 4

Luc. 3.

dignidades, en personas a su parecer indignas de posseellas y gozallas: y no alcançando la causa que tuuo el Principe, dizen muchas vezes entre si: quien estuuiera en su pecho, para saber que le mouio a dar a vn hombre tan indigno el Obispado, y la presidencia, y al otro la vara de justicia, que auia de estar hecho quartos por justicia: y dexar al rincon muchos de ventajas tan notorias, en sanctidad, en bondad, en fidelidad con su Rey, en affición y desseo de su seruicio. Assi ay muchos que gozan y viuen amargos cõ este pensamiento: porque da Dios en prosperar la vida de los perdidos y desalmados, y en arrinconar a los justos, y traellos hechos el estropajo y el baldon, y el menosprecio del mundo. Esta querella hizo el Rey Dauid a Dios, y Abacuc, y Hieremias. Señor, porque los peccadores han de viuir en el mundo prosperos y regalados, estimados y seruidos, y no han de ver de sus ojos vn dia malo, ni los justos no han de alcançar vn dia bueno? y tiene les Dios respondido a esta querella cõ muchas y muy manifiestas razones. De las quales vna sola viene aqui: que en dar ni quitar las honras, riquezas y dignidades, no puede ser Dios injusto: porque ni son nada, ni valen nada. Por que baylo la hijuela de Herodias, le offrecio el Rey Herodes la mitad del Reyno: y si bay-

Psa. 72
Abac. 1
Hier. 12
Mar. 6

lara otra vez se le diera todo: mira lo que vale vn reyno. A las cosas de poco precio dezis aca que no las teneys en vna castañeta o en vn bayle. Solamēte cō no quitar la gorra Mardocheo a Naamā, le anublaua la honra de manera, q̄ cō fesso por su boca, q̄ no la tenia en nada. Y dize Sant Gregorio Nazianzeno. Las obras de Dios justas son y perfectas: pero, porque como al que tiene vaguidos de cabeça le parece se menea la casa, y le vambolea la torre, y se mueuen los montes: y no va en las cosas sino en su cabeça enferma: assi al que le parece que Dios anda desygual, en que vnos hombres esten llenos de los bienes temporales, y otros vazios como arcaduces de noria, tiene vaguidos en el entendimiento, y en el alma. El Psalmo quarēta y ocho tiene por argumento, que ni la pobreza, ni la deshonra en esta vida es mucho mal, ni la riqueza ni la honra mucho bien: y Sancto Thomas dize, que los bienes temporales, si se consideran en si ni son bienes ni caen debaxo de merecimiento: y prueualo de lo que dize el Psalmo: que a los sieruos de Dios ningun bien les ha de faltar. Y Sāt Augustin dize, que dio Dios a los Romanos victorias, y otros bienes temporales, como cosas que importauā poco: y a las parteras de Egypto las galardonò Dios el temor que auian tenido de offendelle, encubriendo los niños Israeli-

1.2 q.14 arti. 9.

lib. de ciuita. ca. 12. et. 15

Exod. 1

Israelitas con casas y riquezas temporales: assi lo dize S. Thomas todo nace, de q̃ pequeños seruicios paga Dios con pocas cosas. *lib.4.de regimine prin.*

El tercero mal de aqueste bien, es, el trabajo y el tormento que trae anexo: que no ay dignidad, ni officio hõroso, ni cargo, que nõ sea carga pesadissima. Iob dize, que gimen los gigantes de baxo de las aguas. Lo qual entiẽdẽ differẽtemẽte los Doctores sagrados: mas Alberto Magno entiẽde por los gigãtes, los poderosos de la tierra, sobre quiẽ llueue tãtos trabajos: q̃ esso significa este nombre de aguas en la sagrada scriptura; que el peso intolerable les haze gemir. Sõ como los gigantes q̃ sacã a las fiestas grandes en las ciudades, que son vnas figuras muy vistosas, muy cubiertas de oro y seda, de mucha grandeza y mageстad. Esto es lo que parece, pero lo que no parece es, vn hombrezito muy cansado, y muy sudado, que rebentãdo y muriendo lleua aquella grandeza sobre sus hombros. Las azemilas de los grandes, quando hazen las primeras entradas en la corte, van cargadas de riquezas, de baxillas, de camas de brocado, reposteros bordados, garrotes de plata, sogas de seda, penachos, boçales: pero aunque la carga sea tan rica y tan luzida, al fin es carga que las mata y las bruma: assi es la honra. Moyses con tener a Dios por consejero y acompañado en el officio de juez y capitan, *Cap. 12.*

pitan,

capitan se hallò tan acosado y affligido que dixo a Dios: Señor no puedo lleuar tanta carga a cuestas, no tengo tan rezios hombros que pueda lleuar sobre ellos el peso de todo este pueblo: y le vuo de dar Dios setenta varones que le ayudassen. A Saul escogio Dios por Rey de Israel, porque lleuaua ventaja de los hombros arriba a todos los de Israel: en señal de que para tan gran carga, son menester fuertes hombros. Y ansi en la vltima batalla donde murio, dize la sagrada escriptura, que cargò sobre el todo el peso de la guerra, y fuera de la guerra carga todo el peso de la republica. Por esso llamò Eliseo a Elias, carro y carretero de Israel: todas las menguas, desgracias, yerros, trauesuras llueue sobre el que gouierna. Iob dize, que los poderosos traen encima de si el mundo, como Atlante, de quien los Poetas dixerõ sustentaua el cielo con los hombros. Esaias prophetizando el reyno de Christo Señor nuestro, dize, que le pondra su padre la llaue encima de los hombros. Llaue en la sagrada escriptura significa autoridad. que esso quiso dezir Christo Señor nuestro a Sant Pedro en aquellas palabras que refiere Sant Matheo. Darte he las llaues del reyno de los cielos: Y para significar q̃ aquel imperio y autoridad auia de ser pesadissima, no dize, que le pondra la llaue en la cinta: de dõde se suelen traer los que reciben cõ ella cõtento

Nu. 11

1. *Re.* 9

1 *Re.* 31

Cap. 9.

Isai. 22

cõtento y fabor, sino sobre los hõbros. Quando el Propheta Samuel quiso vngir por Rey de Israel a Saul, sentole cõsigo a la mesa, y mandò a sus criados truxessen vna espalda de carnero, y haziendole el plato, dixo: *Comede, quia de industria tibi seruatũ est.* De industria dize, te he guardado aquesta espalda: como si le auisara de las espaldas que auia de hazer vn Rey a los trabajos que le esperan en el reyno. Assi lo entiẽde Sant Gregorio y Sant Anselmo. En vn Psalmo dize el Padre eterno a su hijo, que le pida, y le dara el señorio de las gentes. *Postula a me, & dabo tibi gentes hæreditatẽ tuam.* Dõde se deue mucho notar, q̃ parece lo recusaua el hijo. pues es menester que el padre se lo diga, y le cõbide: que es carga tan pesada el señorio; que no se quien le recebira si le conoce. Sant Bernardo escriuiendo al Arçobispo Zenon, dixo, que si no fuesse por no se que golosina que traen cõsigo las honras, estan tan sembradas de pesares, que aunque le topassen en la calle, no auria quiẽ les diesse del pie. Aristoteles dize, que puso esta golosina Dios en tres cosas: a las quales nadie estendiera la mano, si no fuera por ella. La primera: la generacion humana. La segunda: el comer. La tercera: las honras y señorios. Vn perro hambriento no comera vna perla ni vn diamante; pero si le halla rebuelto en vnas tripas o bofes, tragarasele. En la primitiua Iglesia

ſia eſtauan las mitras deſnudas de goloſinas, y de deleytes, andaua el martyrio vinculado en la prelacia. Y aſsi dixo Sant Pablo. *Qui Epiſcopatũ deſiderat, bonũ opus deſiderat.* El que deſſea vn obiſpado, deſſea coſa de gran perfecciõ: es vn diamãte finiſsimo. pero aora eſta rebuelto en vna goloſina de treinta mil ducados, y en otros mil guſtillos: y aſsi no es mucho que ſe le traguen. Boecio en ſu libro de conſolacion dize, que ſi pudieſſemos quitar el velo a los que eſtan en las ſillas honroſas, veſtidos de purpura, defendidos de las armas de ſu guarda tan temidas, amenazando con la ſeueridad de ſu roſtro, veriamos las eſtrechas cadenas en que eſta preſa ſu alma. Plutarco dize, que tienen ſolo el nombre de Principes, y que en todo lo de mas ſon ſieruos. Seneca en vna Tragedia. Que ſuele dar mejor ſueño el ceſped de tierra, que la lana teñida en Tiro. De Antigono cuenta Stobeo en vn ſermon que jurandole por Rey de Macedonia, dixo al tiempo de ponelle la corona en la cabeça. O corona mas noble que venturoſa: ſi ſe entendieſſe quan llena eſtas de peligros y trabajos, no ſe ſi auria quien te alçaſſe de la tierra. Eſayas cuenta vna manera de ciſma o ſedicion que vuo en ſu republica, eſtando affligida, ſobre elegir principe que reparaſſe ſus daños, y dize, que cada vno acudia a ſu amigo y a ſu hermano, y le dezia:

Serm. 3

Cap. 3

zia:

zia:sed nuestro Rey? y la respuesta de muchos fue: No soy medico, ni tengo en mi casa pan. Es figura synecdoche, donde se toma la parte por el todo. Queria dezir: no tengo yo las prendas que son necessarias en vn Rey. Y en la fabula que conto Ioatan en el libro de los Iuezes, de los arboles que se juntaron a elegir Rey, no vuo entre todos ellos quien quisiesse aceptar esta honra, sino el cardo. Ciceron cuẽta en sus Tusculanas questiones, que vn su amigo alabaua mucho a Dyonisio tyrãno, la corona y gloria de que gozaua, y hizo le sentar el Rey en su silla, y ponelle delãte vna mesa muy llena de manjares y de vinos preciosos: que todos sus criados estuuiessen descubiertos en su presencia, y le hiziessen la misma hõra que solian hazer al Rey. Pero pusole vn gran cuchillo muy agudo, colgado de vna cerda muy delgada encima de la cabeça, que le dio tan grã temor, que no oso comer bocado, ni hazer otra cosa sino dar vozes que le quitassen de alli. Salomõ a toda la gloria de que gozò en esta vida llamò afflicion de espiritu: porque los cuydados son vna carcoma q̃ roe de noche y de dia el coraçon, vna polilla que sisa la vida. Minucio Felix in Octauio dize, Rey eres y temes tãto como eres temido: mucha gente te acompaña, y al peligro eres muy solo. De la misma hõra se suele sacar melãcholia: y ay hõbres que para

Cap. 9.

Cicero. li. Tus. quæst.

para viuir en el mundo suelen alabar a Dios q̃ les quitó la honra: y Luciano cuẽta de vn Dios que no quiso serlo, y preguntandole la causa, porque no queria ser Dios, cosa que todos cobdiciauan tanto, respondio, que no podia suffrir el verse siempre cõ honra. Pues que si el Principe o el que tiene officios honrosos y cargos trata de traer a Dios delante de los ojos, como dize Dauid que lo hazia. *Prouidebam Dominũ in conspectu meo semper.* No ay dia para contar sus trabajos, mas estrecha regla professa q̃ vn Cartuxo, y que vn Descalço, y mas atado viue, y mas captiuo. Añadi a esto las pesadumbres que trae consigo, los criados que siruen a la honra mas que a la necessidad, el andar perpetuamẽte quexosos y descontentos, el tenerse por mal pagados, el encarecer sus seruicios, el murmurar ordinariamẽte de sus amos, el tenerles mala voluntad las mas vezes: el sacar sus faltas a la plaça, el notar las menudencias menores: q̃ al fin son enemigos de casa, que saben los rincones. De los Emperadores Romanos, a vno notauan que roncaua, a otro que se rascaua la cabeça cõ el dedo, a otro que beuia dos vezes. Pues que si la honra se halla en vn hombre sin hazienda. sancto Dios: lo que atormenta, y lo que bruma quando ha de alcançar por milagro el cauallo y la gualdrapa, y el lacayo y el page, y para la muger el escudero, la dueña, la donzella,

Psa. 14

zella, que se puede llamar toda la casa del milagro. Es grauissimo el torméto que se passa por la honra, y dexan de comello y de beuello por acudir a sustentalla. En el Exodo mandaua Pharaon, que no diessen pajas a los hijos de Israel con que encendiessen los hornos: mas que no por esso dexassen de dar la misma tarea de ladrillos que dauan antes, quando les dauan las pajas: ellos gemian y suspirauan, y dauan vozes al cielo, que quisiesse aquel tyrãno atormentarles con mandarles cosas impossibles. Essa tyrãnia vsa con muchos el mundo: quitales la hazienda y el caudal, cõ que antes se sustentauã, y pideles la misma honra, y el mismo fausto: y si quiere vn hombre abaxar su estado a la medida de la hazienda, cõ que andaria descansado, acude luego el mundo con su honra, y dale vozes, y la honra no es pussible sustentalla, harto sera poder comer: pues no se coma, y sustẽtese la hõra, no se coma y aya vn cauallo, y vna calça de seda. Desta manera los trae la hõra aperreados, reparando en estos daños que trae cõsigo la hõra. Dize Ciceron, que muchos no la tuuierõ por bien, sino por mal: y escriuieron muchos libros, de que se deuia menospreciar y huyr. Y caso que enel paganismo se menospreciasse entre pocos, y antiguamente todos hincassen las rodillas a la estatua de Nabuchodonosor: pero despues que Dios se offrecio a la

Exo. 5.

Pro Archia Poeta.

Dan. 3

Ll des-

deshonra de la Cruz, y puesto en ella desuio la cabeça del titulo honroso en que le llamauan Rey: no ay prenda en el Christianissimo que se le llegue al no buscar honras, ni esperallas, ni pretendellas, ni admitillas: sino huyllas y menospreciallas. Esta era la cõdiciõ de los sanctos y su trato: y el Baptista, quando le embiaron aquella embaxada tan solẽne, preguntandole si era Christo, que fue offrecelle el Mesiazgo, o preguntalle si le queria: dixo tantas vezes, no como si le pusieran a los pechos vn puñal. Y aunque en todas las honras ay peligro, en las pretẽdidas mucho mas. Renegad de honra, que para subir a ella os hazeys vos los escalones. Nadie se alce con la honra, dize Sant Pablo, sino espere que llamen como Aron. Alude segun algunos, a la historia del Rey Ozias, a quien Dios hizo muchos bienes, y concedio grandes victorias: pero fuesse del pie a la mano hizo se sacerdote sin ser lo, entro en el templo vestido con el incensario en la mano, entro tras el Azarias summo sacerdote, y otros ochẽta con el, y dixeron que no era aquel su officio sino de los hijos de Aron: començoles a hazer fieros el Rey, pero hiriole Dios con vna gran plaga de lepra.

Ioa. 19. *Ioan. 1.* *ad He. 5* *2 Para. 26.*

CAP. XXXVIII. Que las riquezas no merecen ser amadas.

En el

EN el tercero lugar de los bienes tēporales se pueden poner las riquezas,por ser poco menos cobdiciadas de todos que la vida,y que la hõra.Parte vna armada muy gruessa, pintadas las popas y las gauias, las velas nueuas, los pharoles dorados, los estandartes tendidos, sus galeones de guarda, tanto grumete, tanto marinero,tanto soldado,tanto mercader,tocā trompetas y chirimias: dõde va esta ciudad de madera,estas casas apartadas vnas de otras,esta isla erratica inconstante, tanta gente como va enella, tan contenta dos dedos apartada de la muerte, despreciando la furia de la mar, y de los vientos,que pretende? riquezas. Occupanse dos o tres mil hombres, en ahondar vna mina,siguen las venas por siete o ocho partes, tantos pozos, tantos puntales, tantas guindaletas,tantas luzes por aquellos senos, que pretenden? riquezas. El alquimista flaco amarillo,auiuando su crysol, quebrando mil alambiques,enojado con la piedra philosophal,y con el primero que se la enseño, que pretende? riquezas. Viene el otro de Venecia, trae vidrios,brinquiños,corales,juguetes: desuela se las noches y los dias, en hazerlos de galanissimo artifficio,q̃ pretende? riquezes. Otro viene de Flandes con lienços:otro con ambares y almizcles, y porcelanas de la India de Portugal, q̃ pretēde? riquezas. El otro haze comedias, y

siendo discreto se finge bobo, y siẽdo Castellã no se haze Portugues, y rufian, y barbero, y sacristã, que pretende? riquezas. El juez sentẽciãdo, el abogado dando pareceres, y no desengañando al pleyteante, el medico picando la mula, y arrastrando gualdrapas y dilatãdo la cura; el alguazil dãdo vozes tras el ladro, el vno trasegando los mares, el otro arando las tierras; que pretende? riquezas, por fin mas o menos principal. Pues si consultamos las sagradas escripturas, veremos que Saul ensuzia las manos en las riquezas de Abimelech, Achaz cobdicia los despojos de Hiericho, Roboã sube las alcaualas de su padre: y como la cobdicia rõpe el saco: y quiẽ todo lo quiere todo lo pierde, de doze tribus viene a perder los diez. El Giezi đ Eliseo afrẽta la nobleza del Propheta, pidiẽdo a Naaman plata y vestidos: al rico le duelen las migajas que caen de la mesa, y no las da al pobre que las cobdicia: las guardas encubrieron por dineros la resurrecion de Christo señor nuestro: Felix haze a S. Pablo injusticia esperando que le auian de vntar la mano. Mas para q̃ es menester contar las estrellas del cielo, los dias del siglo, las arenas de la mar. Hieremias lo dixo de vna vez, y echo vna red barredera que los cogio a todos sin exceptar a ninguno; Dẽde el mayor hasta el menor dize, todos estudian en el libro de la auricia; no todos estudiã enel

Act. 24

Hier. 6

enel libro de la auaricia: no todos estudian Theologia, ni todos Canones, ni todos Derechos, ni todos Medicina. Qual se da a la Astrologia por echar vn juyzio, qual a las letras humanas, qual a la pintura, qual a la musica, qual a las Leyes, que es camino para mandar. En fin como son varias las inclinaciones, ansi son varios los estudios y exercicios de los hombres; porque cada vno acude a su inclinacion: pero al estudio del dinero todos. Esta es la cartilla dl niño, el Amadis del ocioso, el Boscan del romancista, el Petrarcha del que sabe lenguas, la coronica del Historiador, el Galeno mas hojeado del medico, el Baldo y el Iason del abogado, el S. Thomas del Theologo: todos estudian en adquerir los aueres desta vida. Quãdo Christo señor nuestro publicò aqlla sentẽcia temerosa cõtra los ricos y sus riquezas: q era impossible el rico entrar enel reyno delos cielos, y salio de traues S. Pedro, y dixo: quien sera saluo? Christo señor nuestro le miro, y cõ miralle hizo aplauso a su pregũta, y dixo: Si fuere impossible el saluar se el rico a los braços de los hombres: no lo sera a los braços de Dios. De suerte que es generalissima esta sed, y son muy pocos los que se escapan de ella. De aqui nace, el no auer peligro, trabajo ni sudor, que asombre al codicioso y auaro. Ouidio. *Metb:1*

Itum est ad viscera terræ.

Quasq; recondiderat Stigijsq; admouerat vmbris
Effodiuntur opes irritamenta malorum.

Es tã fuerte la cobdicia, q̃ saca las riq̃zas delas entrañas d̃la tierra d̃ pared en medio del infierno: y aunq̃ el dragõ espãtoso, como nota el mismo Ouidio, nũca duerma, aunq̃ mas procure guardar los huertos delas Hesperides, cuyos arboles lleuã mãçanas de oro finissimo, no faltara vn Hercules, que mate al dragõ y hurte las mãçanas: quiere dezir: q̃ por mas soterrado q̃ este el oro, la cobdicia lo desenterrara virgilio,

Met. 4

Quid non mortalia pectora cogis
Auri Sacre fames.

Que no hã hecho los hõbres por el dinero: q̃ trabajo no hã suffrido? q̃ ingenios no han inuentado? q̃ vidas no han perdido? q̃ tormẽtos y muertes no hã passado? Sõ tãtas las demasias y los excessos q̃ hã hecho por el los hõbres, q̃ si el dinero tuuiera entẽdimiẽto y volũtad, sopena d̃ ingrato se auia de andar perdido por ellos. Y yo no se q̃ pudieron hazer mas, que hazelle Dios y ponelle ara y tẽplo: como lo dize S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y tomalle por fiador de sus desseos, como la cosa q̃ mejor los puede enel mũdo cumplir. Y assi dize el Ecclesiast. en persona de los q̃ a este Dios adoran: que todas las cosas obedecẽ al dinero.

libro. 7. ca. 11 & 12.

Eccl. 10

El primero mal de aqueste biẽ sea, el peligro del alma q̃ las riquezas traen consigo. S. Pablo

1, ad Ti. 6.

escriuiendo a Timotheo su dispulo dize: Mãda a los ricos deste siglo, q̃ no pongan sus esperãças en la incertidũbre de las riquezas humanas: no dize q̃ les predique, les amoneste: sino q̃ se lo mãde: por ser grãđ su peligro es camino dudoso: q̃ si vno se salua cięto se cõdenã. Por esso las llama Christo señor nuestro engañosas, y no solamẽte engañosas, sino el mismo ẽgaño y falsedad: porq̃ prometẽ descanso y dan pesares, prometẽ vida, y dã muerte, prometen piedad y dan tyrãnia. O si yo fuesse rico dize el otro, que de limosnas haria, que de tẽplos, q̃ vestiria de pobres: hazele Dios rico, ponesele du ro el coraçon, desapiadadas las entrañas, los ojos enemigos de los pobres: q̃ es esto? las riquezas, q̃ son falsas y mentirosas. Y no se cõtẽtò el señor cõ dar les nõbre de inciertas, q̃ es el que les da S. Pablo, aunq̃ trae harto peligro cõsigo la incertidumbre: ni con llamarlas engaño, aũ que trae consigo mucho mas: sino q̃ las llamò maldad, que es nõbre que huele a condenaciõ Si enla maldad de las riquezas fuystes infieles: y llama a las riquezas maldad, porq̃ son el estomago de la maldad. Por esso llamò S. Pablo a la codicia de las riquezas, rayz de todas las maldades: y dize la Glossa ordinaria, q̃ Mãmon significa vn demonio q̃ preside a las riquezas: y los Gentiles tuuierõ a Plutõ por Dios de las riquezas, y esse mismo fue tenido por Dios del in-

Ma. 13

fierno. De donde se haze vna consequencia aparente: que las riquezas muchas vezes lleuan al infierno. S. Hieron. dize, que antiguamente auia dos prouerbios contra los ricos, y contra las riquezas: el primero. El muy rico no puede ser bueno: el segundo. Qualquier rico, o ha sido mal hombre por su persona, o es heredero de algun mal hombre. Y assi dize, que el nõbre del rico en la sagrada escriptura es tan infame quanto es honroso el del pobre. Haze grande aplauso a esta doctrina, y encarece grandemẽte este peligro el cõspirar toda la diuina escriptura contra los ricos, y contra las riquezas: que apenas se hallara capitulo de historia sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol, de Euangelista, donde no aya sentencia en su disfabor. Y porque seria nunca acauar, traer testigos del Testamẽto viejo: comencemos la ojeriza que Christo señor nuestro tuuo con ellas y cõ sus dueños, en todo el dircurso de su vida, en dichos, en hechos, en sermones publicos y secretos, que parece andaua a monte tras los ricos. Estaua vn dia enseñando a sus Discipulos el orden que auian de tener en predicar el Euangelio a los Principes del mundo: y en medio de la platica llego vn rico: señor, mi hermano y yo traemos pleyto sobre el partir nuestra herencia, no nos hariades merced de cõcertarnos y componernos? Respondioles el señor con vn enojo

Ad Algasiam.

Honorabile nomen corum corã illo.

Luc. 20

enojo estraño: Quien me hizo a mi vuestro juez. Otro trabajo mayor tomara el señor por hazer pazes, mas en caso de hazienda no quiso meterse entre hermanos codiciosos: antes mostro auer recebido tanto desabrimiẽto que mudo el tema del sermon, y començo a predicar contra el auaricia y contra el desseo de las riquezas, dexando alli firmado de su nombre, que no esta en las obras la ventura. Que me presta que traygan la comida quinze, y que se hinquen de rodillas ciento quando beuo. Otra vez entro en el tẽplo, y hallo le hecho vn mercado muy suzio, lleno de mesas y mercadurias, y de trampistas, auaros y codiciosos, y fue tãta la saña y el furor en que le puso el ver tanto ladron, que esse nombre les dio el señor, que enuistio con las mesas, y las echo por el suelo, y hizo vn açote de los cordeles de los fardeles y lios, y dio tras todos. Señor, atended a vuestra magestad y mesura, rebueluen me la colera estos ricos, jamas se mostro tan enojado. Otra vez llego vn moço rico, a querer ser su discipulo, y en tocando le en las riquezas pusose mas triste que la noche: y sin hablar palabra boluio las espaldas y fuesse. Con esta occasion dixo el señor contra los ricos y contra las riquezas dos sentencias tan temerosas y tristes, que aunque no tuuieran los ricos del mundo otra cosa en su dissabor, sola esta les auia de traer

Ma. 25

marchitos,tisicos,ahilados,aburridos. La primera es:Impossible cosa es,el rico entrar enel reyno de los cielos; y porque no se cerrasse la puerta de la esperança a millares de millares đ hombres, a quien el desseo de la riqueza tiene captiuos y presos, dize por otro Euangelista. Mira que lo que llamò impossible, entiendo difficultoso.Señor,que tan difficultoso? A esso responde con la segunda sentencia: Mas facil cosa es,entrar vn camello por el ojo devna aguja,que el rico en el reyno de los cielos. Sãt Hieronymo y Sant Iuan Chrisostomo dizen, que esta segunda sentencia añade difficultad a la primera:y parece verdad llana: porque entrar vn camello por el ojo de vn aguja es absolutamente impossible:que aunque la industria humana podria asar vn camello,o tostalle y molelle y hazelle poluos, y poluo a poluo podria yr entrando por el ojo de vna aguja.O si camello significa aqui maroma, que es lo que creo mas:porque aunque es vocablo Griego,quãdo significa la maroma gruessa del nauio,pudo vsalle el interprete Latino:y podria la industria humana hazer la maroma hilos, y hilo á hilo passalla por el ojo devna aguja.Pero no parece cosa conueniente, que Christo señor nuestro pretendiesse esse sentido en sus palabras. Y assi parece mejor,q̃ sea lẽguage hyperbolico. mas facil es entrar vna maroma por el ojo de vna

aguja,

aguja, que vn confiado en sus riquezas, en el reyno d los cielos. Como dize el Ecclesiástico que es mas facil cosa suffrir vna gran carga de sal, y de arena, y de hierro, que aun necio: y en los Prouerb. que es mejor salir al encuentro a vna osa, aquien hã hurtado sus cachorrillos, q̃ a vn necio: que son hyperboles de quan insuffrible cosa es la necedad. En fin començando Christo señor nuestro a predicar las bienauenturanças, dio la primera a los pobres: y predicando malauenturanças, dio la primera a los ricos: que en mis ojos es el vltimo disfabor que les podia hazer en esta vida. De suerte que es tan grãde el peligro delas riquezas, que se puede el rico tener antes por condenado, que por seguro. Prueua tambiẽ el peligro, el llamar las Christo señor nuestro espinas: y llamalas espinas, por la proporcion o semejança que tienẽ con ellas. Lo primero assi como a las espinas, a los cambrones y çarças se acogen todos los linages de animales ponçoñosos, y de sauãdijas malas: assi a la casa de los ricos se acogẽ los vicios todos: alli se fomentan, se faborecen, y se amparan. De suerte que vna casa de vn rico profano, no es otra cosa que vna cueua de maldades, vn meson de vicios, vn bodegon del infierno. Lo segundo: como las espinas suelen ser muy lisas y muy tratables, hasta la punta o el

Pro. 22

estremo

estremo que lastima y saca sangre; assi las riquezas, caso que sean dulces y sabrosas en el discurso de la vida, en el fin sacan sangre: y ay muy pocos ricos que no le traspassen el coraçon las riquezas a la hora de la muerte, de manera que quisieran auer sido pobres de vn hospital. Lo tercero, y es de Sant Iuan Chrisostomo: las espinas, ni dan fructo, ni dexan dar fructo a las plantas vezinas: jamas nacen en buenas tierras, sino en tierras secas o pedregosas: ninguno de los animales las pace, sino es el camello, de quien refieren los naturales, que es el animal mas vengatiuo que tiene la naturaleza. Quando el labrador quiere limpiar la tierra de las espinas, no las siega con hoz ni con guadaña, ni las arranca con açadon, sino echales fuego: porque solo el fuego saca la malicia de las rayzes, que como si fueran veneno y ponçoña de la tierra la tiene perdida y estragada. Todas estas condiciones tienen las riquezas: ni dexã dar fructo de vida eterna a sus dueños, ni a sus vezinos, ni vereys que las possee sino la gente mas ruyn. *Ecce ipsi peccatores in saeculo obtinuerũt diuitias.* Parecen se a los camellos: porque son los mas vengatiuos de la tierra, y solo el fuego del infierno acaba de sacar de sus pechos el amor de las riquezas de rayz: porque es como vna pestilencia que los tiene estragados y perdidos. Lo quarto: como las espinas quitan la

Hom. 3 in. 2. ad Thes.

virtud

virtud a las yeruas, y prouechosas plantas que dan fructo y las ahogan, y no las dexan crecer: assi las riquezas ahogan a los buenos proposi-tos de los pechos humanos. Y aunque oyendo la palabra de Dios algunas vezes el rico se le humedecen los ojos, y se le ablanda el coraçon, y brota el desseo de la virtud: pero acude luego el cuydado de las riquezas y la cobdicia rauiosa. Lo quinto: como las espinas quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana que las abriga y defiende: assi los ricos siempre se quedan con algo de los pobres que los tratan, y vereys que passa assi: que si el pobre tiene vn pedaçuelo de viña los perros del rico le comen las vuas, y si tiene quatro oliuas, y vna hanega de pan sembrado, los ganados del rico le comen los fructos: si el pobre trae pleyto cõ el rico, se ha de quedar sin la hazienda el pobre: si le deue jornales o seruicios, el rico no se los ha de pagar: hasta las hijas de los pobres affrẽtan los hijos de los ricos, que se alçan con ellas y las roban. Lo sexto: las espinas suelẽ trauar de vn hombre, de manera que con difficultad se desase. Vn hombre suele ençarçarse algunas vezes en vna maleza, de manera que no puede salir: assi las riquezas tienẽ grandes guarras, captiuan a vn hombre y aprisionanle, y hazenle esclauo suyo. Por esso el moço rico que llegò a Christo no pudo desenredarse:

De assi ... ricos

redarse: y el hijo prodigo, hasta que gastò todo el dinero que lleuaua no boluio a la casa de su padre. Y es mucho de notar, que la prouidécia diuina teniédo atenciõ a este peligro manifiesto, parece que escondio el oro y la plata, y las perlas y piedras preciosas đ nuestros ojos, y las puso en las entrañas de la tierra y de la mar: como la madre q̃ escõde el solimã debaxo đ siete llaues, porque el hijuelo a caso no lo tope, y como se suele quitar al frenetico el cuchillo por el peligro, y como en las casas de los señores escõdé la cozina, no solaméte por ser asquerosa, sino por el peligro del fuego: assi por la misma occasiõ escõdio Dios las riquezas. Dauid las llama en vn Psalmo, escondidas. Y no solaméte tiene Dios esta general prouidencia, sino otra particular cõ los mas amigos, a quienes desuia las occasiones de riquezas, y de honras, por no ver los vasos de vidrio, cuyo bié dessea en peligros tales. Misericordia fue đ Dios no dar a Pedro, ni a otro alguno de los Apostoles la bolsa. sino a Iudas. Y si alguno dixere, q̃ las riquezas son buenas pues Dios las crio y que por sus virtudes merecen ser estimadas: el oro, las perlas alegrã el coraçõ, los diamantes son buenos para la vista, los saphiros, rubies, esmeraldas contra peste y veneno: el coral contra la Epilepsia, que llaman gota coral: Dios dio a su pueblo escogido el oro y plata delos Egypcios, y las vestiduras

De absconditis tuis.

duras ricas, y en los tiempos antiguos vuo sanctos tan ricos, que podian dar de comer a los Cresos, y a los Crasos, y a los Luculos del mũdo. Vn Loth, vn Abraham, que no les podia caber la tierra: vn Iob, antes que fuesse pobre, y despues mucho mas: porque recibio doblado de la mano de Dios: fuera delos hijos, que alfin son las almas immortales, y la muger, que basta vna si es como aquella: vn Dauid que dexo tanta plata y tanto oro: vn Sant Luys Rey de Francia. Y aunque con las riquezas se pueden hazer mil males, y en vn mal vaso son espada, en manos de furioso: tambien se pueden hazer mil bienes: y Dios nos las dio por ayuda para passar la miseria desta vida. Respondo, que es verdad, que las riquezas no son malas, y q̃ son como piedras para passar el lodo: pero son tan poco seguras, que por marauilla se dexa de torcer el chapin. Isidoro Clario, que en ninguno de todos los vicios puso el señor impossibilidad, sino es en el de las riquezas: porque aunq̃ todos son naufragio, ay grãde differencia entre aquellos a quien el naufragio succede. Porque vno se ase a vna tabla, otro a vn remo, otro a vn pedaço de maroma: y a todos estos les queda no se que linage de esperãça: mas el que no alcança alguna de estas venturas, queda se a solo el beneficio y misericordia del cielo. Estos dize, son los confiados en sus riquezas:

que si se escapan es por milagro, encomendan dole a nuestro señor o a vn sancto abogado suyo, en fin Dios lo ha de hazer. Y assi vemos, q̃ llegaron a Christo señor nuestro muchos enfermos cõ varias enfermedades de alma y cuerpo, mancos, coxos, tullidos, paralyticos, leprosos, endemoniados, rameras, publicanos, adulteras, y todos fueron sanos de sus pies: vn solo moço rico q̃ llego, se boluio triste y enfermo: porque es difficultoso el remedio deste vicio: Por sant Matheo se cuenta, por gran marauilla, que el Señor boluio a perfecta salud vna mano que vn hombre tenia seca, y aunque en el hecho no parece milagro tan famoso como otros que el Señor hizo: en la significaciõ del sentido mystico se echa de ver su grãdeza: porque estender vna mano manca y paralytica de vn rico auaro, y hazelle de gryfo vn Pelycano que de la sangre del pecho, Dios solo lo puede hazer. Quando a Pedro le mandò el Señor sacasse el dinero del buche del pece, parecele en sueño a hazer este milagro. En ninguno, por famoso q̃ fuesse, tuuo Pedro necessidad de maestro, pero en sacar dineros de las entrañas del rico auaro es menester licion de Dios, y aun plega a Dios.

El segundo mal de aqueste bien es, ser ordinariamente la sed de los ricos insaciable. No ay fiera, que robe con tanta cobdicia, ni con

tan ta crueldad: porque las fieras son crueles y cobdiciosas quando tienen necessidad, pero el rico siempre, quando la tiene y quando no la tiene. Assi lo dize Sant Augustin nuestro padre. Las fieras, dize, en estando hartas, ni robã ni hazen daño: pero el rico jamas perdona la presa que le viene a las manos. Vna vez en los Prouerbios dize el Sabio, que los ojos del hõbre son insaciables como el infierno, q̃ aunq̃ tenga las despensas rebosando bienes jamas dira, basta. El Ecclesiastico dize, que jamas al auariento le parece que tiene harto dinero, y aun que enuejezca, y no le quede vn solo dia de vida, tiene la cobdicia moça. Sãt Hieronymo, que todos los vicios se enuejezen con el hombre, mas la cobdicia va creciẽdo y se va remoçando cada dia. Y si a vno le diessen el mundo por palacio, los mares por estanques, los rios por acequias, los montes y los valles por sotos y bosques, los prados y las fuentes por vergeles y jardines, y todo quanto oro y plata ay dẽtro de las entrañas dela tierra, y enlas aguas del mar: si creyesse que ay otros mũdos, no estaria contento. Porque este mal es hydropesia, y quanto vno mas tiene mas dessea. Ha cundido esta mancha de la cobdicia tanto por los animos de los mortales, ha tomado de ellos de tal suerte possession, que aunque en todos los demas vicios vienen los hombres a empalagarse

De verbis Domini.

Cap. 17

In em.

y dar arcadas, en este jamas hallarron que desechar. De aqui nace el ser estos ricos siẽpre crueles, desapiadados y auariẽtos: porq̃ todo loquiere para si. Y como dize S. Augustin en vna Epistola. Si los thesoros del mũdo se juntassen en vno solo, dessearia vn cobdicioso ser solo en el mũdo, por tenerlos todos. El demonio mostro a Christo señor nuestro grã parte del mũdo, y dixole. Todo esto tedare para ti. Ha se de põderar el, para ti, que eldemonio nũca da riquezas al hõbre para que las reparta y comunique, sino paraq̃ se las coma y las guarde: como el rico auariẽto, a quien S. Ambrosio llama sepulcro de las vidas de los pobres: porq̃ las tiene en si y en sus riquezas muertas y sepultadas. Como el estãque q̃ cõsumiesse en si todas las aguas delas fuẽtes q̃ vienen alli a parar, sin repartirlas y comunicarlas a las verduras de los jardines vezinos, o a los arboles de los huertos, tendra sepultadas en si las vidas de las yeruas y delas plãtas: assi dize Sant Ambrosio: el rico es sepultura de las vidas de los pobres. A estos amenaza Dios por Amos su Propheta. Oydme dize, los que moleys los pobres, y matays alos necessitados. Otra letra dize. *Qui absorbetis pauperes*: que oslos sorbeys. Va hablando con los que guardan el trigo hasta que llegue vn año de hambre: entõces dezis: abriremos nuestros graneros, venderemos como quisieremos, passaran por trigo

Cap. 4.

las ahechaduras, haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan que selo vendemos. Iurosela Dios: yo os hare morir de hambre cō vuestro trigo encerrado. En el Leuitico mandaua Dios que no le offreciessen gryphos: es vn animal que tiene pluma, y quatro pies como leon, y la cabeça como aguila: despedaça los hombres, guarda los montes donde ay piedras preciosas, pone los en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen mōtes de oro y piedras preciosas, y no las gozan, ni las dexā gozar, athesoran y no saben para quien, viuen regalados con plumas, despedaçan los hombres con sus crueldades: y fuera de que es vno de los vicios, que mas de punta en blanco se opponen a la bondad y al amor de Dios y a su liberalidad tan franca y tan generosa: no ay criatura de quantas Dios ha criado que sea para si sola. Por esso las llamo buenas, y muy buenas el mismo Dios: porque reparten liberalmente el bien que tienen. Porque si el sol encubriera sus rayos, la luna y estrellas su claridad: si la tierra madre vniuersal de los fructos, fuera esteril y auarienta en produzillos: si la mar nos defendiera sus peces, que fuera del hōbre? Son pues todas de tan hidalga condicion que no athesoran el bien que posseen, ni le quieren para si, sino para comunicalle y repartille largamente.

Sic vos non vobis vellera fertis oues.
Sic vos non vobis fertis aratra boues.
Sic vos non vobis nidificatis aues.
Sic vos non vobis mellificatis apes.

La razon desta difficultad es, por venir el rico a querer tanto sus riquezas, que las adora, y se haze esclauo suyo, y viene ha hazer por ellas lo que los sanctos por Dios: El sancto ayuna por Dios, el rico por las riquezas: el sancto se desuela como no perdelle, el rico como no perdera las riquezas: el sancto siempre robado del cielo, alla viue, alla piensa, alla sueña, alla tiene el coraçõ, y el alma, el rico enel cofre de sus riquezas. Y asi dixo Christo señor nuestro. A dõde esta tu thesoro alli esta tu coraçõ. El sancto negarâ por Dios a su padre y a su madre, y a sus hermanos y amigos, y a su linage todo: el rico por las riquezas, dize Sant Augustin, que no perdona al padre, ni obedece a la madre, ni conoce al hermano, ni guarda la fe a su amigo. El sancto suffrira por Dios que le escupan, perdera la hõra, la hazienda y la vida: el rico que haze Dios de las riquezas, suffrira que le pisen la boca, y perdera la vida y la hõra por su Dios. Es vn linage de seruidumbre idolatra, dize Sãt Pablo, que de los mismos señores de las riquezas, adorando enellas se hazen captiuos y esclauos suyos. Por esso los llama Dauid en vn Psalmo, varones de las riquezas: que ellas no son de ellos

de ellos, ſino ellos de ellas. Y Origenes ſobre aquellas palabras de Sant Iuã. *Cum diabolus miſiſſet in cor Iudæ.* Como echaſſe enel coraçõ de Iudas la cobdicia de la venta, dize que es aquella manera de hablar nunca viſta. Porque aca ſoleys vos dezir, que echays los dineros enla bolſa: pero en el coraçon, quien lo dixo jamas? y reſponde, que vſa de aquel lenguage, porque el coraçon del cobdicioſo es bolſa del diablo, y Sant Gregorio dize, que no ſabe cuyo es aquel coraçõ: porque ſi fuera de Iudas, el echara en el lo que quiſiera: mas pues el diablo ſe ſirue de el, no deue ſer de Iudas, y reſponde, que el coraçon cobdicioſo ſin duda le tienen a medias el diablo y ſu dueño: y aſsi ſera medio de cada vno, o todo de ambos.

El tercero mal de las riquezas es, lograr ſe mal, que por milagro las goza el que las gana, porque de las mal ganadas, el Eccleſiaſtico dize, que el que ediffica caſa delo mal ganado parece al que ediffica en inuierno, en tiempo de aguas y nieues, que luego ſe le cae el edifficio, la licion Griega enla edicion Complutenſe dize. *Eſt quaſi qui congregat ſibi lapidem ad tumulum ſepulchri ſui.* Como ſi dixera: El q̃ ediffica palacios de lo mal ganado, apareja ſu ſepultura, Dios le quitara preſto la vida: porque la ſoberuia de los edifficios no libran al hombre de la muerte, antes le ſuelen coger debaxo cõ ſubita

ruyna. Abachuc llora a los que edifican casas con ganancias illicitas, para hazer su nido en vna cumbre muy alta, adonde les parece que estan seguros de mal, como el aguila. Y vsa de metaphora de nido: porque no solamente tiene atencion a su seguridad, sino a sus hijos y nietos y successores. mas por Abdias los desengaña y por Hieremias diziendo: Si hizieres tu nido en las estrellas, importa poco: porque de alli daras mayor cayda: lo que importa es para que tu casa dure y tus hijos y nietos se logren, temer a Dios y guardar su ley. En vn Psalmo, dize Dauid: no te prouoque la prosperidad del rico injusto: hazelo de inuidia y de emulació, porque es como heno, que en poco tiempo se marchita y seca, y morira mañana el rico y no dexara memoria de si, y quedara el justo por señor de la tierra. Iob lo dixo en estremo bien. La suerte que Dios concede al malo en esta vida y a los mayorazgos hechos con violencia contra las leyes de Dios, es fines tristes y desastrados: si tuuiere muchos hijos moriran a cuchillo, porque hijos de tan ruyn padre no pueden dexar de ser trauiesos, y quitarles la vida la justicia, y confiscarles la hazienda: y los nietos dize vendran a morir de hambre, y si tuuieren mas plata que tierra, y mas vestidos que lodo, juntaralo el malo, y athesoraralo y guardaralo, pero gozara el subjecto, y repartira

Abac.2 *Hier.c.49.* *Abd. c.1.* *Cap.27*

lo francamente, como el gusano en el madero hizo su casa en el mundo, y como la polilla en la ropa, pero echaron el madero en el fuego, y passaron las cerdas de la limpiadera, la polilla, y acabose: porque esta es la pena del malo, que goze de sus sudores el bueno. Esso dixo Christo señor nuestro a sus discipulos. Otros trabajaron y vosotros gozastes de sus trabajos sin trabajo. Lo mismo auia dicho Dios por Esayas, y enel Leuitico, y enel Deuteronomio Vnos edifican ciudades, otros las señoreā vnos plantan tierras, otros las desfructā, vos edifficays la casa, otro la viue y la goza delante de vuestros ojos.

Esai. 1. Leu. 26 Deu. 6.

Pero caso que le gozeys vuestras riquezas con la felicidad y ventura que desseays por todo el espacio de vuestra vida, y las dexays a vuestros hijos en paz y seguridad, y esperança de que han de llegar a los nietos y biznietos, por no ser robadas como otras, no os podreys a lo menos escapar de vn temor grande q̃ trae consigo las riquezas y prosperidad a la hora de la muerte, que es el auer gozado de tantos passatiempos y regalos en esta vida. Porq̃ el que considera que ha estado en esta vida a la mano derecha, y que en la muerte suele Dios trocar las manos, no puede con este pensamiē to no temblar. Hincarose de rodillas Efraim y Manases, para que les echasse la bendicion Ja-

Gen. 48

cob aguelo suyo: puso se Manases a la mano derecha, que quiere dezir, abundancia: pero troco las manos el buen viejo, y Ioseph quiso estoruallo, y dixo que era el mayor Manases: pero respondio Iacob: el mayor seruira al menor. Assi se hincan de rodillas a recebir la bendicion de Dios el rico auariento y Lazaro el pobre: lleuose en esta vida el rico la mano derecha y queda oluidado Lazaro: pero en la muerte troco Dios las manos, y trocaronse la suertes. Sant Hieronymo en vna Epistola dize, que es caso difficultoso, que vno goze de los bienes presentes y de los por venir, y que passe de plazeres temporales a plazeres eternos, y que sea mayor aca y mayor alla. Sant Iuan vio en el cielo vn choro de sanctos luzidissimos, todos vestidos de blãco, y pregũtò, quien son estos, y de adõde vinieron? Respondieron le: Estos son los que vinieron de vna tribulacion grande. Vn Psalmo dize, que son muchas las tribulaciones de los justos, y aqui dize que es vna, cõciertan se estos dos lugares diziendo, que muchas que se alcançan la vna a la otra hazen vna prolixa y dilatada. essa es la vida del justo. Christo señor nuestro començando las malauenturanças, dixo a los ricos. Ay de vosotros ricos, Señor, porque los llorays, que ay muchas cosas porque llorallos? Por ventura llorays los porque son soberuios, que desconocen su pro

pria

pria ſangre? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon deshoneſtos y torpes? biẽ eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon crueles deſapiadados? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque ſon vengatiuos? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: ſon tyrãnos que ſe ſorben a los que poco pueden? biẽ eſta eſſo, pero no es por eſſo: ſon necios, que ſuelen hazer eſſe effecto muchas vezes las riquezas? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque, ſon ingratos y oluidadizos de los bienes que recibẽ de Dios y de los hombres? bien eſta eſſo, pero no es por eſſo: pues porque? porq̃ teneys aqui vueſtros conſuelos, vueſtros plazeres y paſſatiempos, al eſtremo de los quales ſuele Dios atar eternos tormentos. Platon in Phedro introduze a Socrates eſpantado de quã caſados eſtan el canſancio, y el deſcanſo, el plazer, y la triſteza. Si Hyſopo dize reparara en eſte punto hiziera vna fabula, que auiendo querido Dios fundir las coſas contrarias, y hazer las vna: y no auiendo ſido poſsible ato los eſtremos de ellas, al cabo de la hambre, la hartura, al cabo del conſuelo, el deſcõſuelo. y aſsi al cabo de la miſeria de Lazaro ato el ſeno de Abrahã, que era el parayſo, al cabo de la felicidad del rico ato el infierno. Sant Bernardo: que enel Monaſterio de Claraual ſacauan ſus monges delos ayunos y penas, tantos conſuelos y regalos de

ſpiritu, que engendrauan ſoſpecha de tanto contento, ſacauan melancholia, pareciendo les, que quien les daua cielo en la tiera no ſe le auia de dar enel cielo. Y fue neceſſario, que el varõ ſancto en preſencia de vn Obiſpo amigo ſuyo les hizieſſe vn ſermon, prouando les que hazia agrauio a la gracia del Spiritu ſancto el que ponia dolécia en la que el embiaua. Mirà q̃ ſoſpechas engendrarã de vn regalo de por vida, de vn alcançarſe vn plazer a otro plazer, vn cõtento a otro contento. Pues por eſſo dixo Chriſto ſeñor nueſtro a los ricos. Ay de voſotros ricos, q̃ gozays aqui de vueſtras riſas, y tras ellas hã de ſucceder los llãtos: ay q̃ teneys aqui vueſtras harturas, y tras ellas han de ſucceder las hambres: ay que teneys vueſtro cielo, y tras el ha de venir el infierno. A qui viene bien la comparaciõ de la gallina, y del halcõ, q̃ es de S. Vicẽte Ferrer: la gallina anda eſcaruãdo los muladares y vaſuras comiẽdo vnos ſaluados triſtes, el halcõ ſe eſta en el alcãdara, o le traẽ enla mano, y le ceuã cõ pechugas d'aues y cõ ſeſos de perdizes: en la muerte ponẽ la gallina enla meſa del Rey, y echã al halcõ al muladar. Aſsi ſuccede cõ el rico y cõ el pobre: quãdo para noſotros es de noche, para los Antipodas es de dia, y quãdo para ellos es de dia para noſotros es de noche. Aſsi eſta vida es dia para el rico y noche para el pobre, la otra ſera al reues

No

No quiero cansar mas amontonando males de riquezas, pues a penas se pueden reduzir a summa los cuydados por quien el señor las llamò espinas, los recelos, los sobresaltos y temores, la soberuia y la jactancia que oy confiessan los ricos en el infierno, las venganças que traçan, las deshonestidades que cometen, los deleytes de que gozan, las trayciones que vsan cō los q̄ en ellas cōfian, el oluido de lo q̄ son, de lo que fueron, de lo que seran, de los bienes q̄ deuen al cielo, la poca piedad, su ingratitud en aquella sarta de vicios; que escriue S. Pablo a su discipulo Timotheo, que manan de la fuente del Amor proprio. El primero lugar da a los cobdiciosos de las riquezas temporales: tras esto se sigue el ser soberuios, hinchados, balsphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal suffridos, incontinentes, traydores, aleuosos, hypocritas. En fin como la luna quando esta llena, esta mas lexos del sol; assi el hombre quanto mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios. Y como la yedra quanto mas abraça el arbol mas le seca y mas le pierde, dize Plinio: assi mientras mas riquezas rodean al hombre mas le pierden. Y como el arbol suele vn año cargar de tanto fructo que se acaba su virtud, e, o resucita cō grande difficultad: assi suele cargar el hōbre de tantas riquezas q̄ se acaba su virtud, o re-

cap. 3

Lib. 16. Cap. 35

Erasm. in simil.

o resuscita con grande difficultad. Y como no teneys embidia al que los muchos deleytes y regalos de que goza y ha gozado, le tienen en la cama con vna grande hydropesia: assi dize S. Iuan Chrisostomo; no ay que tener inuidia al que goza de muchas riquezas: porque essas le tienen el alma cõ vna grande hydropesia, y cõ otras mil dolencias. En fin vuo muchos gentiles y paganos que reparando en sus males y peligros las menospreciaron y huyeron. Zenõ, como refiere Seneca, viniendole nueua que se auia perdido quanto tenia, respondio: La fortuna quiere que yo professe vida de Philosopho de aqui adelante con mayor facilidad. Valerio Maximo cuenta de Anaxagoras que le vino la misma nueua, y respõdio: si mi hazienda no pereciera yo pereciera. Caton cuenta de Thebaydes, que arrojo en la mar vn gran peso de dineros, y dixo. Quiero os anegar porque no me anegueys. Diogenes destribuyo quanto tenia, y se quedo cõ sola vna escudilla de palo en que beuer: y despues vio a caso a vn soldado beuer cõ la mano, y quebrola. Laercio refiere, q̃ mofando vno de Rodas del Philosopho Eschines, dixo. Por los Dioses que tengo lastima de verte tan pobre? respondio: por los mismos te juro, que tẽgo lastima de verte tan rico, por que has tenido trabajo en allegar las riquezas, cuydado en conseruarlas, enojo en repartirlas

Conoio. 3. de Lazaro.

peligro

peligro en guardarlas, mil sobresaltos en defen derlas: y lo peor de todo es, que dõde tienes tus riquezas alli esta tu coraçõ.

Vltimamente quiero en este capitulo mouer vna duda. Parece que no viene bien el vedarnos Dios tanto las riquezas y los de mas bie nes temporales, el ponernos en ellos tãtas dolencias, el procurar por tantas vias desuiar de ellos nuestro amor, llamandolos lazos, ponço ñas, peligros, engaños, y otros muchos titulos aborrecibles, a uiendo se los dado todos al hõbre al principio del mundo, por mayorazgo, por señorio y heredad: que es lo q̃ dixo Dauid en vn Psalmo. Todas las cosas pusiste debaxo de sus pies. En que quiso dezir, le auia hecho señor absoluto de todo, cõ imperio y jurisdicion general para hazer. Y para que se verificas se esta verdad vuiuersalmente, parece quiso q̃ los cielos se mouiessen sobre sus exes, y se pusiessen debaxo d̃ nuestros pies. Respõdo q̃ lo q̃ veda Dios al hõbre, y lo q̃ le manda es, q̃ no se haga esclauo de los bienes humanos, pues le hizieron señor: y auiendo se los Dios puesto debaxo de los pies, q̃ no los ponga encima de la cabeça. Hagamos al hombre, dixo Dios a nuestra imagen y semejança. Han tratado muchos sanctos, en q̃ cõsiste esta semejança del hõbre con Dios. Vnos dizẽ q̃ en la propension q̃ tiene el hombre de hazer bien a todos, en tener

Ma. 12

Psal. 8.

Gen. 1.

vnas

vnas entrañas frãcas, generosas para todos cõ mo las de Dios, que alumbra con su sol a ami-
Mat. 6 gos y a enemigos. Y esso quiso dezir por S. Ma tneo. Amãda vuestros enemigos para q̃ seays semejantes a vuestro padre Dios.

Otros dizen que consiste esta semejança en vnidad del alma y en la trinidad de las potencias, y que como Dios es vno en la essencia, y trino en las personas, assi el alma es vna y trina.

Otros dizen que cõsiste en los actos del enteuder y del amor: y porq̃ estos actos son mas parecidos a los diuinos enel justo que enel peccador, y enel bienauenturado que enel justo: por esso el bienauẽturado es mas perfecta ima
quæs 93 gen de Dios que el justo, y el justo mas que el
art. 4. peccador. Assi lo dize Sancto Thomas en su primera parte, y quedará claro con este exemplo. Si vuiesse aqui vn retrato del Rey, y tuuiesse su misma habla, risa y meneos, mas perfecto seria que el que solamente repressentasse su rostro, y su figura y faciones: pero si este retrato repressentasse las condiciones del Rey, sus gustos y sus desgustos en todas las cosas, mas perfecto retrato seria este de la persona del Rey. Pues assi digo, q̃ el peccador es retrato de Dios pero de solo el rostro y faciones, el justo es retrato mas viuo, el biẽauenturado mucho mas. Y de aqui nace dezir los sanctos, que quando

el

el hombre pecca, anubla y escureçe, aféa y borra en quanto es de su parte la imagen de Dios: asi lo dize Sant Ambrosio. *li. 6 exame. c. 7*

Otros dizen, que quando Dios crio al hombre, tomo imagen y semejança de hōbre, y hizo vn hombre verdadero en figura de vn hombre apparēte. Asi lo affirman Augustin, Eugubino y S. Ambrosi.: y asi queda claro lo que Dios quiso dezir enel Genesis: Hagamos al hōbre a nuesta imagen y semejança. *Gen. 1.*

Otros dizen, que la semejança del hombre con Dios consiste enel señorio, y esta parece esta expressa enla sagrada escriptura. Hagamos dize Dios, al hombre a nuestra imagen y semejança, *vt præsit*, para que presida enel mundo: y como yo soy señor, asi el hombre sea señor. Por esso le crio Dios despues de todas las cosas despues de auerle puesto casa entoldada de cielos, sol, luna, estrellas, aues, peces, animales, mares, fuentes, rios y plantas, que en abriendo los ojos pudo dezir a quanto viesse. Todo es mio. Y aū la primera vez que Moyses llamo señor a Dios, fue despues de auer criado al hombre q̄ hasta entonces aūque lo era, no se precio de esse appellido. Pequeña cosa es el hombre para el señorio de Dios: mas en fin le formo Dios a la traça de su grandeza, y por ser imagen de cosa infinita se puede tener por grande. *Gen. 2.* *Gen. 1.* *Gene. 1*

Hora pues, boluiendo a la respuesta de nuestra

ſtra duda, lo que offende a los ojos de Dios es que auiendo hecho al hombre virey, y Vicedios en la tierra, para que ſeñoree, vede y mande, ſe apoque, y ſe abata a ſer moço de ſus moços, y ſieruo de ſus ſieruos, y eſclauo de ſus eſclauos. Dauid lo dixo en vn Pſalmo. *Diuitiæ ſi affuant nollite cor apponere.* Que no nos veda el piſallas con los pies, ni el tomallas cõ las manos ni el dallas, ni el repartillas, ni el defendellas a ſu tiempo cõ la eſpada, ſino que no les demos el coraçon: porque quien haze entrega del coraçon, ſe da por criado y por captiuo.

Pſa.61

CAP. XXXIX. Del Amor de los deleytes y paſſa tiempos humanos.

POr otro bien ſon eſtimados los paſſa tiẽpos y deleytes de eſta vida, y de muchos ſon mirados con ojos tan ciegos, que ponen en ellos la bienauẽturança y vltima felicidad. El primero libro de la ſabiduria refiere aqueſte error. Dixeron dize, los malos entre ſi. Donde nota Sant Baſilio entre ſi: porque la primera condicion de los conſejos y determinaciones diſparadas del peccador, es, ſer a ſolas y entre ſi: que tales penſamientos no ſon para parecer entre las gentes. Breue y lleno de peſares es el tiempo de nueſtra vida, el aliuio de las penas ſe ſuele reſeruar para el fin: pero de las que noſotros padecemos ningũ premio nos eſpera. Porque

Cap. 1.

ſi

ſi de eſſe cabo de la muerte vuiera vida, alguno de los millares que han muerto vuiera buelto a noſotros. El caſo es, que nacimos đ nada, y deſpues de acabada la vida no ay nada: nueſtros cuerpos ſe bueluen en nada, y de nueſtras almas no queda nada: demonos pues la prieſſa poſsible a holgarnos y a gozar delosbienes preſentes, el tiempo corre y la ſazõ de los paſſatiẽpos buela: madruguemos a coger laſlor dela alegria y del plazer, beuamos vinos precioſos, coronemonos de roſas: nə aya huerta ni ribera que no huellen nueſtras plantas, que las las miſmas yeruas marchitas đ nueſtros pies dẽ teſtimonio de nueſtros plazeres. Iob haze vna deſcripcion deſta gente perdida; y deſpues de auer pintado ſus propriedades y ventajas, dize que paſſan la vida en ſones, bayles y dancas y que jamas dexan la guitarra de las manos, y vienẽ a dezir a Dios: no os queremos, porque de nada nos aprouechays. Y Malach. dize en perſona de los miſmos, que es vanidad ſeruir a Dios, y andar los hombres triſtes y marchitos y que no ſe ſaca prouecho ninguno de eſſo, y que la bienauenturança es, gozar de los bienes deſta vida. El miſmo error refiere Dauid en vn Pſalmo. *Beatũ dixeruut populum cui hæc ſunt.* Sãt Pablo en la Epiſtola que eſcriue a los de Epheſo pinta vnos hombres muy ſemejãtes a eſtos. *Qui tradiderũt ſemet ipſos impudicitiæ.* Rematarõ

Iob. 21.

Pſ. 123

ad ephe. 4.

cuentas con el cielo y con la tierra, y dixeron a la torpeza: vuestro soy. Y escriuiendo a los Philippenses dize, que tienen estos hombres por Dios al vientre, y por gloria a la deshonestidad, que llama alli Sant Pablo confusion.

Ad Phi. 3.

Tiene este error por authores a los Philosophos Epicuros, cuya doctrina y libros se cifran en solo vn verso.

Comede, bibe & lude, post mortem nulla voluptas.

Estas son sus Philosophias y Theologias, sus Astrologias y sus Artes liberales, sus Leyes criminales y ciuiles: comer, beuer y jugar. Despues los siguio Mahoma y puso en estas cosas su parayso. y aunque esta secta es de vnos hombres tan brutos y tan bestiales, que no merecen tener nombre entre los hombres: con todo esso es innumerable la summa de los que lleua alistados el deleyte en su padron, copiosa es la summa de las gentes que lleua tras si la honra, grande es la summa de los que auasalla el desseo de la riqueza: mas lo que vence el passatiempo y el deleyte no tienen summa.

Cap. 7.

Sant Hieronymo sobre Amos Propheta, dize, que aũque ay otros muchos linages de diamãtes que no son de tanta dureza: pero que en los finissimos ninguna cosa haze mella, sino la sangre del cabron, animal luxuriosissimo. Assi ay muchos hombres en el mundo sanctissimos, fortissimos, cõstantissimos, a quien ningun

gun

gun linage de tentacion molesta ni fatiga, sino es el deleyte corporal. Sant Pablo puso aquel cartel de soldado tan valiente, y valeroso, en que desafia a la muerte y a la vida, a la hambre persecucion y tormento, a lo presente, y a lo por venir, al infierno, y a los Angeles del cielo: y este que se muestra aqui tan osado y animoso confiessa despues que vna tẽtacion de carne (quien tal pensara?) le trae arrastrado y aborrido, y le ha puesto en tanto aprieto que se ha arrodillado a Dios tres vezes le faborezca y le ayude. Sant Augustin dize, creed a vn hombre experimẽtado, que como tal os certifico, que vi caer a los pies de esta ocasion los cedros mas altos del monte Libano y las guias de la grey de Dios: de quien no dudara mas que de vn Ambrosio y Hieronymo. Aquella ramera que vio Sant Iuan en su Apocalysi, vestida de brocados y de sedas con vn vaso de oro en sus manos, cõ que embriagaua todos los moradores de la tierra, y les trastornaua el seso, es estampa del deleyte y dize, que estaua assentada sobre muchas aguas, que en la sagrada Escriptura significan muchas gentes, en señal de que el deleyte a todos los auassalla y los subjecta.

Ad Ro. 8.

2 Co. 12

Apo. 17.

Este pensamiento se dixo muy a la larga en el capitulo tercero tratando de las fuerças del Amor, y en el capitulo treynta y cinco tra-

tando de la guerra que nos haze nuestra carne dōde se prueua sufficientemente, quā anchos son los terminos del deleyte y quan estendida su jurisdiciō. Lo que reste aora siguiēdo el modo de los capitulos passados, es sacar a plaça los males de aqueste biē, para que qualquiera vea a la clara quan injustamēte nos lleuan los ojos y el coraçon.

El primer mal deste bien sea, el tormento y el trabajo que trae consigo, que no ay captiuo que muela cibera entre Alaraues, ni remero q̄ bogue las noches y los dias ētre barbaros crueles. que tanto trabajo passe. Vno de los titulos que la sagrada Escriptura da a la culpa es, seruidumbre y captiuidad: la seruidumbre, dize tormento, la captiuidad prision. En este sentido dize el Propheta Esayas, que nuestras culpas nos vendierō, como soleys vender a vn esclauo traydor, ladron o borracho, y el venderle es deshazeros de el, echarle de vuestra casa. Assi Dios se deshaze de nosotros, y nos echa de su casa. y S. Pablo se llama vendido: y aunque este titulo conuiene a todos los vicios, pero aninguno mas propriamēte q̄al deleyte corporal: porque ninguno nos trata tan como esclauos, con seruidūbre tan tyrāna, cō captiuerio tan fiero y tan esquiuo. Vn esclauo de vn tyrāno no es señor de sentarse vn rato a comer o a descāsar, o de echarse a dormir que, no

Gratis venūdati estis. *Esa. 50*

Ecce in iniquitatibus vendit estis.

Ad Roman. 7. Venundatus sub peccata.

no acuda su amo luego cõ el açote, o con el pa lo en la mano: y si molido y brumado le pide a caso licencia, y con palabras humildes quiere inclinarle a piedad le respõde: quita perro, dormir queria agora el perro? Assi el hombre que es esclauo de su carne y se le passan treynta noches sin dormir, tiene necessidad de sossegar siquiera vna, y acude la sensualidad tyrãna y el desseo del deleyte: quita perro: estase la otra esperando, diste la palabra de velar la noche toda y de esperar occasion, y quieres aora dormir. Otros trabajos suelen tener algun aliuio en el fin, pero estos que se passan por conseguir vn deleyte, tienen las vigilias malas, y las fiestas peores, las esperanças son trabajo, y los gozos son dolor. En vn Psalmo lo dixo Dauid. *Concepit dolorem & peperit iniquitatem.* Nadie pare sino lo que cõcibe, y nadie concibe sino lo que pare. El peccador dize que pario maldad, luego concibio maldad: dize que concibio dolor, luego pario dolor: luego maldad y dolor todo es vno. Lo mismo quiso dezir Esayas en aq̃llas palabras. *Oua aspidum ruperunt.* Ay vnas viboras que llaman bisa, que ponen hueuos dentro de si mismas, y llegando el tiempo salen los viboreznos rõpiendo a la madre los hijares y acabãdole la vida. Assi las esperãças de los deleytes humanos, son preñezes de biuoras que cuestan muerte y dolor. Zacharias pone vna estã-

Psal. 7.

Isai. 59

Zach. 5.

pa de este torméto que trae cōsigo el deleyte. Vna muger metida en vna olla, tapada la boca con vna pesa de plomo, que presa, y q captiua, y que brumada yua la pobre muger. Assi es la vida del que agoniza por los deleytes y passatiempos humanos. En fin los mismos dañados confiessan que llegaron al infierno molidos, hechos alheña, y quiça el cansancio dellos mas nacio del trabajo que passaron en buscar plazeres y passatiempos. Que es lo que dixo Sant Iuan en su Apocalypsi. Pinta el juyzio y dize, que la muerte y el infierno fueron echados en vn estanque de fuego: habla a la letra del peccador cuya vida es vna muerte y vn infierno: y dize, que essa muerte, y esse infierno seran echados en otro infierno, y passados de vn infierno temporal a otro infierno eterno y perdurable: y esta es vna delas mayores befas q̃ el demonio puede hazer a Dios. Tu criaste al hombre, naciste por el en pobreza, viuiste en trabajos, moriste cō dolor: yo no le crie, ni naci por el, ni naciera, ni viuo ni muero: tu le regalas y le cōseruas, le das vn page y vn ayo que le vele quādo duerme, que le guarde las noches y los dias, yo le brumo y le muelo, y le traygo arrastrado y inquieto, que no parece sino vna paja combatida delos vientos: tu le inspiras y le acōsejas, le das aldauadas al alma, y mil auisos cada hora, yo le armo mil lazos, estropieços y çancadillas

Sapi. 5.

Apo 20

hagole mil engaños y trayciones: tu le tienes aparejado vn premio altissimo, que ni ojo le vio, ni oydo le oyo, ni jamas cayo en el coraçõ humano, yo tras vn tormento de por vida le tẽgo vn tormento eterno, el mũdo lleno de amigos mios, de los tuyos qual y qual: el camino del infierno es anchissimo, y van apretados, el đl cielo muy estrecho, y no se estoruã los vnos a los otros: a mi posada llega gran numero de huespedes cada dia, ala tuya en su respeto muy pocos. Verguença vuiera yo de auerlos criado cõseruado, redemido. De suerte, que solamẽte por tener buena vida auiamos đ dessear la que llama el mũdo mala: porque la del peccador, q̃ es aparentemente buena es vn infierno: porq̃ no alcançan descanso los que adoran la bestia ni su imagen.

Mat. 7

Y es vn punto difficultoso de entender, que vn hõbre rodeado de deleytes y passatiempos humanos trayga vn infierno en el pecho, y biẽ comido y mejor cenado, y alçandose vn deleyte y otro deleyte, y vn plazer a otro plazer trayga el alma mas lobrega de tristeza que vna noche muy obscura. Pero como se compadeçe que vn justo en medio de mil tormentos tenga el alma hecha vn cielo de plazer y dealegria, y que este vn Lorenço sentado sobre las brassas y tenga en el pecho vn parayso; Assi se cõpadece que este el peccador echado sobre

todos los deleytes humanos, y que tenga el alma en vn infierno. Dauid hizo mencion de

Psa. 87

este infierno en aquellas palabras del Psalmo. *Posuerũt me in lacu inferiori.* Llama infierno inferior al lugar de los dañados a differencia de el superior que padece el peccador en esta vida. Y Eutymio declarando este lugar, llama infierno inferior el adulterio de el Propheta, a differẽcia de otros infiernos, causados de otras culpas menos graues. Sant Gregorio dize, que anda el peccador muy necio en esperar sossiego y gozo de los deleytes humanos. porque el sossiego y el gozo son compañeros de la justicia y effectos del Spiritu sancto. Segun lo que dize Sant Pablo. *Iustitia, pax & gaudiũ in Spiritu sãcto.* Pues como puede tener sossiego ni gozo estando tan lexos de la fuente dõde mana. *Nõ est pax impijs,* dize Dios. No ay sossiego ni quietud para el malo: porque sus mismas culpas le desassossiegan. Quando vno va descaminado, las sierras, breñas, barrancos le dan vozes: no va por aqui el camino, y aunque lleue muchas razones de contento se afflige y se cuyta tanto mas, quanto mas se dilata su yerro y su perdicion. Assi el peccador, los mismos deleytes le auisan que va errado, y es fuerça sacar de ellos pesar y melancholia tanto mayor, quanto mas los dilatare: porque nos tiene dadas Dios señas del camino del cielo, y en todas

Hom 10 super Ezech.

1 Tes. 2

Isai. 48

dañados

ellas

ellas no ay rastro de deleyres ni passatiẽpos hu manos. De Anaxagoras refiere Valerio Maxi- *li. 8. c. 7* mo, que solia dezir, que durmiendo en el suelo, y comiendo yeruas con el animo quieto, tenia el mayor contento, que en las camas blãdas y en los banquetes regalados con el animo turbado.

El segundo mal deste vien es, ser tan vil y tã feo, que aun para reprehendelle a penas se puede tomar en la boca. El lenguage de la sagrada Escriptura lo prueua bien, que como es tã limpia, y tan pura que nunca sabe vsar de palabra suzia, es tan recatada y detenida en el hablar de aqueste vicio, que jamas nombra cosa que tenga parentesco o vezindad con el, sino por rodeos. Sobre aquellas palabras de S. Pablo: ho- *1 Co. 10* ra comays, hora beuays: hora hagays otra qualquier cosa, dize Origenes, como jũto cosas vergonçosas con las que no lo son, quisolo dezir honestamente: y entiende en aquella palabra, *siue quid aliud faciatis*, las necessidades naturales y aquellas palabras q̃ el mismo Sant Pablo es- *1. ad Te* criuio a los de Thessalia. *Ne quis circunueniat in* *sa. 4.* *negotio fratrũ suoaũ.* Expone S. Hieronymo en la Epistola a los de Epheso: Ninguno dexe a su muger y busque a la de su hermano, que venga Dios pesadamente esta injuria. Y en la misma *Cap. 5.* Epistola dize a los de Epheso, no tomen en la boca esta palabra fornicacion, ni la nombren,

porque no conuiene a sieruos de Dios. Y no es mucho dessease Sant Pablo en los sieruos de Dios silencio de cosas tales, pues Socrates todas las vezes que disputaua del sensual, se cubria el rostro, para que el oyente entendiesse quan forçado, trataua aquella materia. Esta es la causa que Sant Pablo llama a las cosas lasciuas cōfusiō. En la Epistola a los Philippeses trata de vnos glotones que tienen por Dios al vientre, y dize: *Gloria in cōfusione ipsorū*. Como si dixera: mirâ en que para vuestro regalo y vuestra glotoneria, en confusiō. Essas cosas no tienen nōbre proprio y particular para el sieruo de Dios, no le tienen porque no las ha de llamar por su nombre.

Ad Phi 3.

Lo segundo se prueua la fealdad de aqueste vicio de el effecto, q̄ es hazer al hōbre suzio, asqueroso y bestial. El Propheta Ioel dize al principio de su prophecia, q̄ las bestias se quedarō entre el estiercol podridas y muertas: dōde dize Sant Gregorio, podrirse las bestias entre su estiercol, es acabar los carnales en sus torpezas la vida. Sant Buenauentura compara al carnal al infierno por tres cosas. La primera, el fuego abrasador que siempre arde. La segunda el gusano de la cōsciēcia, q̄ siempre roe, cōsiderando lo que perdio, y lo que pudiera ganar, y q̄ en perdello tuuo trabajo y en ganallo tuuiera descanso. Lo tercero, el mal olor q̄ en fin es el

Cap. 1.

el sumidero y sentencia de la suziedad, de lava sura, y de la hediondez del mundo. Assi en el carnal ay fuego de cõcupiscẽcia, y siempre arde, es la olla de Hieremias que siempre hierue ay gusano de la mala conciencia que da pũçadas y acusa, y mal olor, porque no ay aluañar que tã mal huela entre todas las tẽtaciones del hombre que pone assi la sagrada escriptura, como los sanctos significados en la infinidad de lazos que vio sant Antonio, armados por toda la tierra, ninguna ay tan asquerosa como esta. Sant Bernardo en sus declamaciones en cinco lazos pinta cinco vicios los mas grãdes que cometen los hombres, y contando en este numero al carnal, le pone abierta la boca a la orilla de vna laguna de alcreuite, y piedra açufre, de dõde salia continuamente vn pestilencial olor El cueruo que salio del arca en hallando cuerpos muertos en que asentarse, no quiso mas boluer a ella: assi el torpe en hallando materia suzia de torpezas, mas hedionda que los mismos cuerpos muertos, luego se oluida del arca de la Iglesia, de sus preceptos y auisos. Plinio dize, que la pantera es vn animal tan codicioso de los excrementos del hombre, que si se los ponen en vaso colgado de vn arbol muy alto, suele matarse muchas vezes por alcançarlos. Es estampa del carnal, a quiẽ el mal olor le parece bueno, lo amargo dulce. El mal olor deste

Gen. 8.

Hier. 1.

Li. 8. *c.* 17. & 27.

deste vicio que cundio por el mundo en sus principios, llegando a las narizes de Dios fue occasion que le anegasse cõ agua: embiando vn diluuio vniuersal, para que en el se ahogassen los fuegos dela sensualidad, como al fin delmũdo vendra fuego: porque todas las culpas naceran de auerse lacharidad enfriado: todo sera robos, interesses, auaricias. Pues si quisiessemos arguir la fealdad de aqueste vicio de las dolencias y enfermedades que causa en los hõbres, y de los lugares que tiene el mũdo deputados para aduanas de su mercaduria. q̃ lengua auria tan torpe que refiriesse cosas tan asquerosas y suzias, no pudiendo las suffrir a penas vn pensamiento. Pero es fuerça hazer lo que el cirujano, que para dar enla herida puntos se ha de ensangretar los dedos. En fin es este vicio tan vil y tan feo, que aunque es verdad que el demonio gusta mucho de ver a los hombres presos en lazo tan suzio, por ser tan escaso y tan mezquino, que quando os puede caçar cõ vna sardina nunca os offre vn lenguado: con todo esso ay muchos demonios en el infierne de los mas nobles, que no quieren tratar cõ este linage de tentaciõ: y por esso se llama comunmẽte tentacion de flacos, y es pensamiento espantoso, que siendo cosa tan vil, tan baxa y tan fea q̃ los mismos demonios se afrentan de tratar de ella, aya tantos en el mundo que la antepõgan

Gen. 7.

Ma. 24

aDios

a Dios y a su gloria. Ioseph rogado de su seño-
ra, no quiso acudir a sus ruegos deshonestos, y
reparando en las mercedes que le auia hecho
su amo y en los beneficios de Dios repetia mu chas vezes. Como podre yo preso con tantas
prisiones rompellas y darte gusto. Vos rogays
a la criada y a ratos a la negra de vuestra casa.

Gen. 32

El tercero mal de este vicio sea, su grauedad.
Siempre la grauedad de la culpa se mide por el
rigor de la pena: y ningunas culpas se hallan en
la escriptura tã seueramente castigadas como
idolatria y sensualidad. Bien sabemos el castigo de Sodoma, el de Pentapolis, y de la region
vezina, el de el tribu de Benjamin, por la muger del Leuita, el de los hijos de Heli Sacerdote, el de Vrias, el del mundo, y otros muchos castigos seuerissimos, y vengan̄ças fieras q̃ Dios
ha hecho, guerras, hambres, pestilencias, muertes que ha embiado a ciudades, prouincias, personas particulares de que esta llena la Scriptura. Sant Pablo en vna epistola a los Corintios,
nos auisa que escarmẽtemos en cabeça agena:
y reparemos en el caso que se cuenta en el libro de los Numeros: y en la Epistola que escriue a los de Epheso dize, que ningun deshonesto tiene que esperar herencia en el reyno
de Dios. *Nemo vos seducat inanibus verbis.* Nadie
os engañe con palabras vanas, diziendo que
este peccado es menos graue, que frisa mas cõ
la

Gen. 19
Iud. 20
1. *Re.* 2
2 *Re.* 11
&. 12.
Gen. 7.
1. *Co.* 10
Cap. 25
Cap. 5.

la inclinacion del hôbre. Muchos ay que dizẽ: yo no hurto, ni hago injurias, ni soy frayle, ni casado: hare penitencia de mis flaquezas. A essos dize Sant Pablo: no os engañe nadie, que vendra la ira de Dios subitamente sobre vosotros.

La sagrada Scriptura haze mencion a vezes de algunas culpas: y para encarecer su graueuedad tiene por estylo dezir, que dan vozes a Dios pidiendo vengança a la justicia diuina. Deste linage de culpas es, el detener el jornal al jornalero: que mandando Dios en el Leuitico no le dilates hasta otro dia, te quedas con el los meses y los años, y acaece acabarle la hambre antes que le acabes de pagar. De este linage de culpas es el agrauio que se haze a la viuda, cuyas lagrimas dize el Ecclesiastico, que se derraman por sus mexillas, y desde alli suben al cielo. Deste linage de culpas es el derramar la sangre de tu hermano, y asi dixo Dios a Caim. La sangre de Abel me da vozes: y Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que las animas de los sanctos piden a Dios vengança. De este linage de culpas es la torpeza y deshonestidad de la carne: y asi dize enel Genesis, que subio a las narizes de Dios el mal olor de la tierra, y la mayor parte de las culpas de Niniue deuera de ser torpeças: y asi dize Dios que apparecio en su presencia la malicia de aquella ciudad: y que

Leu. 19
Eccl. 15
Gen. 4.
Apo. 6
Gene. 6
Iona. 1

aunque entonces hizierō penitencia, despues reincidieron en sus culpas, y vino Dios a executar las amenazas de antes, que Ionas tanto auia desseado. En fin es vn fuego dize Iob, que todo lo atala y lo consume. En los Prouerbios llama Salomon la boca de la muger agena cueua profunda, y dize, que caera en ella aquel, cō quien Dios estuuiere ayrado. De suerte que es pena y castigo de la ira de Dios, el reboluer se vn hombre con la muger agena.

Cap. 3.

Pro. 22

El quarto mal de aqueste bien sea, el boluer a los hombres ciegos y tontos. Que aunque de este effecto es causa qualquier peccado, pero mas particularmente el de la torpeza y deshonestidad. Porque la cobdicia esta tan lexos de cegar a vn hombre y de entorpezelle, que antes aguza el ingenio y desbasta la rudeza, y vee mas lances el cobdicioso que vn lynce: porque abre la cobdicia mil ojos que cierra el sueño, y sana otras mil dolencias q̄ acuden a ellos. Pues la ambicion que no vee, que no anda: pero la deshonestidad al ingenio mas claro le escurece y anubla, como el poluo a la vedriera: no destruye la naturaleza quanto al ser racional, pero estragarla, y quanto al exercicio de las potēcias y de los sentidos la altera y la muda, la descompone de suerte que parece mas de bestia que de hombre. Tratan Sant Pablo en la epistola a los Romanos de aquellos Philoso-

losophos que viuieron como bestias, occupados en sus brutalidades y torpezas, que llama el Apostol inominias, guardando la pureza q̃ la Escriptura tiene en sus palabras, dize. *Obscuratum est insipiens cor eorum.* De dos cosas los nota de ciegos y de tõtos: son cõdiciones del deshonesto y carnal. Lo mismo dize Dauid en vn Psalmo. *Super cecidit ignis & non viderunt solẽ.* Vino sobre ellos fuego y no vieron el sol. Lo mismo que S. Pablo llama tinieblas y obscuridad llama Dauid fuego, pero sin luz, que es condicion del fuego del infierno. Como lo nota Sãt Basilio sobre el Psalmo. 33. Que aunque tenga algun linage de luz, sera tan triste, tan lobrega y tan obscura, que no sirue de alegrar como la del sol, sino de espantar, atormentar y entristecer. Pues quando el fuego de la concupiscencia cayere sobre el coraçon del hõbre, dexarale tan ciego que no tẽga ojos para ver la luz del sol. A los Sodomitas cegarõ los Angeles castigandolos con pena muy conueniente a su culpa: porque no ay vicio que buelua a vn hõbre tan ciego ni tan tonto como es el de la torpeza y deshonestidad. Oseas dize, que el vino y la muger roban el coraçon del hombre y le dexã hecho vn tronco, y vn cuerpo sin alma. Esso dize el nombre de Venus, que quiere dezir falta de entendimiento: porque con la euacuacion de la sangre mas sutil que se haze en los actos

Ad Ro. 1. *Psa. 57* *Gen. 19* *Osea. 4.*

Vene

Venereos, padece el celebro tan grande detrimento, que puede quedar vn hombres mente capto con su demasia. Y pareciose bien en Salomon, que siendo su auiso y su descrecion tan rara y tã peregrina, que venian por oylle las Reynas de los fines de la tierra, las mugeres le tornaron viejo necio, y viejo tonto, que es vna de las cosas aborrecibles a Dios: y aun su padre Dauid los dias que anduuo rebuelto cõ Bersabee perdio todo su auiso y toda su descricion, que era estremada. y para significalle su torpeza le hablaron en parabolas.

3 Re. 10 &. 11.

2 Re. 12

CAP. XL. Del Amor de las mugeres.

TRatãdo de los deleytes humanos no se pueden passar en silencio las mugeres. Auiẽdo depositado Dios en ellas lo que son estimadas en el mũdo por mayores de todas las criaturas que Dios auia criado al principio del mundo: aunq̃ eran tã buenas que mirandolas el mismo Dios se pago dellas, no dio señal a Adã de que su vista le fuesse de tãto deleyte y passatiempo, que le tuuiesse con solas ellas por bien entretenido: antes Dios le juzga por solo: mas en criãdo a la muger se le fueron los ojos tras ella, y dixo. Por esta dexara el hombre al padre y a la madre. No dixo que dexaria aues, animales, peces, frutas, arboles, plantas, y todo lo que entõces en el mũdo auia, porq̃ le parecio poco: sino

Gen. 1.

Gen. 2.

lo que no auia, que era el padre y la madre, que le parecio lo mas. Salomon dize que las mugeres son los regalos y los passatiempos de los hijos delos hōbres: y Zorobabel lo prouo de espacio delante del Rey Dario, y de todos los Principes y sabios de su reyno, en aquel problema que mouieron el y los otros dos pages. Dexando a parte dize, el engendrarnos a todos, y el salir de sus entrañas a esta luz y claridad, el criarnos a sus pechos, el emplearse de ordinario en nuestras galas y aseo, en nuestra limpieza y regalo: no se que lazo encubierto, o que propriedad secreta puso la naturaleza enel pecho del hōbre, q̃ les es natural el amar a la muger y el pagarse de su vista. Tenga dize, vn hombre gran summa de oro y plata, goze todos los regalos de la tierra y de la mar. en viẽdo vna muger de hermosura y de gala lo pondra en oluido todo, y se le yra tras ella el alma y el coraçon, y se quedara la boca abierta mirãdola. Por la muger dexa el hombre el padre y la madre que le engendraron y criarō con trabajo y con sudor de sus rostros, y dexa la tierra y la region, a quien tiene amor natural, y con ella sola descansa, y se entretiene en tierras estrañas, sin acordarse de padres, ni de parientes, ni de la patria en que nacio. Por la muger, sale el hombre muchas vezes a escalar casas de noche y a saltear por los caminos,

Eccl. 2.
3 Esd. 4

entra

entrase por las espessuras y por las cueuas donde ay peligros de fieras y de animales ponçoñosos, haze se cosario por la mar, y quita las vidas a los hombres, y quando le succede alguna presa importante se la trae a su muger. Por la muger se han perdido muchas vidas, acabado haziendas, trastornado juyzios. En fin Sabios de Persia, las mugeres son la cosa que en esta vida mas adorays y quereys, y sino digalo el Rey que este dia se estaua burlando con Appemen amiga suya: ella le quitaua la corona de la cabeça con la mano derecha, y se la ponia sobre los lazos de sus cabellos, y con la siniestra le estaua dando bofetoncillos y palmadas, y mostraua desto gran gusto el Rey: despues desto hizo de la enojada, y començo a embotijarse y a hazer pucheritos de regalo y de melindre, y vierades subitamente el semblãte del Rey tan triste, y que con mil caricias amorosas la aplacaua y le dezia, no aya mas: y dize el texto que se mirauã los vnos sabios a los otros haziendo aplauso a la discreciõ del page, y que el Rey le abraço y hizo grãdes mercedes. En las vidas de los Padres se lee, que vn monge viejo lleuo al desierto vn muchacho deudo suyo, dessеoso de afficionalle a la soledad y perfeciõ: despues de algunos años, que ya el moço estaua grande, en vna hermita vio vnas mugeres biẽ atauiadas y hermosas que auian venido en ro-

meria: y como nũca otra vez vuiesse visto mu
geres, preguntò al viejo que animales erã aque
llos? respondiole, que eran demonios: despues
de muchos dias: preguntandole el viejo a caso
que cosa de las que auia visto enel mundo cau
saua mayor recreacion en sus pensamientos?
respõdio, aquellos demonios que topamos en
aquella hermita el otro dia. De suerte que està
vinculado enlas mugeres lo mejor delos plaze
res humanos. Y como todos los bienes de acà
abaxo, son bienes de vena pobre, y no solamẽ
te pobre, mezquina y desuenturada, sino tã fal
sa, y tan engañosa: quanto es mayor la apparen
cia del bien, tanto mayor es el engaño y la trai
cion encubierta. Conuiene descumbramoslo
que ay debaxo de esta nieue y desta grana, y de
este oro, y desta belleza y hermosura de la mu
ger mas linda y mas pintada; para que ya que
la vista de los ojos corporales es tan corta y tã
ciega, que no vee mas de lo que parece, alome
nos la vista del alma penetre, diuise y alcance
razones por donde juzgue que este bien se de
ue desamar y aborrecer.

Y si vuiera de aprouechar contra el mal di-
ziente, hiziera yo vna seuera protestacion de
dos cosas. La primera, que si eneste desengaño
anduuiere demasiado, no me mueue gana de
dezir mal, ni gusto que tẽga de ello, sino chari-
dad Christiana y zelo de la hõra de Dios y des

seo de

ſeo de ſu ſeruicio. La ſegunda, que qualquiera diſſabor que ſe dixere ſe ha de entender de mugeres abieſſas, o por lo menos de mugeres en ſu elemento. Que las buenas, quiẽ negara que hazen grãdiſsimas ventajas a los hombres, en deuocion, en piedad, en miſericordia, en liberalidad, en Chriſtiandad y bondad. Sant Auguſtin la llama linage deuoto: porque ellas ſon las que frequentan los ſacramentos, viſitan las Igleſias, a menudo dizen miſſas, hazen fieſtas, oyẽ ſermones, ſupplen las menguas de los monaſterios, enriquezen los altares con calizes, frontales, caſullas y ornamentos, y las que no pueden tanto, con corporales, palias, hijuelas. De ſuerte que ellas ſon las que ſuſtentan los auditorios, honran los ſanctos del cielo con fieſtas, regalan a las animas de purgatorio con miſſas, enriquezen el culto diuino con ſus limoſnas. Pues ſi llega vn pobre a ſu puerta, jamas ſe parte de ella deſconſolado: porque caſo que no le den limoſna por no poder, le deſpidẽ cõ tãta laſtima, que precia mas el pobre las palabras blandas de vna muger, que el pedaço de pan de la mano del hombre. Y porque ſe entiẽda que las letras diuinas enſeñan eſto, y que no lo eſcriuo yo por hazellas liſonja, ſino porque ſu virtud crezca y nueſtro deſcuydo ſe emiende refreſque la memoria de la muger Sarepta- *3 Re. 17* na, que en aquella grande hãbre de Iſrael no

teniẽdo en toda su casa mas que vn poco de harina y vn poco de azeyte, y tã poco que querian comerselo ella y vn hijo suyo, y luego esperar la muerte, partio la mitad con el Propheta Elias, y de la viegecita que offrecio mas limosna en el templo que todos los ricos de Hierusalem, y de la crueldad que vsó el rico auariento con Lazaro el pobre, y de la dureza y necedad de Nabal Carmelo, y de la azedia de sus palabras, y de la blandura y discrecion de Abigail. Y generalmente quien podra encarecer la piedad y misericordia de las muegeres en qualquiera dolencia o desastre de la miseria humana, ellas nos consuelan en los desastres, ellas acuden a Dios con plegarias, hazen votos y promesas, acuden al regalo de los enfermos y a su consuelo con tãta voluntad y sentimiẽto que dize el Spiritu sancto: que dõde no ay muger gime el enfermo.

Luc.16 *1 Re.25* *Ecc.36*

Aun haziendo comparacion de las trauiesas a los hombres que lo son les hazen grandes vẽtajas. porque vn hombre desalmado quando se acuerda de rezar, de oyr missa, sermon, de ayunar? pero vna muger por trauiessa q̃ sea, jamas dexa sus rosarios, sus ayunos y deuociones, sus oraciones, sus missas de nuestra Señora, el abstenerse los sabados de no comer grossura, y muchas los miercoles, cosas que aũque no seã de merecimiento, ayudan mucho para salir de

la

la culpa: si se les pierde algo, luego acuden con missas a las animas de purgatorio, a Sant Nico las de Tolentino, a Sant Antonio de Padua: si tienen el marido ausente, el hijo enfermo, van en romeria a las hermitas deuotas que estã en los despoblados, las quales se acabarian todas en breue tiempo si no fuesse por ellas. Enfin es corta la vida para hazer summa de los bienes de la muger, si es buena, porque no se puedẽ reduzir a summa: y supuesto que no es este mi fin, ni impressa ygual a ingenio tã corto como el mio, sera bien que dexemos sus bienes y tratemos de sus males.

El primero mal y daño, porque la muger se deue huyr, desamar, y aborrecer sea, el peligro de su vista, conuersacion y familiaridad. Y no quiero referir dichos de Philosophos antiguos, entre los quales anduuo el nombre de la muger tan infame, y su partido tan baxo, que todos casi generalmente le hizieron disfabor. No auria libro para solas las inuenctiuas las satyras que escriuieron, los bexamenes que le dieron, las opoiniones tan varias quanto disparadas que tuuieron, las respuestas que dieron, preguntados de que se auia formado la muger, quienes auian sido sus principios, porque en los mas anduuieron errados y perdidos. Y assi principalmente tendre atencion solamente a lo que dize la sagrada Escriptura, o

los Doctores ſagrados, o los autores catholi-
cos mas graues. Verdad es, que en ſonar mal el
nõbre de la muger à los philoſophos antiguos
no anduuieron tan perdidos, que en la ſagrada
Eſcriptura no aya de eſſo mal olor S. Cyrillo
ſobre el ſacrificio del bezerro, que queria Dios
le offrecieſſen, *Maſculum ſine macula*, dize. Ma-
cho le quiere, porque en la ſagrada eſcriptura
la hembra es ſymbolo de la culpa, y el nombre
de varon dize perfecciõ. De ſuerte que affir-
ma el Sabio, vale mas el hombre malo que la
muger buena. Haſta aqui ſon palabras de Sant
Cyrilo. Salomon en ſu Eccleſiaſtes dize, que
tendio los ojos por todas las coſas criadas; pa-
ra ver ſi alcançaua la cauſa de la impiedad, y er-
ror que auia en el mundo, y dize, que auerigüo
ſer la muger mas amarga que la muerte, quiſo
dezir. Auerigue que la muger era cauſa de la
impiedad y error. Y no ſe puede llamar dicho
arrojado el que ſupone expperiencia y examẽ
tan eſpacioſo y tan largo, como es el conſide-
rar todas las coſas criadas. Al cabo de eſte pen-
ſamiento y conſideracion dize, halle dos co-
ſas amargas: conuiene a ſaber: muerte y mu-
ger: pero halle que la muger es coſa mas amar
ga. La muerte ſe llama en la ſagrada eſcriptu-
ra fuerte, porque no ay coſa fuerte contra la
muerte: amarga, porque priua de todas las co-
ſas que en la vida nos ſon dulces y precioſas.

Hom. 1 *ſuper. Leuitc.* *Leu.* 1. *Ecc.* 42 *Eccl.* 7. *Cant.* 8

Y aſsi

Y assi dixo Salomon. O muerte, quan amarga es tu memoria. Pero la muger es mas amarga: *Ecc. 4.* porque si aquella acaba la vida, esta la vida y la hazienda: que en fin quando muere vn rico, es como quien quiebra vna alcanzia que esta llena, y repartese aquel bien entre muchos que le esperan. Sant Iuan Chrysostomo, que el dia en que muere el rico se parece al que le mata puerco en casa, que cabe parte del contento a toda la vezindad: pero la muger todo lo acaba y lo destruye: gasta la bolsa, entorpeze el sentido, anubla la luz natural, escurece la fama, destruye la honra, enflaquece el cuerpo, sisa la salud, acaba la vida, arroja al infierno el alma. Por esso dize Sant Pablo, que qualquier otro peccado que hiziere el hombre no *1 Cor. 6* es contra su salud, ni contra su proprio cuerpo pero el andar rebuelto con malas mugeres, es contra si mismo, contra su salud y vida. Pues si son polila de la hazienda, el hijo prodigo es buen testigo, y cien mil hijos prodigos que *Luc. 15* cada dia quedan de sus manos al hospital. Y porque es grande la destreza que tiene la muger en caçar al hombre, dize mas Salomon, que su coraçon es lazo, y red barredera, que coge de todos peces, y sus manos son prisiones, cepos, cadenas y grillos: lazo es artifficio o ingenio de los que caçan, red de los que pescã, prisiones de los que prenden y encarcelan: y

porque enel lazo caen pocos, dize red en que caen muchos: y porque la red es poco fuerte, y la muger es mas poderosa para tener al hõbre captiuo maniatado y preso, despues de auerle caçado, dize que sus manos son prisiones: porque no ay calaboço, ni esposas, ni grillos, ni cadenas que lleguen a las manos de vna muger. Assi llamò conuenientemente vno a su libro, carcel de amor, porque no ay prision tan esquiua ni tan fiera. Verase vn hombre que nada su honra y su hazienda, acabada su fama y su contento, y vera que no esta preso cõ grillos ni cadenas, ni maniatado con maromas fuertes, ni le detienẽ mares, ni muros, ni torres, sino vnas manos de vna muger mas blandas que vna seda, y al cabo no terna valor para desasirse de ella. Vera q̃ le desama y le aborrece: que le da mil enojos y pesares, que tras cada rincon le murmura y le haze mil trayciones, y vera que le va su bien todo en no verla de sus ojos, y en escaparse de sus manos, y al cabo no tendra valor para desasirse della. Darale vozes Dios por sus predicadores, aldauadas a las puertas de su alma por sus Angeles, embiarale auisos por su Iglesia, razones de escarmiento y de temor cõ la muerte de su vezino y de su hermano, açotes con enfermedades y trabajos, porque no le dexa la capa en las manos como Ioseph, y al cabo no tendra valor para desasirse dellas. Por esso

Ecc. 24. · 1. Cor. 6. · Luc. 13. · Gen. 39

esso añade el sabio. El q̃ agradare a Dios huyra deste basylisco, y de essa fiera; el que le offendiere caera en sus manos. Pareçe que la tiene Dios por verdugo para castigar peccados; y assi lo confiessa vn flaco: quãdo se halla en esta carcel rodeado de mil daños, sin valor para desasirse dellos: dize, mis peccados son estos. Y porque no diga alguno: ya que aya vna tan tyranna y tan mala hembra como essa que aueys pintado, mil aura buenas y sanctas. A esso responde Salomon. De los varones entre mil halle vno bueno, mas de todas las mugeres no halle vna sola que lo fuesse. Lo qual se deue entender de aquellas con quien Salomõ auia tratado, que en fin fueron muchas, y hablaua aqui como bien acuchillado. Porque quien cõsiderare la amistad que en los primeros años de su reyno tuuo con Dios, el auer hablado dos vezes con el familiarmẽte, el auer acudido Dios a sus desseos con tãta largueza, que no vieron cosa sus ojos, q̃ no gozasse su coraçon: el auer sido su spiritu tan alto, que daua con las alas en el cielo, su lengua pluma del Spiritu sancto, y le cõsidera despues viejo, haziendo mezquitas por agradar a las damas idolatras, a quien amaua: juzgara que es fiera la tyrãnia de vna muger. Herodias prouo bien esta fiereza y tyrãnia, que Herodes grande oppinion tenia del Baptista, y de su virtud y sanctidad. Y assi

Mic. [illegible]
Eccle. 7.
Ec. [illegible]
3. Re. 3 & 9.
[illegible]
3 Re. 10

afsi quando Christo señor nuestro començo a manifestarse con obras del cielo y de Dios, cre-yo era el Baptista resucitado, y gran voluntad
Mar. 6 le mostraua, los ojos se le yuan tras el, y le oya de buena gana, y encarecia sus sermones, y le diera silla en su estrado: pero teniale preso Herodias en la carcel de su amor con lazos, con redes y con prisiones: que como captiuo y preso vino a hazer la voluntad de quien asi le tenia: y pusole Dios en prision tan esquiua, tan cruel, por grandes peccados que en esta vida
Iudi.15 auia hecho. No prouo menos Dalida la fuerça
& .16. de esta prision, pues el que la tenia para romper maromas, arrancar las puertas de vna ciudad, matar con vna quijada tantos millares de hombres, derribar vn edifficio tã fuerte, no la tuuo para salir desta carcel. Y lo que mas espanta es, que se viesse Samson tan burlado, tan mentido, tan vendido, tan desamado, y que no procurasse quebrantar esta prision, aunque fuesse
Luc. 14 con muerte del carcelero. En la parabola de el Rey que combido a las bodas de su hijo, escusaronse los ambiciosos, diziendo, he cõprado vna villa, y voy la a ver: escusaronse los cobdiciosos: he cõprado vn par de bueyes, y voy los a prouar: mas el sensual no se escuso, sino llanamente dixo, no puedo: quiso dezir, no tengo libertad, no soy mio, fuera si pudiera, soy de vn señor tyrãno, que no me dara licencia aunque
la

lapida: tiene me echada argolla al cuello, y gri llos a los pies; no puedo. En los Prouerbios pin ta el Sabio vn coloquio a manera de entremes entre vna muger y vn moço, que prueua bien la verdad que hemos propuesto, y dize. Estaua mirando por las celogias de la ventana de mi casa, y entre otros muchos, vi vn moço que pas saua por de uaxo, anochece, no anochece, arri mado a la pared, como huyendo la luz: y por la otra veo venir vna muger, que en el habito, en el andar, en el meneo, en el desenfado, en las pa labras, en la quietud y desasosiego, en todo parecia vna ramera que acechaua, o desseaua algun encuentro y assi en topãdo al pobre mo ço le començo a dar abraços, y a dezir le mil pa labras amorosas: yo auia prometido dize, cier tos sacrificios por mi salud, y he los acabado oy de cumplir, y luego sali a buscarte, que ya te desseauan ver mis ojos, hallete: parece quie so dezir: le auia pagado Dios el sacrificio con hallarle: lo que agora te queda por saber es, que yo tengo la cama hecha, y el aposento olo roso, y la cena aparejada, mi marido no esta en casa, es ydo vn camino largo, vente cõmigo as si viuas, en fin ella le enlazo con palabras y ha lagos, y le lleuo tras si, como se suele lleuar el buey al matadero, o el cordero innocente, o el aue que va a picar en el cebo: porque no sabe el bobo que le lleuan a la carcel, dõde se ha de

Prou. 7

tratar

tratar de passalle el coraçon y las entrañas, y de el peligro de su alma. Aora hijo mio, dize el Sabio, siruate este caso de escarmiento, para que no te dexes engañar de aqui adelante. El Ecclesiastico dize: mejor es el varon malo que la muger buena: quiere dezir: menos herido y menos lastimado saldra el hõbre de las manos de su enemigo, que de las manos de su amiga. Menos daño hizo Saul a Dauid trayendole desterrado, huyendo de breña en breña, q̃ Bersabee abrigandole en la cama blanda y regalada. Iob tratãdo del demonio, entre otras propriedades que refiere suyas, dize, que su aliento enciende los carbones frios y elados. Acostayslos encomendando os a Dios y a vuestros sanctos deuotos, proponeys de morir y viuir en su seruicio: a penas aueys despertado, quando os viene vn mal pensamiento, y vna tentacion tã importuna: quien causa esso? sathanas que enciende los carbones frios y elados: hincaylos de rodillas para orar, subitamente os diuertis, y os hallays rebuelto en mil humaredas de lasciuos pensamientos: es que el aliento del demonio enciende los pechos mortificados, y muertos: estraño animal, cuyo soplo es vnos fuelles. Esta misma propriedad tiene la muger. es el demonio de la tierra, que enciẽde los coraçones mas frios. Assi lo dize el Sabio. Las palabras de la muger, son como fuego que quema y abrasa: pues

Prou. 7
Ecc. 42
1 Re. 20 & 21.
1 Re. 11
Iob. 14
Eccl. 9.

pues el que las recibe en su pecho y las guarda en su memoria que espera, sino que la encienda. Por ventura dizen los Prouerbios, podra el hombre esconder el fuego en el seno, de suerte que no se le quemen los vestidos? pues esse milagro le sucedera al que entrare a tener conuersacion familiar con vna muger, y no sa liere chamuscado: y pues vos no podeys hazer milagros con el fuego que quema el cuerpo, no los espereys del fuego que abrasa al alma. Christo señor nuestro dixo ala Magdalena: No me toques, que aun no he subido a mi padre. Son bonissimas palabras para dichas de vn hombre a vna muger, aunque sea vna Magdalena: no me toques que no soy cuerpo glorioso. Sant Leon Papa, primero deste nombre se quiso cortar la mano como miẽbro podrido: porque besandose la vna muger sintio vn poco de torpe ardor.

Prou.6

Ioa.20.

Sola la vista de la muger ha causado grãdissimos daños, quanto mas el trato y conuersaciõ. El Genes. dize q̃ viẽdo los hijos de Dios quan hermosas eran las hijas de los hombres, se casarõ con ellas: de lo qual se vino a encẽder el mũdo con fuego de tantas torpezas, q̃ le parecio a Dios cõuenia apagalle, haziendo la tierra vn mar. De ver el Principe de Sichẽ la hermosura de Dina se siguio su muerte, y la de muchos danos: de ver Sãson a Dalida vino a casar con ella

Gen. 6.

Gen.24

Iud. 14

ella contra la voluntad de sus padres, y de su pueblo, y contra la ley de Dios tenia estable-cida, de donde succedieron mil desastres y no fueron pocos los que succedieron de passearse el Rey Dauid por los terrados ocioso, y mirar
2 Re. 11 a Bersabee, ni los que succedieron por mirar
2 Re. 13 Amõ a Thamar, su misma hermana, y aquellos
Dan. 12 dos ruynes viejos q̃ eran juezes de Israel, quando pusieron los ojos en la hermosura de la innocente Susaña. Tertuliano cuẽta, que Democrito se saco los ojos por no ver jamas mugeres. Alexãdro Magno recateo el visitar a la muger y hijas del Rey Dario, sabiendo que eran hermosissimas, por no quedar vencido estando
Job. 31. tan victorioso. Iob dize, que hizo pacto con sus ojos que no le passasse por pensamiento el mirar a la muger, y luego se comieuça a echar maldiciones: tal y tal me venga si en este caso jamas siguieron mis ojos los desseos del coraçõ. Suele muchas vezes dezir el coraçon: mirad que buen rostro, mirad que hermosa muger: pero luego acudia yo a mis ojos, y al pacto que tenemos hecho entre los dos. En los Prouerbios dize Salomon, que desuiemos
Prou. 5 nuestros passos de la casa de la muger, y que no nos alleguemos a sus puertas, que son puertas de la muerte y del infierno, que sera su trato y conuersacion, que sera estarte embobado mirando la a la puerta de la casa de

Dios

Dios, que sera enclauar los ojos en ella en la presencia de Dios, y en sus barbas. S. Pedro dize que los ojos de estos son vn adulterio dilatado, y vn continuo delicto, y que hazen con los ojos guerra a las animas flacas, enclauandolos en ellas: como dize la Escriptura de su ama de Ioseph. *Iniecit domina oculos in Ioseph*, y cõ esta liuiandad vienen a abrir la puerta del alma a los desseos, de manera que la hazẽ vn meson, y se viene a verificar de ellas lo q̃ dize Hieremias en sus Threnos. *Depredatus est oculus meus animã meã in cunctis filiabus vrbis*. Han sido mis ojos ladrones, y salteadores, que me han robado el coraçon en todas las mugeres de la ciudad, galanas palabras, para los hombres perdidos, que no veen muger que no dessan. En las vidas de los Padres se le, que importunaua vn monge moço a otro viejo, que pues que ya lo era tanto se boluiesse al mundo, y respõdio: de muy buena gana yre yo a do quiera q̃ no aya mugeres: dixo el moço: padre a do quiera ay mugeres sino es en el yermo? pues ay quiero viuir lo que me queda de vida. A otro viejo sancto de aquellos pidio encarecidamẽte vna señora honesta y principal se acordasse de ella en sus oraciones, y respondio: lo que yo le supplicare es, que os borre de mi memoria, como si nũca jamas os vuiera visto. Quedo de esta respuesta desabrida y azeda, y quexãdo del al obispo de

2 Pet. 2

Gen. 39

Hiere. Cap. 3.

aquella diocesi, le respondio, que tuuiesse atencion que fatigauan mucho los demonios a los sieruos de Dios con memorias y imaginaciones de mugeres, y que por esse respecto respõderia assi aquel viejo sancto. Sant Cypriano en el libro de singularitate clericorum, dize, que los carbones encendios dan centellas, y el hierro herrũbre, el madero carcoma, el paño polilla, los aspides ponçoña, la muger pestilencia: como lo dize el sabio en sus Prouerbios, y en el Ecclesiastico dize, que tocar vna muger es tocar vn escorpion. Sant Nilo en la segunda oracion que haze contra los vicios, dize, que el mirar de vna muger es saeta eneruolada, arrojada de vn braço poderoso, y que por huyr este daño el sieruo de Dios ha de huyr los espectaculos y fiestas publicas, a do se juntan mugeres: y en el mismo lugar dize, que es mas sano consejo para el moço llegarse al fuego, que a vna muger: porque quemado del fuego desuiara la mano, pero abrasado de vna muger no sabe lo que hara. Porque como las flores, y las plantas crecen cabe las aguas: assi los desseos lasciuos con la vezindad de la muger. Sãt Augustin dize, que el que no euitare la familiar conuersacion de las mugeres verna a dar de ojos muy presto, y mas abaxo dize, que tiene ẽ ellas tã grande enemigo nuestra castidad, que no solamente conuiene resistirle, sino huyrle

Prou. 2
Ecc. 26

huyrle a rienda ſuelta. S. Bernardo lo encarece mucho mas: Por mayor milagro tẽgo eſtar en compañia de vna muger, y no caer, que reſuſcitár vn muerto: que aunque ſea encarecimiẽto hyperbolico es muy grande. De fray Rogerio compañero de Sant Franciſco, ſe lee, que teniẽdo don altiſsimo de caſtidad, aſsi ſe recataua, y rezelaua de todas las occaſiones y peligros de perderla, como ſi fuera vno de los mas flacos hombres del mundo: y preguntandole ſu confeſſor, porque ſe eſtremaua tanto en eſto, teniendo vn alma tan pura? reſpondio: que eſſa limpieza le daua Dios por ſu recato, y rezelo, y que ſi el ſe deſcuydaſſe de ſi, Dios ſe deſcuydaria del.

El ſegundo mal, porque la muger ſe deue deſamar y aborrecer es, por la oſadia, y el poder que tiene para el mal. En el bien ſiempre alega flaqueza: y no es mucho la alegue, pues es la miſma flaqueza: y en el mal no halla coſa impoſsible. Valerio en vna Epiſtola: que eſcriuio a Rufo dize. Oſada y atreuida es la muger para todo lo que ama y aborrece. Eſto les nace de Amor y deſamor eſtremadamẽte: y como el Amor es fuerte y atreuido, dales fuerça y oſadia, y de eſte principio proceden todos ſus males. Y por no canſarte con razones puedes leer a Aureolo y a la Medea de Iaſon, y a penas hallaras coſa impoſsible a la mu-

ger: y aſsi dize, pido a Dios todo poderoſo, q̃ te libre del engaño dela muger todo poderoſa Plutarcho refiere que dezia Caton: Todos los hombres mandan a ſus mugeres, noſotros a todos los hombres, nueſtras mugeres a todos noſotros: queriendo ſignificar, que la muger lo manda todo. Como lo prouo Zorobabel en Eſdras. Y ſi alguno me preguntare, que tã grande es el poder de vna muger para el mal? reſpõdo ſubjectãdome a mejor parecer: que de tres enemigos grandes que tiene el hombre: cõuiene a ſaber: el mũdo, el demonio, y la carne, cuya factora es la muger, ninguno es tã poderoſo y prueuolo cõ argumento facil. Muchas vezes que el demonio ha intentado coſas y no ha podido ſalir con ellas, llama en ſu ayuda a la muger y las acaba: y muchas vezes que el mundo toma a ſu cargo alguna coſa, y no puede ſalir con ella, llega en ſu ayuda la muger y la acaba: luego mas puede la muger que ambos a dos. La primera parte de eſte argumento ſe vee manifieſtamente enlos trabajos de Iob, donde el demonio puſo ſus fuerças y manos, y ſaco todos ſus inſtrumentos belicos para derribar aquel omenage fuerte: pero no le derribo vna ſola almena: fue ſe deſpues a valer de la muger, y fue tan fiero el golpe de aquel tiro, que hizo mas mella que todo el infierno. Lo miſmo paſſo en la muerte de Chriſto ſeñor nueſtro, deſpues d̃ auerſe

3. Eſ. 2

Iob. 2.

uerse reuestido en el pecho de los Phariseos,
y atizandolos a muerte tan cruel, parece que
estaua arrepentido y quisiera que amaynaran,
pero no pudo acabarlo con ellos, que estauan
encarnizados, y fue se a la muger de Pilatos, co- *Ma.* 27
mo a pedirle ayuda, y persuadiola requiriesse a
su marido no diesse la muerte al justo. De suer-
te que ya queda prouado que puede mas que el
demonio. Pues del mundo bien claro se mani-
fiesta en Salomon, a quien el mundo conqui- 2 *Pa.* 9
sto con toda su gloria y felicidad, y retirose cor-
rido cõ grande baldon y afrenta, y dixo Salo- *Eccl.* 2.
mon, que todos sus tiros eran tan vanos que
eran ayre y vanidad, mas acudieron luego vn
esquadron de mugeres, y a la primera roziada
dieron enel suelo con aquel fuerte, que era el 3 *Re.* 11
mas rico, que el mundo ha reconocido hasta
agora. No pudo Acab con toda la magestad de
Rey acabar de Nabot le vẽdiesse su viña, offre-
ciendole buena paga, supolo Iezabel, y nota a
su marido de hombre para poco, que negra au-
toridad de Rey: y luego traça y ordena como 3 *Re.* 12
quiten a Nabot la vida, y la heredad sin, que
cueste trabajo ni dineros. Que es poderosa vna
muger para el mal, y no es marauilla haga co-
sas tales, pues la primera que vuo enel mundo *Gen.* 3.
se atreuio a tratar con vna sierpe, y a entrar cõ
ella en demandas y respuestas, como si la vida
toda vuieran viuido juntas, sin atajarse ni tur-

barſe: y deſpues ſe atreue a ſu marido vn hom bre tan ſabio, con tãtas gracias y priuilegios, y al cabo ſalio con lo que quiſo.

El tercero mal por donde las mugeres deuẽ ſer deſamadas y aborrecidas, es, la flaqueza y fragilidad, que es la fuente de todas las imperfeciones mugeriles, o de las mas: y aſsi las condenan por vnicas cauſadoras de todos los peccados de flaqueza: porque ſon la miſma flaqueza. Por eſſo muchas vezes no es meneſter ſingularizar los peccados de vna muger: porque en ſiendo peccados y de muger, ſe entiẽde ſon de flaqueza, y quiça tuuo atenciõ a eſſo el Euã gelista Sant Lucas, llamando a la Magdalena peccadora, y no ſeñalãdo el linage de peccados, porque ello ſe dize en ſiendo de muger. Quando Dios amenazo al demonio con la muger, y le dixo le auia de quebrar los caxcos de la cabeça, hizo dos coſas: noto al demonio de cobarde y de gallina, porq̃ no auia acometido al hõbre cara a cara, como valiente, ſino a traycion, engañando a la muger: y noto a la muger de flaca, diziẽdo, ſe auia de vẽgar en ella, como quiẽ da de palos cõ vna rueca, o cõ vna caña, q̃ es vengaça que ſe toma de cobardes. Al hombre mudable y flaco ſolemos llamar muger para lo qual ſe deue notar vna regla de S. Auguſ. en los libros de doctrina Christiana, y creo hizimos arriba de ella mencion, q̃ ſuele la ſagra-

Luc. 7.

Gene. 3

da Scriptura muchas vezes dar el nõbre de alguna cosa eminẽte, á muchas q̃ tienen con ella cõparacion. Porque el mõte Carmelo y el Libano erã montes fecundissimos, llama a las cosas fecũdas. Libano y Carmelo, y a la madre q̃ ama a sus hijos tiernamẽte la llama Rachel Hieremias. *Rachel plorãs filios suos;* y al hermano afligido, que da biẽ por mal le llama Ioseph. *Nõ compatiebantur super contritionem Ioseph:* y a los buenos Reyes llama Dauid, y a los varones illustres de estimacion y de honra llama sacerdotes. Y assi se ha de entender el lugar del libro d̃ los Reyes y del Paralipomenon, adonde se llaman sacerdotes los hijos de Dauid, siendo assi que no auia sacerdotes del tribu de Iuda, como lo dize Sant Pablo en la Epistola que escriue a los Hebreos, y el español vsa desta phrasis, a los crueles llama Nerones, a los discretos Senecas, a los sabios Salomones, a las cosas frias, nieue, a les calidas fuego: y porque la muger es la cosa mas flaca y fragil que tiene el mundo llaman a vn hombre muger, Ouidio.

Hie. 31
Amos 3
2 Re. Cap. 8.
Para 18
Cap. 7.

Verba puellarum folijs leuiora caducis.

Et alius.

Quid leuius flamma? flamen, quid flamine? fama:
Quid fama? mulier, quid muliere? nihil.

De suerte que la muger es flaca de su cosecha, tenida por tal y de sus principios, y añade Sant Iuan Chryso, en vna homilia sobre la Epist. de

Ho. 49
Ad He.

Sant Pablo a los Hebreos, que ellas con regalos y blanduras, con afeytes, con olores y con vnguentos se hazen mucho mas fragiles, mas debiles y mas flacas. y trae la comparacion de vna planta traspuesta del desierto, adonde esta ua al despecho de los vientos y las aguas, a la sombra donde no le alcança sol ni ayre, ni las influencias del cielo. Por esso las mugeres que andan siempre por los campos, como saluajes syluestres son mas robustas y fuertes. De esta fuente de flaqueza salen algunos arroyos bien cenagosos y turbios, y desta rayz salen algunos ramos, que lleuan la fruta bien amarga y desabrida.

El primero sea, el appetito de vengança, q̃ es enella el mas fiero y mas cruel que en ninguno de todos los animales. En el capitulo del Amor delos enemigos se prouo largamente, q̃ el desseo de vengança nace de flaqueza: y por ser la muger tan flaca que es la misma flaqueza es tan vengatiua, que es la misma vengança. Olympias madre de Alexandro, oyendo dezir que Iole le auia dado la ponçoña de que murio, trabajo por auerle viuo, y no pudo; pero muerto le hizo partir en mil partes, y repartir las por diuersas regiones, Parasestes madre de Cyro prendio a dos conjurados que le auian muerto: al vno le hizo sacar los ojos viuo, y despues derretir tanto plomo sobre las cuecas sangrientas,

grientas, que poco à poco murio quemado: al otro le mando desnudar, y vntar cõ miel todo el cuerpo, y atarle a vn madero en medio de vnos grandes muladares dõde acudiã muchas moscas, para que a picadas poco a poco le acabassen. Son vengãças de pechos mugeriles, q̃ jamas se oyerõ de barbaros ni đ tyranos crueles. Elias era vn hombre que su boca era llaue del cielo, quando queria le abria y le cerraua: fuera de esso era hombre de tanto pecho, que le dixo al rey en sus barbas, tu eres el que turbas a Israel que no yo. Degollo quatrocientos Prophetas por su propria mano: con todo esso temio tanto la ira de Iezabel, que huyo de ella y se fue por los desiertos: y arrojãdose debaxo de vn arbol, de puro triste se durmio, y fue menester que vn Angel baxasse a consolalle y hazelle que comiesse. Es argumẽto que no ay tyrano tan crudo ni vengatiuo como vna muger enojada: a vn sancto se le subjecta el cielo y la tierra y los reyes y las bestias, y le traerã de comer los Angeles, y vna muger le quitara mil vidas. Herodias quiso mas la cabeça del baptista por vengarse, que medio reyno que a su hija offrecio Herodes: que no se contenta con tenelle en el cepo, o con que el rey le desterrasse del reyno: no se tuuo por vengada hasta quitalle la vida. Y lo que mas encarece su ira y saña es, que entre otros seruicios preciosos, pusieron

Iao.20. *Gen. 6.* *Gen.24* *Iud.14*

ron en la mesa la cabeça de Sant Iuan el dia q̃ solemnizaua Herodes el dia de su nacimiento haziendo vanquete a todos los principales de su reyno: y el gloton Epicuro que tenia a su vientre por Dios, quedo turbado de ver aquella cabeça amarilla con la mortificacion doblada del ayuno y de la muerte: el regalado cubierto de martas y olores quedo cubierto de vn sudor frio, mirando el cabello enmarañado, la barba sangrienta el adulador que auia dicho mil lisonjas al Rey de su grandeza, y la infanta de su baylar, quedò mudo, viendo la lengua que siẽpre hablò tan sin mentira y adulacion muerta por dezir verdades: sobre todos estaua el triste del Rey marchito, elado y temeroso, si le auia de aparecer aquella noche, y citalle para la otra vida: sola aquella mala hembra, que otras vezes huya del ratozillo que salia del rincon, y daua gritos de ver la salamanquesa trepar por vna pared, esta vfana y muy cõtenta, y mira la cabeça de vn muerto, y se regala con ella, no por hazer reliquia de tan precioso thesoro, si no por vengar su coraçõ, El Ecclesiastico dize, que no ay cebeça mas malina, que la de la serpiente, ni ira, sobre la ira de la muger. La cabeça de la serpiente, por vna parte es vna ponçona, despide veneno por ojos y boca, por otra tan dura, que tendra el cuerpo hecho pedaços, y ella se quedara entera. Assi es la ira

Ecc. 25

de la muger, que le quitará mil vidas, y no amaynara en su ira, y en su colera, y en el desseo de vengança.

El segundo sea su inconstancia y mutabilidad. Y para dezir algo de el, aunque con la breuedad possible, conuiene hazer memoria del capitulo de las mudanças desta vida, y de la inconstãcia de los bienes della: porq̃ todas las verdades o encarecimientos q̃ alli diximos, couienen a la muger con ventaja. Y el q̃ no quisiere tomar trabajo de refrescar memorias ya passadas, repare aora de nueuo en las ansias y fatigas q̃ la Esposa manifesto en ausencia de su esposo, la priessa con q̃ le salio a buscar, los peligros a que se puso, los trabajos y pesadũbres q̃ passo: y podera q̃ viene despues el Esposo a llamar a la puerta, y con vn pequeño achaque no le abre: que muger y achaque todo es vno, por no ensuziarse los pies, por vestirse sus ropas: y es, que son tantas las mudãças de vna muger, que quando quiere, no quiere. y quãdo no quiere, quiere: tan presto quiere, como no quiere, llora como rie. Es lo que dize Salomõ del perezoso: que quiere y no quiere, ni entendereys quando quiere, ni quando no quiere. En vn Psalmo dize Dauid. Dios sabe bien los pensamientos del hombre, quan vanos son. Esso se verifica por excellencia de la muger: no se forjã tales chimeras en pecho humano, ni se leuãtan tales huma

Cant. 5

Pro. 13

Psa. 93

humaredas de pensamientos, ni tales poluaredas de imaginaciones, como en la fragua de la muger.

El tercero ramo que sale del tronco de la flaqueza es, el peccado de la lengua: que por su mucha flaq̃za es a la muger como natural. Porque aunque todos los peccados son de flacos, el de la lengua es de flaquissimos. Los Astrologos dizen, que todas las influencias flacas, q̃ no consiguen su effecto caual, se quedan en la lengua: y assi vemos vno muy acuchilladizo en la lengua, otro muy liberal en la lengua, son inclinaciones asomadas, causadas de flacas; y como las mas estrellas conuienẽ en influyr flaqueza en la muger, nace faborecida y auentajada en la lengua. En el Leuitico mãdaua Dios le offreciesse el deslenguado vna cordera, que es el mas flaco y de menos defensa de todos los animales: vna mosca le haze huyr, y no tiene con que defenderse de ella. Plinio dize, que la cigarra muda es vn milagro del mundo: porq̃ es vn linage de animalejo parlero: pero que las ay en vn campo que llaman Regimo. Assi vna muger muda es vn milagro: porque son parleras, pero que ay muchas muy cuerdas y muy discretas. El Ecclesiastico dize, que la muger cuerda y callada es don de Dios: en vn mismo cuento pone la cordura y el silencio, porque el seso de vna muger esta en callar. Esta licio dio la

Leui. 5

Li. 11. cap. 27

Sensata & tacita. Ecc. 26

la Virgen a las mugeres, quando enla embaxada mas graue que vio ni vera el mundo, la primera prenda que dio por respuesta fue, pensar y callar. Vn Philosopho dixo a vn moço, que hablasse para que le conociessen: porque las palabras, y la risa, y el andar, son las prendas que dã testimonio del hombre. pero a la muger no se le ha de dezir sino: calla, y os conoceremos. Sant Pablo, quantas vezes habla de mugeres, trata de silencio: en la Iglesia, callen: en su casa callen. El Testamento viejo, quantas vezes alaba la virtud de vna muger, alaba su silencio. A Sarra la muger de Tobias el moço, baldono vna criada suya con vna injuria. pesadissima, para vna muger tan sancta, pues la llamo, muger que auia quitado la vida a siete maridos suyos. y no era ella la q̃ los auia muerto: sino el demonio: y põderando la sagrada Escriptura su sanctidad, dize, que no respondio palabra a la criada deslenguada y atreuida, sino que subio a vna açotea de su casa, y hablo con Dios a solas pidiendo le su fabor: y alegando su innocẽcia y aflictiõ. Susaña acusada de adulterio, no hablo palabra en todo el discurso de su pleyto, ni en accusacion ni en sentencia, ni en su casa, ni en el tribunal: por esso desperto Dios la lẽgua de Daniel que hablasse por ella. La Magdalena despues de su conuersion, todos la persiguen y siempre calla: el discipulo la

Luc. 1.

2 Co. 14

Tob. 3.

Dan. 3

Ma. 16
Luc. 17
Luc. 10

llama

mana llama perdida, el Phariſeo peccadora, ſu hermana ocioſa y deſcuydada: el Señor buelue por ella contra todos. Lo miſmo ſuccedio a la adultera.

Iona.8.

El quarto ramo que nace de la flaqueza de la muger, ſon ſus antojos, gollorias, y peticiones locas y diſparadas: que ſino fueſſe por los muchos que las detienen y hazen eſtar a raya, toda ſu vida ſeria antojos. Era tãta la triſteza que Rachel ſacaua de verſe ſin hijos, teniendo tantos ſu hermana, q̃ daua vozes a ſu marido: dame hijos, ſino morireme: como ſi ſu marido fuera Dios. Andando Alexandro en ſus guerras, dexo por gouernador de ſus eſtados a Antipater, el qual entre otras coſas de que le daua cuẽta, le eſcriuio tantas importunidades y antojos de ſu madre, de coſas tan demaſiadas y tan injuſtas, q̃ alteraron a Alexandro, y dixo: penſiones graues me pide por nueue meſes q̃ me truxo en ſus entrañas. Eua pidio a Adam mordieſſe de la mançana. Dalida a Sanſon ſe moſtraſſe dõde tenia la fuerça. Herodias la cabeça del Batiſta: todas eran peticiones injuſtiſsimas. La madre de S. Iuan y Sãctiago llego a pedir ſillas a tiempo que eſtaua Chriſto ſeñor nueſtro tratando de ſu muerte y de ſu Cruz: q̃ es tanta ſu flaqueza, que no tienẽ valor, ſi quiere para detenerſe vn rato en ſus guſtos y deſſeos. Y por ſer los de muchas muy parecidos a eſtos, ſe deuen

Gen.31 *Gene.3* *Iud.16* *Mar.6* *Ma.20*

uen

uen mirar y examinar muy de espacio: respon diẽdoles siempre con cortesia por su flaqueza pero cõcediendoles poco de lo que piden. A las blasphemias, y a las heregias de la muger de Iob, respondio el varon sancto. No sabes lo q̃ te dizes: que para lo que ella merecia anduuo en estremo cortes y biẽ criado. Es lo que dize S. Pedro *Impartientes honorẽ tanquam vasculo infirmioris*. Honraldas por su flaqueza: que vn vaso de plata o cobre puede rodar por el suelo sin miedo de que se quiebre, pero vn vidrio es menester tratalle con tiento. Asi el hõbre no se enoja aunq̃ le trateys con desden y con azedia pero la muger es vidrio, y piẽsa la despreciays. Y Christo señor nuestro tuuo respecto ala madre de Sanctiago y de S. Iuã, no respondiẽdole a ella sino a ellos: no saueys lo q̃ os pedis: que fue aquella cortesia que el señor le hizo, dãdonos en esto licion, hagamos siempre honra ala mugeer. Y de quantos vsos tienen las cortes de los Reyes prophanos y perdidos, este de ser corteses los hombres con las mugeres parece se funda enel el Euangelio, y asi el Rey que no se quita la gorra sino a Dios, se la quita a vna muger. El Ecclesiastico dize *Filiæ tibi sunt, serua corpus illarum*. Si tienes hijas, sabe que acudirã a ti con muchas demandas, y te pediran mil licencias y libertades: pero mira por ellas, y recogelas y encierralas, y conuiene no les mue-

Iob. 2.

1 Pet. 3

Eccl. 7.

impertinen

mueſtres el roſtro alegre, ſino ſeuero y graue: porque ſoltara a cada paſſo la preſa de ſus antojos y deſſeos. Y porque traer ſiempre el capote tendido es coſa que las entriſtece y las enoja, y quiẽquiera puede temer ſu enojo, para deſenojallas caſa las con vn hombre cuerdo: porque no ay coſa que mas deſſeen, ſolo el oyr tratar de eſſo las alegra, y conocen en eſſo que ſus padres las aman y las quierẽ: y por no eſtragar la volũtad de ſus padres, ni deſmerecer lo que tienen por premio de ſus trabajos, tratan de virtud y recogimiẽto: que ſon coſas de que ſe deſcuydan muchas vezes, quando no eſperan el verſe caſadas.

El quarto mal ſea, la liberalidad y franqueza o por mejor dezir, la prodigalidad con que buſcan ſus antojos, y conſiguen ſus deſſeos, ſiendo de ſu coſecha cortas y mezquinas, y naturalmente auaras: para cõſeguir el fin de lo q̃ amã o deſaman no ay Alexandros que las alleguen. Tambien eſte mal nace del amor deſordenado y exceſsiuo de ſu pecho, que el amor ya prouamos que era prodigo y perdido. Los Babylonios llamauan a ſu Dios, Bel, de vna imagẽ que puſo Nino a reuerencia del dios incierto, porq̃ quitaſſe vn grã dolor de cabeça que ſu hijo Bel tenia: de aqui dizen algunos tuuo origen la idolatria: y en el libro de la Sabiduria refiere vna hiſtoria parecida mucho a eſta. Los Moabitas

Dan.14

Cap.24

llama-

llamaron a su Dios Beel, añadiendo vna letra al nombre del Dios de los Babylonios. los Palestinos le llamaron Baal de la Escriptura, y historias, Bel, Beel, Baal.

Belfegor, y Priapo eran nombres de vn mismo idolo, a quien llamauan Dios de la sensualidad. Este hizieron las mugeres a su costa, y le edifficarō vn famosissimo templo, y instituyeron vna solemnissima cofradia, cuya priosta mayor era Macha hija de Abisali, y madre de Assa, seruian en este templo vnos hombres ma ricones, afeminados, que hilauan y texiā: y començando a reynar Assa, le destruyo y quebrāto el idolo, como consta del libro de los Reyes y del Paralipomenon: No fue menor la prodigalidad de que vsaron para hazer vn bezerro, pues se quitaron las ajorcas y cercillos, donde se deue ponderar, que aunque la muger es auara generalmēte: pero de ninguna cosa tāto como de sus joyas, sus galas y sus preseas: porque no ay cosa que tanto luzga en sus ojos despues de Dios: mas para los idolos đ sus antojos todo se ha de quemar y destruyr. Para vn dia de toros y de cañas dexara vna muger a su marido en el hospital, y lleuara sobre si mas buxerias que vna tienda de buhonero: para yr a missa dira q̄ no tiene māto. Por Ezechiel se quexa Dios de su pueblo en metaphora de esposa suya aun que aleuosa y traydora, de que los vestidos y

3 Re. 15
2 Par. 2
Eze. 16

galas que el le auia dado, auia estragado y destruydo en deshonestidades y torpezas: y pondera el Propheta, que no se auia visto hecho como aquel ni se vera; porque otras piden jornal y galardon delos plazeres que hazen a sus amadores: pero tu dize Dios, das dineros encima a quiẽ te quiere, y mas que dineros: porque mal tratas y desperdicias las cosas que mas amas estimas.

CAPIT. XLI. Del Amor de la hermosura humana.

Li. 1. et 2. de legi. et li. 6 de rep. & in Gorgiã li. de Iu. li. de pu. c. 21 In amato. li. 3. illi li. 3. de arte Sic refert. Dio. li. 1. c. 7.

HAziẽdo summa y epilogo de los bienes de esta vida, no se puede passar ẽ silẽcio la hermosura, la disposicion y la gentileza humana; siendo bien que triumpha muchas vezes de todos los demas bienes: Platon le dio el segundo lugar entre los bienes humanos. La qual doctrina, dize Theodoreo auer sido tomada dela Poesia de Simonides: Atheneo le haze la mismahõra y le señala el mismo grado y lugar, prefiriendola a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloquẽcia, y otros muchos bienes, que son parte de la humana felicidad. Plutarcho y Zenon la llamaron flor de la virtud. Homero y Ouidio y Diogenes, don diuino, dado graciosamente: Platon priuilegio y ventaja de la naturaleza: Aristoteles carta de fabor y de recomendaciõ es como vn habito de Sãctiago, vna encomiẽda o

dà o tuſon con que mejorò la naturaleza a los que mas faborece: Y como Dios puſo vna ſeñal en Caim, para que ninguno le hizieſſe mal: aſsi en la perſona hermoſa puſo vna ſeñal, paraque todos le hizieſſen bien. A la reyna doña Iſabel lleuo vn cauallero mancebo de mucha hermoſura y gentileza, vna carta de fabor, para que le hizieſſe mercedes: y poniẽdo los ojos en ſu buena ſuerte, reſpondio: poca neceſsidad tenia de carta vueſtra preſencia. De priamo dixo el Poeta, q̃ ſola la preſẽcia era digna d vn Imperio. Plutarcho refiere del capitã Nicias, q̃ ahorro vn eſclauo ſuyo por hermoſo, y no tuuiera paraque cõtalle por caſo peregrino ſi tratara d eſclauas porque hã ſido ſin numero las que de eſclauas han venido a ſer ſeñoras, quedãdo ſus ſeñores por eſclauos: y no han ſido menos las ſeñoras que hã venido a ſer eſclauas, quedando ſus eſclauos por ſeñores. Demoſthenes, como el mejor orador del mũdo, la alabo mas y mejor que todos quãtos haſta oy hablaron de la hermoſura: porque no ſe cõtento con dalle el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina, y que como las coſas diuinas jamas hartan, de manera que enfaden y que faſtidien, aſſi la hermoſura jamas harta, antes cauſa con ſu viſta deſſeo immortal. y aſsi no ſe puede comparar cõ ella coſa mortal y tomolo d vn Pythagorico

Plutar. in Niciat.

Oratione amatorio.

gorico tan esclauo deste bien, que a las personas hermosas llamaua dioses y diosas, o alomenos imagines diuinas, haziendo alusion a que la hermosura es vn resplandor y vn rastro de el rostro de Dios. Quintiliano dixo vna hyperbole grande de la hermosura de Elena: que estaua en tanto precio entre Griegos y Troyanos, q̃ dauan por venturosas sus muertes, porq̃ quedasse en su tierra aquel milagro grãde de belleza, que assi le llaman todos. Y vn rhetorico famoso llamado Isocrates, en vna oració quehizo en alabãça de Elena, dize, que los dioses del cielo pelearon en esta guerra de Griegos y de Troyanos con mas furor y mas saña, que contra los gigantes que los querian echar del cielo. Porque sobre la hermosura de Elena peleauan dioses con dioses faboreciendolos vnos el juyzio de Paris, los otros desseando vengança de el. pero contra los gigantes eran todos los dioses a vna. De suerte que aquella hermosura tan rara, vino a poner discordia en la tierra y en el cielo, y el paganissimo y gentilidad: aunque es verdad que anduuo ciega y perdida, assi en adorar muchos dioses, siendo contra razon natural auer mas de vno, como en negar a sus dioses vnos bienes, concediendoles otros: no pudiendo auer el ser diuino, falta ni mengua de bien alguno: pero el bien de la hermosura a ningun Dios se nego : juzgando a la

Quintilia.li. 8

her-

hermosura por bien tamaño, que sin el a nadie se podria conceder diuinidad. Y en muchas naciones era tan alta y tã soberana la opiniõ que tenian de aqueste bien, que hazian Rey al mas hermoso. Assi lo cuenta Strabon, y Diodoro Siculo de los Indios Orientales en la regiõ llamada Catea, de los quales refieren tãbien, que tienen asalariados juezes que visiten a los niños nacidos de dos meses, y califiquen su parecer si es sufficiente para dexalle con vida. Lo mismo cuenta Strabon de los de la Isla de Meroe en medio del rio Nilo, y Aristoteles de los Ethiopes. Entre los Lacedemonios fue la hermosura reuenciada por cosa diuina, y porque el rey Archidamo se caso con muger fea le juzgaron y sentenciaron en gran summa de dineros. Euripides dize; que Ganymedes merecio ser lleuado a la cõuersacion y compañia de los Dioses por su grande hermosura. En las mugeres es este bien de mas precio: porque ellas, ni se acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la fuerça del dezir de Demosthenes, ni de los triumphos de Cesar, ni de las victorias de Alexandro, ni de los thesoros de Midas, ni de las venturas de Polycrates: el Dios en quien adoran, es, su hermosura: y quãdo la naturaleza se la niega, entra el arte con tãtas diligencias y inuenciones, sancto Dios, y que de alquitaras pagan lo que costaron, sacãdo aguas para este fin

lib. 15. *Lib.* 13

4 *Pol.* 4

quede mercadurias bermejas vienen de Granada, quede resplandores de aliende el mar, quede instrumentos, traſtros, baratijas, jarcias, ha inuentado para eſte meneſter la induſtria mugeril, ayudada del demonio, que ſō todos reparos y medicinas contra la enfermedad de vna mala cara. Antiguamente en las ſolemnidades que la gentilidad hazia a ſus Dioſes, auia deſafio de hermoſuras entre las mugeres mas celebradas en eſto: como en los juegos Pythios y Olympicos ſe auia de correr y luchar entre Romanos y Griegos: y la que ſalia con la palma y con la gloria quedaua ſiempre tan vfana y tan ſoberuia, quanto las de mas triſtes, y corridas: vna quedaua tan fuera de ſi de plazer, como las de mas de peſar, y a todas las podiā atar por locas. Eſta coſtumbre auia entre los Lacedemonios, ſegū cuēta Muſeo, y entre los Parraſios ſegū Atheneo. Y q̄ eſtos deſafios cauſaſsē cōtrarios y deſsigualiſsimos effectos: aunq̄ mil experiēcias de otros caſos ſemejātes nos lo enſeñan cada dia: en la ficiō delas tres Dioſas deſnudas ſe prouo galanamēte: entre las quales q̄do enemiſtad y diſcordia perdurable: y con ſer Iuno madraſtra, y Palas tan bellicoſa, tan varonil y feroz, que de nada auia de hazer menos caſo que de hermoſa: y con ſer la ventaja de Venus tan notoria, no pudieron ſuffrir que Paris juzgaſſe por menor ſu hermo-

Sic muſcus de Hero et Leādro li.13. et 33.

fura: antes quedaron tã rauiosas y tan desseosas y hambrientas de vengarse, que quando todos los dioses estauan muy lastimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arrastrado delasco las de los cauallos de Achiles, ellas se mostrauã satisfechas, y pagadas. Horacio en sus Odas refiere vn encarecimiento estraño de vna muger llamada Europa, en cuyos ojos luzia tanto su hermosura, q̃ suplicaua a sus Dioses, se viesse ella antes comida de tygres y de leones, que viniesse a verse fea. En fin cõ ser la hermosura bien tã amable, que se lleua los ojos y el alma de quantos la miran, y con hablar muchas vezes la hermosura cõ mas suauidad y mas dulçura que la discrecion, y que la sabiduria, y cõ ganar mas tierra, en los pechos y voluntades humanas que la eloquencia, y que el arte de el dezir, y con ser vna buena cara, como dize Lucrecio, tã señora del amor y de las almas agenas, que dexa a la inuidia muy pocas vezes lugar: y assi para la hermosura por marauilla ay inuidia, que es la polilla y la carcoma de todos los de mas bienes: con todo esso, en mugeres, que por mengua deste biẽ se veen menos validas y festejadas, y q̃ a la vẽtana de su vezina hazen terrero los caualleros moços de la ciudad, y q̃ alli acudẽ las musicas y aluoradas, los ruydos y las carreras, suele auer tãtas inuidias que traẽ el animo amargo, la vida toda. Todos los ar-

Virg. 1 Eneid.

3. *Car. ode. 27*

gumentos que hemos hecho hasta ora, para prouar que la hermosura es cosa grande, se pueden tener por flacos: que al fin son de hombres en muchas cosas tan ciegos que llamarõ al mal bien, y bien al mal, como dize Esayas.

El argumento a mi parecer mas fuerte, es, el fabor que hazen a este bien los sanctos, y la escriptura sagrada. S. Ambrosio enel libro que hizo dela Virginidad, llamò a la hermosura, figura de la bondad interior, y S. Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios la tienen por dõ y por merced del cielo, y S. Iuã Chrisostomo en vna homilia. Y es verdad cierta, q̃ como sobre la nobleza cãpea y luze la virtud, como el smalte sobre oro: asi luze y resplandece sobre la belleza y hermosura, y hazen vna consonacia diuina, el cuerpo hermoso, y el alma bella. Por esso en las vidas de los sanctos tienen siempre los historiadores cuydado de escriuir la nobleza y hermosura dela virgẽ, o del martyr por circunstãcia qua adorna, y asi la llamò conuenientemente Plutarcho flor de la virtud, El Ecclesiastico dize, que como el Sol dende la cumbre del cielo hermosea y alegra el mũdo, bañãdole con los rayos de su luz: asi la muger sancta y hermosa, es en su casa vn Sol que hõra su casa, y la enriqueze, y la baña de alegria. Y el esposo importuna mucho a la esposa le muestre su cara: de quien dize el Psalmo, era la

Lib. 2.

Lib. 15 ca. 22.

In amatorie.

misma hermosura. *Concupiuit Rex speciẽ tuã*. Esfuerça mucho este argumẽto el auer dado dios milagrosamẽte aqueste biẽ en occasiones particulares a algunas mugeres sieruas suyas. Sancta Isabel biuda Reyna de Vngria, cuya vida escriuio Iacob Montano en treynta y quatro capitulos, como lo refiere el muy religioso y eloquente varon Laurencio Surio Cartuxano, era tã oluidada de su rostro y de su trage, que aun el tiempo que fue casada le truxo siempre pobrissimo, llegãdo vnos embaxadores a su corte, y pidiendo licencia al Rey para besarle las manos, no pudo negarlo el Rey, mas pesole hallassen a su muger en habito desygual a su grãdeza: entrãdo pues con sus huespedes succedio muy al reues, porque la hallaron por vna parte tan hermosa, por otra parte tã ricamente vestida, que quedaron admirados: en fin como de hermosura y riqueza, q̃ auia venido del cielo. En Lisbona ciudad poco menos afficionada al bienauenturado Sant Vicente Ferrer, q̃ la misma patria en que nacio, succedio otro milagro muy parecido al passado. Auia alli vna muger tan fea como noble, y era tã noble, que su fealdad daua materia de risa y conuersaciõ á los de su casa y a los de fuera de que viuia la pobre señora tã congoxada y affligida, que se determino de pedir al bienauẽturado sancto, de quien era deuotissima, le quitasse aquel bal-

don: y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana le truxo este Sancto glorioso vna muda, con que quedò por espejo de hermosura en aquella ciudad. Fue occasion este milagro que todas las damas de aquel reyno sean tan deuotas peste Sancto, que no es mas reuerenciado en su ciudad de Valencia. Serã estos milagros muy faciles de creer, a quiẽ pusiere los ojos en la hermosura da Iudith, quando embeleso al barbaro capitan: donde dize la Escriptura, le puso Dios algo mas de lo que ella se tenia de su cosecha y industria: y a quien los pusiere en Hester, quando entro a pedir al Rey la libertad de su pueblo, a quiẽ se presume acrecento Dios gran parte de hermosura y de gracia, aũque la Escriptnra no lo dize expressamente: y en los tres niños de Babylonia, que saliero͂ mas hermosos comiendo solas lechugas, cosa naturalmente impossible. De mas de esso los exẽplos de los sanctos son aranzel de nuestra vida: y vemos que Iacob siruio catorze años por la hermosura de Rachel. Los Iuristas se muestran tãbien afficionados a la hermosura, dandole su voto y parecer: la extrauagante de iureiurando, determina, que si vno tiene jurado de casarse con vna muger, si despues a ella por algun caso, sobreuiene alguna fealdad notable, no esta obligado a cumplir el juramen-

c. quemadmodũ

ramento. Lo mismo dize la glossa in verbo, ... culos, y Alexandre famoso en esta professión ... dize, que la muger noble, rica, y fea, que se casa con hombre pobre, pero hermoso y bien dispuesto, se podia tener por bien casada: y Panormitano, y Antonio de Immola, que la muger hermosa, aunque sea pobre, merece casar con hombre rico y noble, siendo feo. El voto postrero sea de los Astrologos y medicos: los quales de la hermosura del cuerpo, pronostican la del alma. Rasis hombre eminête en esta facultad, en vn libro que escriue al Rey Almãçor, tiene por cosa difficultosa, que hõbre muy feo de rostro tenga costumbres loables. Galeno dize en el titulo de vn libro, que las costũbres del alma responden a la complexion del cuerpo, y en otras muchas partes de sus obras repite casi la misma sentencia: y en el libro de vsupartiõ, cita de Hippocrates, que se mostrò naturaleza muy ygual y muy justa con la mona, encerrando vn alma tã de burla en vn cuerpo tan de risa: y Homero en su Illiada, a todos quantos alaba de hermosos, alaba de virtuosos: y a Therites, cuya malicia era por extremo grande, pinto el mas abominable y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra contra Troya. Procio en su libro de Magia dize que en los miẽbros del cuerpo grauò Dios las imagines y retratos de las almas. En fin la her-

Cap. 33

Lib. 2.

Lib. 1.

hermoſura es recebida por prueua dela buena complexion, y eſta ayuda notoriamẽte a la virtud: y caſo que eſta regla no ſea vniuerſalmente verdadera, pues es coſa cierta auer auido en el mũdo hombres muy feos y muy valeroſos, baſta lo ſea por la mayor parte.

Cerremos eſta prouança del precio y valor de la hermoſura con el hecho de Socrates: que auiendo de hazer vna oracion, condenando aqueſte bien, ſe tapo los ojos, en ſeñal que auia de ſer ciego el que auia de hablar en ſu daño y diſfabor. A eſto hizo aluſion Ariſtoteles, diziẽdo, que a ſolo el ciego ſe le podia preguntar, ſi la hermoſura era bien pequeño o grande, o ſi deuia contarſe entre bienes, o entre males, o ſi cauſaua aborrecimiento, o amor: aunq̃ ſegun Sant Ambroſio en ſu libro de Virginibus, la hermoſura oyda, no menos afficiona que la viſta, y caſo que no afficione tanto, porque al fin mal ſe ama lo que no ſe conoce, y los ojos ſon el proprio ſentido de la hermoſura, y la puerta del amor, como dize Sãt Auguſtin, alo menos ha ſele de cõceder a Sant Ambroſio, que es tã poderoſo bien, que ſola ſu fama enamora: y ya ſe hã viſto muchos enamorados en el mundo por ſolos retratos y relaciones. Horacio refiere del Poeta Sterpſichoro, q̃ perdio la viſta por dezir mal de la hermoſura de Elena, y que no la cobro haſta que le reſtituyo ſu fama: y quiça

Lib. 22

Oratione in Epodo ad Canidiã

Socra-

Socrates se tapo los ojos queriendo reparar aquesse daño.

Aqui biene bien, que no es todo oro lo que reluze, ni la hermosura celebrada por bien tan soberano y diuino, es loque parece: porque debaxo del color de nieue y grana, del rostro de Angel, del cuello de marfil, de los ojos mas bellos, de los dientes de perlas, y de los cabellos de oro, ay siempre tanta mentira y engaño, tãta traycion y falsedad, que se puede llamar cõ verdad, birn apparente y fingido, y mal cierto y verdadero. Teophrasto la llama engaño dissimulado, o silencio engañoso. Y supuesto que son dos las hermosuras, vna que da la naturaleza liberalmente, otra sudada y trabajada: es razon digamos algo de los daños que trae consigo cada vna, porque sigamos el ordẽ que hemos tenido en todos los de mas bienes, para desuiar de ellos nuestro Amor y voluntad.

El primero mal de aqueste bien sea, que la sobrada hermosura cõ recogimiento y castidad, es cosa tã rara y peregrina, q̃ pocas vezes se halla: no quiero dezir q̃ es impossible, que fuera hazer agrauio a muchas virgines sanctas, y a muchos martyres y cõfessores: en quienes truxerõ competencia muchos años las dos hermosuras, la del cuerpo, y la del alma, sobre qual era mayor: caso de quien dize Platon es digno se

emplee

emplee en su vista y consideracion el entendi nieto humano: pero si en muchas personas se ha visto esta cōpetēcia, en muchas mas se ha visto discordia y enemistad. Esta conclusiō affirman, Ouidio en sus Fastos, Terencio en su Andria, Propercio Pontano, Parthenopeo, y Iuuenal en sus Saty. dize, que Lucrecia holgara de no auer sido hermosa: porque ni se enamorara della Tarquino, ni ella perdiera su castidad, ni se quitara la vida con sus manos. Y aunque cōuienen todos en q̃ no tuuo culpa en estos amores, pero fue su hermosura la occasion. Tābien dize de Virginea, q̃ holgara mas con la corcoba de Rutila, y con su mala cara. porque assi no la cobdiciara el mal Tribuno, ni la matara su padre por verla morir con hora, antes q̃ en tratos infames. Dario Phrygio, Pythis Cretēse, y Homero dizē, q̃ si no fuera por el estremo de hermosura de Elena, ni se despoblara Grecia, ni se abrasara Troya en viuas llamas. De la Escriptura sabemos el estrecho en que puso su belleza a Susaña sanctissima; las muertes q̃ succedieron por ver el principe de Sichen la hermosura de Dina: y el Genesis dize, que la belleza de las hijas de los hombres encendieron los pechos de los hijos de Dios: de donde succedierō tātas torpezas que acabarō casi el mūdo. Ezechiel reprehendiendo a Hierusalem en metaphora de vna muger aleuosa, dize, que fiada

Dithis Dares Frigio

de

de su hermosura, enprendio abominaciones q̃ jamas fueron oydas. El Ecclesiastico dize, que con trabajo se hallara rastro de virtud en vna hermosa cara. Sãt Hieronymo, que la hermosura no se ha d̃ dessear delas mugeres honestas y virtuosas, sino dexarse para las vẽdibles. Tertuliano dize, que la hermosura es muñidor, y señuelo de los vicios y deleytes. Valerio Maximo la llama incentiuo del Amor, Horacio hacha encendida, que abrasa con el fuego de sus llamas. Xenophonte dize, que es de peor condicion que el fuego: porque el fuego, quema a los que se le auezinan, pero la hermosura aun alos muy desuiados. La experiencia dize cada dia a las hermosas los peligros en que viuen, aunque sean muy sanctas y recogidas: porque el demonio es sutil, los hombres importunos, los villetes mentirosos, los offrecimientos despeñados, el coraçon de carne y aun de cera: de donde vienen a succeder casos jamas esperados. En fin ello se dize, que la que roba los ojos de ordinario, el coraçon las mas vezes, alguno la ha de robar, siquiera porque pague en la misma moneda sus delictos: y siempre se vio, que la cosa muy cobdiciada y asechada es muy mala de guardar. Por esso dio por cõsejo Aristhenes a vn moço que se le pedia, segun refiere Diogenes, no se casasse con muger hermosa, porque auia de ser

Malo li. de cult u fœminarum lib. 4. Cap. 15 4. Car. ade. 13.

de

de muchos:y ha sido consejo tan generalmente recebido,que le han repetido muchos Philosophos y sabios : y assi le refieren vnos a Abion,otros a Solon, otros a Aristippo, otros a Anaxandridas, aunque Aulo Gelio dize ser de Biante Prienense. Olympias madre de Alexandro condeno por necio á Monimon, porque caso Phryna muger hermosa,como refiere Plutarcho,salũo dixo, sino quiere cõsagrarse a vn martyrio de por vida.

In pre. cõnub.

No tiene en los hõbres menos peligro este bien, pues vemos que la hermosura de Ioseph vendido en Egypto por esclauo,puso tanto fuego en el pecho de su ama, ꝙ de esclauo le quiere ella por señor, llegaron vn dia a las razones, otro a las fuerças, y quedando el mas cõstãte que ella liuiana,mas fuerte que ella flaca, mas honesto que ella lasciua: como para escapares de vn toro le soleys dexar la capa en los cuernos; assi por no ser traydor a su señor la dexo Ioseph en las manos de su señora: al fin vino a parar enel cepo entre ladrones,passando alli algunos años,qual suele estar la rosa entre las espinas. Y no trae la hermosura anexos solamẽte los peligros del alma,que es lo mas, sino en los del cuerpo es tan mal afortunada, que por milagro se vio que vna belleza muy rara passasse sin desastre el discurso de la vida. Es singular exemplo el de Absalon,a quien sus cabellos rubios

bios, que era la principal parte de su hermosura, siruieron de sogas, dexandole ahorcado de vna enzina: y el caso de Iezabel no fue menos espantoso, cuya hermosura y galas lleuo tras si los ojos del capitan Iehu por su daño, pues la mando arrojar de la ventana en que estaua y se la comieron perros: fin tan desastrado y triste que quantos le considerauan dezian con admiracion. *Hæccine est illa Iezabel*. Es possible que tã felices principios, y tan prosperos medios tengan tan desastradas postrimerias. Pues si ponemos los ojos en los desastres y lastimas que de ordinario succedẽ en el mundo, veremos cada dia Absalones, y Iezabeles muertas lastimosamente, que de moços hermosos, y que de mugeres bellas, vemos morir mal logradas, siẽdo su gracia y su gẽtileza causa vnica đ su muerte: que de casadas, por ser hermosas hã venido a ser zeladas y asechadas de maridos, y que de dõzellas de sus hermanos y padres, y a tener mala vida, y mala muerte: que a ser feas, a ellos los libraran de zelos y de asechanças, y a si de pena y tormento: quedellas han sido robadas, con mas cobdicia que si fueran thesoros, que a no ser hermosas viuieran libres y seguras de essos daños: quedellas se llaman las bellas mal maridadas, por traer anexa la mucha hermosura de la muger, mala suerte en el marido, que de ellas pareceráñ vnos demonios en la muerte por

auer tenido parecer de Angeles en la vida. En fin la gracia es falsa y la hermosura vaua, dize el Sabio: y si como la juzga vna muger por su felicidad y la procura, siendo tanta parte para quitarla, procurara el temor de Dios, fuera digna de gloria y de bienauenturança.

El segundo mal de aqueste bien es, ser tã fragil y breue. Ouid. en su arte de Amor.

Formã bonũ fragile est, quãtumque accedit ad annos
Fit minor.

Es bien fragil y dura poco, tan poco que de ordinario a los diez y ocho añoscomiença, y a los treynta y dos se acaba: por esso la llamaua Socrates tyrãnia de tiempo breue. Es vn vaso de Venecia muy hermoso, que passays mayor congoxa en mirar que no se quiebre, que receb is de gusto en beuer con el. Y porque deste pensamiẽto hemos dicho mucho enel capitulo de la breuedad de la vida, y de su fragilidad, solo dire que es espanto, que cosa tan breue y fragil engendra tanta soberuia. Ouidio en sus Fastos:

Fastus inest pulchris sequiturq́ superbia formam.

Li.1. et 2. eleg. et in epi. Cidipes ad cõciũ Lib. 2.

Dize que a las hermosas siempre acompaña el altiuez y soberuia. Lo mismo dize el Petrarcha, Menandro, Terencio. Propercio, Põtano, y S. Iuã Chrisostomo en vna Homilia a los de Epheso dize, que la hermosura es vn cuero lleno de arrogancia, soberuia y menosprecio.

El

El tercero mal sea, que ordinariamente las mas hermosas son menos auisadas y discretas. Assi lo dize Sant Iuan Chrysostomo sobre el Psalmo cincuenta, porque ni mas ni menos que ay vnos arboles muy altos, y de muy gran copa: como son los pinos, alcornoques, enzinas, castaños, que no lleuan fructo, o si le lleuan, no es conueniente para el hombre, sino quando mucho para los puercos: y como ay otras plantas humildes, como la cepa, tan importantes para la vida: y como la aueja es mas prouechosa, y la hormiga mas sabia, y el pauõ con su rueda, con sus espejos y plumas es aue necia y desaprouechada: assi la muger mas hermosa es ordinariamente de menos discrecion y vtilidad. Pues si a su necedad se añade el presumir de hermosa, que loca, que vana, que soberuia, que perdida viue: lo que escucha, lo que cree, lo que manda, lo que pide, lo que dessea, lo que se le antoja por momentos, lo bueno, lo malo, lo possible, y lo impossible en son de dama y de hermosa todo se le haze licito: de suerte que es ruyn alhaxa, hermosura sin seso y sin Christiandad. El sabio en sus Prouerbios dize, que el dõ de la hermosura en vna muger liuiana, es vn anillo de oro en vn hozico de vn puerco: porq̃ como el puerco sin respecto del oro ni del diamante q̃ tiene engastado, ho hicara enel lodo y hediõdez, y porna el anillo

de remedio vtriusque fortunæ dial. 42
Terẽ. in in Heautonti.
Prop li. 3.
Põt. li. 1.
Parthẽ. Hom. 2
Cap. 11.

del lodo: assi la muger hermosa si es liuiana, porna del lodo el oro de su hermosura, rebolcandose en torpezas y deshonestidades.

El quarto mal deste bien es, el que dixo Bió, q̃ la hermosura no es bien proprio, sino bien ageno: pues no la goza el que la tiene, sino el que la mira. Y como la felicidad cõsiste mas en gozar del bié, que no en el bien gozado, y ninguna persona hermosa puede gozar de su misma hermosura, que por esso murio Narcisso, siguese que no esta el bien en la misma hermosura, sino en el gozo della: que ay bienes de q̃ puede gozar su mismo dueño, otros đ q̃ no puede gozar: y deste linage es la hermosura, en lo qual se parece a las gracias gratis datas, q̃ siẽpre se ordenã al prouecho ageno. En fin solo Dios, que es vna y simplicissima essencia, goza de su misma hermosura: porq̃ en su magestad es todo vno, el gozar y ser gozado, y los Angeles y Sanctos tambien podemos dezir gozan de su misma hermosura, porque la mirã y veen en el espejo de la diuina essencia: mas aca abaxo, no puede tener su dueño por bien a la hermosura pues ni la vee, ni la goza.

Tambien dixera algo de los daños de la hermosura buscada y solicitada, pero he reparado en q̃ el doctissimo Maestro fray Luys de Leon cathedratico de escriptura en la Vniuersidad đ Salamanca, lo dixo todo en su libro de la perfe-

cta

ſta caſada con grande erudicion, ſolo dire vna coſa q̃ me admira. Como teniẽdo las mugeres por ſummo bien a la hermoſura, no cobdician ellas particularmente la eterna y la perdurable Que muger vuiera enel mundo, que ſi le dierã dozientos años vna hermoſura rara y peregrina por doze o catorze años de fealdad, no tomara eſte partido: o quien tomarà dozientos de fealdad muy parecida a la del demonio, por doze o catorze años de hermoſura, que ſiendo ſudada y trabajada, es aſqueroſa, y es ſuzia: y ſucede aſsi eſte caſo con tanto mayor vẽtaja, quãto lo hazen las coſas eternas a las temporales: y con todo eſſo eſtan tan ciegas, que atienden mas a la hermoſura de tres dias, que a la que ha de durar lo que Dios.

Vltimamente quiero referir vna ponderacion que affirma. Tertuliano, tratando de los daños que hazen las mugeres en querer ſer viſtas y miradas de los hombres: y de los daños que reciben, los hombres en mirar a las mugeres. Dize, que no ſolamente la hermoſura đ la muger ha ſido cauſa de q̃ ſe pierdã muchos hombres, ſegun aquello del ſabio: *Propter ſpeciẽ mulieris multi perierũt*: ſino que a los Angeles del cielo les fue occaſion de ſu cayda: y prueualo por el lugar del Geneſis. Viendo los hijos de Dios: por quien entiende los Angeles: a las hijas de los hombres, tan hermoſas, las tomaron

Lib. de virginibus velandis.

por mugeres:de donde infiere, que es tan peli grosa la cara de la muger,que no solamente es escandalo en la tierra,sino enel cielo. Y assi dize que Sant Pablo manda cubrir la cabeça a las mugeres,por respecto de los Angeles, a los quales fueron occasion enel principio del mũdo de que cayessen del cielo. Este parecer tuuo despues Lactancio Firmiano, y otros muchos graues y sanctos autores los quales se engañaron como hombres eneste caso:como lo prueua Sant Iuan Chrysostomo en vna Homilia sobre el Genesis. Sant Hieronymo y sant Augustin en las questiones sobre el Genesis, y en los libros de la ciudad de Dios: Y assi he querido referir esta sentencia como encarecimiẽto hyperbolico, pero falso para mostrar los daños que haze la hermosura de la muger: pues les parecio a hombres tan graues, que su vista auia hecho daño a los Angeles del cielo, que se puede esperar de los hombres flacos y miserables de la tierra,que no son Angeles fuertes, ni se detienen solamente a mirar al rostro de la muger, sino sus pies, sus passos, sus meneos, sus danças, sus bayles, sus musicas, sus razones que son mil vezes peores que los cantos de Syrenes. Pareceme que hemos dicho hartos males, que nos pueden seruir de razones para desamar y aborrecer las mugeres, para huyr su trato y conuersacion: mas caso que por

li. 2. *ca.* 15.

Hõ. 22.

Lib. 15. *Cap.* 23

A

por las necesſidades de la naturaleza no ſe pue
dan huyr del todo, que en fin ſon mal neceſſa-
rio, como dixo vno de los ſabios de Grecia,
auiamos de tomar el cõſejo de Democrimito
que preguntandole vno, porque ſe auia caſado
con muger tan pequeña, que lo era mucho la
ſuya. reſpondio: del mal, lo menos.

CAPIT. XLII. Del Amor deſordenado del comer y el beuer.

EN la materia de los deleytes humanos me parecio coſa cõueniente, hazer vn capitulo del exceſſo que ay enel mundo, enel comer y el beuer, por auer hõbres que adorã de ſuerte en eſſo, que tienen al vientre por ſu Dios. Sant Pablo lo eſcriue a los Philipenſes, llorando, que de dos vezes que eſcriuio Epiſtolas cõ lagrimas en los ojos, eſta fue la vna. Ay muchos dize, que tienen a la muerte por remate y paradero de ſu bien y de ſu mal: en perſona de los quales dixo el Sabio, que la muerte de los hõbres y de las beſtias era vna, y tienẽ al viẽtre por ſu Dios, y por ſu gloria a la torpeza y deſhoneſtidad. Para que eſta doctrina de S. Pablo ſe entienda bien, cõuiene notar de Origines, y en vna Homilia ſobre el libro de los juezes, y de S. Iuan Chryſoſtomo ſobre vna Epiſtola a los de Corintho. Los mas de los hombres tienẽ ſu aficion particular y ſu idolillo en quien em

Phili. 3

Eccl. 3.

Hom. 2
Epiſt. 2
Cap. 14

plean ſus deſſeos y ſus cuydados: vnos viuen preſos de la afficion del deleyte, otros de la riqueza, otros de la honra, otros del linage: que es lo que dixo el poeta.

Trahit ſua quemque voluptas.

Y como beſtias, q̃ eſta cada vna atada a ſu peſebre y a ſu aldaua, atendiendo a la comida principalmente: aſsi los hombres cada vno eſta comiẽdo de ſu deſſeo y de ſu guſto, y atendien do a eſſo principalmente. Y no ſe ſi los Prophetas tuuierõ atencion a eſto para llamar al mundo caſa de locos, q̃ aſsi la llama Eſayas en el ca. 24. y Amos enel cap. 3. porq̃ como en vna caſa de locos cada vno da en ſu locura y freneſi. aſsi en el mundo. Deſto pedia el Propheta Dauid que le libraſſe en vn Pſalmo. *Proba me Deus & tenta cor meum, & vide ſi via iniquitatis in me eſt, et deduc me in via eterna.* Señor, examina mis aficiones y deſſeos, y auerigua mis paſſos y mis caminos, y ſi alguno fuere torcido o auieſo, reciba yo tanto bien que le endereceys. S. Hieronymo traduze: *Et vide ſi via idoli in me eſt*, ſi ay entre mis guſtos algũ idolo que os offenda. Parece alude a lo que le ſuccedio a Iacob, que tenia grandiſsima confiança no ſe auian de hallar los idolos entre las alhajas de ſu caſa: y aſsi quiſo que ſu ſuegro las miraſſe y las traſtornaſſe todas: pero tenialos eſcõdidos ſu muger. Y aſsi dize: ſeñor, la confiança que tenia Iacob

Pſa. 29 *ſcãto* *Gen. 31*

eſſa

essa tengo yo, mas podria ser me engañase, y que mi carne tuuiesse escondido algun idolo que no diuisan mis ojos: por esso examina mis afficiones, y porque las de las cosas: vinieron a multiplicar dioses en la tierra: por esso dize, q̃ vuo gentes que amaron tanto el comer que tuuieron al vientre por Dios. Y Hugo de Sãcto Victor enel libro que hizo de Claustro anime, sobre estas palabras de Sant Pablo, dize, que a los dioses se les suelen edificar templos, sacrificar aues y animales, offrecer inciẽsos, ordenar ministros dedicados a su seruicio, y que el viẽtre tiene todos estos pertrechos, el templo, la cozina, el ara, la mesa, las aues y animales los seruicios y variedad de manjares, los ministros, los botilleres, despenseros, cozineros, y moços de cozineros, los inciensos, los olores de la comida. A estos llama Sãt Pablo enemigos de la cruz, y añade de Christo: porque no son enemigos de todas cruzes, que algunos las traen cosidas en sus capas y en sus sayos, y hazen grande honra dellas, pero son enemigos de la de Christo. De donde se sigue, que siẽdo amigos de la cruz blanca, verde, o colorada q̃ traẽ en los pechos, y enemigos dela de Christo: porque la vna anda entre gulas y torpezas, la otra entre vinagre y entre hiel: la vna anda en pechos de hombres mas desvergonçados...

de hombres penitẽtes y llorosos: luego no son siempre amigas. Por esso dizen, que el demonio no huye de todas cruzes.

Los daños principales deste vicio son, entorpecer y cegar el entẽdimiento, perder el alma, estragar la salud y sisar la vida. El primero daño que el entendimiento recibe, es muy grande. porque en fin es el letrado desta republica menor del hombre, el que nos sirue de nortey de guia, y endereça nuestras obras, es la luz q̃ Dios puso en nuestra alma, para que en la noche desta vida veamos las marauillas de Dios, y por ellas le conozcamos y amemos. Esta luz anubla y escurece el excesso del comer, porq̃ los humores gruessos que de esso se engendrã, leuantan dentro de nosotros mismos vna poluareda y vn humo tan confuso y tan espesso, q̃ dexan ciego al entendimiento, que es elpiloto deste nauio, y si el que nos ha de seruir de gomezillo queda ascuras, que tales quedaran los adestrados por el. Esayas enel cap. 28. haze vna grande amenaza a vna gente perdida y soberuia, que hazian burla de los Prophetas y de los Sacerdotes, y de los sermones que predicauan Que hazen estos de quebrarnos aqui las cabeças, cõ repetirnos: esto manda Dios, espera vn poco, presto lo vereys: este es el principio, y el medio, y el fin, de los sermones, y no sabẽ salir de aqui. Y dãdo el Propheta la razon desta desuerguẽ-

uerguença y menoſprecio, dibe, ſabe que era la cauſa el vino la embriaguez y poco mas abaxo pregunto el Propheta. A quiẽ comunicara Dios ſu ſabiduria, o dara el entendimiento de ſu doctrina, y reſponde: A los deſtetados de la leche de los regalos del mundo, a los que no viuẽ como niños regalados. Es lo miſmo que dize Iob, preguntando donde ſe hallara la verdadera ſabiduria: reſponde, que no ſe hallara en la ſuauidad, ni en los regalos de la vida. Sant Baſilio: dize, que auer quebrado Moyſes las tablas al deſcẽder del mõte, fue por ver a ſu pueblo lleno de manjares de viuo: porq̃ le parecio coſa indigua y de mal cõſejo, fiar la ley de gẽte q̃ tenia tãto vino por cozer, y tãta comida por digerir: pareciole echaua las margaritas a los puercos, porque el entendimiento de la ley de Dios, no le da Dios ſino a los que la guardan, y a los que le temen y reuerenciã. como el lo dize en vn Pſalmo: y fue harta manzilla, que lo que vn hombre merecio cõ el ayunaar de quarenta dias y quarẽta noches, el comer y beuer demaſiado lo mal lograſſe en vna tarde. Y el miſmo Sant Baſilio predicando vn miercoles de ceniza dize, que tiene por diſparate dar vozes a los que aun tienen los eſtomagos azedos de las demaſias de la noche paſſada, que es tan poderoſo enel hombre que le quita los ojos, d̃ ſuerte q̃ ni oye, ni vee, ni entiẽdẽ. de hõbre le

Iob. 28.

Pſa. 110

hazc

haze bestia, segun aquello del Ecclesiastico. 19 El vino y la muger roban el coraçon. De estas tinieblas que en el entendimiento causa el comer nace el peligro del alma manifiesto: porq̃ luego la voluntad apetece lo malo por lo bueno, lo amargo por dulce, lo feo por hermoso, en que esta nuestra perdicion. Y asi no halla el demonio mejor occasion para dar con el hõbre en qualquier genero de culpa, que quando le vee muy harto y muy comido. Por esso Iob tenia por costumbre antes que se sentasse a la mesa, quãdo le llamaua el page apercebirse cõ lagrimas y oraciones, retirauase a su retrete dõde ninguno le veya, y alli gemia y suspiraua. O Señor, no os offenda yo, no sea occasion el gusto del mãjar, o la demasia del comer, para que yo os pierda ni os oluide, o Señor, quantos ay que dessean comer mis sobras, que os siruẽ mejor que yo: y si no osaua assentarse a la mesa sin esta disposiciõ, que tal la hiziera, si vuiera de sentarse a la mesa del altar, a comer al mismo Dios. Y quando sus hijos andauan en vanquetes, atendiendo al peligro de sus almas, andaua el haziendo sacrificios por ellos. O Señor, no pierdan vuestra amistad, que es cosa muy vezina al excesso de los manjares, el excesso de palabras: y quiça diran alguna que irrite vuestra saña y vuestro furor diuino: y si con tener tan buen padrino y tan sancto, salieron tã lastimados

Iob 3.

Iob. 3.

mados de las manos del vanquete, vos que no os acordays de dezir vna Missa en todo el año, ni sabeys que cosa es encomendaros en las oraciones de vn religioso, ni aun le mirays cõ buenos ojos, ni days vna limosna aun pobre, porq̃ os tenga Dios de su mano, porque no os coja la muerte con el bocado en la boca, como pẽsays que saldreys? *Sedit populus mãducare & bibere, & surrexerũt ludere.* Quãdo hizierõ el becerro los hijos de Israel, de comer se leuantaron a idolatrar: esso significã ludere, q̃ quiere dezir, jugar: y llama juego a la idolatria, porque los gentiles en las fiestas de sus dioses, vsauan muchos juegos, y baylas, y danças: y esse mismo estylo siguierõ los hijos de Israel. Y asi quãdo Moyses descendia dixo: Vozes oygo de regozijo y de juegos. Asi declararon algunos el lugar del Genesis, que dize, que Ismael el hijo de la escla ua jugaua con Isaac el mayorazgo: aquel jugar dizen que era hazer vnos altarillos, y poner en ellos figuras de idolillos que adorasse, q̃ en aquella edad era niñeria, pero despues fue finissima idolatria, en Ismael, y en todos sus descendientes, En los hijos de Heli el principio de su perdicion fue voracidad, no se contentauã cõ que los que yuan a sacrificar les diessen cozida la parte de carne que les cabia, sino que por fuerça contra la ley que Dios tenia puesta se la tomauan cruda. Y era artificio de Dios que

Exo 32

Gen. 21

1 Re. 1.

se

se la diessen cozida, por enseñar a ser misericordiosos y caritatiuos, particularmente a los sacerdotes: porque la carne cruda podian la guardar echãdola en ceniza, pero la cozida por fuerça la auian de repartir. Despues de quedar ellos comidos, y satisfechos de la varocidad, vinieron a dar en deshonestidades, que es el camino ordinario: vino les Dios a quitar el sacerdocio y la vida. Iob, como diximos en el capitulo passado, dize, que la sensualidad es vn fuego que todo lo atala y lo destruye: ni dexa virtud, ni espiritu, ni deuocion, ni salud, ni vida, ni alma: este fuego tiene su leña, su humo y su ceniza: la leña que le enciende son comidas excessiuas, el humo son infamias, las cenizas enfermedades asquerosas y suzias que duran hasta la muerte. Hieremias buscando por parte de Dios vn hombre justo: despues de auer hecho espacioso examen de todos los demas estados, llego a los ricos, y dize, que estauã mas perdidos y estragados: y declarãdo en particular el como, dize, que todo su negociõ era hartarse, y emborracharse, y yrse en casa đ vna ramera, o robar si podia la muger de su vezino, como cauallo furioso que anda en zelo. De suerte que sin la leña de los manjares no arde el fuego de la sensualidad. Y esso quiere dezir el Comico, que sin Ceres y Bacho se hiela Venus y se resfria. A los niños de Babylonia, q̃ no qui-

Hier. 5

[illegible]. 3

no quisieron comer de los vanquetes del Rey no ay fuego que los empezca de concupiscencia ni de sensualidad. Sãt Hieronymo en la Epistola que escriue a Furia, dize: Si te he de escriuir lo que siento, ninguna cosa assi enciẽde el cuerpo del hombre, ni le abrasa cõ torpezas y deshonestidades, como el manjar indigesto: y a Eustochio dize. La Esposa de Christo ha de huyr el vino como veneno: porq̃ son las armas principales cõ que el demonio derriba la juuẽtud: no haze tãta guerra con la auaricia, cõ la ambicion y soberuia, como con el appetito de la sensualidad: porque a este enemigo traemosle dentro de nosotros mismos, y do quiera que vamos, va cõ nosotros: y assi juntar el vino cõ la juuẽtud, es juntar dos fuegos, y echar azeyte a la llama que arda. Sant Basilio dize, que como la fuente que se vierte por los prados engendra sauandijas ponçoñosas: assi el vino, y el manjar derramado por el cuerpo engendra desseos venenosos y lasciuos: y Sant Iuã Chrysostomo dize, que el gloton es fuerça que peque muchas vezes queriẽdo, y no queriendo: porque como la naue, si lleua demasiada carga viene a hundirse con el peso desigual a su grandeza: assi nuestra alma y naturaleza de nuestro cuerpo, cargada con la demasia del vino y del manjar, viene a hundirse anegãdo al piloto que la gouierna, y a quantos en ella van

Sermo. de abdicatione rerum.

Sermo. cõtra luxũ & crapula

y el

y el mismo Sãcto dize, que despues de auer arado el buey le lleuan al pesebre y le echan heno y despues de auer caminado la bestia le echan ceuada, pero que el glotõ madruga a comer y
Isai. 5. a emborracharse, como dize Isayas, y assi viene a ser de peor cõdicion que el buey, y que la bestia: y en el mismo lugar dize, que como la tierra llena de humedad de ordinario cria gusanos y lombrizes: assi el cuerpo lleno de humores caus ados del excesso del comer y del beuer, engendra malos appetitos y desseos. Y S. Augustin enel libro de las questiones del viejo y nueuo Testamento, dize, q̃ como en el espejo empañado y suzio, no se puede ver el hõbre su figura natural, porque parece d̃ otra suerte de lo que es: assi parece el hõbre a sí mismo otro de lo que es, teniendo el alma agrauada y escurecida, con la demasia de los vinos y manjares. Quãdo llueue poco a poco empapase enla tierra y fertileza, mas quando viene vn turbion, hazense balsas, lagunas, adonde se crian sapos, y mil sauandijas malas: assi la templança del comer fertileza el alma y cuerpo, mas el excesso haze balsas adonde se crian ranas que hazen pesada musica: por esso suelen dezir, cantan las
Eccl. 7. tripas villancicos. Salomon dize, que es mejor yr a la casa del llanto: quiere dezir, donde lloran algun muerto, que no a la del vanquete: porque del mortuorio saldremos arrepentidos

y aui-

y auiſados de nueſtra propria miſeria, y del combite cargados de culpas, porque es el perdedero de todos. Por eſſo hurta el official, y ſe enſeña a jurar falſo cada hora, el tratāte trampea y atrauanca con mil vſuras y tratos illicitos, el cauallero ſe empeña, y dexa pobre ſu caſa, la dōzella pierde ſu honeſtidad, la caſada ſu honra, la viuda ſu encerramiēto: y como vē dio Eſau ſu mayorazgo por vna eſcudilla de lē tejas, y Eua toda la riqueza del linage humano por la goloſina de vna mançana; aſsi millones de gentes perdieron ſu alma por comer. En fin todos quātos procuraron la perfeccion, determinaron dar primero en tierra con los brios dꝫ ſu carne: porque es tan poderoſo enemigo que quando tuuiere gādes fuerças, ha de alcançar del eſpiritu grādes victorias. Aſsi lo ſiente Horatio en ſus Satyras. Sant Hieronymo eſcriuiē do a Nepociano. Sant Cypriano en vn ſermō que haze del ayuno, y de la tentacion de Christo. Sant Iſidoro en el libro de ſummo bono. Sancto Thomas en ſu ſecunda ſecundæ, y Sāt Hieronymo ad Euſtochium dize, que era tenido por regalo eſcandaloſo entre los mōges del yermo, comer las yeruas cozidas: porque en engordando el potro ha de dar cozes: ſegun lo que dize Dios en el Deuteronomio: *Incraſſatus eſt dilectus, impinguatus, dilatatus recalcitrauit.* Lo miſmo dixo Philō en Euſebio en el libro ſegun do

Gen. 25. *Gen. 3.* *Lib. 2.* *D. Tho 2.2 q. 15 art. 3.* *Deu. 31* *Lib. 4.*

do de la historia Ecclesiast. y Casiano: para vn esclauo no bastã palabras, obras son menester, y si es de ruyn natural, açotes. Ay cosas en el mundo, que se quieren lleuar por mal, porque el bien pagan con mal: y el mal pagan con biẽ, como el gato de algalia, que paga los açotes cõ olor. De este genero son algunos esclauos ruy nes, que si los vestis y regalays, y les poneys espada en la cinta, mañana la desnudaran cõtra vos: pero si los açotays y pringays, os seruiran de rodillas. De este linage de gentes son venteros y mesoneros: si parays en vna venta o meson, y regalays mucho al huesped y ala huespeda, y a los hijos, y a los gatos de la casa, no sirue de otra cosa, sino de que os pidan mas por la posada, porque les parece soys hombre liberal y de buena condicion, y que les dareys todo lo que os pidieren: si bolueys passados algunos dias, os diran que no os conocẽ: no os acordays que os regale? Señor, como passan tantos Pero reñi con el ventero sobre el hazer de la cuenta, y dexalde herido o quexoso, o mal pagado, no aura muchacho que a la buelta no os conozca. De suerte que de el bien no ay conocimiento ni memoria, pero del mal grandissima. Esta condicion tienen los palacios de los grandes dela tierra. Seruireys a vn grãde desde muchacho, verna os a dar vn pan quando no tẽgays muelas para comelle, y vna mula quando

no tengays fuerças para ſubir en ella, y vna cama quãdo no podeys ya ſoſſegar en ella de viejo, de trabajado, y de auerla tenido tantos dias mala: y verneys os a hallar al cabo de vueſtros dias en el çaguan de palacio, diziẽdo entre vos aquella antigua Theologia que tãtas vezes ſuelẽ repetir los mal pagados. Si yo vuiera ſeruido tanto a Dios como he ſeruido a mi amo, que vẽturoſo que fuera? pero en lo mejor de vueſtros ſeruicios y cuydados dexa a palacio y retyraos a vueſtra pobre caſilla, y luego aura mil que os echen menos, y que digan: O lo que honraua fulano eſta caſa, las menguas que ſupplia, todo anda perdido y deſconcertado deſpues que el ſalio della. De eſta condicion es tambien la mala muger: dezilde amores, y hazelde caricias, empeñaos por ſacalle galas y dalle confites, ſubiraos a las barbas, y querra mañana ſacaros los ojos: dalde dos cozes de quando en quando, y no le moſtreys el roſtro alegre, ſino fuere por milagro, y adoraraos, y andaraſe por vos perdida, ſolicitando vueſtros guſtos y contentos. Eſta condicion tienen tambien el domonio, mundo, y carne: el demonio ya ſe ſabe como paga ſus ſeruicios, y el mundo no paga mejor los ſuyos: ſino tomeſe el voto de los Principes y ſeñores que le han ſeruido, damas y galanes que en las cortes de los Reyes gaſtaron grandes theſoros, empañando ſus eſtados en li-

breas, vanquetes, entradas, torneos, seraos, mer cedes y leberalidades, de los quales no ay oy memoria enel mundo: antes si le preguntays si los conoce, respondera lo que el ventero: Señor, passan tantos. *Generatio præterit, & generatio aduenit.* Pues la carne es assi, regalalda, y daros ha mañana vn tras pie como enemigo traydor de quiẽ no es razon fiar eternamente: y quãdo la carne esta de nuestra parte rendida, aunque por fuerça a la razõ, parece que podemos tener alguna confiança de no morir a las manos del mundo y del demonio, porq̃ siendo dos a dos esta partida la guerra: pero si ella se pone de su parte, quiẽ esperara victoria de tres enemigos tan poderosos y fieros? De suerte que cõuiene tratarla como a sieruo como a esclauo: sustentarla, si, regalarla, no, que se os subira a las barbas como esclauo regalado desde niño., y perdereys quanto hizieredes por ella. Por Dina hizo Emor el Principe de Sichem circuncidar a sus gentes, y todos murieron con su señor, todo se pierde quanto se haze por Dina, no ay padre q̃ no castigue a su hija quando le offende su honra: assi conuiene castigar a la carne, como dize Sant Pablo lo hazia. Los enemigos caseros suelen ser los mas dañosos. Los Gabaonitas que erã vezinos engañaron a Iosue pesadamente, no los destruyo, pero dexolos por esclauos, y tratolos como a tales. Assi la carne ha de

Eccl. 1.

Gen. 34

1 Co. 9.

Iosue. 9

entender que es enemiga, y causa de su mal tratamiento, y ya que no la destruyamos, hemos la de traer rẽdida y auassallada, q̃ entienda que ha de viuir como su dueño quisiere. Escriuiendo S. Pablo a los de Galacia, pone los daños de la carne y los fructos del espiritu, que son vandos cõtrarios: y a la parte que se inclinare nuestra alma, de essa sera la victoria. Viue nuestra anima dentro de si misma partida, y siẽdo vna sola haze a dos manos a tiempos: ya sigue las leyes de la razon, ya la sin razon de la carne: quando sigue aquel partido que es del dueño verdadero, buela sobre las plumas de los vientos, teniendo por alas diuinas y celestiales pensamiẽtos: quando sigue este, que es el del esclauo, despeñase a baxissimas torpezas. Por estos altibaxos tan desyguales, succeden dos casos bien differentes: el vno, venirse a llamar el hõbre espiritual, el otro venirse a llamar carnal. El vno se sube al cielo con la conuersaciõ y trato: porque el espiritu desbasta tanto la carne y la aligera, que dize el mismo Sant Pablo: Yo conozco vn hombre lleuado hasta el tercero cielo: pero si fue en cuerpo, o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo se que yo osaria jurallo que esta jornada de Sãt Pablo no le suuccedio despues de harto: porque como dize Sãt Juan Chrysostomo, en esto nos hazen ventaja las bestias, que ellas estan mas ligeras despues de

Gala. 4

2. *Co.* 12

auer comido nosotros mas pesados. De suerte q̃ el hōbre espiritual buela, el carnal se hūde: porque el cuerpo corruptible y pesado agraua al alma. Lo qual hemos de entender no solamente de la pesadumbre ordinaria que siente el espiritu enel cuerpo, sino del daño que le resulta de su amistad, pues la haze tan pesada que quedandose el cuerpo en la sepultura no para el alma hasta el infierno, porque se hizo de la parte dela carne, y hundiendose la carne lleuo se el alma tras si. Como el q̃ se ahoga muchas vezes por querer faborecelle os lleua hasta lo mas houdo donde os ahoga. Asi paga la carne al alma los fabores que le haze. Y parece cosa llegada a razon, que los que viuieron tã amigos en la vida, no se aparten en la muerte, y que el alma que viuio como carne se descienda al infierno con la carne. De suerte que conuiene no regalalla, sino castigalla, y si con castigarla Sant Pablo cada hora se le rebelaua, de suerte que se llamó desdichado, el que siempre la regala que espera? El Ecclesiastico dize, que tres cosas haran andar a vna bestia al gusto de su señor, la comida, el palo, y la carga ordinaria: al sieruo otras tres, el pan, y el açote y el trabajo. Y aunque ay muchos linages de castigo para la carne, que la enfrenan y hazen estar a raya, ninguno mas fuerte que el dalle a comer por onças, solo lo necessario para la cõserua

Sapi. 9.

Rom. 7

Ecc. 33

feruaciō de la vida. Algunos ay, dize S. Chrysostomo, q̃ se arman contra el demonio, cō silicios y asperezas đ mala cama, de andar descalços y mal vestidos, pero son destemplados en el comer y beuer: estos dize parece a los q̃ se armassen de papel contra la espada aguda de su contrario. S. Pablo escriuiendo a los de Corintho. *Omnis, qui in agone cōtēdit, ab omnibus se abstinet.* El que agoniza por el premio y por la corona dize abstienese de todo lo que le puede dañar. Cōpara el cielo a las competencias de las luchas y de las carreras q̃ auia en aquellos juegos q̃ los Griegos y Romanos celebrauā, imitando a Hercules, de quien se escriue hizo vna carrera de ciento y veynte y cinco passos, y q̃ la corria sin alentar: y este espacio llama S. Pablo, estadi: despues se exercitauan alli los hombres mas ligeros poniēdo juezes y joyas, ahorrandose de todas las cosas que les podian estoruar. Destos juegos haze mencion Aulo Gelio en su libro de las noches Atticas, y Plinio. Pues dize aora el Apostol. El que el dia destos juegos ha de correr o luchar, aunque vea alli los ranchos y las meriendas, y la pechuga de capō que se le viene a los ojos, y el taçon de vino Griego que combida, no lo prueue, porque no le sea estoruo para alcançar el premio que es vna guirnalda de flores, que antes que salga de alli esta ya marchita, y a quatro

1 *Cor.* 5

Li. c. 1.

Lib. 2. *ca.* 23.

 dias

dias que este colgada no esta de ver: y esperando: nosotros vna corona eterna, perdurable, florida perdurablemente con el frescor del Espiritu sancto, no es mucho que aunque nos combiden las mesas hartas y abundosas, y los vanquetes dilatados hasta bomitar las mesas, que nos abstegamos de lo que tanto nos puede dañar. Veese muy gorda la dama, o porq̃ comio mucho, o porque lo heredo d̃ sus padres, o porque ay vnos que nacen para gordos, otros para flacos, y por no ser grossera y no perder el parecer de dama, come muy poco, y desayunase cõ sopas en vinagre serenado: que mucho que por parecer vos hermoso a los ojos de Dios dexeys de ser gloton Epicuro: baste esto de los daños que haze al alma.

Viniendo a tratar de los que haze al cuerpo, que como dixe al principio, son, gastar la bolsa, estragar la salud, acabar la vida, dize S. Iuan Chrysostomo en vna Homilia, que no ay cosa tan saludable ni sabrosa como el mantenimiẽto templado y moderado, que el calor natural puede sin trabajo cozer y digerir. Esto dize, q̃ causa salud y deleyte: y aguza el ingenio: pero que la abundancia y demasia causa mil molestias y desabrimientos, y muchas enfermedades. En fin los males que causa la hambre, essos causa el excesso del comer, y otros mayores: porque la hambre acaba a vn hombre de presto,

ſto, pero el exceſſo del comer mata poco a po co, que es mucho mayor tormento. Huyendo Dario de Alexandro, beuio de vn charco muy ſuzio y lleno de cuerpos muertos, y juro que jamas auia beuido coſa que tanto le ſupieſſe. Y Sant Hieronymo eſcriuiendo a Iouiniano dize, q̃ muchos ricos eſtando muy doliẽtes de gota y de otras enfermedades, ha venido la fortuna a quitarles las riqueza, y a dexallos al hoſpital, y han ſanado por pobres de las enfermedades que auian cobrado por ricos: porque como la hartura del rico no le dexa de noche dormir aſsi no le dexa tener ſalud. Y tratãdo Eſayas de vnos comilones, que en amaneciẽdo no tienẽ otra coſa enla boca ſino, q̃ ay oy que comer? dize. *Propter hoc dilatauit infernus os ſuũ.* Por eſtos exceſſos y demaſias dize, ſe hazen carneros grandes, que no baſtan las ordinarias ſepulturas. Los Egypcios pintauan eſte daño en vn raton, que roya en vn peſcado que llamã hoſtia, y engoloſinauale đ manera q̃ ſe entraua entre ſus conchas, mas apretandolas el peſcado, le quitaua la vida. Gregorio Niceno declarando aquellas palabras del Padre nueſtro. El pã nueſtro de cada dia: deſpues de auer tratado como nos enſeña Dios a pedir para nueſtra neceſsidad, y que los Angeles no lo piden, porque no la tienen, ni lo han meneſter: pero que los hõbres tienen vn vazio que con ſolo pan ſe hin-

Iſai. 5.

che, y lleno esso no han menester mas para quedar semejantes a los Angeles del cielo. Por esso dize, no quiere Dios que le pidamos regalos, sino pan: porque el demonio quando tento a Eua vino en figura de serpiente, animal que si vna vez mete la cabeça con facilidad mete el cuerpo todo. Que es lo que significo el Sabio en el Ecclesiastico quando dixo, huyessemos el peccado, como la cara de la culebra: quiere dezir: no meta vna vez la cabeça el peccado que mal le podreys estoruar la entrada. Hora pues, la cabeça de esta sierpe fue el principio por donde començo el daño, este fue el comer, luego se siguio la desnudez, luego dolencias, enfermedades, y muertes: y encarece el Concilio Hieliense que mientras Adam no comio, siempre se tuuo por bié vestido, pero en comiédo luego se hallo desnudo. parecio pronostico de los males que auia de causar la demasia del comer como lo fue aquella: porqne tras esso viene luego la curiosidad, la sazon de la comida, la limpieza: tras esso viene el estado si es hombre de honra: todo esso no se puede hazer sin dineros. Pues a quien no se los dexo su padre sino mucho empeño y autoridad? que los busque, aunque sea por malos medios. El Euangelio repite algunas vezes que conuidauan gentes a Christo señor nuestro a comer pá, es phrasis llamar

Gen. 3.

Ecc. 21

llamar al combite pā: porque de ordinario era poco mas que pan. Que como dize Plutarcho, en tiempos passados gastauan sus haziendas los hombres en mil empressas, vnas locas, otras honradas: pero aora todo se lo lleua el comer. Quando el Señor hizo en el desierto aquel solemnissimo vanquete a los cinco mil hombres, dixo Sant Andres: aqui ay vn mucha- *Ioan. 6.* cho que tiene cinco panes de ceuada, mas que son para tantos? No puso difficultad en que fuesse de ceuada el pan, que es mantenimiēto de año triste, sino que eran pocos panes para tantos. y como multiplico Christo Señor nuestro los panes, pudiera hazer vna salsa para los peces, vn escaueche sabroso, pero no quiso, en señal de q̄ lo necessario os lo dara Dios, pues para esso trae los cielos en torno, y fertiliza las tierras, y haze las mares tan fecundas, pero las golosinas y saynetes y los regalos q̄ ha inuentado la industria humana, esso no os lo dara Dios ni quiere se lo pidays: daraos lana para q̄ os vistays, pero el pintaros como pauones, esso vos y vuestra industria lo inuētays: antes por auer multiplicado tantas demasias los ricos, vienen a ser crueles cō los hōbres. Amos lo dixo muy *Amos 6* bien en el capitulo sexto de su prophecia: hazen inuenciones para dormir de noche y para dormir de dia, como si la cama de marfil diesse mas sueño, y para vestir y para comer, pero

no tienen misericordia de Ioseph, que quiere dezir del afligido. El excesso es causa de la poca piedad: porque en muchos cuentos de rẽta, no ay para la costa del comer, y del vestir, y del plazer. y assi se queda el pobre desierto y desamparado: y esta es la traça deuida que el demonio da a los ricos, que gasten sus haziendas de tal manera que todas las cõsuman en si mesmos, y siendo cõsigo francos, liberales, y misericordiosos, sean cõ los de mas crueles y desapiadados. A Christo señor nuestro dixo el demonio. *Hæc omnia tibi dabo.* Todo lo que ves es mio, y todo te lo dare, pero cõ condicion que todo sea para ti, que te lo comas todo, y que te lo cũsumas en tu regalo. Todo esso dezia el rico del Euangelio. Alma mia para muchos años tienes bienes sobrados, come y beue, y huelga te: de nadie se acordo sino de si. Sant Basilio dize sobre este lugar. Que mayor desatino que dezir al alma, que coma y que se harte? es de puerco, o de algun animal bruto? y respõde, q̃ ay algunos que comen cõ el alma, y prueuolo, porque a vna bestia despues de harta no la hareys comer mas, pero vn hõbre que tiene ya harto el cuerpo, y que si fuera bruto no comiera mas, por la parte del alma viene a comer mas y mas, y bomita lo que ha comido, y come de nueuo mas. De suerte que lo que no hiziera el cuerpo, esso haze el anima enel cuerpo. Fue pen-

Mat.4.

Luc.12.

pensamienro que offendio tanto a la bõdad y misericordia diuina, que le embio vna voz q̃ le dixesse: no comereys bocado de todo ello. Otros muchos males refiere de aqueste vicio el Ecclesiastico, y por todos llora la Escriptura a los glotones en tantas partes, que jũtando cõ esso los castigos tan seueros que Dios en ellos ha hecho, se puede tener por la mas triste gẽte que tiene el mundo. Lease el capitulo veynte y vno del Deuteronomio, el capitulo veynte y cinco de Hieremias, el capitulo treynta y vno del Ecclesiastico.

Ecc. 23

CAP. XLIII. *Del Amor desordenado de los vestidos y trages.*

ENtre los demas vicios y deleytes desta vida entre el excesso de los vestidos, la variedad de las galas y los trages, las inuenciones que saca cada dia la industria humana a vẽder a la plaça desta vida, de que la nacion Española particularmente es tan notada en el mundo: y que pintando vno todas las demas naciones, cõ su particular trage y manera de vestido, pinto al Español desnudo con las tixeras y el paño en vna mesa, para que cortasse como quisiesse, y fuesse el sastre de sus inuẽciones, pues cada dia hazia en esso nouedad. Los Mathematicos, tẽniẽdo atencion al temperamento de sus tierras, y a las influencias particulares del cielo, notan

notan algunas naciones de vicios particulares: a los Scythas de crueles, a los Africanos de traydores, a los Syrios de auaros, a los Italianos de ligeros, a los Franceses de ignorantes, a los Tudescos de beuedores, a los Españoles de vanagloriosos: y notaronlos conuenientemente de vanagloriosos y soberuios, y de demasiados en inuenciones y trages: porque estas dos cosas andan ordinariamente juntas, y el excesso de las galas es prenda segura y cierta de la soberuia del coraçon. Como la vandera es señal de soldadesca, el humo de la chimenea es señal de fuego, el ramo a la puerta, de que se vende alli vino, el buen color y el buen pulso de salud: assi el trage soberuio, altiuo, es señal de la soberuia del coraçon. Hester lo dixo quando quiso atreuerse a parecer en la presencia de Assuero sin ser llamada, en que auia pena de muerte, sino es que el Rey estendiesse la vara de su clemencia. Puso sobre si toda la gala y bizarria, que suele echar sobre si vna muger tentada de aqueste vicio, que llama la Escriptura mundo mugeril: y boluiendose a Dios hizo le vna deuotissima oracion, supplicandole la faboreciesse y ayudasse en aquella empressa, pues era la causa tã general y tan justa. Y entre otras razones que alego a Dios para inclinalle a sus ruegos, fue la vna: Bien sabes tu Señor, que abomine yo siempre estas seña-

Clemẽs Alexã. li. 3. c. 11

Hester. 14.

Eze. 16

Hester. 2.

les

les de soberuia y vanagloria, que lleuo sobre mi cabeça, como si fuera vn andrajo muy asqueroso, y muy suzio: algunos ponen en esta vanidad parte de la felicidad humana, pero son vna gente perdida que queda a tras en muchas partes condenada. Dauid en vn Psalmo dize, q̃ ay hombres en el mundo, cuyos hijos andã vestidos como palmitos, cuyas hijas andan tan ricamente atauiadas que parecen vn altar mayor: y introduze vnos tontos que llaman bien auenturado al pueblo que tiene tales vezinos: pero yo, dize Dauid, no llamare bienauenturada, sino a la ciudad q̃ tiene a Dios, aũque sus ciudadanos viuan cubiertos de andrajos. Dira alguno, pues para que ay enel mũdo riquezas, sedas, brocados, sino para que siruan al hombre? a esso responde Sant Cypriano en vn tratado q̃ haze del habito de las virgines: que Dios todas las cosas quiere que siruan al hombre, pero quiere q̃ el hombre se sirua dellas en lo necessario para su salud. Como dando voz al hõbre, no se la dio para que la empleasse en cantares lasciuos y deshonestos, ni en conuersaciones torpes, ni palabras suzias, y como criando el hierro en las venas de la tierra no le crio para que se hiziessen homicidios, y como dando mirrha y inciẽso, y fuego, no lo dio para que se incẽsasse a los idolos, y como criãdo tãtos rebaños de ouejas y de ganados, no los cria para

Ps. 143

que

que sacrifiquen a los dioses fallsos y mentirosos. Assi las sedas, oros, perlas, y piedras preciosas, no las crio Dios para que vos vseys dellas por locura y vanidad. En el mismo lugar dize, que Dios no crio ouejas coloradas ni amarillas, ni enseño a teñir las lanas, ni las sedas de varias y differentes colores, ni ordeno collares sembrados de diamantes y de perlas, ni bordaduras sembradas de pedreria, antes da a enten der este Sancto que todas fuerõ inuenciones del demonio.

Vno de los cargos que el Euangelio haze al rico auariento es, que se vestia de olanda y de purpura, que eran vestiduras de reyes: que aun que era rico el trage, era desygual a su estado, y era occasiõ en parte de que fuesse cruel cõ Lazaro el pobre: porque no suffriendo sus ren tas, y juros vestido de Rey, ni mesa de Rey, la sustentaua cõ difficultad y cõ trabajo, y por te ner en pie aquella vanidad, venia a ser cruel en la piedad y misericordia que a los pobres se deuia. Y por la misma occasion vereys aora en el mundo millones de crueles desapiadados, que pudieran ser cõ los pobres piadosos y liberales a no ser vanos, sino que el official viste y come como el escudero, y este como cauallero, y este como señor, y el señor como grãde: y por sustentar esta locura tan desygual a su hazienda y estado, dexan morir a los Lazaros de hambre:

Luc. 16

bre:y no solamente vienen por este respecto a ser crueles, sino ladrones. Hieremias condenã do a Hierusalem de cruel y desapiadada dize: En tus alas traes rubricada la sangre de los pobres, y de los innocẽtes: el Hebreo dize: En tus vestidos preciosos. Porque los Hebreos trayã vnas vestiduras muy largas, con vnas bueltas muy guarnecidas y ricas, y aquellas llama alas. Y esso podiamos dezir a muchos q̃ andan aora vestidos de seda: porq̃ su trato es quitar a este pobre vn pelo, aquel otro pelo, y de esso hazẽ calças de terciopelo: y si vuiessen de restituyr lo que hurtã por sustentar esta locura, no les quedaria en toda su casa vn pelo. Y reparando Christo señor nuestro en aquellos vestidos tã reuerendos y ricos que trayan los Escriuas en Hierusalem, a quien Hieremias dixo, trayã sangrientas las alas, los comparò a los sepulchros, por de fuera muy compuestos y arreados, por de dentro llenos de huessos y hediondez. Que hermoso esta vn sepulchro cubierto cõ vn dosel de brocado, y que espantoso queda quando le abren y descubrẽ aquella vista tan triste. Cõ essos ojos aueys de mirar a vn hõbre muy galã y muy pintado, quãdo las andas, o el ataud estã cubiertas con el paño de seda, o de brocado, es señal que ay cuerpo muerto. Abachuc. *Ecce iste coopertus est auro & argento, & omnis spiritus non est in visceribus eius.* Habla de los idolos

Hier. 2.

Mat 23

Abac. 1

a la letra. Vereys dize, este idolo cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento ni espiritu de vida. Con essos ojos podeys mirar a vn hõbre atauiado ricamente veysle, pues sabe q̃ es vn idolo, vn tronco, vna piedra, vn muerto, no tiene espiritu de vida.

De las mugeres ha sido siempre este abuso mas valido, porque la gala tiene gran parentesco y amistad con la hermosura, que es el idolo que reuerencian y adoran. Clemente Alexandrino dize, que a vna muger engaño la serpiente, y que a las demas engaña el mundo de oro: llama mundo de oro, el que la Escriptura llama mugeril, como diximos arriba, que son las galas y los arreos: y por parte de la summa innumerable que las mugeres han multiplicado y multiplican cada dia, les quadra muy bien el nombre, porque son vn mundo. Esayas haze mencion de muchas dellas, que como era cortesano parece anduuo a mirar los cofres de las damas de su tiempo, y les reboluio sus trastos y buxerias, y les pregunto el nombre de cada vna: porque parece caso moralmente imposible: que vn hombre graue sepa los nombres de tantas baratijas y menudencias, sin diligencia particular: en que prouo bastantemãte, que el mundo siempre ha sido vno; pues son tan vnas las galas que vsan las damas de nuestros tiempos, y las que vsauan quando predicaua este Propheta,

li. 2. Paedagog. c. 22.

Isai 3.

Propheta, que si se pusiera agora a la puerta de vna Iglesia vn dia de fiesta solemne, y mirara con atencion vna muger rica, hermosa, y profana, no pudiera hazer mas natural descripcion. Lo primero dize, que sus passos eran muy concertados y compuestos, sus ojos lasciuos, trauiessos y pegajosos, el cuello muy derecho, el ruydo muy grande, causado del cruxir delos tafetanes y sedas. Taphot, quiere dezir sonar, y de ay se llamo tafetan, del sonido: como el atambor, taratantara. Luego desciende a los adereços, y son tantos, que no es mucho los passe en silencio, quien en esta materia dessea summa breuedad: pero por muchos que son, ninguno dellos desconoceran las mugeres de esta era. Despues de auerse cansado de contar las inuenciones y trages, de las hijas de Sion, pone la pena que les espera, y es tan fiera, y tan esquiua, que se pueden muy bien arguyr della la grauedad de la culpa: y quien considerare, que los vestidos fueron pena de nuestras culpas, como el comer el pan en sudor de nuestro rostro: porque luego tras la culpa conocieron nuestros primeros padres su desnudez, y procuraron cubrirla, y Dios los vistio de pellejos de animales: y muertos, como quien pone al delinquente vn Sainbenito: assombrarase que venga el hombre a sacar gloria de su affrenta y su baldō: es hazer el penitēciado por el sancto

Officio el Sambenito de ſeda, el ladron famoſo la cāpanilla de oro, el eſclauo la argolla de plata. Ioab mato a traycion al Principe Abner, el hombre mas valeroſo y mas quiſto que auia en el cāpo de Dauid, y con la ſangre del muerto tiño el talauarte y çapatos, fue blaſon de ſu traycion, y gloriandoſe de ſu culpa no le mando matar luego Dauid; porque començaua guerras, y el reyno eſtaua pobre de perſonas de ſu deſtreza y valentia: pero mandolo en ſu teſtamento: que parece ſe la tenia jurada en ſu pecho el Rey. Aſsi aora no nos contentamos con cometer el delicto y la traycion, ſino con blaſonar della, y no ſon otra coſa las plumas y las medallas de las gorras y ſombreros de los hombres, y las diademas, y mitras, y coperes de las mugeres, ſino ſembrar de oro, y de perlas la coroça en que Dios las penitencio por las platicas que Eua tuuo con el demonio en el parayſo terrenal. Sant Pablo conſiderando los exceſſos que hazen para venir a la Igleſia, las requiere y amoneſta, que el tiempo que alli eſtuuieren cubran ſus cabeças. Porque aſsi como es caſo feo, que el varon eſte delante de Dios cubierto, aſsi es caſo feo que la muger eſte deſcubierta: y dize que ha de tener cuydado de cubrirſe por los Angeles, que aſsi llama a los miniſtros de Dios, porque aquel eſpejo en que ſe mira Dios no ſe empañe, y porque

2.Re. 3

Gene. 3

1 Co. 11

aque-

aquellas luzes no se ambulen, y aquella sal no pierda su sabor. Pues si los sacerdotes consagrados a Dios, que comen a Dios y beuẽ a Dios, y le tienen en sus manos, pueden quedar presos de los lazos o ri[illegible] que lleua en la cabeça vna muger, que sera de los hombres seglares, que van al templo descuydados de tales encuẽtros. Por esso dize Sant Pablo. Cubrase la muger en la Iglesia y si alguna porfiare en descubrirse, trasquilenla a cruzes como a loca. O Señor que los cabellos son la gloria de la muger: pues cubrase. Y escriuiendo a Timotheo dize, que el ornamento de la muger sea decente, y sea modesto, pero no cabellos enrizados, ni tocados de oro y perlas, ni vestidos preciosos. Y Sant Pedro dize, que cabellera natural o postiza, o cosa de oro en la cabeça, no ha de descubrirse, ni parecerse en la muger. En este cuydado grande que pusieron Sant Pedro y Sant Pablo en auisar a la muger q̃ cubriesse sus cabellos y cabeça, mostraron el daño que haze en ella al mundo que es cabeça de vibora y de serpiente, toda llena de ponçoña: que aunque es verdad, que toda vna muger compuesta y atauiada de los pies a la cabeça, es vn engaño, vn lazo, y vna red en que se enlazan los flacos como simples auezillas: vnos en los pies, como Holofernes en las sandalias de Iudich, q̃ dize el texto. *Decept⁹ est in sãdalibus*: otros en las ma-

rizos (handwritten marginal note)

1 Co. 11

1. Ti. 2.

1. Pet. 3

Iud. 16

nos,de quien dize el Ecclesiastico que son re-
Eccl. 7. des y prisiones:otros en el trage lasciuo y des-
honesto,como la muger de quiẽ dize Salomõ
Prou. 7 venia en habito de ramera para engañar a las
Gen. 38 almas : y Thamar se vistio del mismo trage pa-
ra engañar a su suegro:otros enlas palabras blã
Prou. 7 das,tiernas,y amorosas, de quiẽ dize el Sabio,
parecẽ panal de miel· pero la red barredera en
que todos dan de ojos,es vn rostro hermoso,y
vna cabeça galana sembrada de muchos lazos:
perque todos lo son muy peligrosos del alma:
Cant. 4 Esso significo el Esposo en sus Cantares, diziẽ-
do a la Esposa. Vno de tus ojos Esposa mia,y vn
cabello đ tu cabeça me ha herido, y lastimado
el alma y el coraçon. Es la vandera con que el
demonio haze mas gente, el cebo cõ que mas
ceba,la cosa con que mas captiua y enamora:y
fuera del peligro que es notorio y manifiesto,
ay otra indecencia intolerable,y otro incõue-
niente grande, y es,que a la Iglesia , o vamos a
1 Co. 11 assistir a las exequias de Christo muerto , que
esso es yr a missa,como lo dixo el mismo señor
Mortem Domini anuntiabitis : o a confessar nue-
stras culpas , y a pedir de ellas misericordia y
perdon: y hora vamos para esso , hora para es-
sotro,es locura lleuar trages ricos, costosos , y
profanos ; porque en las exequias de nuestro
padre , mas a proposito vienen los lutos : y en
vna persona penitente llorosa y arrepentida,
no

no dizen bien trages de bodas y fiestas: es representar vn rufian con habito de hermitaño. Quando los hijos de Israel adoraron el becerro, consultando Moyses a Dios sobre el caso, *Exo* 33 desseoso viasse con ellos de clemencia y de piedad: la primera cosa que mando fue, que dexassen las galas: porque peccadores con tã ciertas señales de plazer y de alegria, no alcançan de Dios perdon.

La perdicion deste vicio podria tener algun reparo, si diessen las señoras en lo que de poco aca han dado algunos señores. No ha muchos años andauan los hombres pintados como pauones vestidos de colores, carmesi, blanco, verde y amarillo: pero si aora vays a la corte, vereys a los mas grandes todos vestidos de negro hasta el jubon, que os pone melancholia. Señor, porque desterraron las colores? vsauan las ya tanto los officiales que han dado los señores en dexallas: y esso ha sido parte para que todos las dexẽ, hasta los soldados, en quienes pareciã biẽ, y dan aora en parecerse alos señores. Pues asi digo yo aora, que si las señoras diessẽ en enfadarse de la demasia y del excesso de las galas que trae la muger del official, y se truxessen honesta y Christianamente, atajarian gran parte de la perdicion del mundo.

Hasta aqui hemos tratado del poco valor de los bienes desta vida, y de la poca cobdicia que

podemos tener delos deleytes humanos, y quã indignos son de nuestro amor. Y si me preguntare alguno, como valiento tan poco aquestos bienes, hazen en el mundo tanto estrago, y se lleuã tras si la mayor parte del: respõdo lo primero. Que como nuestra naturaleza quedo tã estragada por la culpa tã flaca, tã debil, tan enenferma, tan desierta de los bienes del cielo, tã inclinada a todo genero de mal, son los menos los que suben ala cumbre dela virtud. Fuera de q̃ el camino del vicio es muy facil. *Facilis discensus auerni.* El de la virtud muy aspero. *Nõ est à terra mollis ad astrauia.* Vna ramera dixo a Socrates Con vn guiñar de ojo lleuo yo mas moços de Athenas tras mi, que tu con quanto les enseñas en muchos años: respõdio, tu lleuaslos cuesta abaxo, yo cuesta arriba.

valiendo

Lo segundo, como los bienes sensibles nos son mas conocidos y familiares, mueuen nos mas, y enamoran nos mas, y las mas vezes nos enlazan y aprisionã, nos captiuã y despeñan: porque como a nuestro entendimiẽto no puede passar cosa sino por la aduana de los sentidos, el vso de los quales es en nosotros muy comun y familiar: y como el bien de los sentidos las mas vezes es contrario al del entendimiento, viene a ser que los bienes espirituales nos enamoran menos vezes que los sensibles y corporales.

Lo

Lo tercero, los bienes sensibles tal qual tienen su premio presente: conuiene a saber, el deleyte y gusto que se saca dellos, pero los bienes espirituales tienen en el otro mūdo su premio principal, que por muy cerca que le tēgamos y muy vezino, siempre nos parece lexos. Esto dezian a Ezechiel sus oyentes, quando les amenazaua cō captiuerios y muertes. Esta prophecia deste Propheta muchos dias y largos tiēpos trae de plazo. Lo mismo dezian los oyētos de Esayas. Predicauales el Propheta: Mira que os manda Dios, y que manda os auise, que no passara mucho sin que haga en vosotros vn grande castigo: ellos dezian mofando. Que haze este predicador de quebrarnos la cabeça, y dezirnos cada dia. mā̃da, remanda, expecta, reexpecta, y nunca vemos que llega este castigo. Y S. Pedro dize en vna Epistola, que en los postrimeros dias aura vnos burladores que digā: que es de este juyzio, y nunca viene. Lo que sabemos es, que desde su principio el mundo se esta en vn ser, y que no ha hecho mudança. En el capitulo. 5. del Deuteronomio, segun el sentido de Galatino, dize Dios. Yo soy Señor, que vso de misericordia con los q̄ me amā, despues de muchos millares de tiempos y de años, y dize que es tradicion de los Hebreos.

Eze. 12

Isai. 28

2 Pet. 3

Lo quarto, dize Lactancio Firmiano, que la virtud trae consigo no se que desabrimiento y

Li. 1. diuin. inst cap. 1.

difficultad, el vicio trae no se que linage de de leyte, aũque falso y engañoso: como la muger que por la lista compra la toca, se van tras el vicio y dexan la virtud.

Lo quinto dize Aristoteles, que el deleyte corporal y el vso de los bienes sensibles, y la necessidad que tenemos dellos nace cõ nosotros crece, viue y se enuegece. Lo qual no succede assi al vso de la razon y de los bienes espirituales: porque la razõ quãdo acabo d ocho o diez años abre los ojos y se quita las lagañas, y comiença a distinguir entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, y a la parte sensitiua la ha lleuado muchos años de ventaja, y esta el hombre tan acostumbrado al gusto de los sentidos, que es difficil cosa negarlos el hombre y passar a viuir segun las leyes de la razon. Como si dos fuessen vn camino, y el vno se partiesse al amanecer, el otro al medio del dia, y vuiesse de llegar antes que el que se partio primero que rebentando caminaron?

Lo sexto, que tenemos vnos enemigos sagazissimos y astutissimos con quiẽ traemos guerra sin tregua: como lo escriue Sant Pablo a los de Epheso, que no peleamos con carne y sangre, sino con los principes de las tinieblas espirituales, malicias en enemigos inuisibles q̃ nos hazen trampantojos y embelecos, y nos armã mil trampas y mil lazos, y ponen por cebo en

Ephe. 6

ellos el deleyte de aquestos humanos bienes como el queso para que cayga el raton.

Lo vltimo, que este mundo es vn entresuelo que esta entre el cielo y el infierno: pero el infierno esta muy vezino, el cielo muy lexos: y assi participa mucho esta nuestra viuiẽda de los vapores y humos de aquella sentina suzia, donde estan los peccados en su cẽtro: y esocca siõ que aquella peste y hedor trepando por las venas de la tierra inficione este Horizonte y Hemispherio: y como de vn lugar apestado qual o qual se escapa por ventura. Estas son las razones, porque los bienes sensibles hazẽ tan mortales daños, que el que sale libre dellos ha de dar inmẽsas gracias a la misericordia đ Dios y a su buena diligencia faborecida del cielo.

CAP. XLIIII. Del Amor de las victorias y triumphos.

OTROS particulares bienes ay en esta vida, que aunque no son tan generalmente cobdiciados, como la vida, la honra, y la riqueza, de algunos son poco menos. Vno dellos es el fabor de los Principes, el hablar con ellos familiarmente, el passar por su mano las prouisiones y las mercedes, el que se diga todo lo mãda fulano. Otro el gozar de triumphos y victorias, a q̃ muchos tienen particular inclinacion,

cion, que todo lo demas tienen en menos. Por esso guardando el arnes destroçado, la celada hecha pedaços sin bauera, tienen la casa hecha escarpin de vanderas y estandartes. Esta gloria estimaron en mucho la mayor parte de las naciones, Griegos, Romanos, Carthaginenses, Persas, Macedonios, Godos. Por otro bien es estimada la eloquencia y la fama de orador, el tener colgados de su cabeça los pueblos, el tenerlos suspésos cō la alteza del dezir. Que estos bienes no lo seã, ni otro alguno de su talle que sea estimado por bien, ya lo hemos prouado cō razones generales: mas descendiendo agora en particular, y començãdo por el fabor de los Principes; basta para no ser bien, colgar de la voluntad de vn hombre, libre para aborrecer como lo fue para amar. Amã priuado del Rey Assuero esta puesto en la escriptura por estampa de las olas de los Principes y Reyes, y de las azedias y dulçuras de sus voluntades, y por exẽplo de faborecidos y desfaborecidos: pues siendo todo el regalo del Rey, vino a morir en la horca por su mãdado. Destos fabores tan engañosos y falsos se puede entender particularmẽte lo del Psalmo. *Mendaces filij hominũ*. Porque mienten mucho mas que la mentira: porque a esta nadie la cree, pero a los fabores muchos, y os mienten y engañen con mas perjuyzio, porque faltan al mejor tiempo, y dexan burladas las

Hest.4. 5.&.7.

Psa. 61

las mas firmes esperanças. Sãt Pablo nos auisa, que no fiemos en las riquezas, que son falsas: pues si los dineros de nuestra arca no son seguros ni ciertos, como lo sera la volũtad del principe, y del señor, q̃ en vn momẽto d̃ enojo aborrece quãto ha amado en muchos años de vida. Por esso dize Dauid: No queramos poner en los Principes nuestras esperãças, sino en Dios. Y Esayas dize, que descuydemos del hombre q̃ tiene la vida en el aliento, cuya vida es vn soplo. La esperança humana siempre congoxa y afflige, no solo por su prolixidad, sino por su incertidumbre: la esperãça diuina alegra y salua. Ambas a dos cosas dize Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, y Hieremias dize. *Hæc recolens, in Deo sperabo.* Haziendo memoria de que el que espera en Dios jamas queda confuso, ni burlado, y de que el que espera en el hombre jamas dexa de quedarlo, porne en Dios mis esperanças.

1. Ti. 6. *Ps. 145.* *Isa. 2.* *Cap. 8.* *Thrẽ. 3*

Pues la gloria de triumphos y victorias como puede ser estimada por biẽ, cosa que tiene su fin tan breue, y muchas vezes tan triste y tã desastrado. Grandes valentias auia acabado aquel brauo capitan Abimelech, y llegando a Thebes, vna muger dexo caer vna gran piedra dende el muro, y vino a acabar la vida con deshonra, que lo es morir a manos de vna muger. Iulio Cesar vino a hazer a la mar puente con

Iudi. 9.

innu

innumerable ſumma de naues y galeones, y para boluer huyendo no alcanço ſino vn pobre varquillo que a penas podia romper el agua. Quien contara las victorias de Alexandro, la gloria de ſus triumphos, el quitar y poner Reyes en el mundo, y vn poco de ponçoña le quito la vida en lo mejor de ſus años. Cayo Pompeyo capitan famoſo, y glorioſo triumphador, fue deſcabeçado a las manos de Phornio, y quieren dezir algunos que no tuuo ſepultura Mahometes, de quien los belicoſos Hotomanos tiené reyno y ſeñorio, deſpues de innumerables batallas vencidas, tierras ganadas, fue pueſto en vna jaula, y comia de los pedaços de pan que le echaua el barbaro Taborlã, y ſubia deſde ſus hombros encima de ſu cauallo. De ſuerte que es ignorancia, deſſear bien que eſta ſubjecto a tanto mal. Pues ſi examinamos el mal de la eloquencia y triſteza del dezir, hallaremos tanto mal ſembrado en aqueſte bien, q̃ dezia vn hõbre, recelarſe muy poco menos del bien q̃ ſe recela del mal. El padre đ Demoſthones principe del buẽ dezir, fue herrero, y el mayor yerro que hizo fue poner a ſu hijo al eſtudio de la eloquencia: porque con la fuerça del dezir concito contra ſi la fuerça de Philippo Rey de Macedonia, y de Antipatro ſucceſſor ſuyo: los quales le apretaron y affligierõ de manera, que por no caer en ſus manos ſe quito la

vida

vida con veneno: y afsi le fuera mejor auer a-
prendido a herrar en el ayunque de ſu padre,
y a ſuffrir en el verano el fuego de ſu fragua,
que no auer ſido orador. Ciceron ygual en elo
qnencia a Demoſthenes por las oracionesque
hizo cõtra Marco Antonio, particularmente
por la ſegunda Philippica le fue cortada la ma-
no derecha, y pueſta en el lugar donde auia o-
rado: y en nueſtros tiempos a quantos Orado-
res ha coſtado cara ſu eloquencia: a vnos por
no acompañarla cõ ſciencia neceſſaria, a otros
por tomarla por inſtrumentos para ſus malda
des. Lo miſmo que dezimos de la eloquencia,
podemos dezir de todas las ſciencias humanas
que ſin Dios ſon ponçoña de quien las eſtudia
y trata, y le lleuan de ordinario a triſtes y deſa-
ſtrados fines.

CAP. XLV. Del Amor de los caſados.

Los primeros caſados que vuo en el mun- *Gen. 2.*
do fuerõ, Adam y Eua. Dios hizo officio
de caſamentero, cura, ſacerdote y miniſtro: te-
ſtigos fuerõ los Angeles del cielo: porque no
auia en la tierra hombres que pudieſſen ſerlo:
y celebrarõſe eſtas bodas de tan graues cir-
cunſtancias en el parayſo terrenal, que Dios
auia criado para recreacion del hombre. An-
tes que Dios las celebraſſe, vuo pronoſticos
grandes del Amor que auia de auer entre eſtos
dos

dos desposados. porque lo primero, antes que Dios criasse a Eua, estaua como escondida en las entrañas del hombre, estando el hombre dormido, como si despierto vuiera de recatear el dar prenda tã del alma. Lo segũdo en todas las cosas q̃ Dios auia criado, no hallo Adã en quien emplear su amor, antes se hallaua solo, y juzgandole Dios por solo, quiso darle cõpañia, pero en despertando del sueño se le fueron tras Eua los ojos, y el alma, y el coraçõ. De suerte que si hazemos anatomia, de estos nouios, hallaremos que son vna misma carne, y vnos huessos. y que como es cosa natural amar se Adam a si mismo, assi es cosa natural amar a su esposa Eua, porque es su carne y sus huessos. Mas porque el amor que vno se tiene a si mismo, aunque sea natural es menos gustoso y deleytable, quiso Dios hazer dos de vno, y saco a Eua de la costilla de Adam. Pero, porq̃ si estos dos se quedaran del todo diuididos, y distinctos, se oluidarã en poco espacio de tiempo de que auian sido vno: como si estuuiera Dios arrepentido de auerlos apartado y diuidido, los tornò por matrimonio a juntar, tomandoles las manos, autorizando con su presencia aquel sacramento, que assi le llama Sant Pablo, y dãdole la antiguedad, de todos los estados de la tierra. Y aunque es verdad que los desposados eran tan parientes, que se pueden juzgar por

Ephe. 5

mas

mas que hermanos, en todo puede dispensar el sacerdote que los vela, pues es señor absoluto de todo. De suerte que fue vn enrredo diuino, en que pretendio la magestad de Dios anudar estos casados cõ mil lazos. Sãt Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize: Sabe que este caso que passo entre Adam y Eua, es vn sacramẽto grande, y vn mysterio de lo que ha de passar entre la Iglesia y su Esposo Iesu Christo. Eua de Adam dormido, la Iglesia de Christo muerto: Eua dela costilla, la Iglesia del lado: Por Eua dexa Adam el padre y la madre, por la Iglesia salio Christo del Padre, y vino al mundo, y dexo a su Madre, y boluio al Padre. Adam amo a Eua como a sus huessos y carne, Christo amo tãto a la Iglesia como a su sangre y a su vida. De suerte que el caso de Adam fue estampa de lo que passo entre la Iglesia y su Esposo: y lo vno fue la figura, lo otro lo figurado: y de ambas a dos cosas haze Sant Pablo aranzel para todos los casados del mundo, diziendo en la misma Epistola: Varones amad a vuestras mugeres como Iesu Christo amo a su Iglesia: y preguntandole como amo Christo a su Iglesia, dize: que como Adã amò a Eua. luego siguese que el vno y el otro Amor es el aranzel y pragmatica que aora en la ley de gracia hã de tener los casados.

Cap. 5.

Lo primero. Eua salio de la costilla, y la Iglesia del costado, y no de los pies ni de la cabeça:

en ſeñal que la muger en vueſtra caſa no ha de ſer pies ni cabeça, no ha de ſer cabeça ni ha de gouernar la caſa: porque eſſo es no ſer vos hõbre: y porque caſa gouernada por muger no es mucho tẽga otra puerta al corral, ni es mucho que ſi muger manda la caſa, os eche a pocos dias a vos de ella, como Eua a pocas oras echó del parayſo a Adam: porque ſon ſus antojos tã tos que es milagro perſeuerar mucho en vn guſto y vn deſſeo. Pero no por eſſo ha de ſer la moça en caſa, que no ſalio de los pies ſino de la coſtilla: en ſeñal de la ygualdad que entrelos caſados ha de auer. Chriſto ſeñor nueſtro lo dixo a los ſuyos? Ya no os llamare ſieruos ſino amigos. La hora que me determine de tener a la Igleſia por Eſpoſa, no trate mas de ſeñorio, ſino de amiſtad.

Ioa.15.

Lo ſegundo, Eua amo a Adam como a ſus hueſſos y carne, Chriſto a la Igleſia como a ſu ſangre y ſu vida. Aſsi vos aueys de amar a vueſtra muger, como a vueſtros hueſſos y carne, como a vueſtra ſangre y vida. Eſſo dize Sant Pablo en la Epiſtola alegada. Quien ama a ſu muger, a ſi miſmo ſe ama. Eſſo dize Sant Matheo, que los caſados han de ſer dos en vna carne: o como dize el miſmo Euangeliſta, han de ſer vna carne. Y ſi alguno dixere, que la muger aora no ſale de la coſtilla del hombre para que ſea vna carne. digo que eſſo haze el Sacramẽto

Mat.19

del matrimonio, a quien da fuerça la sangre y agua que mano del costado de Iesu Christo en la Cruz. De suerte que siendo los casados vna carne, ha de auer cõmunidad de bienes y d̃ males: el regalo de la muger ha de ser del marido, y el del marido ha de ser dela muger: el alegria el contento, el consuelo en los trabajos. Quiẽ consolara a Eua en perdida tamaña, quando experimento que auia sido occasion de tantos males, sino la consolara Adam, cõsuela la para que no desespere, y da le por nombre Eua, que quiere dezir madre de muchas gentes: como si le dixera, si fueres madre de muchos peccadores, tãbien lo seras de vn hijo que sea remedio de todos ellos. Isaac viendo muerta a su madre Sarra passo a Rebeca su muger al aposento de su madre y consolose con ella: porque si al marido se le muere el padre y la madre, el consuelo de esta perdida es la muger, y no es mucho le cõsuele en su muerte, pues el marido dexo por ella a sus padres en la vida. El mismo juyzio ha de auer en todos los demas bienes temporales, gastos, vestidos, comidas. Por esso mãdaua la ley, que quãdo el marido estuuiesse preso por deudas que no pudiesse pagar, vendiesse a la muger: supponia q̃ la muger auia entrado a la parte del gasto, y del gozo, y de la perdiciõ: y assi era razõ entrasse a la parte del escote. La misma cõmunidad ha de auer entre los bie-

Ioa. 19.

Gene. 3.

Gen. 24

nes eſpirituales, ſegun lo que dize Sant Pablo.
1 Cor. 6 *Qui adhæret Deo vnus ſpiritus eſt cum eo.* El alma q̃ ſe deſpoſa con Dios, eſſo es, *adhæres*, ha de tener vn eſpiritu y vna voluntad. Aſsi entre los caſados han de tener eſpiritu comun, volũtad comun, deuocion, oracion, confeſsion, limoſna: y lo que el marido no alcançare por ſi, alcã
Gen. 25 çaralo por ella, y lo que la muger no alcançare por ſi, alcançaralo por el marido. Iſaac pidio hijos por Rebeca, y alcanço loque ella no auia alcançado, communidad de coraçones y de ſecretos, no ha de auer coſa partida ni eſcondida ni ſecreta: y teniendo la muger ſeſo y capacidad para fiarle vueſtro coraçõ, no buſqueys mejor amigo: de la muger buena, dize el Sabio q̃ fio ſu marido della el coraçon. Iſaac vezino a la muerte engañauaſe, deſſeando dar la primẽra bendicion a Eſau, porque de derecho diuino era el mayorazgo de Iacob, y ſi reuelara a Re-
Gen. 27 beca ſu muger el ſecreto de ſus penſamientos ella le acõſejara lo quele conuenia. Demas de eſſo noha de auer teſtigo en medio delmarido y la muger, porque ſon las dos piedras de molino de quien dize el refran, que al cabo ſe han de juntar, y a quien cogieren en medio le harã vna tortilla: quando ay ſecreto para otro, y ſe recela la muger del marido, o el marido de la muger, con mal anda el matrimonio. Quando
Exod. 4 vino el Angel y ſe circuncido el hijo de Sephora

ra, callò y passò su lastima hasta que se fue el Angel, pero luego se estrello con el marido: esposo sangriento eres para mi, porque, aunque sea Angel si fuere possible del cielo no ha de saber lo que passa entre casados: hasta los peccados han de ser cõmunes, digo, tenerse por comunes: y la muger ha de pedir perdon de los peccados del marido, como hizo Abigail a David de las necedades que Nabal auia dicho a sus soldados. Señor, perdonalde que lo que sobre el viniere, y sobre sus hijos, viene sobre mi y sobre los mios. De suerte que quien atentamente considerare este estado, le vera sembrado todo de lazos y nudos de Amor: lazo en los cuerpos, pues son vna carne: lazo en las almas, pues son vna voluntad, lazo en los hijos, lazo en la hazienda, lazo en los cõtentos y regalos, pues son cõmunes, lazo en la vida y en la muerte, porque no se han de desauenir en vida ni en muerte. Y tuuo Dios cuydado particular de hazer a los casados en todas las cosas muy yguales: porque como la ygualdad, es condiciõ del amor, no quiso quedasse entre ellos occasion de desamor. Sant Basilio pone vna question bien cõueniente a este proposito, y bien sabrosa. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los casados, y desseãdo echasse grandes rayzes: porque quiso que el hombre se afficionasse mas a la muger, que la muger

1 Re. 25

De virginitate

ger al hombre, porque no hizó yguales estos Amores? responde, que Dios auia criado a la muger subjecta al hombre en lo que es gouierno, doctrina, consejo: de suerte que ni aun las pestañas de los ojos de la muger no se han de mouer sin licencia del hombre. Y porque el hombre no se leuãtasse a mayores, y diesse en soberuia y altiuez, y en desprecio de la muger, queriẽdo ygualar los estados: hazele Dios subjecto a la muger en el amar, que es sin duda seruidumbre mas fiera y mas tyrãna. Assi si me preguntays, que es vn hombre casado, respondo, que es señor y esclauo de su muger: señor, que la mãde, que la gouierne, que la enseñe, que la sustente: esclauo que la ame, que la adore, que la sirua, que la honre, que se pierda por ella: y como puso cabellos largos en la muger, que son como las riendas que el hombre ha de traer en la mano para guiarla: assi le dio al hõbre vn coraçon tierno, blãdo, amoroso, en que la muger haga presa. Y assi el hombre viene a ser cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y la muger el coraçon del hombre. Por ella dixo Adam, dexara el hombre el padre y la madre. Pondera Sant Basilio, porque no dixo Eua otro tãto de Adam; y responde, que el marido ha de ser el enamorado y el rendido: y trae la comparacion de la piedra yman, que se lleua tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado: assi

Ephe. 5

Gen. 2.

assi el hombre, aunque le puso Dios debaxo de los pies de la muger. Y porque comunmen el hombre es el frio, el azedo, el desabrido, el mal acondicionado, crio a la muger tã hermosa, para que mirando, hablando, riendo, llorando, le trayga a si, como piedra y man. De suerte que el Amor entre los casados es tan natural, y tan deuido por cien mil obligaciones, q̃ quando oluidandose de esta deuda tan deuida del Amor diere en aborrecimiento, de mas de trassegar el orden de la gracia, y de la naturaleza, puede temer mil desgracias y desastres en la vida, y triste fin en la muerte. Y no solamente es deuido y natural el amor entre casados, sino tan forçoso y necessario, que sin el sera su vida vna muerte y vn infierno. Son los trabajos anexos al matrimonio tantos, tan grandes, y tan pesados, que si trata vn hombre de lleuarlos, y suffrirlos sin el aliuio y ayuda que Dios puso de por medio, que es su espiritu, y su Amor, no hallara en el mundo cruz tan graue. La cruz de vn frayle puede lleuarse con mediana discrecion, porque quãdo vno de en suffrir, y en esperar a vn Prior pesado, por no hazer mudãça del cielo ni de la tierra, donde tiene salud y entretenimiento Christiano, a los tres años se acaba. La cruz de vn clerigo con su Obispo, remediala cõ passarse a otro Obispado. Enfin la de vn ciudadano cõ vn corregidor, la

de vn criado con su señor, todas son cruzes faciles y ligeras: porque demas de tener el plazo corto tienen el remedio facil: mas la del matrimonio han le de suffrir los casados, mal grado suyo, hasta que llegue la muerte de vno de los dos. Por S. Matheo dixo Christo Señor nue-
Ma. 19 stro. Nadie diesse a su muger libelo de repudio por occasion ligera: pues Señor, porque se le podra dar? por la vltima traycion, que enel matrimonio se pueda hazer. Salio S. Pedro diziẽdo: luego el casarse no es cosa que nos conuiene, si la tẽgo de suffrir por fuerça hasta la muerte? respondio Christo Señor nuestro. *Nõ omnes capiunt verbũ hoc.* No todos entiẽden quãto mejor sea el no casarse. Antiguamente dauan los hombres dineros por casar con las mugeres, y
Gen. 29 oy lo hazen los Sarracenos: y Iacob siruio por Rachel catorze años a Laban: y parece dauan aquel precio, porque las dexarian por ligeras occasiones, pero aora, aunque sea vna sierpe ha de estar a vuestra cabecera ayudando os a morir: luego grãde y largo amor es menester. Vn leño atado al pie desuiaysle sin pesadumbre, pero atado a la cabeça cõ difficultad se desuia. El perlado, y el señor, y el corregidor, es leño atado a los pies: pero la muger esta atada a la cabeça, no ay orden de dalle cozes, y si le days cabeçadas sera mayor vuestro daño. Es el tormẽto que ymagino aquel tyrãno, que ataua vn cuer
po

po viuo a vn muerto, hasta que el viuo moria. De aqui nacio el vexamen que dieron a la muger los Philosophos antiguos. Vno dezia q̃ era mal necessario, otro q̃ si pudieramos viuir sin ella truxeramos siẽpre los pensamientos en el cielo, otro que sino fuera por la inclinació que Dios puso enel hombre, haziendo subjecto a la muger en el amor, si la encontrara en la calle no la diera del pie. Pues quien es antojadiza y importuna? el dia que no vuiere nueuo antojo puede dezir vn hombre a Dios: Bẽdito seays Señor, que he visto vn dia a mi casa libre del trabajo que passo ayer, y antes de ayer, y cada dia. Pues en la criança de los hijos, que de enfados, y que de peligros de alma, y mas si ay hambre y pidẽ pã muy apriessa, que cada grito es vna lançada para el padre: porque esta obligado el que echa la capa al hombro a acudir a la prouisiõ necessaria de su casa. Y no padece menos trabajos la muger si el marido sale auiesso, mal acõdicionado, jugador. Por esso dize Sant Pablo: *Si la virgen se casare no peccara, pero yo le mãdo muchas malas venturas, y entre otras tribulacion y guerra ordinaria de su carne.* De donde se sigue quan errados andan los hereges en dezir que el continente tiene mas trabajo cõ su carne: porq̃ el casado irritandola, y prouocãdola de ordinario viene a quedar mal vezada, y a cobrar vnos siniestros infernales como la mu

1. Co. 7.

la traydora: y asi casarse el clerigo para reparo dela incontinencia, seria beuer salado que causa mas sed. Pues si tantas tribulaciones y trabajos ay enel matrimonio, grãde Amor es menester? Por esso mandaua Dios que los rezien casados, el primer año no tuuiessen officios publicos, ni fuessen regidores, ni alcaldes, ni capitanes: dexaldos estar a la sõbra para q̃ echẽ rayzes enel Amor, y viuã biẽ casados. De mas de esso es razõ se regalẽ aora: porq̃ despues suelẽ ser los toruellinos de los trabajos tantos, q̃ no les darã lugar: porque el cõtẽto dura poco, y como el empleo delos casados los primeros años es holgarse y mas holgarse: asi el d̃los segũdos suele ser cansarse, y mas cãsarse. Y quien dixo: Si quieres vn buen año, casate, pudiera dezir: Si quieres dos buenos, no te cases. De casado a cãsado vna sola letra va, y supuesto, que la llaue de ser el matrimonio feliz y vẽturoso, es el Amor Christiano q̃ haze dulce lo amargo, lo pesado ligero, lo difficultoso facil, me parecio poner vnas reglas para alcançar este Amor.

Deu. 20
1 Mac. 3

La primera sea, pedille a Dios de rodillas, como la cosa mas essencial y mas importante del casamiento, y concederosle Dios, para aliuio de vuestros trabajos, si llamays a Iesu Christo a vuestras bodas, que esso es el primer principio. Porq̃, aunq̃ parece que tiene que ver poco Christo cõ bodas, las bodas sin Christo no

son

ſon bodas,ſino guerras,trabajosy muertes. No ay eſtado, que no ſepa a la cuchara con que ſe come, haſta el de la religion, q̃ es el mas perfecto; ſi ſe toma por reſpectos de mundo, ſiẽpre tiene no ſe q̃ ſabor đ mũdo: y ſi el eſtado delos caſados, q̃ es menos perfeto ſe toma por haziẽda, por hermoſura o deleyte, ſiẽpre ſabra a eſſo, y añadi luego, amiſtad fundada en haziẽda: acabada la haziẽda es fuerça ſe acabe la amiſta. S. Raphael dixo a Tobias el moço: *Qui coniugiũ ita ſuſcipiũt vt ſuæ libidini vacẽt, habet dæmoniũ poteſtatẽ ſuper eos.* Quiere dezir: Los que toman eſtado de caſados, y no por reſpecto de Dios, y de ſu ſeruicio, y le llaman en ſu fabor, y en ſu ayuda, ni ſe acuerdã de otra coſa que del deleyte que eſperan: eſtos dize queſtã pueſtos en las manos del demonio: y aſsi les da vna vida infernal. Lo miſmo hemos de dezir delos q̃ ſe caſan por dineros o por hermoſura. Quãdo vos quereys dar dos mil ducados a cenſo, lo primero q̃ pedis es vn fiador, ſeguro, y ſin eſſo no os atreueys ni determinays, y atreueys os a dar vueſtro cuerpo y vueſtra alma a cẽſo perpetuo cõ fianças tã flacas, y tan poco ſeguras, como ſon dineros, deleyte y hermoſura, que ſe acabã mañana, y os dexã burlado: entõces os podra dezir Dios acudays a vueſtros fiadores. *Hi ſunt dij eorũ, in quibus habebant fiduciam.* Dixo en el Deuteronomio: Leuantenſe ſus Dioſe y valgãlos.

Tob. 6.

Deu. 32.

Esso puede dezir a los q̃ se casan por Amores, o meros deleytes o hermosuras: acudi a vuestros fiadores, a los que os dierẽ las manos. De suerte q̃ si quereys tener consuelo en vuestros trabajos, aueys de tomar a Dios por casamentero y por fiador: y quando vuestro marido viniere mohino acudid a Dios. Señor vos me casastes, amansad a este hombre si tiene zelos de necio: Señor a vuestra cuenta esta amansar a este hõbre. Quando vieredes q̃ le soys aborrecible: Señor, mirad por su voluntad, dalde el Amor que en otro tiempo me mostraua q̃ me tenia. Solos aquellos casados tienen derecho a acndir a Dios con sus cuytas que son casados por las manos de Dios.

Iona. 2. Lo segundo, deuemos llamar a Christo para *pro. 19. b* tomar este estado: porque como dize el Sabio Vuestro suegro os podra dar casa y riquezas, pero vna muger cuerda, solo Dios la puede dar casa en que moreys, y dote con que comays, bien os lo podran dar los hombres: porque lo dexo Dios en sus manos, pero muger propriamente discreta, reseruolo para si. Y deuese notar aquella palabra de propriamente discreta: porq̃ de discreciones improprias lleno esta el mundo, no ay ya quien se atreua a dezir a vna hermosa que es necia: porque el lenguage ordinario es: su hermosura d̃ vuestra merced y su discrecion. De suerte que andã ya hermosura

y dis-

y discrecion como Sant Cosme y Sāt Damiā. Pues que si tomays el voto al casamentero, dira que es hermosa, virtuosa, recogida, discreta, finalmente vna sal, y pensareys que lleuareys sal a vuestra casa, y lleuareys saluados. Y lo mismo digo de ellos, q̃ piensa la otra lleua a su casa marido, y lleua madero. Por esso dize el Sabio propriamente discreta, que si vuiera espejos en que se viera el auiso o la necedad, mostraran su discrecion y su prudencia.

Pro.19.

Lo segundo, dize que Dios ha de dar la muger propriamente discreta: porque, aūque sea su discrecion mas celebrada que la de Salomō, y su sabiduria mas que las de las Sibilas, para sustentar vn matrimonio sancto y Christiano, sera vna necia, si Dios no le da el auiso. Sāt Pablo escriuiendo a Timotheo, le auisa de vna licion a las casadas, en que les summe toda su Theologia, su auiso, y su discrecion: conuiene a saber: que amen a su marido y a sus hijos, que seā suffridas, castas, cuydadosas, benignas, piadosas, obedientes, calladas, recogidas. Essa es la discrecion propria de la casada, que saberme vos a Garci Lasso de coro, que le importa al cuytado del marido? De mas de esso se deue notar, que entre las condiciones que pone aqui de la muger el Espiritu sancto, no pone la hermosura: porque ninguna cosa haze menos al caso para que el cōtento dure, y ninguna cosa haze

Tit. 2.

mas

mas al caso para muchos malosratos. Iacob por fio a casarse con vna hermosa, despues le vino a trocar o vender por vnas maçanas, que llama la Escriptura mãdragoras, castigo de su porfia justamente merecido. Lya la lagañosa da las mandragoras por Iacob, Rachel la hermosa da a Iacob por las mãdragoras: que las feas son las que os quieren, las que se desuelan por vuestro regalo, las que os guardan fidelidad: mas la hermosa, de mas de ser seruida y regalada, de mas de pesar que nadie la merece, trocara a su marido por vna clauellina. Pues que si el marido da en zelos y en sospechas? jamas llegan los gustos a la mitad del tormẽto. y arriba prouamos quã antigua enemistad auia entre honestidad y hermosura. Pues señor, que hemos de hazer de las hermosas, no se hã de casar. dos cõsejos: el vno, que se metã mõjas, que a fe que ay hartas malcasadas, porq̃ las llamaua Dios para la religiõ, y no la quisierõ: y no seria mucho que los padres hiziessẽ cõ Dios, lo que suelẽ hazer cõ su cozinero, que si ha guisado vn mãjar biẽ le embiã parte: que coma este bocado, q̃ es la mejor cosa que ha hecho: mas no lo hazen assi sino como el q̃ da por Dios, que busca la mas baxa moneda que trae enla bolsa. Y si dixerẽ los padres, la hermosa lleua menos dote, a esso responde Sãt Basilio: Triste muger, que por ser mas hermosa ha de ser mas desdichada.

Gen. 30

Sic Au. 22. contra Fau. cap. 56.

El se

El segundo consejo sea, q̃ si no te llama la mõgia, como aconsejo al hombre, que no se case con muger muy hermosa, assi a la muy hermosa, que no se case con hombre muy auisado, sino con vn hombre de buenas entrañas, partido, llano, pacifico, bien acondicionado, porq̃ si ella trae consigo las occasiones de la sospecha, y el las viuezas dela malicia, muy poca paz aura en casa.

La segunda regla para conseruar en el matrimonio el Amor es, dexar zelos indiscretos. Y para esto deuemos notar, que por el sacramento deuemos tener mas confiança de vna casada que de vna soltera, auiendo ygualdad en lo de mas. Pongamos los ojos en aquella Chancilleria de Babylonia, y veremos tantas canas, condenando la innocencia de Susaña. Fuera de esso es locura pensar que podeys vos dar alcance a las traças y embustes de vna muger que quiere, libre os Dios de que quiera: pero si quiere haraos mil tranpantojos cada hora. Christo señor nuestro dixo a la Samaritana: cinco maridos tuuiste, y este con quien agora tratas no lo es: respondiole ella: Señor, pareceme que soys Propheta: pues si para echar de ver seys hombres en casa de vna muger es menester ser vno Propheta, para diuisar el pecho secreto de vna muger, que ojos será menester? Y quando Christo Señor nuestro

Dan. 13

Ioan. 4.

Luc. 7.

stro

ſtro conſentia a la Magdalena lauaſſe ſus pies con las lagrimas de ſus ojos, y los limpiaſſe cõ ſus cabellos, dixo entre ſi el Phariſeo. Si eſte fuera Propheta, viera que eſta era publica peccadora. Pues ſi para ver peccados publicos y eſcandaloſos, y que tanto ruydo hazian en vna ciudad tan populoſa como Hieruſalem, es meneſter tener ojos de Propheta, para ver los pẽſamiẽtos diſsimulados de vna muger, que ojos ſeran meneſter? Lo mejor es fiaros de vueſtra muger y diſsimular con ella, como hizo Iacob la traueſſura de Dina: porque con ſu hija o ſu muger, o la ha de acabar el hombre, o ha de hazer del necio con ella, que es el mayor de los auiſos. Y eſſo es lo que dize Salomõ, que vna necedad fingida a ſu tiempo haze vẽtaja a la ſabiduria y a la gloria. *Parua ad tẽpus ſtultitia pretioſior eſt ſapiẽtia & gloria.* Los zelos delas mugeres ſi dã en zelos ſon locos cõmunmente y diſparados, y occaſiones de grãdes deſaſſoſsiegos y peligros de cuerpo y de alma, porque en vez de ganar al hombre y de emendalle, ſe pierdẽ y le eſtragan y irritã, y prouocan a coſas, de que viuiera muy lexos, ſino le atizaran cada hora los zelos de la muger. Por eſſo en los Cãtares jamas la Eſpſa pidio zelos al Eſpoſo, aunque el Eſpoſo ſe los ſignifico a ella muchas vezes: para dar licion a la muger, que en eſte caſo tiene menos licencia, y menos derecho para

para hablar que el varon.

La tercera regla, q̃ el marido dè buenos exẽplos y consejos sanctos a la muger: que el Amor no ha de ser carnal, sino Christiano. Esto significo Sant Pablo en la Epistola alegada. Varones amad a vuestras mugeres como Christo a la Iglesia, que se entrego a la muerte por ella para sanctificarla. Es el varon la cabeça que tiene los sentidos, y el gouierno del cuerpo: y assi conuiene mire por el buen olor de su vida y de su fama, que es perlado de su muger, y no le puede dar reglas de buena vida, si el la haze mala: y la falta es menos tolerable enla cabeça q̃ en los pies: y si la muger, como menos suffrida cobra ruyn opiniõ de las prẽdas del marido, verna facilmẽte a aborrecelle, o desprecialle: y quãdo entre los casados vuiere faltas, es menos mal seã de la mueger: porque el hõbre las sabe mejor dissimular. A Sarra le quitarõ vna letra de su nombre, a Abrahan se la añadieron: porque hasta en el nombre ha de tener ventajas el varon.

La quarta, que no solamente la mantenga y sustente, sino que la regale. Esso dize Sant Pablo en el mismo lugar, quando auisa quiera el marido a su muger, como a su proprio cuerpo que no solamente la mantiene, sino la regala y la recrea: ha de mirar que es carne de sus carnes, y huesso de sus huessos. Y como quiẽ trae

dos carnes acueſtas y dos cuerpos ha de trabajar doblado: por eſſo los que ſe auſentan de ſus mugeres por largos tiempos, ſi la cauſa no es juſta no deuen ſer abſueltos de ſus confeſſores, fuera de que los peligros dellos y dellas ſon manifieſtos y euidentes.

La quinta regla, que no ſea deſabrido en ſus palabras ni trato, o quitando a ſu muger la habla, o moſtrandola ceño, o echando capote al roſtro, o viniendo alegre ſiempre de fuera de caia, o diziendole palabras: que a vezes ſiente mas vna muger vna mala palabra, que ſi le dieran de cozes. La honra del marido es la de la muger, y aſsi quien a ſu muger deshonra a ſi ſe deshonra. El Eccleſiaſtico dize que no ſea feroz como Leon, ſino manſo como Cordero mas amado que temido: ha de tener la condicion del perro, que a los de fuera de caſa ladra, y a ratos muerde, pero con los de dentro es amoroſo y bien acondicionado. Eſtas quatro leyes bien guardadas, haran a vn hombre buẽ marido, conſeruaran el Amor en el pecho de ſu muger, que es la llaue de la felicidad que en el matrimonio ſe deſſea: y otras quatro haran a vna caſada buena muger, que ame a ſu marido y que le adore.

¶ La primera, el eſtar muy ſubjecta a ſu marido, el temelle, y reſpetalle en auſencia, y en preſencia, aunque ſea menos noble y de mas baxa

y menos

y menos honrada ſuerte: porque eſta en lugar de Chriſto: y ſi deſprecia al marido, a Chriſto deſprecia: no ſe le atreua por manſo pues no lo hiziera con vn mal acondicionado. Arriba tratamos en que conſiſta la ſemejãça del hombre con Dios, y diximos entre otras muchas coſas, que el domynio: en eſta ſemejança no entra la muger. Sant Pablo dize, que la muger ſe cubra la cabeça enla Igleſia, pero el hombre no, que es hecho a la ſemejança de Dios: y el cubrirſe el roſtro y la cabeça antiguamẽte, era ceremonia de eſclauos: y eſſo ſignifica el velo que vſan las monjas: y aſsi dize Dios: Hagamos al hombre a nueſtra ſemejança, para q̃ ſeñoree y mande: mas la muger no tiene que mandar, ſi ſu marido riñere, no reſponda, porque naturalmẽte ſe ha de ſeguir diſcordia, como el fuego de las piedras que ſe hieren. Fueſe vna mal caſada a quexar a vna vezina ſuya, de la mala condicion de ſu marido, y la vezina ſabiendo que ſu lengua era cauſa de los ruydos de ſu caſa, dixole, yo tengo vn poco de agua, que ſi quando vueſtro marido riñe tomays vn poco enla boca, y lo teneys haſta que vueſtro marido acabe de reñir, en pocos dias le hareys pacifico y biẽ acondicionado: pidiole del agua con grãde anſia la mal caſada, y dioſela la vezina de ſu pozo, y en pocos dias poniendo el conſejo por obra, boluio a ſu marido vn cordero: acudio a darlas

 gracias

gracias a la vezina, la qual la desengañò, auisandola que el agua no tiene virtud alguna, sino el callar, y no respondio a su marido quādo estaua ayrado. Los antiguos dauā a los rezien casados vn cauallo muy furioso, ensillado y enfrenado, en señal de que sus discordias se auian de remediar con el freno del silécio. Assi lo hazia nuestra madre sancta Monica, que maltratada pesadamēte de su marido, que era vn Turco en condicion, jamas desplego su boca, ni vio alguna vezina parte de su mal tratamiento. Arriba prouamos que el silencio, era grā prenda de la muger cuerda.

La segunda, que sea hazendosa y grangera, ē sus puertas a dentro: y aunque sea muy rica y honrada, preciese de no comer el pā de valde, tenga cuydado de sus criados: atēdiendo a que no se differécia dellos, sino por no dalles Dios lo que a ella: aunque les dio otro bien mayor. Polmoso, y Socrates, fueron hombres famosos en el arte del pintar, y entre otras pinturas hizieron vna, que fue en aquellos tiempos celebrada: vn hombre que majaua esparto de noche y de dia; y vna asnilla que se lo comia, adóde fundaron vn Adagio que dize, *Funiculum torquet*. Por el qual quisieron significar, que aprouecha muy poco ser trabajador el marido, si la muger es ociosa y comilona. Aristoteles alaba vn dicho de Hesiodoro, que matrimonio

1. Polit

consta-

conſtaua de vn hõbre, y vna muger, y vn buey que ſiempre araua. Ierio de Boue dize, que los antiguos Alemanes dauã a los caſados por primeras joyas dos bueyes vñzidos a yugo, en ſeñal de que los caſados auiã de trabajar ygualmente: porque los bueyes deſyguales, como dize Ouidio, mal pueden hazer labor.

Quam male conueniunt inæquales ad aratra iuuenci.

La ~~ſegunda~~ tercera, que trayga ſiempre muy cortas y muy cogidas las riendas de la verguença, aũ en los contentos licitos, aũ gozados con ſu miſmo eſpoſo: porque los hombres que ſon muchas vezes ſoſpechoſos no tomẽ mala eſpina. En los Cantares pedia el Eſpoſo a ſu Eſpoſa cõ grãde encarecimiento le moſtraſſe ſu cara, deſpues de tantos deſſeos y de tã grande affician, manifeſtada con tantas ternuras y tan amoroſas palabras, como aquel libro manifieſta, dize el Eſpoſo: Vea os yo Señora la cara, que era prẽda cierta de grãde verguença y honeſtidad de la Eſpoſa, y quan corta andaua aun en las coſas muy licitas. Quando vino Rebeca a caſarſe, al tiempo que vuo de ver a ſu Eſpoſo ſe cubrio con el velo, aunque auia venido todo el camino deſcubierta. Aſsi que ha de ſer tanta la honeſtidad y verguença de la muger, que el marido deſſee verle la cara. Y aſsi es regla general no irritar la muger al marido ẽ ſus guſtos o deſſeos, es honeſtidad: negarſe al marido con re-

Cap. 2.

galos y encogimientos amorosos, es verguença: negarse con porfia y determinacion, es infidelidad.

La quarta, que seã muy caseras y recogidas. Dezia vn Pphilosopho, q̃ la muger auia de hazer tres salidas: ha baptizarse, a casarse, y a enterralla. El Psalmo. 127. es vna bendicion de vn casado. *Vxor tua sicut vitis abũdãs in lateribus domus tuæ.* Dios te de vna muger tã fertil y tã fecũda como vna parra, de quien suelen estar pẽdientes innumerables razimos: pero essa parra no salga a la ventana ni a la puerta, que corre peligro de que la roben, sino sustente su fertilidad en los rincones de casa. En el Exodo mandaua Dios se presentassen los hombres enel tẽplo tres vezes al año: a la muger no le pone mãdamiento, no porque no le aya menester para salir de su casa, sino porq̃ su deuocion es tanta, q̃ sin que Dios se lo mande yra a presentarse al templo. El Esposo combidaua a la Esposa a desẽfadarse, y dizele: Amiga mia, paloma mia, en los agujeros de la piedra. Era tal su recogimiẽto, q̃ la llama paloma metida en el nido en los agujeros de la pared, ya se ha passado el inuierno, ya comiençã a brotar las flores dela primavera, todo ha de ser encerramiento, salgamonos vn poco al campo? Respõde la Esposa: *Dilectus meus mihi & ego illi.* Yo no quiero otro cãpo ni otras flores sino a vos, el saber me quereys

Exo. 24

reys

reys bien y el qureros, y amaros es el todo de mi contẽto. Galana respuesta para vna muger honrada, cuyo recogimiento auia de ser tan grande, que el marido solicitasse sus salidas y entretenimiẽtos, y quãdo la importunasse, respondiesse. *Dilectus meus mihi.* Tambien fue buena respuesta la de Carmenia, de quien se cuenta, que boluiendo su marido y ella de vn combite de Cyro, preguntandole el marido, que le auia parecido de la grauedad y hermosura del rostro del Rey: respondio: en todo el combite no aparte de vos mis ojos. Quien alli no alço los ojos a ver vn hombre tan graue y tan hermoso, menos saliera a la calle a miralle, ni se asomara a la ventana. Los que juegan al Axedrez, en perdiendo la dama luego desmayan, es hazienda la de la muger que si se pierde, todo lo pierde, y es dama de Axedrez, q̃ todo lo mãda que el roque tiene sus veredas, y el arfil, y todas las de mas pieças, mas la dama lo anda todo, y los peligros que aquella dama corre, auisa a las de mas damas de su clausura, y de su recogimiẽto, y del recato y rezelo con que hã de dexar su casa. La cierua se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque como la cierua, de vna hoja del arbol que se menea se turba y tiembla, por los grandes peligros que a otras succeden, assi la dama de qualquier ligera occasion ha de tur-

barſe,y temblar por los grandes peligros que a otros ſucceden: y como ay mil caçadores tras la cierua,aſsi tras las damas,y aſsi dixo el Poeta

Irepi- dare vir ginũ eſt

Imbellis damæ quid niſi præda ſumus.

Todas eſtas leyes, y muchas mas q̃ pudiera yo aqui multiplicar,ſe ſuman en vna ſola, que es, ſer la muger tan ſancta,que baſte a conuertir a ſu marido de infiel, que lo que no haze vn predicador enel pulpito,lo haga ella. Ay de aquellas que ſon occaſiõ, que el marido deuoto no lo ſea: ay de las que procurã y ſolicitã que ſea mas loco,mas vano,y mas gaſtador:ay de las q̃ le atizan a offenſas de Dios,como la muger de Iob, como Eua, como Iezabel. El caſamiento es principalmente para que los caſados ſe ayuden enel ſeruicio de Dios,y para q̃ ſean cõpañeros enel cielo,como lo ſon en la tierra: y es tan poderoſa la perſuaſion de la muger para el bien o para el mal, que ſe puede tener por cauſa vnica del daño, o del prouecho del marido. A los afeytes y trages ſuelen dar las caſadas vn color apparente, pero falſo y mentiroſo,que es dezir, lo hazen por enamorar, y parecer bien a ſus maridos: como el viejo auariento tiene por cabeça de lobo a ſus hijos ſi le dizen, buen viejo,porque no comeys? ſeñor mis hijos:porque no deſcanſays? ſeñor mis hijos:aſſi ay algunas caſadas que no ſaben dar otra reſpueſta de muchos exceſſos,ſino mi marido:y

es no-

es notoria la mentira y falſedad, porque en toda la ſemana, que cada momento tropieça en ella ſu marido, andã con vna toca que parece cernadero, y con vna vaſquiña de picote, y el dia de fieſta que hã de ſer viſtas, ſalen de mar a mar, y parecen tã differentes y tan otras, aſsi en geſto como en trage, q̃ ſi el marido ſale de caſa đ mañana, acaece topar el marido a ſu muger en la calle, y quitalle la gorra, y hablalla como a muger agena, porque le parece de diez años menos que la que dexo en caſa. A Trajano pidio vn hombre viejo cierta merced, y no concediendoſela entonces, boluio otro año a pedirſela, teñida la barba y la cabeça, y reſpondio: auia de concederos a vos lo que no quiſe conceder el año paſſado a vueſtro padre? Eſſo ſuccede a la caſada que ſe compone y afeyta, que en la calle parece hija, y en caſa parece madre, y aun aguela. Sãt Pablo eſcriuiendo a los de Corinto dize, que quanto mas vil es la parte de nueſtro cuerpo, tãto mas la enriquezemos y honramos, y quanto es menos honeſta, tãtos mas velos le ponemos de honeſtidad, por eſſo no cubrimos la cara ni las manos, y la cabeça muy poco, porq̃ ſõ las partes del cuerpo de mas honra y dignidad: luego la muger que cuyda mucho de tapar y encubrir ſu cara, muy fea, vil, y vergonçoſa la deue de tener: y dixo vn Doctor agudamente, que en ninguna

1 Co. 12

cosa andaua tan necio el diablo como en este particular: porque las mugeres de su cosecha eran amables, y con los afeytes se hazian aborrecibles, como suele aborrecer el niño el pecho de la madre que antes amaua, porque siente enel azibar: poco menos amargos y nociuos son los materiales que pone en en su rostro la muger. Y si con todas estas leyes vuiere trabajo enel casamiento, acuerdense que faltãdo el vino en las bodas, por quien es significado el consuelo, lo proueyo a su tiempo el Señor por intercession de su madre: suffrã y esperen que boluera el agua de los trabajos y desconsuelos en vino de contento y alegria.

La antiguedad celebra algunos exẽplos de casados que se amaron estrañamẽte, Susaña escogio la muerte por no hazer traycio͂ a su marido. Paulina muger de Seneca sabiendo que Neron mandaua abrir las venas a su marido hasta que muriesse, hizo lo mismo de si. Enfermando el Rey Admeto, dixeron los Agoreros que viuiria, si muriesse el mayor amigo que tuuiesse enel mundo, sabiendolo su muger se mato, diziendo, que ninguna persona auia que fuesse tã grãde amigo de su marido como ella. Plinio el mas moço, cuenta de vn marido que padecia tan graues dolores, que se determino de arrojarse a la mar: conocida por su muger esta

esta determinacion, se abraço con el con tanta fuerça q̃ ambos a dos se vinieron a ahogar. Vna hija del Rey de Nauarra saco a su marido el Cõde de Castilla de la prisiõ, y se quedo ella en la carcel. Artemisia hizo vn sepulcro a su marido q̃ llamaron Mausoleo, q̃ fue tenida por vna de las siete marauillas del mũdo, y despues se beuio el cuerpo hecho cenizas, rebueltas cõ espe cias arromaticas. Porcia hija de Catõ, quãdo le llego la nueua q̃ era muerto su marido, no hallãdo cuchillo con q̃ matarse se trago tãtas brasas encẽdidas q̃ rebẽto, descubriendo las entrañas abrasadas de dos fuegos. Sipsicratea se fue a la guerra en habito de hõbre, siendo hermosissima, y le libro de muchos peligros de muerte. vn villano de Napoles se fue nadãdo tras vna fusta de moros en q̃ yua su muger captiua, rogandoles le lleuassen a el tambien: a los quales liberto despues el Rey de Tunez, considerando su grãde Amor y fidelidad. Tyberio Graco topo dos culebras en su aposento, y consultãdo sus agoreros le respondieron, q̃ si mataua la hẽbra moriria primero su muger, si mataua el macho moriria primero el: y era tanto el Amor q̃ tenia a su muger, q̃ escogio el morir primero. Cecilia Veneta muerto su marido se dexo morir de hambre, sin que fuessen parte ruegos, ni persuasiones, ni lagrimas, ni fuerças de muchas gentes. Sant Hieronymo, cuenta de Pãtia,

que

fernãg̃le

que viendo a su marido herido mortalmente, se passo con vna espada, y se dexo caer encima del marido que agonizaua, para que se mezclasse la vna sangre con la otra. Dominico Catalusio Principe de Lesbia, jamas aparto cama ni mesa de su muger, estando hecha vn venino de lepra. Dario vencido de Alexandro no hizo gran sentimiento, mas quando supo la prision de su muger derramo infinitas lagrimas, que era cosa que el hazia con grande difficultad.

CAP. XLVI. Del Amor de los padres y de los hijos.

ES tã grande el amor que tienen los hombres a tener hijos, principalmente los casados, que quãdo les faltan toda su gloria se les anubla y escurece. El Ecclesiastico da la razon de esta ansia y de este desseo. Quando vn hombre dexa vn buen hijo bien enseñado y doctrinado, es grande la embidia que engendra en el animo de su enemigo: porque se muere como si no se muriesse, pues dexa otro semejante a si: los dias que en su vida le goza se alegra, y quãdo muere no se entristece, porque dexa quien defienda su honra de quien le quisiere mal, y quien haga amistad a quien le quisiere bien. En el Testamento viejo se tenia por bendiciõ y por merced soberana de la mano de Dios. Esso dize el Psalmo: *Vxor tua sicut vitis abundãs.*

Cap. 30

Y

Y en el nacimiento del Baptista todos los ciudadanos dieron la en hora buena a sus padres de la misericordia grande que auia vsado Dios con ellos, y la esterilidad por las casadas fue tenida por baldon, y truxo a tantos esteriles tan desconsolados y tan tristes, que acudian por momentos a Dios en vn desconsuelo estraño. Despues de la victoria que alcanço Abraham de los cinco Reyes, apareciole Dios y dixole: Abraham? yo soy tu protector y tu amparo, y el premio que te espera es grandissimo? Respõdiole Abraham: *Domine quid dabis mihi?* Adõde aunque ay muchas y graues exposiciones, la que haze a nuestro proposito es: Señor, que me aueys de dar que yo dessee, o q̃ yo estime, para que me lo aueys de dar? para que lo quiero yo no teniendo quiẽ me herede? para dexar a Aliezer esclauo mio no me basta lo que tengo? Consolole Dios, y diole palabra de dallo heredero. De suerte que es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad y succession. Y hora sea por parte de este desseo, hora porque el hijo es vn pedaço del padre, hora porque el Amor del padre al hijo desciende: despues que se veen con hijos los vienen a amar de suerte, que muchas vezes se aborrecen a si mismos por amarlos. Rebeca lo mostro bien, desseãdo que Iacob fuesse el bendito: ponia inconueniẽtes el moço, no succeda

que

que mi padre me conozca y en vez de bendezirme me maldiga. *In me sit fili mi ista maledictio* Como si dixera: quando vos no quedaredes bendito maldita quede yo: o si fuere menester cayga maldicion sobre mi, a trueco de que vos quedeys bendito, cayga y quede yo maldita. Es estampa de mil padres, que a trueco de dexar con el mayorazgo al hijo, y leuantarle del poluo de la tierra, y ponerlo hombro a hombro con el cauallero, se entra manifiestamẽte por las puertas del infierno. Agrippa madre de Neron desseaua tanto ver Emperador a su hijo, que pronosticandole vnos agoreros que si era Emperador auia de morir a sus manos: respondio: muera yo con tal que mi hijo impere. Y succedio assi, quã el mismo Nerõ vino a ser cruel verdugo de su madre, como lo son muchos hijos de los padres que los engendraron, y pusierõ a riesgo mil vezes la vida por dexarlos en honra. Los Egypcios hizieron de esto vna Hieroglyfica. Vn padre que hilaua vna soga y vn hijo que la torcia, y que al cabo quedaua el padre ahorcado della. Quisieron dezir que el padre se desentraña por el hijo hilando sogas de haziendas y de honras, despues el hijo tuerce, gasta y desperdicia quanto el padre ha afanado en muchos años de vida, y al cabo el padre queda ahorcado: quiere dezir, se va al infierno por el hijo. Por esso dixo Christo Señor

agripina

ñor

ñor nueſtro: Si tu ojo te eſcandaliza, ſacale: ſi tus manos, y ſi tus pies, cortalos. Los padres llaman muchas vezes ojos a ſus hijos, y dizen que ſon ſus pies y ſus manos, pues quãdo eſſos les fueren occaſion de offender a Dios, echen los de caſa, y queden ciegos, y coxos, y mãcos, &c. Delante de Carlo Magno ſe propuſo eſta queſtion: Qual era mayor, el Amor q̃ el padre tenia a ſu hijo, o el q̃ a ſi miſmo tenia. Para aueriguacion deſta verdad, fingio que fueſſen acuſados padre y hijo, ſobre la muerte de vn hõbre, y fingio tambien tenia prouança contra el hijo, y pronuncio cõtra el ſentẽcia de muerte: ſabido el caſo por el padre ſe fue al Emperador y con lagrimas en los ojos, y hincado de rodillas juraua y affirmaua que el era el delinquente y homicida: fue extremo de que no hizo el hijo ſignificacion, aunq̃ eſcuſaua al padre quãto podia. Valerio Maximo dize, que eſtaua Octauo Albanio eſcõdido de tres hõbres q̃ le querian dar la muerte: el vno de los quales dio vozes falſamente, q̃ matauan vn hijo ſuyo: las quales oydas por Albanio ſalio con la eſpada en la mano d̃ donde eſtaua ſeguro, poniẽdo en rieſgo la vida por ſaluar la de ſu hijo. Fabio Rutiliano, deſpues de auer ſido Cõſul cinco vezes viejo hecho tierra andaua en la guerra, como perſona particular tras vn hijo ſuyo q̃ la gouernaua. Seleuco tuuo vn hijo q̃ adolecio de Amores de ſu madraſtra, y fue tã grãde el amor que

el padre al hijo tenia, que cõ desseo de su salud se la entrego. Tambien se disputa entre autores graues esta question: qual ama más al hijo, el padre o la madre. Aristoteles en sus Ethicas se resuelue, en que la madre ama mas: pero lo cierto es, que el Amor del Padre es mas fuerte y efficaz, el Amor de la madre mas tierno y mas regalado. Como dize mi Padre Sant Augustin sobre Sant Iuan: El Amor que Christo Señor nuestro tuuo a Sant Pedro fue mas fuerte, pero el que tuuo a Sant Iuan era mas regalado, y mostrado cõ señales mas tiernas y amorosas. Y como dize plutarco, que tenia Alexandro dos amigos, vno se llamaua Parmenion, y el otro Ephestion, y cada vno era mas amigo, differẽtemente: como Rey y Emperador, amaua mas a Parmeniõ, que le gouernaua sus tierras y sus estados: como Alexãdro amaua mas a Ephestion, cuya presencia y conuersaciõ era amable, y regalada. Assi Christo señor nuestro como cabeça del cielo y de la tierra amaua mas a Pedro, y assi le hizo cabeça; pero Iesus amaua mas tiernamente á Iuan, y assi dize el Euãgelio: *Quem diligebat Iesus.* Pus assi digo yo del Amor del padre y de la madre, que el padre ama al hijo cõ Amor mas fuerte, y assi se pone por el en mayores trabajos, y en trãces mas peligrosos: pero el Amor de la madre es mas tierno y mas regalado.

Cap. 8.

Tiene

Tiene el Amor de las madres dos razones grandes en su fabor. La primera el auerles costado mucho sus hijos: porq̃ es mucho lo que passaron en los meses de la preñez, y en los dolores del parto, y enel trabajo de la criança. Esayas alega en persona de Dios, como por caso impossible, que la madre se oluide del hijo que salio de sus entrañas, teniendo atēcion a lo mucho que costo: pero caso q̃ esso sea, yo no me podre oluidar de ti, porq̃ me costaste mas. Desta costa en que estamos a Dios arguye Sāt Pablo en muchas partes el Amor q̃ Dios nos tiene, que nunca se passa mucho, ni se gasta mucho por lo que se ama poco. Y Sant Pablo escriuiendo a Philemon le encomienda mucho à Onesino, y le ruega le reciba como a sus mismas entrañas, porq̃ le quiere como a ellas: y da razon de su Amor el auerle engendrado espiritualmēte en sus prisiones y carceles. De suerte que aman las madres a sus hijos, por ser hijos de sus dolores.

Lo segundo, porq̃ estiman en mucho las mugeres el ser amadas de sus maridos, y los hijos son gran parte para este Amor: como lo dixo Lya enel Genesis quando pario a Rubē: agora me amara mi marido Iacob. Y quādo no uuiera otras razones particulares, bastarā las experiencias y exēplos tā raros y peregrinos q̃ se hā visto en el mundo, de los Amores q̃ hā tenido

Gen. 29

madres a ſus hijos. La madre de Tobias el moço dize la eſcriptura, que lloraua ſu auſēcia cō lagrimas irremediables: mucho lo ſentia el padre viejo, pero ella ſaliaſe por los caminos como loca, diziēdo en palabras tiernas: adōde te embiamos a peregrinar lūbre de nueſtros ojos baculo de nueſtra vejez, eſtando en ti ſolo ateſorados nueſtros bienes todos, no auiamos de cōſentir te partieſſes đ nueſtra preſencia. Quādo los Romanos ſaquearō a Cartago lleuando muchos captiuos, muchas madres ſe echarō al agua, cō deſſeo que las lleuaſſen captiuas en cōpañia de ſus hijos, o de perecer y acabar anegādoſe en las olas. Aſsi lo cuenta Plutarcho en la vida de Scipion, y en las Apophthegmas cuenta de muchas mugeres Lacedemonias que murierō ſubitamēte, oyēdo dezir q̄ dauā ſus hijos muertos en las guerras. Y porq̄ la auſencia menoſcaba mucho del Amor, ordenarō los Perſianos q̄ las madres no vieſsē a ſus hijos haſta ſiete años: porq̄ ſi en aquel tiēpo murieſſen no padecieſſen las madres tāto tormēto. Tulio en ſu libro de Diuinacione cuēta, que Hecuba preñada de Paris ſoño q̄ traya vna hacha q̄ abraſaua a toda Troya: cōſulto el Rey Priamo al Oraculo đ Apolo, y reſpondiole, q̄ el hijo q̄ ſu muger parieſſe ſeria deſtruyciō đ Troya, recelādo el Rey de tā grā daño mādo matar en naciēdo la criatura. mas Hecuba la eſcondio, y hizo la

criaſſen

criassen los pastores del Rey enel mõte Ida, despues fue reconocido por hijo đ sus padres, embiole el Rey cõ veynte nauios a Grecia a pedir a Hesiona por muger, hospedole Menalao, robo a Elena, đ dõde succedio la perdiciõ đ Troya. De suerte q̃ el Amor q̃ tuuo la madre a su hijo fue causa de tantos daños. De ser tã grãde el amor que tienẽ los padres a sus hijos, se sigue el ser tã deuido el que tienẽ los hijos a sus padres. Sant Hieronymo en la Epistola a Algasia y alega Ciceron pro Sexto: dize que pregũtado Solon Philosopho, porque no auia hecho ley contra los que matassen a sus padres, respõdio, porque lo tẽgo por caso impossible. Y porque no tienẽ suma las historias y acaecimiẽtos estraños que ha causado el grãde amor que hã tenido padres a sus hijos, y yo voy cãsado ya de tanto amor: quiero dexallos y començar el vltimo capitulo deste tratado de Amor.

Epist. ad Algas. quæst. 8

su tra

CAPIT. VLTIMO. Del Amor de la Patria.

EL Amor de la patria es general en todos los hombres del mundo: hora seã nobles generosos, hora plebeyos humildes, hora sabios y discretos, hora necios y ignorantes; hora seã justos, y sanctos, hora pecadores y perdidos: sino es algũ barbaro infiel, no solamẽte al cielo, sino a la tierra, todos aman a su patria, todos la esti-

man,y en su ausencia la dessean. Y entre otras buenas semillas y inclinaciones que Dios sembro en nuestros animos y perficiono cō su gracia,es vna, el Amor que todos tienē a la patria en que nacieron, que algunas vezes es mayor que el que tienen a sus amigos,a sus parientes, a sus padres,a si mismos, y poco menor que el que tienen a Dios. y asi este Amor es virtud Heroica y diuina,mas tiene el mismo nombre con que respectamos a Dios, que es piedad, y el desamor y desprecio de la patria se llama impiedad que es peccado de barbaros y crueles. Asi lo dize S. Thomas en su secunda secundæ, y vna ley en el capitulo curialis,dize,que es impio el que desprecia su patria. Y en el libro segundo de los Machabeos junta dos vezes el Espiritu sācto el pelear por la patria,y pelear por la ley de Dios y por su templo,como cosas que ay en qualquiera dellas piedad y sanctidad. Aristoteles en los libros de su Rhetorica entre otras sentencias celebradas en su tiempo pone esta: *Pugnare pro patria optima auis*. Quiere dezir es aguero đ victoria pelear vn soldado por su patria: no tiene necessidad de cōsultar Oraculos de dioses,ni esperar buelos de aues felices y venturosas que anuncien successos prosperos, porque el aguero mejor es, el pelear por la patria: y la razon es,porque caso que se pierde la batalla queda el soldado con honra. Sācto Thomas

Questio 102.

Mat. 13

li. 2. c. 2.

Capi. 4.

mas enel Opusculo de regimine Principum dize, que la principal virtud porque los Romanos merecieron que les diesse Dios victoria de todo el mundo, y los hiziesse señores vniuersales de las gentes, fue por el Amor que tuuierõ a su patria. Los testimonios profanos y los exẽplos de Gentiles que trae Sancto Thomas en aquel lugar, y Sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y Valerio Maximo son muchos. Platon y Herocles dizen, que la palabra matria significa mejor nuestra tierra natural, porque nos es como madre. Plutarcho dize que es lenguaje de los Cretenses: y aunque Aristophanes y Ciceron ponderãdo vna palabra de Theucro, dizen, que aquella tierra en que le va bien a cada vno es su patria natural: pero Euripides, como refiere Stobeo, dize, que al varon sabio es mas preciosa la tierra en que nacio que el oro y que la plata, y q̃ todos los bienes y comodidades desta vida: y q̃ por mal que le vaya en ella ninguna le parece mejor. Menandro dize, que viuir vno en su tierra es libertad, y viuir en la agena seruidumbre, Sophocles llamo bien auenturado al que nũca conocio la tierra agena: y Euripides dize, que nadie alcança fortuna caual viuiendo fuera della, porque por mas que algunos alaben las tierras agenas siempre se les va el coraçõ a la suya. Preguntado Pythagoras como se deuia vn hõbre auer

Lib. 5.

In pluto

Tusc. 5.

Ser. m39

con su patria siendo ingrata, respōdio, que como con la madre que la auia parido, q̄ aunque sea de condiciō mas azeda nūca sus hijos la tratā mal. Teniendo los Lacedemenios enojado al Rey de Persia, le embiarō algunos ciudadanos, cō cuyas muertes perdiesse el enojo: el Rey estimando en mucho el valor de gēte que se offrecia a morir por su patria les perdono las vidas, y les rogo se quedassen en su tierra y que los trataria como amigos: ellos respondieron: Como podremos viuir fuera de nuestra patria por cuyo amor hemos andado tan trabajosos caminos, offreciendo nuestras vidas. Aristides fue desterrado de Athenas por virtuoso, y preguntado q̄ le daua mas pena en el destierro, respondio, el ver traer en lenguas a mi patria. Hierocles encarecio quanto pudo este respecto y Amor, diziendo, q̄ deuia ser respectado como otro Dios, y como el padre y madre q̄ nos engendro. Otros muchos exemplos pudiera aqui multiplicar de los Silenos de Cartago, d̄ los Scebolas de Roma, mas el poder verse sin trabajo en los libros alegados me escusa a mi de tomalle. En la sagrada escriptura ay historias diuinas de esta verdad: en el Genesis aunque mando Dios a Abraham salir de su tierra, siempre le quedo della vn natural y grande Amor: y mostrolo quādo ya cargado de años, y mucho mas de prudēcia y d̄ piedad, dixo a su mayordomo:

Cap. 12

Iura

Iura en mi muſlo que yras a mi patria, que es Meſopotamia de eſſotra parte del rio Eufrates, y traeras de alli, y no de otro lugar muger para Iſaac mi hijo. Iacob tambien pidio el miſmo juramento a ſu hijo Ioſeph, que no dexaria ſus hueſſos en Egypto, ſino q̃ los lleuaria a ſu amada patria. Ioſeph mãdo en ſu teſtamento eſtrechamente lo miſmo. Y jurar en el muſlo, era jurar por el ſacramento principal de aquel tiempo, que era la circuncision, o como le parece a Sãt Hieronymo, era jurar por el Meſsias, que como en rayz y en principio eſtaua en aquellos ſanctos Patriarchas y Prophetas: y aſsi ſe tomo juramento en el muſlo de Abraham, y de Iacob, pero no en el de Ioſeph: porque de Abraham y de Iacob auia de ſucceder Chriſto Señor nueſtro, mas no por linea de Ioſeph, ſino de Iudas: por eſſo es celebrado el muſlo de Iudas y no de Ioſeph. *Nõ auferetur ſceptrũ de Iuda, nec dux de fœmore eius.* Dauid pōdera que quãdo los hijos de Iſrael boluian a ſu patria, veniã tan contentos que les parecia que ſoñauan. *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti ſumus ſicut conſolati.* El Hebreo dize: *Sicut ſomniantes*, como quando Sant Pedro ſalio de la carcel de Herodes por manos del Angel que le abrio las puertas y quebrãto las priſiones, dize la Eſcriptura, que le parecia ſoñaua. Eſta es la cauſa porq̃ no ſe quedan muchas regiones deſiertas,

Gen. 50

Quæſti. Hebrai.

Act. 12

y muchos lugarejos pobres desamparados, y porque viue gente en los cortijos y alquerias, q̃ parece auian de dessear todos viuir en las ciudades mas grandes y populosas, sino que prouee Dios que cada vno ame á su patria, y quiera viuir y morir en ella: y la ley Codice de seruis exportandis: dize, que a cada vno le parece mayor su patria y mejor que la del otro: y sobre esso ay cada dia porfias y cõpetẽcias entre estudiãtes, y desafios entre soldados. El sirguerito puesto en vna jaula aunque viue alli seruido y regalado, saca la cabeça por momentos, y dessea salir de alli por verse donde se crio, y suspira por su tierra, que es vn desierto, o vn triste y solitario bosque. Homero en la Odyssea pinta los trabajos imensos que passo Vlysses hasta llegar a H[illegible]ca patria suya, que era vna Isleta a donde estaua edificado vn pobre lugarcillo entre vnos peñascos lobregos y temerosos. De aqui nace ser el destierro de la patria grauissimo enel Derecho, y aun enla sagrada escriptura se pone por graue castigo y amenaza. Hieremias dize a vn mal hijo d̃ Iosias Rey justo y sancto. *Plãgite eum qui egreditur, quia nõ reuertetur.* Lloralde dize, que sale de su tierra y no boluera a ella, ni la vera de sus ojos: y Iason permitio Dios por ser enemigo de su padre y de sus ciudadanos, y por auer dexado a muchos sin sepultura, que muriesse fuera de su patria, y que nadie

L. eum patronũ ff. de in. repatro.
Cap. 22

die en ſu muerte le lloraſſe ni vuieſſe quien le enterraſſe. En fin damos a la patria por apellido, dulce patria, dulce y amada patria: y ninguno ay tan fiero de quantos viuen auſentes de ella, q̃ no ſe alegre y ſe enternezca, viniẽdo deſpues de muchos años de auſencia, vee la caſa a dõde nacio, el corredor donde gozaua del Sol la eſcalera por donde a ratos rodaua, la eſcuela donde aprendia, y muchos la ſaludan con los verſos de antonio.

Salue parua domus pariter ſaluete Penatos:

Chriſto ſeñor nueſtro q̃ en nneſtros pechos planto eſte Amor de la patria, le puſo tambiẽ en ſu humanidad ſanctiſsima, y aſsi amaua a ſu patria q̃ era Nazareth, y la reconocia y viſitaua, y ſe enterneciaviendo los lugares dondeſe auia criado, la caſa de ſus padres, el oratorio dõde rezaua el y ſu madre la Virgen ſanctiſsima, y ſu eſpoſo S. Ioſeph, la gynagoga a dõde acudia a las coſas diuinas. Verdad es que fue eſtraño ſecreto el que paſſo en eſte caſo, que ſiẽdo inclinaciõ natural, y virtud diuina y ſoberana, el amar y honrar a ſu patria cada vno, reſultando tanta honra a vn lugar de que ſalga del vn varon famoſo auentajado en letras, armas, o virtud, o en los bienes đ fortuna: como parece en la competẽcia que vuo entre ſeys ciudades de Grecia, ſobre de qual de ellas era Homero natural, ſe eſtrañaſſe tanto Chriſto Señor

nuestro cõ su patria que los milagros y sermones que hazia liberalmente en Capharnao, y en otras ciudades los negasse a la suya: y crece la difficultad, por pedirlos Nazarenos justicia y alegar, que pues predicaua doctrina tan nueua y extra ordinaria, era razon la confirmasse cõ nueuos y extra ordinarios milagros. Fuera de que declarando vn lugar de Esayas, les auia dicho venia por medico del cielo, por vngido, por Messias, y por Christo, y conuenia lo prouasse con los milagros que estauan prophetizados de Christo y de Messias. Y crece la difficultad, con lo que dize el Euangelista Sant Marcos, que no solamente no hazia milagros en Nazareth, sino que no los podia hazer, como si tuuiera impedida o pasmada aquella virtud diuina, tanto que el mismo Señor se marauillaua. Para responder a esto, conuiene suponer, que Christo nuestro Redemptor respondio a su madre la Virgen sanctissima con vn linage de aspereza y sequedad, en quatro occasiones que se offrecieron: y la razon fue, porque aunque es cosa sanctissima, amar y honrar a los padres, esso ha de ser, quando no se atrauiessa causa de Dios, que es padre vniuersal de todos: mas quando se encuentran estos dos Amores, y estos dos padres, el padre que me engendro y el padre que me crio, deuo acudir al Padre del cielo, y dexar al de la

ner-

tierra. Pues asi digo, que tenemos dos patrias: vna en la tierra, y otra enel cielo: en aquella se engendraron, y nacieron nuestros cuerpos, en estas nuestras almas: y por los negocios de aquella patria, que ha de ser eterna y perdurable de alla arriba, no es mucho se des conozca y se dexe la patria de aca abaxo. Asi lo hizo Christo Señor nuestro, y asi importa ua para los negocios de Dios. Lo vno y lo otro dize Dauid en vn Psalme: *Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum & dominus patris tuis.* Habla con la Iglesia y con las animas fieles, a quien Dauid dize: Oye me hija mia, porque como Christo tuuo dos patrias, vna Nazareht, otra el seno del padre: las quales toco Micheas en el capitulo quinto. *Et tu Bethlem terra Iuda, nequaquã minima es in principibus Iuda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel, & egressus eius ab initio à diebus æternitatis.* De suerte, que el vn nacimien to fue en Bethlehem, el otro en la eternidad: y teniendo Christo nuestro Señor atencion al mas alto y mas diuino, que era el eterno, parecia despreciar el temporal: asi nosotros tenemos dos patrias, vna segun el cuer po, otra segun el alma: vna el cielo, otra la tierra: por esso nuestras almas estã desnaturalizadas mientras viuẽ, y nuestra vida se llama preregri nació. *Dies peregrinationis meæ*, dixo Iacob. *Gen. 47* 130.

Anni

Anni pauci & mali. Y Sant Pablo dize, que miẽ tras viuimos en el cuerpo peregrinamos: y escriuiendo a los Hebreos dize, que Abraham, Isaac, y Iacob viuieron en la tierra de promissiõ como en tierra agena, passando la vida en choças, esperando su patria natural, porq̃ aqui fueron huespedes y peregrinos, y como nuestras almas sõ nesta vida peregrinas, asi lo son en el cielo nuestros cuerpos, porque su patria es la tierra. Sant Gregorio sobre el capitulo de Sant Matheo: *Homo quidam peregre proficiscens*, dize, que Christo Senor nuestro subiẽdo a los cielos fue a peregrinar alla: porque el lugar natural del cuerpo es la tierra: y viene bien con lo que dize Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, que subiendo Christo Señor nuestro a los cielos, lleuo cõsigo la captiuidad captiua, quiere dezir, los cuerpos de los sanctos Padres que estauan enel Lymbo, que estan enel cielo peregrinos y captiuos. Los hijos del Israel tuuieron dos templos o tabernaculos: vno portatil que trayan en hombros los quarenta años que anduuierõ por el desierto, otro que edifico Salomõ en la tierra de Promissiõ, tambien fundado que parecia perdurable. Asi tenemos dos templos, vno en la tierra que se trae en los hombros con trabajo y con afan, q̃ esta pensiõ tiene todo el biẽ de aquesta vida, otro enel cielo que le hizo Dios, y no hombre ninguno, co-

Cap. 4.

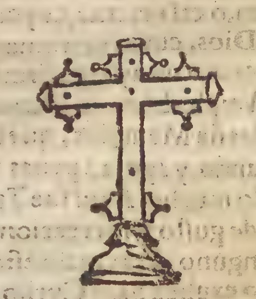
mo

mo dize S. Pablo a los Hebreos: y en otro capitulo dize q̃ no es hecho por manos humanas, *Cap. 1.* sino mejor y mas perfecto, que todo lo de aca abaxo: edifficole el verdadero Salomō en aquella tierra de Promissiō de la gloria cō sempiterna firmeza: alude al lugar de Esayas: *Respice Syon ciuitatē solemnitatis nostræ: oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit, nec auferentur claui eius in sempiternum.* Los setenta Interpretes leen esta autoridad en vocatiuo. O Syon ciudad rica y opulenta, o Hierusalē ciudad de nuestra solemnidad, o templo de Salomō, o tabernaculo de gloria, o patria feliz, o tierra de los que viuen, o casa eterna, cuyos clauos puso de su mano Dios, cuyas maromas serā eternas y perdurables: aca no ay cosa firme, todo se acaba, Torres, Amphitheatros, Muros, Templos, las Pyramides de Memphis, que fueron marauillas del mundo, y agora a penas vemos las señales, quando mucho. Aqui fue Troya. Alla ay rios de grande gusto y recreacion ay vna eterna salud, ninguno dirá, malo estoy, aqui me duele. Assi lo explica Sant Cyrilo, Daniel estādo preso en Babylonia se asomaua tres vezes al dia a vnas ventanas que saliam a Hierusalē, y saludaua su patria desde lexos, ya que no podia vella ni gozalla, y parece que le recreauan los ayres que de alla venian. Assi Christiano

desde

desde esta Babylonia del mundo, saluda tu patria verdadera, abre las ventanas de tu alma, para que alleguen los ayres, y las mareas suaues, y te entretengan y recreen las influencias del cielo en este destierro y peregrinació de la tierra: hasta que llegue el bien que te llama y que te espera, que es la gloria. La qual nos de a todos Iesu Christo Señor nuestro, que viue y reyna por todos los siglos de los siglos.
Amen.
(?)

LAVS DEO.



Impresso en Barcelona, En casa de NOEL BARESSON *mercader de libros, en la plaça del Rey. Año.* 1595.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA

Escriptura que eneste libro se explican, o tocan en algun particular sentido: donde enfrente del lugar va el capitulo de donde es. Y la letra dela Biblia en que esta dentro del mismo capitulo, para que mas presto se halle.

Genesis.

liuorem

31 d *Deus*

Cor

Viuit

Ex Iudich.

Ex Sther.

Ex libro Iob.

Nes-

Audi-

Iucun-

Ex Proberuijs.

Posue-

Ex libro sapientiæ.

Ex Ecclesiastico.

Duo

Et

Ex Threnis.

Ex Baruc.

Ex Ezechiele.

Ex Daniele,

Videbant

Ex Michea.

Ex Abacuc.

Ex Zacharias.

Ex Malachia.

Ex Machabeorum libro primero.

Ex Mathæo.

Hic

 retur

Numquid

Ex prima ad Corinth.

Ascen-

Qui

Ex Epistola prima Ioannis.

Ex Apocalypsi.

ENESTA TABLA

que se sigue tiene el Lector algunos lugares que en esta obra se tratan, acomodados a los Euangelios q̃ por el discurso del año se cantan, ansi de tiempo como de Sanctos, que seruiran de motiuo para hallar en el mismo libro otros mas a proposito y propios.

Dom.

gen-

Dom.

beati pauper, &c. ad quod ad duci post loc⁹. 1 Cor. 9. qui explicatur, pa. 647. De gloria sanctorũ, pa. 235. et facit ad hoc propositũ caput vltimum præcipue in fine.

In festis Defunctorũ, Suele se tratar illud Iob 14. Breues dies hominis sunt ad quod deseruire possum quæ dicũtur p. 453. Pero en realidad de verdad lo menor que la vida tiene es ser breue por estar tan llena de miserias, ad quod totum cap. 31 & sequentibus.

In festo alicuius sancti maximè affecto commodi & saluti animarum acommodari possunt, quæ dicuntur cap. 9. & maxime, pag. 101.

In communi Sanctorum,

In communi Apostolorum, Euangelium Matth. 19. Ecce nos reliquimus omnia pa. 44. & 494. In illud in regeneratione cum sederit filius hominis pa. 120 Euangelium, Ioan. 15. Hoc est praceptum meum, vt diligitis inuicẽ, pa. 57. & 288. sed præcipue. 292. In illud, maiorem hac dilectione nemo habet, pag. 356.

In communi vnius martyris illis facile acõmodari possunt quæ dicunt pa. 39 Y van alegres à los tormentos, porque lleuauan en sus almas vn parayso portatil, pa. 567. Quãdo canitur Euãgeliũ Matth. 10. Nolite arbitrari quia venerim pacẽ mittere in terrã, in illud quicumq; dederit potum aquæ frigidæ, pa. 119. et in illud qui intrauit animã suã perdet illam, pa. 404. Euãgeliũ Matt. 10. Nihil opperũ ũ quod nõ reueletur, in illud nolite timere eos qui occidũt corpus, & in illud multis passerib⁹ meliores estis vos, Se puede tratar el cuydado grande que tiene Dios de guardar los suyos, pa. 139. Euangelium Ioan 12. Nisi granũ frumẽti, &c. vide pa. 165. et in illud qui amat animã suã, pa. 404. Euãgeliũ Matt. 16. Si quis vult post

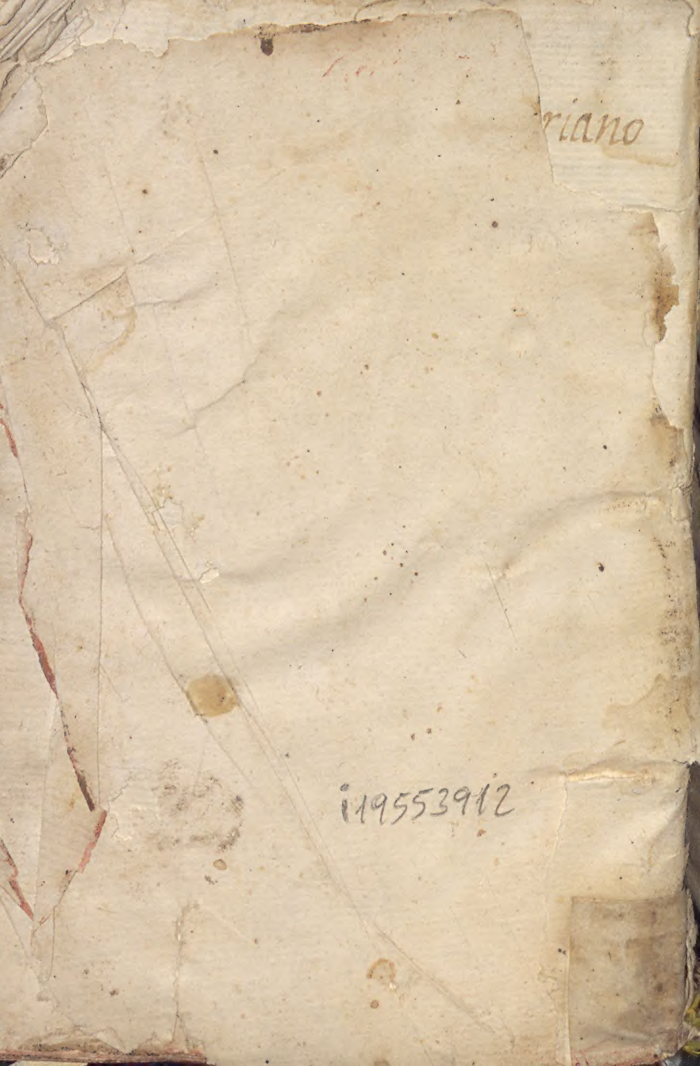
Fin de la tabla.

Impresso en Cordoua en casa de Andres Barrera Impressor y mercader de libros y a su costa. Año de mill y quinientos y nouenta y seys.



Este libro es de Juan Soriano




riano



